



ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS
HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO 2010



Universidad Autónoma Metropolitana
Dr. Enrique PabloAlfonso Fernández Fassnacht
Rector General
Mtra. Iris Santacruz Fabila
Secretaria General

Unidad Azcapotzalco
M.A.V Paloma Gabriela Ibañez Villalobos
Rectora de Unidad
Ing. Eduardo Guaycochea Guglielmi
Secretario de Unidad
Mtro. Luis Carlos Herrera Gutiérrez de Velasco
Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño
DCG. Verónica Arroyo Pedroza
Secretaria Académica de la División de Ciencias y Artes para el Diseño
D.I. Luisa Regina Martínez Leal
del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo
Mtra. María del Carmen Bernárdez de la Granja
Jefa de Área de Estudios Urbanos

Anuario de Espacios Urbanos

Historia , Cultura y Diseño 2010



ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO. Año 2010, número 17, enero-diciembre 2010, es una publicación anual de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, Ciudad de México y Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, Del. Azcapotzalco, C.P. 02200, Ciudad de México. Teléfonos 54834000, ext. 1509 y 53183145.

Página electrónica de la revista: <http://espaciosurbanos.azc.uam.mx>.

Dirección electrónica: anuarioeu@correo.azc.uam.mx. Editora Responsable: Consuelo Córdoba Flores. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No. 04-2017-031609463400-203, ISSN digital: 2448-8828, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Consuelo Córdoba Flores, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Unidad Azcapotzalco, Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, Del. Azcapotzalco, C.P. 02200, Ciudad de México, Teléfonos 53189000, ext. 9179 y 53189368. Fecha de última modificación: 14 de septiembre de 2010. Tamaño del archivo 14.9 MB. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Indexación: LATINDEX
ISSN versión digital: 2448-8828

Coordinadores de este número

María del Carmen Bernárdez de la Granja
Jorge Ortíz Segura y Bustos
María Esther Sánchez Martínez

Consejo Editorial División de Ciencias y Artes para el Diseño

Dr. Óscar González Cuevas
Mtro. Mauricio Guerrero Alarcón
D.C.G. Laura Elisa León Valle
Lic. Helia Ramírez Hernández
Dr. Francisco Santos Zertuche

Comité Editorial de Teoría, Historia y Cultura

Dr. Gerardo G. Sánchez Ruiz
Dr. Georg Liedenberger
Arq. Alejandro Ortega Cedillo
Dr. Carlos Lira Vázquez
Dr. Salvador Díaz Berrio

Coordinador del Programa Editorial Divisional

Arq. Carlos Pérez Infante

Comité Editorial del Anuario de Espacios Urbanos

Óscar Terrazas Revilla
Jorge Ortíz Segura
Carlos Lira Vázquez
Ma. Dulce de Mattos
Jorge Morales Moreno
Georg Liedenberger
Elías Huamán Herrera
Ma. del Carmen Bernárdez de la Granja
María Esther Sánchez Martínez
Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada
Ma. de los Ángeles Barreto Rentería
Francisco Santos Zertuche

Impresión

Jiménez Editores e Impresores S.A. de C.V.

Cuidado de la edición

Ma. del Carmen Bernárdez de la Granja
María Esther Sánchez Martínez

Editora

Luisa Regina Martínez Leal

Consejo Editorial

Marco Tonatiuh Aguilar / Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco

Rodolfo Cruz Piñeiro / El Colegio de la Frontera Norte

Emilio Duhau / Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco

Ronald Hellman / Bildner Center for Hemispheric Studies / City University of New York

Carlos Illades / Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa

Alan Knight / Oxford University

Shannan Mattiace / University of Texas at Austin

Norma Meichtry / Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Argentina

John Mollenkopf / City University of New York

Rodrigo Negrete Prieto / Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes

Emilio Pradilla Cobos / Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco

Fernando Pozos Ponce / Universidad de Guadalajara

Bryan Roberts / University of Texas at Austin

Edward T. Rogawsky / City University of New York

Fernando Salmerón Castro / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS

Henry Selby / University of Texas at Austin

Ma. Eugenia Terrores / Instituto Mora

François Tomas / Université de Saint-Etienne

Peter Ward / University of Texas at Austin

Gloria Zafra / Universidad Benito Juárez de Oaxaca

René Zenteno Quintero / El Colegio de la Frontera Norte

Índice

Presentación 7

María del Carmen Bernárdez de la Granja, Jorge Ortiz Segura,
María Esther Sánchez Martínez

Espacio Urbano 11

María de los Ángeles Barreto Rentería, Félix Martínez Sánchez. 13

Estudio y Análisis de un jardín histórico en Cuernavaca, Morelos

Jorge Martínez Bolívar 53

Aforos viales y la centralidad económico-urbana. Corredor Tlaxcala-Puebla

Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada 71

La transformación de las Lomas de Chapultepec

Fausto E. Rodríguez Manzo, Elisa Garay Vargas, Laura A. Lancón Rivera 105

El ruido y la ciudad

Historia Urbana 129

María del Carmen Bernárdez de la Granja, Francisco Santos Zertuche 131

Modernidad, agua y territorio. El Sistema Lerma

María Teresa Martínez Herrera, Enrique Eugenio Pastorino Chassale 161

Pervivencia de Tenochtitlán en la Ciudad de México

María Esther Sánchez Martínez 207

El plano oficial de la Ciudad de México en 1900

Francisco Santos Zertuche 239

Nueva Gourn. Un patrimonio cultural amenazado

Identidades y Cultura Urbana	255
<i>Jorge Morales Moreno</i>	257
Simpatía por el diablo: Octavio Paz y la reivindicación de una historia cultural de los movimientos urbano-populares (A propósito de la terminología sobre las revoluciones islámicas y las rebeliones ciudadanas)	
<i>Sergio Tamayo Flores, Jorge Ortiz Segura y Bustos, María Emilia González Díaz</i>	291
La glocalidad del espacio urbano: la Villa de Guadalupe	
<i>Belcriz María Panek</i>	331
Imagen urbana y transporte público en la ciudad de México, los paraderos	
Reseñas	361
<i>Amir García Villalpando</i>	363
Reseña crítica del libro/ Los nuevos principios del Urbanismo. El fin de las ciudades no esta a la orden del día, Ascher Francois, 2004, Alianza Editorial, Madrid	
<i>Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada</i>	377
Reseña del libro COSMOS. Enciclopedia de las ciencias y tecnología en México. Tomo 1.- Ingenierías, diseños y tecnología, Dr. Oscar González Cuevas coordinador	
<i>Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada</i>	383
Reseña del Libro: Entre oficio y compromiso, un arquitecto. Vida y obra en tiempos de cambio, José Ángel Campos Salgado, UNAM, Facultad de Arquitectura. 2010, México	
Los Autores	389
Guía para autores	395
Information for Contributors	399

Presentación

Para su presentación 2010, el Anuario de Estudios Urbanos decidió invitar a la mayoría de los investigadores que alguna vez editaron y coordinaron el anuario de espacios urbanos para celebrar la continuidad de este esfuerzo desarrollado a lo largo de los últimos dieciséis años. A todos aquellos que respondieron al llamado y a aquellos investigadores externos que participan en este número queremos agradecerles el haber hecho posible la consolidación de este espacio de discusión sobre el fenómeno urbano, donde tienen cabida todas las miradas que sobre la ciudad nos ayudan a entender la construcción de la polis.

Este número el Anuario se ha dividido en tres secciones: Espacio Urbano, Historia Urbana e Identidades y Cultura Urbana. En la sección de Espacio Urbano, el artículo de Jorge Martínez Bolívar explora el proceso de metropolización en el corredor Tlaxcala-Puebla utilizando como herramienta de análisis los aforos vehiculares para dar cuenta de las dimensiones del fenómeno. Por su parte, Manuel Sánchez de Carmona explora algunas de las causas que han detonado la transformación urbana de la colonia Lomas de Chapultepec y el papel que han jugado las vialidades en dicho proceso. En tercer lugar, María de los Ángeles Barreto y Félix Martínez examinan diferentes niveles de análisis para el tema del jardín histórico: las condiciones naturales y su relación con el entorno además del aspecto polisensorial.

El eje de la segunda sección denominada Historia Urbana atiende al desarrollo de los procesos en la línea del tiempo y de las implicaciones que se observan en las regiones y zonas urbanas de hoy. María del Carmen Bernárdez nos entrega una revisión de la construcción del Sistema Lerma, su relación con el cambio de paradigma de desarrollo en el Estado de México y la modernización industrial de la Ciudad de México de los años 50 y 60. María Teresa Martínez Herrera junto con Enrique Pastorino develan los rastros de la pervivencia de Tenochtitlan en la Ciudad de México. María Esther

Sánchez Martínez explora el territorio de la ciudad de México a partir de la lógica cartográfica del Plano Oficial de la Ciudad de México de 1900. Por último, Francisco Santos analiza las amenazas al patrimonio construido por el arquitecto Hassan Fathy.

En la tercera parte llamada Identidades y Cultura Urbana, el trabajo de Jorge Morales pone sobre el tapete de la discusión algunos conceptos clave empleados para la caracterización de los movimientos urbano-populares. Sergio Tamayo, Jorge Ortiz y María Emilia González explican cómo la Basílica de Guadalupe se ha convertido en un hito de identidad que trasciende el terreno de lo nacional. Belcriz María Panek explora la imagen urbana de algunos paraderos de transporte público de la ciudad de México a la luz de los conceptos propuestos por Kevin Lynch.

Para concluir, se presentan tres reseñas. Dos de las cuales estuvieron a cargo de Manuel Sánchez de Carmona, quien nos habla de COSMOS. *Enciclopedia de las ciencias y tecnología en México, tomo I*; la segunda *Entre oficio y compromiso, un arquitecto. Vida y obra en tiempos de cambio*. La tercera es de Amir García Villalpando acerca del libro *Los nuevos principios del Urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día* de Francois Ascher.

María del Carmen Bernárdez de la Granja
Jorge Ortíz Segura y Bustos
María Esther Sánchez Martínez
Editores Responsables

Espacio Urbano

Estudio y análisis de un jardín histórico en Cuernavaca, Morelos

Ma. de los Ángeles Barreto Rentería
 Profesora del Departamento de
 Evaluación, División de Ciencias y Artes
 para el Diseño, UAM-Azcapotzalco.

Félix Alfonso Martínez Sánchez
 Profesor investigador del Departamento
 del Medio Ambiente, División de Ciencias
 y Artes para el Diseño, UAM-Azcapotzalco

Resumen

Las condiciones naturales dadas principalmente por la situación geográfica de un sitio, funcionan como elementos determinantes en la conformación o configuración de cualquier paisaje y en cierta medida equilibran el impacto de los cambios que los habitantes de un sitio producen en él y de igual manera presentan una continuidad, homogeneidad o rasgos característicos dentro de un paisaje destinado a cambiar constantemente por las acciones del ser humano, pese a esto, representan un marco de referencia que permite conocer el desarrollo seguido dentro de cualquier tipo de comunidad.

Es necesario plantearnos si el cubrir las necesidades materiales de una comunidad es suficiente para que sea adecuadamente estable y se encuentre en armonía con su entorno. Debe plantearse y examinarse la existencia de otros elementos que propician el bienestar físico, mental y social de los que interactúan en estas comunidades. El presente estudio se refiere a la necesidad que existe en todo ser humano de contar con espacios que sean lo suficientemente ricos y variados y que tengan la capacidad de transmitirle experiencias sensoriales, estéticas y simbólicas

Abstract

The natural conditions due mainly to the geographical location of a site, they function as determinants in shaping or configuration of any landscape and to some extent balance the impact of changes to the inhabitants of a site produced in him and likewise have a continuity, homogeneity or traits within a constantly changing landscape for the actions of human beings, despite this, they represent a framework that allows to know the continued development within any community.

It is necessary to consider whether the material needs of a community is enough to be adequately stable and is in harmony with their environment. Must be raised and considered the existence of other elements that promote the physical, mental and social interacting in these communities. This study refers to the need that exists in every human being to have spaces that are sufficiently rich and varied and have the ability to transmit sensory, aesthetic and symbolic.

Estudio y análisis de un jardín histórico en Cuernavaca, Morelos

Introducción

El tema de los paisajes culturales y los jardines históricos en México, comienza a cobrar importancia que antes no le era concedida. Hoy día, el tema, es del interés de instituciones gubernamentales y académicas y ha sido abordado desde diferentes enfoques y disciplinas, con el objetivo de establecer las pautas para el estudio, análisis y recuperación de tan importante patrimonio paisajístico. El conocimiento del devenir de un jardín histórico, los cambios y usos establecidos a través del tiempo, son premisa fundamental para interpretar e identificar las expresiones, las formas y las funciones del bien cultural¹.

1 El jardín Borda, motivo del ensayo, ha sido analizado por los autores dentro de un eje histórico en: Barreto Rentería, Ma. de los Ángeles, *El Borda, un jardín con valor histórico*, en El espacio. Presencia y representación, Martínez Carrizales, Leonardo y Quiroz Ávila, Teresita (coordinadores), Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, México 2009; Martínez Sánchez, Félix Alfonso, *Maximiliano de Habsburgo: paisaje y jardín en México (1864-1867)*, en Jardines históricos brasileños e mexicanos. Jardines históricos brasileños y mexicanos, Sá Caneriro, Ana Rita y Pérez Bertruy, Ramona (coordinadoras), Editora Universitária UFPE y Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco,

Sin embargo, también es conveniente abordar el estudio de un jardín histórico, desde la perspectiva de las condiciones naturales del sitio y su relación con el entorno, además de conocer los aspectos polisensoriales para identificar las diferentes experiencias sensibles y cognoscitivas que el sitio es capaz de proporcionar².

El análisis paisajístico del jardín Borda, se hará a partir del estudio de los factores naturales (Sistema del espacio ecológico) y de los aspectos polisensoriales y simbólicos (sistema del espacio polisensorial) del sitio, los cuales serán la base que permita desde una perspectiva integral, contar con los elementos suficientes para determinar las características específicas del sitio y obtener información suficiente para establecer los lineamientos para su correcta intervención.

Recife, Brasil 2009.

2 En el presente artículo, se hará el análisis paisajístico desde dos de los componentes básicos de la arquitectura del paisaje: El sistema del espacio ecológico y el sistema del espacio polisensorial.

Cuadro 1. Sistema del espacio ecológico, componentes y elementos a analizar en el sitio de estudio.

Sistema del Espacio Ecológico			
CLIMA	SUELOS	TOPOGRAFÍA	VEGETACIÓN
Temperatura	Tipo de suelo	Pendiente	Ubicación
Precipitación Pluvial	Estructura	Drenaje natural	Vegetación nativa
Humedad relativa	Textura	Dominio visual	Vegetación introducida
Asoleamiento	Permeabilidad		Especies
Vientos	Calidad		Estratos
			Densidad

Sistema del Espacio Ecológico

Las condiciones naturales del jardín Borda, están definidas principalmente por la situación geográfica y funcionan como elementos determinantes en la configuración del paisaje y en cierta medida equilibran el impacto de los cambios que los habitantes de un sitio producen en él y representan líneas de continuidad o rasgos característicos que permiten la creación de significados e identidades. Los componentes a analizar son clima, suelo, topografía y vegetación (ver cuadro 1). El resultado de este análisis permitirá conocer las características naturales del jardín Borda, además de identificar la interdependencia de los factores y su influencia en el sitio.

Clima

El clima está determinado principalmente por la situación geográfica y se expresa en latitud, longitud y altitud. Los elementos o factores que lo integran son: **temperatura, precipitación pluvial, humedad relativa, asoleamiento y vientos**. El clima es determinante para definir las características, tipos y variedad de flora y fauna, además de influir

en las condiciones de localización, ubicación, orientación y sistema constructivo en las edificaciones, así como en la definición del tamaño y orientación de calles y avenidas, además en cierto grado define el tipo de actividades de una comunidad.

En el Estado de Morelos, predomina el clima, C(w₂) y se relaciona con los ecosistemas de bosque templado y de pastizal inducido.³ Encontramos como principales composiciones vegetales, las siguientes:⁴

- a) bosque de pino-quercus, con vegetación secundaria arbustiva.
- b) bosque de Quercus.
- c) bosque de Quercus-pino.
- d) bosque mesófilo de montaña.

En la zona de estudio, el clima A(C)w₁, se relaciona con el ecosistema de selva baja y encontramos como principal composición vegetal al

3 INEGI, Guía para la interpretación de la cartografía climatológica, México, 2005

4 INEGI, Carta de uso de suelo y vegetación, escala 1: 250 000, serie 3.

pastizal inducido y el uso de suelo identificado es agricultura de temporal y al extremo suroriente del municipio de Cuernavaca encontramos, agricultura de riego anual semipermanente.

El tipo de clima de la ciudad de Cuernavaca le ha significado por antonomasia el calificativo de *la ciudad de la eterna primavera*, (Humboldt: *México: 1803*).⁵

En el Jardín Borda, debido a lo abundante de la vegetación, se crea un microambiente agradable, generado por las sombras de diversa intensidad, la humedad del suelo y la concurrencia de vientos que al filtrarse, propician que la temperatura baje y se cree una zona de confort, para realizar actividades lúdicas o recreativas.

Temperatura

La temperatura es el componente del clima que indica el grado de calentamiento del aire que se encuentra en la atmósfera, es determinada por la inclinación de los rayos solares según la hora del día, la época del año y la distancia al ecuador. La temperatura en cierta medida condiciona a cualquier región a adoptar las medidas pertinentes para la creación de ambientes que se ubiquen dentro de la zona de confort físico, que va de los 21 °C a los 26 °C. (Lynch, 1980: 60).

Durante el año las temperaturas mínimas promedio alcanzan en algunos meses apenas los 10 °C., lo cual indica al compararla con las temperaturas máximas promedio, que existe un descenso considerable de temperatura durante la noche, efecto que se agudiza durante los meses de noviembre a febrero.

Respecto a la temperatura máxima promedio anual, en la gráfica se identifica que todos los meses del año se encuentran ligeramente arriba de la zona de confort, pero los meses con registros muy por encima de esta zona son marzo, abril, mayo y junio.

La gráfica de temperaturas indica que existen problemas menores con respecto a las bajas temperaturas durante casi todo el año, y que los problemas de sobrecalentamiento son mínimos por encontrarse ligeramente arriba de la zona de confort, agudizándose en los meses de marzo a junio.

El jardín Borda se distingue en la ciudad por su abundancia y variedad de vegetación, aunque circunscrito en límites contundentes, representa un punto relevante a nivel urbano. Su vegetación se presenta en diversos estratos (árboles, arbustos, trepadoras y cubresuelos), diferentes alturas y por lo general enormes frondas, propician que la temperatura al interior del jardín se vea modificada favorablemente, por la generación de zonas de sombra.

Precipitación pluvial

La precipitación es la cantidad de agua que

cae sobre la corteza terrestre en forma de lluvia. La cantidad de agua de lluvia junto con la temperatura de un lugar, determinan las regiones climáticas de acuerdo a su cantidad de humedad en el medio ambiente y se clasifican en húmedas, sub húmedas, semi secas y secas.

El municipio de Cuernavaca recibe una precipitación anual de 1201.5 mm., que la ubica en la región climática de las “sub húmedas” y se caracteriza porque el porcentaje de evaporación rebasa al de precipitación. El periodo de lluvias se concentra durante los meses de mayo a octubre, en los cuales el volumen de máxima incidencia de lluvias con rangos de 62 a 260 mm., es mayor que el resto del año, siendo la precipitación menor en los meses de noviembre a abril, registrando rangos menores de 15 mm.

El volumen de precipitación, pese a que es alto, no causa problemas al interior del jardín Borda, ya que la mayor parte de su superficie está pavimentada, la pendiente y las diferentes terrazas escalonadas del sitio encauzan el agua de lluvia por canaletas que se encuentran en todo el jardín, conduciéndolas con facilidad y rapidez hacia el exterior, por el callejón de Borda, a la calle Álvaro Obregón y continúan finalmente el recorrido siguiendo la pendiente natural de la ciudad.

Humedad relativa

Es el cociente de la humedad absoluta y la cantidad máxima de agua que admite el aire por

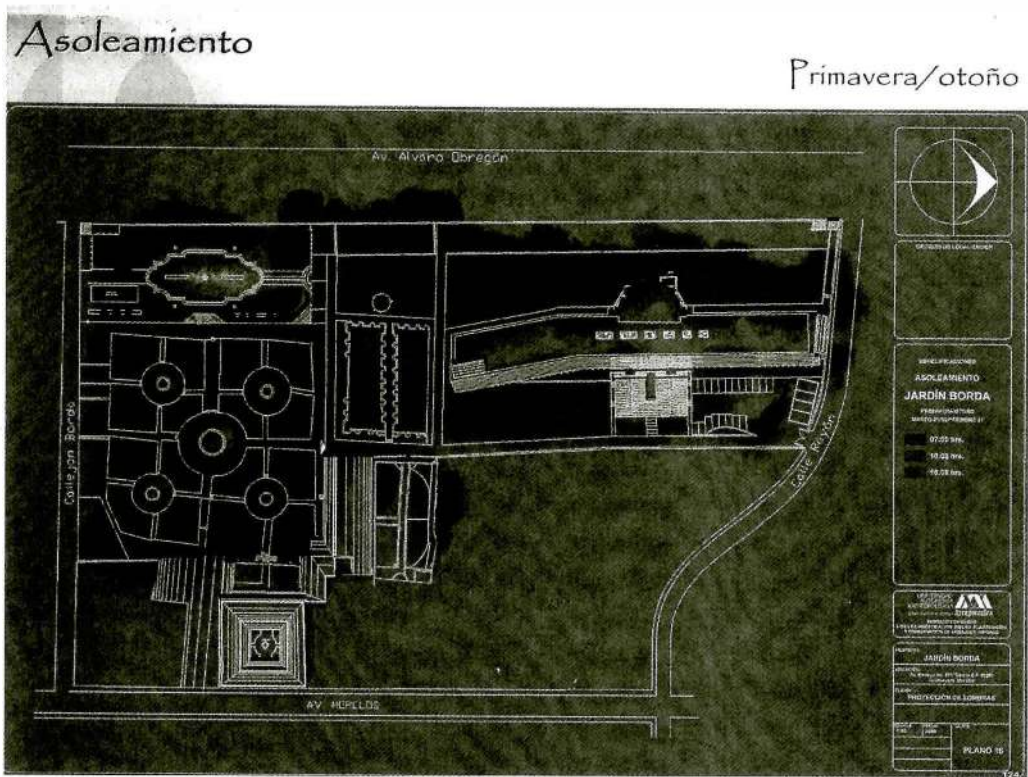
unidad de volumen. La humedad relativa es la medida del contenido de humedad del aire y es útil como indicador de la evaporación, transpiración y probabilidad de lluvia.

En el municipio de Cuernavaca, el promedio anual de humedad relativa fluctúa con valores del 39% al 73%, donde los valores más bajos se presentan en los meses de diciembre a mayo y los valores más altos durante los meses de junio a noviembre. El rango confortable de humedad relativa se localiza entre 20 % y el 60 %. (Martínez, Soto. s.f; 53). Analizando el promedio anual de humedad, se puede observar que este resulta desfavorable para los meses de junio a noviembre, pues la alta temperatura va acompañada de alta humedad lo que hace poco confortable el lugar y en los meses de diciembre a mayo el aire caliente húmedo se encuentra dentro del rango confortable de humedad.

Asoleamiento

La pendiente y la orientación del terreno así como la altura del sol, son factores determinantes en la definición del clima local y la cantidad de sol que recibe el sitio de estudio. En el jardín Borda, estos factores se ven sensiblemente modificados por la cantidad, características y disposición de la vegetación existente, que propicia, además la conformación de microclimas que favorecen las actividades en su interior. De ahí la importancia de conocer la trayectoria solar y entender la dinámica y comportamiento en el sitio de estudio,

5 Es al naturalista alemán Alejandro Humboldt a quien se le atribuye la denominación a la ciudad de Cuernavaca como “la ciudad de la eterna primavera”, debido a lo benigno de su clima.



Plano 1. Asoleamiento. Planta de sombras; 21 de marzo y 21 de septiembre: 7.00, 10.00 y 16.00 horas.

considerando la disposición de los elementos contruidos y de la vegetación existente, tratando de encontrar las zonas soleadas y sombreadas en el tiempo y espacio.

La orientación del sitio de estudio con respecto a la trayectoria solar, juega un papel importante, al determinar la cantidad de iluminación y radiación solar que se recibe en el jardín. De un análisis del asoleamiento en el jardín Borda, contemplando únicamente los elementos cons-

truidos y la orientación del inmueble al oriente, se observa que el sitio recibe la mayor cantidad de sol por las tardes dada la pendiente de oriente a poniente.

El jardín se desarrolla y se alarga en un eje norte-sur, por lo que recibe una menor cantidad de sol, que si su traza fuera en un eje oriente-poniente tendría una mayor ganancia de calor, es decir que su disposición es la más adecuada para un clima como el de Cuernavaca. Otra situación

que beneficia al Jardín Borda, es que se encuentra asentado sobre la cumbrera de una loma suave, lo que permite recibir los vientos frescos del noreste y del noroeste, condición que se ve favorecida por lo acentuado de la pendiente al oeste. Si analizamos la gráfica de temperaturas registradas, se observa que son diez los meses en que las temperaturas máximas rebasan los 26 °C, considerados como límite de la zona de confort y las temperaturas mínimas, apenas sobre los 10 °C se registran sólo en el mes de enero, es decir en el período invernal, por lo que la orientación del sitio, resulta ser la más conveniente. (ver plano 1)

Es conveniente, tener presente los períodos de sobrecalentamiento que se dan principalmente en marzo y abril, los cuales son minimizados por la exuberante vegetación que existe en el sitio.

La orientación del terreno y la localización del área construida, permite que exista una ganancia de calor en primavera y verano en las fachadas este y se produzca mayor cantidad de zonas sombreadas durante el invierno.

El trazo del jardín Borda, permite que haya ganancias de calor o zonas de sombra principalmente en las glorietas del jardín formal y en el área de la fuente magna que de alguna manera compensan las pérdidas o ganancias de calor por contar con una doble orientación.

Vientos

Los vientos que afectan las condiciones del sitio de estudio provienen del norte, vientos fríos

durante los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero, con una velocidad de 4.6 m/s a 6.0 m/s y descienden con el enfriamiento nocturno en dirección sur y sureste. Los vientos de mayor intensidad soplan del noroeste en los meses de marzo, abril y mayo, vientos templados con una velocidad de 5.6 m/s a 7.7 m/s, en los meses de junio, julio, agosto, septiembre y octubre, vientos frescos, también provenientes del noroeste pero con una velocidad que va de 5.0 m/s a 6.2 m/s.

La orientación e inclinación del terreno en que se ubica el jardín Borda, permite que sobre todo sea castigado el norte, al recibir los vientos fríos, durante los meses de noviembre a febrero principalmente ya que los vientos llegan francos hasta el sitio al encontrar poca oposición en las construcciones de los predios colindantes, que son de poca altura y la disposición de la vegetación se encuentra aislada y distante, sin formar una verdadera barrera contra vientos, por lo que la disminución de la velocidad del viento al interior del jardín, se da principalmente con la vegetación localizada a ambos lados del lago artificial, creando una zona de resguardo y minimizando las zonas de turbulencias y el efecto del viento frío en el norte.

Los vientos templados de mayor intensidad provenientes del noroeste en los meses de marzo, abril y mayo, son los que menos afectan al sitio, ya que en su recorrido se encuentran con construcciones de mayor altura y con vegetación más abundante. Así, las zonas del jardín que pre-

sentan una mayor protección a los vientos del noreste son los espacios localizados en la parte central del mismo y que se han denominado jardín formal y la zona del estanque chico ubicado en el lado poniente. La primera, con su traza regular y su abundante vegetación funciona como barrera efectiva contra el viento al disminuir su velocidad y los efectos de turbulencia ampliando las zonas de resguardo. Además se presenta como una barrera sólida que modifica los efectos disminuyendo, bloqueando, desviando y canalizando los vientos, estas condiciones favorecen el microclima del estanque chico.

Suelos

Los suelos pueden definirse como una capa superficial de espesor variable, no compactada, originada por la acción de la atmósfera, el agua y los procesos de desintegración orgánica.

La importancia de las barrancas de Amanalco y Chiflón de los Caldos radica principalmente porque forman parte del patrimonio natural del Valle de Cuernavaca y son elementos que destacan por la riqueza de su vegetación y como zonas de recarga acuífera además de constituirse como límites naturales dentro de un entorno urbano, de ahí su valor ambiental.

En cuanto a visibilidad, la topografía nos otorga los elementos para ubicar los puntos focales de mayor importancia. La topografía del sitio de estudio ha jugado un papel determinante en la conformación de la traza del Jardín Borda, ya que la

localización del sistema de sendas o caminos, las innumerables rampas y terrazas escalonadas y la inserción de elementos arquitectónicos, siguen sensiblemente las curvas de nivel, respetando no sólo la topografía del lugar sino adecuando elementos visualmente atractivos a las condiciones del sitio.

El aspecto más relevante de la topografía es la **pendiente** del terreno, esta es un indicador del escurrimiento natural de las aguas, pendiente que es aprovechada para desalojar las aguas pluviales a través de un sistema de drenaje denominado de media caña, localizado en los bordes de la red de andadores.

Las pendientes existentes en el jardín Borda no representan ningún problema para efectuar el recorrido, debido a la dosificación de conectores y escalinatas que articulan los diferentes espacios a través de terrazas armónicamente diseñadas. Además el sitio de estudio se ve beneficiado en el sistema de los juegos de agua el cual funciona por gravedad por lo que minimiza el uso de sistemas de bombeo.

Otro aspecto que debe resaltarse es el hecho de que la zona en que se asienta el jardín Borda sea la cumbre de una loma, lo que permite a la fachada en particular y al conjunto en general tener un carácter de predominio visual y destacar como punto de referencia desde la ciudad, de donde es percibido desde diferentes puntos.

Al interior del jardín y por sus condiciones topográficas, se encuentran zonas o puntos que permiten tener un **dominio visual** de los elemen-

tos más significativos del mismo y su entorno natural, (imágenes 1 y 2) de entre los que podemos citar: La fuente de la cúpula, el estanque grande, los miradores, el foro al aire libre y los embarcaderos del lago artificial. Cabe hacer mención que la exuberante vegetación hace casi imposible lograr este cometido disminuyendo la posibilidad de que el observador logre una fácil y rápida comprensión del espacio.



Imagen 1. El dominio visual que se tiene de determinadas zonas.

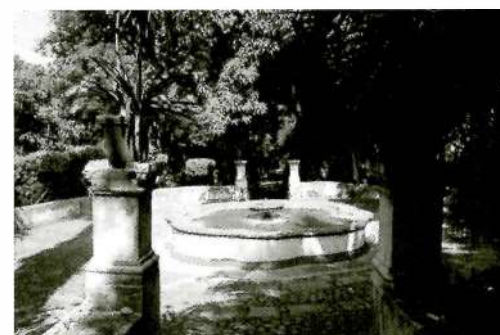


Imagen 2. Desde varios ángulos es posible percibir la fuente de la cúpula, una de las características del sitio dada su topografía.

Vegetación

Mucho se ha escrito ya acerca del papel y contribución que la vegetación juega en el control o minimización de los problemas del ambiente, señalándose por sus funciones ecológicas, tales como el control y prevención de la erosión del suelo por los efectos del viento y el agua, su papel como reguladores de la cantidad de humedad en el suelo, en el subsuelo y en el medio ambiente, se les señala, también, como purificadores del aire y estabilizadores del suelo.

En el medio urbano incorporan oxígeno y ventilación, absorbe polvos, humos y ruidos, mejorando con ello la calidad ambiental y por ende de la vida, ya que modifica, bloquea y conduce la dirección del viento. Es un filtro natural de la radiación solar y cumple funciones estéticas al embellecer y caracterizar el entorno del hombre, al cual se liga de manera necesaria, culturalmente. A pesar de estas cualidades, el uso apropiado de la vegetación y el respeto a la misma, no es práctica común, entre la población urbana (López, R., Cabeza, A. y Meza, C. México, 2008; 8, 10 y Martínez, F., 2005; 39).⁶

En Cuernavaca, como en otras ciudades, sucede un proceso continuo de urbanización que a

⁶ Son varios los autores que se refieren a las cualidades ecológicas y culturales de la vegetación, así como a los valores estéticos y el papel que juega en la creación de microclimas, aquí nos referimos a dos de ellos, ya que abordan el tema de la vegetación, dentro de un contexto urbano.

través del tiempo afecta de manera irreversible, a flora y fauna características de la región, alterando las condiciones naturales del sitio. La vegetación nativa, ha sido eliminada en forma paulatina y casi en su totalidad debido a los procesos productivos que se han desarrollado en el valle de Cuernavaca, así como al avance y crecimiento de la ciudad.

El jardín Borda cuenta con una gran variedad y cantidad de especies vegetales, y algunas de ellas sobreviven al cambio en las condiciones de la ciudad. La distribución de la vegetación existente en el jardín, es al azar y desordenada, esta disposición corresponde a la exagerada y desmedida proliferación de especies. Sobresalen con estas características, tres zonas que se identifican claramente por la cantidad, distribución, y tipos.

En la primera zona, cuya característica es la *abundancia de vegetación*, se percibe como aspecto negativo la pérdida o disminución de visuales. Un aspecto positivo de esta área es la generación de zonas de sombra durante una buena parte del día, factor favorable dentro del sitio ya que contribuye a aminorar la cantidad de radiación solar que aquí se recibe.

Sobresalen con estas características los espacios donde se generan normalmente las condiciones antes descritas. Las más importantes por ser consideradas con mayor representatividad dentro del conjunto, son el jardín formal (ver imagen 3), y la zona del lago artificial. (ver imagen 4). Vi-

sualmente la primera, se percibe dentro del conjunto por lo abundante de la vegetación, el orden sólo puede percibirse en el trazo del sitio.



Imagen 3 Ejemplo de vegetación abundante en el jardín formal.

La zona del lago artificial junto con la parte posterior de las gradas al igual que su contraparte concentra también una de las masas de vegetación más importantes del jardín, generando condiciones similares a las ya descritas.

La segunda zona, puede clasificarse como de *vegetación dispersa* e igualmente en desorden, no por ello de menor interés paisajístico. Este espacio se localiza en el área de la fuente magna y entre el jardín formal y el lago artificial.

Aquí la generación de zonas de sombra es

menor durante una buena parte del día, y en consecuencia se generan zonas con diferente confort climático, como aspecto positivo puede decirse que es un espacio donde las visuales se abren y permiten al observador tener un panorama más amplio del sitio.



Imagen 4 Otro espacio de vegetación abundante se encuentra en el lago artificial

Por último, se encuentran los espacios con *vegetación escasa*, la característica principal de esta zona es que no existen grandes concentraciones de vegetación de gran talla y grandes frondas, el común denominador de este espacio es la variedad de especies arbustivas, la generación de zonas de sombra en estos sitios es prácticamente nula, lo que impide la protección de la radiación solar.

Es conocida como jardín de las rosas (ver imagen 5) y primero y segundo patios. (ver imagen 6). El espacio se percibe austero, desolado siempre soleado y con poca afluencia de visitantes, estos espacios son utilizados principalmente como de transición.

Se habla del jardín Borda como una de las



Imagen 5 El jardín de las rosas es un ejemplo de vegetación escasa

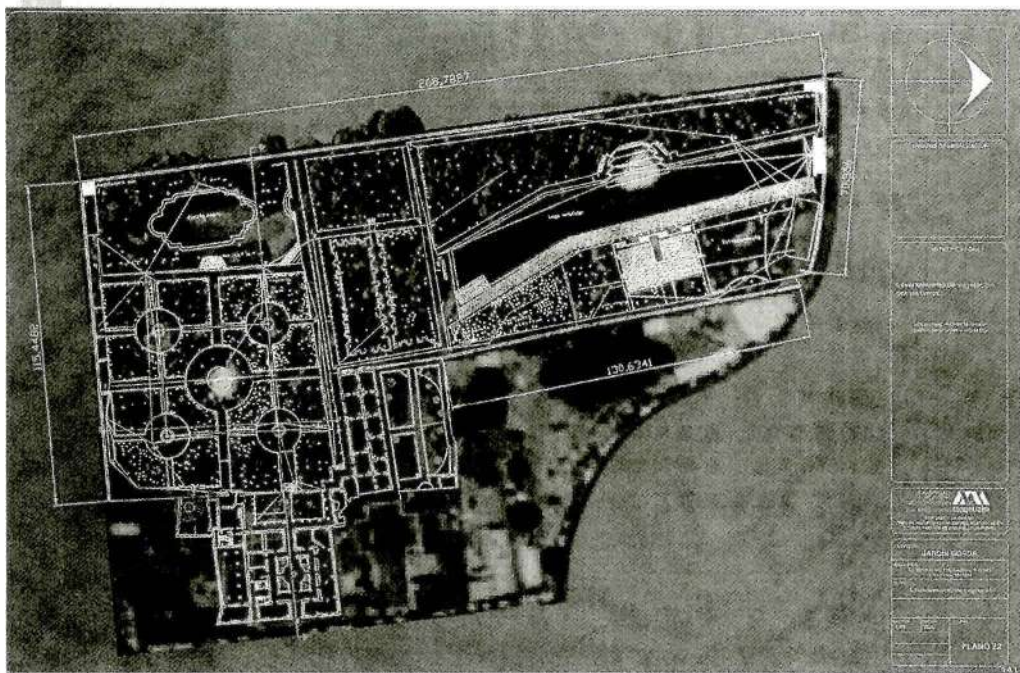


Imagen 6 Primer patio, otro ejemplo de vegetación escasa.

grandes concentraciones de vegetación inmersa dentro de la estructura de la ciudad de Cuernavaca, esta característica puede entenderse por la amplia riqueza de especies de plantas nativas que enfatizan la relación histórica con la sociedad principalmente campesina del estado.

Para facilitar el levantamiento de vegetación del sitio de estudio, se ha dividido al jardín en "cuadrantes o parterres", a los cuales se les ha asignado un número y se ha realizado un

Levantamiento de la vegetación



Plano 2, levantamiento de vegetación por parterres.

inventario físico de las especies para determinar la abundancia e importancia botánica, así como para definir el origen de las mismas. (ver plano 2, levantamiento de vegetación). Por cuestiones prácticas se hace el levantamiento de todas las especies arbóreas y sólo algunas especies arbustivas como el café por ser un ejemplar presente en la historia del sitio, además de ser un elemento que se distribuye ampliamente en el jardín. De este levantamiento de vegetación, se puede concluir que el jardín cuenta con las siguientes especies,

cuya presencia e importancia botánica, requiere de su descripción:

a) Vegetación nativa

Las plantas nativas son las que se desarrollan en los ecosistemas silvestres de cualquier región, allí constituyen el hábitat de la fauna silvestre, retienen suelo, captan el agua, además reciben significados culturales por los habitantes de las comunidades porque a través de su colecta satisfacen necesidades de alimentación, medicinales,

de forraje, místico-religiosas, de colorantes, de materiales para construcción, de enseres domésticos, de utensilios de labranza, ornamentales, lúdicos y artesanales. Muchas de las plantas nativas forman parte del paisaje urbano, porque es fácil encontrarlas en camellones, banquetas, jardines públicos y particulares.

Del levantamiento de vegetación, se puede concluir que el jardín Borda cuenta con las siguientes especies nativas, cuya presencia e importancia botánica, requiere de su descripción y análisis (aparece primero el nombre común en mayúsculas y luego el nombre científico).

1. AGUACATE, *Persea Americana* Mill.
2. AMATE, *Ficus velutina* Willd.
3. CACALOXOCHITL O FLOR DE MAYO, *Plumeria rubra* L.
4. CÍCADA, *Ceratozamia mexicana* Brongn.
5. CIRUELA, CIRGÜELO, JOBO, *Spondias purpurea* L.
6. CLAVELLINO O CLAVELLINA, *Pseudobombax ellipticum* (Kunth) Dugand
7. COLORÍN, ZOMPANTLE, *Erythrina americana* Mill.
8. COPAL U OLINALE, *Bursera aloexylon* Schiede
9. CHILE, *Capsicum annuum* L.
10. FRESNO, *Fraxinus uhdei* (Wenz.) Lingelsh.
11. GUAJE O GUAJE ROJO, *Leucaena esculenta* (Mociño et Sessé ex A. DC. Benth)
12. GUAMUCHIL O PINZÁN, *Pithecellobium dulce* (Roxb) Benth

13. GUAYABO, *Psidium guajaba* L.
14. HOJA SANTA, *Piper auritum* HBK.
15. LANTANA O CINCO NEGRITOS, *Lantana camara* L.
16. LLORA SANGRE *Bocconia arborea* S. Watts.
17. NOCHEBUENA, *Euphorbia pulcherrima* (Willd.) Klotzsch
18. PALMA DE ABANICO O PALMA REAL, *Washingtonia robusta* Wedl.
19. PALO PRIETO, *Ehretia tinifolia* L.
20. PIÑANONA *Monstera deliciosa* Liebm.
21. YUCA O IZOTE, *Yucca elephantipes* Regel
22. ZAPOTE BORRACHO O ZAPOTE AMARILLO, *Lucuma salicifolia* H. B. K.
23. ZAPOTE NEGRO, ZAPOTE PRIETO, *Diospyrus digyna* Jacq.

Vegetación introducida o exótica

Son plantas que se trajeron de otros ambientes y se adecuaron al clima de México, al del estado de Morelos y al de la ciudad de Cuernavaca; algunas son de rápido crecimiento y por eso son útiles para uso ornamental ya sea por el colorido de sus flores y por su follaje exuberante. En contra tienen que no son reconocidas por la fauna silvestre y por tanto, no apoyan su conservación, otra desventaja radica en que son muy agresivas sexualmente produciendo un gran número de semillas viables que aumentan la presión sobre las plantas nativas ya bastante perturbadas por la modernización de la ciudad. Dentro del jardín

- Borda existen las siguientes (aparece primero el nombre común en mayúsculas y luego el nombre científico):
1. ADELFA, *Nerium oleander* L.
 2. ARALIA ARBOREA, *Heptapleurum arboricola* Hayata
 3. BAMBÚ, *Bambusa vulgaris* Schrad.
 4. BOJ, *Buxus microphylla* Sieb & Zucc.
 5. BUGAMBILIA, BOMBILLA, CAMELI-NA, *Bougainvillea glabra* Choisy
 6. CAFÉ, *Coffea arabica* L.
 7. CEPILLO O CALISTEMON, *Callistemon speciosus* DC. C.
 8. CIRUELO, *Prunus domestica* L.
 9. CHAPULIXTLE, *Dodonea viscosa* (L) Jacq.
 10. FICUS, *Ficus benjamina* L.
 11. GUAYABA JAPONESA, *Eugenia jambos* L.
 12. JACARANDA, *Jacaranda mimosifolia* D. Don
 13. MANGO, *Mangifera indica* L.
 14. NÍSPERO, NÍSPERO JAPONÉS, MÍSPE-RO, *Eriobotrya japonica* (Thunb.) Lindley
 15. PALMA DE CANARIAS, *Phoenix canariensis* Chabaud
 16. SÁBILA, *Aloe vera* L.
 17. TULIPÁN AFRICANO, *Spathodea campanulata* P. Beauv.
 18. TULIPÁN, ROSA CHINA, LAMPARI-LLA, *Hibiscus rosa-sinensis* L.

Hidrología

Los valles de Cuernavaca se ven beneficiados por el sistema del río Amacuzac, que a la vez es tributario del río Balsas que por sus caudales e importancia, forma y da su nombre a la región hidrológica número 18 (RH18), y una de sus cuencas la conforma el río Amacuzac el cual se origina desde las faldas del volcán Nevado de Toluca y recorre parte del sur de Morelos, recogiendo a su vez, caudales de los ríos Tembembe, Yautepec; Apatlaco y Coatlán, ríos que se constituyen como subcuencas del sistema hidráulico (Alonso, Armando. México 2008; 21).⁷

Estos ríos reciben en su recorrido varios subafluentes, generados por el sistema de barrancas, que enriquecen los caudales provenientes de los torrentes montañosos y con los manantiales que abundan en las partes bajas de los valles. Estos brotes de agua proporcionan identidad al estado de Morelos y propician el auge turístico en balnearios como el de Oaxtepec, Atotonilco, Agua Hedionda, Las Estacas, Palo Bolero, entre otros.

Las lagunas existentes son otros elementos naturales que proporcionan variedad y riqueza escénica al paisaje morelense, además de impulsar actividades recreativas y productivas. Son

⁷ El trabajo forma parte de los “Estudios de protección y ordenamiento del entorno urbano y paisajístico de los primeros monasterios del siglo XVI en las faldas del Popocatepetl”, que realiza el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

cuerpos de agua que abastecen considerables extensiones de tierra para convertirlas en paisajes agrícolas de riego.

El Jardín Borda, se localiza en la subcuenca del río Apatlaco, y uno de sus afluentes es el río San Antón, cuya trayectoria se desarrolla en la barranca del mismo nombre, la cual se constituye como uno de los límites naturales de dicho jardín (Hidrografía de Morelos, 2005)⁸. La riqueza identificada de diferentes cuerpos de agua, se vio reflejada en el sitio de estudio, ya que las amplias zonas de recarga acuífera, permitieron que durante los siglos XVIII y XIX, el Jardín Borda se viera beneficiado, a través del manantial conocido como Los Ojos de Gualupita, con el suministro de agua a fuentes y estanques, así como a su abundante vegetación.

Sistema polisensorial

Es necesario plantearnos si el cubrir las necesidades materiales de una comunidad es suficiente para que esta sea adecuadamente estable y se encuentre en armonía con su entorno. Debe plantearse y examinarse la existencia de otros elementos que propician el bienestar físico, mental y social de los que interactúan en estas comunidades (Martínez, Soto. s.f; 14). El siguiente apartado se refiere a la necesidad que existe en

⁸ Aunque existe cercanía con el río San Antón, no se tiene información que su caudal fuera utilizado para el servicio del Jardín Borda.

todo ser humano de contar con espacios que sean lo suficientemente ricos y variados y que tengan la capacidad de transmitirle experiencias sensoriales, estéticas y simbólicas.

Cuadro 2. Factores del Sistema del Espacio Polisensorial.

Sistema Polisensorial	
Imagen del sitio	Aspecto Sensible
Sendas	Sonido
Nodos	Olor
Bordes o límites	Textura
Hitos o puntos de referencia	Secuencias y remates visuales
Zonas identificables	

Por ello, los aspectos que se analizan a continuación se inscriben en este sentido, partiendo de la relación existente entre el hombre y su entorno, analizados desde dos puntos de vista: La imagen del sitio y los aspectos sensibles (cuadro 2). La primera es el resultado evidente de que el hombre ha sido capaz a través del tiempo de percibir, otorgar significado y organizar conceptualmente los espacios que habita, condición necesaria para orientarse y establecer una red dinámica que le permita ubicarse en el espacio y relacionarse con su entorno. La segunda se refiere a la capacidad del ser humano de percibir el espacio que nos rodea a través de nuestros sentidos, estos, nos permiten registrar el entorno y sus características inmediatas las cuales se ven reflejadas primeramente en colores, formas, tamaños y distancias, y en ambientes lo suficientemente ricos para el hombre que es capaz de captar colores, olores y

sonidos. (Martínez Sánchez, Soto: s.f; 14).

Imagen del sitio

El jardín Borda, ha sido un elemento presente en el desarrollo y transformación de la ciudad desde la época colonial. En su interior y en su entorno han sucedido eventos relevantes y significativos en la historia de la ciudad, lo que facilita la identificación de este espacio como elemento simbólico, además de ser un claro y notable ejemplo del aprovechamiento de las condiciones geográficas del sitio. El Borda es y ha sido en la historia de la ciudad, un punto de referencia importante que marcó para los pobladores de la villa de Cuernavaca en la época colonial el límite entre ésta y la barranca de San Antón, así como su fácil y estratégica localización lo convirtió en el paso obligado de la ciudad de México y puerto de Acapulco. Por estas condiciones, durante este período y después en el México independiente, el Borda contribuyó al establecimiento de los nuevos asentamientos y en la traza de la ciudad. Actualmente, el jardín sigue siendo para los habitantes de la ciudad, una imagen mental vigorosa que lo define claramente como un componente importante de la misma.

El jardín Borda como todo espacio urbano, está conformado por una serie de símbolos y recuerdos colectivos que generan imágenes mentales entre sus habitantes haciendo posible la estructuración de sus elementos en un todo. De los espacios abiertos de Cuernavaca, el jardín Borda

se ha conformado como una imagen ambiental (Lynch, 1984; 17, 18), la cual puede ser distinguida analíticamente en tres partes: identidad, estructura y significado.

Identidad. La identificación de un objeto, lo que implica su distinción con respecto de otras cosas, su reconocimiento como identidad separable.

Estructura. La imagen debe incluir la relación espacial o pautal del objeto con el observador y con otros objetos.

Significado. El objeto debe tener cierto significado, práctico o emotivo para el observador.

Además de estas características el sitio de estudio también posee la cualidad de ser un espacio con **sentido** (Lynch, 1985; 100)⁹, respecto al resto de la ciudad, que aunque cuenta con una traza regular que le proporciona aparentemente una

9 El autor se refiere a la claridad con que puede percibirse e identificarse cualquier asentamiento humano, además de la facilidad con que sus elementos pueden relacionarse con otros acontecimientos y lugares. Sostiene que el sentido de un espacio depende de la forma y la calidad del mismo, pero también el sentido de un lugar determinado variará para distintos observadores de igual forma que la capacidad de una persona para percibir la forma varía en los diferentes lugares. La forma más simple del sentido es la *identidad*, esta puede medirse o analizarse mediante una simple prueba de reconocimiento, memoria y descripción. Otro elemento del sentido es la *estructura formal*, que a escala de un lugar pequeño es el sentido de cómo se acoplan sus partes, y en un asentamiento grande es el sentido de orientación.

fácil lectura y comprensión, esto no es así debido a que los elementos representativos o significativos son escasos y la comprensión o sentido de la ciudad en su conjunto se complica por falta de elementos que la articulen.

A partir de los conceptos anteriores Kevin Lynch señala que un espacio que contenga estas características permitirá generar una imagen clara y precisa del entorno. Su estructura se compone de elementos que permiten relacionar los esquemas mentales o cognitivos de las personas con la ciudad y son:

Sendas

Son los conductos por los cuales el observador se transporta normal, ocasional o potencialmente. Pueden estar conformados por calles consolidadas, senderos, líneas de tránsito, canales o vías de ferrocarril. Para muchas personas son estos los elementos preponderantes de la imagen de cualquier sitio. La gente observa el espacio mientras transita por ellas, los demás elementos se organizan y conectan a través de ellas. (Lynch, 1984: 64-78).

La localización del inmueble sobre una de las principales vías de comunicación del primer cuadro de la ciudad permite una identificación fácil y rápida del sitio de estudio.

Resulta conveniente, por lo tanto extender el análisis de las sendas a las calles y avenidas que rodean al jardín, ya que forman parte de un conjunto de condiciones que permiten o no el fácil

acceso al lugar, además de proporcionar características espaciales únicas al sitio de estudio. (ver plano 3, identificación de sendas).

Av. Morelos. Es una de las arterias principales de la ciudad, el sentido de la circulación es de sur a norte y es en gran parte del recorrido la cresta de una loma que baja de oriente a poniente, de tal manera que la fachada del inmueble es visible desde una buena distancia del lado oriente.

Calle Álvaro Obregón. Es normalmente utilizada como vía vehicular, se encuentra en la parte poniente del jardín, está consolidada en lo que antes era una barranca, de menor dimensión que la anterior, esta corre de norte a sur.

Callesón de Borda. Aunque está permitido el tránsito vehicular, este es escaso probablemente por la estrechez de la calle, es común el tránsito de personas, esta senda se encuentra limitada casi en su totalidad por el muro perimetral del jardín Borda. La característica principal de esta senda es lo pronunciado de la pendiente que va de oriente a poniente.

Calle de Rayón. Poco tránsito vehicular que está permitido en el mismo sentido que la pendiente del terreno, es decir de oriente a poniente. La característica principal de esta senda es la localización del acceso al espacio habilitado como estacionamiento del jardín.

Hacia el interior del jardín, el conjunto de sen-

das es un sistema ortogonal de recorrido lineal lo que facilita aparentemente la estructura del sitio (ver plano 7 identificación de sendas), la cual se ve afectada en diferentes puntos principalmente por el exceso de vegetación que impiden o inhiben el recorrido visual. Por cuestiones metodológicas se analizaran las diferentes sendas del sitio de estudio de manera jerárquica la cual está determinada por la intensidad de uso, según lo observado durante todas y cada una de las visitas al sitio.

Al interior del jardín, se cuenta con una retícula de andadores generadas por el diseño ortogonal del jardín formal, las características de todas y cada una de ellas son diferentes entre sí debido a varios aspectos que van desde la intensidad de uso generado por la localización de estas dentro del conjunto, sus dimensiones, la riqueza visual observada en el recorrido, hasta por el poco atractivo de estas generado por las condiciones de luz y sombra propiciadas por la exuberante vegetación, todas estas condiciones favorecen o no los recorridos. El análisis de todas y cada una de estas sendas se hará por orden de importancia según lo observado en el sitio de estudio.

Senda 1. Como ya se mencionó con anterioridad, esta senda divide al jardín en dos partes, la del norte y la del sur (jardín formal y lago artificial), separa y une ambas partes visual y físicamente. Un aspecto importante en esta senda, es la utilización de postecillos que actualmente sirven como maceteros y muy probablemente antes eran pedestales para escul-

turas, la textura del pavimento cambia según el tramo donde nos encontremos, sobre esta senda se percibe cierto predominio visual que no se presenta con las mismas características en ninguna otra.

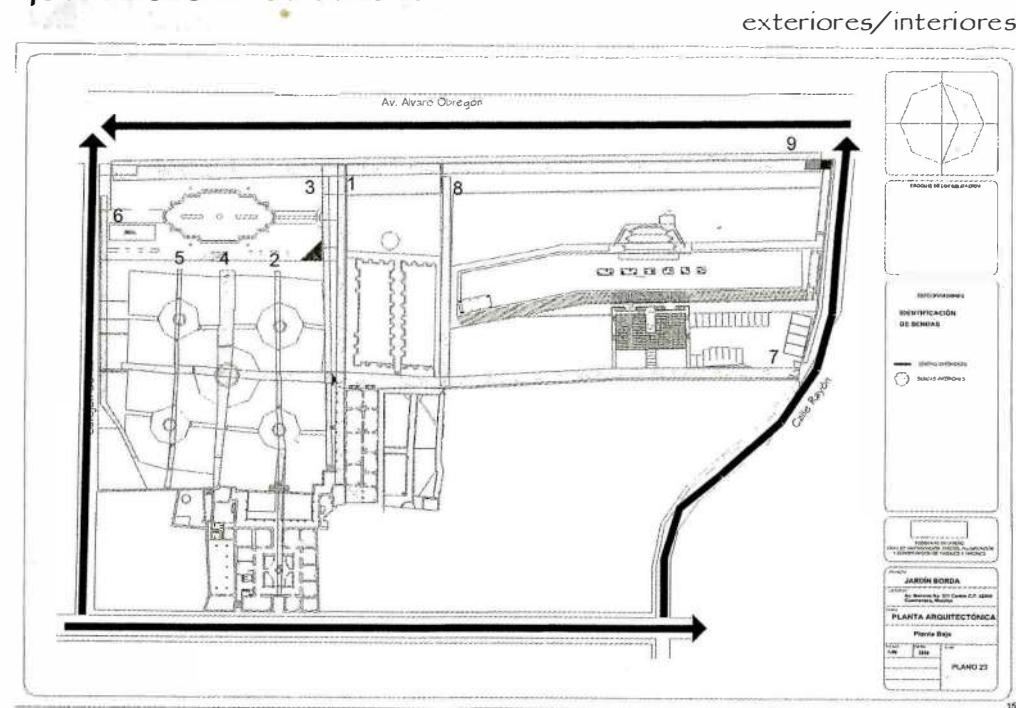
Como aspecto negativo se puede afirmar que es aquí donde se percibe más el paso del tiempo por los muros impregnados de moho y humedad, otro aspecto negativo es el deterioro o pérdida de la calidad visual hacia el exterior, ya que la proliferación de construcciones en todo el municipio ha generado la pérdida de visuales históricas.

Puede considerarse como la senda principal del conjunto debido a sus características únicas, arranca desde la antigua casona y ahora museo de sitio, lo cual permite tener diferentes sensaciones cognoscitivas y cinestésicas para los usuarios.

Senda 2. La importancia de esta senda radica principalmente en la frecuencia de uso, ya que su localización hace coincidir el arranque de esta con el acceso al jardín formal, al cual se accede bajando seis escalones. Compositivamente no es el eje principal del jardín formal, remata en diferentes niveles con dos fuentes secundarias. Un aspecto negativo de esta senda es la exuberante vegetación que no permite tener una visual continua además de estar constantemente a la sombra permitiendo únicamente el acceso franco de luz solar en el espacio destinado a las glorietas de las fuentes.

Senda 3. Por encontrarse entre el museo de si-

Identificación de sendas



Plano 3. Identificación de sendas; sendas interiores y exteriores

tio y el límite del jardín formal, esta senda es recorrida por muchos paseantes antes que cualquier otra porque pueden abordarla desde el segundo patio siguiendo el recorrido del pasillo techado de la construcción. En dos puntos del recorrido se tiene la disyuntiva de cambiar completamente de espacio, la primera a mitad de la antigua casona donde unos escalones nos invitan a subir al corredor de ésta, o hacia el otro lado y encontrarnos con

la primera fuente. La segunda opción la encontramos al final de la construcción donde 10 escalones nos dirigen hacia el lado norte pasando por el jardín de las rosas o hacia el lado sur donde encontramos como remate la fuente más importante de este cuadrángulo, conocida como la fuente de la cúpula.

Senda 4. Esta senda constituye el eje de simetría del jardín formal y por consiguiente es el elemento ordenador por contar con la fuen-

te de la cúpula, que es uno de los elementos característicos del sitio. Aunque relegado físicamente del espacio compositivo, ya que no se accede a él directamente y el arranque de esta casi coincide con el acceso al área de servicios del inmueble (sanitarios y cocina del restaurante), desemboca en la parte central de la fuente magna, el surtidor principal de ésta debería rematar visualmente el recorrido, lo que es imposible dentro del cuadrángulo, esto sólo se logra o percibe al salir de él.

Senda 5. De características similares a la senda 2 en cuanto a dimensiones, materiales y remates con dos fuentes secundarias, el arranque se presenta algo confuso debido las condiciones de aparente abandono de esta parte del jardín.

Senda 6. Es el camino más amplio en cuanto a dimensiones se refiere, el arranque de esta senda se percibe aún más confuso ya que a esta se accede por un sendero en diagonal rematando con un espacio sin uso aparente, es el camino más despejado en cuanto a vegetación se refiere lo que permite la filtración de los rayos solares en buena parte del día, esta se distingue por ser el límite sur del jardín formal cuya característica principal radica en ser la barda original del inmueble y al igual que las sendas 2, 4 y 5 finaliza el recorrido cuando las visuales se abren en el espacio destinado a la fuente magna, pero esta en particular culmina el recorrido teniendo como remate visual el mirador o “chocolatero” de mayor

reconocimiento en el jardín.

Senda 7. Es un espacio que visual y sensorialmente puede dividirse en cuatro tramos, el primero, recorre en sentido transversal la antigua casona y el jardín de las rosas, este tramo por lo general está soleado la mayor parte del tiempo. El segundo, siempre a la sombra coincide por el lado oriente con el muro perimetral del jardín y por el lado poniente con la vegetación exuberante del lago artificial, otro tramo es el destinado al acceso al complemento de gradas que se le han añadido al lago artificial así como al área de servicios de esta parte del lago, se percibe un espacio más amplio y con mejor penetración solar, el cuarto tramo se presenta en el espacio destinado a estacionamiento, se percibe mayor cantidad de luz solar y la continuación de la barda perimetral del inmueble, finalmente esta senda remata con el portón de acceso vehicular al jardín. Cabe hacer mención que este recorrido no es muy frecuentado en su totalidad, la mayoría de los visitantes se desvían hacia el lago justo cuando termina el jardín de las rosas.

Senda 8. El arranque de esta senda se da justo al terminar la barda que limita al jardín de las rosas, se perciben tres tipos de espacios, el primero justo donde inicia es un espacio que se encuentra sombreado por la exuberante vegetación del lado norte y por el lado sur, un espacio con vegetación dispersa donde es posible hasta cierto punto la comunicación

visual con el resto del jardín. Continuando el recorrido, las visuales se abren hacia el norte dando paso al lago artificial rematando con el embarcadero secundario y al exterior del jardín con construcciones destinadas la mayoría de ellas a vivienda y finalmente con lo poco que todavía se percibe de la sierra del ajusco. El recorrido en este tramo finaliza con un espacio que se percibe indefinido por el lado sur y por el norte caótico por la vegetación abundante, se llega a la barda perimetral del jardín que en este tramo es de poca altura y nos encontramos que como remates visuales hacia el exterior también existe la vivienda de varios niveles.

Senda 9. Es la senda menos utilizada por los visitantes del lugar, a ella puede accederse por las sendas 1 y 8, sobre ella se encuentran los dos miradores cuyas características constructivas y alturas a nivel de piso los hacen fácilmente reconocibles por los visitantes, al igual que los caminos anteriores el espacio puede dividirse en varias partes, la primera y todavía menos visitada que las demás se localiza en la parte norte, de dimensiones considerables para permitir el recorrido de por lo menos dos personas en condiciones holgadas, esta senda remata visualmente por el norte con un mirador idéntico al de su contraparte en el lado sur, la peculiaridad de este es que se encuentra prácticamente abandonado, los visitantes difícilmente acceden a él por lo que se percibe una

sensación de inseguridad y descuido en este tramo. Otra parte de esta senda se localiza entre las sendas 1 y 8 estas culminan con dos miradores diferentes a los “chocolateros”, no están cubiertos y el espacio se circunscribe a dos bancas de material pétreo, del lado oriente nos encontramos con el espacio indefinido ya que no cuenta con una intención de diseño. El último tramo es el que corresponde a la parte posterior de la fuente magna el espacio desde este punto no es tan rico sensorialmente, culmina esta senda teniendo como remate visual al mirador más reconocido del conjunto.

Nodos

Son los puntos estratégicos de un sitio a los que el observador puede ingresar, y se presentan en dos formas básicas, la primera puede ser por **confluencia o cruce de sendas** la segunda por **concentración de actividades** cuya importancia radica en que son la condensación de determinado uso o carácter físico. (Lynch, 1984; 91-97)

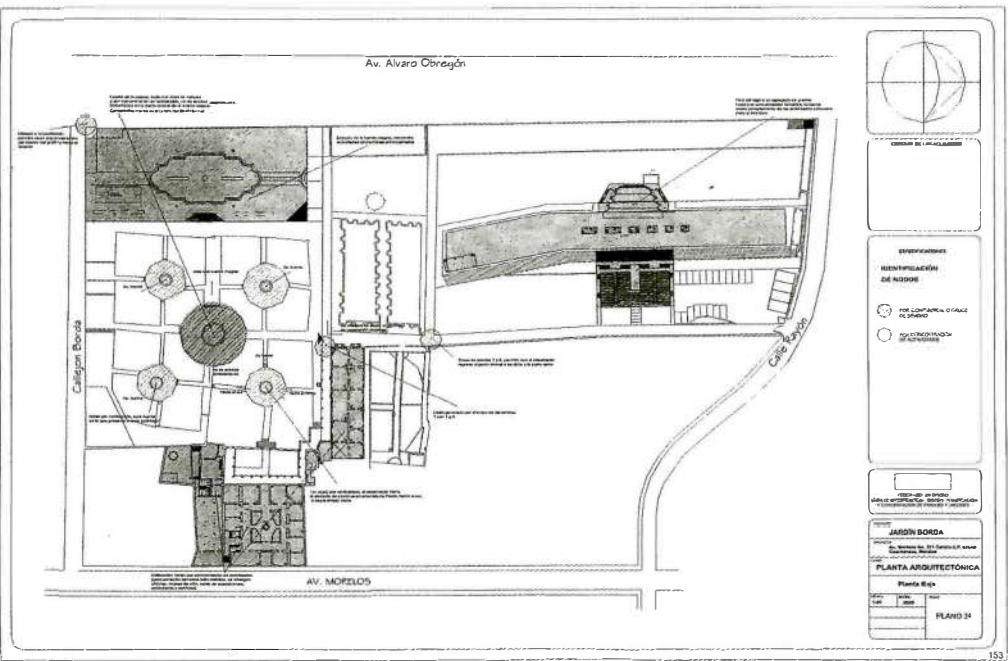
Las dos formas básicas de nodos se encuentran en el jardín Borda (ver plano 4, identificación de nodos).

El fenómeno de confluencia o cruce de sendas, da al observador la oportunidad de tomar decisiones, por lo tanto, agudiza su atención en estos lugares y percibe los elementos del sitio con una claridad mayor a la comúnmente empleada (Lynch, 1984: 92).

Uno de los nodos por confluencia o cruce de

Identificación de nodos

por confluencia/por actividades



Plano 4 Identificación de nodos; por confluencia o cruce y concentración de actividades.

sendas dentro del jardín Borda, es el que se da al ingresar al jardín formal, encausando al observador a una de las cuatro fuentes con su respectivo espacio como glorieta (ver imagen 7), es el primer punto donde se cruzan las sendas del jardín formal, no así el que concentra la mayoría de las actividades culturales que se dan en el mismo. Aquí el observador toma la decisión de continuar el recorrido de frente, seguir por el lado sur donde percibe otro espacio similar o continuar hacia

el lado norte donde se localiza el museo de sitio. Otros nodos por confluencia son las tres fuentes restantes que articulan al jardín formal (imágenes 8, 9, 10), de características espaciales similares a la primera, todos estos espacios presentan similitud en dimensiones, materiales y condiciones espaciales, son parte esencial de la formalidad y rigor en el trazo del jardín formal dando como resultado que la percepción y articulación del espacio por parte del observador



Imagen 7 Fuente del jardín formal. Primer nodo por confluencia que se encuentra al ingresar a este espacio.



Imagen 8. Segunda fuente del jardín formal.

resulte sencilla. Otro nodo por confluencia es el espacio conocido como fuente de la cúpula (imagen 11), a él no se accede directamente desde el acceso, pero sí se puede acceder y salir de él por la senda que conduce a la parte central de la fuente



Imagen 9 Tercera fuente del jardín formal Nodo por confluencia.



Imagen 10 De características espaciales similares, la cuarta fuente del jardín formal.

magna, así como por otra senda que va de norte a sur, compositivamente este nodo es el centro del jardín formal.

El “chocolatero” o mirador (imagen 12) se erige como nodo por cruce de sendas ya que a este sitio nos hacen llegar las sendas 6 y 9 (descritas anteriormente), un aspecto positivo de este nodo es que permite tener una panorámica del exterior y hacia el interior del jardín presenta un panorama muy amplio de éste dada su elevación



Imagen 11 Fuente de la cúpula,, compositivamente es el centro del jardín formal. Espacial y formalmente diferente.

del terreno natural.

Otro nodo es el generado por el cruce de la senda 7, que va desde la fuente de la cúpula hasta el acceso vehicular del jardín, con las sendas 1 y 3, aquí el observador tiene un panorama diferente del jardín, por un lado la construcción arquitectónica y por otro las visuales en cierta medida se abren brindándole otro tipo de espacios.

Finalmente el nodo generado por el cruce de las sendas 7 y 8, permiten que el observador regrese al jardín formal o se dirija a toda la parte norte del sitio.



Imagen 12 Mirador o “chocolatero” nodo por confluencia que además se erige como otro de los espacios más visitados y representativos del jardín.



Imagen 13

Dentro de los nodos por concentración de actividades (temáticas), nos encontramos primeramente con el espacio arquitectónico del



Imagen 14

jardín, es decir, la antigua casona que hoy alberga oficinas, museo de sitio, salas de exposiciones, restaurante y servicios (imágenes 13, 14, 15), estos espacios generan una concentración temática bien definida la cual está encaminada a proporcionar al usuario del jardín información sobre el sitio que está visitando, además de brindarle la posibilidad de observar todo tipo de exposiciones permanentes y temporales que aquí se llevan a cabo, es decir proporciona al observador actividades culturales y recreativas cumpliendo así con el objetivo por el cual se erigió como instituto y casa de cultura.

Oficinas, museo de sitio y salas de exposicio-



Imagen 15

nes se encuentran en lo que era la antigua casona del jardín y actualmente se erigen como nodos por concentración temática.

Otro espacio de concentración temática, es el lago artificial y el actual foro con su añadido de gradas (imágenes 18, 19 y 20) todo este espacio funciona como complemento de las actividades culturales del lugar, con la característica de ser al aire libre, estas actividades no son recurrentes y el espacio se ha visto rebasado por la proliferación de patos silvestres que contribuyen a ensuciar el lugar aparentando descuido.

Todo el lago artificial es un nodo por concentración de actividades, aquí están permiti-

dos los paseos en lancha por lo que siempre está concurrido.

Este espacio compuesto principalmente por tres elementos, funciona como un gran nodo por concentración de actividades, aquí se realizan tanto manifestaciones culturales y artísticas como recreativas

El espacio de la fuente magna se caracteriza por su completa pavimentación, lo que permite que en este espacio se propicie la actividad comercial de los diferentes artículos que generan los alumnos de los talleres de la casa de la cultura así como de gente ajena al jardín, es un espacio al que también se le acondiciona un templete para presentar actividades culturales, este espacio concentra más gente que el foro del lago construido especialmente para ello.

Finalmente la fuente de la cúpula, además de nodo por confluencia, también puede considerarse como nodo por concentración de actividades, en este espacio la gente acostumbra tomar un descanso ya que por su amplitud se le han colocado mesas y sillas de jardín, es común que los alumnos de la casa de la cultura realicen aquí algunas de sus actividades, el espacio se ve enriquecido por la presencia continua del agua de la fuente.

Bordes o límites.

Son elementos lineales que el observador no usa o considera como sendas. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de de-



Imagen 16 Foro del lago.



Imagen 17 Gradas del lago artificial.



Imagen 18 Lago artificial.

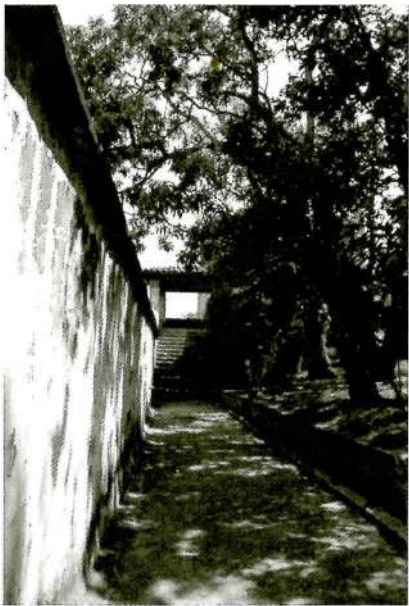


Imagen 19 Limite oriente, barda original. Identificado como borde contundente.

sarrollo de muros, etc. Constituyen referencias laterales, estos pueden ser vallas, más o menos penetrables, que separan un espacio de otro o bien pueden ser suturas, líneas mediante las cuales se relacionan y unen dos espacios. (Lynch, 1984: 79-83).

En el jardín Borda, podemos observar dos tipos de bordes: uno de calidad contundente, que organiza el espacio como lo es la barda perimetral y la colindancia del sitio con los predios vecinos, y otro borde que se manifiesta como sutura y está presente en el acceso al jardín formal, entre el jardín formal y el museo de sitio, entre el jardín de las rosas y el resto del sitio y en el andador



Imagen 20 Limite sur, barda original. Borde contundente.

que separa la parte norte y sur del jardín (ver plano 6, identificación de bordes).

La barda perimetral del jardín, constituye un borde contundente cuya característica principal es separar o aislar al sitio de estudio del resto de la ciudad. La barda refuerza su carácter de límite porque es un elemento que restringe y condiciona el acceso al sitio, además por ser un elemento original desde su creación, sus dimensiones y características constructivas ayudan a mantener en buena medida la imagen del sitio (imágenes 19, 20).

Limites contundentes generados por la barda original, separa y aísla al conjunto del resto de la



Imagen 21 Borde de sutura, límite que presenta el acceso al jardín formal cuyas características constructivas sobresalen dentro del conjunto.



Imagen 22 Andador que separa las partes norte y sur del jardín, erigiéndose como límite de sutura.

ciudad, por sus características constructivas ayuda a mantener la imagen del sitio.

El segundo tipo de borde que se encuentra en el jardín, es considerado como de sutura y se pueden percibir diferencias cognoscitivas o sensoriales según el tramo que se analice. El primer tramo está constituido por la barda de acceso al jardín formal (imagen 21), es un elemento que separa y une dos espacios de características dife-



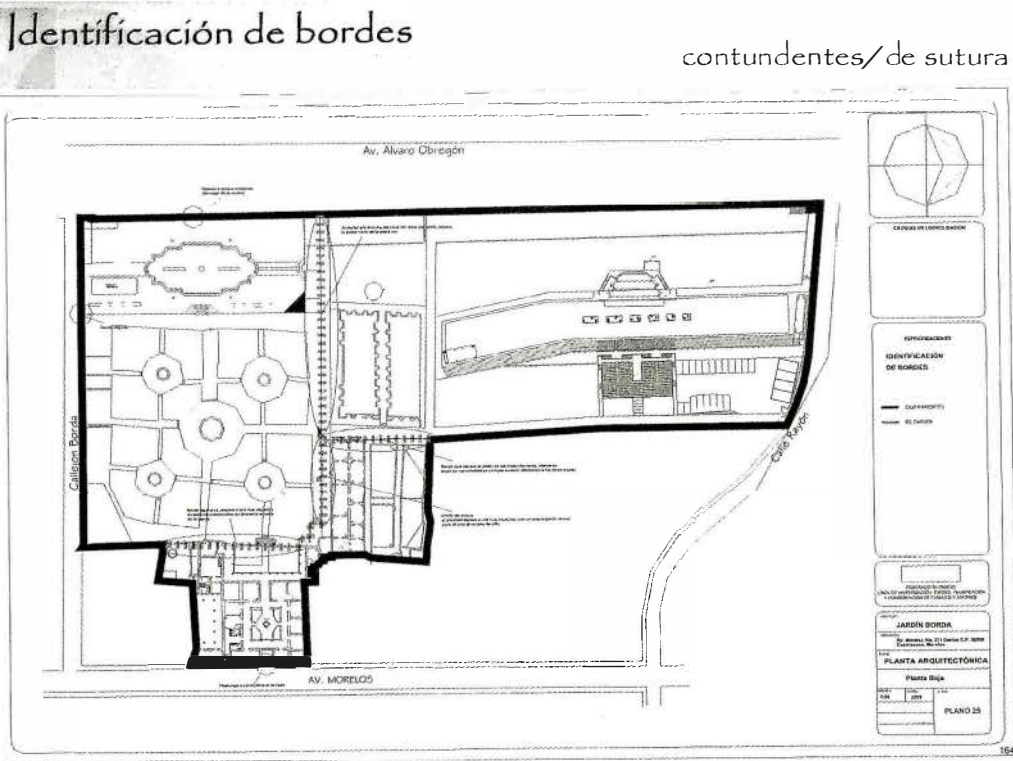
Imagen 23 Límite de sutura. Barda perimetral del jardín de las rosas, imagen que muestra el sistema constructivo, diferente al resto del conjunto.

rentes, además de que su sistema constructivo es diferente del resto de la barda perimetral, sobre ella puede apreciarse sobre todo la vegetación del jardín formal.

El último límite de sutura al interior del jardín, está dado por la barda de acceso al jardín de las rosas (ver imagen 23), es un elemento que indica la existencia de otro espacio de características completamente diferentes al resto del jardín, por el tipo y colocación del material de la barda pudiera pensarse que se trata de otro predio, la confusión termina cuando se presenta el acceso y se confirma que se está en la parte trasera del museo de sitio.

Hitos o puntos de referencia.

Por lo general se trata de objetos físicos bien definidos que sobresalen de los demás por su forma, por su tamaño, por su color y en muchas ocasiones por su simbolismo, son puntos de referencia que el observador no entra en ellos, es



Plano 6. Identificación de bordes; contundentes y de sutura.

decir le son exteriores.

Es frecuente que algunos puntos de referencia sobresalgan más que otros y visualmente se les identifique desde varios puntos, por lo regular los observadores tienden a organizar su lugar a través de estos elementos predominantes, facilitando con esto el sentido de orientación.

El jardín Borda cuenta con tres puntos de referencia, dos de los cuales fueron establecidos desde su creación, estos son la fuente de la cúpu-

la y la fuente magna, el tercero y más representativo de este rubro es el foro del lago, elemento de reciente creación.

La fuente de la cúpula (imagen 24), puede considerarse como el hito menos importante dentro del conjunto su consolidación como punto de referencia consiste en que establece un contraste local entre elementos contiguos como son las cuatro fuentes que la enmarcan, contraste que se hace visible por su tamaño, por su forma



Imagen 24 Fuente de la cúpula, su consolidación como hito está dado principalmente por sus características espaciales y formales.

y por el elemento central que efectivamente es rematado por una cúpula.

La fuente magna establece una jerarquía en el sitio por su forma única, que además contrasta por su aislamiento. Estos dos elementos confirman que el jardín Borda desde su creación erigió elementos capaces por sí mismos de organizar el espacio. (ver plano 7, localización de hitos o puntos de referencia)

El foro del lago es un elemento de reciente creación, sobresale del conjunto por su forma, tamaño y color (imagen 25), es efectivamente un punto de referencia que puede ser percibido desde varios ángulos, pero la incorporación de este elemento al conjunto no necesariamente es



Imagen 25 Foro del lago, hito que sobresale del conjunto por su forma, tamaño y color

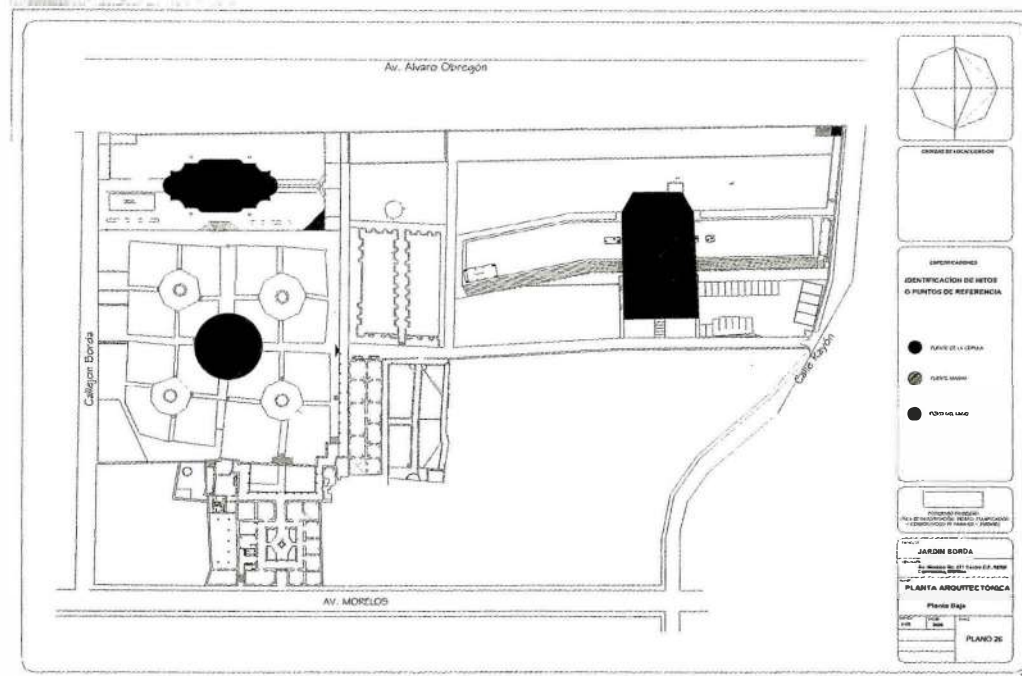
considerado por los visitantes como un acierto, en general es un elemento disonante, de poco atractivo arquitectónico por lo cual no logra su incorporación formal al espacio.

Zonas identificables

Son porciones de un lugar cuyas dimensiones van de medianas a grandes y son reconocibles por tener un carácter común que las identifica, este reconocimiento radica en que las actividades que en ellas se realizan y sus características físico-espaciales, resultan fácilmente identificables para el observador y en regiones mucho más extensas estas actividades y características no se realizarían ni con la misma intensidad, ni con el mismo significado, ni en la misma forma.

En el jardín Borda se presentan tres grandes zonas identificables, dos de las cuales, además de diferenciarse espacialmente cuentan con un andador que las divide físicamente y a las que hemos denominado zona norte y zona sur, la tercera

Identificación de hitos



Plano 7. Identificación de hitos o puntos de referencia.

zona identificable es de características completamente diferentes por tratarse ya no de espacios abiertos sino del área que alberga la edificación del inmueble.

La zona norte del jardín se identifica como el espacio del lago artificial y se caracteriza por la sencillez del trazo y porque la mayoría del espacio carece de pavimentos. Abunda el pasto como cubresuelo, lo que permite que el desplazamiento

sea con mayor libertad. La actividad principal en esta zona es generada por el lago artificial, está permitido remar y realizar el paseo en lancha. Otra característica de esta zona, específicamente el lago con sus embarcaderos es que conforman el espacio más representativo del jardín, convirtiéndola probablemente en la parte más fotografiada y en consecuencia la imagen representativa o emblemática del mismo.

La zona sur, se identifica por el rigor en el trazo, lo que se ha llamado el jardín formal a lo largo de este estudio, es, por disposición del espacio, la zona que se visita en primer lugar guiando a los visitantes por todo un entramado bien definido de sendas o caminos, rematando el recorrido por esta zona, la fuente magna con su trazo barroco y el mirador o "chocolatero" cuya ubicación coinciden con el límite poniente del jardín, lo que de alguna manera se percibe como el término del recorrido por esta zona propiciando necesariamente el traslado de los paseantes hacia la zona norte para complementar y concluir la visita.

La zona que alberga la edificación del conjunto, es un espacio representativo de la arquitectura vernácula de la región, es paso obligado para adentrarse al espacio abierto o jardín, las características y disposición de la edificación generan actividades y sensaciones diferentes al resto del sitio.

Aspecto sensible

Otra manera de percibir el entorno es por medio de los aspectos sensoriales en los cuales el cuerpo está inmerso y responde a su significado, así, el sonido, el olor, la textura, la temperatura y también la visión, proporcionan a los usuarios del jardín Borda, en particular y a los habitantes de cualquier asentamiento humano en general una manera de identificarse con él.

El jardín Borda, como todo espacio, genera en sus visitantes una visión sobre él, mediante la

percepción sensorial, así, al jardín podemos dividirlo en tres zonas las cuales generan diferentes estímulos sensoriales.

En primer lugar se encuentra la zona de acceso, conformada en gran medida por la parte edificada, en donde se generan estímulos sensoriales diferentes al resto del jardín, dados por su característica de límite del sitio y colindancia con una de las principales avenidas de la ciudad.

Se perciben en esta zona, sonidos como el tránsito vehicular y peatonal intenso; provenientes del exterior, al interior del jardín el sonido que se percibe en esta zona es generado por los visitantes que están por ingresar, el murmullo es constante durante todas las horas que en el jardín se permite el acceso. Al centro de este cuadrángulo de acceso, el sonido de la fuente es casi imperceptible, primero por ser un elemento que carece de potencia, es decir la fuerza con que el agua es expulsada es muy poca propiciando con esto que el sonido sólo se perciba cuando se está en el brocal, generando así un pequeño espacio apacible dentro de esta zona. Otro sonido característico de esta zona es el generado en el segundo patio, precisamente en el área destinada a restaurante, aquí, los sonidos se mezclan, por un lado la conversación entre comensales por otro, el característico sonido que se genera en las cocinas, haciendo de esta zona uno de los espacios de mayor intensidad sonora de todo el jardín.

Los olores percibidos en esta zona se dan en el primer patio y son generados principalmente

por los arbustos. En el segundo patio los olores son más intensos y característicos por ser generados en su mayoría por el restaurante.

La percepción táctil se genera a través de los diferentes pavimentos, el del pasillo de ingreso, el de los corredores de las diferentes salas de exhibición, el de los utilizados para ir del primero al segundo patio, así como el del pasto utilizado en las diferentes áreas verdes de esta zona.

Los estímulos visuales se perciben por el pasillo de ingreso, donde se abren las visuales hacia un espacio completamente diferente al del exterior, también a través del movimiento del agua de la fuente del primer patio, así como de otro pasillo que permite el paso del primero al segundo patio e igualmente abre perspectivas a lo largo de su recorrido, generando un remate visual dado por el acceso al jardín formal.

La segunda zona que genera estímulos sensoriales diferentes en el observador, es la parte que se ha denominado zona sur o jardín formal, aquí el sonido que se percibe es el generado por el viento en las copas de los árboles, durante gran parte del año, así como la de pájaros atraídos por la vegetación como alimento o para resguardo, el provocado por el agua de las fuentes con su constante movimiento, y el tráfico vehicular en el lindero poniente.

Los olores percibidos en esta parte del jardín, son los producidos también por la vegetación, un punto focalizado de olor a humedad se percibe en el arranque de la senda 6 lugar donde difi-

cilmente penetran los rayos solares y es el sitio donde se concentra a simple vista el producto de las podas a la vegetación entre otras cosas.

La textura en esta parte del jardín es percibida también a través de los pavimentos de sendas y glorietas así como la parte de la fuente magna y el mirador donde se combinan concreto, piedras de río y losetas de barro, otro elemento que genera una percepción táctil en el observador es la barda perimetral que en esta zona puede ser apreciada en su totalidad y ocasionalmente permite apreciar el tipo de material de construcción.

Los estímulos visuales se perciben en los recorridos de todas y cada una de las sendas del jardín formal, a medida que el observador avanza, las visuales se abren dando paso al espacio destinado a las fuentes. Por la disposición topográfica del jardín, a medida que el observador avanza, debería tener un dominio visual del resto del jardín, esto no ocurre así debido a la abundante vegetación de esta zona, cuando el observador continúa su recorrido por cualquiera de estas sendas, las perspectivas se abren rematando visualmente el recorrido con la fuente magna en primer plano ya que es un elemento de grandes dimensiones y el mirador en segundo plano, ya que se encuentra más alejado y sus dimensiones son mucho más pequeñas.

La zona norte del jardín es probablemente la parte donde los estímulos sensoriales se perciben con más intensidad, dadas las características físico-espaciales de la zona, y el tipo de activi-

dades tan características de este lugar, todo esto contribuye para que el observador se encuentre en un constante reconocimiento de información sensorial. En esta parte del jardín, los sonidos que se perciben provienen de varias fuentes, una de ellas es el producido por el viento en el follaje de los árboles, la infinidad de aves que son atraídas igualmente por la vegetación y por el murmullo constante de personas que como ya dijimos con anterioridad pueden hacer los recorridos libremente, en esta zona, la mayor fuente de sonido se encuentra localizada en el lago artificial, la accesibilidad que tienen los usuarios para remar genera ruidos como risas y gritos entre otros, convirtiendo esta zona en el lugar menos apacible de todo el conjunto.

Los olores, al igual que en todo el jardín, son los producidos por la vegetación y de manera focalizada se percibe un olor desagradable en la parte del lago artificial generado por los desechos de los patos, que han hecho de esta parte del jardín su lugar preferido.

Los estímulos visuales se perciben principalmente en los recorridos de las sendas formales identificadas con los números 1 y 7, donde es posible reconocer diferencias espaciales al percibir espacios más amplios y con características completamente diferentes, así, por un lado todavía alcanza a percibirse parte de una formación montañosa, y por otro, el acceso a la zona nueva de gradas, espacio que se percibe amplio e iluminado. Pero el elemento que visualmente realza el

recorrido es cuando el observador se encuentra de frente con el lago artificial donde es posible ver reflejado en el agua, la vegetación, los embarcaderos etc. Y también todavía es posible apreciar la cresta de la sierra del Ajusco.

Conclusiones

El entorno natural a nivel regional, en que se inserta el Jardín Borda presenta características fisiográficas que están determinadas por tres regiones heterogéneas, identificadas como Sierra Alta, Piedemonte y los Valles, que le confieren valores naturales y paisajísticos determinados por sus topoformas, la variedad de climas y microclimas que albergan una gran riqueza de especies vegetales nativas, que aunado al desarrollo y modernización, al crecimiento poblacional y al fomento de las actividades productivas económicas, dan pie a la formación de diferentes tipos de paisajes, a saber, paisaje agrícola de temporal, paisaje agrícola de riego y paisaje urbano.

Estos tres tipos de paisajes identificados en el entorno de la zona de estudio, son manifestaciones de las modificaciones establecidas a las condiciones primigenias del paisaje natural y han afectado en distinto grado las particularidades de sus componentes, iniciando un proceso de deterioro del paisaje de manera gradual y progresiva, producida por las formas de uso y explotación del suelo, sin atender las potencialidades y limitaciones del paisaje. Es así, que la aparición de los diferentes tipos de paisajes ha traído consigo,

la disminución de la flora nativa de la región y la introducción de especies exóticas, que tiene como consecuencia alteraciones y disonancias en el paisaje natural. Es intensa la pérdida de áreas de bosques de pino, encino y oyamel en las zonas de la sierra Alta. En piedemonte y en los valles de Cuernavaca, son evidentes las áreas ganadas para la explotación agrícola y la utilización de extensas zonas para la plantación de pastizal introducido, sin olvidar que el crecimiento acelerado de la mancha urbana ha absorbido también áreas significativas ocupadas anteriormente por vegetación nativa.

Los cambios establecidos en el número y composición de la vegetación produce a su vez, la pérdida de amplias zonas de recarga acuífera o bien su reducción, que se ha traducido en la desaparición de antiguos ojos de agua y la disminución en cantidad y calidad de los cuerpos de agua -como el de Gualupita que surtía al Jardín Borda-, manantiales y lagunas, elementos característicos de la identidad del estado de Morelos.

En el entorno inmediato al Jardín Borda, destacan por su valor ambiental y paisajístico las barrancas de Amanalco y Chiflón de los Caldos, conformaciones naturales que confieren al valle de Cuernavaca aspectos característicos y que funcionan también como límites naturales al crecimiento de la mancha urbana. Son importantes elementos para la recarga acuífera, los cuales han visto disminuidos dicha capacidad o desaparecido en forma definitiva como es el caso del ojo

de agua Gualupita, que surtía sus caudales, no sólo para el consumo humano, sino para el riego de los extensos jardines de la Casa Borda, debido principalmente a la pérdida de la vegetación nativa aunado a la introducción de especies exógenas que rompen con el equilibrio ambiental y paisajístico. También se han identificado asentamientos informales que acentúan el proceso de deterioro físico y natural, corrompiendo a su vez, las otrora magníficas visuales panorámicas.

En lo que se refiere al entorno urbano en el que se sitúa el Jardín Borda, se identifica una estructura urbana con un esquema lineal que va de norte a sur y con una traza ortogonal en el centro histórico de Cuernavaca, que se va deformando de acuerdo a la accidentada topografía del lugar. Uno de los ejes principales del tráfico vehicular es la calle de Morelos y Pavón, en donde se despliega la fachada principal del Jardín Borda, este eje se caracteriza por ser casi un tránsito obligado para los que visitan la ciudad de Cuernavaca en su paso hacia la ciudad de México o al puerto de Acapulco. Otro aspecto, se refiere a la localización del jardín en el centro histórico de Cuernavaca y que comparte con otros inmuebles con valor patrimonial, situaciones que afectan sensiblemente en sentido negativo ya que se encuentran en la zona con mayor afluencia turística, con un destacada actividad comercial formal e informal, situación que genera un gran flujo peatonal y vehicular que trae consigo contaminación ambiental por la emisión de humos

y polvos, donde los niveles de ruido llegan a rebasar los rangos del confort humano, aunado a la contaminación visual generada por la pérdida de homogeneidad contextual y a la diversidad de anuncios comerciales y de señalización. Todos estos aspectos inciden directamente en el deterioro del paisaje urbano en el que se inserta el Jardín Borda.

El Jardín Borda nace de la decisión de Don José de la Borda y de su hijo Don Manuel de ubicar una casa de descanso, jardín botánico y huerto de aclimatación en Cuernavaca, Morelos y responde a una cuidadosa elección del sitio, debido a sus características climáticas, cualidades escénicas y paisajísticas. Atributos que fueron un significativo atractivo para que Maximiliano y Carlota, lo eligieran como casa de descanso y recreo. Su paso de jardín privado en dos momentos históricos relevantes, a jardín público en la actualidad, es un proceso que ha impreso su huella y define su nueva condición.

Así, el Jardín Borda destaca desde diferentes puntos de vista. En primer lugar por su enclave, ya que se localiza dentro de un patrimonio natural con valor ambiental, escénico y paisajístico. En el contexto urbano, se distingue como espacio cultural y recreativo que refuerza la capacidad del Centro Histórico como atractivo turístico. Por su valor artístico, ya que a pesar de las diferentes modificaciones e intervenciones, conserva una gran parte de su extraordinaria traza original, que data del siglo XVIII, de

acuerdo a los principios del arte de los jardines barrocos europeos, a través de la utilización de terrazas, andadores y escalinatas que sortean la difícil topografía del sitio; además de la utilización de cuerpos de agua manifestados a través de estanques y fuentes que dan pie a extraordinarios juegos de agua, sin olvidar los valores proporcionados por la paleta vegetal. Sin lugar a dudas, el atributo de mayor importancia del Jardín Borda es su valor histórico, ya que desde su creación, participan diferentes actores y personajes relevantes del período virreinal, como don José y Manuel de la Borda, el virrey Don Matías de Galvez, el Arzobispo de México Don Alonso Núñez de Haro y Peralta. Durante el Segundo Imperio, fue el lugar preferido de Maximiliano y Carlota y en el México Independiente recibió a Don Porfirio Díaz; también ha recibido la atención de historiadores como Manuel Romero de Terreros y de viajeros como el de madame Calderón de la Barca.

El Jardín Borda, es bajo diferentes consideraciones un jardín con valor histórico, artístico y cultural, ya que de acuerdo a la "Carta de Jardines Históricos" incluida en la Carta de Florencia se establece que "un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal, que desde el punto de vista de la historia o del arte, tiene un interés público"

Lineamientos para la conservación y el correcto uso del Jardín Borda y su entorno.

a) Acerca del entorno paisajístico

- Con la finalidad de identificar las características y problemática ambiental, producto de las actividades humanas y con el fin de proponer alternativas de solución, resulta conveniente y necesario establecer un Plan Maestro Ambiental y Paisajístico en Sierra Alta, Piedemonte y los Valles de Cuernavaca, que tenga como objetivo proponer políticas de conservación, mejoramiento y desarrollo de estos importantes paisajes culturales.
- A nivel ciudad, se propone detener el proceso de deterioro de las barrancas y cañadas, producto de la desaparición paulatina de vegetación nativa y de los asentamientos irregulares, a través de un Plan de Recuperación de estos importantes componentes paisajísticos.
- En el perímetro del Centro Histórico, en el que se ubica el Jardín Borda y otros inmuebles de valor patrimonial, es indispensable limitar el tráfico vehicular, buscando su peatonalización integral con el propósito de disminuir la contaminación ambiental por los ruidos, humos y partículas emitidas por los vehículos automotores.
- Proponer un plan de arborización, en el perímetro de la zona de estudio, a través de la utilización principalmente de vegetación nativa y de acuerdo a las características físico espaciales de las avenidas y espacios abiertos, así como su adecuado mantenimiento.
- En cuanto a acciones para el mejoramiento

de la imagen urbana del Centro Histórico, es imprescindible respetar la reglamentación municipal en el uso de anuncios comerciales y de publicidad. También, en la búsqueda de homogeneidad contextual, se debe utilizar mobiliario y nomenclatura urbana armónica a las características propias de una zona con valor turístico e histórico.

- Reglamentar el uso adecuado de materiales, alturas, paramentos y una paleta de colores, susceptibles de mejorar la imagen urbana del entorno inmediato al Jardín Borda.

b) Acerca del Jardín Borda

- Conservar y mejorar, sin alterar sus valores artísticos, culturales e históricos, los componentes más significativos del Jardín Borda: su estructura espacial definida por el sistema de terrazas, andadores y escalinatas con sus visuales históricas, sus cuerpos de agua constituidos por el estanque grande o lago artificial con sus embarcaderos, la fuente magna, y el conjunto de fuentes del jardín formal, donde destaca la fuente de la cúpula, incluyendo sus juegos de agua. Así mismo, conservar y mejorar sus construcciones históricas, sus paterres y miradores o chocolateros.
- Establecer un plan de manejo del arbolado, arbustos, setos, florales y cubresuelos, retirando vegetación que no se integre adecuadamente al conjunto y rompa la unidad paisajística, en que están interconectados unos

y otros.

- Es urgente establecer un plan que incluya la valoración de los elementos arbóreos, con la finalidad de implementar podas de ramas muertas o en situación de riesgo potencial, podas fitosanitarias y estructurales; de clareo y de control de crecimiento, así como la poda estética y principalmente la apertura y recuperación de visuales históricas perdidas por el crecimiento desmedido de la vegetación.
- Retiro de la vegetación que ha afectado elementos estructurales y complementarios como muros, muretes, andadores, bancas y guarniciones o en su caso establecer el control de crecimiento de sus raíces para evitar daños menores y mayores.
- Programa de revitalización y mantenimiento de la infraestructura hidráulica, incluyendo canales, estanques, surtidores y efectos de agua y los complementos necesarios como registros y bombas.
- Estimación de la oportunidad para el retiro de construcciones y elementos disonantes con los valores paisajísticos e históricos del jardín, tales como el Foro Abierto del lago

artificial, las gradas de concreto y el estacionamiento.

- Programa de restauración del mobiliario del jardín, fuentes, brocales, y elementos contruidos como caminos y senderos.
- Recuperación en la medida de lo posible de visuales históricas desde y hacia el jardín, eliminando elementos de contaminación visual, tales como postes, cables, antenas, anuncios comerciales, etcétera.
- Establecimiento de un programa de mantenimiento general a las instalaciones, que impida el proceso de deterioro natural y envejecimiento de pavimentos y acabados de piso, así como de la barda perimetral.
- Restringir y regular el uso inadecuado de las instalaciones, no compatibles con el turismo cultural, tales como venta de comida chatarra y artículos diversos, quema de judas, exposición y ventas de pinturas y presentaciones de diferente índole, que impiden recorridos a puntos focales del jardín.

Aforos viales y la centralidad económico-urbana. Corredor Tlaxcala – Puebla

Resumen

El corredor urbano Tlaxcala –Puebla, está inmerso en una parte del territorio de dos regiones económicas del estado de Tlaxcala, la región centro y la centro sur, que incluye la conurbación de Tlaxcala con sus municipios vecinos y con la ciudad de Santa Ana Chiautempan, la conurbación de Zacatelco y la expansión de zonas urbanas en proceso de consolidación. Las carreteras federales 119 y 121 unen a estas ciudades entre sí en su camino hacia la ciudad de Puebla, la cual ejerce una fuerte presión urbana a través de su metropolización hacia Tlaxcala.

La presión urbana sobre la zona ha generado profundas transformaciones que se reflejan en la intensidad del uso de cada una de ellas, esto puede medirse a partir del análisis sobre los flujos viales a través de los Aforos vehiculares, realizados por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en el área de estudio, que nos dan una idea precisa de la magnitud del fenómeno.

Abstract

The urban corridor Tlaxcala-Puebla, is immersed in a part of the territory of two economic regions of Tlaxcala State, the central and south central, which includes the conurbation of Tlaxcala with its neighboring municipalities and the city of Santa Ana Chiautempan, Zacatelco the conurbation and the expansion of urban areas in the consolidation process. Federal Highways 119 and 121 bind to these cities to each other on their way to the city of Puebla, which has a strong urban pressure through its metropolization to Tlaxcala.

Urban pressure on the area has generated profound changes that are reflected in the intensity of use of each place, this can be measured from the analysis of the traffic flow, conducted by the Ministry of Communications and Transport in the study area, giving us a precise idea of the magnitude of this phenomenon.

Jorge Martínez Bolívar

Arquitecto egresado de la Universidad
Iberoamericana con la especialidad en
Estudios Urbanos del Área de Diseño
en la UAM-Azcapotzalco

Aforos viales y la centralidad económico -urbana. Corredor Tlaxcala – Puebla.

Introducción:¹

El corredor urbano Tlaxcala –Puebla, es un territorio que se ha transformado de manera constante desde las últimas décadas. Este proceso de transformación implica consolidaciones tanto viales, como urbanas y económicas a lo largo de las dos vialidades que comunican ambas ciudades. Estas transformaciones se reflejan en la intensidad del uso de cada una de ellas, esto puede medirse a partir del análisis sobre los flujos viales a través de los Aforos vehiculares, realizados por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en el área de estudio.

Este corredor implica parte del territorio de dos regiones económicas del estado de Tlaxcala, la región centro y la centro sur, que incluye la conurbación de Tlaxcala con sus municipios vecinos y con la ciudad de Santa Ana Chiautempan, la conurbación de Zacatelco y la expansión de zonas urbanas en proceso de consolidación. Las carre-

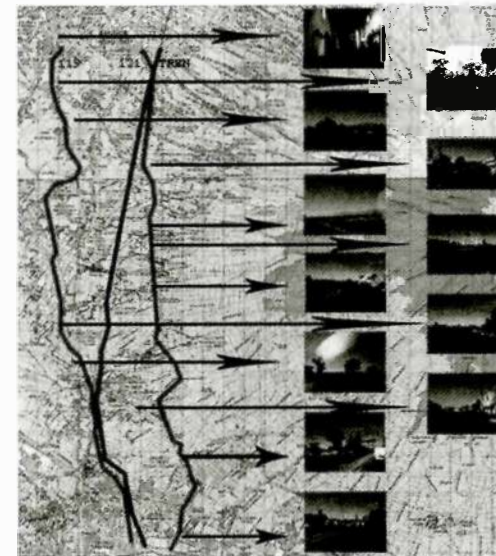
teras federales 119 y 121 unen a estas ciudades entre si en su camino hacia la ciudad de Puebla, la cual ejerce una fuerte presión urbana a través de su metropolización hacia Tlaxcala. Como parte del proceso de transformación y consolidación urbana, desarrollado en las últimas décadas, principalmente con la expansión de sus ciudades principales: Tlaxcala, Santa Ana Chiautempan y Zacatelco, se resalta la importancia de la evolución de la intensidad en los flujos viales, los cuales muestran hacia donde se dirige la aglomeración de inversiones, empleo, servicios y población.

Las vialidades de este corredor presentan un uso diferenciado, a pesar de ser paralelas y tener la misma direccionalidad (Tlaxcala/Chiautempan – Puebla), esta diferencia en el uso se desarrolla por el origen y la temporalidad de cada una. La carretera 119 o camino viejo es la primera vía de comunicación entre Tlaxcala y Puebla; mientras que la carretera 121, o carretera de los topes como la nombran los locales, es de creación más reciente y tuvo como finalidad ser una alternativa más rápida para ir a Puebla. Sin embargo, sus dimensiones no cubrieron los requisitos para ser una autopista y en la actualidad presenta un sinfín

de topes a lo largo de su recorrido.

También se presenta una marcada diferencia en cuanto a los territorios que atraviesan ambas carreteras y las actividades que se desarrollan a lo largo de su recorrido con marcada tendencia al desarrollo urbano. El siguiente plano muestra las condiciones de las carreteras en el 2004 en el corredor Tlaxcala – Puebla.

Plano 1: Características gráficas de las vialidades del corredor.



Fuente: Investigación de campo, recorridos y registro fotográfico realizada por el Arq. Jorge Martínez, Maestría en Estudios Urbanos. UAM – AZC. 2005

Aforos viales y su importancia en el corredor. Según Scott (1992), cualquier ciudad esta compuesta por tres tipos de espacios: “el espacio de producción, el espacio social, que es el lugar

de la actividad residencial y de la vida familiar y, finalmente el espacio de circulación, que es el lugar de los movimientos a través de la ciudad” (Scott, 1992: 119). Los individuos y su relación con el mercado laboral se articulan en correspondencia a través del tercer espacio, pues “la expresión tangible de los mercados de trabajo urbanos es el desplazamiento diario de los trabajadores entre el espacio de producción y el espacio social en la ciudad”. (Scott, 1992: 119) Este espacio de circulación se realiza cotidianamente a través de las diversas vialidades urbanas y su flujo constante y progresivo expresa la intensidad de las dinámicas laborales, económicas y comerciales que se desarrollan a diario en el espacio urbano. La red vial es uno de los factores fundamentales que inciden en la consolidación y transformación del territorio. Los flujos viales muestran el tipo de actividades, recursos e inversiones que contiene el territorio, ya que van en correspondencia con la infraestructura y la densidad poblacional; puesto que cada ámbito genera condiciones particulares en su desarrollo diferenciándose entre si las actividades, industriales, comerciales, habitacionales, etc., con inversiones, infraestructura y dinámicas de movilidad específicas.

Entre los estudios sobre las vialidades se encuentra el coeficiente de suficiencia de la red vial², que es un indicador que sirve para calcular y

¹ El presente artículo es parte de la tesis de maestría “El impacto vial en la transformación urbana a lo largo del corredor Tlaxcala – Puebla”, En el Posgrado de Diseño de la UAM –AZC.

² El coeficiente de suficiencia de la red vial o Coeficiente de Engels es un cálculo matemático que relacio-

determinar la suficiencia, eficiencia y el potencial socioeconómico que puede desarrollar un territorio en correspondencia con su red vial (carretera y ferroviaria total, incluyendo caminos de terracería) y su densidad poblacional.

En el estado de Tlaxcala se aplicó este estudio y se determinó que el coeficiente del Estado es de 4.65 puntos, pero que el servicio de su red vial no es homogéneo, ya que varía desde 1.76 el municipio con menor calificación hasta 7.60 el más alto. Sin embargo, el corredor Tlaxcala –Puebla contiene municipios con un potencial medio, la ciudad de Tlaxcala por ejemplo posee un coeficiente de 3.04, existen otras entidades en el corredor que compiten en importancia de este coeficiente como son: el municipio de Xicotzinco con 3.41, Tepeyanco con 3.66, Zacatelco con 4.26, Xiloxotla con 5.47 (estos municipios se localizan al sur de la ciudad de Tlaxcala rumbo a Puebla), Panotla con 5.25 y Santa cruz Tlaxcala con 6.83³, parte de la conurbación de la ciudad de Tlaxcala. El plano 2 muestra las carre-

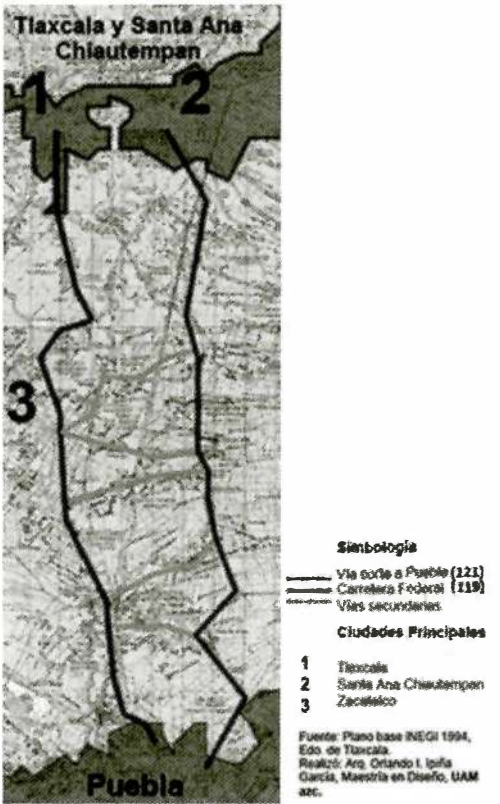
na la longitud en kilómetros cuadrados de carreteras y vías férreas, los kilómetros cuadrados de superficie municipal y la densidad poblacional para determinar la suficiencia y eficiencia en el servicio de la red vial. Mientras mas bajo sea el valor menor capacidad tiene la infraestructura, es decir, zonas con red saturada o por el contrario zonas con capacidad para garantizar la circulación fluida y el intercambio de bienes y personas. Instituto Mexicano del Transporte 1997 – 2000.

3 Estos indicadores miden la red vial existente, aunque cabe la posibilidad de construcción de nueva red vial que contribuya a un mayor potencial.

teras 119 y 121, en la parte central del corredor correspondiente a la conurbación de Zacatelco sobre la carretera 119 y Teolocho sobre la carretera 121, se unen por una serie de vialidades secundarias en proceso de consolidación y con una intensidad vial cada vez más dinámicas.

Para analizar este proceso se incorporan datos sobre la evolución de los aforos viales en estas vías principales que forman el corredor. Un afo-

Plano 2: Zona centro Corredor Tlaxcala- Puebla



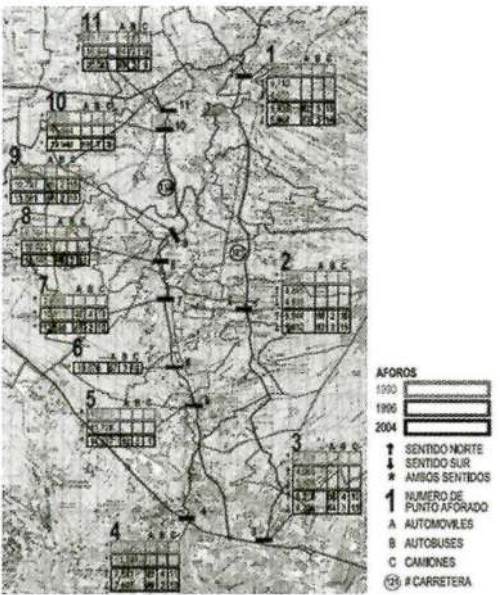
ro es un procedimiento que utiliza la Secretaría de Comunicaciones y Transportes para estudios sobre intensidad de los flujos viales y saturación de las vialidades, el dato recopilado sobre puntos específicos en las vialidades se le denomina aforos vial o vehicular, con el objetivo de registrar el volumen promedio de vehículos que transitan por la vialidad durante un período de tiempo, aproximadamente una hora, en promedio día, mes y año⁴.

En el caso de la vía 119, existen siete puntos aforados, desde la ciudad de Tlaxcala hasta la llegada a la ciudad de Puebla. Mientras que en la carretera 121 solo existen 3, correspondientes a los puntos urbanos más importantes. Estos aforos se realizaron en diferentes años, presentando datos diferenciados por periodo. En el siguiente plano se presentan los puntos aforados a lo largo de las vías 119 y 121, donde se observa que entre 1990 y 1996 existió un incremento bajo en todos los puntos.

En importante marcar que en los puntos que corresponden a Zacatelco (B7) y Papalotla (B5) hubo un descenso en los flujos del 7 % de 1990

4 SCT. (2004) El conteo de los vehículos se realiza por medio de contadores manuales o electromecánicos que registran en un tiempo determinado generalmente cada hora y clasifican en vehículos ligeros, autobuses y vehículos pesados. El tiempo incluye la circulación de vehículos por duración del semáforo; la direccionalidad el tránsito cambia durante el día y por tipo de día, fines de semana, etc., en la red de carretera; esto tiene una influencia en viajes suburbanos ó de itinerarios muy cortos.

Plano 3: Aforos SCT.1990, 1996 y 2004. Fuente: AFOROS STC. 1990, 1996 y 2004. Plano base INEGI 2000. Realizó: Arq. Jorge Martínez. Maestría en Estudios urbanos. 2004



a1996. Sin embargo, en Zacualpan (B9) y Ocotlán (B10) se presentaron incrementos del 48 % y 63%, principalmente relacionados con las zonas industriales de Xiloxotla y La Magdalena Tlaltelulco desarrolladas a partir de 1994⁵, entre Tepe-

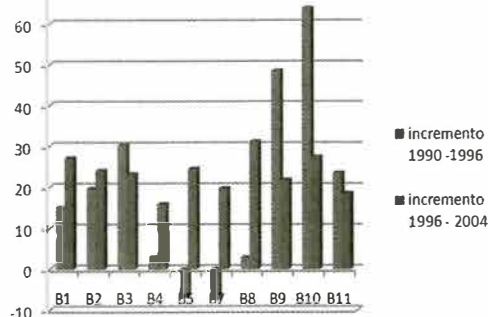
5 En 1994 los territorios correspondientes a las localidades de Santa Isabel Xiloxotla y la Magdalena Tlaltelulco adquirieron su calidad como municipios y con ello se inicia su plan de usos de suelo y la promoción de tres ciudades industriales en Xiloxotla y un parque industrial en la Magdalena Tlaltelulco. (PEOT 2000). Gobierno de Tlaxcala.

Tabla 1: Comparativa de Aforos STC 1990, 1996, 2004.

Puntos	1990	1996	% de incr.	2004	% de incr.
B1	8,138	9,360	15.01	11,903	27.16
B2	7,997	9,570	19.66	11,876	24.10
B3	7,729	10,070	30.28	12,416	23.29
B4	12,720	13,093	2.93	15,181	15.94
B5	12,610	11,726	-7.01	14,597	24.48
B6	-----	-----	-----	15,076	*
B7	11,366	10,511	-7.52	12,586	19.74
B8	9,744	10,022	2.85	13,145	31.16
B9	7,227	10,737	48.56	13,081	21.83
B10	9,560	15,664	63.84	19,948	27.34
B11	13,724	16,944	23.46	20,082	18.51

Fuente: Aforos STC. 1990, 1996, 2004

Gráfico1: Aforos 1990, 1996 y 2004.

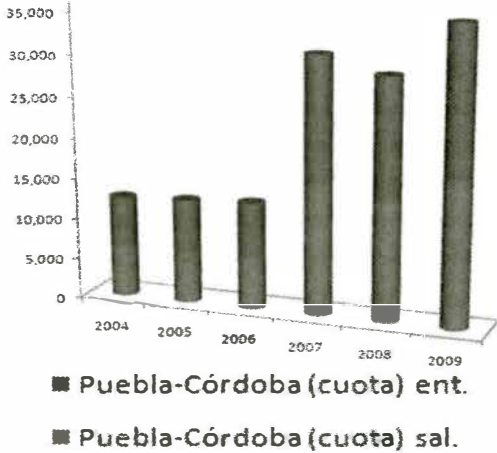


* El punto B6 fue un punto nuevo propuesto en el aforo del 2004, por tal motivo no tiene comparación con aforos anteriores.

yanco al sur y Ocotlán al norte. La siguiente tabla y gráfico muestran los cambios en los aforos del corredor entre 1990 y 1996.

Sin embargo, en estudios más recientes se observan cambios en la intensidad del uso de las vialidades, a partir de los datos arrojados por los aforos viales más recientes. Estos muestran como algunos puntos específicos han disminuido su intensidad sobre la carretera 119 y aumentado sobre la carretera 121. Este comportamiento es

Gráfico 2: Aforo Entronque con Puebla



completamente contrario al comportamiento del tránsito vehicular en los años anteriores. Las siguientes tablas muestran esta comparación, tanto entre vías como en el tiempo.

Como se puede observar en 1996 los puntos sobre la carretera 119 oscilaban entre los 10,511 vehículos (THPA⁶) y los 16,944, en la ciudad de Tlaxcala, siendo este punto el de mayor cantidad, pero para el 2009 este dato se disminuye drásticamente a menos de la mitad, el dato de Zacatelco se incrementa 60.63 % en relación a trece años atrás. Y el punto final (llegada a Puebla) se incrementa en más del doble del periodo

6 THPA significa Tiempo por Hora diario Promedio Anual y se refiere al promedio diario de vehículos que circularon por hora durante un año .(SCT. 2000)

Tabla 2: Comparativa de flujos viales entre las carreteras 119 y 121 1996.

Localización	Aforo	Carretera	Aforo	Localización	Localización
		119	121		
Salida de la ciudad de Tlaxcala	B11	16,944 vehículos	9,360 vehículos	B1	Salida de la ciudad de Santa Ana Chiautempan
Parte central de la carretera Zacatelco	B7	10,511 vehículos	9,570 vehículos	B2	Parte central de la carretera entre Teolocho y Acuamanala
Sur del Estado entronque con Puebla	B4	13,093 vehículos	10,070 vehículos	B3	Sur del Estado entronque con autopista México -Veracruz

Fuente: STC. Aforos vehiculares 1996.

Tabla 3: Flujos viales entre las carreteras 119 y 121 2009

Localización	Aforo	Carretera	Aforo	Localización	Localización
		119	121		
Salida de la ciudad de Tlaxcala	B11	7,770 vehículos	27,813 vehículos	B1	Chiautempan
Zacatelco	B7	16,884 vehículos	20,505 vehículos	B2	A la altura de Zacatelco Teolocho y Acuamanala
Entronque con Puebla	B4	34,398 vehículos	35,653 vehículos	B3	Entronque con autopista México -Veracruz

Fuente: STC. Aforos vehiculares 2009

anterior. El incremento en el uso de la carretera 121 es completamente evidente casi tres veces más en los tres puntos aforados. La tabla 4 y el gráfico 3 muestran los cambios ocurridos en los aforos sobre la carretera 119, donde se observa

claramente la disminución en el uso del aforo de Tlaxcala, trasladándose el dinamismo de los flujos hacia la conurbación de Zacatelco y su continuidad entre Tepeyanco y Xicotzingo.

Esta disminución del flujo vial en los aforos

Tabla 4. Aforos 2004 – 2009. SCT.

Carretera 119 Tlaxcala – Puebla.	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Tepeyanco(B9)	13,081	13,214	13,521	13,689	14,986	13,024
San Toribio	15,076	15,141	15,752	16,089	16,702	17,209
Xicohtzingo (B6)						
Zacatelco (B7)	12,596	12,655	14,644	17,986	16,810	16,884
Tlaxcala (B11)	20,082	10,017	10,215	8,073	8,620	7,770

Fuente: Aforos SCT 2004, 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009.

de la carretera 119, es más clara en el gráfico 4 donde la tendencia en el tiempo, de Tlaxcala es claramente hacia la baja, mientras que los tres puntos aforados entre el norte, centro y sur de la conurbación de Zacatelco se incrementan, teniendo su punto máximo en Xicotzingo. Al comparar los puntos entre el 2004 y el 2009 existe una reducción del flujo en Tlaxcala del 61.3 % menos con respecto a cinco años atrás. Mientras que Xicotzingo, Zacatelco, pero sobre todo el entronque con Puebla presenta un incremento considerable del 2004 al 2009.

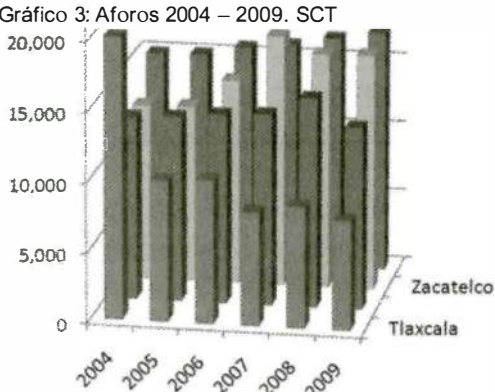


Tabla 5: Aforos 2004, 2009 carretera 119

Carretera 119	2004	2009
Tlaxcala	20,082	7,770
Tepeyanco	13,081	13,024
Zacatelco	12,586	16,884
San Toribio Xicohtzingo	15,076	17,209
Entronque con Puebla	15,185	34,279

Fuente: Aforos SCT 2004 – 2009.

En cuanto al uso de la carretera 121, se destaca el hecho de que desde el periodo 1990 – 1996 existía una tendencia al incremento en la dinámica de los flujos, esto se mantiene entre un 15% y un 27% de aumento, pero esto se intensifica del 2004 al 2009 en todos sus puntos, incluyendo la ciudad de Chiautempan, al contrario de lo ocurrido en la ciudad de Tlaxcala. El gráfico 5 muestra la tendencia al crecimiento en los flujos viales del aforo correspondiente a esta ciudad. Mientras que el gráfico 6 evidencia la intensidad en el aforo correspondiente a Toelocholco, municipio paralelo a Zacatelco.

Como se puede observar ambos aforos incrementaron su flujo desde el 2004 al 2009, aunque este incremento se intensificó desde el 2007 en

los dos puntos. El gráfico 6 muestra los aforos en las dos direcciones de la carretera 121 en el municipio de Teolocholco y ambos sentidos tuvieron un incremento considerable. Al realizar una comparativa entre las carreteras 119 y 121 en tres puntos paralelos (aforos B1, B2 y B3 sobre la carretera 121 y B4, B6 y B11 sobre la 119) correspondientes a la ciudad de Tlaxcala, Zacatelco y la Llegada a Puebla sobre la 119 y Santa Ana Chiautempan, Teolocholco y la llegada a Puebla por la carretera 121, se puede observar el decrecimiento en el punto de Tlaxcala, mientras que se presenta un incremento considerable en el aforo correspondiente a Chiautempan, también se observan incrementos elevados sobre todo en la zona central correspondiente a Zacatelco y Teolocholco, zona con un gran desarrollo industrial y con un proceso de consolidación de vialidades secundarias que unen ambas vialidades, y una gran intensificación hacia la zona metropolitana de Puebla, como lo muestra el siguiente gráfico.

Gráfico 4: Tendencia en los aforos 2004 -2009.

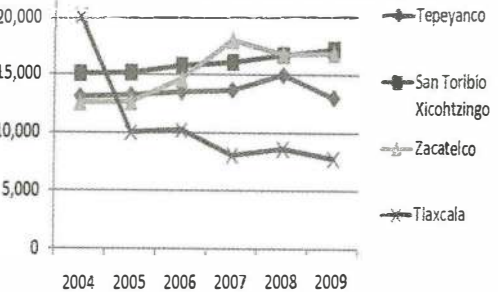


Gráfico 5: Evolución del aforo en Chiautempan. 2004 -2009

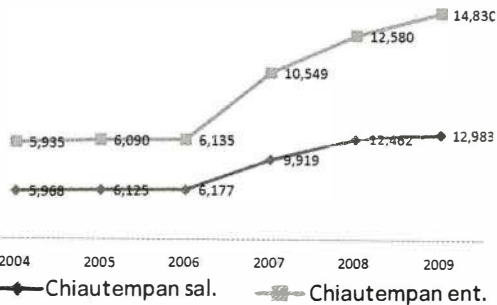
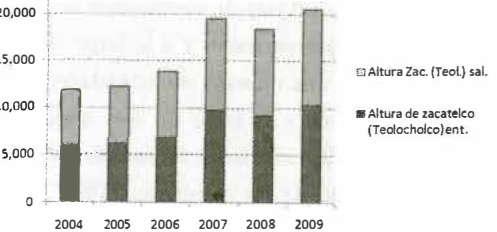
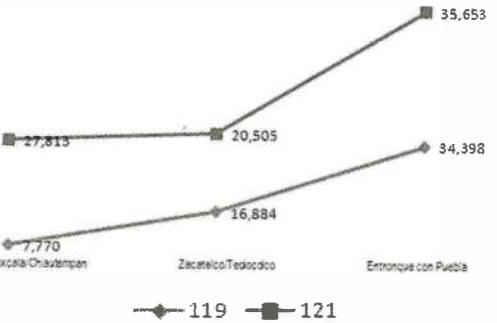


Gráfico 6: Evolución del aforo en Zacatelco 2004 -2009



Fuente: Aforos SCT del 2004 al 2009. Tlaxcala.

Gráfico 7: Comparativa de aforos 2009 carreteras 119 y 121. Tlaxcala



Fuente: Aforos SCT 2009. Tlaxcala.

Los cambios que se presentan en la intensidad de los flujos viales en algunos puntos del corredor no son gratuitos, están directamente relacionados con cambios económicos y sociales que se desarrollan a lo largo del corredor coincidiendo con el desarrollo de la industria, la consolidación urbana y los cambios en los patrones de asentamiento y densificación poblacionales dirigidos a la relocalización de la centralidad urbana y económica en el corredor Tlaxcala – Puebla.

Los aforos y la centralidad.

Para Sassen (2003) la centralidad se ubica dentro de los nuevos nodos y a lo largo de ejes urbanos; como una telaraña de actividades, que se han expandido a lo largo de ejes impactando el mercado inmobiliario. El análisis sobre el uso e intensidad de las carreteras 119 y 121 a partir de los aforos viales de la SCT de 1990 al 2004⁷ demostró que ambas carreteras tendían a la intensificación durante ese periodo, pero es sorprendente el cambio que sufrió el aforo de la ciudad de Tlaxcala tanto en relación con Chiautempan, pero sobre todo en correspondencia con la conurbación de Zacatlco. Como lo muestra la tabla 6 y el gráfico 8.

Esto habla de las transformaciones ocurridas en el territorio, como la relocalización de la cen-

tralidad económica y urbana, es evidente que la dinámica se ha dirigido a la parte central del corredor, dejando en menor dinamismo a la ciudad capital. El aforo en la ciudad de Tlaxcala disminuye a menos de la mitad, aunque Chiautempan incrementa su dato, puesto que esta última ciudad es un centro industrial que ha mantenido su jerarquía textil en el estado.

Sin embargo, la competencia que ejercía por la conurbación de Zacatelco hacia la ciudad de Tlaxcala desde hace dos décadas se fortalece para el 2009 como lo demuestra el incremento en los aforos y la expansión de la urbanización tanto al norte como al sur del municipio. Sassen explica que “determinar el lugar de las actividades es esencial, ya que permite especificar una geografía de lugares estratégicos, los cuales están ligados entre sí, a lo que Terrazas denomina “nueva geografía de la centralidad” (Terrazas, 2005: 47).

La zona centro del corredor, no solo es una zona de paso, sino que presenta un movimiento interno de mercancías y personas que muestran la intensidad de las actividades, de los empleos y los servicios; los cuales generan aglomeración vial. En el aforo del año 2004 se establece que existe una relación vial muy intensa entre las vialidades 119 y 121 debido al desarrollo de industrias de manufactura de la zona, a los nuevos municipios⁸ y a los parques industriales.

8 La creación de los municipios de Santa Isabel Xiloxotla y la Magdalena Tlaltelulco en 1994. Tlaxcala. PEOI: 2000.

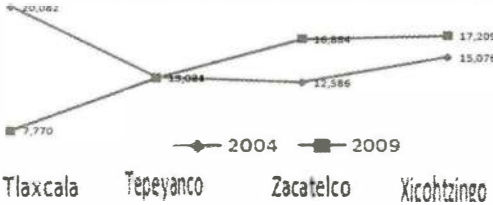
7 Este periodo al 2004 se consideró para la investigación de la tesis de Maestría del Arq. Jorge Martínez en el posgrado en Diseño en la UAM-Azc.

Tabla 6: Aforos Tlaxcala – Zacatelco 2004 – 2009

Carretera 119	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Tlaxcala	20,082	10,017	10,215	8,073	8,620	7,770
Zacatelco	12,586	12,655	14,644	17,986	16,810	16,884

Fuente: Aforos SCT Tlaxcala 2004 -2009.

Gráfico 8 Aforos Tlaxcala –Zactelco 2004 – 2009.

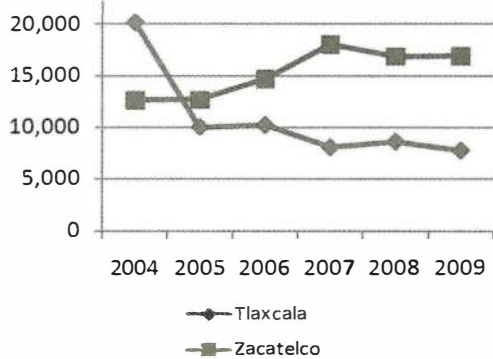


El gráfico 9 expone la tendencia a la baja en el aforo de Tlaxcala y su contraparte en el aforo de Zacatelco con incrementos constantes en el flujo vehicular.

Sobre la carretera 119 se presentan cambios en los flujos viales, mientras que en el 2004 el aforo en la ciudad de Tlaxcala mostraba 20,082 THAP, para el 2005 disminuye a menos de la mitad, y esta tendencia se incrementa un poco en el 2006, pero continua a la baja en los años posteriores, hasta llegar a los 7,770 en el 2009, menos de la mitad de vehículos en cinco años. Lo que muestra el desarrollo e intensificación de actividades a lo largo del corredor, pero principalmente en la zona conurbada de Zacatelco, desde Tepeyanco a Xicotzingo con aforos muy superiores a los de la capital del estado.

En la 121, donde los aforos en 1990 no rebasaban los 10,000 THPA su punto más alto, para 1996 se presentaba una intensificación moderada, esto coincide con los datos de la aglomera-

Gráfico 9: Aforos Tlaxcala – Zacatelco 2004 – 2009.

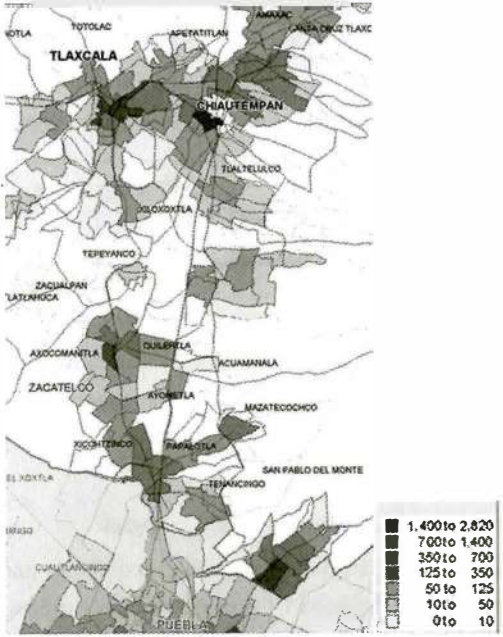


Fuente: SCT, Aforos 2004 – 2009 Tlaxcala.

ción de las actividades por unidad económica por AGEB registrada en 1994 en el corredor expresados en el plano 4, donde se muestra que solo algunos puntos sobre la carretera 121 comenzaban a desarrollarse, pero la mayor intensidad se encontraba en Tlaxcala, Chiautempan y en menor proporción en Zacatelco.

Con el plano sobre el PEA ocupado por unidad económica en el corredor a nivel de AGEB se observa concentración que existía en torno a la ciudad de Tlaxcala para el año de 1999, tiempo en que los aforos iban en ascenso en este punto desde 1990, 1996 al 2004 con datos que oscilaban entre los 16,944 THPA en 1996 a los 20,082 en el 2004. Esto es evidente en los planos 4 y 5

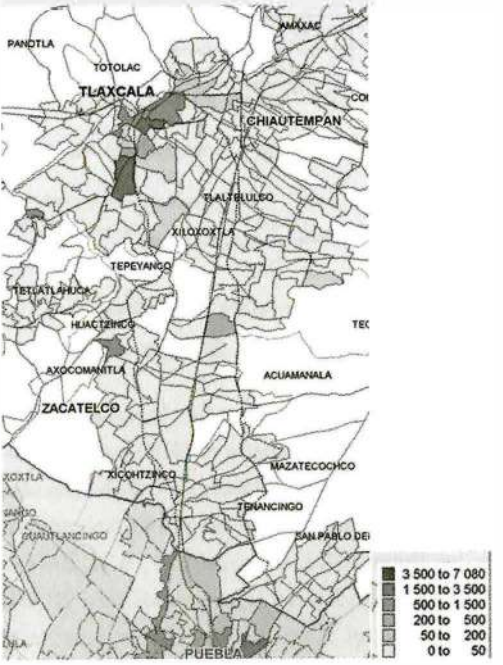
Plano 4: concentración de actividades económicas 1994 a nivel AGEB: Total de unidades económicas de comercio, manufactura y servicio.



del corredor.

El primer plano del lado izquierdo corresponde a la concentración de actividades económicas en 1994 a nivel de AGEB's y se destaca en tonos más intensos la concentración de actividades, principalmente en Tlaxcala, Chihuahuitan y Zacatelco. En donde los incrementos de los aforos entre 1990 y 1996 es mayor en los puntos B9, B10 y B11, entre Tlaxcala y Zacatelco, principalmente en el punto B9 cerca de Xiloxotla. El plano que se ubica a la derecha, muestra el personal ocupado en unidades de manufactura, comercio

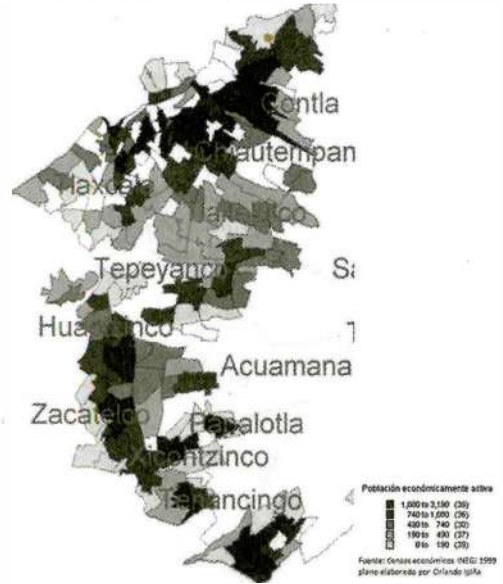
Plano 5: Personal ocupado en comercio, manufactura y servicios por AGEB. Tlaxcala 1999.



y servicios para el año de 1999 por AGEB, estas actividades se extendían a lo largo de todo el corredor en ese año, lo que coincide con el incremento en los aforos del año 2004, se observa como el total de personas que trabajaban en las unidades va relacionado con los incrementos vehiculares de años cercanos.

Estos datos también coinciden con la concentración de la población económicamente activa (PEA) del año 2000 y las zonas industriales y urbanas en desarrollo como lo muestran los siguientes planos.

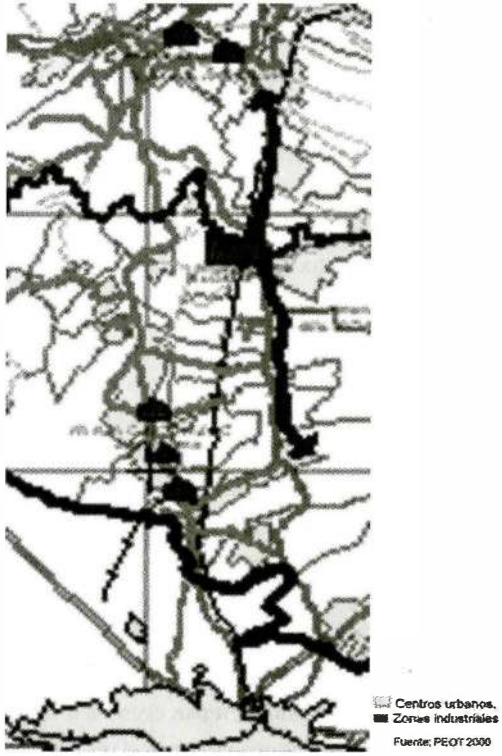
Plano 6: PEA 2000 Tlax.



Este juego de planos permite observar la concentración del PEA a lo largo de ambas vías en el año 2000. Principalmente, sobre la carretera 119, así como su relación con la reubicación del sector manufacturero e industrial sobre el corredor, generando corredores de inversión y producción sobre ambas vías entre las ciudades de Tlaxcala y Puebla en el mismo año.

Para el 2004, se intensificó el uso de las dos vialidades, con el aumento en el traslado de mercancías y de personas en el corredor, como lo muestran los aforos viales de la tabla 1. Esto a consecuencia de las industrias manufactureras que se instalaron en la zona (Porcelanite, Basaltos, entre otras.). Scott (1992), menciona que los

Plano 7: Industrias en el corredor Tlax-Pue.



desplazamientos diarios son la expresión del desarrollo de los centros de empleo. En la zona central del corredor se desarrollaron centros industriales importantes, como las tres ciudades industriales de Santa Isabel Xiloxotla, el parque industrial de Xicotzinco y con ello el desarrollo de zonas urbanas y de servicios, que motivaron la densificación poblacional por las fuentes de empleo.

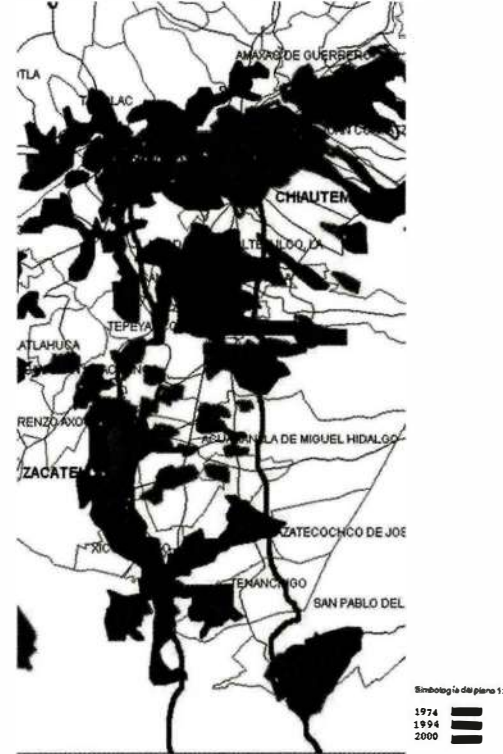
Estos procesos de densificación y expansión urbana se observan en el plano 8, que muestra

el corredor Tlaxcala- Puebla comunicado por las dos carreteras federales (119 y 121) y la expansión de los asentamientos urbanos desde 1974 hasta el 2000. Es evidente que la carretera más consolidada es la 119, la cual fue el primer camino que unió a Tlaxcala y Puebla, y atraviesa zonas urbanas más consolidadas. Principalmente la expansión de la conurbación de Zacatelco a lo largo de dicha vía. En el plano se observa en color rojo las zonas urbanas de 1974 y su expansión en verde para 1994 y en azul en el año 2000.

Terrazas (2005) sostiene que la existencia de los ejes motiva la reordenación de las actividades urbanas y estas motivan las inversiones del capital y la mayor actividad inmobiliaria. Esto se puede observar en una serie de procesos que se han desarrollado en el corredor a lo largo del tiempo. El primero es que los crecimientos urbanos son evidentes a lo largo de las vías, tanto en la conurbación Tlaxcala – Chiautempan como a lo largo del corredor, pero de manera más clara sobre la carretera 119 donde la expansión de Zacatelco y su conurbación con sus municipios vecinos, tanto al norte como al sur esta directamente relacionada con la consolidación de la vialidad.

Según Terrazas: “esto, ha dado lugar a una transformación en la centralidad urbana, que hoy no abarca solo las zonas históricas de Tlaxcala, Chiautempan y Zacatelco, sino que se extiende a lo largo de las principales calles y avenidas. (Terrazas, 2005,15).

Plano 8: Expansión de la ciudad de Tlaxcala, Santa Ana Chiautempan y Zacatelco. 1974-2000.



Fuente: INEGI 1974, 1994, Censo 2000 INEGI. Realizó: Balasz Nemeth. Maestría en Estudios Urbanos. UAM.

Segundo, a través del análisis sobre los aforos vehiculares se determina la coincidencia de la intensidad en los flujos vehiculares con la mayor concentración de actividades descritas por los planos por AGEB de las zonas con mayor proporción del PEA ocupada en manufactura, comercio y servicios en el corredor, destacando los aforos

B5, B6 y B7 en Zacatelco y el aforo B2 en Teolocholco, convirtiendo a estos puntos paralelos en la zona de mayor flujo vehicular, descartando el entronque con la autopista México –Veracruz en Puebla. El desarrollo, concentración y fluidez de la red vial, que ocurre de manera cotidiana en este ámbito urbano, desde las grandes metrópolis hasta los territorios en proceso de consolidación urbana, es un reflejo de la distribución espacial de los mercados de trabajo, es decir, de la concentración y tipo de las inversiones, así como de la distribución y densidad poblacional; esto es, de la centralidad económica y urbana.

Terrazas (2003) explica que “estas nuevas jerarquías regionales de ciudades y de distritos industriales alimentan el crecimiento económico con una variedad de centros manufactureros que reciben inversiones masivas en bienes raíces” (Terrazas 2003: 65). En la reubicación de la centralidad, según Sassen (2003: 138), ocurren dos procesos: el primero es el acelerado crecimiento de la actividad económica acompañado por un incremento en la densidad de los lugares de trabajo y el segundo es el crecimiento en la intensidad de los servicios requeridos para la organización de todas las industrias; lo que formó densos nodos de desarrollo comercial y de actividades empresariales sobre una región urbana más amplia. Como se presentó en el corredor.

La evidente competencia urbana de la conurbación de Zacatelco con la ciudad de Tlaxcala es un proceso que se desarrolla desde décadas atrás

y que ha encontrado en el desarrollo industrial y de servicios en el corredor su mejor expresión. Los flujos viales disminuidos en el aforo Tlaxcala son evidencia de que la competencia por la centralidad económica y urbana de Tlaxcala ha sido rebasada por la mejor ubicación de Zacatelco a lo largo de la vía 119 y como enlace entre Puebla y Tlaxcala, cuyos flujos vehiculares rebasan por mucho la relación económica, laboral de servicios y vivienda de Tlaxcala, con una mayor cercanía a los centros industriales de Puebla y a la comunicación vial que representa la autopista México –Veracruz y por ende con un mejor panorama para atraer la inversión.

Bibliografía:

- Aguilar Adrián G. (2005). *Articulación territorial y movilidad laboral en la periferia de la ciudad de México*, en De Mattos Carlos. Gobernanza, competitividad y redes de las ciudades del siglo XXI. IET/PUG de Chile.
- Aguilar Adrián G. (1992) *Dispersión del proceso urbano* en Revista Ciudades. Año 3, No. 12 octubre-diciembre de 1992. pag. 24-31. México.
- Cabralles, Barajas Luís Felipe (1992) *La centralidad de una ciudad periférica* en Revista Ciudades. Año 3, No.12 octubre-diciembre de 1992. pag.17-23.México.
- Chias Becerril L. A. Iturbe y F. Reyna. (2001), *Accesibilidad de las localidades del Estado*

de México a la red carretera pavimentada: un enfoque metodológico, en Investigaciones Geográficas, No. 46, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, 117-130.

INEGI. Marco Geomunicipal y XII Censo General de Población y Vivienda. 2000. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.

Instituto Mexicano del Transporte (IMT) (1997-2000), *Inventario nacional de infraestructura para el transporte*. Caminos por tipo. 1997-2000. México.

Rosales Ortega Rocío (2003), *Tlaxcala, Un distrito industrial* en Nuevos enfoques de la relación campo-ciudad Sociológica enero-abril-2003, año 18, número 51. UAM-Azc. México D. F.

Sassen Saskia (2004). *Espectros de la globalización* Fondo de Cultura Económica, México DF.

Sassen Saskia (2004). *Ciudades en la economía global* en Nava Patricio y Marc Zimmeran editores, Enfoques Teóricos y metodológicos en las ciudades latinoamericanas en el nuevo (des)orden mundial. Siglo XXI.

Scott, Allen J. (1992) 1994: *La economía metropolitana: organización industrial y crecimiento urbano*, en Las regiones que ganan de Benko, Georges y Alain Lipiezt (comp.), Edicions Alfons el Magnanim. Valencia, España. (1992), 1994.

Terrazas Revilla Óscar (1987) Programa Parcial de la zona sur de la Conurbación Tlaxcala- Santa Ana Chiautempan”, Secretaría de Obras Públicas, Departamento Desarrollo Urbano y Vivienda de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, México.

Terrazas Revilla Óscar (1995) *Los ejes de la metropolización* Anuario de Estudios Urbanos UAM-Azc. 316-340pp

TERRAZAS Revilla Óscar (2003) *Centralidad y globalización en la ciudad de México* Anuario de Estudios Urbanos. Ed. UAM-Azc. 72 pp

TERRAZAS Revilla Óscar coordinador. (2005) *La ciudad de los caminos* Ed. CONACYT-UAM-Azc. México DF.

Aforos realizados en 2002, 2009 y 2010-11-26. PEOT, Tlaxcala

SCT Aforos 1990,1996 y 2004

El proceso de transformación de las Lomas de Chapultepec

Manuel Sánchez de Carmona
 Maestro en Diseño - Estudios Urbanos,
 profesor-investigador en el Área de
 Estudios Urbanos, CyAD, UAM-A

Resumen

Las Lomas de Chapultepec es una colonia al sur poniente de la Ciudad de México que inicia su desarrollo en 1921. Las Lomas se distinguieron desde su inicio por ser una colonia diferente en su trazo a las que se habían hecho en la ciudad de México hasta esa fecha. El arquitecto José Luis Cuevas propuso para ella un modelo de calles onduladas con secciones generosas, amplias banquetas, lotes grandes, con restricciones que obligaban separar las construcciones de los colindantes y del alineamiento. Durante 20 años se fue urbanizando lentamente y no fue sino hasta 1945 cuando se completó el faltante correspondiendo a la parte alta de la avenida Reforma y toda el área de Palmas, la colonia se mantuvo como una zona tranquila con poco tránsito hasta 1964 cuando se abrió el puente de Monte Líbano y con ello a desarrollos en el Edo. de México. En los 70 se dio permiso también de lotificar Bosques de Las Lomas, un fraccionamiento que duplicaba el área de Las Lomas y que canalizaba todo su tráfico por la avenida Reforma. Con ello se alteraban de manera importante las condiciones ambientales. En 1980 se inicia la última de las etapas de crecimiento hasta la fecha con la creación del desarrollo inmobiliario de Santa Fe a lo largo de la nueva carretera de cuota a Toluca. Hoy en día se encuentra en un proceso de deterioro. En este artículo se examinan diversos problemas que han modificado su calidad ambiental como son: la vialidad, cambios en la población, incremento de densidad por subdivisiones, cambios en el uso de suelo y valores inmobiliarios altos.

Abstract

Las Lomas de Chapultepec is a colony in the south west of Mexico City begins its development in 1921. Las Lomas is distinguished from its inception to be a different colony in its outline to which they had done in Mexico City to date. The architect José Luis Cuevas proposed to her a model of rolling fairways with generous sections, wide sidewalks, large lots, with restrictions that forced separation of adjoining buildings and the alignment. For 20 years it was urbanizing slowly and it was not until 1945 when missing completely corresponding to the top of the Reforma Avenue and the whole area of Palmas. The colony remained a quiet place with little traffic until 1964 when it opened bridge Mount Lebanon and thus to developments in the State of Mexico. In the 70's was given permission to develop Bosques de Las Lomas, a colony which doubled the area of Las Lomas and channeling all your traffic through the Reforma Avenue. This will significantly alter environmental conditions. In 1980 he started the final stage of growth to date with the creation of Santa Fe real estate development along the new road fee to Toluca. Today it is undergoing a decline. This article discusses various problems that have modified their environmental quality as are the roads, changes in population density increased by subdivisions, changes in land use and property values high.

El proceso de transformación de Las Lomas de Chapultepec 1945 – 2010

Antecedentes

Las Lomas de Chapultepec constituyeron todo un hito en el crecimiento de la ciudad. Fue un proyecto innovador dentro de una tendencia iniciada a mediados del XIX en Estados Unidos, en Alemania e Inglaterra, pero presenta características particulares que lo singularizan. (Reps 1965)

El estudio de Las Lomas de Chapultepec presenta un interés de doble vertiente; por un lado, su trazo, por otro, su calidad ambiental. La característica de ser una zona altamente arbolada resulta singular en la ciudad, máxime cuando fotografías de finales de los años veinte, la mostraban desforestada y en tramos con un suelo erosionado.

El trazo de calles onduladas, proyecto del arquitecto José Luis Cuevas Pietrasanta, era totalmente innovador en nuestro medio acostumbrado a la retícula usada desde la colonia. (Fig. 1) Cuevas tuvo influencia de urbanistas y jardineros alemanes e ingleses del siglo XIX, y en particular de Olmsted, que cobró fama al ganar el concurso para el diseño de Central Park en Nueva York. Después fue famoso por sus conjuntos residen-

ciales iniciando su prestigio con el conjunto residencial Riverside en las afueras de Chicago. (Hall 1996)

Es el primer desarrollo con carácter de “suburbio”. Fue una colonia aislada de la ciudad, destinada exclusivamente a residencias. Sólo en dos pequeñas manzanas aisladas, concentraba comercios de primera necesidad. El resto fue exclusivo para casas y se publicitaba esta zonificación como garantía de calidad de vida. (Boletín 1923).

La idea de la zonificación fue un concepto introducido por los alemanes presente en las propuestas de Howard. Si bien se anuncia como “La primera Ciudad-Jardín de México,” toma de la propuesta de Howard pocas cosas, que si a algo se oponía Howard, era a los suburbios exclusivamente residenciales. (Osborn 1963). El arquitecto Cuevas divulgaba desde principios de la década las ideas de Ebenezer Howard (Howard 1965) que propuso desde finales del XIX una alternativa urbana para el deterioro de las ciudades consecuencia de los procesos de industrialización. En el concepto de Howard era importante las áreas verdes pero lo principal era crear ciudades autónomas, separadas de las grandes ciudades

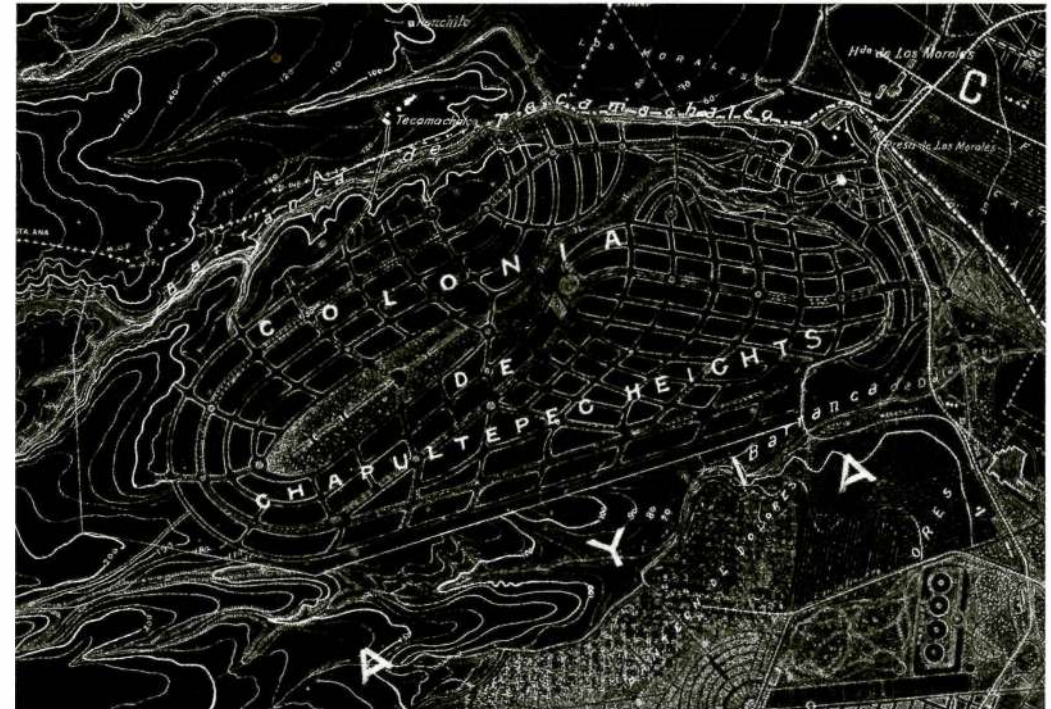


Fig. 1.- Proyecto de la colonia, aprox. 1925

existentes, organizadas en cooperativas dueñas de la tierra donde la vivienda estuviera cercana a las fuentes de trabajo incluyendo el área agrícola que las rodeaba y contenía su expansión.

Las Lomas de Chapultepec fueron un proyecto diferente. Para empezar fue un negocio especulativo para sacar provecho de la tierra agrícola convirtiéndola en urbana. Su separación de la ciudad la convirtió más bien en un suburbio separada solamente por el bosque de Chapultepec. Al estar limitada por barrancas la mantuvo aislada muchos años.

Desde su inicio se pensó en que fuera una zona arbolada y con amplios jardines. Esto se logró con los años, al restringir el área de desplante de las construcciones lo que permitió sembrar árboles al igual que en sus banquetas y camellones. Las fotografías de 1929 se aprecian contados árboles, ni siquiera en las barrancas y tierra erosionada (Puig 1929). La fraccionadora consideraba “pintorescas” las barrancas, ideales para “días de campo” (Boletín 1925) ofrecía reforestarlas. Jardines se proyectaron muy pocos.

Lo que si recuperó fue el diseño de Raymund

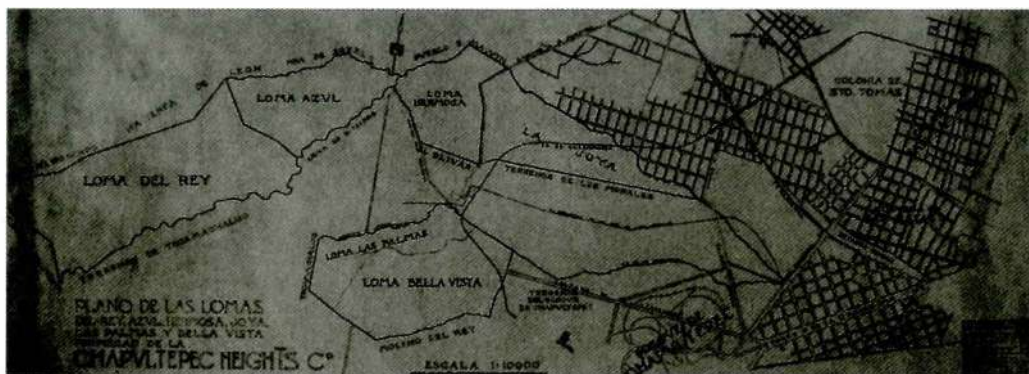


Fig. 2.- Tierras de la Compañía Chapultepec Heights compradas a la Hacienda de los Morales Plano hecho por Cuevas copiado del levantamiento de Bolland y Rosenzweig de 1871.

Unwin formulado para Letchworth y Hamstead, las primeras “Ciudad Jardín”, en particular en las secciones de calles y banquetas así como en la separación de las casas entre si y del alineamiento. Esto posibilitó a la larga la fisonomía actual de gran zona arbolada, de casas rodeadas de jardín. (Osborn 1963)

De alguna manera estos conceptos ya se aplicaban en colonias de la Ciudad de México como fue el caso de la colonia El Imparcial que iniciaba su desarrollo en 1907 sobre la calzada de Tacuba a Azcapotzalco. Se planteó como un fraccionamiento campestre de casas aisladas de sus colindantes y de la calle. (Quiroz, 2010)

Las Lomas no se ubicaron en la ciudad con la lógica de un anillo a la manera que propuso Burgess. Más bien con la de un sector, como Hoyt sugería, que incluía las colonias Juárez, Cuauhtémoc y Condesa que empezaban a consolidarse como áreas para personas de mayores recursos.

Este sector colindaba con la Roma y la Colonia del Valle, sobre todo la segunda que se publicitaba como la más exclusiva. Su localización al sur poniente se debe a que esta zona tenía mejores condiciones ambientales en cuanto a tolveneras, inundaciones y calidad del aire.

Las Lomas fueron producto de la visión inmobiliaria de un grupo de accionistas con contactos políticos, que consiguieron tierra barata a plazos, y permisos para convertir tierra agrícola en urbanizable. (Collado 2003). La visión empresarial fue notable; en cierta medida siguiendo modelos norteamericanos que consistía en adquirir grandes extensiones de terreno para desarrollarlos paulatinamente aprovechando plusvalías.

Cinco empresarios constituyen la compañía Chapultepec Heights con el fin de lotificar los terrenos que habían pertenecido a La Hacienda de Los Morales. (Fig. 2) Compraron 888 hectáreas a un centavo el metro cuadrado y con fa-



Fig. 3.- Acueducto de Rio Hondo 1900 Atlas (Lombardo, 1997:111)

cilidades de pago. (Collado, 2003). El grupo de accionistas estuvo formado por dos mexicanos, los señores Julio R. Ambrosius y José Certucha, dos norteamericanos, Samuel W. Rider y Benjamin T. Davis y Albert Blair, británico, primer esposo de Antonieta Rivas Mercado. Blair, cuando estudiaba en una universidad de Estados Unidos, conoció a los hermanos de Madero con los que trabó gran amistad. Al estallar la revolución se traslada a México, se enroló en el ejército revolucionario y después administró propiedades de la familia Madero. (Sánchez de Carmona, 2009)

En el grupo promotor de Las Lomas, jugó un papel importante, entre otras cosas, consiguió el permiso presidencial (del General Obregón)

para que se pudiera vender propiedades agrícolas a una empresa. Seguramente también logró que se permitiera prolongar el Paseo de la Reforma a través del bosque y con ello conseguir un acceso privilegiado a la colonia.

La empresa contrató atinadamente al arquitecto José Luis Cuevas Pietrasanta, que además de tener prestigio profesional, tuvo el acierto de aprovechar las últimas experiencias internacionales en planeación de ciudades y tuvo la habilidad para adaptarlas a las circunstancias locales. Las Lomas se distinguieron desde su inicio por ser una colonia diferente en su trazo a las que se habían hecho en la ciudad hasta esa fecha.

El arquitecto José Luis Cuevas propuso para

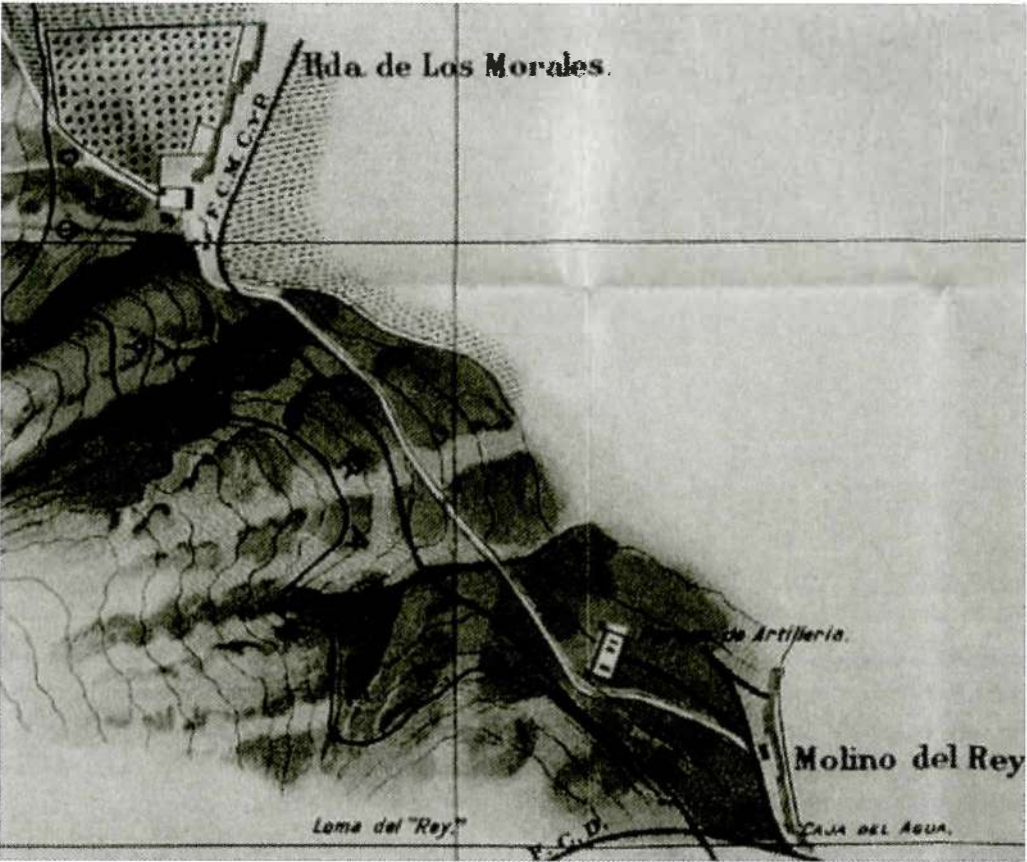


Fig. 4.-Detalle, plano del Acueducto Rio Hondo.

ella un modelo de calles onduladas con secciones generosas, amplias banquetas, lotes grandes, con restricciones que obligaban separar las construcciones de los colindantes y del alineamiento.

En mis pesquisas cartográficas encontré la existencia de un acueducto que atravesaba los terrenos de la colonia. El acueducto que era un caño al ras del piso que traía agua del Rio Hondo

al Molino del Rey. Después de regar las huertas de la Hacienda de los Morales entraba a la colonia a la altura de la actual calle de Monte Altai, cruzando la barranca de Barrilaco, salía a la actual calle de Prado Norte, seguía el trazo de esta calle, cruzaba Reforma y continuaba por Prado Sur hasta la esquina de esta calle con el arranque de Virreyes, torcía a la izquierda sobre la actual

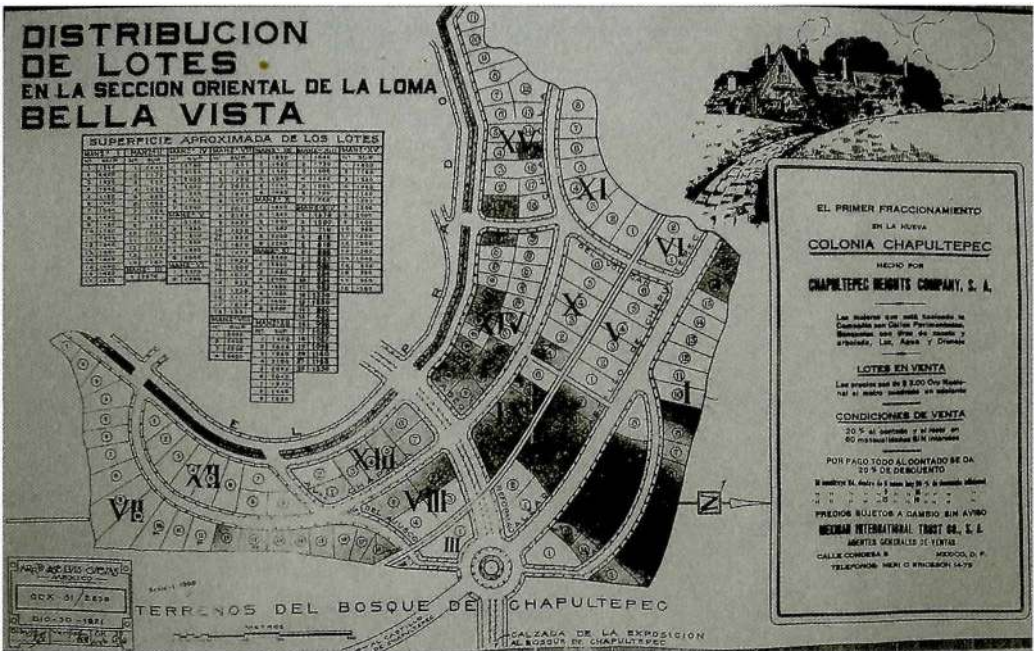


Fig. 5.-Primeros Lotes que salieron a la venta.

calle de Acueducto de Rio Hondo a un lado de la Iglesia del Socorro, para continuar hasta el Molino del Rey. (Fig 3)

En la parte izquierda se representa el Rio Hondo que baja del desierto y desemboca en el Rio Consulado. El Acueducto se desprende a la altura de la Fabrica Río Hondo, pasa por el pueblo de San Esteban, sirve al Molino de Sotelo, riega los huertos de la hacienda de Los Morales, atraviesa las barrancas de Tecamachalco, Barrilaco y Dolores antes de llegar Al Molino del Rey.

La línea negra ondulante corresponde al acueducto. En la parte central, donde están las letras "O, R, A" corresponde a la calle actual de

Prado Norte y Prado Sur. En la parte superior izquierda se observan las construcciones de la Hacienda, la línea mas gruesa corresponde a la via del ferrocarril.

Las calles de Prado Norte y Prado Sur fueron el límite de la primera sección de lotes que salió a la venta en 1922. (Fig. 5) El trazo curvo de estas, seguía la curva de nivel que exigía el acueducto. El trazo de la siguiente sección, que se vendió hasta 1925, continuó con calles paralelas a este trazo.. El canal, en vez de ser un elemento que obstaculizaba el trazo de la colonia, fue el tema de diseño que tomó Cuevas para su proyecto, trazó una trama vial lógica con la topografía del

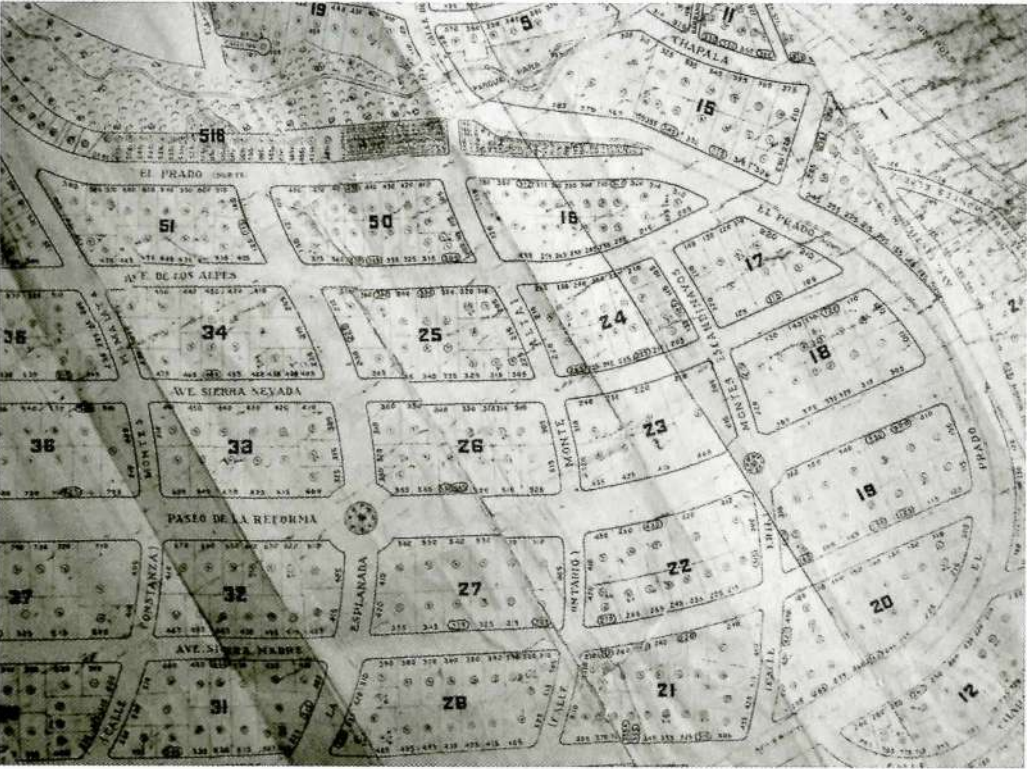


Fig. 6.- Plano Nomenclatura 1929.

lugar y aprovechó lo que en primera instancia pudo haber parecido un problema en la base de gran diseño.

Inicialmente aparece el nombre de Fraccionamiento “Colonia Chapultepec” de la compañía Chapultepec Heights. Plano firmado por Cuevas 1921 (Lombardo 1997: 399) La mancha oscura al centro de las calles de Prado Norte y Prado Sur es el acueducto que por ahí pasaba.

En el Plano de Nomenclatura de 1929 titulado

“Colonia Chapultepec en Chapultepec Heights” (Archivo Historico) se ve todavía la presencia del acueducto recorriendo la colonia. (Fig 6)

Otro proyecto también de gran calidad del arquitecto Cuevas, casi simultaneo con las Lomas es el de la colonia Hipódromo que en opinión de Collado tiene gran parecido con el esquema de Howard para la “Ciudad Jardín” al tener un gran parque central con teatro al aire libre y una zona de vivienda rodeándolo con una gran calle con

camellón arbolado que la divide.

Este fue otro gran proyecto que más que entenderlo como una solución exclusivamente formal sino más bien fue consecuencia de exigencias normativas de la autoridad de disponer de un gran parque para dar permiso de lotificar lo que había sido una gran área abierta y por otro lado de una geometría capaz de articular trazos reticulares con diferentes orientaciones de las colonias circundantes.

Las Lomas desde su inicio, se fundamenta en normas de uso de suelo -estrictamente residencial-, control de altura de las construcciones, y restricciones de separación del alineamiento y en las colindancias. Estas restricciones posibilitaron el sembrado de árboles, de la misma manera en las anchas banquetas que lo caracterizaron. En sus primeros años tuvo que aceptar otros usos aunque muy restringidos, como hospital, escuelas, salón social y gasolineras. Iglesia no hubo sino hasta después de 20 años de iniciada la colonia, ubicándose en una calle secundaria, Sierra Nevada, rodeada de casas habitación.

La urbanización fue lenta. En la primera década se dio prioridad al suministro de agua y energía eléctrica. La pavimentación de calles, banquetas y arbolado estaba, en el área inicial, al 50%. La zona de Palmas con excepción de la zona intermedia, a la altura de Aconcagua, se dejó inclusive sin trazar hasta mediados de los cuarenta. Es en esta ocasión cuando surge Parque Vía Reforma, un gran parque avenida de más de

un kilómetro de largo que da una gran plusvalía a enormes lotes propuestos en sus bordes, tema que recuerda el esquema de la Gran Avenida de la Ciudad-Jardín de Howard.

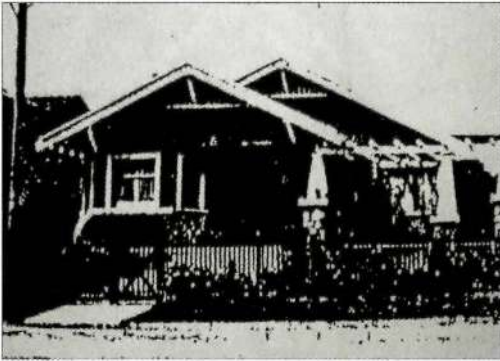


Fig. 7.- Casa en la calle de Prado sur 1923, todavía existente.

Las primeras construcciones como lo muestra el Boletín referido, eran una mezcla de casas sencillas de un piso, muchas tipo “bungalow” norteamericano, (Fig 7) hasta algunas de dos niveles con un torreón “mirador” en la azotea, elemento después incluido en el proyecto ganador del concurso de la Casa Modelo y dominante en muchas casas de la época. Uno de los argumentos importantes de ventas eran las vistas a la ciudad y al Bosque de Chapultepec. Con el tiempo los terrenos amplios y los recursos de la clase emergente beneficiada por la Revolución, propiciaron las grandes mansiones, muchas de ellas de extranjeros, tratando de emular las de Beverly Hills o Bel-Air en California o en otras partes de Estados

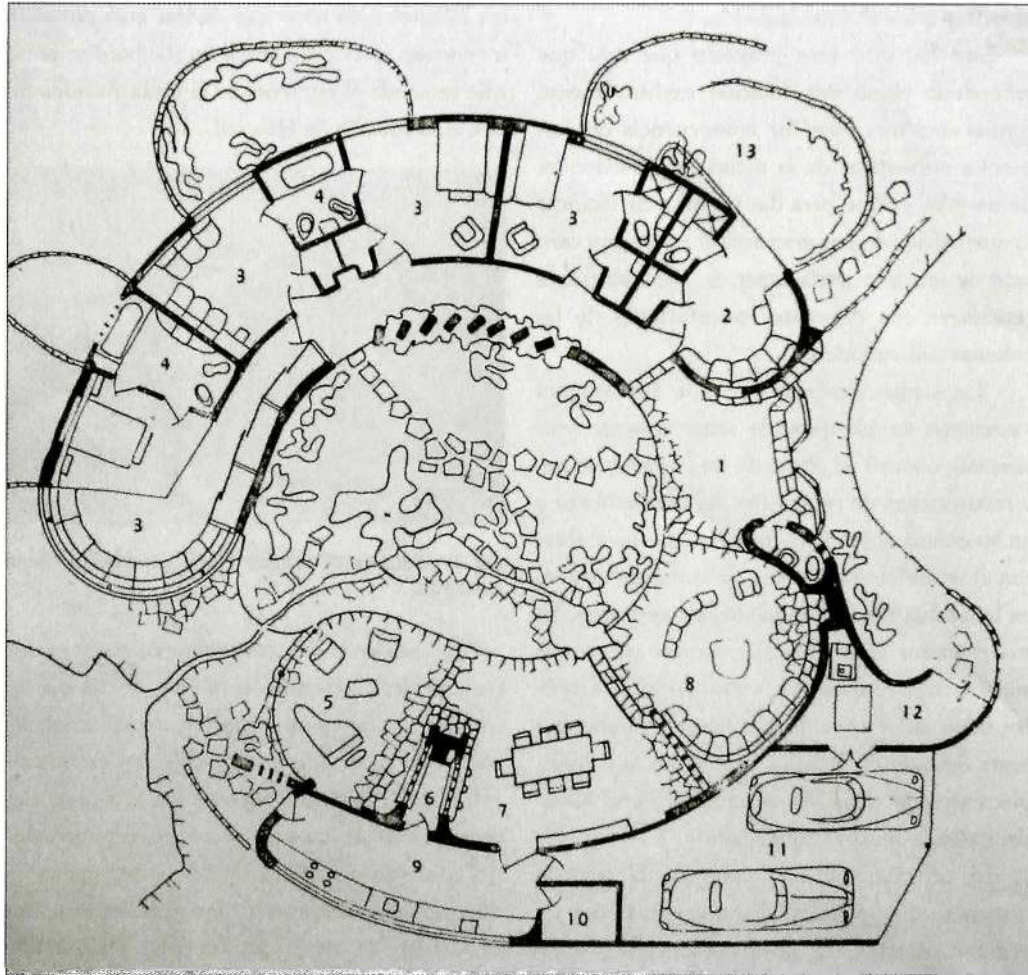


Fig. 8.- Casa en Sierra Leona arq. Carlos Lazo. (Katzman)

Unidos. La arquitectura moderna no hace su aparición hasta finales de los treinta y con ejemplos contados hasta finalizar los cuarenta. Destacan las casas de los arquitectos Del Moral, Pani y Lazo. (Fig 8) (Sánchez de Carmona 2009) En 1952,

cuando se termina la urbanización de la colonia y se abre la zona de Barrilaco, muchos arquitectos de prestigio hacen obra en esa zona.

Independientemente de la gran diversidad de estilos y tamaños de casas, Las Lomas tiene ima-

gen de una zona donde predominan los árboles y la vegetación, desapareciendo la arquitectura en las vistas de conjunto, (Fig 9), imagen que se va perdiendo al aumentar la densidad de construcción y sustituir la barda vegetal por grandes bardas de mampostería con todo tipo de materiales y colores.



Fig. 9.- vista actual de la esquina de Monte Everest y Sierra Madre

En resumen; las características principales a las que hay que atribuir el éxito de la colonia son la ubicación; zona en alto sobre la ciudad, limitada por barrancas, cercana al centro, acceso privilegiado, calidad del trazado urbano, amplitud de calles y banquetas, zonificación y restricciones para con el alineamiento y colindantes.

Actualmente la colonia ha dejado de ser exclusivamente residencial con pequeñas áreas confinadas de comercios. El uso de suelo se mantuvo controlado hasta los cincuenta pero hoy en día es un reclamo constante de los vecinos.

Las autoridades desde los ZEDECs, 1987, plasmaron un acuerdo con los vecinos y regularizaron cambios. Sucesivos Planes Parciales de Desarrollo Urbano han ido proponiendo modificaciones permitiendo áreas de edificios de oficinas departamentos y comercios.

El tráfico ha aumentado exponencialmente. Originalmente fue una colonia "destino"; El Paseo de la Reforma era su único acceso y terminaba en su entrada. El proyecto del arquitecto Cuevas consistía en un circuito formado por las avenidas Reforma, Palmas y Del Castillo con una sola entrada. Ahora se usa las calles de la colonia para cruzarla principalmente de poniente a oriente aunque también canalizando por Reforma y Palmas el tráfico del Estado de México que llega por los Puentes de Monte Líbano, y Cofre de Perote.

Los lotes se han subdividido y se han construido dos casas en muchos de ellos registrándolos como ampliaciones, todo esto entre otras razones, por el alto del costo del terreno.

Las zonas de comercios han desbordado las áreas iniciales atrayendo clientes fuera de la colonia, además ha habido un cambio en el tipo de comercios. Las pequeñas tiendas de primera necesidad, se han vuelto boutiques. Hay muchos salones de belleza que generan tráfico pesado.

Los hechos delictivos van en aumento trayendo consigo, el aumento de altura en las bardas, las calles se han privatizado instalando rejas en los accesos. Ha habido despoblamiento de residen-

tes que buscan cambiarse a condominios de acceso controlado. El número de Kinders se ha incrementado así como las embajadas y consulados que tienen generalmente secciones de trámites.

En resumen la colonia ha pasado de ser un suburbio aislado exclusivamente residencial, a un fraccionamiento en un proceso continuo de cambio de usos de suelo, de calles con poco tránsito a calles con tráfico intenso, de baja densidad con casas en grandes terrenos, a casas pequeñas y medianas en lotes más pequeños, inicialmente de bajo costo por m², a terrenos con los costos más altos de la ciudad, de zona altamente segura, a colonia con inseguridad creciente, de zona solo con comercios básicos, a establecimiento de boutiques, de una escuela (tres según Boletín de la Colonia en 1925) a muchos jardines de niños, academias y recientemente se pretendía instalar una Universidad, de solo residencias, a embajadas con servicios consulares y un buen número de notarías, consultorios, oficinas empresas, Call Centers, etc

Es importante preguntarse si el incremento de valor del terreno es consecuencia de la exclusividad, de su ubicación, de su equipamiento e infraestructura o de los cambios de la normatividad o de la tolerancia de las autoridades o el cambio es en cierta forma natural por las modificaciones en la sociedad y en la economía.

Todos los puntos enumerados seguramente participaron de forma aislada o combinada. Profundizar en este tema permitirá contribuir en el

conocimiento de procesos de transformación urbana y ayudará a tomar medidas para orientar el desarrollo de colonia.

El tema es actualmente relevante por concentrar el eje Reforma las mayores inversiones inmobiliarias de la ciudad. Para efectos de planeación es fundamental conocer su desarrollo y su dinámica.

Las Lomas a partir de 1945

En la primera mitad de la década de los años cuarenta se inician modificaciones importantes en el diseño inicial de Las Lomas.

La primera fue que se acabó con la posibilidad de consolidar un “centro” de la colonia. El planteamiento de este no deja de ser especulativo pues no se cuenta con documentos que lo planteen, sin embargo hay una serie de datos que lo sugieren.

De entrada desconcierta la ubicación, desde los primeros años de la colonia la ubicación del Salón de fiestas llamado “la Swastica” y cercano a el la escuela pública Chapultepec sobre el Paseo de la Reforma a un lado del Parque de Loma Linda, ahora Perú.

En el plano publicado en 1928 por la Revista Planificación (Rios 1984) se observa un área limitada por la Barranca de Barrilaco, El Paseo de la Reforma, el Parque Loma Linda y la calle de Líbano que tiene en su interior un trazo totalmente diferente a las manzanas lotificadas para uso residencial. En esta área se ubicaron el Salón



Fig.10.- Detalle del Plano de 1928 publicado por la Revista Planificación.

La Swastica y la Escuela Chapultepec. Además desemboca al centro de esta área la Calle de Aconcagua seguramente planeada para ser el eje de conexión de la zona de Palmas con la sección de Reforma. (Fig 10)

En la imagen se distingue en la parte de abajo La Reforma, en la parte de arriba Aconcagua, la barranca de Barrilaco, el Parque Loma Linda.

La lotificación a ambos lados de la calle de Aconcagua no se concretó sino hasta los años cuarenta. El esquema de hacer llegar Aconcagua a este centro no se pudo realizar, seguramente por el gran desnivel que existía entre Alpes y la

avenida Reforma.

Se presentan esquemas hipotéticos de la estructura urbana del proyecto de Las Lomas.

La línea gruesa al centro corresponde al Paseo de la Reforma, las intermedias a Prado Norte, Prado Sur y Explanada. Las delgadas son los puentes planteados sobre la barranca

En este esquema propuesto sobre un plano aproximadamente de 1925 se diagrama la idea básica de tener un circuito vial que rodeara la colonia, formado por las calles de Virreyes, Palmas y avenida del Castillo, ahora Periférico que tuviera como único acceso la actual Fuente de

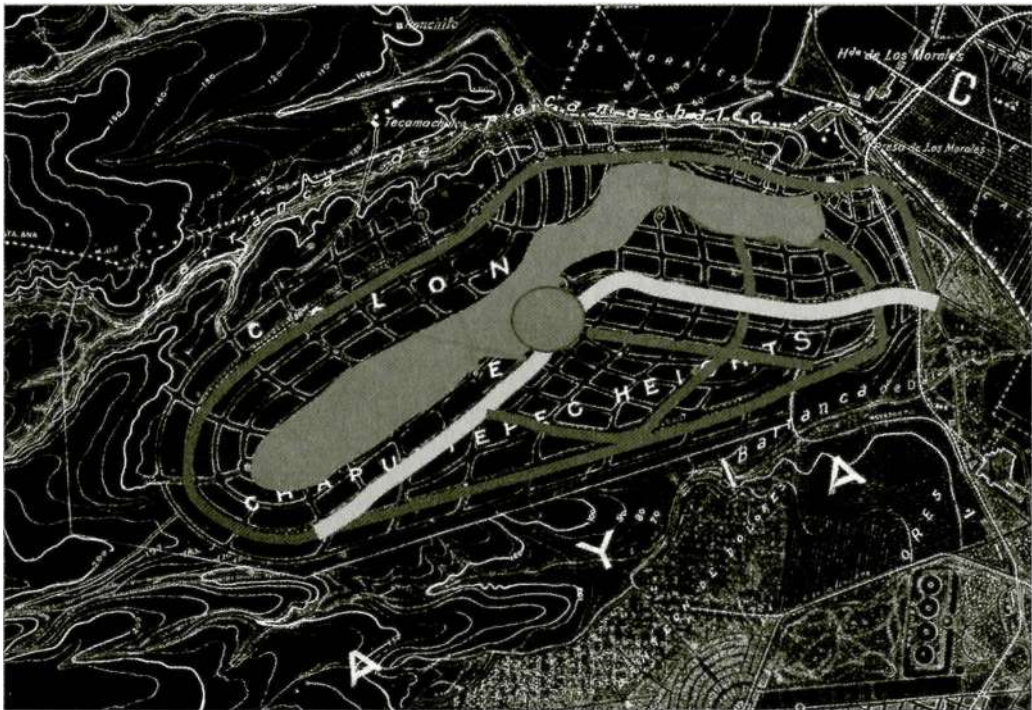


Fig.11.-Esquema hipotético de la estructura urbana inicial.

Petróleos. Este conjunto tendría un eje central sobre el Paseo de la Reforma, y al centro de esta un centro de equipamiento. En este esquema la conexión de la Zona de Palmas sería a través de unos puentes que aparecen en el plano de trazo y marcados en el esquema con una cruz al centro de la barranca. (Fig .11)

Esquema de vialidades construidas durante la década de los años veinte. La línea gruesa corresponde al Paseo de la Reforma que se extiende hasta la calle de Explanada. Las otras vialidades son Explanada, Prado Sur y un tramo de Prado

Norte y en el oriente la Avenida del Castillo y el inicio de Palmas. Estas calles están marcadas en el plano como obras de pavimentación hechas en ese año. Al centro se marca el hipotético centro de equipamiento.

La idea de tener un centro se desvaneció al prolongarse la calle de Cáucaso y lotificar para residencias los lotes entre esta nueva calle y El Paseo de la Reforma quedando intercalada la Escuela y el Salón la Swastika. (Fig. 12)

Pronto se empezó a lotificar los predios contiguos a la escuela y al salón social para residen-



Fig.12.- Plano publicado por la Revista Obras Públicas de fecha 1930

cias y se abrió la calle de Cáucaso, paralela a la Reforma rumbo a la barranca. El puente sobre Aconcagua, que fue el primero para ligar la zona de Palmas con la Reforma, desembocaba con un gran desnivel, lo que hizo imposible una liga franca con la Reforma, haciéndolo a través de la de Alpes que se volvieron dos grandes rampas. (Fig. 13)

En los años cuarenta se aprobó para esta zona una lotificación para una “Gran Manzana Comercial” que con el tiempo se autorizaron usos de

suelo para edificios de varios niveles de departamentos y una escuela pública secundaria. En la esquina con el Parque se permitió un edificio de oficinas de 9 niveles y en la planta baja un Banco, que proyectó el arquitecto Jose Luis Benlliure.

En el plano de nomenclatura de 1929 se aprecian diferentes criterios de lotificación para las áreas que apenas se están desarrollando pues se proponían desde lotes de más de tres mil metros hasta mucho menores al tipo que era del orden de 1500 metros cuadrados.



Fig.13.- En el Plano de Nomenclatura de 1929 (Archivo Historico de la Ciudad de México).

Existen muchas manzanas con lotes de diversos tamaños, muchos parecen subdivisiones. Lo que es un hecho es que ya en esos años se transformaba una lotificación ideal inicial.

Otra zona particular en su lotificación, planeada así desde su inicio antes de 1924, es la correspondiente a Monte Parnaso. Esta es una protuberancia topográfica que hacia variar el trazo general y por tanto se planeo una pequeña área con una calle circular que se desprendía y llegaba

a Alpes. Al centro se ubicó un pequeño parquecito y una calle central de acceso. Los lotes de los bordes tenían acceso por la prolongación de Prado Norte, en un tramo que dejaba de ser comercial. Los lotes fueron muy pequeños, alrededor de 450 m². (Fig. 14)

Una segunda modificación, que tuvo consecuencias sustantivas, fue la prolongación del Paseo de la Reforma para conectarlo con el inicio de la carretera a Toluca. Con esta modificación



Fig.14.- Plano de Nomenclatura de 1929. Lotificación diferente sobre Monte Parnaso (Archivo Historico de la Ciudad de México).

dejaban Las Lomas de ser una zona “destino” y se convertía en un área de “tránsito”. Además esta prolongación de la Reforma permitió el desarrollo de varias nuevas colonias que se describen más adelante.

Otra variante al proyecto inicial fue la construcción de Parque Vía Reforma. A partir de Montañas Rocallosas hasta el final de la colonia se formó un parque lineal con dos cuerpos de 70 metros de ancho cada uno, que acompañaban

a la gran avenida que continuaba con camellón central arbolado. Los lotes a ambos lados de esta zona fueron de gran superficie teniendo al frente tanto a las laterales de Reforma, como a las calles posteriores.

Este gran parque venía a incrementar las escasas áreas verdes de “la Ciudad Jardín” inicial que solo remediaban las barrancas que lo cruzaban, y que no tuvieron uso con excepción de una pequeña porción junto al Parque de Loma Linda.

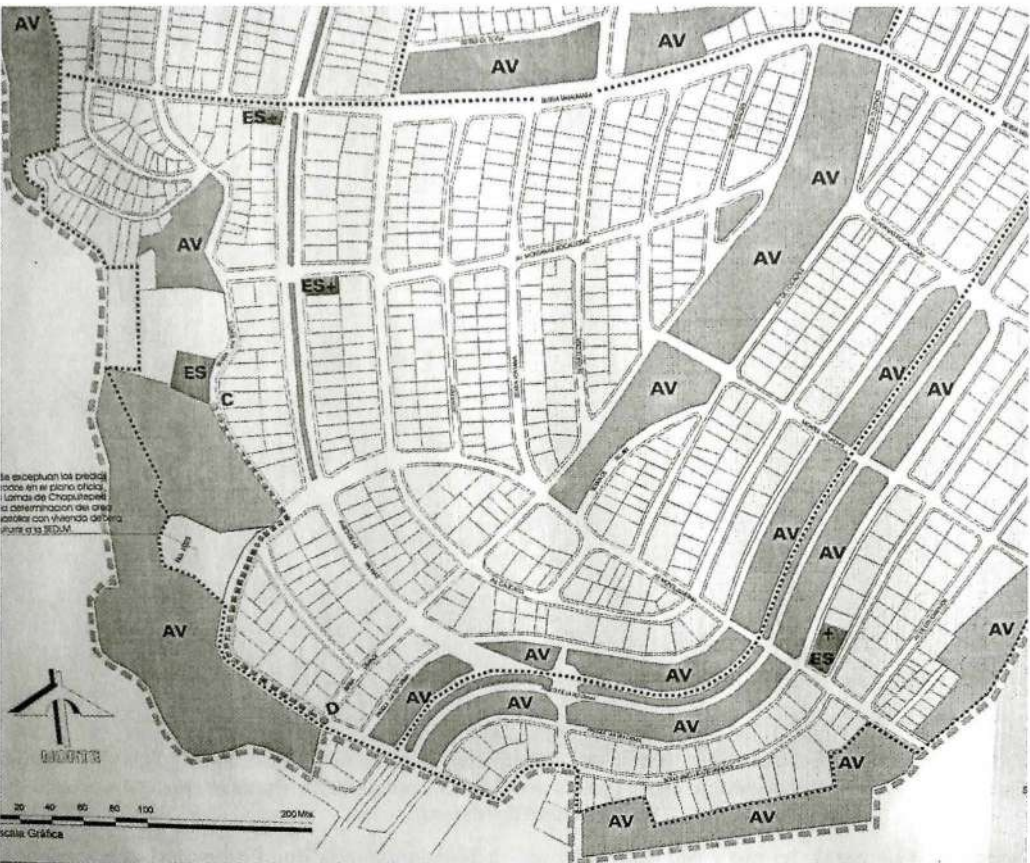


Fig. 15.- Detalle Programa Parcial de Las Lomas de Chapultepec 1997. El área marcada AV en forma de “S” invertida corresponde a Parque Vía Reforma. La marcada también AV al centro de la imagen es la Barranca de Barrilaco, las de los extremos a las barrancas que limitan la colonia.

Como parque para la colonia su ubicación no es muy clara pues se localiza en el extremo de la misma y muy cercana a la Tercera Sección del Bosque. Como proyecto inmobiliario fue notable por la plusvalía que generó a los lotes que tuvieron frente a él. (Fig. 15)

La colonia se mantuvo como una zona tranquila con poco tránsito hasta 1964 cuando se abrió el puente de Monte Líbano. Los fraccionadores de la zona de Tecamachalco, en el estado de México, construyeron un puente sobre la barranca para unirse a la zona de Palmas. El

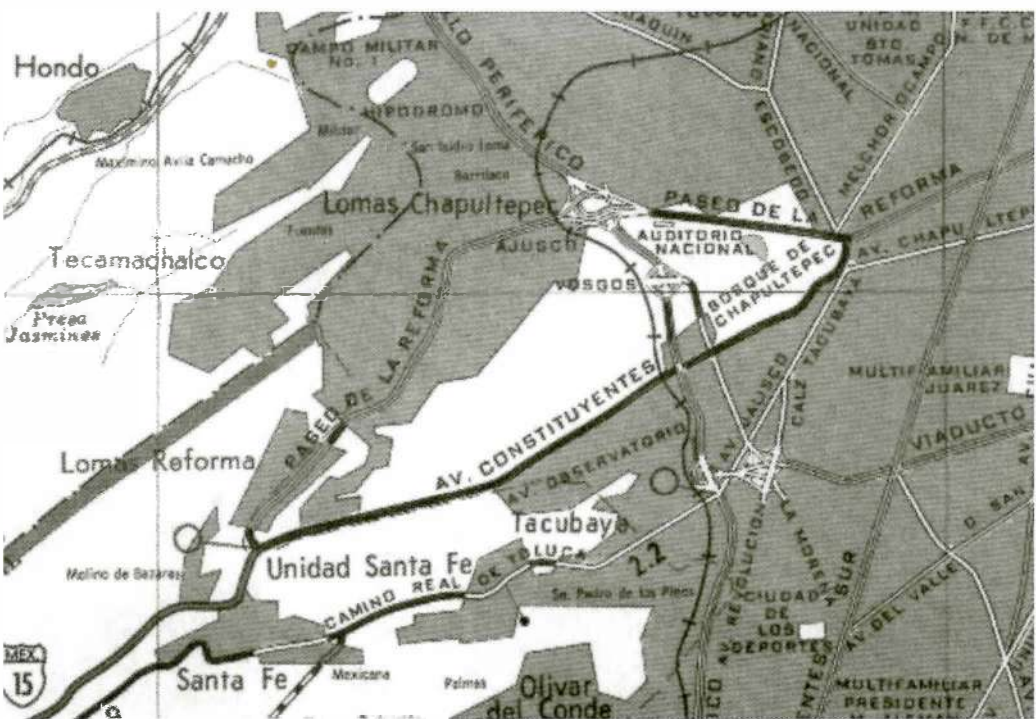


Fig. 16.- 1963. Detalle del Plano SOP, Carta de Carreteras. (Mapoteca Orozco y Berra gdf 58-20) Tecamachalco se mantenía separado de Las Lomas pues Uruchurtu impidió el paso por el puente de Monte Líbano. En el plano se observa el desarrollo de las colonias que generó la prolongación de Reforma a la carretera de Toluca

Regente Uruchurtu lo impidió mientras estuvo al frente del Departamento del Distrito Federal. Al término de su gestión la nueva administración eliminó la barda que lo impedía y con ello empezó el gran tráfico de las colonias que en esta zona proliferaron. (Fig. 16)

Esa misma administración dio permiso en 1970 de lotificar Bosques de Las Lomas. Un fraccionamiento que duplicaba el área de Las Lomas y que canaliza todo su tráfico por la Refor-

ma. Con ello se alteraban de manera importante las condiciones ambientales. (Fig. 17)

Al centro se aprecia Las Lomas integrada al norte con Tecamachalco unida por tres puentes y al poniente con bosques de Las Lomas que alcanza un área equivalente a la de Las Lomas.

En 1980 se inicia la última de las etapas de crecimiento en la zona poniente con la creación del desarrollo inmobiliario de Santa Fe a lo largo de la nueva carretera de cuota a Toluca. Este gran



Fig.17.-Las Lomas y sus alrededores. Detalle Plano Catastral 1980

desarrollo, que constituye una concentración de oficinas, la mayor parte de empresas transnacionales, de departamentos en condominio de lujo, así como numerosas instituciones de educación superior y grandes centros comerciales.

Situación actual

Las Lomas, hoy en día, se sitúan a la mitad del gran eje inmobiliario de la Reforma teniendo en un extremo Santa Fe y del otro el Paseo de la Reforma de las colonias Juárez y Cuauhtémoc donde

se construyen ahora los edificios de mayor altura de la ciudad, iniciado este proceso La Colonia se mantiene desde hace cincuenta años como la colonia mas arbolada de la ciudad. Las calles por su amplitud permiten, a pesar de estar saturadas algunas por autos estacionados, conservan condiciones favorables de circulación . La arquitectura desde su inicio no ha tenido unidad pero gracias al arbolado de sus banquetas y dentro de los lotes en las áreas de restricción, las condiciones del paisaje urbano se mantiene muy atractivo.

AGEBS DATOS Lomas de Chapultepec 1990 y 2000																	
		p Total	viv hab	propias			rentad		secun		terciar		emplea		PEA		
Area urbanizada de 1921 a 1940																	
084-9	Prado Norte zona baja	1666	1165	405	378		252		40	85	49	664	521	560	412	784	602
087-2	Prado Norte zona alta	2125	1502	464	379		286		63	125	78	903	692	766	520	1093	792
088-7	Prado Norte z. comerci.	417	315	108	86	52	57	30	21	21	15	156	150	66	112	190	173
099-5	Prado Sur zona baja	2854	2053	667	548		359		147	181	83	929	935	115	789	1251	1093
Area urbanizada de 1940 a 1946																	
096-1	Prado Sur h. Everest	1209	1097	239	253	178	172	46	38	54	41	514	527	434	418	607	585
100-4	Prado Sur equip y serv	42	23	8	7		3							21	6	24	7
097-8	Prado Sur com, parque	181	169	36	42	23	28	7	0	10		74	60	61	46	91	67
095-7	Everest z. comercial	317	219	84	68	31	34	49	18	19	8	137	83	108	66	160	93
094-2	Reforma h Tarahumar	1286	1095	250	255	180	179	37	31	73	63	459	485	390	394	597	555
096-0	Virreyes	1130	936	240	214	164	156	55	30	64	49	450	422	427	380	578	482
Area urbanizada a partir de 1946																	
092-3	Palmas central	2261	1884	434	428		342		48	130	78	937	843	854	727	1161	998
093-8	Libano z. comercial	138	130	33	33	13	20	17	7	6	6	53	55	42	49	63	65
106-7	Virreyes bosque	878	964	176	217		148		41	49	49	358	522	316	412	453	587
Area urbanizada a partir de 1946																	
105-2	Parque Via	1431	1098	283	282		200		27	103	53	574	571	515	457		640
104-8	Palmas zona alta	1634	1395	296	297		248		25	105	57	742	639	649	519	912	737
091-9	Palmas central baja	1080	987	221	224		165		34	53	36	350	449	337	372	541	518
086-3	Palmas zona baja	2401	2505	618	728	398	514	156	129	111	187	715	1043	607	829	1152	1267

Fig.18.- Tabla comparativa datos AGEBS 1990 y 2000.

Despoblamiento residencial

La población en la colonia al igual que en el resto de la delegación ha disminuido como se puede constatar en los Agebs (Fig. 18). Para su análisis se han dividido en tres zonas; la primera corresponde a la parte más antigua que es la parte baja hasta Sierra Tarahumara, es decir lo poblado hasta 1940, la segunda la parte alta de esta zona y la porción central de Palmas de 1940 a 1946 y por último la parte alta de la Reforma y el resto de Palmas poblada a partir de 1946

Los porcentajes mayores de disminución son en la parte baja de la colonia donde desde 1987 se ha transformado en zona principalmente de oficinas disminuyendo un 29%. En la zona

central de Palmas ha disminuido el 21% y ahí no existen formalmente oficinas. Igual sucede en la parte alta de Reforma que ha disminuido un 21%. En general en el área de Palmas ha bajado un 15%. En toda la colonia la diferencia de los datos de 1990 y 2000 es del 17.5%

Dinámica de transformación inmobiliaria

Es interesante señalar cual ha sido el proceso de subdivisión de los lotes. Se tiene información de los primeros 148 lotes que salieron a la venta.

En el plano de Catastro del Gobierno de la ciudad de 1997 se registran para esta área 242. En la segunda sección que se sacó a la venta los lotes de las manzanas de la 16 a la 35 ha-

bía 163 lotes en el plano de trazo de 1924. En el plano de Nomenclatura del Distrito Federal de 1929 se registran 191, los cuales seguramente los subdividió el mismo fraccionamiento. En el plano de Catastro de 1997 había 232 lotes. Este incremento del 20% si se debe a los particulares, muchos de ellos no cumpliendo con el reglamento que exige que solo es posible si el lote es mayor de 1500m². Se tiene también registro de las manzanas lotificadas en 1944 en la sección Palmas en donde en cuatro manzanas había 55 lotes y en el plano de catastro de 1997 se registran 67. En el trazo del fraccionamiento de 1944 se ofrecían en la misma manzana lotes chicos, 700 m², y grandes, mayores de 2000m² como fueron los casos de las manzanas limitadas por Palmas, Rocallosas, Paracaima y Auvernia y la formada por Rocallosas, Paracaima, Sierra Fría y Auvernia, por lo que el incremento de los lotes puede haber sido iniciativa del fraccionador para volverlos más vendibles.

La primera sección que salió a la venta corresponde ahora a la zona de edificios de oficinas. En el plano de 1929 aparecen 37 lotes más faltando información de cuatro de ellos. En este plano hay confusión en la calle actual de Montes Urales que se ve interrumpida en sus extremos. Si se comparan los datos de 1929 y los catastrales de 1997 existen cinco lotes menos. En esta sección se dan dado fusiones para construir edificios de oficinas.

Actividad constructiva

La colonia se mantiene en constante transformación. Se tiene información de los archivos de la delegación Miguel Hidalgo de las licencias de construcción tramitadas de 1991 a 2001. (Fig 19)

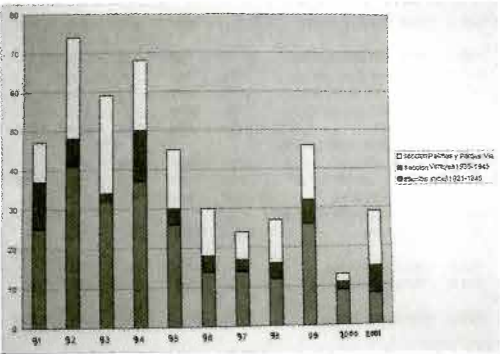


Fig. 19.- Licencias de construcción en Las Lomas

En la gráfica se ha distinguido en la parte baja de las barras las correspondientes a las primeras dos secciones y en la parte superior de ellas se registran las correspondientes a Palmas. La disminución en algunas de estas barras pueden ser por razones económicas o problemas de registro en los archivos.

AÑO	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00	01	SUMA
LOMAS DE CHAPULTEPEC	69	92	71	92	60	42	35	40	58	22	40	621
LOMAS ALTAS	9	18	6	21	9	3	14	2	7	4	10	103
MOLINO DEL REY	0	3	0	3	1	0	0	0	2	0	0	9
LOMAS REFORMA	6	1	7	13	7	7	2	7	4	4	4	62
REAL DE LAS LOMAS	4	6	3	2	2	4	2	4	2	0	2	31
LOMAS DE BEZARES	10	13	10	18	8	9	5	5	15	6	4	103
BOSQUES M.H.	64	36	42	40	35	21	18	20	33	13	30	352
POLANCO	27	24	18	22	15	21	21	12	17	26	14	217
IRRIGACION	8	7	4	7	9	4	6	8	9	5	8	75
REFORMA SOCIAL	13	11	3	8	6	4	1	4	7	2	12	71
	210	211	164	226	152	115	104	102	154	82	124	

Fig.20.- Tabla comparativa de Licencias en colonias colindantes a Las Lomas

Es interesante comparar los trámites hechos por colonia donde la mayor actividad está en las Lomas. Es evidente que influye el tamaño y la antigüedad de la colonia sin embargo llama la atención la diferencia con Bosques de Las Lomas y Polanco. (Fig. 20)

Valores inmobiliarios

Las Lomas se ha mantenido con los valores más altos del suelo en colonias residenciales. La otra colonia con que se compara es El Pedregal de San Ángel, sin embargo Las Lomas son superiores. En ello se puede encontrar alguna de las razones para que los propietarios traten de sacar mayores rentas convirtiéndolos en oficinas o comercios. Indudablemente no es la única razón pues en los últimos años se han fusionado muchos predios para construir grandes residencias. Para la gente de muchos recursos la ubicación y las condiciones ambientales son insuperables en la ciudad. Su localización al centro del gran eje inmobiliario del Paseo de la Reforma y su equipamiento y su cercanía con el Periférico reúne condiciones excepcionales.

En diciembre del 2010 se ofrecían una residencia de 900 m² de terreno y 1680m² de construcción en \$2,800,000 dólares, otra de 590m² de terreno y 620m² de construcción en \$1,350,000 dólares (Bienes Raíces 2010).

Cambios de Uso del suelo

Durante 2010 se hizo un levantamiento identificando en recorridos diversos usos actuales;

embajadas, oficinas, escuelas, obras en proceso donde se incluyeron demoliciones y casas abandonadas y predios y casas con anuncio de renta o venta así como zonas saturadas de autos estacionados.

Las escuelas se concentran en la parte baja de la colonia, así como casas convertidas en oficinas y notarías Las embajadas principalmente en la zona de Palmas. El área saturada de autos estacionados en las calles de Prado Norte a Piri-neos y alrededor de las áreas comerciales. (Figs. 21 y 22)

La oferta de bienes raíces se concentra en la zona de Palmas.

Las asociaciones vecinales han intensificado recientemente su oposición a los cambios de uso de suelo y en particular contra la construcción del edificio en Pedregal 24.

Los cambios de uso se han venido dando por la acreditación de derechos o por amparos contra la Ley de Desarrollo Urbano. La mayoría se deben a la exhibición de documentación apócrifa que la autoridad no puede o no quiere fundamentar su falsedad. Ejemplo de estos es la inconformidad de la Asociación Salvo Lomas que detectó desde 1992, 120 casos de negocios establecidos irregularmente. (Reforma)

Problemática Vial

La vialidad es actualmente muy conflictiva, sobre todo a ciertas horas. Son muchos los automóviles que entran por la carretera a Toluca de

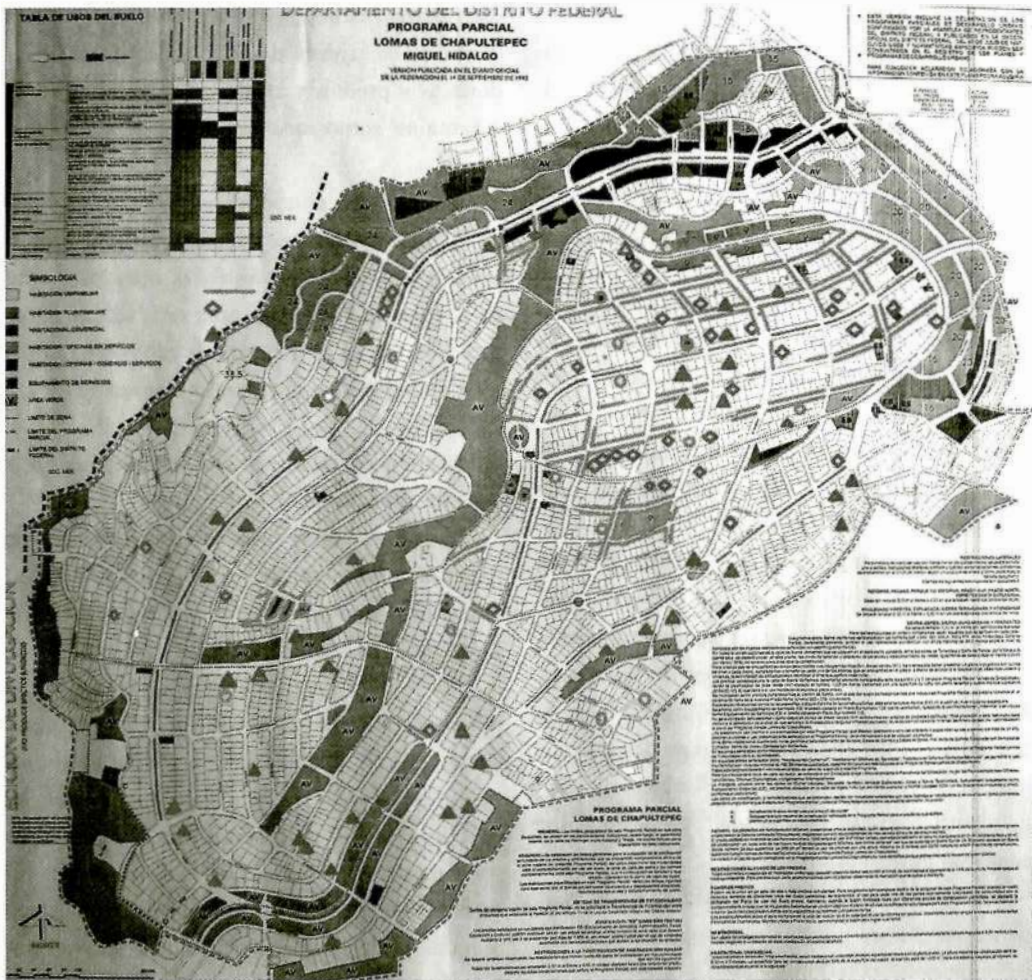


Fig.21.- Usos del suelo 2010. Embajadas, oficinas, escuelas, autos estacionados. Embajadas (triángulos); 26 en el área de Palmas, lotificada después de 1945, 15 en la zona baja, anterior a 1925, 3 en la parte alta posterior a 1938. Oficinas (rombos); 28 en la zona baja y 6 en área de Palmas. Barra corrida (autos estacionados). Escuelas, 18. (círculos). Barra corrida (autos estacionados).

las 8 de la mañana a las 10:00 así como de las 17:30 a las 20:30 por la tarde. La mayor parte del flujo vehicular se canaliza por Constituyentes sin embargo muchos toman Reforma pues por esta avenida o por Palmas conectan más fácilmente al Periférico. Estos movimientos provocan conges-

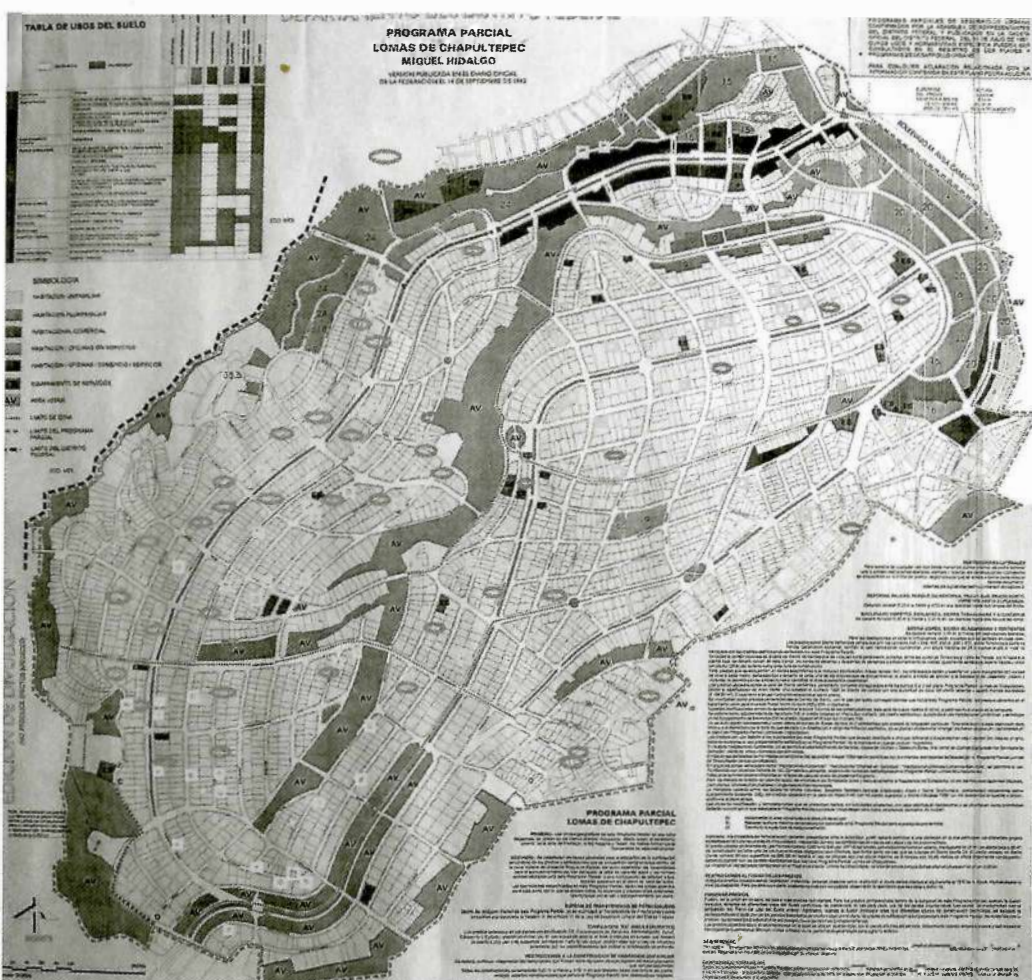


Fig.22.- Usos del suelo 2010. Obras y predios en renta o venta. Casas en renta o venta (ovales); 28 en Palmas, 11 parte baja, 4 parte alta. Obra o baldíos (cuadrados); 46 en Palmas, 24 en la parte baja Lomas, 8 en la parte alta.

tionamientos de hasta 2 km por las carreteras de llegada así como en el cruce de Palmas y Reforma, En Reforma desde Monte Blanco a Petróleo así como en Palmas desde Cofre de Perote hasta el Periférico. En sentido inverso en las mañanas de 8 a 11,



Fig.23.- Esquema de Vialidades actuales. Palmas y Reforma rivalizan. Reforma es el mejor acceso al Periférico tanto para el norte como para el sur. Libano conecta con las colonias del Estado de México y atraviesa transversalmente la colonia.

al medio día de las 13:00 horas a las 15:00 horas y de las 18:00 a las 20:30 se congestiona Reforma y Palmas desde el entronque hasta la salida a las

carreteras. Otro punto conflictivo es el acceso del bosque por la parte baja de Virreyes tanto de salida como de llegada congestionando Prado Sur

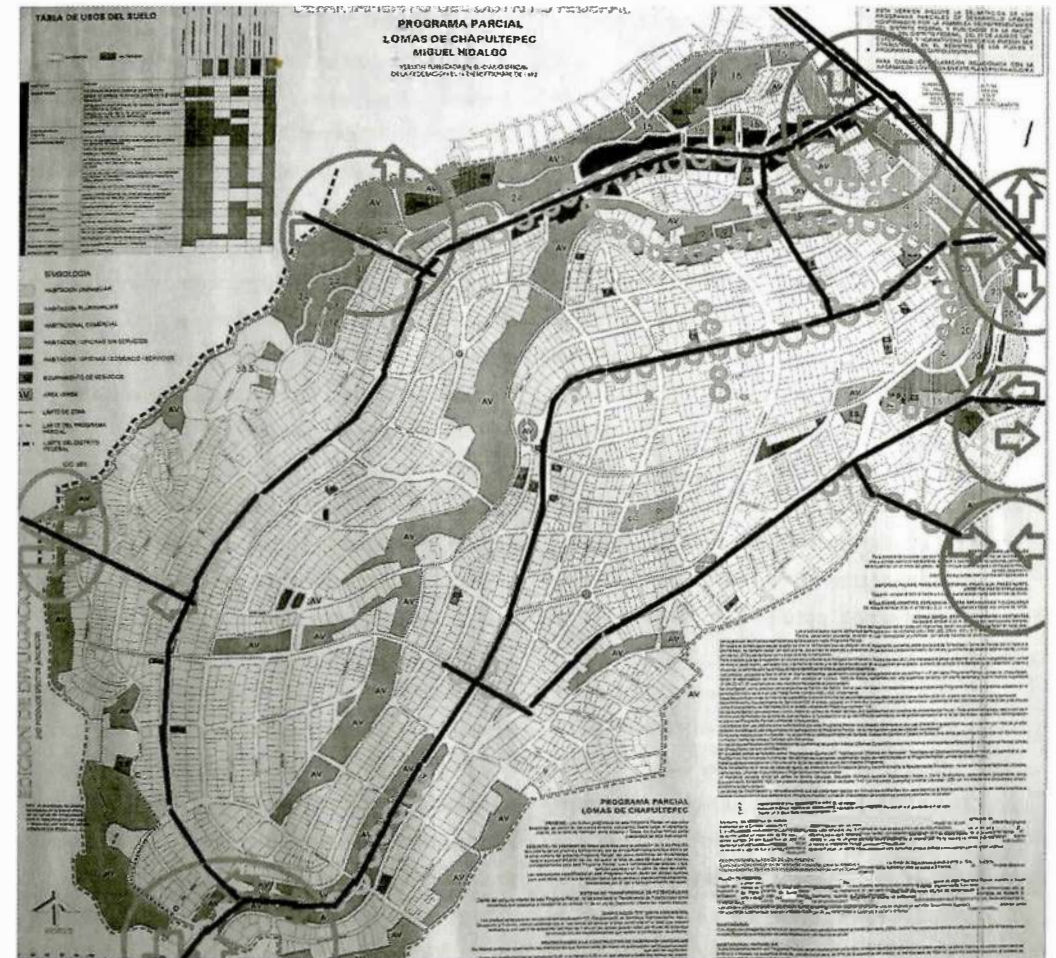


Fig.24.- Esquema de problemas viales 2010. Vialidad; Accesos y salidas; Los dos extremos de Reforma, puentes de Libano y Cofre de Perote, extremo oriente de Avenida de las Palmas y O'Donoju y Aguiar y Seijas que conectan Virreyes con el bosque, vialidades principales (línea continua); Reforma, Palmas, Virreyes zonas de congestionamiento (cadenas); Reforma y Palmas, Reforma y Prado Norte y Prado Sur, Prado Norte de Reforma a Palmas y Palmas de Cofre de Perote a Periférico.

hasta la Reforma. (Figs. 23 y 24)

En el cruce de Palmas y Reforma se han hecho recientemente adecuaciones viales que han

atenuado los conflictos que solo mejoraran cuando se termine el cruce a desnivel. Esto de ninguna manera remediara o quizá empeorará la salida

a las carreteras y las partes bajas de Reforma y Palmas.

Esta situación es difícil pensar que sean las zonas comerciales las que la generan, pues con excepción de los salones de belleza, los usuarios van a pequeñas tiendas especializadas por pocos productos y prefieren dejar el coche en segunda fila o con el cuidador. Los edificios de oficinas también están retirados pero es posible que lo produzcan oficinas encubiertas. Las embajadas también generan autos estacionados pues aunque su principal función sean residencias diplomáticas, tienen una serie de funciones consulares y la gente acude a tramitar asuntos. Las escuelas generan estacionamiento del personal que labora ahí generando en general conflictos en la hora de entrada de los niños, pero principalmente al término de sus actividades.

El estacionamiento en calles saturado

Los autos estacionados en las calles se está volviendo crítico. Los comercios en las áreas comerciales y sobre todo en Prado Norte se han convertido en boutiques y salones de belleza lo cual provoca estacionamiento en segunda fila. En las calles de Sierra Nevada y Alpes así como en las transversales se saturan completamente manteniéndose una ocupación constante durante todo el día. Lo mismo sucede en las calles de Pirineos y Sierra Madre y algunas transversales. (Fig. 21)

Arquitectura

Antes de que terminara la década de los cuarentas se permitieron conjuntos de casas y departamentos en lotes unifamiliares, como es el caso de dos de ellos en Monte Altai, con proyecto del arquitecto, Enrique del Moral, dos en Alpes y Explanada con proyecto del arquitecto Pani, otras en Sierra Nevada que aparece en el libro de obras del Arq. Del Moral. Aunque desde el inicio no fue posible mantener un proyecto ideal, estas variaciones fueron muy puntuales sin alterar significativamente el conjunto.

Las obras de arquitectura moderna se inician en Las Lomas prácticamente hasta la cuarta década y tiene gran pujanza a partir de los años cincuenta principalmente en la zona de Palmas recientemente terminada.

El arquitecto Carlos Lazo hace dos casas singulares en 1942 y 1951; una en Monte Everest ya destruida y la otra subterránea en Sierra Leona que todavía existe. Enrique del Moral construye casas entre los años 1939 y 1953, Vladimir Kaspe entre 1951 y 1956 destacando su conjunto multifuncional que incluía gasolinera taller de automóviles agencia, salón de fiestas y departamentos recientemente destruido, Artigas entre 1949 y Legorreta a la fecha, Ramón Torres y Héctor Velázquez de 1949, Pani entre 1941 y 1953; Agustín Hernández entre 1950 y ; Augusto Álvarez entre 1951 y 2000 También en los 50's construyeron González Reyna y Castañeda Tamborel, y Zabloudsky. En 1951 Teodoro González

de León hace una casa hoy destruida; ahora intenta construir un edificio sobre la antigua gasolinera de Kaspe.

Conclusión

A pesar de que Las Lomas conserva hoy en día cualidades que la hacen ser una zona residencial privilegiada, desde hace unos años se ha iniciado un proceso de degradación lento pero continuo.

La transformación de los usos de suelo y el incremento de tráfico deterioran progresivamente la calidad de vida en la colonia. El proceso tiene como ingredientes que lo agudizan los altos costos de las propiedades que al mismo tiempo que mantienen su exclusividad son factor para que muchos propietarios busquen cambiar el uso para sacarle más rendimiento a su propiedad.

El cambio se hace a pesar de los usos establecidos en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano ya sea por vía del Amparo o por medio de documentos apócrifos que fundamentan derechos adquiridos. Además hay un sinnúmero de usos simulados para oficinas particulares.

El problema vial se agudiza sin tener un proyecto integral. Se hacen algunas adecuaciones que en la mayoría de los casos solo trasladan el problema a otros puntos. El transporte público continua prácticamente inexistente.

Es urgente un proyecto al futuro que procure conservar la zona como un área verde por su valor

ambiental y el trazo de la misma considerado en el Programa Parcial de valor Patrimonial.

Referencias

Archivo Historico DF

- Boletín de Las Lomas. (1925) Revista mensual. Publicada por Albert E. Blair y Paul Heilman. enero 1925 vol II num 15
- Collado Herrera, María del Carmen. (2003) *Chapultepec Heights: un negocio urbano en la Ciudad de México posrevolucionaria*. Boletín Oficial del Instituto Nacional. octubre diciembre 2003 número 72 pp. 42 – 51
- Hall, Peter. (1996). *Ciudades del mañana*. Ediciones del Serbal. Barcelona
- Howard, Ebenezer. 1965. *Garden Cities of tomorrow*. MIT Press. Cambridge, Massachusetts.
- Herrera Moreno, Ethel y de Ita Martínez, Concepción. (1982). *500 planos de la ciudad de México 1325-1933*. SAHOP ISBN 98- 7153-10-5 México
- Lombardo de Ruiz, Sonia. (1997). *Atlas Histórico de la Ciudad de México*, Smurfit CA INAH
- Mapoteca Orozco y Berra
- Miranda Pacheco, Sergio. (2004) *Problemática urbana y reforma política-administrativa en el Distrito Federal, 1903-1914* en. Collado Herrera, María del Carmen, coor. Miradas recurrentes I; La ciudad de México en los siglos XIX y XX. México: Instituto de In-

vestigaciones Dr. José María Mora, UAM. pp 226- 247

Osborn, Frederic J. y Whittick, Arnold. (1963). *The New Towns*. MIT Press Cambridge, Massachusetts

Puig Casauranc, José Manuel. (1929). *Atlas geográfico del Distrito Federal*. reimpressa 1991. Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX 1992, México

Quiroz, Teresita. (2010). *Reflejos del prestigio porfirista en: Artes de México* num 101

Reps, John W. (1965). *The Making of Urban America; a history of city planning in United States*. Princeton University Press. Princeton New Jersey

Sánchez de Carmona, Manuel. (2009). *Las Lomas de Chapultepec 1921 a 1945*, Tesis Maestría Estudios Urbanos, CYAD AZC.

Bibliografía

Collado Herrera, María del Carmen. (2003). *Chapultepec Heights: un negocio urbano en la Ciudad de México posrevolucionaria*. En Boletín Oficial del Instituto Nacional. Octubre-diciembre número 72 pp. 42 – 51. México

Collado Herrera, María del Carmen. (2006). “Espejo de la Elite Social” en: *Historia de la Vida Cotidiana en México* V, Siglo XX, Campo y Ciudad, vol.1, FCE, México

Collado Herrera, María del Carmen. (2004). “Los sonorenses en la capital” en Collado

Herrera , María del Carmen, coord. *Miradas recurrentes I; La ciudad de México en los siglos XIX y XX*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Mora, UAM. pp 102-131. México

Collado Herrera, María del Carmen. (2004). “Intereses ciudadanos y negocios inmobiliarios en la Ciudad de México durante la década de 1920” en *Memorias del 2º Congreso de Historia Económica*. México. www.economia.unam.mx/amhe/memoria

Connolly, Priscilla. (2000) “Delegación Miguel Hidalgo”, en Garza, Gustavo coord. *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*. El Colegio de México y el Gobierno del Distrito Federal, pp. 603-609, México.

Connolly, Priscilla. (1988) *Crecimiento urbano, densidad de población y mercado inmobiliario*. En Revista A num 25, 61 a 85 UAM

Duhau, Emilio y Giglia, Angela. (2008). *Las reglas del Desorden: Habitar la Metrópoli*. UAM AZC Siglo XXI. México

Eibenschutz, Roberto et al. (1997). *Bases para la planeación del desarrollo urbano en la ciudad de México*. Tomo I: Economía y sociedad en la metrópoli. UAM X y Porrúa. México

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. (2006) *Historia de la vida cotidiana en México*. Vol. V Siglo XX , FCE y Colegio de México.

Bienes Raíces (2010). año 10, num 115, diciembre, México

Revista Obras Públicas, enero 1930, Vol 1, Num 1.

Órgano del Departamento del Distrito Federal. pag. 51 Ríos, Carlos 1984. Revista Planificación 1927-1936. Edición Digital. UNAM

Sánchez de Carmona, Manuel. *Las Lomas de Chapultepec* con Carmen Bernárdez en Anuario de Estudios Urbanos (2007). UAM-Azc

Sánchez de Carmona, Manuel. *Participación de los caminos en el crecimiento de la Ciudad de*

México hasta 1929 en Anuario de Estudios Urbanos (2008). UAM Azc

Sánchez de Carmona, Manuel. *Transformación del uso del suelo en fraccionamientos residenciales* con Óscar Terrazas en Anuario de Estudios Urbanos (2009). UAM-Azc



El ruido y la ciudad

Fausto E. Rodríguez Manzo
Laboratorio de Análisis y Diseño Acústico,
Departamento de Procesos y Técnicas de
Realización, CyAD-UAM-A.

Elisa Garay Vargas
Laboratorio de Análisis y Diseño Acústico,
Departamento de Procesos y Técnicas de
Realización, CyAD-UAM-A.

Laura A. Lancón Rivera
Laboratorio de Análisis y Diseño Acústico,
Departamento de Procesos y Técnicas de
Realización, CyAD-UAM-A.

Resumen

Las grandes urbes, con sus grandes poblaciones y cantidad de actividades producen emisiones contaminantes considerables para generar problemas importantes en la salud y en el bienestar de las personas. Tal es el caso del ruido, que hoy en día se considera como un contaminante importante que afecta física, fisiológica y psicológicamente a la población de las grandes ciudades. En este artículo se hace una descripción del fenómeno del ruido en las ciudades, así como de los factores que inciden para crearlo, los problemas que ello genera y las estrategias que se pueden dar tanto a nivel gubernamental como de soluciones específicas de diseño para controlarlo. En México este problema aún no se aborda de manera decisiva y en este documento se dan algunos elementos importantes para que este fenómeno pueda ser abordado con una mayor aproximación por los profesionales del diseño.

Abstract

Large cities, with their large populations and numbers of activities produce significant emissions to cause major problems in the health and welfare of people. Such is the case of noise, which today is considered a major contaminant that affects physical, physiological and psychologically to the population of these cities. This article gives an overview of the phenomenon of noise in cities, as well as the factors that influence to create it; the problems that it creates and the strategies that can provide the government and specific design solutions to control it. This problem is not decisively addressed in Mexico, and in this document are some important elements for this phenomenon can be undertaken with a closer approach by design professionals.

El ruido y la ciudad

Introducción

Los problemas del medio ambiente se concentran hoy en día, en gran medida, en las grandes urbes, ya que debido a la gran actividad humana que en ellas se realiza se genera un impacto importante en el entorno natural, físico, social y económico. Todo esto produce lo que hoy conocemos como contaminación.

Un fenómeno poco conocido en México pero que a nivel internacional es hoy reconocido como una manifestación que altera de manera importante los ecosistemas urbanos, es el ruido. El ruido se considera ya como un contaminante ambiental que afecta a los seres humanos, tanto desde el punto de vista fisiológico como del psicológico, generando muchas veces daños irreversibles (www.euro.who.int, 2010).

La Organización Mundial de la Salud (www.euro.who.int, 2010) nos dice que el ruido es una amenaza subestimada que puede causar problemas a corto y largo plazo tales como los problemas de sueño, los efectos cardiovasculares, el bajo desempeño en el trabajo y en la escuela, el daño auditivo, la agresividad o la pasividad, el dolor y la fatiga auditiva, los problemas del lenguaje

y las respuestas hormonales con consecuencias en el metabolismo humano y el sistema inmunológico.

En el ámbito de la arquitectura y el urbanismo es ampliamente conocido que la cultura visual es lo que predomina, de aquí que los aspectos relacionados con el sonido y por lo tanto con el ruido, se llegan a pasar por alto fácilmente. Esto impacta directamente en los programas y proyectos de planeación de las ciudades, en los cuales este aspecto tan importante no queda incluido.

Desde el punto de vista cultural lo visual también predomina sobre lo auditivo, aunque existen sociedades acostumbradas al ruido considerando sus tradiciones, es común enterarse que existen personas que se habitúan al ruido, aún y cuando viven cerca de vías muy transitadas, en zonas de gran actividad comercial y recreativa, e inclusive cerca de los aeropuertos, lugares todos, donde indudablemente se generan niveles altos de ruido. Es claro entonces que el asunto del ruido en las grandes urbes tiene diversos enfoques como lo son: el cultural, el social, el económico y el espacial.

Este artículo pretende mostrar las particularidades del fenómeno del ruido en el ámbito urbano, concretamente en las grandes ciudades. En la primera parte se aborda el concepto de ruido desde varios puntos de vista, seguido de los aspectos ambientales, donde el ruido se ubica como un contaminante importante, posteriormente se revisan las distintas fuentes de ruido que se generan en la ciudad. Más adelante se analizan los distintos problemas que genera el ruido en diferentes ámbitos como son: el económico, el social y el cultural, seguido de los aspectos normativos, las herramientas para caracterizar y evaluar las condiciones de ruido de la ciudad y finalmente se abordan las estrategias contra el ruido desde el punto de la planeación y del diseño.

El artículo intenta iniciar la difusión, en este anuario, de la línea de investigación en ruido desde el punto de vista de la arquitectura, el urbanismo y el diseño, que de acuerdo a lo que aquí se ha expresado es amplia, vasta y enriquecedora.

1. El ruido

En el medio acústico, el ruido generalmente se define como un sonido no deseado, una definición un poco vaga ya que la primera pregunta sería ¿Un sonido no deseado para quién? Al tratarse de sonido, el ruido queda inmerso dentro de la ciencia de la acústica, motivo por el cual su comportamiento físico está regido por las leyes de la misma.

Para que exista ruido debe existir una inte-

racción entre la fuente sonora, el medio de propagación y el receptor. Las fuentes sonoras como su nombre lo indica son aquellos elementos, objetos o personas de las cuales emana el sonido, es decir, que las personas mediante el habla, los instrumentos mediante la música, los pájaros, los ríos, el viento y otros que generan los sonidos de la naturaleza y los artefactos electro-mecánicos, como los motores, la maquinaria en general y hasta los aparatos electrónicos son considerados fuentes sonoras. La cuestión se presenta en determinar ¿En qué momento estas fuentes sonoras se convierten en ruido? Podemos considerar que la conversión en ruido se da en el momento en que el sonido interfiere con nuestro bienestar y nuestra actividad. Los sonidos naturales *per se* no podrían considerarse como ruido, en condiciones normales, aunque se entiende que un volcán en erupción, un huracán y cualquier fenómeno natural de carácter destructivo si lleva implícito el aspecto de ruido.

El medio de propagación del sonido es cualquier medio elástico, lo que incluye materialmente cualquier medio líquido, sólido y gaseoso. El medio más común es sin duda el aire, ya que a través de él es como las personas escuchan, en el caso de los líquidos como es el agua es útil para cierto tipo de animales como son los delfines y las ballenas, a través del cual establecen su comunicación. En cuanto a los sólidos cualquier material puede ser conductor del sonido y esto es evidente en las construcciones donde cualquier

impacto se escucha a través de la estructura.

Los receptores del sonido, son los seres vivos, donde el más importante es el ser humano, quien recibe y sufre el ruido.

A continuación se abordarán algunos conceptos relacionados con el sonido que es importante comprender para una discusión acerca del ruido en la ciudad.

1.1. Conceptos acerca del sonido

Para entender el ruido urbano es necesario comprender la forma en que el sonido interactúa con el medio. El sonido se propaga como anteriormente se dijo, a través de un medio elástico, en este caso el aire, el patrón de propagación es de tipo esférico en forma de ondas longitudinales a base de compresiones y descompresiones.

El parámetro utilizado para caracterizar al sonido es la presión sonora y a su vez ésta se traduce en niveles de presión sonora conocidos como decibeles (dB). El sonido se caracteriza por su frecuencia, velocidad y longitud de onda, donde la primera corresponde en términos prácticos a la tonalidad del sonido, la segunda a la distancia que recorre el sonido en un segundo, dependiendo del medio de propagación y la tercera corresponde al tamaño que tiene la onda sonora de acuerdo a su frecuencia, donde las frecuencias bajas son mayores en tamaño que las frecuencias altas.

El oído humano es sensible al rango de frecuencias que va de 20 Hz a 20000 Hz y esto corresponde a una longitud de onda de entre 17 m

y 1.7 cm, lo cual pone de manifiesto la manejabilidad e interactividad del sonido a través de elementos físicos de tipo arquitectónico y urbano.

Es importante conocer los niveles de sensibilidad del oído humano los cuales quedan claramente expresados en el gráfico Fletcher-Munson (Long, 2006:83) (Fig. 1), donde las frecuencias altas de entre 3000 Hz y 5000 Hz son a las que es más sensible el oído. El gráfico como se puede observar muestra también los niveles de presión sonora que van de 0 a 120 dB y esto al relacionarse con las frecuencias nos permite conocer el grado de sensibilidad del oído humano. En las frecuencias bajas de entre 20 Hz y 200 Hz la sensibilidad se establece entre los 70 dB y los 20 dB respectivamente, mismos que son necesarios para poder llegar al umbral de audición, las frecuencias medias entre 200 Hz y 1000 Hz están entre 20 dB y 0 dB respectivamente, las frecuencias altas entre 1000 Hz y 4000 Hz alcanzan una sensibilidad muy alta por debajo de los 0 dB lo que indica que son perceptibles de inmediato y en el caso de los 4000 Hz hasta molesta, si fuera el caso de un nivel sonoro alto para la misma. Las frecuencias muy altas de 4000 Hz a 20000 Hz van por debajo de 0 dB hasta 20 dB, a lo cual el oído por lo tanto también es sensible.

El gráfico también muestra los niveles de sonoridad referidos a la frecuencia de 1000 Hz, lo cual indica a qué nivel de presión del sonido es igualmente sonora cada una de las frecuencias, tomando en cuenta que la sonoridad “es el atri-

buto de los sonidos percibidos subjetivamente que permite al oyente ordenar su magnitud sobre una escala de bajo a alto” (Harris, 1995: 17.9).

Curvas de igual sonoridad

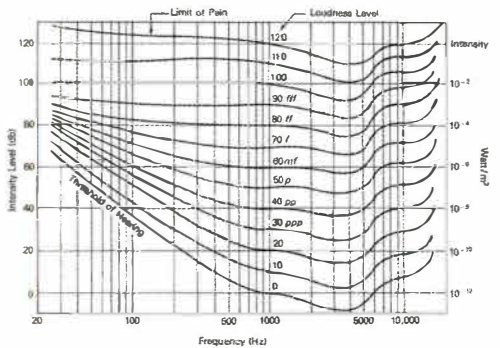


Fig. 1. Gráfica Fletcher-Munson (adaptada de Long, 2006:83)

El oído humano se ve fácilmente afectado por las frecuencias altas y en el caso de las frecuencias bajas, a menos que éstas se presenten con niveles sonoros muy altos, llegan a ser dañinas. Basta observar en el gráfico anterior (Fig. 1) cómo la curva de sensibilidad va tendiendo a volverse horizontal en los niveles altos, lo que indica que a niveles altos siempre existirá molestia y posible daño al oído en todas las frecuencias, al alcanzar el umbral del dolor.

Un factor importante que puede determinar que tan molesto es un sonido, dependiendo del nivel de presión sonora que éste tenga, es la distancia a la que se encuentra una persona de la fuente. Esta relación entre distancia y el nivel de

presión sonora se deriva de la ley del inverso del cuadrado (Egan, 1988:10) donde por cada vez que se duplica la distancia, el nivel de presión sonora disminuye 6 dB en campo abierto y 3 dB en un medio construido, de esta forma si una persona está expuesta a una fuente sonora a 1 m de distancia recibirá el sonido directo y sin ninguna pérdida, en cambio una persona que se encuentra a 15 m de distancia puede disminuir hasta 9 dB el nivel de presión sonora y con ello puede quedar fuera de la posibilidad de molestia o daño al oído.

Se han llevado a cabo estudios para determinar las diferencias notorias en la variación de dB. Existe una clasificación que permite determinar los cambios en la percepción de los incrementos y decrementos de los niveles sonoros en dB. La tabla a continuación muestra las diferencias aparentes entre niveles de intensidad sonora (Tabla 1).

Diferencias aparentes entre niveles de intensidad sonora

Cambio en el nivel sonoro en dB	Cambio en la percepción aparente de la intensidad de sonido
1	Imperceptible (excepto para tonos)
3	Apenas perceptible
6	Claramente notorio
10	El doble o la mitad de alto (intensidad)
20	Cuatro veces o un cuarto de alto (intensidad)

Tabla 1. (Egan, 1988:21).

El comportamiento del sonido en espacios exteriores y en espacios interiores se ve alterado

normalmente por la presencia de elementos que van a afectar la propagación normal del sonido.

El sonido generalmente no viaja en línea recta, especialmente más allá de los 60 m, como se mencionó anteriormente el medio de propagación común es el aire y el sonido puede cambiar la dirección de propagación de cuatro formas distintas: reflexión, difusión, difracción y refracción.

La reflexión del sonido es aquella en la cual el sonido al alcanzar una superficie u objeto choca con él y se regresa. La difusión es una forma de reflexión donde la superficie genera que la onda se disperse al entrar en contacto con ella. La difracción del sonido se genera al alcanzar la onda sonora el borde de un objeto o superficie obligando de esta forma a que su dirección cambie hacia adentro, y la refracción del sonido se da cuando existe en su vía de propagación un cambio de densidad o movimiento en el medio, como es el caso de los cambios por temperatura y la presencia del viento.

1.2. El medio urbano

La acústica arquitectónica estudia el fenómeno del sonido dentro y fuera de los recintos, esta última condición se relaciona directamente con el ámbito urbano. Para entender el ruido en las ciudades, es importante entender las características físicas, sociales y culturales de las mismas.

Los rasgos característicos de las ciudades son: la concentración de la población, su estructura física y espacial consistente en edificios, vialida-

des y espacios abiertos, su infraestructura y la concentración de actividad de tipo económico, social y cultural. A esto se le puede llamar medio urbano.

El medio urbano tiende a desarrollarse en el tiempo creando estructuras espaciales de gran magnitud donde la actividad humana genera sonido que interactúa con ellas. No sería lo mismo que las actividades humanas que se desarrollan en las ciudades, se llevaran a cabo en el campo abierto, ya que los sonidos que esa actividad genera se dispersarían fácilmente, sin embargo alcanzaría a escucharse aunque no con la misma intensidad. De esta forma se puede decir que las ciudades por su estructura física y espacial y en combinación con las actividades humanas tienden a crear un carácter acústico propio, es decir, una personalidad sonora.

1.3. Aspectos ambientales

El medio urbano por su carácter de espacio donde confluyen las actividades, los seres vivos y los aspectos físicos, está sujeto a una revisión de tipo ambiental con el objeto de hacerlo habitable. El medio urbano representa un ecosistema al interactuar en él organismos vivos con el medio físico y por lo mismo está expuesto a transformaciones por intercambios de materia, energía e información (www.guía-urbana.com, 2010).

Hoy en día existen más personas viviendo en las ciudades que en las zonas rurales, por ejemplo en Europa cerca del 75% de la población vive en

zonas urbanas por lo que la demanda de suelo se ha vuelto intensa y la expansión urbana está afectando la calidad de vida de las personas y el medio ambiente (www.eea.europa.eu, 2010).

Uno de los temas críticos del medio ambiente en las ciudades es sin duda la contaminación, que como sabemos es consecuencia de la actividad humana que altera directamente al ecosistema provocando un desequilibrio.

Dentro de los agentes contaminantes se encuentra uno que afecta de manera definitiva a los seres vivos y ese es el ruido. La contaminación por ruido se conoce como contaminación acústica y ésta se da generalmente por un exceso en los límites tolerables de la audición humana.

La contaminación acústica es el exceso de sonido que altera las condiciones normales del ambiente, como ya se dijo anteriormente el ruido se refiere a un sonido no deseable y en años recientes la contaminación por ruido ha sido un tema importante, así como tópico de acciones de política y regulación ambiental.

Para el estudio del ruido en las áreas urbanas, éstas se pueden dividir en áreas industriales, áreas comerciales, áreas residenciales y zonas de silencio y cada uno tiene un nivel límite de ruido para el día y para la noche, así por ejemplo en la India, país conocido por una cultura popular relacionada con el ruido, existe una norma de protección ambiental (Singh, 2004: 182) (Tabla 2) que plantea un código de áreas con límites en dB de la siguiente forma:

Niveles ambientales de ruido para diferentes áreas/zonas

Código	Categoría Área / Zona	Límite en dBA*	
		Día	Noche
A	Área industrial	75	70
B	Área comercial	65	55
C	Área residencial	55	45
D	Zona de silencio	50	40

*El límite en dB denota el promedio ponderado del sonido en dB en la escala A relativa a la audición humana.
Tabla 2. (Singh, 2004:182)

En esta tabla se observa como la autoridad ha determinado cuales son los niveles límite a los cuales un área urbana debiera estar expuesta. Más adelante se abordará el tema de la normatividad relacionada con el ruido.

Al hablar de contaminación acústica uno de los aspectos más importantes es conocer qué genera la contaminación ambiental y sin duda se debe hacer referencia a las fuentes del ruido en la ciudad.

2. Las fuentes del ruido en la ciudad

La ciudad como un fenómeno derivado de la industrialización y la civilización moderna, ha creado una serie de actividades producto del desarrollo urbano que han tenido como consecuencia la formación de diversos tipos de fuentes sonoras que son las que generan el ruido en la ciudad.

La mayoría de los sonidos a los que estamos expuestos en nuestra vida cotidiana no repre-

sentan ninguna amenaza a nuestro confort o a nuestro sistema auditivo, sin embargo existen fuentes dañinas que potencialmente pueden causar pérdida de audición debido a los altos niveles sonoros y al tiempo de exposición a los que las personas puedan estar sujetas. A continuación se revisan distintos tipos de fuentes sonoras en las ciudades.

2.1. Actividades humanas

Toda actividad humana es necesariamente generadora de sonido, dependiendo del tipo de actividad ésta puede llegar a convertirse en ruido, el solo hecho de que existan grupos de personas realizando actividades donde sus voces se escuchen como pueden ser juegos deportivos, festividades, mítines políticos, actividades recreativas diurnas y nocturnas, actividades comerciales, son actividades que pueden generar molestia dependiendo del entorno en el que se desempeñen.

Otro aspecto son los establecimientos donde se desarrollan actividades humanas que generan sonido hacia el exterior como son los centros comerciales, salones de baile, entre otros y que pueden catalogarse como fuentes de ruido.

2.2. Fuentes de transporte

Las fuentes relacionadas con el transporte son grandes contribuidores al ambiente ruidoso de las ciudades, quedan incluidos los automóviles, las motocicletas, el transporte de carga, los

autobuses, los trenes y la aviación.

La aparición de los motores de combustión interna cambió definitivamente el paisaje auditivo de las ciudades, aunque desde la antigüedad se consideraba que el tráfico vehicular generaba ruido por la interacción entre las ruedas de las carretas y carruajes con las calles de piedra. Hoy en día la combinación de estos dos aspectos hace del tráfico vehicular la principal fuente de ruido en las grandes ciudades ya que los pavimentos, los neumáticos y los motores forman en conjunto dicha fuente. La situación de la población de las ciudades ante este medio de comunicación hoy indispensable, es que queda expuesta en un gran porcentaje al ruido que genera.

Cowan (1994: 228) indica que la población no solo está expuesta a los niveles exteriores de ruido generados por los medios de transporte, sino que también están expuestos como pasajeros al interior de dichos medios.

Un promedio de las emisiones de ruido tanto al exterior como al interior, según Cowan (1994) refiere, se pueden apreciar en la siguiente tabla (Tabla 3).

Si consideramos que la Organización Mundial de la Salud (WHO, 1999 citado en KANG, 2007:33) recomienda niveles diurnos por debajo de los 50 dBA cualquier vehículo como los anteriormente indicados genera necesariamente molestia en la población.

Niveles de ruido al exterior y al interior de fuentes de ruido vehicular cotidianas

Vehículo	Niveles al exterior (dBA a 10 m)	Niveles al interior (dBA)
Automóvil	72-75	69-78
Autobús	82-87	-
Tren de carga	85-88	-
Tren de pasajeros	85-88	63-67
Metro	98-103	74 -9
Camión	82-89	-
Avión (a 300 m)	96-113	75-85
Helicóptero (a 300 m)	79-99	85-95

Tabla 3. (Cowan, 1994: 229)

2.3. Industria

En el ámbito industrial y sobre todo cuando se trata de plantas industriales tenemos que considerar que nos enfrentamos a fuentes sonoras complejas, conformadas a su vez por fuentes puntuales como motores, bombas, engranajes, ventiladores y chimeneas entre otros; fuentes lineales como tuberías y bandas transportadoras; y emisores superficiales como muros exteriores de edificios, hornos, torres de enfriamiento y radiadores (Kang, 2007:168).

Una planta industrial representa de esta forma una fuente importante a considerarse. Lo ideal sería que las zonas industriales estuvieran aisladas, sin embargo en muchas ciudades existen zonas industriales mezcladas con otros usos urbanos. Es muy importante considerar que un complejo industrial al estar conformado con tantas fuentes de ruido es un riesgo a la salud auditiva de los empleados y visitantes a las mismas.

2.4. Construcción

Debido a la cada vez más creciente utilización de todo tipo de maquinaria en la industria de la construcción a nivel edificios, producción y mantenimiento de áreas públicas como son compresores, aplanadoras, excavadoras, taladros, bulldozers y revolvedoras de concreto, es importante tomar en cuenta la actividad de construcción como una fuente de ruido en las ciudades. Según Cowan (1994: 230) este tipo de maquinaria puede generar ruido de entre 80 dBA a 100 dBA a 3 m de distancia lo que las convierte potencialmente en fuentes sonoras dañinas al ser humano.

2.5. Actividad comercial

En las grandes ciudades la actividad comercial se lleva a cabo generalmente en concentraciones complejas, tanto en espacios abiertos como en edificios y conjuntos arquitectónicos cerrados. Cuando la actividad comercial se lleva a cabo en la vía pública la oferta de los productos se hace por medio de la voz o de la utilización de sistemas de refuerzo sonoro. Cuando esta actividad se mezcla con usos relacionados con la vivienda, zonas de trabajo y de equipamiento de tipo cultural y salud, se convierte en una fuente de ruido que genera molestias a las actividades circundantes, aunque en muchas ocasiones puede formar parte de la cultura de la población.

En centros comerciales generalmente el ruido se produce hacia el interior de los espacios mediante el uso de música ambiental, sistemas

de altavoz y el murmullo de las personas que ahí asisten.

2.6. Actividad recreativa

La actividad recreativa que puede considerarse fuente de ruido, generalmente implica la concentración de muchas personas realizando una actividad, así como los espectadores. Las actividades deportivas, los juegos al aire libre, los conciertos, las fiestas, los clubes nocturnos y salones de baile, y las arenas juegan un papel importante como fuentes de ruido en la ciudad.

Como se puede notar las fuentes de ruido producto de las actividades humanas y de las transformaciones físicas del entorno por el ser humano son los principales actores del ruido en la ciudad ya que sin ellos las emisiones sonoras estarían reducidas a un mínimo sin importancia.

Las fuentes de ruido en la ciudad contribuyen a la contaminación acústica de la misma ya que no se dan de forma aislada sino que es común que se mezclen entre ellas conformando de esta manera un paisaje sonoro complejo. La contaminación acústica representa también un grave problema para la población en términos de afectaciones económicas, sociales y culturales. En la siguiente sección se abordan los problemas del ruido en la ciudad.

3. Los problemas del ruido en la ciudad

Tratar de entender los problemas de ruido en la ciudad ha llevado a desarrollar esfuerzos im-

portantes encaminados hacia el control del ruido de las comunidades, teniendo como principal objetivo el reducir los niveles sonoros a niveles aceptables.

Generalmente se atribuye a la intensidad del sonido y a los parámetros estrictamente acústicos, como los causantes principales de las afectaciones que el ruido genera en el ser humano, pero existen ocasiones en que los factores que afectan a la población no implican necesariamente una alta intensidad del sonido o cualquier otro parámetro acústico.

En los últimos años se ha desarrollado investigación en el ámbito del ruido concentrándose en la forma en la que las personas conscientemente perciben su entorno incluyendo los aspectos, físicos, sociales, culturales, psicológicos y arquitectónicos (Kang, 2007: 43), ya que la población en muchas ocasiones no considera el nivel sonoro como un factor, sino que más bien se fija en el tipo de fuentes sonoras, en las características de los usuarios y en otros factores que juegan un papel importante.

Para algunos autores como Guski (1998), Berglund (1998), Job (1988) y Lercher (1998), (citado en Kang, 2007: 23) la evaluación de los niveles sonoros representa solamente un porcentaje que va del 20% al 30% de la molestia por ruido en los habitantes. Adicionalmente a los parámetros acústicos existen aspectos de orden social, psicológico que juegan un papel importante en la molestia del ruido en la población.

Los problemas de ruido al ser éste un fenómeno altamente subjetivo se pueden apreciar desde el punto de vista de la molestia del fenómeno en la población. La molestia por ruido es una actitud determinada tanto por factores acústicos como no acústicos y no es una queja. Los factores acústicos son el nivel absoluto, la duración, el espectro sonoro y sus fluctuaciones, los factores no acústicos son la adaptación, la interferencia con las actividades y las actitudes (Harris, 1995: 23.2).

Kang (2007: 23) se basa en varios autores para dar un panorama general de lo que es la molestia del ruido en la población y se refiere a los factores sociales, psicológicos y económicos de la siguiente manera: el primer aspecto es el miedo que se relaciona con el peligro, alguna fobia o alguna amenaza de afección a la salud. El segundo aspecto es cuando alguna persona es la causante del ruido por la dependencia económica del mismo y la probabilidad de ser castigada. El tercer aspecto es la sensibilidad al ruido, especialmente por cierto tipo de fuentes y ésta, según el autor, puede variar hasta en 10 dB entre distintos tipos de personas. El cuarto aspecto es la actividad donde el ruido aparece como más molesto para cierto tipo de actividades, como las comunicaciones orales, la audición del radio y las tareas intelectuales. El quinto aspecto es la percepción de un área específica donde la molestia puede incrementarse si una zona es percibida negativamente y también está influenciada por el estilo de vida

de ciertas personas para quienes el ruido es parte de su vida. En estos casos las personas pueden acostumbrarse y sentirse menos molestas.

El siguiente aspecto es la percepción del entorno incluyendo la interacción entre factores físicos y acústicos como el polvo, la luz, el olor, el viento y la temperatura, así como los factores visuales y el paisaje. Algunos autores que refiere Kang (2007: 24) han mostrado que las chimeneas industriales tienden a causar una mayor molestia, así como la vibración de una fuente sonora, en contraste, los árboles pueden reducir la molestia del ruido.

Kang (2007: 23) también refiere que existen estudios de tipo demográfico donde se han analizado por ejemplo el efecto de la edad en la molestia al ruido. La mayoría de los estudios sugiere por otro lado que el efecto del género no es importante, sin embargo, alguno menciona que los ruidos en frecuencias bajas molestan más a los hombres que a las mujeres. El número de personas en una vivienda parece que también afecta la molestia al ruido, donde por ejemplo, se sugiere que las personas que viven solas se sienten menos molestas que las que viven en familias grandes. Es importante aclarar que esta última observación tiene que ver con la naturaleza del ejercicio realizado en donde las personas encuestadas fueron todas sometidas al mismo ruido y dentro de la encuesta se clasificó a las personas de acuerdo a sus características personales.

En términos de educación, algunos estudios

muestran que no hay un efecto significativo en la molestia, pero otros estudios parecen sugerir que las personas con un nivel de educación superior se molestan ligeramente más, los ingresos y estatus económicos aparecen como insignificantes para la molestia y así es también el estado general de la salud.

Kang (2007: 24) documenta también estudios donde las diferencias regionales incluyendo la herencia cultural, los estilos de vida, los métodos de construcción y el clima, pueden influenciar la molestia por ruido, así se ha demostrado que el factor cultural es importante en la evaluación del ruido. En una comparación entre respuestas de comunidades de diversos países se han mostrado diferencias notables en la evaluación de la molestia debido a los factores culturales.

Otro aspecto importante que se reporta es el tamaño de la ciudad, donde a un nivel de ruido determinado los habitantes de poblaciones pequeñas parecen estar menos molestos que aquellos de las grandes comunidades urbanas.

En términos económicos se han hecho estudios donde el aspecto del ruido puede afectar el precio de las propiedades, donde inclusive se han desarrollado índices de depreciación por sensibilidad al ruido.

Hasta el momento se han abordado los problemas de carácter social, económico y psicológico, pero quizá el problema más importante que el ruido genera en una ciudad es el efecto de la

contaminación por ruido en los humanos, concretamente en la salud.

La contaminación de ruido nos puede afectar como seres humanos generando problemas de audición, como es el caso de la pérdida temporal o permanente del oído, por ejemplo las personas que trabajan en la vía pública por tiempos prolongados tienden a desarrollar una disminución en su capacidad de audición. Otra afección en los seres humanos pueden ser los problemas cardiovasculares ya que de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (www.euro.who.int, 2010) en presencia de ruido se llevan a cabo pequeños cambios en la circulación de la sangre incluyendo presión arterial, arritmia y vasoconstricción. En los últimos años estudios han generado la hipótesis de que un estrés persistente por ruido incrementa el riesgo de desordenes cardiovasculares incluyendo hipertensión y enfermedades del corazón.

Uno de los efectos más serios del ruido es la perturbación del sueño causando efectos inmediatos y a largo plazo en la salud mental y cardiovascular.

Un ambiente ruidoso que produzca más de 50 dB o 60 dB no permite que dos o más personas se comuniquen adecuadamente, interpretar el habla de una persona puede llegar a ser muy difícil. La exposición a sonidos intensos puede generar niveles de estrés elevados así como problemas de salud mental y agresividad, puede también ser un detonador de dolores de cabe-

za y hacer que la gente experimente ansiedad y tensión perturbándose así su balance emocional (www.buzzle.com, 2010).

No solo los humanos tienen afectaciones con el ruido, también los animales se ven afectados por él, como por ejemplo los pájaros en la ciudad se ven afectados en su canto al verse forzados a variarlo por efecto del enmascaramiento del ruido urbano, lo que afecta sus sistemas de comunicación, sus hábitos para reproducirse e inclusive puede llegar a la extinción de ciertas especies (Perdomo-Velázquez, 2009: 325).

4. Herramientas de análisis y evaluación del ruido urbano

Al tener identificadas las fuentes sonoras que provocan el ruido en la ciudad y los problemas que de ello se desprenden, es importante llevar a cabo estudios tendientes a identificar con detalle los niveles sonoros emitidos por diversas fuentes en las ciudades. Dos son los métodos que hoy se utilizan, el primero se refiere a tomar registros de los niveles sonoros mediante sonómetros y el segundo se refiere a la posibilidad de construir mapas de ruido tanto a partir de mediciones como de datos estadísticos de la actividad urbana.

4.1. Mediciones acústicas

Cómo su nombre lo indica, las mediciones acústicas consisten en realizar o en levantar un registro de los niveles sonoros en un lugar deter-

minado, cuando de ruido urbano se trata y debido a la configuración del espacio urbano que se puede dar a partir de espacios abiertos, grandes paramentos de edificios y vialidades de todo tipo, es necesario establecer un sistema de monitoreo de ruido (Fig. 1) que permita conocer los niveles sonoros que se dan a lo largo de todo el día. Esta información se puede analizar desde distintos puntos de vista, dependiendo del interés, y arrojar datos estadísticos del comportamiento sonoro en el tiempo, de un lugar determinado (Fig. 2 y 3).



Fig 1. Sistema de monitoreo de ruido urbano. (www.01dB-metravib.com)

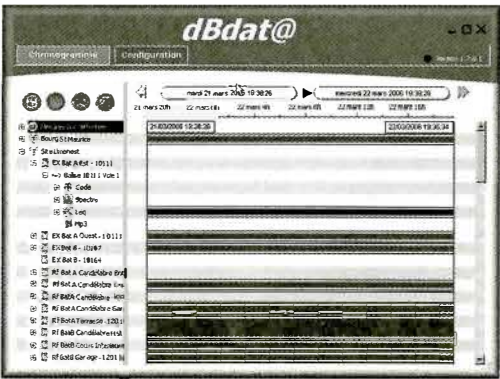
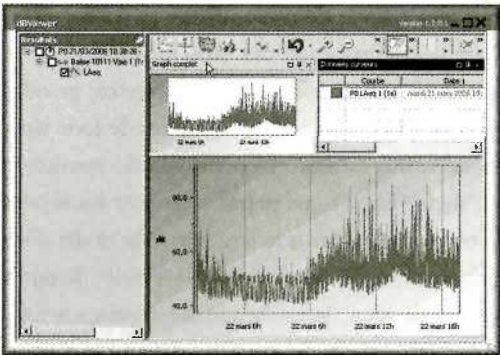


Fig. 2 y 3. Análisis y presentación del monitoreo de ruido urbano. (www.01dB-metravib.com)

4.2. Los mapas de ruido

Otro de los métodos para analizar y evaluar el ruido de las ciudades es la construcción de mapas estratégicos de ruido y de acuerdo a la Directiva Europea (2002) un mapa de ruido se define como “la presentación de datos sobre una situación acústica existente o pronosticada en función de un indicador de ruido, en la que

se indicará el rebasamiento de cualquier valor límite pertinente vigente, el número de personas afectadas en una zona específica o el número de viviendas expuestas a determinados valores de un indicador de ruido en una zona específica” por mapa estratégico de ruido se entiende “un mapa diseñado para poder evaluar globalmente la exposición al ruido en una zona determinada debido a la existencia de distintas fuentes de ruido, o para poder realizar predicciones globales para dicha zona”.

Los mapas de ruido son instrumentos fundamentales en la planeación estratégica de acciones para la reducción del ruido y un sustento para la toma de decisiones con base en información confiable ya que permite obtener información de los problemas de las ciudades en forma de descriptores acústicos para evaluar su impacto en la población; proporcionar a los funcionarios información objetiva para la toma de decisiones en políticas encaminadas a la reducción de los problemas de ruido; prever mediante predicciones el impacto de nuevos desarrollos sobre áreas sensibles al ruido; monitorear continuamente el avance de la aplicación de las políticas de control de ruido y servir como herramienta que muestre la tendencia del ruido ambiental en las ciudades.

Basados en una serie de algoritmos simplificados, existen paquetes de software que se han desarrollado para el mapeo de ruido a gran escala, tales como CadnaA, IMMI, LIMA, Noise-map, Predictor y Sound Plan. Todos ellos tienen

en común el cálculo de la propagación del ruido mediante el mapeo y la edición esquemática consistente en la introducción de datos geo-referenciados. La forma en que estos mapas muestran resultados es mediante gráficas de líneas isófonas que dan un panorama de la forma en que las distintas fuentes de ruido afectan tanto horizontal como verticalmente la ciudad (Fig. 4 y 5).

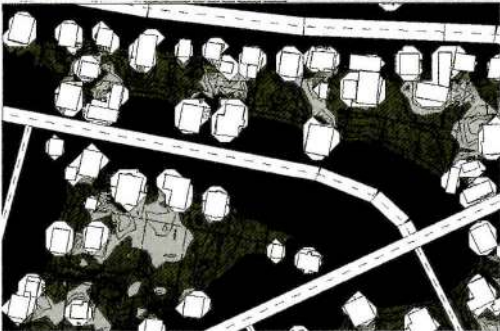


Fig. 4. Mapa de ruido en vista horizontal. (CadnaA v.4.0, 2010)

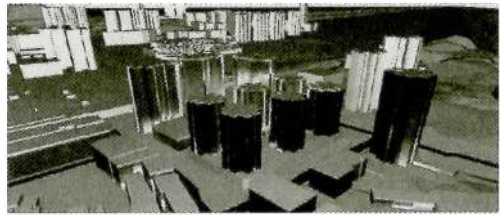


Fig. 5. Mapa de ruido en vista vertical 3D. (CadnaA v.4.0, 2009: 157)

5. Estrategias contra el ruido

Habiéndose identificado, analizado y evaluado los problemas de ruido en la ciudad, es ne-

cesario llevar acciones encaminadas a controlar el ruido. Cuando el ruido ya existe se requiere mitigarlo mediante acciones físicas y en aquellos lugares donde los problemas de ruido no son relevantes, es importante realizar una planeación encaminada a proteger dichas áreas. Sin embargo en todos los casos la acción más importante es prevenir los problemas de ruido mediante una planeación basada en políticas públicas generadas por la autoridad y también en el desarrollo de normas específicas.

5.1. Planeación, políticas públicas y normatividad

Las acciones que todo gobierno local o nacional lleve a cabo para mitigar por un lado y prevenir por otro los problemas que el ruido causa en una gran urbe, son definitivas para poderle dar un marco legal a las acciones específicas a nivel arquitectónico y urbano.

Los principales factores en una legislación ambiental de ruido incluyen los efectos adversos de salud pública y la molestia de los residentes en una área determinada (Kang; 2007: 32).

Para poder llevar a cabo una planeación adecuada de las acciones para el control y prevención del ruido en la ciudad, a nivel territorial y en el tiempo, deben poderse aplicar normas específicas basadas en políticas públicas generadas por las autoridades, por ejemplo, en la Unión Europea se ha generado un documento destinado para evitar, prevenir o reducir prioritariamente

te los efectos dañinos de la exposición al ruido ambiental.

El documento titulado "Directiva 2002/49/CE del Parlamento Europeo y del Consejo del 25 de junio de 2002, sobre evaluación y gestión del ruido ambiental" (2002), incluye el manejo de indicadores de ruido y métodos de evaluación, el cartografiado estratégico del ruido, los planes de acción que deben seguir las autoridades competentes de los estados miembros, la información de los ciudadanos enfocada en la realización de consultas públicas acerca de los planes de acción, la recolección y publicación de datos por los estados miembros y la comisión, la revisión y presentación de informes, la adaptación al progreso técnico y científico, la creación de un comité y la necesidad de la incorporación de las disposiciones a la legislación nacional de cada estado. A partir de aquí cada estado designa autoridades competentes responsables de la aplicación de la directiva para la elaboración y aprobación de mapas de ruido y los planes de acción para las aglomeraciones urbanas, grandes ejes viales, grandes ejes ferroviarios y grandes aeropuertos y la recopilación de toda esta información. Los estados aplicarán también los indicadores de ruido (L_{den}^1 y L_{night}^2) en la preparación y revisión de los mapas

estratégicos de ruido, así como los métodos de evaluación que la comisión establezca, también obliga a los estados a garantizar la elaboración de planes de acción para afrontar en su territorio las situaciones relacionadas con el ruido y sus efectos incluyendo, si fuese necesario, la reducción del ruido.

Al existir este tipo de políticas los países generan legislación o reglas de autoridad basadas en la aplicación de normas las cuales pueden ser voluntarias u obligatorias dependiendo de quien la aplique.

La Organización Mundial de la Salud (WHO) ha enfrentado constantemente el problema del ruido comunitario mediante la administración de opciones de abatimiento del ruido, modelos de predicción, evaluación del control de fuentes sonoras y emitiendo normas para fuentes existentes y planeadas que evalúen la exposición al ruido y también realizando pruebas entre las normas emitidas y la exposición al ruido (Kang, 2007: 32).

Para el control de ruido existen organizaciones que han contribuido al desarrollo de normas acústicas, por un lado la europea ISO (International Standards Organization) con el apoyo de la IEC (International Electrotechnical Commission) y por otro las instituciones nortea-

1 L_{den} (indicador de ruido día-tarde-noche) es el indicador de ruido asociado a la molestia global, para una mayor descripción consulte el Anexo 1 de la Directiva 2002/49/CE.

2 L_{night} (indicador de ruido en periodo nocturno) es el

indicador de ruido asociado a la alteración del sueño, para una mayor descripción consulte el Anexo 1 de la Directiva 2002/49/CE.

americanas como la ASTM (American Society for Testing and Materials) y la ANSI (American National Standards Institute) todas ellas con la participación de la ASA (Acoustic Society of America) y el INCE (Institute of Noise Control Engineering). Cada país puede generar sus propias normas nacionales que generalmente se basan en las normas internacionales emitidas por las agencias antes mencionadas (Rettinger, 1988: 78).

Las normas utilizadas en el ámbito del ruido ambiental se enfocan a fuentes de ruido de las comunidades urbanas en tres categorías: las fuentes móviles, las fuentes fijas y las fuentes intermitentes/temporales. Las fuentes móviles son aquellas que se mueven con respecto a un punto de referencia y generalmente se relacionan con vehículos como los automóviles, los autobuses, los camiones, los trenes y la aviación. Las fuentes fijas como su nombre lo indica, no se mueven con respecto a la ubicación de un punto de referencia y generalmente se relacionan con maquinaria o equipo mecánico, así como sistemas de ventilación, también quedan incluidos en esta categoría los gritos de las personas en una ubicación determinada, tales como los niños en los parques y los espectadores atendiendo conciertos o eventos deportivos. Las fuentes intermitentes temporales se refieren a la actividad de construcción ya que generalmente se componen tanto de fuentes fijas como de fuentes móviles (Cowan, 1994: 149-156).

Algunas de las normas internacionales que es importante tomar en cuenta para el ámbito del ruido ambiental son por ejemplo la ISO 1996-1:2003 y la ISO 1996-2:2007 que son normas que conciernen a la descripción y medición del ruido ambiental, la ISO 9613-2:1996 que describe como se puede calcular la propagación del ruido en exteriores para poder predecir los niveles de ruido ambiental a la distancia de diversas fuentes, la ISO 362-1:2007 y la ISO 362-2:2009 que especifican métodos para medición del ruido emitido por vehículos rodantes en diversas categorías en condiciones típicas de tráfico urbano y la ISO 5130:2007 para la medición de la presión sonora de vehículos rodantes en condiciones fijas. También la ASTM E1686-03 y la ASTM E1686-10 representan una guía para la selección y aplicación de mediciones y criterios de ruido ambiental. Algunos países en forma individual han desarrollado normas enfocadas a sus problemas específicos de ruido, es importante observar que una constante en la normatividad nacional e internacional es el establecimiento de métodos o pruebas que permitan unificar los datos que mediante ellas se obtienen.

5.2. Estrategias de diseño

En el ámbito del diseño el papel de los arquitectos y los urbanistas e inclusive de los diseñadores industriales es fundamental en el desarrollo de estrategias físicas para la disminución y el control del ruido.

En el ámbito urbano independientemente del diseño urbano propiamente dicho, es importante tomar en cuenta que se trata también de un paisaje y desde este punto de vista los dispositivos de control de ruido urbano suelen generar molestias visuales porque se dice que afectan al paisaje urbano. Si tomamos en cuenta que el estar en un espacio tranquilo y silencioso es un valor importante a alcanzar dentro de las estrategias de control de ruido, se pueden comparar dos situaciones de un mismo caso: estar en un espacio, por ejemplo un jardín urbano donde se busca la tranquilidad del paisaje, escuchando los sonidos naturales como el canto de los pájaros, a un lado de una vialidad, en un primer caso este espacio estaría abierto a la vialidad y en un segundo caso este espacio estaría frente a una protección tipo barrera que lo aislara de la vialidad. Existen a quienes les ocasiona molestia el ruido de la vialidad y existen además a quienes les molesta la presencia visual de la barrera. Aparentemente el segundo caso con la barrera sería el más adecuado, pero como se puede observar en este ejemplo que aquí se ha descrito, el factor subjetivo tiene un importante efecto en la opinión de las personas.

Para los arquitectos y urbanistas, independientemente de los aspectos subjetivos que en sí ya están presentes en el diseño, es una responsabilidad el intervenir en el diseño de los dispositivos que permitan una mejor calidad de vida, al controlar el ruido urbano. Algunos ejemplos de

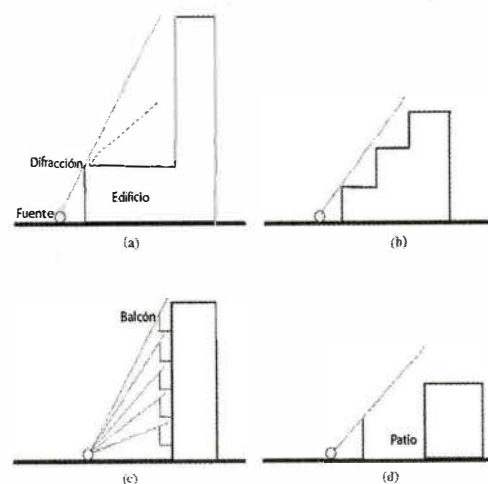


Fig. 6. Ejemplos de auto-protección de los edificios. (adaptado de Kang, 2007: 176)

ello se muestran a continuación.

En la figura 6 se muestran estrategias que los arquitectos pueden plantear al diseñar los edificios buscando proteger el interior de los mismos del ruido. A nivel urbano en la figura 7 se muestran ocho estrategias para proteger las edificaciones del ruido de vialidades transitadas, desde el alejamiento por distancia, pasando por la construcciones de túneles, taludes y barreras, hasta la modificación de las vialidades, ya sea deprimiéndolas o aplicándoles materiales flotantes o absorbentes. En este caso los arquitectos deben contribuir aplicando aislamientos correctos a los edificios como es el caso de los dobles acristalamientos.

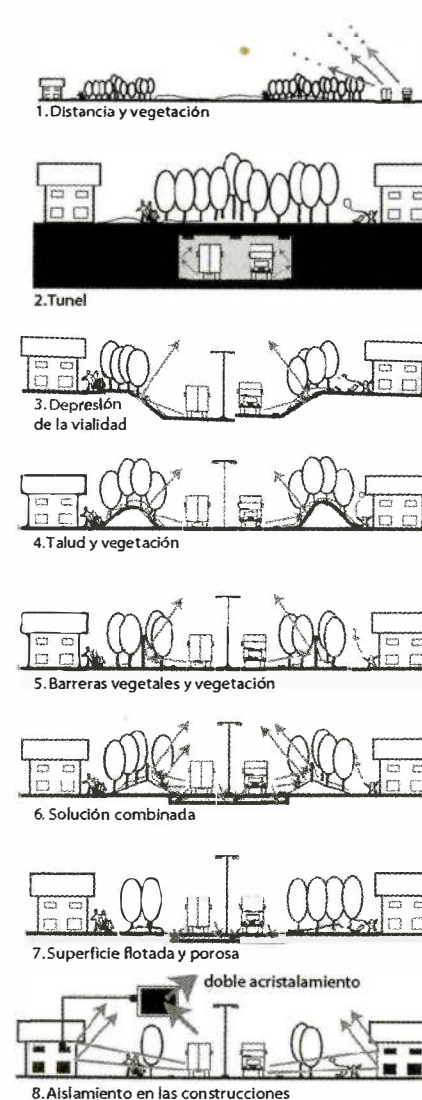


Fig. 7. Estrategias urbanas para mitigar el ruido. (adaptado de Kotzen y English, 1999: 32)

Todas estas estrategias de diseño urbano pueden conjuntarse para generar óptimas condiciones ambientales, sin embargo en estos casos es cuando el diseño debe ser muy cuidadoso para no afectar visualmente el paisaje urbano con la presencia de los diferentes dispositivos y soluciones respectivas.

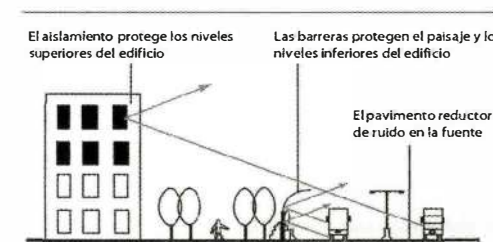


Fig. 8. Solución compuesta para la reducción del ruido. (adaptado de Kotzen y English, 1999: 8)

Un aspecto fundamental es el hecho de que los arquitectos, los urbanistas y cualquier disciplina asociada al diseño debe contar con profesionales que estén conscientes del problema del ruido en la ciudad para que sus acciones de diseño integren de manera natural soluciones relacionadas con el ruido urbano. Recordemos que los arquitectos y urbanistas tradicionalmente no toman en cuenta el ruido al efectuar el diseño de los espacios arquitectónicos y urbanos, y esto sucede principalmente por el hecho de que estas disciplinas del diseño están mucho más asociadas a los aspectos visuales que a los aspectos acústicos, para ello entonces es importante integrar en la educación de los arquitectos, urbanistas y

diseñadores el tema del ruido como un asunto de diseño.

6. Reflexión

El ruido en las ciudades es un problema que existe debido al desarrollo urbano de las mismas. La cantidad de actividades que en ella se dan inevitablemente generan ruido, pero es importante tomar en cuenta que aunque cuantitativamente el ruido sea clasificado como tal, en muchas ocasiones el ruido, por motivos culturales e inclusive artísticos, contribuye a conformar el carácter acústico de un espacio urbano determinado. Sin duda es una necesidad el considerar al ruido como una amenaza a la salud y al bienestar del ser humano, así como la intervención de las distintas disciplinas que a ello pueden ayudar.

Mejorar el diseño urbano de nuestras ciudades, desde el punto de vista del ruido, implica no solo diseñar protecciones contra él, sino una planeación integral que permita que los sonidos que emanen de la urbe se integren como elementos propios de la personalidad, la cultura y las actividades de los ciudadanos que en ella habitan buscando siempre evitar el daño y la perturbación de ellos.

Las grandes urbes de la República Mexicana están sujetas al mismo fenómeno que cualquiera de las grandes urbes del mundo: el ruido. Es importante que en México se vayan desarrollando estudios, acciones y políticas encaminadas a re-

visar el problema del ruido en las ciudades. Sin lugar a dudas la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) representa una conglomeración urbana que genera día con día niveles de ruido que afectan tanto en la salud como en el bienestar a sus habitantes. Es importante reflexionar acerca de este problema para iniciar acciones en el futuro cercano que pongan al país en los niveles de conciencia urbana y ecológica hoy tan necesarios.

Bibliografía

- Cowan, James P. *Handbook of Environmental Acoustics*. Van Nostrand Reinhold, New York, 1994
- Directiva 2002/49/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de junio de 2002 sobre evaluación y gestión del ruido ambiental. Diario Oficial de las Comunidades Europeas, Luxemburgo, 18.7.2002
- Egan, M. David. *Architectural Acoustics*. McGraw-Hill, New York, 1988
- Harris, Cyril M. *Manual de Medidas Acústicas y Control de Ruido*. McGraw-Hill/Interamericana de España, Madrid, 1995
- Kang, Jian. *Urban Sound Environment*. Taylor & Francis, Abingdon, OX, UK, 2007
- Kotzen, Benz & English, Colin. *Environmental Noise Barriers*. E & FN SPON, London, 1999
- Long, Marshall. *Architectural Acoustics*. Elsevier Academic Press, Burlington, MA, 2006

- Perdomo-Velázquez, Héctor. *Máquinas vs pájaros: guerra acústica en la Isla Cozumel y sus implicaciones ecológicas*. Foro Mundial de Ecología Acústica, Conaculta-Fonoteca Nacional, México, 2009
- Rettinger, Michael. *Handbook of Architectural Acoustics and Noise Control*. TAB BOOKS, Blue Ridge Summit, PA, 1988
- Singh, Narendra y Davar, S.C. *Noise Pollution- Sources, Effects and Control*. J. Hum. Ecol., 16(3), 2004

- WHO (World Health Organization), *Noise*. Disponible en www.euro.who.int/what_wedo/health_topics/environmental_health/noise. Acceso diciembre de 2010.
- WHO (World Health Organization), *Guía de valores para ruido comunitario en ambientes específicos*, en Kang, Jian. *Urban Sound Environment*. Taylor & Francis, Abingdon, OX, UK, 2007



Historia Urbana

**Modernidad, agua y
territorio
El Sistema Lerma**

Resumen

La construcción del Sistema del Lerma coincide con una de las etapas de modernización económica y social de la Ciudad de México. Se ha estudiado la relación entre infraestructura y los procesos de modernización de las ciudades, ligándolos en muchos casos a la mejora higiénica y de calidad de vida que conllevaron, sin embargo muchos de estos proyectos se generaron pensando también en el progreso de la industria, el proyecto del Sistema Lerma posee estas características, ya que está ligado a uno de los procesos de industrialización más importantes del siglo pasado, tanto en la Ciudad de México como en el Corredor Lerma-Toluca-Atlacomulco-Ciudad de México.

Abstract

The construction of the Lerma system matches one of the stages of economic and social modernization of Mexico City. We have studied the relationship between infrastructure and the modernization of cities, linking them in many cases to improve hygiene and quality of life, however many of these projects were generated also thinking in the progress of industry, Lerma System project has these characteristics, since it is linked to one of the most important processes of industrialization of the last century, both Mexico City and in the corridor- Lerma-Toluca-Atlacomulco- Mexico City.

**María del Carmen Bernárdez
de la Granja**

Profesora investigadora,
UAM-Azcapotzalco Área de
Estudios Urbanos

Francisco Santos Zertuche

Profesor-Investigador en la
UAM-Azcapotzalco, Área de
Estudios Urbanos

Modernidad, agua y territorio

El Sistema Lerma

Introducción

Este artículo forma parte de una investigación que pretende analizar las huellas sobre el territorio urbano de uno de los componentes fundamentales como es el agua y el impacto de las arquitectura e ingenierías del agua en la modernización y expansión de la Ciudad de México.

En esta primera parte, se intenta encontrar respuestas a la hipótesis de modernización de la ciudad a través de las infraestructuras y su impacto social y territorial.

Antecedentes del Abasto de Agua

La Ciudad de México recibió durante 400 años el agua de Chapultepec, Santa Fe y Desierto de os Leones a través de los acueductos de Santa Fe y Chapultepec, además de la dotación que proveían los pozos privados. A fines del siglo XIX la dotación de agua potable había llegado a un punto crítico, tanto por la disminución de los caudales como por la calidad del agua que recibían los habitantes. En el año de 1899 se iniciaron los estudios para obtener otras fuentes de agua que abastecieran a la Ciudad de México, se realizaron dos trabajos, uno del Ing. Manuel Ma-

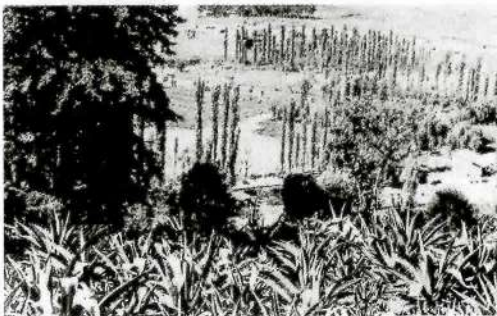
rruquín y Rivera, que se inclinó por el aprovechamiento de los manantiales de Xochimilco, y los estudios del Sr. William Mackenzie, que propuso dotar a la Ciudad de México con los manantiales del Alto Lerma.

Después de realizarse los estudios, finalmente las comisiones concluyeron que era mas factible utilizar los manantiales de Xochimilco y se inicio su construcción hacia el año 1903, terminándose en 1913. La dotación de agua de este acueducto, que proporcionaba a los habitantes 2200 lts. por seg., se tradujo en una mejoría notable en las condiciones de salubridad de la Ciudad de México.

Uno de los argumentos más importantes para la toma de esta decisión, fue la localización de los manantiales dentro de los límites del Distrito Federal, ya que las obras tendrían un costo menor que traer agua de fuentes externas y los procesos de negociación eran más sencillos. Otro de los factores que influyó en la aceptación de esta opción fue la naturaleza de los depósitos subterráneos que recolectaban las aguas de la zona sur y que permitía prever un flujo continuo de agua aún en época de secas.

Las obras de provisión del acueducto de Xo-

chimilco, estaban calculadas para una ciudad de 500,000 habitantes, el crecimiento posterior a la Revolución, hizo que los caudales de agua fueran insuficientes.



La Laguna del Lerma, antes del aprovechamiento de los manantiales. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

La opción por la conducción de agua de las Lagunas del Alto Lerma a la Ciudad de México

En 1930 la Ciudad de México ocupaba una superficie de 50 kilómetros cuadrados aproximadamente, con una población de 1 millón de

habitantes. En este momento los caudales con los que se contaba eran los siguientes:

Caudales:	
Aguas provenientes de Xochimilco	2,200 litros por segundo
Aguas de la Serranía de las Cruces	130 litros por segundo
Aguas de Pozos Artesianos con Instalaciones en operación	4,580 litros por segundo
Agua de pozos artesianos con instalaciones en proceso	500 litros por segundo
Aguas de pozos artesianos en la región de Xotepingo	2,000 litros por segundo
Total	9,450 litros por segundo

(Molina, Eduardo, Obras, 1949, p.5)

Como puede observarse en el cuadro anterior, casi el 50% de la dotación de agua se realizaba a través de pozos artesianos extrayendo el agua del subsuelo, para 1949 estaba perfectamente establecido que el proceso de hundimiento de la Ciudad de México tenía y tiene como causa principal esta extracción.

Este problema era un motivo de preocupación creciente por las consecuencias que tiene el fenómeno del hundimiento sobre el sistema de desalojo de aguas de la ciudad, que perdía su capacidad, produciendo, grandes inundaciones y por la afectación a la estabilidad de los edificios localizados en el antiguo lecho del lago.

En 1949, el mayor problema de la Ciudad de México en relación al agua potable, era el déficit

en el volumen de agua y la distribución, ya que el agua se prorrateaba entre las diferentes zonas durante seis horas al día. En este momento, ya no existen fuentes de abastecimiento importantes que se puedan aprovechar en las inmediaciones de la Ciudad, por lo que es necesario estudiar y proyectar traer el agua desde fuentes externas.

Las estadísticas de este periodo dan un crecimiento anual cercano a los 60,000 habitantes, con una población de 2,600,000 habitantes, se tendría una población total de 3,000,000 de habitantes cuando las obras fueran terminadas. Las obras del Lerma se plantearon para resolver los problemas de abasto en los siguientes cinco años (primera etapa), planteándose desde el inicio que se deberían seguir haciendo obras de dotación en los años sucesivos.

El aprovechamiento de las aguas de las Lagunas del Alto Lerma presentaba las siguientes ventajas:

- Se constituyeron en la fuente más cercana a la Ciudad de México
- Se podían obtener hasta 6 metros cúbicos por segundo (692,200 metros cúbicos diarios), lo que cubriría el déficit que se manejaba en ese momento para una población de 3,000,000 de habitantes.
- La altitud del Valle de Toluca permitía la conducción por gravedad del último tramo a la ciudad de México y el aprovechamiento de las caídas para la producción de electricidad.
- Las aguas de las Lagunas en este momento

eran potables, por lo que no requerían de ningún tratamiento de filtración.

- Se consideró que la desviación de las aguas hacia el Valle de México, liberaría grandes extensiones de terreno (con el desecamiento de una parte importante de la superficie pantanosa de las lagunas) susceptible de utilizarse en agricultura.

Es importante subrayar como en el siglo XIX, existieron una gran cantidad de proyectos para darle diferentes usos al agua, desde canalización de ríos para la navegación, la generación de energía hidroeléctrica y uno de los elementos más importantes, la desecación de lagunas y pantanos, que tenía una doble finalidad: apoyar una expansión de las actividades agrícolas que traerían el progreso a México, como ocurría en otras partes del mundo, tomando como ejemplo a los Estados Unidos y a la Argentina, "... desecación, desagüe y canalización de los ríos y lagunas reflejan las políticas de los liberales decimonónicos, quienes estaban preocupados por el desarrollo económico que le urgía al país. Por un lado, buscaban medios de comunicación para mejorar el intercambio comercial entre los pueblos: la canalización de los ríos era entonces su objetivo para agilizar la actividad comercial. Además, se pretendía el desarrollo agrícola: las obras de desagüe y desecación de aguas estancadas estaban destinadas a eliminar el obstáculo que estas representaban para el progreso de esa actividad." (Camacho Pichardo,

2007:pp.75-76), la otra estaba asociada a un proceso de higienización de grandes terrenos pantanosos para mejorar la salud de la población.

El proyecto estatal para desecar las lagunas del Alto Lerma en el siglo XIX, pretendía dividir las nuevas tierras de uso agrícola así obtenidas, para consolidar un sistema de pequeños y medianos propietarios rurales, con la idea de detonar el crecimiento económico basado en la agricultura; hay que recordar que el proyecto del liberalismo estaba en contra de las grandes concentraciones y monopolios civiles (comunales) y eclesiásticos.

De los estudios realizados por Camacho Pichardo, se desprende que la propuesta de subdivisión pretendía incorporar como pequeños y medianos propietarios a los pueblos indígenas que ocupaban los terrenos cenagosos y aunque en un principio, estos estuvieron de acuerdo, muchos de ellos se opusieron finalmente a las obras por considerar que económicamente era más beneficioso para ellos la explotación de la laguna (explotación de la pesca, recolección del tule, cacería de aves) que la explotación agrícola de las tierras.

La propuesta presentada por el Sr. William Mackenzie, para bombear el agua de los manantiales del Lerma hasta la Sierra de las Cruces y de ahí hacerla bajar por gravedad al Valle de México, fue desechada, en ese momento se determinó que está propuesta no era conveniente por los costos y las dificultades que entrañaba el proyecto, sin embargo, sirvió como base para los

estudios posteriores.

Ulteriormente, fue presentado un proyecto por parte del Sr. L. Zaldívar para desecar la Laguna y dedicarla a una explotación agrícola y para aprovechar el agua en la generación de energía eléctrica. Más tarde, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas realizó diferentes estudios para la desecación de la Laguna y la regularización de sus aguas.

Hacia 1930, los Ingenieros Villarello y Orozco solicitaron de la Secretaría de Agricultura una concesión para el aprovechamiento de las aguas del Lerma, cuyo fin sería el abastecimiento de la Ciudad de México y la generación de energía eléctrica. Esta propuesta fue sometida al estudio de la Directiva de la Provisión de Agua para la Ciudad de México, que era dirigida por el Ing. Octavio Dubois, quién participó en el estudio y construcción del Acueducto de Xochimilco, por lo que sus observaciones sobre el nuevo proyecto resultaban cruciales, ya que en este último acueducto se habrían producido fuertes asentamientos diferenciales. Se concluyó que la propuesta era una idea, que le faltaba desarrollo para ser considerada un proyecto, y se solicitó que se iniciaran los trabajos para presentar un buen proyecto, pero éstos quedaron inconclusos.

En 1936, ante una nueva gestión de Villarello y Orozco, se les propuso realizar un proyecto más completo. En 1937, se comisionó al Ing. Guillermo Terrés, que había realizado con anterioridad algunos estudios sobre la Laguna del Lerma, para

que realizara un nuevo anteproyecto por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Durante ese año se desarrollaron los estudios necesarios para la presentación del mismo, que difería del presentado por los Ing. Villarello y Orozco, tanto en el caudal de aguas factible de captar como en la localización y trayecto de las conducciones.

Ante esto, en 1938 se procedió a analizar los dos proyectos para ver cual era el más factible, los ingenieros Fortunato Doral y José Moreno Valdivia realizaron el estudio comparativo, presentando conclusiones y recomendaciones.

El proyecto de Villarello y Orozco tenía los siguientes componentes:

1. Estudio geológico de la Sierra de las Cruces y de la región cercana a la Laguna de Lerma
2. Estudio Hidrológico de la Laguna
3. Proyecto de acueducto superior en el Valle de Toluca
4. Túnel de las Cruces
5. Acueducto inferior en el Valle de México

De su estudio comparativo se desprende que las conclusiones sobre el caudal de agua presentadas por los ingenieros Villarello y Orozco eran erradas, ya que los cálculos de evaporación no estaban contemplados, el proyecto recomendaba la construcción de una parte del acueducto a través de la Laguna del Lerma, con una profundidad variable de dos a cinco metros bajo las altas aguas, por lo que la construcción se volvía muy costosa

y se corría el riesgo de generar contaminación de las aguas.

Además, se tenía ya la experiencia del acueducto de Xochimilco en el tramo de conducción a México, el cual fue necesario recimentar por la inestabilidad del terreno lo que llevaba a la conclusión de que era más seguro trazar el acueducto fuera de la laguna, con mayor razón cuando se debía utilizar algún tipo de bombeo.

El proyecto del Ing. Guillermo Terrés contemplaba:

1. Captar las aguas de los manantiales de Almoloya, Texcaltenco y Alta Empresa.
2. El acueducto superior en el Valle de Toluca localizado un metro más arriba que las aguas altas de la laguna, para lo cual era necesario bombearlas.
3. El túnel que atravesaba la Sierra de las Cruces, propuesto entre la Barranca de Alférez y la Cañada de Dos Ríos
4. El Acueducto inferior, localizado en la Cañada del Río Hondo y con tres caídas para el aprovechamiento hidroeléctrico que generaban dieciséis mil caballos de fuerza.

El proyecto se consideró más completo y factible, ya que el acueducto superior corría sobre tierra firme y se evitaba la contaminación, aunque requería de un bombeo de baja altura. El túnel propuesto, era ligeramente inferior en longitud (dos km) al del otro proyecto y el estudio geológico determinaba que atravesaría



Bombas para elevar el agua al Acueducto. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

también roca andesita maciza con pequeñas filtraciones. La localización del túnel se propuso por razones económicas, ya que los trabajos de construcción serían menos difíciles y por lo tanto menos costosos.

En el acueducto inferior se propusieron tres plantas generadoras de energía, contra una del proyecto de Villarello y Orozco. Finalmente se decidió que se utilizaría el proyecto de Terrés, con algunas modificaciones, ya que se solicitó que las obras se adecuaran a un caudal de 10,000 litros por segundo, por lo que el túnel debería estar proyectado para esta capacidad y se solicitó que el proyecto se pudiera construir en etapas.

El proyecto general consistía en la captación de aguas del lado oriental de la Laguna del Lerma y su conducción a los Tanques de Dolores.

Las obras de Captación

Los manantiales propuestos para la captación de agua fueron Almoloya, Texcaltenco,

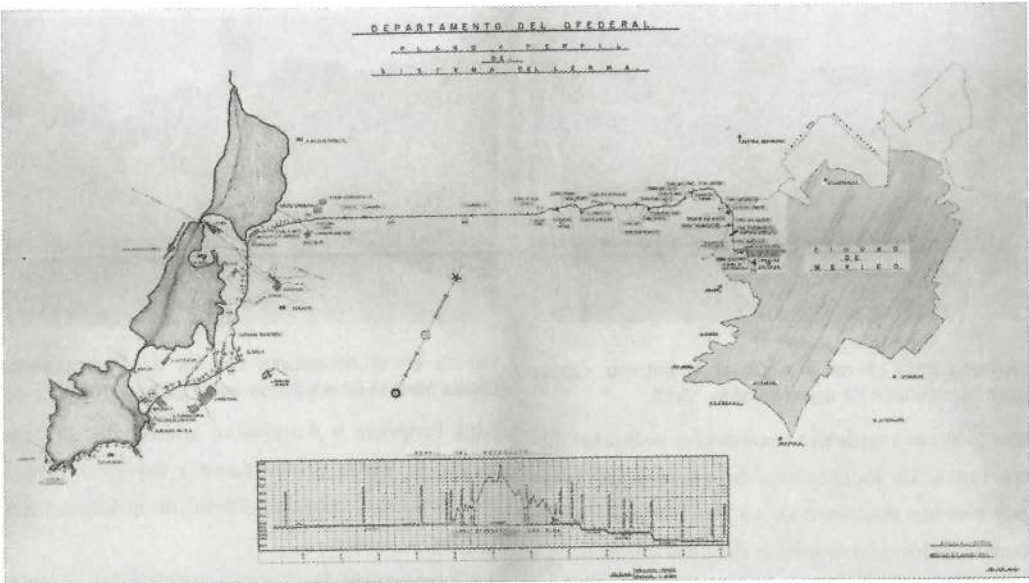


Ventila en el acueducto circular de Tlaxcaltenco. Obras para la provisión de agua potable. 1951

Alta Empresa y Ameyalco, además de la captación de aguas subterráneas a través de pozos a lo largo del margen oriental de la Laguna del Lerma.

Para captar las aguas superficiales se proyectaron galerías subterráneas que interceptaran las aguas subterráneas de los manantiales, estos canales se construyeron de concreto armado con sección rectangular, colocados a una profundidad tal que permitían recoger el agua para distribuirla a unos cárcamos donde se instalaron las bombas para elevar el agua al acueducto.

Para la captación de aguas subterráneas profundas se realizaron numerosos sondeos, que dieron como resultado un conocimiento bastante completo del subsuelo de la región. Los sondeos identificaron mantos acuíferos independientes de los que afloraban en los manantiales, lo que permitiría llegar a un caudal de 6,000 litros por segundo.



Plano 1. DDF: Plano y Perfil del Sistema del Lerma, 1951.
Fuente: Obras para la provisión de Agua Potable, 1951.

Agua de manantiales

Caudal Estimado:	Lts/seg
Almoloya	2,200
Texcaltenco	300
Alta Empresa	600
Ameyalco	60
Suma	3,160
Aguas Subterráneas profundas por medio de pozos artesianos	2,300
Filtraciones del túnel	540
Total	6,000

Las obras constan de cuatro partes: el acueducto superior del Valle de Toluca, el Túnel de las Cruces (entre Atarasquillo y Dos Ríos, el



Almoloya del Río. Perspectiva que muestra el proyecto de las obras para la captación de agua de los manantiales a través de canales rectangulares de concreto. Obras para la provisión de agua potable, 1951.

acueducto inferior en el Valle de México y cuatro caídas de agua para la generación de energía eléctrica. Para la conducción se diseñó una sección circular y en las estructuras de los conductos se emplearon mamposterías con mortero de cemento y concreto reforzado.

El acueducto del Valle de Toluca es un acueducto con sección creciente, que recibe las captaciones durante su trayecto, quedó localizado un metro arriba de las aguas de la laguna. En el

terreno firme se construyó con mamposterías de piedra brasa con mortero de cemento con adición de tierra diatomácea y recubrimiento interior de ladrillo prensado. En la parte inestable del terreno el acueducto se apoyó sobre pilotes de madera y tubos de concreto armado. Los diámetros del acueducto van de los 2.60 m. Hasta los 3.26 m. Y tiene una longitud de 22 kilómetros. Su origen está en Almoloya y termina al pie de las estribaciones de la Sierra de las Cruces, en la Cañada de



Una sección del acueducto de concreto en Atarasquillo, Méx.



Tramo del acueducto de concreto en el tramo de acceso al túnel de Atarasquillo-Dos Ríos.



Tramo del acueducto de concreto antes del portal de entrada del Túnel de Atarasquillo-Dos Ríos. Obras para la provisión de agua potable, 1951

Atarasquillo.

El túnel Atarasquillo- Dos Ríos comunica el Valle de Toluca y el Valle de México, atravesando la Sierra de las Cruces, este túnel fue considerado una de las cumbres de la ingeniería mexicana ya que deriva las aguas de la Vertiente del Pacífico hacia el Golfo de México (a través del desagüe de la Ciudad de México). Tiene una longitud de 14,334 m., en línea recta y posee una sección circular , está revestido de concreto y tiene una pendiente de 0.00067. El túnel, que comunica los dos valles, puede conducir un gasto de hasta 14 metros cúbicos por segundo, fue construido así en previsión de la construcción de las obras a realizar en etapas posteriores para alimentar a la Ciudad de México. El portal de entrada del túnel está en la Cañada de Atarasquillo y el de salida en la Cañada del Río Dos Ríos, que es afluente del Río Hondo.

A fines de 1941, varios trabajos estimaron que la cantidad de agua que podría afluir de manera permanente por este túnel estaría entre los 479 y los 770 litros por segundo, considerando para los cálculos 14.5 kilómetros y 2 km de ancho (1 km a cada lado del eje de este túnel, como zona de influencia), sin embargo, parece que la zona de influencia del túnel resultó mayor, ya que con las perforaciones que se realizaron para su construcción, se secó el manantial de “Nace el Agua”, situado a más de dos kilómetros del eje del túnel. El gasto del túnel era en 1949 de 1,240 litros por segundo, sin embargo en ese momento

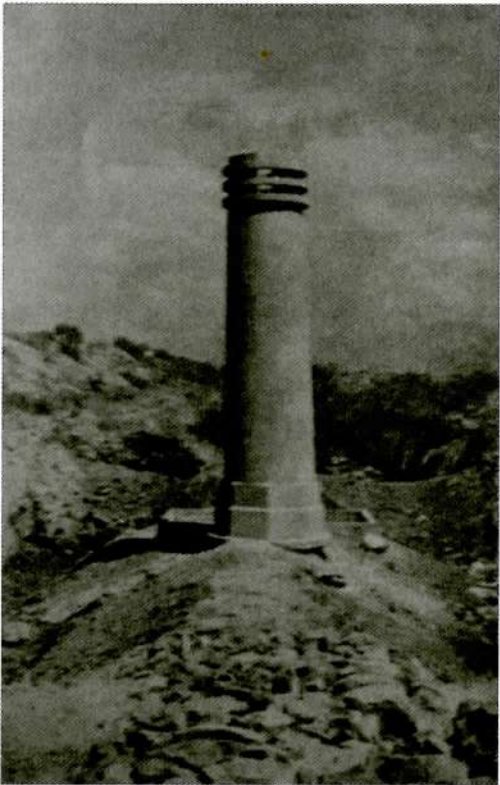
se pensaba que este gasto tendería a disminuir, por las condiciones meteorológicas y la deforestación, por lo que se tomó como gasto permanente sostenible por algunos años entre 600 y 700 litros por segundo. (Molina, 1949: 12)

El acueducto inferior del Valle de México principia en la salida del Túnel y termina en los Tanques de Dolores. Se encuentra localizado en el margen derecho de la Cañada de los Ríos “Dos Ríos” y “Río Hondo”. Tiene una sección circular de 3.26 m., con una pendiente de 0.00012 y con una capacidad de conducción de 6000 litros por segundo. Está construido de mampostería con mortero de cemento y adicionado de tierra diatomácea, con revestimiento de ladrillos prensados y tiene una longitud de 21 km. En su trayecto tiene 13 tramos en túnel, con una longitud de 6 km, uno de los tramos atraviesa de forma subterránea la colonia de Las Lomas de Chapultepec.

Los cruzamientos en las barrancas del Conejo, Zorras, Chilpo, Lobo, Zapote y Tejocote se



Portal de entrada al túnel de Atarasquillo-Dos Ríos. Obras para la provisión de agua potable, 1951



Chimeneas de ventilación. Se construyeron cada kilómetro a lo largo del acueducto. (Fuente: Molina, 1949:13).

hicieron por medio de terraplenes, sobre los cuales se colocaron tres líneas de tuberías de acero de 1.50 metros apoyadas en silletas de concreto y de fierro estructural, provistas de juntas de expansión. Los de las barrancas de Tecamachalco, San Joaquín y Ajolotes se construyeron tres puentes canales de concreto reforzado, y en el cruce de la Barranca de Barrilaco se realizó un

puede de concreto reforzado, también con tres tuberías de acero de 1.50 metros apoyadas sobre losa de concreto, así como los de las barrancas de Dolores y Río Borracho.

Para el control de las aguas de este acueducto se construyeron vertederos con sus desfogues y en toda su extensión el acueducto está provisto de ventilas y pozos de visita.

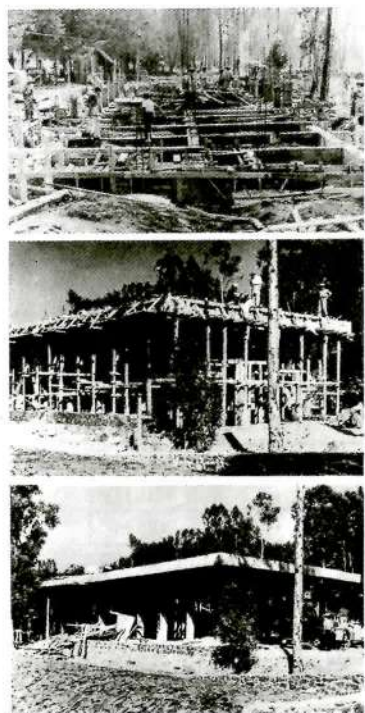
En el trayecto del acueducto inferior se realizaron cuatro caídas de agua, aprovechando el desnivel entre los valles de Toluca y México, con lo que se obtuvieron un total de 16,900 HP.

San Bartolito	5,200 HP
Río Borracho	3,100 HP
Las Palmas	6,800 HP
San Joaquín	1,800 HP
Total	16,900 HP

El costo estimado del proyecto fue de \$180,000,000.00. El costo real fue de \$211, 687,737.57 Los estudios se iniciaron en 1938, se comenzó a construir en 1942 y se concluyó en

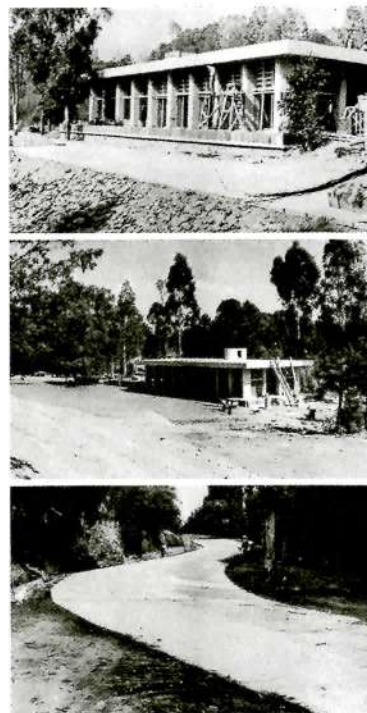


Puente de Tecamachalco. Obras para la provisión de agua potable, 1951



Construcción de la planta para la purificación del agua en el Parque Dolores, antes Paseo del Conde. Loma de Chapultepec.

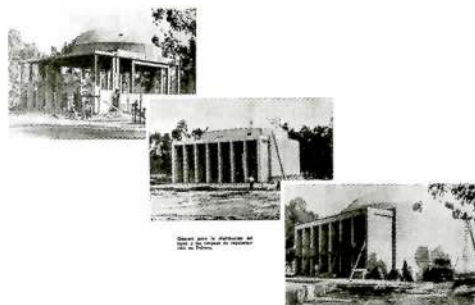
Pavimentación de concreto en el camino de acceso a la planta de purificación en el Parque Dolores.



Planta Purificadora en la Loma de Dolores. Obras para la provisión de agua potable, 1951.

1951. (Molina 1949: 14 y Obras para la Provisión, 1951:131). La proyección de población de la Ciudad de México se calculó en 3,000,000 de personas para el año 1955.

Para análisis realizados sobre el funcionamiento de la Cuenca y los recursos hídricos aprovechables, así como el estudio geológico de la zona se utilizaron estudios anteriores efectuados en la zona a partir de 1911. El último de 1944 nos presenta un panorama general que resume todos los datos obtenidos anteriormente y los nuevos



Cárcamo de Dolores. Obras para la Provisión de agua potable, 1951.



Rápido de San Joaquín.

Caída y rápido de Río San Joaquín. Obras para la provisión de agua potable, 1951

hallazgos, que permiten apreciar el estado de la Cuenca Alta del Lerma en ese año; fue realizado por el Ingeniero Vicente Gálvez.

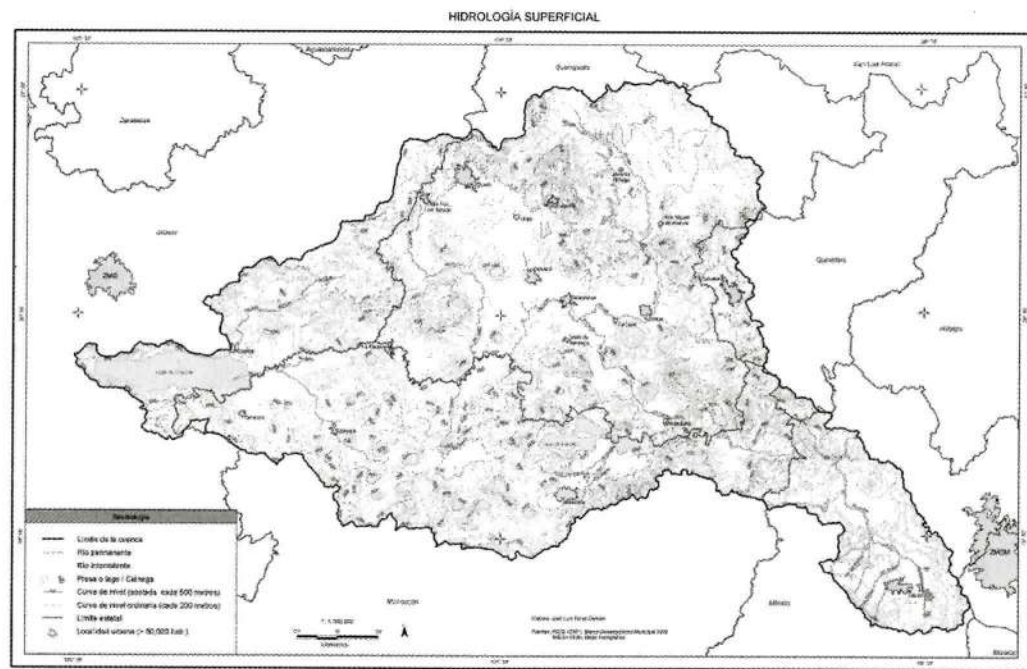
Geográficamente, la zona se encuentra rodeada de una zona montañosa, que tiene como elevaciones principales Corona, Ocoyotongo, Atlapulco, Judío, Las Palomas, Escalerillas, La Campana, San Jerónimo y San Nicolás.

En el terreno hay varias elevaciones que no alcanzan grandes alturas, situados en los flancos montañosos, muestran rasgos de ser aparatos volcánicos por donde hubo derrames basálticos,

alternando con materiales que formaron las brechas y tobas que ahí se localizan.

En el fondo de la Cuenca de Lerma se yerguen otras alturas, también de baja elevación, que interrumpen la llanura, como el Cerro de Tepozoco, Chapultepec, El Cerrito, Metepec y El Calvario.

El terreno no es suave y uniforme, pues iniciándose en la llanura con relieve poco variado a medida que asciende toma la forma de lomas y colinas de contornos suaves que terminan en superficies poco accidentadas y constituyen es-



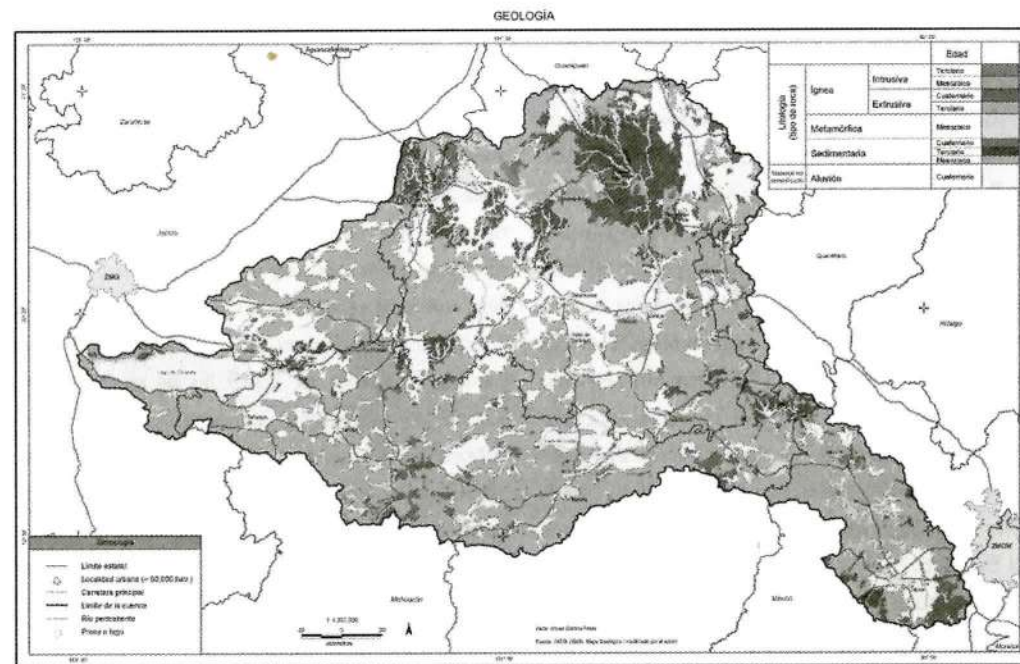
Mapa 1. Hidrología superficial de la Cuenca Lerma Chapala.
Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala, 2006, p. 17.

calones que se suceden antes de encontrar las partes altas de la sierra como por Tlaxcoapa, Santa Fe, Mexapa y Amomolalco. Esto cambia en la zona de Texcaltenco y Pedregal de Guadalupe. De Amayalco a San Nicolás Peralta, se diluye la formación escalonaría, y se inician las pendientes que con cierta uniformidad se prolongan hacia la cima de las montañas.

Hay varias hondonadas y barrancas como la de la Lagunilla, San Lorenzo, Coatepec Capulhuac, San Miguel Almaya, Ocoyoacac y Ameyalco; manifestando algunas gran cantidad de mate-

rial basáltico, que hacen presumir que eran sitios de barrancas antiguas, que fueron rellenadas por productos de las emisiones volcánicas. Esta particularidad es notable en San Lorenzo, Cerros Negro y Cuahuatl y entre San Miguel Almaya y la Hacienda Texcalpa, donde forman los pedregales de Tlaxcaltenco y Guadalupe.

La superficie de estas acumulaciones de roca ígnea es muy desigual, rugosa y llena de cavidades, disposición de gran interés bajo el punto de vista de la infiltración, pues ahí se recogen y filtran las aguas que posteriormente alimentan los



Mapa 2. Cuenca Lerma Chapala- Geología. Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala. 2006, p. 10

manantiales inferiores.

La Lagunilla es una depresión ligera, al pie del Cerro Tlanquizco: no tiene ninguna salida y por lo tanto, las aguas que ahí se acumulaban formando una laguna de aguas templadas (18° C)

La Hondonada de San Lorenzo, donde concurren las barrancas de Ocotenco, Coatepec y El Padre, terminan cerca de la Laguna de Lerma, hacia los manantiales de Izcahuayoapita, Izcahuayoapa, Pretunta, Texcoapa y Tecalco. Esta depresión se extiende hasta el Pedregal de San Lorenzo, donde se sumergen las aguas acumuladas en

la temporada de lluvia.

La de San Miguel Almaya está ocupada en la parte baja por la Laguna de Almaya y un poco más arriba por la Laguna de la Victoria. La hondonada de Ocoyoacac aloja los cauces de los ríos de Ocoyoacac, Arroyo Texcalpa y parte del Río Salazar. La de Ameyalco y Atarasquillo contiene como principal el Arroyo de Alférez, donde inicia el túnel del Atarasquillo-Dos Ríos.

Varios arroyos y ríos, de los cuales algunos llegan a la Laguna del Lerma y otros no, porque se pierden en los flancos de las montañas, cons-

tituyen la red hidrográfica superficial de la zona, los principales son el Jalatlaco, Atlapulco, Ocoyoacac, Salazar, Alférez y Analco.

El Río de Atlapulco desemboca en la Laguna de Almaya, y cerca de esa laguna, en el periodo de lluvias del año 1944, se dio un contingente acuífero de 192.8 litros por segundo. El Río Salazar, afluente del de Ocoyoacac en ese mismo año presentó un gasto de 100 litros por segundo. El Arroyo Alférez, permanente antes de las obras del acueducto, dio 173 litros por segundo en 1944, encontrándose casi sin corriente por haberse agotado el manantial de "Nace el Agua" que lo abastecía. Toda la red hidrográfica es tributaria del Río Lerma o Santiago de la Vertiente del Pacífico.

La Laguna de Almaya, limitada por la texcalera de San Miguel y por los Cerros Clarín o Victoria, Las Peñas, Coyote, Apipulco, Los Cuates y Quilotzin, vierte sus aguas por un sumidero localizado en su extremidad Norte. Está alimentada, además de las precipitaciones pluviales, por el Río de Atlapulco y por tres manantiales que brotan entre los basaltos de sus márgenes.

Las aguas de esta laguna, al escapar por un canal hacia el sumidero, en 1944 dieron un gasto de 286 litros por segundo, al final de este canal se le une el Río Atlapulco, habiéndose medido el conjunto dio un total de 304 litros por segundo.

La Laguna de Victoria, situada en la misma depresión, se abastece de las aguas pluviales y

con las del manantial de Victoria.

Es importante remarcar que en el momento de inicio de las obras ya se observaban problemas de deforestación de la zona, desecamiento de las áreas pantanosas de las lagunas y se hablaba de la necesidad de revertir este proceso para garantizar un gasto adecuado de agua en el acueducto, sin embargo, en los años siguientes, este fenómeno no hizo más que agudizarse en las siguientes décadas.

Por otro lado, en las Memorias realizadas para el Congreso de 1949, ya se marcan algunas de las alteraciones importantes en los flujos subterráneos producto de las perforaciones, que afectaron las filtraciones que daban origen al Manantial de "Nace el Agua" y que tuvieron como consecuencia el desecamiento del Arroyo Alférez que en esa época ya corría solamente en época de lluvias.

Para el agua en circulación subterránea el informe maneja 8,395 litros por segundo, sin embargo, muchos de los datos refieren a las mediciones efectuadas en el área de llanura en los años 1902 a 1914, la falta de datos precisos sobre la altura de lluvia media en la llanura, la altura de lluvia media en la zona montañosa y la falta de datos permeométricos, ya que los datos de infiltración se determinaron por procedimientos indirectos, pueden haber dado lugar a estimaciones exageradas que después hicieron necesaria una disminución de la extracción de los recursos acuíferos por la afectación de la Cuenca Hídrica.

De acuerdo a la disposición de los materiales

del complejo geológico estudiado en ese momento, el modo de aflorar de las aguas subterráneas y las características de las mismas, se dedujo que las aguas de lluvia se precipitan en la superficie del terreno abrupto y escarpado, en los flancos de las sierras, y desaparecen hacia el fondo de la cuenca.

De esas aguas, una parte llega a la Laguna del Lerma, otra parte es retenida por las desigualdades del terreno y por la vegetación, y de esta última, una parte se filtra, otra se pierde por evaporación y otra es absorbida por las plantas e hidratación de rocas y tierras.

De acuerdo a lo anterior se concluyó que:

1. Las aguas que circulan por las fracturas de las andesitas se revelan en manantiales en lo general, de poco gasto
2. Las que circulan por los materiales basálticos descendiendo hasta las tobas intermedias, produciendo manantiales de corto gasto e importancia secundaria
3. Las que circulan por los rellenos en los flancos montañosos y originan manantiales, por lo general de rendimiento reducido
4. Las que circulan en los rellenos del fondo de la cuenca y producen aguas freáticas, ascendentes y artesianas.

En relación a los manantiales se examinaron 23 manantiales con una variación sobre el nivel del mar entre los 2640 y 2940 msnm, los más importantes por su rendimiento acuífero son los

de Jalatlaco, Tilalpa, Hacienda Vieja, La Cuadrilla y El Alférez (este último se seco con la perforación del túnel Atarasquillo- Dos Ríos. Pero en este año dio un gasto de 107 litros por segundo.

En las proximidades y en el fondo de la cuenca se examinaron 37 manantiales, con alturas entre los 2600 y 2630 msnm, los más importantes para el Proyecto del Lerma fueron Izcahuoapita, Izcahuoapa, Pretunta, Texcoapa, Tecalco, Texcaltenco, Amomolulco, Alta Empresa y San Miguel Ameyalco.

El gasto total aforado por los manantiales Izcahuoapita, Izcahuoapa, Pretunta, Texcoapa, Tecalco entre 1923 y 1926 fueron de 3,652 litros por segundo (Ing. Renato Zamacona). Posteriormente, el Ing. Villarello hizo un aforo de 4,148 litros por segundo. Entre 1947 y 1949, los aforos dieron un gasto de 1,410 litros por segundo. Este último dato manifiesta la importante caída de los aforos de gasto de agua en estos manantiales, producto de la insuficiente caída de agua de lluvia, que se piensa pudo ser ocasionada por los procesos de deforestación que venía sufriendo el área de la Cuenca.

Los manantiales de Texcaltenco, Amomolulco, Alta Empresa y San Miguel Ameyalco, medidos por el Ing. Zamacona y el Ing. Villarello, dieron un total de 5,291 litros por segundo. Las medidas efectuadas en 1949 arrojaron un total de 816 litros por segundo, encontrándose los manantiales de Texcaltenco prácticamente agotados.

Al terminar el estudio se manejaron las con-

clusiones siguientes:

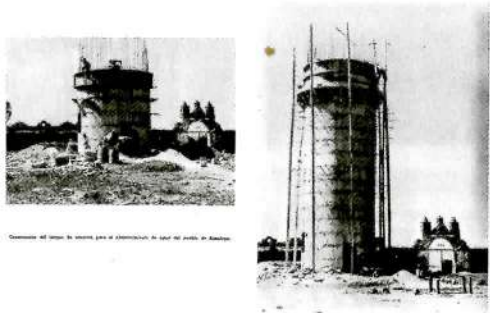
- 1. Se consideró aceptable el dato de 8,595 litros por segundo como agua de circulación subterránea en la parte de la Cuenca del Lerma considerada (Cuenca Alta).
- 2. Se aceptó un aforo para los manantiales de 2714 litros por segundo, resultando entonces un faltante de 3,286 litros por segundo para llegar a los 6,000 litros por segundo que se pensaba conducir a la Ciudad de México. Se consideró que se obtendrían 1,240 litros por segundo de filtraciones en el Túnel Atarascuillo- Dos Ríos, encontrándose un faltante de 2046 litros.
- 3. Este último faltante se pensó que era factible obtenerlo de ciertos manantiales de los flancos de las montañas.
- 4. Se determinó que era segura la influencia de las aguas de la Laguna de Amayalco en las aportaciones frente a Texcaltenco, por lo que se impuso sanear la laguna y sus alrededores.
- 5. Era factible hacer aflorar agua a través de pozos en el fondo de la cuenca, desde Amomolulco hasta San Nicolás Peralta, para el suministro.
- 6. Era urgente ya en este momento emprender la reforestación del área, porque se consideraba que esto aumentaría el caudal y beneficiando la regularidad y constancia del régimen de los manantiales.

La construcción del Sistema Lerma afectó a los pobladores de diversos municipios, dentro de las negociaciones para su construcción se determinó la necesidad de realizar obras compensatorias. Estas obras contemplaron la construcción de vivienda para los pobladores desplazados, la dotación de agua potable, la construcción de escuelas industriales (industria Textil), la construcción de escuelas primarias, la construcción de baños y lavaderos e indemnizaciones monetarias.

Los costos por las obras ejecutadas asociadas a la construcción del Sistema son los siguientes:

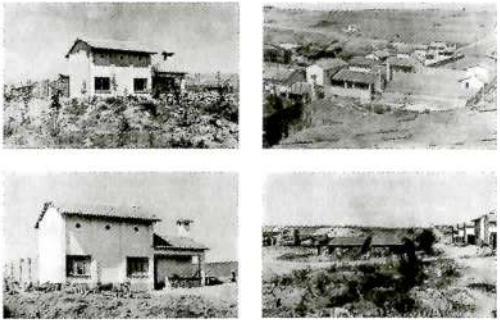
1942	\$ 21,287.24
1943	\$ 105,847.23
1944	\$ 82,415.17
1945	\$ 159,546.10
1946	\$ 100,927.35
1947	\$ 298,367.66
1948	\$1, 283, 180.88
1949	\$ 433,590.23
1950	\$1,495,562.71
1951	\$1,553,109.46
(parcial enero-mayo)	

En la construcción del Sistema Lerma puede observarse un cambio en el paradigma de desarrollo de la zona, si se estudian los documentos anteriores al proyecto, queda clara la opción por el uso agrícola para los terrenos desecados y el aprovechamiento para la obtención de energía eléctrica; en el proyecto del Lerma resulta llamativa la transformación de la visión sobre la región que se tiene en este momento y que puede



Construcción del tanque de reserva para el abastecimiento del agua del pueblo de Almoloya.

Tanque de almacenamiento para el abastecimiento del pueblo de Almoloya. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

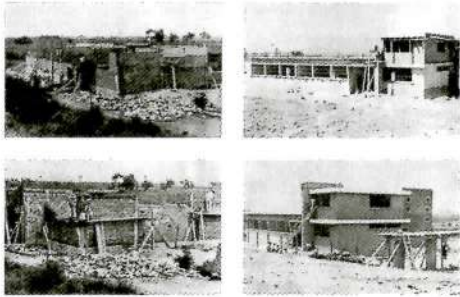


Casas construidas por el Departamento del Distrito Federal para los pobladores de Almoloya del Río afectados por las obras del Sistema Lerma. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

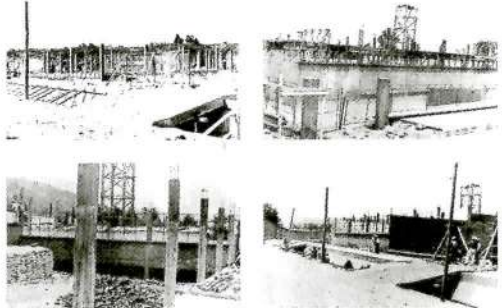
identificarse en la construcción de escuelas industriales, y de apoyo para la tecnificación de la agricultura y la ganadería que se realizaron para paliar las obras del acueducto en las poblaciones afectadas.

Impacto social y económico

La Cuenca Lerma Chapala fue histórica-



Escuela primaria en el pueblo de San José del Llani-to. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

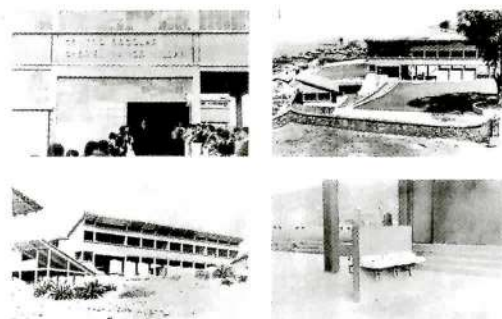


Escuela para la Industria Textil. San Miguel Ameyal-co. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

mente un lugar importante de asentamientos humanos y producción agrícola, durante la época colonial sirvió como área de abastecimiento ce-realero de la región norte del país. A partir de la construcción del Sistema Lerma, la zona tuvo una fuerte transformación en el modelo de desarrollo, donde se buscó que la zona se convirtiera en un gran polo industrial y de servicios, con actividades agrícolas especializadas, que "...dio a la región un impulso económico sin precedentes, mismo que desencadenó el acelerado desarrollo



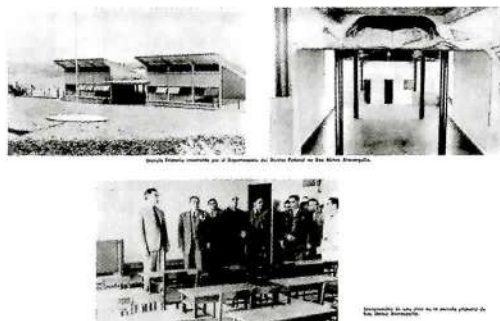
Escuela para la Industria Textil. San Miguel Ameyalco. Obras para la provisión de agua potable. 1951.



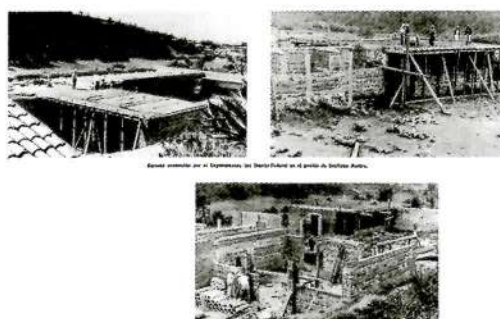
Centro Escolar en Santa María Atarasquillo. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

de una red de ciudades, el aumento constante de la densidad demográfica, la consolidación de un corredor industrial y el impulso a las actividades agrícolas intensivas." (Atlas, 2006)

El área de mayor concentración poblacional de la cuenca, como puede observarse en el mapa 3, corresponde a la gran conurbación Toluca-Ciudad de México, esta gran concentración, que tuvo su mayor expansión a partir de los años 70 del siglo pasado, tuvo un fuerte apoyo en la infraestructura del Sistema Lerma. En la Cuenca Ler-



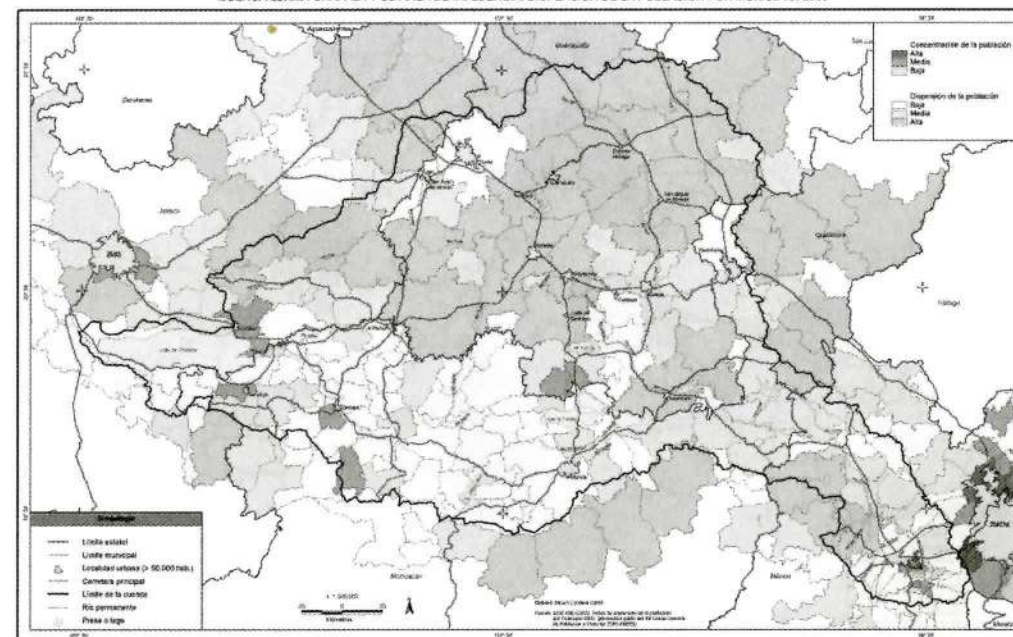
Escuela primaria en Santa María Atarasquillo. Obras para la provisión de agua potable. 1951.



Escuela primaria en Santiago Ameyalco. Obras para la provisión de agua potable. 1951.

ma Chapala se concentran cinco áreas metropolitanas (León, Guanajuato; Morelia, Michoacán; Toluca, Estado de México; Guadalajara, Jalisco; y Ciudad de México, Distrito Federal), dos de ellas, el área metropolitana de la Ciudad de Guadalajara y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, pertenecen a las tres áreas productivas más grandes del país. Esta gran expansión urbana generó la conformación de corredores urbano-industriales que unen las principales áreas metropolitanas.

CUENCA LERMA-CHAPALA Y SU ÁREA DE INFLUENCIA. DISPERSIÓN DE LA POBLACIÓN POR MUNICIPIO, 2000



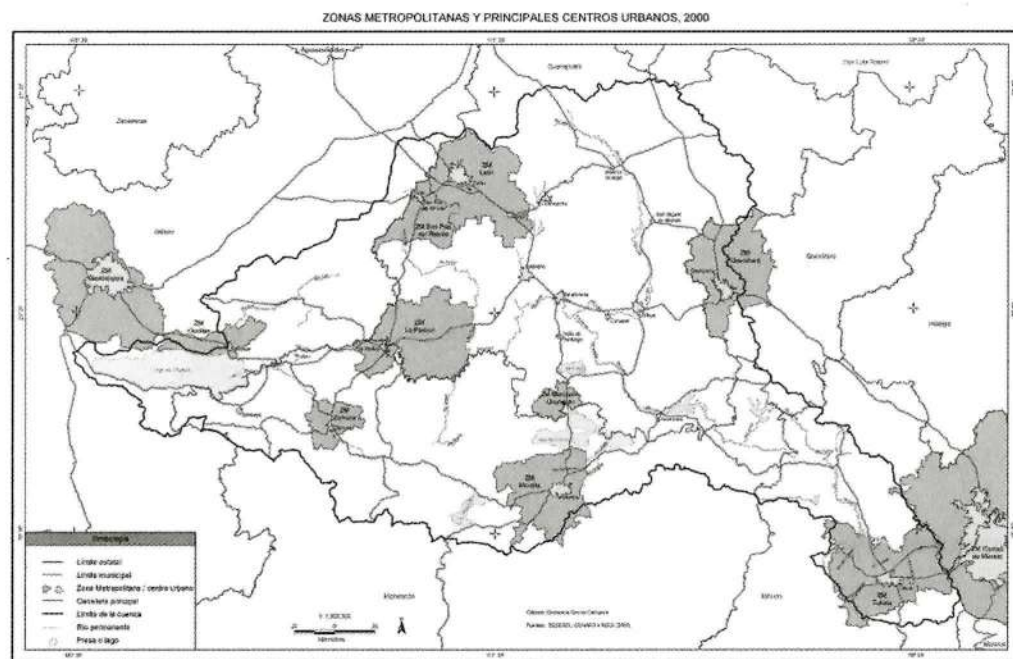
Mapa 3. Cuenca Lerma- Chapala. Dispersión de la población por municipio. Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala, 2006, p. 38.

En cuanto al nivel socioeconómico, los municipios que conforman el eje industrial Toluca-México, tienen el nivel más alto del Estado de México. El índice de marginación, que contempla las dificultades de acceso a la vivienda, la educación, la salud y la falta de ingresos, indica para la zona de estudio los menores índices de marginación de toda la cuenca (ver mapa 7).

Si revisamos el mapa de actividades económicas por sector (ver mapa 8), puede observarse que en la zona de las Lagunas del Lerma, los municipios tienen como actividad fundamental

la actividad manufacturera, la extractiva y la terciaria de servicios. Dentro de las zonas más desarrolladas de toda la Cuenca Lerma-Santiago, una de las principales es la que se conformó como el corredor industrial comercial Lerma-Toluca-Atacomulco-Jilotepec.

Los municipios que presentan una gran concentración de actividad manufacturera rodean a la Ciudad de México: Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec, Cuautitlán Izcalli y las ciudades de Toluca y Lerma. Las actividades más importantes son la industria metálica, la industria alimentaria,



Mapa 4. Zonas metropolitanas y principales centros urbanos en la Cuenca Lerma-Chapala. Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala, 2006, p. 52.

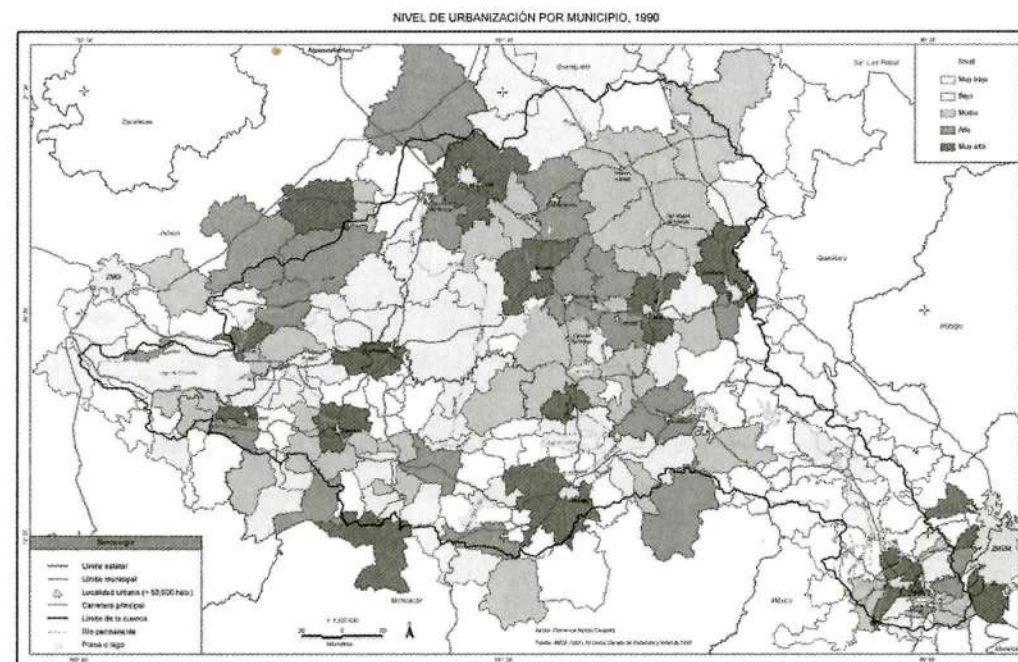
la industria química, el papel, imprenta y editorial y en menor medida la industria textil.

El impacto del Sistema Lerma sobre el ecosistema puede medirse en dos grandes líneas, la primera que es la afectación al sistema de aguas superficiales y subterráneas de la zona por la extracción y canalización del recurso, que ha tenido como consecuencia la disminución del área de las lagunas y del caudal de algunos manantiales; por otro lado, el cambio de paradigma regional y su transformación en una región urbano-industrial y de servicios con un gran crecimiento poblacional

determina un aumento constante en los requerimientos de agua potable por parte de la población y por parte de la industria.

Conclusiones

Es reconocido que el proyecto del Sistema Lerma permitió la expansión urbana en la Ciudad de México por arriba de la cota de 2,400 msnm, ya que anteriormente no se podía proporcionar el servicio de distribución de agua potable por falta de presión. La diferencia de altura entre el Valle de Toluca y el Valle de México terminó



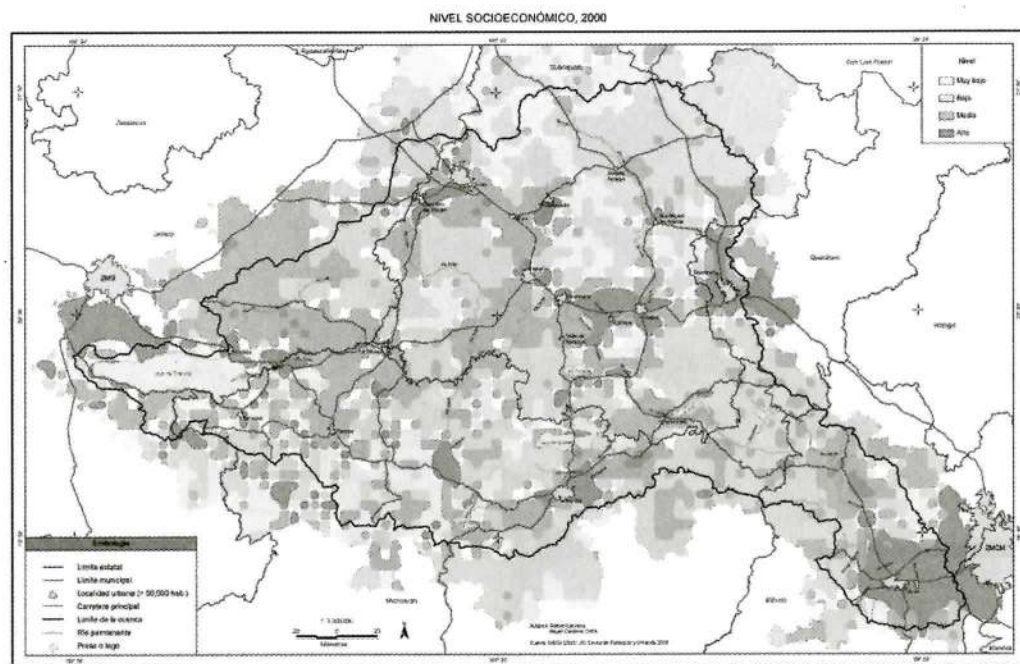
Mapa 5. Cuenca Lerma-Chapala. Nivel de Urbanización por Municipio. Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala, 2006, p. 50.

con esta limitación.

No es ésta sin embargo la principal aportación del Sistema al crecimiento de las ciudades de México y Toluca, lo más importante es el impulso que este acueducto dio al crecimiento económico del periodo de 1951 a 1970, basado en una expansión muy importante de la industria, apoyada, tanto en la Ciudad de México como en la Ciudad de Toluca, por este sistema de distribución de agua potable. Por otro lado, la conformación del eje industrial entre Toluca y la Ciudad

de México, tiene su origen en la potencialidad que le otorgaron a esta zona las excelentes comunicaciones y el suministro de servicios, como el agua y la electricidad.

El proyecto del Sistema Lerma se acompañó de un cambio en el modelo de desarrollo económico de la zona, que pasó a definirse como predominantemente industrial o de servicios y con actividades agrícolas especializadas con tecnología de punta. Es posible identificar esta tendencia al cambio desde el proyecto y las obras



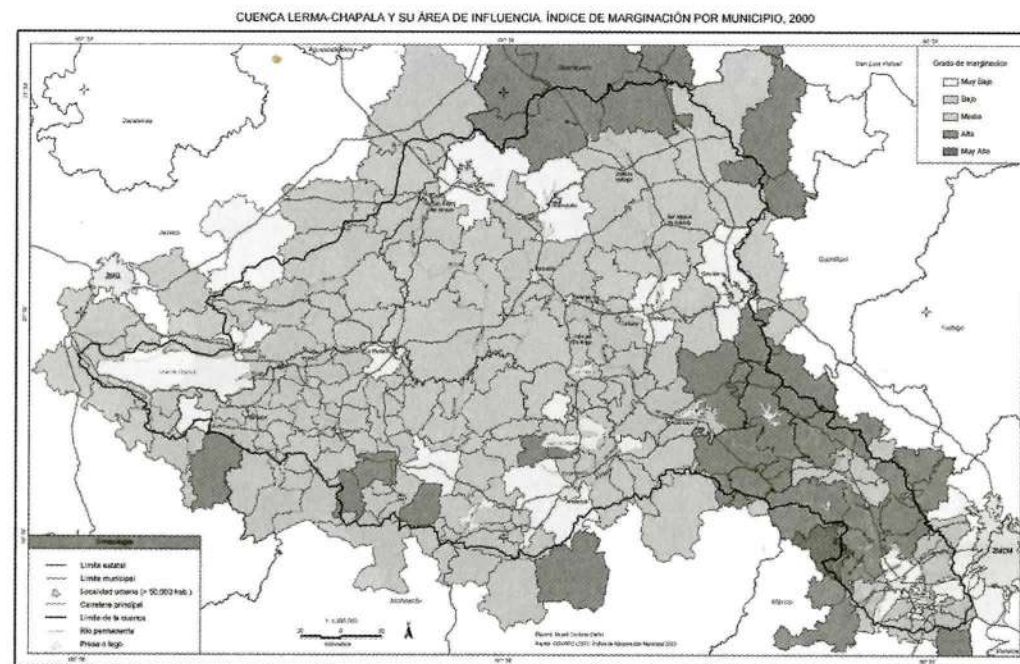
Mapa 6. Cuenca Lerma- Chapala. Nivel socioeconómico.
Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala, 2006, p. 53.

de mitigación social que se realizaron, por el tipo de servicios que se implementaron, entre otros, la oferta de una educación de tipo técnico en la zona que permitiera apoyar el desarrollo de la industria textil y de las actividades agropecuarias tecnificadas.

El Sistema Lerma abasteció y abastece las áreas de mayor crecimiento industrial de este periodo y las áreas de mayor calidad de vida. Los municipios involucrados en el proyecto tienen los menores índices de marginación del Estado de México.

Este Sistema fue fundamental en el periodo de industrialización de los años cincuenta, sesenta y setenta, y este impacto modernizador se observa en los altos índices de crecimiento económico del periodo -sin ser por supuesto el único factor-, en el mejoramiento de la escolaridad, salud y crecimiento económico de los municipios involucrados, que contaron con obras de mitigación que incluyeron la construcción de escuelas, centros de salud, viviendas, etc., así como los índices respectivos de la Ciudad de México.

La construcción del Sistema del Lerma, sig-

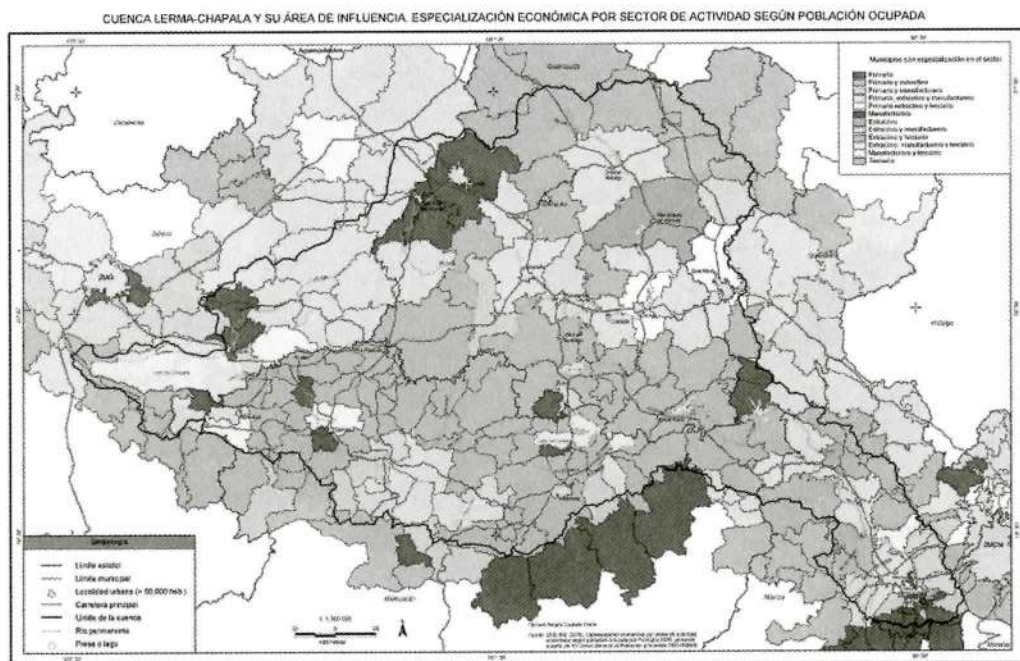


Mapa 7. Cuenca Lerma- Chapala. Índice de marginación. Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala, 2006, p. 54.

nificó también un quiebre en el sistema medio-ambiental de la zona, que, como se mencionó anteriormente, en el momento de iniciarse los trabajos ya existían fuertes indicios de afectación ecológica por la disminución de la capacidad de gasto de los manantiales, en aquel momento se determinó que la causa de esta disminución era la deforestación a que estaba sujeta la zona de estudio, este fenómeno no hizo más que agudizarse en las siguientes décadas, por lo cual el caudal dirigido a la Ciudad de México fue disminuyendo en importancia y para los años 70 fue

necesario incorporar nuevos manantiales con el proyecto Cutzamala.

Las afectaciones al equilibrio de la cuenca hidrográfica tiene varios componentes, a la extracción de agua potable superficial y subterránea se sumaron factores sociales y culturales que dieron como resultado una deforestación muy marcada en la zona, utilización de tierras pantanosas para cultivo a través de la desecación de las mismas, y posteriormente muchas de estas nuevas áreas de cultivo sufrieron un cambio en el uso del suelo para integrarse al entorno urbano a través de



Mapa 8. Cuenca Lerma- Chapala. Especialización económica por sector de actividad según población ocupada. Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala, año 2000, 2006, p. 60.

urbanizaciones residenciales o como soporte de la industria. La extracción de agua del subsuelo, para el Sistema Lerma y a través de pozos artesianos y otros sistemas de agua potable que sirven a las ciudades que se encuentran en la Cuenca Hidrográfica del Lerma ha provocado también severos hundimientos.

La expansión de las zonas urbanas y la industrialización provocó que el desagüe de aguas crudas sin tratamiento, tanto de las aguas residuales de carácter residencial como de las aguas industriales hayan generado un problema muy

grave de contaminación de las aguas de la Cuenca del Lerma-Santiago. Es quizá ahora, cuando el desarrollo tecnológico y la planeación pueden enfrentar de manera coordinada los aspectos negativos de la expansión urbana sobre los sistemas hidrológicos, y este es precisamente el desafío de los próximos años, generar una expansión económica y un crecimiento social disminuyendo cada vez más los impactos ambientales; es ingenuo pensar que debemos disminuir el crecimiento, ya que las necesidades sociales demandan un mejoramiento de la calidad de vida, y es este

mismo principio con el que debemos analizar la construcción de las infraestructuras a lo largo del siglo XX, sin ellas, el desarrollo de las ciudades de México y de Toluca y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes hubiera sido imposible.

Bibliografía

- Bachelard, Gaston. *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*, FCE, Brevariarios 279, 297 p., México, 1978 (UAM-A)
- Bataillon, Claude y Riviere D'arc, Hélène. *La Ciudad de México*. SEP/Setentas, México, 1973
- Cotler Ávalos, Elena; Mazari Hiriart, Marisa; de Anda Sánchez, José, *Atlas de la Cuenca Lerma-Chapala*, SEMARNAT, INE; UNAM, IE. 2006
- Camacho Pichardo, Gloria. *Agua y Liberalismo. El proyecto estatal de desecación de las lagunas del Alto Lerma, 1850-1875*. CIESAS/CONAGUA/Archivo Histórico del Agua, México, 2007.
- D.D.F., *Obras para la provisión de Agua Potable para la Ciudad de México. Sistema Lerma*, D.D.F., México, Agosto de 1951
- D.D.F., *Memoria de las Obras del Sistema de Drenaje Profundo del Distrito Federal*. D.D.F., 4 vol., México, D.F., 1975
- De la Lanza Espino, Guadalupe y GARCÍA CALDERÓN, José Luis. *Lagos y presas de Méxi-*

- co. Centro de Ecología y Desarrollo, 1995
- Galindo y Villa, Jesús. *Historia Sumaria de la Ciudad de México*, Editorial Cultura, México, 1925
- García Cubas, Antonio. *Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana*, Celanese Mexicana, 150 p., México, D.F., 1982
- INE, *Diagnóstico Bio-físico y Socio-económico de la Cuenca Lerma Chapala*, Instituto Nacional de Ecología, Dirección de Investigación de Ordenamiento Ecológico y Conservación de Ecosistemas. Dirección de Manejo Integral de Cuencas Hídricas, México, 2003
- Molina, Eduardo, et al. *Las Obras del Lerma*. Trabajos presentados al Primer Congreso Internacional de Ingeniería Civil, celebrado en la Ciudad de México en abril-mayo de 1949. D.D.F., México, 1949
- Musset, Alan, *El Agua en el Valle de México. Siglos XVI-XVIII*. Pórtico de la Ciudad de México. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 245 p., 1992
- Navarrete, Sylvia. *Acueductos de México*. BANOBAS, 143 p., México D.F., 1996
- Perló Cohen, Manuel. *El Paradigma Porfiriano. Historia del desagüe del Valle de México*, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad/Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM/ Editorial Porrúa, México, 1999
- Ramírez, José Fernando. *Memoria acerca de las obras e inundaciones en la ciudad de México*,

INAH, 254p. México, 1976

Romero Lankao, Patricia. *Impacto socioambiental, en Xochimilco y Lerma, de las obras de abastecimiento de la Ciudad de México*. UAM- Xochimilco, México, 1993.

Sarh, Agua y Sociedad: *Una Historia de las Obras Hidráulicas en México*. SARH, Subsecretaría de Infraestructura Hidráulica. 299 p. México D.F., 1988

Tortolero Villaseñor, Alejandro. *El Agua y su Historia*. México y sus desafíos hacia el si-

glo XXI. Siglo XXI Editores, 167 p., México, 2000.

Tricart, Jean, Pro-lagos. *Los Lagos del Eje Neovolcánico de México*. Université Louis Pasteur-Strasbourg I/ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Centre National de la Recherche Cientifique/Instituto de Geografía-UNAM, UNAM, México, 1985.

Pervivencia de Tenochtitlán en la Ciudad de México

**María Teresa Guadalupe
Martínez Herrera**
Profesora Investigadora de la
UAM-Azcapotzalco

Enrique Eugenio Pastorino Chassale
Profesor Investigador de la
UAM-Azcapotzalco

Resumen:

Se busca demostrar, hasta donde lo permita la evidencia, de que la antigua ciudad mexicana de Tenochtitlán¹ se ha perpetuado en la conciencia de la ciudad de México contemporánea. El proceso de “civilización” promovido inconscientemente por el virreinato español en el sentido de las pautas culturales europeas y católicas fue ineluctable y concomitante a la centralización del poder económico y político virreinal y se ha conjugado con la creciente importancia del centro y particularmente del Zócalo como fuente de legitimidad simbólica. El hecho de que Tenochtitlán sirvió como cimiento material de la ciudad de México, reforzó a lo largo de su historia ese sentido de legitimidad entre la población que ha perdurado hasta la actualidad. La ciudad mexicana se “trasminó” en la nueva ciudad colonial y el proceso prosiguió a lo largo de los siglos de la colonia, hasta que en el siglo XVIII las manifestaciones de este fenómeno se convirtieron en una avalancha incontenible de símbolos que no sólo expresaban el germen de una nueva nacionalidad que reunía las más diversas clases sociales y razas novohispanas sino que durante el proceso de la independencia aparecieron explícitamente en los estandartes de los insurgentes. Tiempo después, y en coincidencia con el periodo del nacionalismo de la segunda mitad del siglo XIX el indigenismo se fue consolidando como política oficial. No hay evidencia histórica suficiente a partir de la historia de otras naciones del mundo para prever cómo variará en el tiempo el concepto de nación mexicana, pero a la luz de dos ejemplos tomados de la historia de Asia tal vez se pueda inferir, planteándolo sólo como hipótesis, que esta evolución continuará y que en un plazo indeterminado por ahora, el México prehispánico renacerá en su espíritu, pero en un contexto material, social, político, tecnológico, económico, etc. muy diferente al que encontró Cortés, y que hoy es impredecible.

Abstract:

The old city of Tenochtitlan survived in the consciousness of the modern Mexico City. The “civilizing” process unconsciously promoted by the Spanish viceroyalty (“Nueva España”) following the cultural and catholic European pattern was ineluctable. It occurred simultaneously with the centralization of viceroyalty political and economic power and the growing relevance of the Mexico City center as symbolic legitimacy source, especially its principal square: the Zócalo. Tenochtitlan, the old Aztec city was the material foundation (and origin) of the Spanish colonial city intensifying the

¹ Se empleará el nombre de Tenochtitlán para la gran ciudad mexicana, aunque siguiendo a Miguel León Portilla, es mejor decir México-Tenochtitlán. De todas maneras no debe haber confusión al respecto.

legitimacy feeling among the Mexican population along the years to this day. The old Mexican city leaked the new colonial city gradually: sign of the times, in the eighteenth century its symbolic expression became overwhelming, announcing a multiracial and multiclass new nation. Next, during the so called "independence war" (started in 1810) against the Spanish colonial power the same symbols appeared on the insurgents' flags, and in the nineteenth century rose the "indigenismo" which was an official politics of sorts which sought the restoration of the old prehispanic grandeur. The lack of historical evidence of similar social developments in the outside world impedes the formulation of any "prophecy" about the social Mexican future evolution, but using two examples extracted from the Asiatic history, it's possible to pose an hypothesis: the evolution will continue and finally (time cannot be fixed) the spiritual and material prehispanic civilization will born again, into a new social, political, technological, economic context, today unimagined.

Pervivencia de Tenochtitlán en la Ciudad de México

Cualquier contacto con el pueblo mexicano, así sea fugaz, muestra que bajo las formas occidentales laten todavía las antiguas creencias y costumbres. Esos despojos, vivos aún, son testimonios de la vitalidad de las culturas precortesianas.

Octavio Paz

Introducción

Pervivir proviene del término latino *pervivere* y según un diccionario común significa "seguir viviendo a pesar del tiempo o de las circunstancias adversas o dificultades". No hay palabra más exacta para describir la hipótesis planteada de cómo el espíritu de la antigua capital mexicana Tenochtitlán se trasminó en el de la nueva ciudad española y permaneció en el imaginario colectivo² novohispano primero y mexicano después.

Un primer hecho que llama la atención es el atractivo del centro de la ciudad de México y en particular de lo que hoy se conoce como Zócalo para una gran variedad de personas, incluso provenientes de otros países, y cuya posesión por individuos que constituyen un Estado o una fuerza armada regular o irregular es vital

2 El término "imaginario colectivo" se usará en el sentido de un conjunto de representaciones interiores variable en el tiempo que una población ha adoptado en forma más o menos inconsciente y en base a las cuales mira, clasifica y ordena su entorno. Estas imágenes son tan importantes que prácticamente regulan toda su vida. Se trata de una construcción social a largo plazo en la que intervienen todos los grupos de la sociedad, aunque siempre los de mayores recursos económicos y políticos tienen un peso relativo a su número mucho mayor que el de las grandes masas. Todos los individuos que aceptan un imaginario dado esperan que el resto del universo se comporte en consonancia con el mismo. Puede aparecer cierta inquietud social si no es así; se despiertan los miedos interiorizados y sublimados en el proceso civilizatorio que permiten la autocontención personal y, subsecuentemente, la convivencia en una sociedad basada en una división compleja de funcio-

nes. Por ejemplo, la construcción de un concepto de "nación" y de "nacionalismo" local tal como sucedió gradualmente en la Nueva España fue deslegitimando el poder del Estado español y hacia fines del siglo XVIII volvió confuso el ámbito de los "dominadores" y el de los "dominados", en el sentido definido por Max Weber en su "Sociología de la Dominación": se requería un cambio de "imaginario" y eso fue lo que sucedió en el siglo XIX. Si se considera como una sola entidad compuesta una población que tiene como base un "imaginario colectivo" determinado, podría hablarse de un solipsismo colectivo (una especie de autismo) imprescindible para la convivencia de sus "elementos" en una sociedad. En un periodo históricamente breve, el imaginario es el "espíritu del tiempo" o *zeitgeist*, término probablemente revivido por Johann Herder (1744-1803), ya que en latín existía la expresión *genius saeculi* que quiere decir lo mismo (espíritu guardián del tiempo). El *zeitgeist* caracteriza un clima cultural dominante: es un caso particular del "imaginario colectivo" en una época dada y puede indicar inestabilidad social, tal como ocurrió a principios del siglo XIX en México.

para asegurarse la legitimidad de su poder consolidado o en formación ante el resto del país. Actualmente las decisiones presidenciales y legislativas (federales) se toman en lugares relativamente alejados del centro, de manera que parece no tener sentido que todas las manifestaciones políticas de cierta importancia se realicen en el Zócalo, dentro o fuera de los periodos de campaña electoral, porque no hay presencia física de funcionarios y por consiguiente los reclamos y las protestas no pueden ser oídos por quienes podrían atenderlos o desestimarlos. En cambio, si se percibe el Zócalo como un símbolo del poder político, una manifestación es una "toma" figurativa de ese poder aunque sea por unas horas. El efecto de la manifestación se amplificará a todo el país, o al menos será mucho mayor que si tiene lugar en otra plaza cualquiera de la ciudad.

Lo anterior lleva a la discusión de cómo se mantuvo viva esa percepción, tras la destrucción de Tenochtitlán. Hubo dos símbolos fundamentales que contribuyeron a ello, primero por separado y luego amalgamados, y ambos comenzaron a difundirse poco después de 1521, año de la toma militar de Tenochtitlán: por un lado, diversas representaciones del águila parada sobre el nopal, que nace de las piedras, devorando la serpiente (con todos o algunos de los elementos señalados) y por otro lado de la Virgen de Guadalupe. Al acercarse 1810, la Virgen era el elemento aglutinador de una infinidad de individuos pertene-

cientes a las más diversas castas, clases sociales o situación social que vivían en el territorio de la Nueva España. La bandera de Morelos y los escudos y sellos que usó tenían la imagen de un águila parada sobre un nopal, sin que apareciera la serpiente en el pico.³ En la figura 1, se aprecia cómo en lugar de una serpiente, el águila devora un ave.



Figura 1. Escena de la fundación de México-Tenochtitlán en la que se ve al águila comiéndose un ave y parada sobre un nopal.⁴

³ Florescano, 1998:122

⁴ Florescano, 1998:28



Figura 2. Una de las representaciones de la oposición entre el águila y la serpiente en las culturas del norte de México: Alta Vista, 300-500 d. C.⁵

Es extraño que en el siglo XVI, un pueblo de constitución reciente como el mexica haya dejado una impronta tan profunda que aún hoy se percibe mediante su símbolo principal. Es cierto que los hechos demuestran que aprendieron a gobernar en unos decenios, es decir en un plazo históricamente muy breve, pero también eran odiados por los pueblos circundantes y no parece probable que éstos quisieran conservar sus símbolos después de la llegada de los españoles. Como decía a Solón el anciano sacerdote egipcio en el diálogo de "Timeo o de la naturaleza" de Platón, refiriéndose a los griegos como un pueblo

⁵ Florescano, 1998:28

reciente: "... no poseéis ninguna tradición antigua ni ningún conocimiento que el tiempo haya tornado gris". En cambio si se considera que el concepto de la oposición del águila y la serpiente podría existir desde mil años antes de la fundación de Tenochtitlán⁶, entonces el símbolo que ha llegado hasta el presente sí sería "gris" por el paso del tiempo, y trascendería al último pueblo prehispánico que hegemonizó el altiplano (figura 2).

1. Antecedentes

1.1 El atractivo irresistible del centro y del Zócalo de la ciudad de México

¡Oh Dador de la vida!

*Tenedlo presente, oh príncipes,
no lo olvidéis.*

¿Quién podrá sitiar a Tenochtitlán?

*¿Quién podrá conmover los cimientos
del cielo...?*

*Con nuestras flechas,
con nuestros escudos,
está existiendo la ciudad,*

¡México Tenochtitlán subsiste!⁷

Pero los 'cimientos del cielo', como se le llamaba a la ciudad mexica en otro canto⁸ sí sucumbieron ante una partida de aventureros españoles

⁶ Florescano, 1998:28

⁷ León Portilla, 1961:79

⁸ León Portilla, 1961:79

y sucumbirían muchas veces más, tomada una y otra vez por todos quienes aspiraban a gobernar los diversos territorios que se han conocido como colonia, virreinato de la Nueva España o república mexicana en nuestros tiempos.

Se considera que el hecho de que Miguel Hidalgo no pudo o no quiso ocupar la ciudad de México, después de la batalla del monte de las Cruces fue fatal para el movimiento revolucionario iniciado en 1810. En cambio cuando el ejército Trigarante entró en la ciudad de México, la Nueva España dejó de existir, aunque también es cierto que las condiciones generales para ello ya habían madurado. En épocas posteriores sería tomada muchas veces militarmente desde el exterior de la misma hasta que el Gral. Porfirio Díaz, a su vez la ocupó y logró un tiempo de estabilidad hasta 1910, año en el cual estalló una gran revolución que aún está presente en el recuerdo de todas las clases sociales mexicanas. En los años más violentos de aquel periodo (hasta 1917) la lucha se centró en el intento de ocupar o de defender la ciudad de México.

Y aunque se han dado casos en que un gobierno que fue expulsado de la ciudad militarmente la recuperó, en general una vez establecido un grupo en el poder ha sido bastante difícil desalojar a los triunfadores. Villa y Zapata la perdieron porque eran guerrilleros que no supieron qué hacer para mantener el poder. En cambio, decenios atrás, para que Benito Juárez expulsara a Maximiliano, a sus aliados franceses y a los conservadores mexicanos se requirió una guerra sangrienta de varios años.

Sin embargo, esta supremacía abrumadora de una ciudad no es un caso general en todas partes. A lo largo del tiempo, en Rusia y China la asignación de capital, como ciudad principal del Estado ha cambiado de lugar. En Japón el proceso ha sido más complejo.⁹

9 En cuanto a las designaciones de capital política de un Estado, en Rusia, en 1712 Pedro el Grande la trasladó de Moscú a San Petersburgo, pero en 1918 los bolcheviques hicieron que regresara a Moscú. Hacia 1272 los mongoles, que por entonces dominaban China mudaron los órganos de gobierno a su "capital de invierno", Ta-tu, hoy Pekín o Beijing, el Cambaluc de las fuentes latinas y europeas de la época o también designada por el nombre turco aún más extendido de Chan Balyq (ciudad del soberano). El faraón egipcio Amenofis IV (conocido como Aj-en-Aton, c. 1367-c. 1350) también trasladó la capital de su Imperio de Tebas a Tell el-Amarna, generando un violento conflicto, al promover a un nuevo dios principal (Atón) y relegar con este acto simbólicamente a los antiguos dioses, especialmente a Osiris, el protector de las almas de los hombres muertos. Los emperadores ruso, chino o egipcio eran los portadores de su propia legitimidad y podían asentarse donde quisieran. Pero en el caso del faraón, tras su muerte la poderosa casta sacerdotal obligó a su sucesor a abandonar Tell el-Amarna y a olvidar a Atón: así el nuevo sistema que se intentó implantar no mantuvo la legitimidad necesaria para perdurar tras la desaparición del soberano. Otra evolución compleja es la de Japón. Edo ("estuario") fue fundada en 1457 como un castillo en torno al cual se fue agrupando una ciudad. Entre 1603 y 1858 el poder fue ejercido desde allí por una dinastía (Tokugawa) al modo de la mayordomía del periodo merovingio, mediante el shogunado. En este sistema el emperador reinaba, pero no gobernaba. Cuando finalmente tras el movimiento de la "restauración Meiji" en que los Tokugawa perdieron el poder, el emperador japonés, que lo había recuperado, trasladó la sede de su palacio principal durante el mismo año de 1868 al castillo de Edo, centro de la legitimidad del poder de los Tokugawa hasta el momento; pero tuvo buen cuidado de cam-

biar el nombre de la capital japonesa de Edo a Tokio, que sería asociado a la nueva legitimidad y a una "restauración" de algo que era aún más antiguo que el shogunado. No se trasminó ninguna cultura en otra, ya que se trataba del mismo pueblo y sólo hubo un cambio de elite. En cambio en Alemania, considerada como unidad política contemporánea no ha habido una ciudad principal (Berlín era la capital de Prusia), sino varias en el tiempo. Es decir que puede o no haber una permanencia de una ciudad dada como centro del poder de un territorio determinado. También la facilidad para trasladar o no la capital de una entidad política depende de diversos elementos, y muy especialmente de los vínculos entre el poder político y la legitimidad, como se verá más adelante en el caso particular de la ciudad de México.

1.2 Continuidad histórica de un símbolo: un ejemplo.

En uno de los periódicos "traslados" del patri-monio egipcio a los museos europeos, el conocido

protoarqueólogo de la época, Emil Brugsch-Bey decidió mudar a Europa cuarenta momias, que en verdad hubieran quedado desprotegidas ya que el sitio en que reposaban fue "excavado" por aquellos mismos primitivos egiptólogos. Las momias fueron embaladas y embarcadas, llevándolas por el río Nilo. De alguna forma funcionó el "internet" egipcio de la época (julio de 1898) y se había extendido la noticia por el Valle del Nilo y por todo Egipto:

Y se reveló con ello que el antiguo Egipto, que antaño consideraba a sus reyes como dioses, no se había extinguido aún. Brugsch veía desde la cubierta a centenares de fellahs (campesinos) que, con sus mujeres los acompañaban, y así desde Luxor hasta la gran curva del Nilo, hasta Kuft y Kench, relevados por otros fanáticos compatriotas.

Los hombres disparaban sus armas de fuego en honor de los faraones muertos, las mujeres se echaban tierra y polvo en la cara y el cuerpo y se frotaban el pecho con arena [era una expresión de duelo]. La embarcación seguía acompañada de lamentos que se oían desde muy lejos.¹⁰

Y así fue como el "frío" (según Ceram, autor de la cita anterior) científico se fue a esconder adentro del barco. Aunque el autor adelanta la hipótesis de que la protesta se basaba en que Brugsch

¹⁰ Ceram, 1985:178-179

era percibido por los egipcios como otro saqueador de tumbas, según la evidencia que aporta el propio Ceram el robo de tumbas en aquella época no sólo era ampliamente tolerado en Egipto, sino que constituía una industria, en la que estaban implicados además de los saqueadores, los vigilantes de los lugares y algunas autoridades corruptas. De hecho por lo menos había un pueblo entero¹¹ (Kurna) dedicado por generaciones a esta actividad.

Ante el viaje por el Nilo de las momias, sin sus joyas u otros objetos valiosos, lo más probable es que el pueblo llano, seguramente no muy instruido en las antigüedades de su país, percibiera inconscientemente una pérdida simbólica, puesto que la parte material de lo que se llevaban a Europa no valía nada. Quienes despidieron a sus faraones eran parte de un pueblo árabe, musulmán y por lo tanto iconoclasta, en apariencia muy diferente en sus pautas culturales a los egipcios de los tiempos faraónicos, de floridas religiones iconódulas, tal vez con excepción del periodo de Aj-en-Aton.¹²

1.2 La conexión prehispánica: situación de Tenochtitlán a la llegada de Cortés

Cuando una comunidad se convierte en sedentaria "marca" un territorio que la separa del

resto de los grupos humanos que puedan llegar a estar en contacto con ella. Este comportamiento de delimitar una zona de influencia propia, individual o social es uno más de los rasgos que tenemos en común con muchos animales mamíferos. Es bien conocido que los límites de su zona de influencia son señalados por algunas especies de fino olfato por medios de tipo biológico, como la orina. Si un intruso (sobre todo si es de la misma especie) ignora la advertencia, entonces habrá un combate seguro con los ocupantes originales.

En el caso humano, los medios de indicar los límites son más complejos y en general revisten formas simbólicas. Como dice Florescano¹³:

Al sembrar la tierra de cultivos y colmarla de monumentos los pobladores adquirieron un "derecho" de propiedad sobre ella; la tierra se convirtió en territorio de la comunidad y se vinculó a los antepasados y a los dioses protectores. Según Carl Schmitt, en las antiguas sociedades la ocupación primaria de la tierra significó un parteaguas histórico, pues por un lado dividió el espacio territorial entre los propios pobladores, y por otro fijó las fronteras que separaban al pueblo de los grupos extraños. En ambos casos, la ocupación de la tierra estableció un derecho de propiedad supremo, el título más radical sobre el territorio.

Antes que la propiedad privada de la tierra quedara establecida tras un largo proceso,

se delimitó el territorio del pueblo ocupante del territorio. Posteriormente algunas familias, encabezadas por sus respectivos *pater familias* (patriarcas) se apropiarían de grandes extensiones de tierra y de los cargos políticos y religiosos más importantes: así nacería una aristocracia.

Cuando Cortés entró con sus tropas en la gran ciudad mexicana, existía una "democracia militar", probablemente con algún grado de descomposición social. Se trataba de una organización gentilicia en la que estaban incluidos artesanos y mercaderes, cuyos oficios en principio no eran hereditarios. Todos tenían la obligación de cultivar la tierra o de hacer que otros la cultivaran (como en el caso de los comerciantes) y quien no cumplía con esta disposición era expulsado del clan. Si bien aún no existía una aristocracia claramente hereditaria y los cargos públicos los ocupaban los *tecuitin* (penitentes que se sometían a duras pruebas) y los guerreros destacados, la riqueza que fluía de todas partes del imperio hacia Tenochtitlán empezó a hacer estragos en la organización comunal, exactamente tal como sucedió muchos siglos antes en Roma. El proceso y su causa fueron muy parecidos. En los tiempos de la organización gentilicia, cualquier riqueza adquirida por los individuos que integraban el clan era considerada propiedad comunal.¹⁴ Pero

a la llegada de los españoles a México

*... la propiedad, por estos tiempos ya no era devuelta al clan, sino heredada por los hijos de manera directa: de esta manera se habían enriquecido muchas familias, mientras que por su lado hacían otro tanto los funcionarios a costa de los tributos de los pueblos subyugados. Se percibía la creación de una fortuna mobiliaria, individual o familiar, frente a la fortuna inmóvil del clan.*¹⁵

Aunque el advenimiento de los españoles cortó en redondo todo desarrollo ulterior de esta sociedad, en cambio lo que sucedió en Roma está razonablemente bien documentado. Hacia el -509 la aristocracia abrió el camino a su propio dominio absoluto al derrocar al *rex* e inaugurar la época de la República. Hay otras similitudes entre ambas sociedades que sería prolijo detallar, como la dureza de las leyes contra los transgresores. Debe considerarse que no fue por semejanzas superficiales que los aztecas se conocen como los "romanos de América", aunque también esta calificación ha sido aplicada a los incas.

Así que se puede considerar que para los mexicanos la Ciudad del Sol, centro del imperio, era la *ciudad* por antonomasia. Se afianza "la idea de *Terra patria* o tierra de los padres" ¹⁶ vinculada

11 Ceram, 1985:172

12 Grimberg, 1987:142 (tomo I)

13 Florescano, 1998:15

14 Ricard, 1995:92

15 Ricard, 1995:92

16 Florescano, 1998:17

al lugar de residencia y de producción de alimentos en un medio rural, bajo la supervisión de los dioses. El vínculo de la población con la *terra patria* también existió en Roma y fue proporcional al poderío de la aristocracia republicana. Mucho después, en los tiempos del imperio romano, ese sentimiento desapareció gradualmente y fue sustituido por el conocido lema de la "globalización" de la antigüedad: "*ubi bene, ibi patria*".¹⁷

Después llegó la hora de la destrucción del Imperio romano de occidente y hacia 476 d.C. cayó el último emperador, el niño Rómulo Augústulo. La ciudad fue muriendo gradualmente y llegó un momento en que los lobos aullaban en el Foro. Pero su destino no fue el de convertirse en una ruina como Babilonia o Pataliputra. El obispo romano se había ido afirmando como el más importante de la cristiandad de los nuevos países occidentales barbarizados y al convertirse Roma en un centro político y de peregrinación de primer orden la ciudad que renació bajo el poder de los papas fue algo completamente distinto a la del senado y de los emperadores antiguos. El Renacimiento, aunque rescató las formas de la antigüedad clásica, lo hizo en un contexto social muy diferente, y más bien el uso de estas formas parece haber sido un vehículo para expresar artísticamente el anuncio de un próximo surgimiento o resurgimiento de las ciu-

dades (burgos) occidentales europeas. Por eso la pretensión de Mussolini de revivir el Imperio romano estaba destinada al fracaso y su régimen fue más un estorbo que una ayuda para sus aliados nazis, porque la Roma de la antigüedad ya estaba muerta desde hacía mil quinientos años: en realidad es dudoso que haya existido una "ciudad eterna". Aparentemente hubo dos ciudades muy distintas entre sí. Sin embargo, cabe preguntarse si este proceso ocurrió en la ciudad de México. ¿Se extinguió Tenochtitlán completamente, o como dice el cantar azteca "México-Tenochtitlán subsiste"?

La fundación del asentamiento que actualmente se denomina "ciudad de México" es un acontecimiento histórico documentado y no se pierde en la oscuridad de la historia como en otros casos, por ejemplo el de las diversas ciudades construidas una encima de la otra, a lo largo del tiempo, que hoy se conocen como Troya. El relato de los hechos es bien conocido en México, no sólo por los especialistas, sino por la mayoría de la población, ya que es parte de la instrucción de la enseñanza básica, si bien no es probable que recuerden conscientemente todos los detalles. Sin embargo el peso de una información recibida no parece ser lo único necesario.

En apariencia el pueblo mexicano de la actualidad es muy diferente a la gente que encontró Hernán Cortés. Gradualmente, y mediante el catalizador positivo de la violencia local o general en los distintos territorios que ha abarcado

México en su historia, desde 1427¹⁸ las mezclas raciales se han acelerado, de manera que hoy se puede considerar que México es un país mestizo en todos los sentidos. Pero ¿qué tanto de lo prehispánico sigue presente en la vida cotidiana contemporánea mexicana?

Hay ámbitos, como la gastronomía en que ello es evidente. Ya en siglo XVI, recién consumado el asalto de Tenochtitlán, y según refiere Bernal Díaz del Castillo, en los banquetes que ofrecía Cortés a sus capitanes en Coyoacán, había carne de cerdo y vino, pero no pan de trigo:

*Los soldados españoles entonces tuvieron que comer la carne de cerdo en un "pan hecho de maíz" que era el alimento principal de los indios. Cuando la carne del cerdo cayó sobre la superficie suave de la tortilla de maíz recién hecha y fue envuelta por ésta, se produjo algo que los soldados españoles no sabían: se estaba dando nacimiento a la cocina mestiza y el primer taco (como lo conocemos en el presente) era degustado por paladares europeos.*¹⁹

Pero la conexión prehispánica parece ser mucho más profunda. Los edificios de Tenochtitlán constituyeron la cantera y los cimientos de la nueva ciudad fundada por Hernán Cortés, pero aquellos cronistas que narraron los avatares de la

nueva fundación

*...dialogan inevitablemente con la antigua. Ellos nos informan por medio de comparaciones recurrentes, el modo en que la ciudad antigua [...] se trasmina en el presente, sobrevive y en ciertos aspectos se impone y vence a la nueva, a pesar de los esfuerzos para dar a la nueva una superioridad completa sobre la antigua.*²⁰

2. Elementos disgregadores del dominio colonial a largo plazo

2.1 La verdadera conquistadora de la Nueva España: la Virgen de Guadalupe

Pero así como hubo contraposición entre "las dos ciudades", la prehispánica y la española, también existió tempranamente la misma contradicción entre símbolos religiosos: por un lado estaba Nuestra Señora de los Remedios y por otro Nuestra Señora de Guadalupe. Ricard afirma que ya en 1544 hubo una peregrinación a su santuario organizada por los franciscanos con motivo²¹ de una epidemia en la ciudad de México, aunque el mismo autor cuestiona su fuente (Primo F. Velázquez) porque es "tardía y dudosa".²² Tampoco admite lo dicho por Torquemada (según Velázquez) que "atribuye la edificación de la capilla

¹⁷ Donde se está bien, allí está la patria.

²⁰ Florescano, 1998:36

²¹ Ricard, 1995:297

²² Ricard, 1995:297

más antigua [guadalupana] a los franciscanos más antiguos, entre los cuales se hallaba Motolinía".²³

Más bien lo que ocurrió fue que en sus comienzos la aparición del Tepeyac ante Juan Diego (Cuahtlatóhuac), datada por la Iglesia en 1531 fue cuestionada ya que muchos de los católicos novohispanos dudaban de su credibilidad. Los integrantes de las órdenes religiosas, especialmente los franciscanos, se opusieron a veces violentamente a su consagración.

El 8 de septiembre de 1556 fray Francisco de Bustamante, el provincial de los franciscanos, en un sermón en la capilla de San José de los Naturales, que significativamente era una parroquia destinada a los indígenas, y estaba anexada al convento franciscano de México (hoy desaparecido) se declaró²⁴ ante el virrey, los oidores y otros personajes y el público en general, radicalmente en contra del culto a la Virgen morena, diciendo que no tenía fundamento y que la imagen la pintó un indio (Marcos de Aquino), reconocido como pintor en su época, quien aún vivía y nunca refutó la acusación. Además estimulaba la idolatría disfrazada, ya que lo que se veneraba era la imagen como tal y no lo que representaba; afirmó que Montúfar, el segundo arzobispo, que sucedió a Zumárraga, era quien estaba detrás del mismo culto. No puede ser casualidad que el 6 de septiembre de 1556, dos días antes del sermón de

Bustamante, Montúfar "patrono y fundador" del primer santuario guadalupano, haya predicado a favor de esta devoción.

Aunque se tratase de una disputa entre el clero regular y el secular, lo cierto es que en la fecha del sermón el culto ya se había difundido entre los indios (le llamaban "la indita") y se convirtió en un símbolo, primero de su identidad cultural y con el correr de los siglos (desde el XVII con plena fuerza) además, de amplias capas de la población mestiza y criolla para quienes era "la mesticita" y "la criollita" respectivamente. Dado que en aquel entonces pocos indios podían entender el idioma de Castilla (cuya ignorancia promovida era un elemento más de dominación colonial) se predicaba en náhuatl en la ciudad de México, pero esto planteaba el problema de la barrera idiomática: ¿cómo identificar conceptos tales como Dios o Espíritu Santo? Al respecto, hubo dos soluciones: una que consistía en intercalar en español las palabras intraducibles al náhuatl y la otra en hacer traducciones "aproximadas". Esta última solución fue la que adoptaron los predicadores de la devoción guadalupana, quienes la identificaban como Tonantzin (nuestra madre), diosa prehispánica cuyo antiguo adoratorio estaba cerca del Tepeyac.²⁵ Esto enfureció

25 A pesar de que el castellano es el idioma en que se comunica la aplastante mayoría de la población del México contemporáneo en la misa concelebrada desde los primeros minutos del 12 de diciembre de 2010 en la basílica de Guadalupe, su entonces abad, Diego

aún más a los frailes de las tres órdenes, particularmente a los franciscanos. Todos ellos llevaron la carga principal de la evangelización, de la cual la primera etapa puede considerarse finalizada hacia 1572²⁶ ya que consideraban que el culto a la Virgen del Tepeyac minaba toda su paciente labor de erradicación de la idolatría entre la población prehispánica. En efecto, fue el clero regular franciscano, dominico y agustino el que se atrevió a entrar en zonas en general inhóspitas no sólo para realizar las conversiones, sino para cambiar el estilo de vida de la población colonizada, organizando la agricultura, fundando ciudades y pueblos, asentando a los nómadas, etc. Esto les otorgó un poder político *de facto* que les permitía cuestionar no sólo las órdenes del arzobispado, sino incluso de los funcionarios virreinales. De ahí nace en la Nueva España esta oposición entre los "regulares" y los "seculares" que marcaría especialmente los primeros tiempos de la evangelización.

Así los vencidos, sin ningún peso económico ni político tuvieron un símbolo en torno al cual pudieron agruparse poco a poco, hasta que casi tres siglos después y en medio del descontento generalizado con el dominio español llegó a ser el elemento de unión fundamental de la naciente nación mexicana.

Monroy, la llamó varias veces "Guadalupe-Tonantzin" y al menos una vez "Tonantzin-Guadalupe".

26 Ricard, 1995:35.

Y por el otro lado estaba Nuestra Señora de los Remedios, cuya basílica²⁷ está en el cerro de Totoltepec, cerca de san Bartolo Naucalpan. Se trata de una devoción en su origen netamente española, ya que en la famosa "noche triste" los soldados españoles derrotados hicieron un alto en ese cerro y "estando ellos con mucha aflicción apareció la Virgen Madre de Dios para su remedio y favor" y, supuestamente, arrojó tierra en los ojos de los perseguidores aztecas de los soldados españoles.²⁸

Hacia 1810, Hidalgo escogió a la Virgen de Guadalupe ("María Insurgente") como patrona de su causa, lo que se considera uno de sus aciertos políticos más notables, ya que desde el principio fue un polo de atracción innegable de extensas capas de la población de muy diferentes orígenes económicos, sociales y raciales que estaban inconformes con el régimen colonial decadente. Pero también los españoles tuvieron su capitana, la "Gachupina", Nuestra Señora de los Remedios, que fue su estandarte durante aquellos tiempos revolucionarios.

Los sitios donde se ubican ambos santuarios hoy han sido absorbidos por la mancha urbana de la ciudad de México, pero aun con los medios de transporte rudimentarios que había en

27 Es "basílica menor" desde 1998 por decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos

28 Ricard, 1995:296

23 Ricard, 1995:297

24 Ricard, 1995:297

los siglos pasados estaban en zonas relativamente cercanas al emplazamiento de la ciudad fundada por los españoles. Pero más importante es notar que ambos santuarios están vinculados a la historia de Tenochtitlán, dada la relación entre el muy importante santuario prehispánico de Tonantzin y las apariciones del Tepeyac por un lado, y por otro la vinculación de la Virgen de los Remedios con la “noche triste”, un episodio del asalto militar de la Ciudad del Sol azteca.

2.2 El “criollismo”.

Otro elemento disgregador fueron las tendencias separatistas de los criollos de la Nueva España, lo cual no es extraño, considerando que España siempre ha sido un mosaico de naciones que permanentemente han manifestado al menos cierta oposición al centralismo del régimen en turno y que aún en la actualidad sigue existiendo en forma abierta o larvada. Para constatar esto es suficiente leer o escuchar las noticias locales españolas contemporáneas. Pero por otra parte, España es “...una nación en la cual es característico el horror a toda heterodoxia”²⁹ y donde cualquier opinión “diferente” es mal vista. No hay contradicción en esto, porque se puede ser ortodoxo, por ejemplo en cuestiones de religión o de costumbres, pero al mismo tiempo ferozmente localista. España, tal vez el territorio más

romanizado, sigue en esto, el comportamiento de los romanos, ortodoxos a ultranza que realizaban cambios políticos, siempre “respetando la tradición”, aunque en realidad modificando muchas cosas profundamente.³⁰

Por eso jamás en la Nueva España otras religiones no católicas o no cristianas tuvieron la menor oportunidad de generar un movimiento importante, como el protestantismo en Europa, contemporáneo del advenimiento de los españoles a México. Toda modificación ocurrió al amparo de la Iglesia. Así:

En 1627 Felipe [de Jesús] y sus compañeros de infortunio [crucificados en Japón] fueron beatificados. Los criollos novohispanos se llenaron de gozo ante la perspectiva de llegar a tener un santo propio no tardaron en llamar “El Jesús Criollo” a Felipe. Alarmado por los extremos a que se estaba llegando, el gobierno español informó que Felipe había nacido en España, negó validez a lo dicho por su madre en el sentido que era criollo novohispano, y al cabo la fe de bautismo del beato “se perdió”, con lo cual sería imposible probar las circunstancias de su nacimiento. Sobre todo presionó al Vaticano para que negara la canonización de Felipe, por considerar

*que tal medida acentuaría el provincialismo de los criollos*³¹



Figura 3. Nombramiento de san Felipe de Jesús como patrón de la ciudad de México.³²

Pero Felipe ya estaba consagrado en México ante los criollos y otros estratos de la población y sus imágenes en la que aparecía junto a los símbolos prehispánicos (figura 3, por ejemplo) se difundieron ampliamente, y se convirtieron en una manifestación evidente de oposición a la Corona española. Así como por motivos políticos le fue negada la canonización durante el periodo

novohispano, finalmente Felipe sería canonizado en 1862, en plena ocupación francesa, también por motivos políticos del momento.

El 5 de febrero de 1597 moría martirizado en Japón. El 5 de febrero de 1857 fue aprobada la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos y el 5 de febrero de 1917, la que rige actualmente, es decir la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. La probabilidad (que se denomina excluyente o de eventos independientes) de que los tres hechos hubieran sucedido por azar el mismo día de tres diferentes años es una en 365.24³, es decir de una en 48 723 111. Por lo tanto es evidente que hubo una intención de sobreponer un acto fundacional constitucional que requería fe de la población sobre una devoción consagrada, como la de Felipe. Irónicamente se repitió el episodio de la iglesia construida sobre el templo indígena, pero esta vez en sentido contrario a los intereses del clero católico. Sin embargo la “técnica” fue igual.

En cuanto a Nuestra señora de Guadalupe, ya en siglo XVII los criollos discutían apasionadamente cuestiones tales como quien había pintado el ayate con la imagen. En los púlpitos de las iglesias que frecuentaban, había opiniones diversas (y cada una tenía sus partidarios) acerca de que si la pintura fue obra de los ángeles, de Dios o de la propia Virgen.³³

29 Ricard, 1995:411-412

30 Curiosamente en nuestros tiempos, la mayor virtud pública o privada es el “cambio”, pero muchas veces todo sigue igual bajo la etiqueta de semejante cambio.

31 Ayala, 1997:204 (tomo III)

32 Florescano, 1998:73

33 Ayala, 1997:205 (tomo III)

Luego se expandió una versión según la cual Benedicto XIV habría dicho: "No hizo cosa tal a ninguna otra nación" (*Non fecit talliter omni nationi*) con lo cual quedaba claro que la Virgen había elegido su patria: la Nueva España³⁴. El sacerdote Antonio Flores Valdés, expresó en el santuario guadalupano de San Luis Potosí el sentir de la mayoría de los habitantes de la Nueva España de aquel entonces:

*Si la Virgen escogió a México por su patria, en esta ocasión quiso tomar para sí el sobrenombre de Mexicana antes que el apellido de Celestial.*³⁵

2.3 La resistencia indígena

Sin embargo, este proceso de "infiltración cultural" no sería entendible, sin una evaluación de la resistencia indígena, especialmente durante el siglo XVI. La oposición al dominio español tuvo dos vertientes:

a) La violenta, que se dio en forma de combates abiertos y prolongados durante la segunda mitad del siglo XVI en la llamada "guerra chichimeca"³⁶. Cuando los españoles avanzaron hacia el norte de Tenochtitlán se encontraron con una serie de tribus de cazadores conocidas genéricamente como chichimecas (nombre despectivo que usaban los pueblos

sojuzgados por Cortés³⁷ y que significaba algo así como perro sucio e incivil) que se opusieron, en ocasiones con gran violencia a la Corona española. Es probable que los antepasados de los aztecas hayan sido chichimecas³⁸, quienes resultaron ser guerreros primitivos pero terribles hasta el punto de que inspiraban horror a los curtidos soldados del ejército español, por entonces el más poderoso de Europa. En esta guerra, murieron más españoles que en cualquiera otra que libraran contra otros pueblos prehispánicos en el actual territorio mexicano. Finalmente, hacia 1600, la revuelta se apaciguó mediante una combinación de violencia militar, concesiones económicas y conversiones religiosas llevadas a cabo por el clero regular.

b) La pasiva, que, a pesar de las apariencias, fue la resistencia indígena más perdurable y efectiva, en general ejercida por poblaciones de agricultores, algunas de ellas civilizadas. Aunque hubo sublevaciones aisladas, especialmente en los primeros años del dominio español, éstas nunca alcanzaron el nivel de la guerra chichimeca. No había unión para oponerse eficazmente a la administración virreinal, a pesar de la abrumadora inferioridad numérica de los españoles: "Hacia 1570, la población europea de la Nueva España apenas

alcanzaba el número de 7000 adultos de sexo masculino, diseminados entre una población indígena de más de tres millones y medio. La ciudad de México albergaba en 1570 una población europea de casi 1700 habitantes"³⁹ (no se aclara el número de habitantes prehispánicos pero es de suponerse que al menos había decenas de miles)

Los españoles eran conscientes de esta situación, por lo que en sus inicios, en la ciudad de México vivían en casas fortificadas. El mismo Cortés mandó construir las Atarazanas, una fortaleza de tipo medieval, que siempre tuvo problemas estructurales.

Sin embargo la oposición real fue subterránea: algunos recursos de los indígenas fueron la huida a zonas inaccesibles (como las sierras) ante el avance del clero regular misionero y el de los españoles, cuyos animales acababan con sus cosechas.⁴⁰

Otros optaron por la doble cara. Por ejemplo, en época relativamente reciente:

*...cuando el cura de Taretan hizo reparaciones en el templo de San Agustín descubrió un ídolo detrás de la imagen del Señor de Taretan, el cual regaló al Museo Michoacano, con lo que vino a acabar de un golpe la devoción del Señor de Taretan.*⁴¹

De lo que se deduce que ni el cura ni sus predecesores sabían lo del ídolo oculto, pero sí lo supieron durante generaciones los peregrinos y nadie lo divulgó. Dado que el museo se fundó en 1886⁴², el ídolo puede haber estado escondido tras el señor de Taretan durante siglos.

En cuanto a la burla, por ejemplo decían que la pobreza extrema de los dominicos se debía a que en realidad eran grandes pecadores y tenían que expiar sus faltas con semejantes mortificaciones. De los franciscanos afirmaban que eran chiñados, porque en lugar de buscar placer y contento se la pasaban solos y tristes. En Michoacán los indios creían firmemente que los frailes habían nacido con el hábito y que jamás habían sido niños⁴³. El abismo entre ambos tipos de mentalidades, europea e indígena, fue adecuadamente aprovechado por la elite indígena desposeída del poder, aunque no siempre de la riqueza, para organizar este tipo de muy eficaces campañas que ocasionaban reluctancia hacia la religión católica.

A partir de los tiempos del gobierno de Porfirio Díaz el indigenismo fue reivindicado con plena fuerza en coincidencia con el naciente nacionalismo decimonónico de los países de Europa y de América Latina, vinculado al coto

34 Ayala, 1997:205 (tomo III)

35 Ayala, 1997:206 (tomo III)

36 Powel, 1977: título del libro

37 Powel, 1977:48

38 Séjourné, 1993:25

39 Kubler, 1992:13-14

40 Ricard, 1995:391

41 Ricard, 1995:402

42 El Museo de Michoacán fue fundado en 1886 por decreto del Gral. Mariano Jiménez, Gobernador del Estado en esa época. Uno de sus objetivos es exhibir artefactos de la época prehispánica.

43 Ricard, 1995:395

del mercado nacional en ciernes, fundamentalmente para los dueños de la naciente industria moderna local. Hasta cierto punto, lo colonial fue oscurecido y lo prehispánico exaltado.⁴⁴ No es extraño que se manipule el pasado según los intereses de los gobernantes del momento, especialmente en las naciones que tienen una dilatada historia.⁴⁵

2.4 Aparecen los símbolos mexicas puros

La infiltración de los símbolos de Tenochtitlán, es decir totalmente indígenas, en particular el águila, la serpiente, el nopal y la piedra (de algunos o de todos ellos) continuó durante el periodo colonial (figura 3) y más adelante se amal-

gamó con la imagen guadalupana. Uno de tantos ejemplos es el de la iglesia de los agustinos en Yuriria (figura 4)

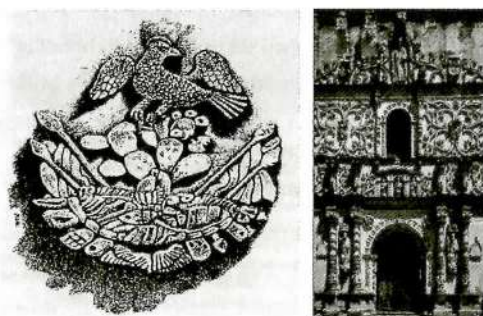


Figura 4. Escudo en la portada principal del templo agustino de Yuriria, Guanajuato (s. XVI)⁴⁶. A la izquierda la ampliación del bajorrelieve de la portada encerrado en el círculo.

Hay que insistir en que la población prehispánica no tenía ninguna influencia ante el régimen colonial. Con excepción de algunos integrantes de la nobleza indígena vencida, los demás pobladores fueron arrojados a las orillas de la ciudad de entonces y se estableció un sistema parecido al *apartheid* sudafricano de hace unas décadas, según el cual la masa de la población “apartada” sólo podía entrar a las zonas privilegiadas a trabajar. Y sin embargo en una fecha tan temprana como 1523 cuando Carlos V le asignó a la ciudad un escudo de armas inventado y de corte típicamente castellano apareció una resistencia de los españoles que hegemonizaban la ciudad. Así, se-

46 Florescano, 1998:46

gún Florescano⁴⁷ nadie quedó contento: las autoridades de la ciudad protestaron porque los indios no se sentían vinculados a la ciudad por el nuevo escudo y eran necesarios como fuerza de trabajo en la edificación, los religiosos consideraban que el único símbolo era el triunfo de la verdadera fe sobre el paganismo y para los conquistadores y los indios de los alrededores por distintos motivos la ausencia de Tenochtitlán generó resistencia a aceptarlo. Aprovechando que el escudo carecía de timbre (la insignia que se coloca encima del mismo) tuvieron la idea de timbrarlo inada menos que con un águila combatiendo una serpiente y parada sobre un nopal!

Florescano expone una sucesión abrumadora de hechos, complementados mediante material gráfico, que demuestran que el resurgimiento del símbolo principal azteca fue incontenible. Debe aclararse que no siempre se representaban todos sus elementos, como en la bandera nacional actual, pero había lo suficiente como para que quedara claro su origen prehispánico. Por ejemplo, en la figura 5 se aprecia el águila posada sobre una esfera (el orbe cristiano) y lanzando el grito de guerra mexicana *atl tlachinolli* (agua quemada) que se encontraba en el atrio del primer convento franciscano edificado en la ciudad de México, encima de un santuario dedicado a Huitzilopochtli⁴⁸.

47 Florescano, 1998:38

48 Florescano, 1998:42



Figura 5. Lápida con el símbolo del águila, que originalmente estaba en un ángulo del atrio del primer convento franciscano en la ciudad de México.⁴⁹

Presenta Florescano⁵⁰ una extensa argumentación acerca de la evolución histórica del símbolo mexicano, que se resume a continuación:

- a) Hay presencia del símbolo en los conventos desde el siglo XVI: en los conventos agustinos de Ixmiquilpan (fundado en 1550,⁵¹ y Yuriria, figura 5). Aparecen otra vez los símbolos

49 Florescano, 1998:42

50 Florescano, 1998:35-113

51 Ricard, 1995:154

mexicas en los conventos de los franciscanos de Tultitlán y de Tlupetlac (figura 6) y en una capilla posa de Calpan (erigida en Puebla en 1548).⁵² A pesar de que no hay duda de que el símbolo representa el acto de fundación de Tenochtitlán y que se puede relacionar con la fundación de los conventos, es improbable que en una época en que en Europa la censura del arte religioso (y de cualquier otro tipo) era rígida, la presencia del águila mexicana se diera con la oposición de los frailes. Es decir que no apareció por decisión de los constructores o artesanos indígenas del convento.



Figura 6. Los emblemas del águila y la serpiente en los conventos franciscanos del siglo XVI de Tultitlán y de Tlupetlac (respectivamente) en el Estado de México⁵³.

- b) En una lámina del *Códice Osuna* se ve una partida de soldados indígenas armados mar-

chando hacia Florida (hoy parte de Estados Unidos). El capitán, que la encabeza y monta un caballo lleva en su estandarte el águila devorando la serpiente parada sobre el nopal (1559-1560).

- c) En 1663 desobedeciendo una orden del virrey Palafox y Mendoza, el ayuntamiento mandó grabar en las nuevas *Ordenanzas de la muy Noble y Leal Ciudad de México* sobre algo que parece un castillo medieval español un abundante tunal y encima el águila devorando la serpiente.
- d) Hubo una respuesta europea, por ejemplo en cuadros y esculturas, de modo que "América" se representaba como una mujer indígena salvaje y el águila española dominaba al águila mexicana. Hacia el siglo XVIII los pintores criollos lograron contrarrestar eficazmente esta campaña europea y si bien siguieron usando como imagen una mujer indígena ésta presentaba un aspecto digno. En muchos casos, y para que no hubiera dudas, junto a la mujer se pintaba el nopal, el águila y la serpiente.
- e) En las monedas conmemorativas, especialmente a partir del siglo XVIII se alternan las emisiones, según la fecha de acuñación, donde aparecen los dos leones arañando el castillo (del escudo español) con el símbolo mexicana.
- f) Pero además el águila azteca apareció en edificios públicos (como la casa de Moneda). Incluso la Academia de San Carlos, que tenía

como fin promover el neoclasicismo modificó el símbolo mexicana con las hojas de laurel y de encino tal como hoy aparecen en la bandera mexicana.

- g) En cuadros de la época, Felipe de Jesús fue pintado encima del águila mexicana, a su vez parada sobre el nopal, mientras lo contemplaban figuras simbólicas de España y de Nueva España (figura 3). Santo Tomás, que supuestamente llegó a México mucho antes que los españoles se veía predicando: y es que los indígenas lo "conocieron" como Quetzalcóatl.

Hacia 1648, Miguel Sánchez, teólogo y predicador criollo enunció el "evidente" nexo entre Nuestra Señora de Guadalupe, el Evangelio de San Juan y el águila parada sobre el tunal, como una señal divina de que México era la tierra elegida por Dios. Décadas después, en 1754, el papa Benedicto XIV consagró a la Virgen morena como protectora del reino y dispuso una fiesta litúrgica anual, que revestía una profunda significación para los habitantes de la Nueva España. Así, las ideas de Miguel Sánchez tuvieron una difusión plástica (entre otras) impresionante más de un siglo después de ser enunciadas⁵⁴.

Luego sería parte de los estandartes insurgentes (figura 7).

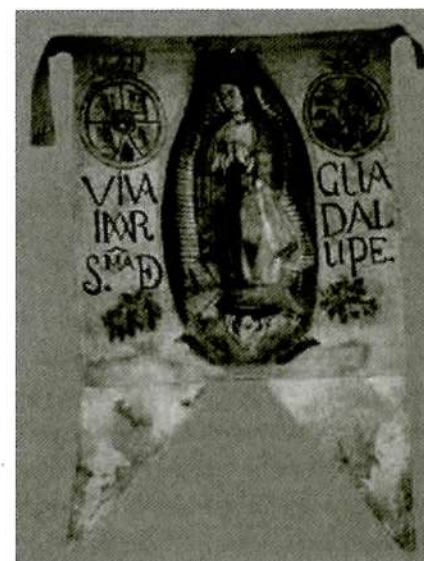


Figura 7. El estandarte de la Virgen de Guadalupe que el cura Hidalgo tomó en Atotonilco, adoptándolo como bandera del movimiento insurgente.

Como resume Florescano:

Es decir, la imagen de la virgen de Guadalupe, acompañada con las insignias de la antigua Tenochtitlán, se convirtió en la representación más genuina de la Nueva España: era el símbolo de lo propiamente mexicano; unía el territorio antiguamente ocupado por los mexicas con el sitio milagrosamente señalado para la aparición de la madre de Dios. En una forma poco usual, los conceptos de territorialidad, soberanía política, protección divina e identidad colectiva se fundieron en un símbolo religioso

⁵² Ricard, 1995:142

⁵³ Florescano, 1998:47.

⁵⁴ Florescano, 1998:92

*que a fines del siglo XVIII era el más venerado por los habitantes de la Nueva España.*⁵⁵

3. La ciudad novohispana

3.1 El nuevo urbanismo renacentista

En occidente, ya desde los tiempos de Hipodamos de Mileto (nacido alrededor de -500) se conocía el trazado y la composición urbanas y si bien aplicó un diseño en cuadrícula (o damero) nunca se dejó llevar por la rigidez de la colonia romana construida alrededor del *cardus* y del *decumanus* del campamento militar, que formaban una cruz de brazos desiguales.⁵⁶ Por ejemplo en Mileto, construida sobre una península que se estrecha en la medida en que entra al mar, en esta zona angosta la cuadrícula es de lado menor (de cada cuadro) que la que se encuentra en la base de la península, que tiene un lado mayor. Es decir hay dos cuadrículas bien diferenciadas, y en medio de ellas está el ágora con sus edificios representativos, templos, edificios de gobierno y el mercado.

En la Edad Media europea, las ciudades se originaron fundamentalmente como asociaciones industriales artesanales y comerciales y no sólo no eran el asiento del poder político y militar sino que estaban en contraposición con ellos, representados por los señores feudales.

Debido a que nacieron en lucha contra los señores de la guerra se encontraban en lugares fáciles de defender, como colinas con un río que corría por su base, confluencias de ríos importantes, roquedales, etc. La necesidad imperativa de construir y dar mantenimiento a la muralla de la ciudad llevó al cobro de impuestos y a la realización de diversas obras públicas. En el centro de la ciudad se ubicaba la catedral adonde llegaban las calles principales, a su vez unidas entre sí por otras calles secundarias de trayectoria circular o elíptica, en un patrón denominado radioconcéntrico. Las dificultades del terreno determinaban que estas calles fueran tortuosas y de trazo irregular. Además, en el centro había edificios públicos, como la sede de los gremios o del ayuntamiento, así como el mercado, que se instalaba en la plaza de la catedral.⁵⁷

El Renacimiento produjo sus proyectos urbanos, pero en Europa señoreaba la ciudad medieval. Las ideas de disposición radial de contorno exterior poligonal, como la revivida ciudad ideal de Vitrubio o los proyectos de Alberti, sólo parcialmente se reflejan en remodelaciones o nuevas fundaciones aisladas, la mayoría originadas por necesidades militares. Si bien muchas ideas casi contemporáneas, como la jerarquización de calles ya estaban en

la mesa, parecían de difícil realización. Con la llegada de los europeos a América se comienza a llevar a cabo el ideal del Renacimiento⁵⁸. El plano en damero de las fundaciones urbanas españolas es ratificado en las Leyes de Indias en 1573, que en algunos de sus artículos es tal vez la primera legislación urbanística conocida en Occidente, en la cual se amalgaman no sólo los proyectos renacentistas y las ideas de la antigüedad expresadas por Vitrubio sino la experiencia práctica ya realizada y se consagra el plano urbano en damero. También algo había de la ciudad medieval:

*El plano de la ciudad americana es el resultado de conjugar ideas humanísticas con la tradición del plano de la ciudad militar adoptado en la Edad Media en todo el Occidente europeo para las nuevas poblaciones*⁵⁹.

La mecánica de la fundación, según una de las Leyes de Indias indica

...que siempre se lleve la planta del lugar que se ha de fundar. Respecto al trazado, la planta se dividiría por plazas, calles y solares a cordel y regla... a comenzando desde la plaza Mayor, y sacando desde ella las calles a las puertas y caminos principales, y dexando tanto compás

*abierto, que aunque la población vaya en gran crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma.*⁶⁰

Así la "plaza Mayor" fue el centro generador de la ciudad de México desde el cual se iría, teóricamente, construyendo concéntricamente el resto de la ciudad, es decir que se trata de otro elemento involuntario que afirmó la supremacía simbólica del centro de la ciudad de México (un mapa rudimentario aparece en la figura 8). Siguiendo esta planeación en damero, y tomando como plaza mayor la zona del Templo Mayor mexicana se respetaba el concepto de "centro" indígena y de sus cuatro demarcaciones o *campana* (Cuepopan, Moyotlán, Atzacualco y Teopan) distribución que sólo secundariamente era una forma de ordenación de su ciudad, ya que su significado principal era profundamente religioso y correspondía a una organización social con fuertes resabios gentilicios. La falta de conocimientos al respecto de Cortés, por otra parte fanático destructor de ídolos prehispánicos, le impidió darse cuenta de que sólo había suprimido las piedras: el símbolo tenochca resurgiría en los siguientes siglos.

55 Florescano, 1998:110

56 Chueca, 1968:54

57 Chueca, 1968:97

58 Chueca, 1968:128

59 Chueca, 1968:129

60 Chueca, 1968:129



Figura 8. Clavijero reconstruye el mapa del valle como era en 1519.⁶¹

3.2 Tras la derrota Tenochtitlán se infiltra en la nueva ciudad

En lo referente a la habilidad de los aztecas de establecer un dominio perdurable sobre otros pueblos, estaban lejos en este ámbito de la de los romanos, especialmente duchos en combinar recompensas y castigos y en establecer diferencias jurídicas graduales de varios niveles entre sus dominados, que iban desde vender a todo un pueblo como esclavos, hasta darles la ciudadanía romana. Durante el periodo de la República y aún en los primeros decenios del Imperio, la ciudadanía era un privilegio importante, hoy prácticamente incomprensible, dado que en la mayor parte del mundo el nacimiento en un territorio más o menos extenso de los Estados-nación o

la naturalización permiten obtenerla. En cambio entre los antiguos era muy difícil acceder a ella salvo por el hecho de nacer de una familia conocida y en Atenas, por ejemplo, ese acceso por otra vía era prácticamente imposible. Pero Atenas fue sofocada políticamente en un orbe del mar Mediterráneo en el cual se comenzaban a requerir masas de soldados para los combates, sobre todo después del siglo IV.

A diferencia de Atenas, Roma concedía desde la misma época la ciudadanía con moderada liberalidad a algunas de las ciudades que sojuzgaba. Así una unión opositora a Roma entre territorios dominados era imposible, ya que la mayoría de sus habitantes, en particular la aristocracia local, y aún quienes tenían el estatus jurídico más bajo ante Roma, esperaban integrarse a ella, porque era mucho más conveniente económica y políticamente que ser independientes.

Al ocurrir la segunda guerra púnica Aníbal, el gran general cartaginés se aproximaba a Roma, cuyos habitantes exclamaban con horror *Hannibal ad portas* (Aníbal ante las puertas) y en tales condiciones el destino de Roma parecía sellado, pero sus aliados itálicos (básicamente las ciudades cercanas a Roma) no la abandonaron y a un precio material y en vidas humanas enorme los cartagineses fueron derrotados: allí comenzó el auge de Roma como potencia del mar Mediterráneo.

El poder azteca era el típico de una casta guerrera, basado casi en la fuerza pura, tal vez similar

al que los imperios de Oriente Medio, anteriores a Alejandro Magno ejercían sobre los muchos pueblos que dominaban. Por ejemplo, el “cautiverio de Israel” por los babilonios no fue una excepción, sino la regla. Los asirios, de quienes los babilonios se liberaron eran especialmente crueles y aún así mantuvieron su poder durante siglos. Cada imperio que se imponía al anterior o a los anteriores contaba con la pasividad o la ayuda de las poblaciones sometidas.

Cuando llegaron los españoles al actual territorio mexicano, había una oposición creciente al sojuzgamiento azteca que se manifestaba, entre otras formas en las tendencias disgregadoras que representaba Netzahualcōyotl⁶²: es imposible que un concepto religioso espiritual como el que preconizaba fuera compatible con los rudos dioses de la casta guerrera. De hecho había una disidencia política en potencia. Dentro de la elite tenochca a muchos les repugnaban los sacrificios humanos⁶³ pero la asistencia a tales ceremonias era obligatoria, so pena de que los infractores fueran a su vez sacrificados. Tampoco contribuía a la estabilidad la personalidad errática de Motecuzuma (o Motecuhzoma) II que disponía de un poder despótico, pero al mismo tiempo titubeaba entre la penitencia religiosa y las represalias típicas de sus predecesores, ante la menor oposición a sus órdenes. Como si esto no bastara, las

predicciones de los adivinos, que tenían un peso considerable en el imaginario azteca, auguraban un futuro lúgubre para el Imperio⁶⁴. Además los impuestos agobiaban aún más que en épocas anteriores a los pueblos conquistados y eso, entonces como actualmente, era un tema socialmente muy delicado.

Había una política turbia y equívoca entre los señores aztecas y los de los territorios sometidos puesto que, por ejemplo, los príncipes tlaxcaltecas suministraban víctimas para los sacrificios a cambio de “regalos” (sobornos en realidad) provenientes de los mismos mexicas. También había algo de farsa en la aparente contradicción de intereses entre ambos grupos de señores, de manera que “gobierno” y “oposición” se confundían.⁶⁵

Si bien la alianza de los romanos con otras ciudades contra los cartagineses fue entre pueblos itálicos relacionados cultural y racialmente, los aztecas tuvieron una posibilidad similar, ya que había un trasfondo cultural generado por el gobierno real o ficticio de Quetzalcóatl mil quinientos años antes de la toma de Tenochtitlán por los españoles, que permitía que un gran número de individuos denominados nahuas, aztecas o pertenecientes a otros pueblos, se consideraran afines entre sí.

Está claro que la victoria militar de Cortés en gran medida fue consecuencia de una victoria

61 Benítez, 1984:35 (tomo 2)

62 Séjourné, 1993:46

63 Séjourné, 1993:22

64 Séjourné, 1993:49

65 Séjourné, 1993:40-43

política anterior del mismo Cortés, aprovechando las disensiones internas en el Imperio. No sólo los pueblos de la periferia no defendieron a los dueños de Tenochtitlán, sino que contribuyeron decisivamente a su derrota, suministrando a los españoles decenas de miles de soldados⁶⁶.

Durante el Renacimiento la política práctica en Europa se desarrolló considerablemente, y si bien "El Príncipe" y los "Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio" de Maquiavelo fueron obras originales, las ideas que expresan flotaban en el ambiente político italiano y europeo. Por consiguiente Cortés, además de las condiciones personales necesarias como político, tenía a disposición un telón de fondo de recursos políticos que aplicar, tal como lo hizo.

Aún más, el carácter de la fundación, y en general de las prácticas políticas de los españoles ya habían sido expresadas por Maquiavelo en 1513-1519:

Quien se apodera de una ciudad o de un estado, y no quiere fundar en él una monarquía o una república, el mejor medio para conservarlo, por lo mismo que los fundamentos de su poder son débiles, consiste en reformarlo todo para que la organización sea nueva como lo es el príncipe, nuevo el gobierno, con nuevo nombre, con nueva autoridad, con nuevos hombres que la ejerzan

*(...). Necesita además edificar nuevos pueblos, destruyendo los antiguos; trasladar los habitantes de un sitio a otro; no dejar, en fin, nada como estaba, y que no haya rango, cargo, honor o riqueza que no reconozca el agraciado debérselo al nuevo príncipe (...). Los que escribieron su historia [de Filipo de Macedonia] dicen que trasladaba a los hombres de una provincia a otra, como los pastores conducen los ganados.*⁶⁷

Una cuestión difícil de dilucidar es porqué Cortés decidió emplazar la sede de los poderes virreinales en la Ciudad del Sol azteca, en lugar de buscar un lugar con un terreno menos complicado desde el punto de vista constructivo. Tenochtitlán podría haber sido desalojado sin mayor resistencia. Luego la naturaleza y el tiempo hubieran hecho su obra y la ciudad hubiera desaparecido materialmente en unas decenas de años: sólo habrían subsistido vagos recuerdos entre los descendientes de los vencidos.

Por ejemplo, en el año -312 Seleuco I Nicátor trasladó la capital del imperio seléucida a Seleucia, aposentada sobre el río Tigris y no sobre el Éufrates por la conveniencia de la rapidez de las nuevas vías comerciales. Los babilonios fueron invitados a cambiar sus residencias. Para entonces Babilonia, una ciudad ya mítica, había entra-

do en franca decadencia, siendo abandonada por la mayoría de sus habitantes poco después.

En realidad la decisión de la fundación de la ciudad española pareció ser una amalgama del parecer de Cortés y de las ideas renacentistas, que a su vez recogían una síntesis de las experiencias registradas históricamente en Europa desde la antigüedad clásica, sin considerar las consecuencias a largo plazo.⁶⁸ Por eso no extraña lo expresado en las "cartas de relación" de Cortés dirigida a Carlos V en 1522: "crea vuestra majestad que cada día se irá [la nueva ciudad] ennoblecendo en tal manera, que como antes fue principal, y señora de todas estas provincias, que lo será de aquí en adelante".⁶⁹ He aquí la supuesta conveniencia, según los puntos de vista políticos del momento, de corto plazo, de fundar una ciudad encima de la otra, como acto consciente, para hacer desaparecer el pasado prehispánico. Y, efectivamente, la nueva ciudad "fue principal y señora de todas estas provincias", pero pronto se vio que no era un asentamiento de carácter completamente español.

La fundación de la ciudad de México comenzó con la traza encargada al "jumétrico" Alonso García Bravo, quien auxiliado por Bernardino Vázquez de Tapia estableció el plano regulador, en el cual se fijó el área dominada por los españoles, el alineamiento de las calles y la distribu-

ción de locales y comercios para el abasto de la ciudad, así como la zona destinada a los barrios indígenas. En esta ciudad segregada, la zona española con el tiempo se fue ampliando a costa de las indígenas (llamadas parcialidades) las cuales, a su vez, tuvieron una modificación de su paisaje urbano por la destrucción de sus templos y la edificación de capillas, hospitales, conventos, y en general edificios propios de la cristiandad europea (véase la figura 9).

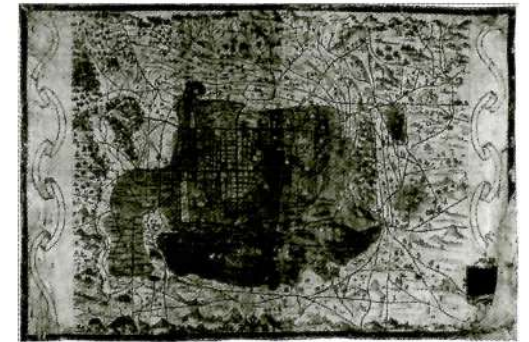


Figura 9. Mapa de Upsala, primer plano de la ciudad y del valle. Mapa atribuido a Alonso de Santa Cruz 1555⁷⁰.

Jurídicamente la fundación de México no fue una creación de la Corona española. En realidad los representantes de la Nueva España solicitaron ("nos suplicaron y pidieron" dijo el rey) la incorporación de la Nueva España a la Corona de Castilla⁷¹.

66 Séjourné, 1993:52-53

67 Maquiavelo, 1971:102

68 Martínez, 2004:42

69 Florescano, 1998:35

70 Benítez, 1984:52 (tomo I)

71 Sánchez, 1999:93

Los españoles que se estaban asentando en la nueva ciudad pronto comprendieron que era conveniente tener una institución que se ocupara de los asuntos públicos. Así importaron desde España el Ayuntamiento, que sufrió inmediatamente un proceso de adaptación a un mundo de encomiendas y encomenderos, que no sólo eran individuos: el Ayuntamiento tomó ese carácter y se apoderó de varios pueblos, como Iztapalapa, Churubusco y Culhuacán, entre otros, pero en pocos años los perdió todos, excepto Iztapalapa, porque en general había una gran fluencia en la asignación de las encomiendas: por ejemplo en 1526 el rey le quitó a Cortés las encomiendas de los antiguos barrios indígenas de Tenochtitlán y Tlatelolco⁷².

Con el tiempo la nueva ciudad se convirtió en el asiento de los poderes del reino ejercidos por los funcionarios que mandaba la Corona. Durante el siglo XVI se consolidó la administración de tipo burocrático del imperio español. No en vano Felipe II es ampliamente conocido como el "rey papalero" en la historiografía española. Así se fueron acotando las atribuciones de los encomenderos y también las del Ayuntamiento español, que pronto no tuvo ni siquiera la facultad de otorgar solares fuera de la traza de la ciudad. Primero llegó la Audiencia, con poderes que abarcaban hasta Honduras y la Florida. La competencia judicial

del poder local se redujo aún más y al quejarse ante el rey en 1534 significativamente le escriben que pretendían tener una ciudad como: "...en el tiempo de Moctezuma y sus pasados la señoría-ron la tuvieron por tal y era cabeza de todo".⁷³

Después se aposentaron el virrey y su corte con atribuciones (como las de la Audiencia) de tomar decisiones en el ámbito municipal. La ciudad se convirtió en la sede del arzobispo, cuyo cargo era de tanta dignidad como el del virrey. Todas las corporaciones eclesiásticas tenían en México las cabezas de sus organizaciones. En 1636, el cabildo advirtió en vano al rey de España que el clero se estaba enriqueciendo desmedidamente: en efecto, hacia el final del periodo colonial era el dueño de la mitad de la ciudad. En 1574 llegó el primer corregidor, que era el magistrado más importante, a la ciudad de México. Por si fuera poco ciertas funciones municipales fueron "privatizadas", como las asignadas al Consulado de Comerciantes que en 1593 se separó del cabildo y obtuvo el privilegio del monopolio del comercio de ultramar⁷⁴.

Hay quien sugiere que este extraño método de promover el caos desde la corte española, en realidad era una forma mediante la cual el rey mantenía el control a distancia en una época en que la obediencia a cualquier orden emitida a miles de kilómetros de distancia estaba lejos de es-

tar garantizada⁷⁵. Así, en los inevitables conflictos entre autoridades el rey siempre tenía la última palabra. Si este fuera el caso, es decir que hubo intención de generar varios centros de poder local superpuestos, la monarquía española, además de ser precursora del ordenamiento urbano, lo fue de la "teoría de conflictos" tan apreciada en los ámbitos de la alta burocracia pública y privada contemporánea.

Pero esto fue contraproducente a largo plazo. Un efecto seguramente no previsto fue el surgimiento de localismos. Si ya en 1534 el Cabildo reclamaba para la ciudad las atribuciones del "tiempo de Moctezuma", quedaba despejado el camino para futuras corrientes subterráneas, al principio, que harían suyos los símbolos mexicas, asociados a la grandeza de Tenochtitlán.

Más adelante, en tiempos de la Ilustración hubo cierta centralización del gobierno municipal⁷⁶ y se procuró ordenar la ciudad (figura 10).

75 Sánchez, 1999:96

76 Y eso fue el canto del cisne para el sistema colonial español en la Nueva España, concomitantemente a la proliferación de símbolos prehispánicos. Como dice Octavio Paz, las reformas borbónicas acentuaron el centralismo convirtiendo a la Nueva España en una verdadera colonia gobernada racionalmente y eliminando el "caos controlado" de la Casa de Austria, que de algún modo le permitía ser un astro menor en el sistema colonial español. Así muere el vínculo orgánico. "La Colonia, como la Metrópoli era ya sólo forma, cuerpo deshabitado. Desde fines del siglo XVII los lazos que unían a Madrid con sus posesiones habían cesado de ser los armoniosos que unen entre sí a un organismo viviente. El Imperio se sobrevive gracias a la perfección

*Se la sometió a un estricto control y bajo la mirada de estos ilustrados se la midió, se contaron sus habitantes, se numeraron sus casas, se ordenaron sus mercados, se reglamentó el uso de sus calles, se regularon las fiestas...*⁷⁷

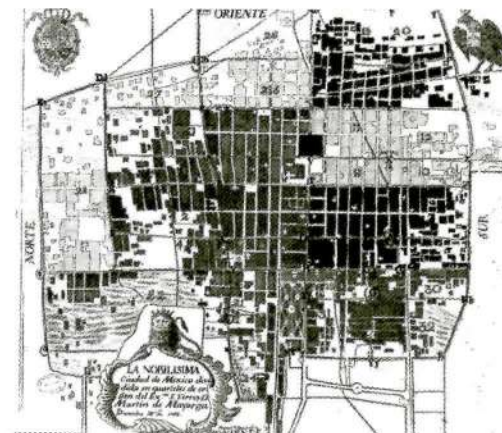


Figura 10. Plano de la ciudad de México dividida en cuarteles. 1782. Manuel Villavicencio. En el siglo XVIII se realizó una demarcación de barrios con un claro criterio administrativo. La delimitación física de estos barrios se hizo generalmente en forma de "cuarteles"⁷⁸.

Pero los intereses creados a lo largo de siglos de colonización pervivieron y el absolutismo ilustrado no sólo no pudo crear una estructura burocrática racional sino tampoco impedir la re-

y complejidad de su estructura, a su grandeza física y a la inercia" (Paz, 1959:106)

77 Sánchez, 1999:97

78 Moreno, 1982:Portada

72 Sánchez, 1999:94

73 Sánchez, 1999:96

74 Sánchez, 1999:96

implantación de los símbolos prehispánicos, cuya proliferación en esos tiempos ya era masiva tanto en el ámbito público como en el privado.

4. Relación del centro de la ciudad de México con la concentración del poder político

4.1 Carácter del centro histórico de la ciudad de México

La perspectiva de la historia permite dilucidar, hasta cierto punto, el carácter del centro histórico, como entidad política: puede relacionarse con la centralización del poder y de la política. El centro domina todo, aunque teóricamente rija al estado una Constitución de tipo federal.

Este proceso se dio en Europa (muy claramente en Francia) pero se puede decir que fue universal desde la baja Edad Media. Aquellas naciones que no pudieron o no supieron adaptarse a los nuevos tiempos y circunstancias, como Polonia, que mantuvieron vivas las fuerzas centrífugas feudales, cuando en el resto de Europa ya habían sido sojuzgadas, desaparecieron como entidades políticamente constituidas durante siglos. El hecho de que los regímenes hayan sido absolutistas o “democráticos” no obstruyó el proceso ascendente de centralización que continúa en la actualidad. La Revolución Francesa y las guerras napoleónicas la aceleraron destruyendo la constelación de intereses locales, por ejemplo de los aristócratas provincianos, que hasta cierto punto mantenían una autonomía real y representaban un contrapeso efectivo al

poder del rey y de los intendentes durante el antiguo régimen.

En México ocurrió otro tanto. Al centralismo azteca sucedió el novohispano y luego el mexicano. El *tlatoani* sólo ejercía un poder real sobre una parte relativamente pequeña del actual territorio mexicano. El rey español agrupó territorios que abarcaban unos 4 millones de kilómetros cuadrados en el virreinato de la Nueva España, pero toda la población aborigen sólo indirectamente tenía relación con los españoles. En el norte grandes extensiones, tal vez la mitad del total del territorio permanecía deshabitada, o era terreno de caza de innumerables tribus independientes de indios nómadas.

La centralización se aceleró bajo la égida porfiriana, pero llegó a su máximo nivel en el siglo XX, durante la etapa del presidencialismo mexicano. Se controló con total efectividad el territorio que quedó bajo jurisdicción de la república mexicana. En los tiempos de la dominación española los mandos medios (y a veces altos) de la burocracia solían decir ante una orden real: “se acata, pero no se cumple”, si no les convenía llevarla a cabo. En cambio ante una orden directa del Presidente de hace veinte o treinta años ¿quién se hubiera atrevido a desobedecer?

Este proceso tuvo su paralelismo en el centro histórico de la Ciudad de México:

La ciudad y su plaza eran en la época colonial un eslabón de un vasto orden

imperial. El espacio central lo encarnaba y expresaba: al mismo tiempo que introducía escalas diferenciadoras, sociales, políticas, económicas y culturales, recreaba un ámbito de integración que contrarrestaba las tendencias desequilibradoras que las jerarquías mismas establecían. La disposición y actividades en la plaza son elocuentes al respecto: la sede virreinal, la eclesiástica y la representación citadina se encontraban en edificios aislados entre sí, cristalización de poderes corporativos que en su particularidad constituían núcleos de áspera rivalidad. Sin embargo, estas instancias de poder se situaban en los marcos del rectángulo monumental que era la plaza mayor con lo que ésta les otorgaba lo mismo ritmo estético que equilibrio político. Así el espacio central simboliza la voluntad central del Estado que integra fuerzas diversas. Desde este punto de vista cumple con fuertes y significativas funciones integradoras, no sólo políticas sino también sociales y culturales. Asisten cotidianamente a ella, por una o por otra razón, los más diferentes y encontrados grupos sociales: españoles, criollos, indios, castas, pobres y ricos, hombres y mujeres. Todos se confunden en una multitud abigarrada y multicolor. La ciudad culminaba en una plaza, y en la menta-

lidad de todos la plaza recrea la imagen de la comunidad urbana.

Lo urbano se constituye en múltiples direcciones, y en este caso la plaza mayor no es sólo un marco de referencia. A partir de ella la ciudad se ordena, se establecen las jerarquías, las diversas esferas de la realidad se articulan: lo espacial, lo económico, lo social, lo político, lo religioso y lo cultural. También en ella los hombres y las mujeres se encuentran y se relacionan, recreando diversas modalidades de integración social y cultural; finalmente, la plaza repercute en la mentalidad y contribuye a la construcción de los símbolos e imágenes ciudadanos, es decir, aquí tenemos a lo urbano entendido como un conjunto complejo, una formación real, que se escribe en un terreno, que se manifiesta en una sociedad estructurada, que se expresa por instituciones y se traduce en un género de vida y una cultura. Y en cuanto tal se transforma una y otra vez, sólo que en el ámbito dilatado de la larga duración.⁷⁹

Es decir que el centro histórico de la ciudad de México (figura 11) es la pieza clave en la elaboración y reestructuración permanente del imaginario colectivo nacional. ¿Y cómo se re-

⁷⁹ Aguirre, 1997: 131.

lacionan estos conceptos con la legitimidad del poder político?



Figura 11. Vista actual del centro Histórico de la ciudad de México

4.2 Legitimidad y centro

La legitimidad según cualquier diccionario común es la “cualidad de un poder político que engendra y mantiene las creencias dominantes de una sociedad” y proviene de una palabra en latín, *legitimus*, de significado muy similar al vocablo contemporáneo “legítimo”: legal justo; regular, conforme al derecho. Una palabra creada durante las luchas dinásticas en Europa ilustra aún más su relación con el poder político. Legitimismo es la “doctrina que afirma la legitimidad de una rama de una dinastía, por considerarla con mayores derechos al trono que la rama reinante”. Por consiguiente, la palabra y sus derivadas indican una cualidad inherente a la justificación ante sí mismo, y mucho más ante los gobernados, que tiene un grupo de individuos para ejercer el dominio político en una sociedad. Según

Max Weber dominación es un estado de cosas por el cual una voluntad manifiesta (“mandato”) del “dominador” o de los “dominadores” influye sobre los actos de otros (del “dominado” o de los “dominados”), de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato (“obediencia”).⁸⁰

De esta manera existe una necesidad permanente de “conservar” esta relación de dominio-obediencia, por parte del poder que no debe perder legitimidad ante los ojos de los dominados. La legitimidad es la medida de la salud del vínculo entre “dominación” y “obediencia”. Para Jerome Monnet estas transformaciones se relacionan con los acondicionamientos del centro para imponer a la sociedad proyectos de ciudad cuyo objetivo es naturalizar al Estado mediante la sacralización del centro:

En efecto, las manipulaciones del espacio y del tiempo que buscan producir una historia y una geografía mágicas no tienen más función que establecer una génesis; el Estado obtiene legítimamente el poder que ejerce del centro de la voluntad de una nación cuyos orígenes se pierden en la noche de los tiempos. (...) El Estado se convierte en responsable exclusivo

⁸⁰ Weber, 1984:699

*del territorio, cuyos márgenes deben ser constantemente reintegrados al conjunto por la proyección del centro hasta en las periferias*⁸¹.

Y además:

*El centro histórico posee funciones específicas en la economía general de las imágenes que lo engloban, tales como las representaciones de la ciudad, del Estado, de la identidad nacional o del (des)orden mundial. Su uso permite fundamentar, justificar, legitimar, criticar o invalidar en función de los intereses de aquellos que manipulan su imagen (...) La imagen dada por el discurso dominante sobre el Centro Histórico es en gran medida el producto de los deseos y de las impotencias de los grupos vinculados con el Estado y con la centralización del país. En cambio la imagen que dan de él los usos demuestra que el centro es buscado por todos, por todas las actividades y todas las categorías urbanas. La cualidad del lugar común del centro lo convierte en botín del control social en todos los países donde se impone una organización centralizada.*⁸²

Pero si el “centro” tiene estas funciones es

⁸¹ Monnet, 1995:343

⁸² Monnet, 1995:346-347

porque se le considera un lugar asociado al ejercicio legítimo del poder. Esta situación no ocurre automáticamente. Además de los cambios de la capital del Estado ya referidos mediante otros ejemplos históricos, el mismo Felipe II en 1561 trasladó la sede de la corte (es decir, la capital) a Madrid, y no hubo problemas, porque él encarnaba su propia legitimidad, ya que a los ojos de sus súbditos había sido “ungido por Dios” a través del papa, el Vicario de Cristo.

De modo que el origen de esta legitimidad hay que ubicarla en el momento del avistamiento, real o ficticio del águila posada sobre el nopal en el islote que ocuparon los mexicas en 1325 y a partir de ese momento hay una historia ininterrumpida, cuyos avatares podrían seguir repitiéndose.

5. Reflexión acerca de la formación de la identidad novohispana y mexicana

Una pregunta que parece importante es

¿Por qué la Corona española no se impuso como una casta guerrera, al estilo de los propios aztecas que nunca intentaron “mexicanizar” a los pueblos que sometieron?

Por el contrario, en el caso del virreinato español, los hechos demuestran que hubo intentos conscientes y bastante agresivos, como el de las conversiones forzosas al catolicismo, de modificar las pautas culturales anteriores.

En Occidente, este “estilo” de dominación política comenzó claramente con los griegos o

más bien con el helenismo, en los tiempos posteriores a la desaparición de Alejandro Magno, quien fue el primer gran promotor de esta política. A antiguas civilizaciones, como la egipcia se superpuso otro modo de vivir y se procuró que los aborígenes no sólo aceptaran las colonias griegas, sino que se convirtieran hasta cierto punto en helenos, de modo que el helenismo sería un concepto "*koiné*", una especie de *lingua franca* cultural que permitía tener ciertos valores en común, sin eliminar completamente las particularidades de cada pueblo que lo aceptara. Esta política tuvo tal éxito, que incluso llegó a haber muchos judíos helenizados. El prestigio del poder, en manos de griegos, y la alternativa de una vida más cómoda en las ciudades trazadas por "jumétricos" griegos, las posibilidades de aprender a leer y escribir en un concepto de sociedad en la cual el conocimiento no era patrimonio exclusivo de una casta sacerdotal atrajo a muchos entre los pueblos conquistados por Alejandro.

Cuando los romanos a su vez conquistaron los reinos alejandrinos su poder llegó hasta las puertas de Persia, pero el helenismo, como patrón cultural no sufrió mella. En cambio los pueblos occidentales "bárbaros" fueron romanizados en distintas épocas, principalmente en Italia, España, Portugal y Francia, hasta el punto de que se perdieron muchas lenguas y dialectos nativos para ser sustituidos por el latín primero y las lenguas romances después. En este caso, los romanos fundaron innumerables colonias y ciudades que

atrajeron a las tribus locales. Primero se romanizó la aristocracia tribal y poco a poco el nuevo estilo de vida fue infiltrándose en todas las capas sociales. El motor principal de este éxito fue la evidencia de que el nivel de vida aumentaría bajo el poder romano. Su *pax romana* aseguraría rutas estables para el comercio, y aunque esto no se materializó en un santiamén, el solo hecho de poder vivir de la agricultura en casas y en ciudades cómodas para los estándares de la época, dejando el nomadismo, era suficiente incentivo. Hay que agregar los foros, baños públicos, monumentos, etc. que se construían en los emplazamientos más importantes a imagen y semejanza de los de Roma. Tal como estableció Tocqueville casi todas las personas, en cualquier época y lugar del mundo quieren disfrutar de mejores condiciones materiales de vida en el futuro respecto a las que priman en el presente.⁸³

En efecto, sería improbable una "conversión cultural" masiva para pasar a una condición de vida peor que la del presente.

Pero en Roma este proceso de transformación estuvo acompañado de una centralización creciente del poder político. Por ejemplo, cuando comenzaron los asentamientos permanentes

83 "Si busco una pasión que sea natural a los hombres, que la oscuridad de su origen o la mediocridad de su fortuna excitan y limitan, no encuentro ninguna más propia que el gusto por el bienestar". Esta "pasión" exaltada por la publicidad desbocada derivó en el consumismo contemporáneo. (Tocqueville, 1992:490)

romanos en España, la República garantizaba una razonable libertad a los aristócratas. Trescientos años después el poder del emperador era absoluto. Así la romanización de los antiguos habitantes de España fue acompañada de la monopolización de las decisiones importantes en todos los dominios imperiales, independientemente de sus diversos estatutos jurídicos formales.

Según la teoría de Norbert Elias, en Occidente ocurrió algo semejante, ya que en principio, en su infancia en las sociedades europeas edificadas por los bárbaros sobre las ruinas del Imperio romano de occidente, las emociones se expresaban brutalmente en acciones que la mayoría de las veces eran irracionales y sin freno de ningún tipo, como si las llevaran a cabo niños sin restricciones de ningún tipo. Es la época de la Alta Edad Media, de las "carcajadas homéricas" estentóreas y sin control, de individuos que por una cuestión de honor caballeresco tanto podían ir hacia una muerte segura haciendo frente a un enemigo infinitamente superior como torturar también hasta la muerte a otro enemigo que habían tomado prisionero y al que odiaban ciegamente.

La emoción domina a estos hombres y la capacidad de razonar es casi inexistente. Esta etapa corresponde a una descentralización del poder.⁸⁴

84 En la batalla de Castelnaudary (1632) el duque de Montmorency, uno de los grandes de Francia que se había sublevado contra Luis XIII, o más bien contra la política de Richelieu de eliminar la independencia política de los aristócratas fue derrotado, herido, pos-

Así si se examina un mapa político europeo de la época (por ejemplo del año 1100) se verá una infinidad de pequeños principados y de feudos que forman una red intrincada.⁸⁵

Siglos después, hacia el siglo XV este mapa cambió radicalmente. Hay menos propietarios que los anteriores pero individualmente mucho más poderosos. Es evidente que ha habido un proceso de centralización. También el comportamiento de los hombres ha cambiado. Elias considera que se ha dado una especie de interiorización de los miedos infantiles de la primera edad feudal y las situaciones desagradables son previstas para evitar roces con los otros. Comienzan a aparecer los "modales" sociales y se desarrolla la inteligencia. La "tendencia al bienestar" de Tocqueville rige este proceso y se paga con la represión de las emociones y la generación de una especie de super-yo freudiano de tipo social que controla las explosiones emocionales: la previsión de un conflicto, basada en el miedo a una situación desagradable en el futuro rige sobre los

teriormente ejecutado, sus bienes fueron confiscados y su estirpe extinguida. A pesar de la ventaja táctica que tenía su ejército, en lugar de esperar la próxima llegada de algunos cañones, que hubieran destruido la formación de las tropas reales, se lanzó al modo medieval contra el enemigo. En esa época el método de lucha de Montmorency ya estaba *démodé* y la creciente centralización del poder en Francia se acompañó, en particular, de la racionalización de las tácticas militares. (Elias, 1994:490)

85 Elias, 1994:455

estallidos emocionales. Este proceso se acompaña de una especialización de funciones sociales progresivamente más acusada, de modo que en el entramado social cada vez es más difícil sobrevivir sin los demás.⁸⁶ Sin embargo esto no funciona en forma tan simplista:

*Pero en ciertas circunstancias, un grado mayor de racionalidad y de contención de los impulsos puede resultar una debilidad, y con ello, un perjuicio a quien las posee. En ciertas circunstancias la "civilización" es un arma de dos filos. Y al igual que sucede con los individuos, estos movimientos civilizatorios se producen con independencia de si resultan cómodos o útiles para los grupos o las agrupaciones en cuyo seno tienen lugar. Se producen en razón de mecanismos poderosos de entramados sociales, cuya orientación general no pueden transformar los grupos aislados. A diferencia de los contenidos mentales, estos movimientos escapan a toda manipulación consciente o inconsciente y a toda utilización como armas en las luchas sociales.*⁸⁷

Elias (1897-1990) que fue contemporáneo del colonialismo europeo en Asia y África y de quien se puede asumir que estaba bien informado sobre el asunto y no solamente mediante

libros y artículos, analiza esta progresión en los pueblos sometidos:

*De un lado los occidentales se valen de una serie de instituciones o de la vigilancia estricta de su propio comportamiento para trazar una línea divisoria entre sí mismos y los grupos a los que colonizan y consideran sometidos en virtud del "derecho del más fuerte"; por otro lado, conjuntamente con sus formas sociales también imponen en estas zonas sus pautas de comportamiento y sus instituciones. Los occidentales trabajan, en gran parte sin quererlo, en un sentido que, tarde o temprano, conduce a una disminución de las diferencias en la fuerza social así como en el comportamiento de los colonizadores y los colonizados. En nuestra época [c. 1935] comienzan a reducirse perceptiblemente los contrastes. Según la forma de la colonización, la situación de cada zona dentro de la gran red de división de funciones y, finalmente, según las propias historias y estructura en cada caso comienzan a darse en ellas procesos de interpenetración y de mezcla parecidos a los que se han bosquejado más arriba en relación con los comportamientos cortesano y burgués en los diversos países de Occidente*⁸⁸. También en los te-

*rritorios coloniales, según sea la situación y el poder social de los diversos grupos, penetran formas de comportamiento occidental de arriba abajo y, ocasionalmente, de abajo arriba si mantenemos estas imágenes especiales, y se mezclan en nuevas unidades peculiares, nuevas variaciones del comportamiento civilizado. Los contrastes entre comportamientos de los grupos superiores e inferiores disminuyen con la expansión de la civilización, al tiempo que aumentan las variaciones o los matices del comportamiento civilizado. Estas transformaciones incipientes de los orientales o de los africanos en el sentido de las pautas de comportamiento occidentales representa hasta ahora la última oleada del movimiento civilizatorio. Pero, al tiempo que se levanta esta ola, se producen ya los indicios de otras nuevas en la misma dirección, puesto que la clase inferior en ascenso que en las colonias se aproxima a la clase superior occidental, suele ser, a su vez, la clase alta en cada lugar*⁸⁹.

En realidad el proceso civilizatorio de un pueblo no implica la pérdida de su idiosincrasia. Los ejemplos sobran, no sólo en las antiguas colo-

nias europeas, sino en la misma Europa, en donde las características nacionales muy distintas entre franceses, ingleses, alemanes o italianos, entre otros, son bien conocidas. Además hay países que son verdaderos mosaicos de naciones, como España o Gran Bretaña, lo cual constituirá seguramente fuentes de tensiones futuras, especialmente en el marco de la actual y grave crisis económica de la Unión Europea que parece más de tipo estructural que coyuntural, crisis que Elias previó en el contexto de un proceso de creciente centralización y de formación de unidades políticas y económicas cada vez más grandes⁹⁰.

Sería un error inferir que el "proceso civilizatorio" implantado por la metrópoli permanece incólume, una vez que cesa la relación colonial. Aunque está fuera del alcance de este trabajo analizar otros casos de pervivencias pre coloniales, parece muy claro que las antiguas colonias europeas en África y Asia son muy distintas a las ex metrópolis, aunque el contacto con éstas les haya permitido, a un precio altísimo, la actualización necesaria para la supervivencia nacional en el mundo contemporáneo.

Aunque no hay referencias a la Nueva España en la obra de Elias, es claro que el "criollismo" puede inscribirse en este movimiento civilizatorio, que la evangelización, hasta cierto punto forzosa, de las poblaciones prehispánicas aceleró.

86 Elias, 1994:449-466

87 Elias, 1994:493

88 Se refiere al aburguesamiento de los nobles y a la imitación del comportamiento de los nobles por los

burgueses, lo que generó clases sociales no uniformes, sino de talante mezclado (Elias, 1994:518)

89 Elias, 1994:470

90 Elias, 1994:521

Es decir, hacia el siglo XVI el proceso de división de las funciones sociales iniciado desde la Alta Edad Media, había alcanzado un punto que parecía irreversible en Europa. Sin importar lo que pensarán los colonizadores la configuración del tejido social español y europeo, determinaba en gran medida las políticas del poderoso imperio español de la época. El feudalismo como institución estaba en decadencia definitiva y el "proceso civilizatorio" conducía a cortes integradas por nobles resignados a ser de facto sirvientes de lujo de su rey.

En el mismo año, 1492, no sólo Colón avistó el continente que llevaría el nombre de un navegante florentino, del que ni siquiera se sabe a ciencia cierta si estuvo allí o no, sino que con la ocupación final del reino de Granada se acababa oficialmente la presencia militar musulmana en la Península Ibérica. La permanente lucha armada contra los llamados "moros" mantuvo en tensión militar durante siglos a la cristiandad española, generándose una estructura particular de la Corona en la época de los "reyes católicos" respecto a otros reinos europeos contemporáneos, de claro corte militar y fuertemente centralizada por las necesidades de la guerra.

Ya hacia 1605-1615 Cervantes publicaba "El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha", obra en que se ridiculizaba el ideal feudal del caballero individualista, celoso de su honor y "desfacedor de entuertos", ideal que el progreso de la centralización ya había finiquitado en los hechos.

Mucho tiempo después un proceso similar ocurrió en toda América, tras el alambrado de los campos y las "pacificaciones" forzosas que acabaron con quienes vagaban libremente en el medio rural, por ejemplo los "cowboys" y los gauchos. El ideal de las reglas de honor de estas categorías de la población, que hacia 1900 estaban en vías de extinción se mantuvo en el imaginario colectivo, por lo menos en países como Estados Unidos, Argentina y Uruguay, hasta principios de los años de la década de 1970. Hacia 1600 el ideal caballeresco ya se encontraba en el mismo punto que el de los cowboys en 1970.

Por consiguiente en la América colonizada por España no había ningún futuro para una distribución de tipo feudal de la tierra. Pero aún existía la institución de la encomienda, en la que los indígenas debían prestar servicios y tributos al encomendero español a cambio de su supuesta instrucción religiosa. Evidentemente esto se prestó a todo tipo de abusos y hacia 1542 el Consejo de Indias intentó suprimir el carácter hereditario de las encomiendas y de los servicios personales, lo cual ocasionó conatos de motines en la Nueva España y en Perú, que eran los sitios en los cuales más se habían desarrollado. La Corona cedió y los abusos continuaron, pero aun ante las dificultades económicas de Felipe II nunca se consintió en hacer hereditarias las encomiendas a perpetuidad, que era la principal demanda de quienes la usufructuaban. Como bien se sabía en la Corte española eso hubiera significado la instauración

del feudalismo en América, ya que precisamente, siglos antes las concesiones virtualmente perpetuas de tierras a los señores feudales por los reyes fue lo que permitió la consolidación del sistema feudal, con una aristocracia fuerte y un rey débil. Aunque en 1629 las encomiendas fueron renovadas, el "proceso civilizatorio" había avanzado lo suficiente como para que la burocracia promovida por Felipe II, el "rey papelero", pudiera controlar a los encomenderos. La institución de la encomienda entró en decadencia hacia fines del siglo XVII en pleno absolutismo.

Otro tanto, aunque en un contexto diferente sucedió con la catequesis de los indios emprendida en el siglo XVI por los franciscanos, dominicos y agustinos, que penetraron en zonas diversas de la Nueva España. Además de las conversiones, el hecho de haber fundado pueblos, construido acueductos y hospitales, introducido nuevos cultivos, etc., todo lo cual mejoró, aunque fuera en pequeña medida la vida de los indígenas, les dio un poder político tal en grandes regiones que allí de hecho se obedecían sus órdenes y no las de las autoridades coloniales o episcopales. Sin embargo, aquí también la burocratización avanzó y el clero secular poco a poco fue desplazando a las órdenes y al final suprimió su poder político.

Por eso las instituciones feudales o autárquicas en general nunca tuvieron posibilidades de afirmarse en la Nueva España, cuya metrópoli era un país precozmente absolutista. Tampoco existía la posibilidad de que se implantara el feu-

dalismo a través de otro país europeo, puesto que todos avanzaban hacia la supresión del mismo. El centralismo del poder español trabajó a largo plazo contra los intereses de los colonizadores y creó las condiciones para forjar una unidad primero inicial y después permanente del virreinato permitiendo que la oposición tomara los símbolos indígenas, principalmente el águila devorando la serpiente sobre el tunal y la Virgen de Guadalupe y los amalgamara para crear en el imaginario colectivo de la población de la Nueva España una nacionalidad mexicana precisamente basada en México Tenochtitlán.

Así la ciudad prehispánica se trasminó en la ciudad contemporánea, irradiando su influencia al resto del territorio mexicano. Este efecto expansivo cuyos alcances son mayores que en el momento del auge del poder del imperio azteca aumentó aún más después del acceso a la independencia política de España en 1821; y es probable que hoy continúe.

Conclusiones

Parece haber una continuidad en la existencia de lo que se podría denominar un "espíritu" nacional al menos desde la fundación de México Tenochtitlán hasta la fecha, aunque los mexicas sólo fueron la última rama verde que creció con el vigor propio de los bárbaros a partir del antiguo tronco, ya casi seco, de las grandes civilizaciones prehispánicas mesoamericanas precedentes.

La fundación de la ciudad de México sobre

las ruinas de la antigua ciudad azteca en lugar de haberla erigido en un sitio despejado (al modo de Puebla, que oscureció a Cholula como centro urbano prehispánico de primer orden) no parece haber sido determinante en el destino general de México, aunque sí pudo haber modificado muchos detalles de las características nacionales mexicanas posteriores a la independencia. En efecto, la conjunción de la ciudad mexicana y la española permitió crear un "centro" citadino reforzado que ha devenido en otro símbolo de poder y de legitimidad, que no proviene de una metrópoli lejana, sino que es un signo de una identidad que se ha ido configurando casi desde el momento de la ocupación militar española de Tenochtitlán.

La evidencia de la historia universal occidental a partir de la instauración de los reinos helenísticos, posteriores a Alejandro Magno, demuestra que la mayoría de las colonizaciones tuvo un papel "civilizador", o más bien de actualización política, económica y cultural de pueblos que por ello y por adquirir la capacidad de competir en el concierto de naciones de su época pagaron un precio leonino que incluyó millones de muertos y el saqueo de sus recursos naturales por la metrópoli. Un caso típico es el de la India.

En este proceso los colonizadores y los colonizados son arrastrados por la constelación de intereses que se generan, y son inevitables las modificaciones estructurales que cada vez hacen menos necesaria la tutela de la metrópoli. Sin embargo no es extraño que tras la ocupación extranjera

por largo tiempo de su territorio, ya terminada la actualización (o "civilización") la ex colonia recupere sus anteriores características nacionales. Al respecto sobran ejemplos en Asia en el siglo XX especialmente en los países con una historia propia de larga data. Tras la salida de las potencias coloniales europeas de su territorio y aunque su aparato colonial siempre fue considerado por una parte de la elite indígena como el instrumento de dominación de los "bárbaros blancos occidentales", sin embargo, la economía, la política y las relaciones sociales en las ex colonias ya habían sido modificadas irreversiblemente.

Excepcionalmente los pueblos colonizadores y colonizados son culturalmente compatibles y pueden formar con el tiempo una sola nación, como ocurrió con Roma y los pueblos itálicos del centro de Italia, pero lo más frecuente es que si le es posible conservar la identidad cultural (lo cual no siempre sucede) ya libre del poder político y militar de la metrópoli, aunque no necesariamente de las relaciones económicas y culturales con ella, la nación ocupada retome su camino anterior. A pesar de los nexos con España, este parece ser el caso de México, que ya se ha configurado con características diferentes. La subsecuente evolución es impredecible, pero lo que sí es un hecho es que en los últimos cinco siglos la separación cultural respecto a sus orígenes peninsulares ha avanzado lenta pero seguramente.

No hay casos claros registrados en la historia que permitan una analogía adecuada para elabo-

rar una hipótesis de la evolución futura de México. En China las castas de guerreros bárbaros de los mongoles y posteriormente de los manchúes que tomaron todo o casi todo el territorio de la China de sus respectivas épocas fueron absorbidos "culturalmente", hasta el punto de que, por ejemplo, Kublai Jan, un emperador de China de la tercera generación de los conquistadores mongoles no tuvo empacho en rodearse de una corte no mongola, donde había muchos chinos e incluso en adoptar un nombre chino⁹¹. No se puede afirmar hoy si algún proceso de "absorción" está ocurriendo en México y si se dará en plazos históricos mayores a los de China, habida cuenta de lo agresiva que fue la conquista española y de que la encabezó un Estado centralizado y no un grupo de señores feudales, tal como se intentó demostrar más arriba en este trabajo. No obstante, tampoco es posible negar rotundamente esta posibilidad. Luego está el caso de los territorios que hoy se conocen como el Medio Oriente ocupados por Alejandro, y después por los romanos. Consecutivamente hegemonizaron esa parte del mundo durante casi mil años en total. Esos países fueron más helenizados que romanizados y así permanecieron hasta el advenimiento de los árabes musulmanes. Con excepción de algunas minorías, sobre todo cristianas, la masa de la población aceptó la nueva dominación y su religión

y gradualmente el árabe como idioma, aunque desde siglos anteriores ya la disidencia cristiana monofisista de los tiempos romanos apuntaba doctrinariamente en esa misma dirección, la islámica. No parece haber quedado ninguna nostalgia de la antigüedad greco-romana, a pesar de que cuando éstos hegemonizaban la zona había infinidad de individuos, que no sólo hablaban exclusivamente griego o latín, sino que se sentían helenos o romanos. Otro tanto sucedió con el norte de África aparentemente romanizado en gran medida. Sin embargo, todas estas pautas culturales, e incluso el cristianismo fueron desarraigados con relativa facilidad de estas zonas. ¿Una falsa identidad nunca aceptada inconscientemente fue sustituida por otra más auténtica?

Si hipotéticamente tales casos (de absorción o desarraigo total culturales) pudieran ser aplicados a la evolución de la nación mexicana en los próximos decenios o siglos, es posible que a través del hilo conductor de los símbolos de origen prehispánico tales como el de *atl tlachinolli* y el de la Virgen de Guadalupe-Tonantzin, el ciclo se cierre en una nueva época de la obsidiana y de las plumas de *quetzal*, en el contexto de una sociedad renovada política, económica y tecnológicamente en un grado hoy inimaginable.

Bibliografía

Aguirre, Carlos, (1997) "El centro, un espacio para todos", en *El centro histórico ayer, hoy*

91 Franke y Trauzettel, 1989:219

- y mañana. Coord. Cristina Barros. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Departamento del Distrito Federal. Págs. 129 – 134.
- Ayala Anguiano, Armando, (1997). La Nueva España (I), en *México de carne y hueso. Una crónica de la vida mexicana desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*. 7 tomos. México, Editorial Contenido, S.A. de C.V. III tomo. 223 págs.
- Benítez, Fernando, (1984). *Historia de la Ciudad de México*. Tomos 1 al 3. España, Ed. Salvat.
- Ceram, C.W., (1985). *Dioses, tumbas y sabios*. (1949). Ediciones Orbis S. A. 416 págs. Colección Biblioteca de Historia.
- Chueca Goitia, Fernando, (1968). *Breve historia del urbanismo*. Geografía, Alianza Editorial. Salamanca, España. 251 págs.
- Elias, Norbert, (1994). *El proceso de la civilización, investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México, Fondo de Cultura Económica. 581 págs.
- Florescano, Enrique, (1998). *La bandera mexicana. Breve historia de su formación y simbolismo*. México, Fondo de Cultura Económica. 173 págs.
- Franke, Herbert y Rolf Trauzettel, (1989). *El imperio chino*. México, Siglo veintiuno editores, S.A. de C.V. 386 págs.
- Grimberg, Carl. "El alba de la civilización", en *Historia Universal*. 12 vols. 4ª. ed., México, Ediciones Daimon, 1987. Vol. 1. 386 págs.
- Keddie, Nikki R., (2006). *Las raíces del Irán moderno*. Belacqva. Barcelona. 484 págs.
- Kubler, George, (1992). *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. (1948), México, Fondo de Cultura Económica. 683 págs.
- León Portilla, Miguel, (1961). *Los antiguos mexicanos*. Fondo de Cultura Económica. México. 200 págs.
- Martínez Herrera, María Teresa G., (2004). *Proyecto de restauración para un uso actual de un inmueble histórico: el claustro del ex convento de la Merced*. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Maestro en Arquitectura. Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete", Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2004, 197 págs. y anexos.
- Maquiavelo, Nicolás, (1971). *Obras políticas*. Cuba. Instituto Cubano de el Libro, Ciencias Políticas, Editorial de Ciencias Sociales. 373 págs.
- Monnet, Jerome, (1995) *Usos e imágenes del centro histórico de la ciudad de México*. México, Departamento del Distrito Federal, Centro de estudios Mexicanos y Centroamericanos. 372 págs.
- Moreno Herrera, Ethel y Concepción de Ita Martínez, (1982). *500 planos de la ciudad de México 1325-1933*. México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas. 376 págs.
- Pacheco Colín, Ricardo. "Taco, arma secreta del

- mexicano", *La Crónica de hoy*, México, 24 de enero de 2004, Sección Culturas.
- Paz, Octavio. (1959). *El laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica. 191 págs. Colección Lecturas Mexicanas, No. 27.
- Powell, Philip W., (1977) *La guerra chichimeca (1550-1600)*. México, Fondo de Cultura Económica. 306 págs.
- Ricard, Robert, (1995). *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes de la Nueva España de 1523 – 1524 a 1572*, (1947) México. Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Historia. 491 págs.
- Sánchez de Tagle, Esteban, (1997) "Los gobiernos de la ciudad de México en la colonia" *El centro histórico ayer, hoy y mañana*. Coord. Cristina Barros. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Departamento del Distrito Federal.. 93-97 págs.
- Séjourné, Laurette, (1993) *Pensamiento y religión en el México antiguo*. (1957) México, Fondo de Cultura Económica. 220 págs. Colección Brevarios.
- Tocqueville, Alexis de, (1992) *La democracia en América*, (1935), México, Fondo de Cultura Económica. 752 págs.
- Vaca de Osma, José Antonio, (2000). *Carlos I y Felipe II*. España Ediciones Rialp. 190 págs.
- Weber, Max, (1984). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. 2ª. ed. 1964 México, Fondo de Cultura Económica. 1237 págs.



La visión de la Ciudad de México en el Plano Oficial de 1900

Resumen

El territorio de la ciudad de México que vemos representado en mapas y planos de principios del siglo XX fue resultado de un proceso de urbanización que comenzó con el régimen de Porfirio Díaz durante el último tercio del siglo XIX. La construcción de la imagen de la ciudad a través de la cartografía da cuenta de las diversas maneras de configurar el discurso acerca del territorio, pues se ofrecen variadas representaciones que hacen alusión o soslayan diferentes aspectos urbanos. En este sentido, la cartografía sobre la capital de México es muestra de los intereses políticos, sociales, económicos que definen y orientan el desarrollo urbano de la misma. El propósito central de este artículo es explorar la representación cartográfica de la Ciudad de México a partir de un plano producido en las postrimerías del siglo XIX, pero que tuvo su difusión iniciado el siglo XX: el Plano Oficial de la Ciudad de México de 1900. Dicho documento cartográfico sirvió de plano base para dar cuenta de las obras y servicios urbanos de la capital, pero también su uso rebasó el ámbito de la Dirección de Obras Públicas y se convirtió en un plano para uso de los ciudadanos.

Abstract

The territory of Mexico City to see represented in maps of the early twentieth century was the result of an urbanization process that began with the regime of Porfirio Diaz during the last third of the nineteenth century. The construction of the image of the city through mapping realizes the different ways to configure the speech about the territory, as they offer various representations that allude or overlook various urban issues. In this sense, mapping on the capital of Mexico is a sign of the political, social, economic, defining and guiding the urban development of the same. The purpose of this paper is to explore the mapping of Mexico City from a plane produced in the late nineteenth century, but had started its spread twentieth century: the Official Plan of the City of Mexico, 1900. This document served as the base plane mapping to account for the work and services in the capital city but also its use beyond the scope of the Public Works Department and became a blueprint for use by citizens.

María Esther Sánchez Martínez
Profesora-Investigadora en la UAM-
Azcapotzalco. Área de Estudios Urbanos

La visión de la Ciudad de México en el Plano Oficial de 1900*

Notas previas¹

El propósito de las siguientes líneas es explorar la construcción de la imagen de la ciudad de México en el *Plano Oficial de la Ciudad de México 1900*. La representación cartográfica está estrechamente vinculada a las ideas que configuraron un momento histórico y sobre las cuales se sustenta la transformación del entorno urbano, social y cultural, los planos son, entonces, síntesis visual del espíritu de una época. La cartografía elaborada sobre la capital de la República exhibe los diferentes propósitos para los que fue elaborada, en ésta podemos encontrar el estado del avance de las obras urbanas (la ciudad en proceso), la división política (colindancias entre las diferentes municipalidades, división de cuarteles o manzanas), la topografía e hidrografía, o las características del entorno urbano (servicio de transporte, nomenclatura, comercios), etcétera. En este contexto, cabe preguntarse entonces,

¹ Agradezco al Área de Estudios Urbanos los comentarios expresados previos a la publicación de este artículo.

* Este artículo es resultado del Proyecto de Investigación N-240.

qué significado tiene para la ciudad de México en las postrimerías del siglo XIX publicar el *Plano Oficial*. La *pax porfiriana* ofrece un campo fértil para la producción de atlas, mapas y planos del territorio nacional mismos que sirven a diferentes objetivos: construir la imagen de un Estado-Nación próspero y moderno, hacer un inventario de los recursos naturales y mineros con los que cuenta, mostrar la red de comunicaciones (ferrocarriles, telégrafos, carreteras) que atraviesan el país. Y con ello controlar al territorio desde el centro del poder y exhibir al país para atraer la inversión extranjera.

El espíritu de la época exige la elaboración de una cartografía racional, resultado de mediciones matemáticas, cálculos trigonométricos y astronómicos, es decir exactitud y precisión para la toma de decisiones en el territorio y desde la distancia poder controlar los recursos naturales, económicos y los posibles conflictos sociales. Atrás, según este paradigma, quedan las apreciaciones subjetivas, la ciencia y la tecnología sustituyen el trabajo de la imaginación. De ahí que de la escala macro (*Carta de la República*) se descienda a escalas menores y de mayor especifici-

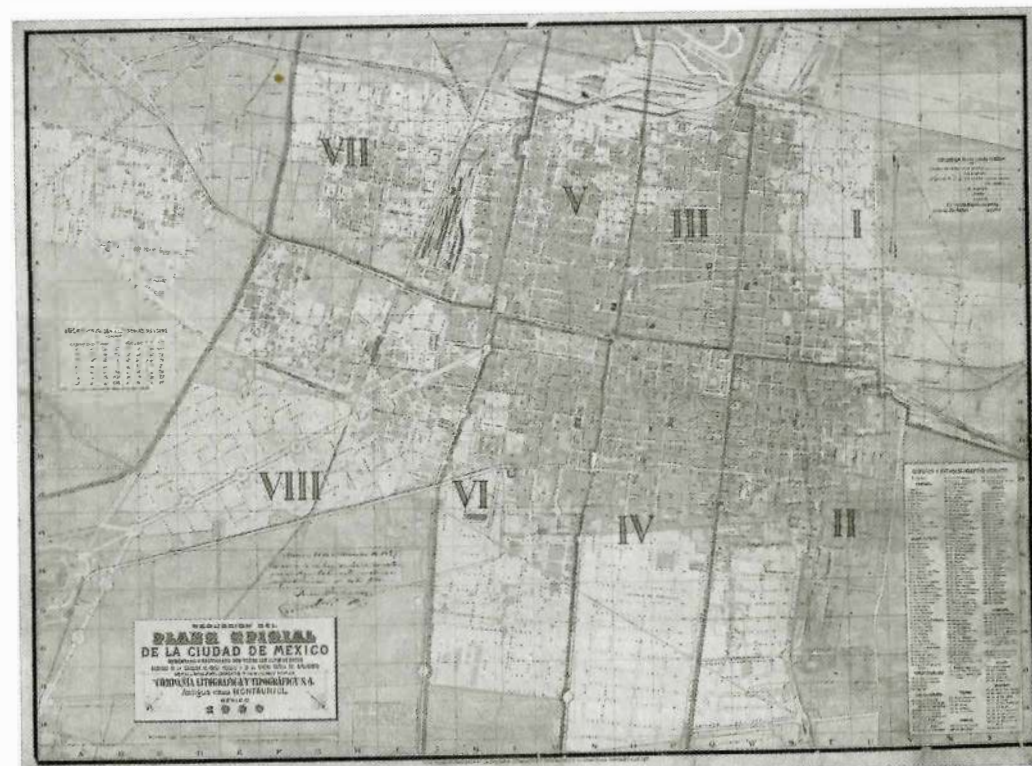


Figura 1. Plano Oficial de la Ciudad de México 1900. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra.

cidad (mapas y planos temáticos). La cartografía de más precisa servirá de apoyo para controlar el uso de suelo (catastro), para definir y administrar los impuestos, entre muchos otros. La cartografía de la ciudad de México ha sido ampliamente utilizada para ilustrar diferentes aspectos, sin embargo, poco se habla del discurso que se construye a partir de su propio código, de los actores que intervinieron en su elaboración y de los aspectos que enfatiza o soslaya. Una aproximación al Plano Oficial de la Ciudad de México

1900 pretende abonar en el análisis del documento mismo con base en la metodología propuesta por Priscilla Connolly en su artículo *¿El mapa es la ciudad? Nuevas miradas a la Forma y Levantado de la Ciudad de México? De Juan Gómez de Trasmonte y el texto de J. B. Harley La naturaleza de los mapas. La propuesta consiste en plantear los siguientes ejes: la autoría y el contexto cartográfico; ¿qué dice el plano sobre la ciudad?; ¿qué visión ofrece de la ciudad?; ¿qué aspectos soslaya?; ¿qué difusión tuvo?*

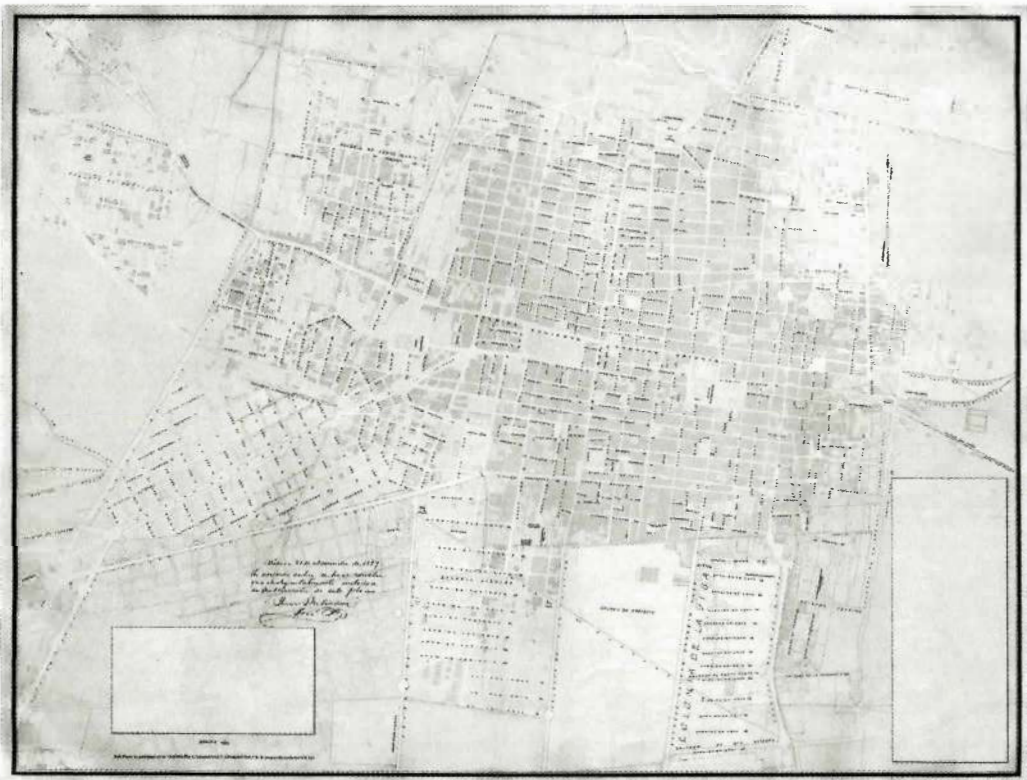


Figura 2. Plano base de 1899 para el plano oficial. Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de México.

Descripción del plano

El *Plano Oficial de la Ciudad de México 1900* (Figura 1) aparece en la *Memoria documentada de los trabajos municipales de 1899*, y tiene más de una versión, señal de que su difusión fue, efectivamente, más allá del ámbito oficial.² En la

Memoria de 1899 se explica que este documento será el plano guía para consignar los avances de las obras públicas urbanas realizadas en gestiones posteriores y que aparecerá con fecha de 1900. En ese mismo texto se menciona la distribución de 50 copias entre los regidores del Ayuntamiento

2 Este documento es fácilmente asequible, pues se encuentra digitalizado en la Mapoteca Orozco y Berra, en el Archivo Histórico de la Ciudad de México, otra ver-

sión se encuentra en la Guía de la Ciudad de México de Figueroa Domenech. Esta guía puede ser consultada en la Biblioteca Digital de la Universidad de Nuevo León.

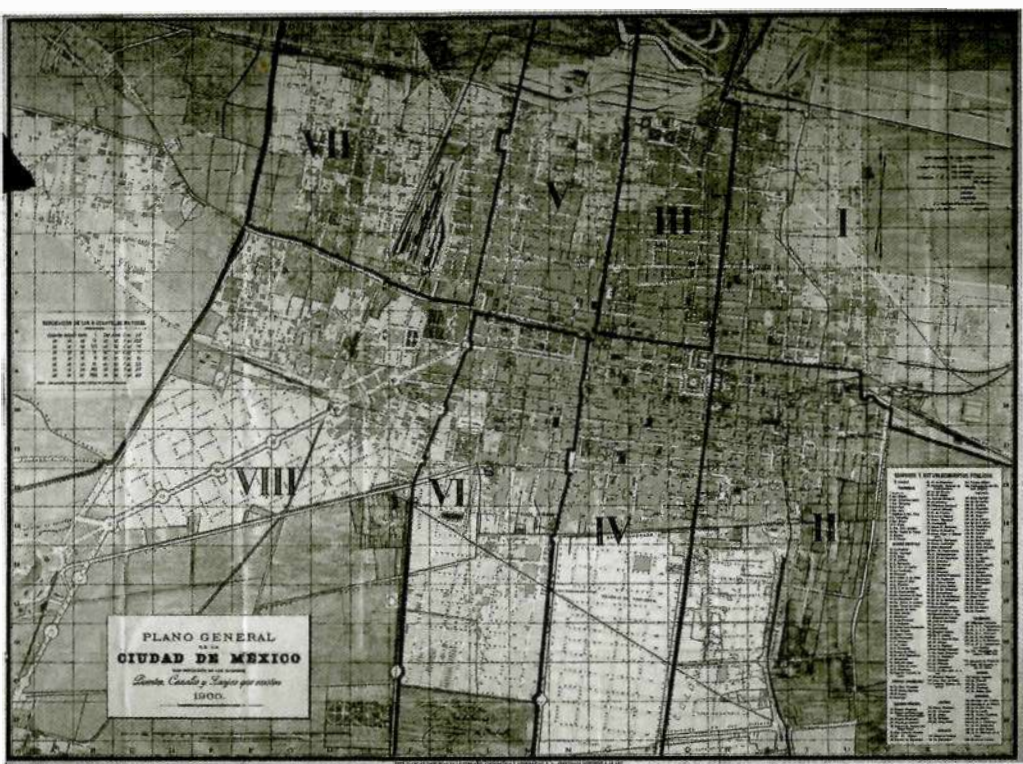


Figura 3. Plano General de la Ciudad de México con indicación de los Puentes, Canales y Zanjas que existen. Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de México.

to y su uso como plano base para las diferentes dependencias administrativas (Aguas y Obras Públicas, entre otras).

Existen múltiples versiones del *Plano Oficial* que ejemplifican los usos y la difusión del mismo. Vale mencionar que fue un plano base (Figura 2), situación que se infiere porque permanece sin ninguna leyenda y con campos para ser rellenados. También se utilizó para localizar y dar cuenta de la información de las obras llevadas a

cabo, por ejemplo el *Plano General de la Ciudad de México con indicación de los Puentes, Canales y Zanjas que existen* (Figura 3), o de los servicios de transporte (Figura 4). Asimismo, lo podemos encontrar publicado en el *Guía General Descriptiva de la República Mexicana* de J. Figueroa Doménech³. (Figura 5) Finalmente, la Compañía

3 Este es un trabajo de documentación coordinado por

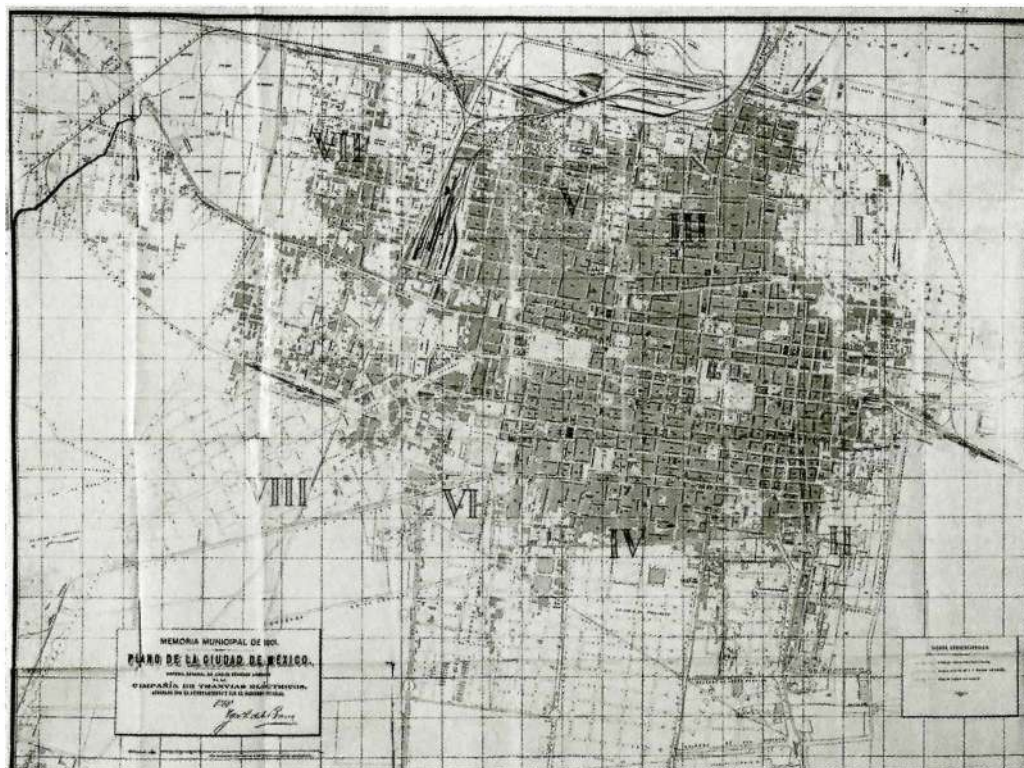


Figura 4. Plano de la Ciudad de México. Sistema General de Líneas Férreas Urbanas de la Compañía de Tranvías Eléctricos. Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de México.

Litográfica y Tipográfica publicaba el directorio

J. Figueroa Doménech, se publicó al mismo tiempo en las ciudades de México y de Barcelona, con el objetivo de difundir en ambos continentes las características de la República Mexicana. Los temas que aborda son de historia, geografía, estadística nacional, agricultura, ganadería, importaciones, exportaciones, industria, vías de comunicación y transporte. Para el Distrito Federal se incluye una lista de las casas mercantiles e industrias más relevantes que se encuentran en el territorio. En la siguiente dirección: <http://www.inegi.gob.mx/>

Nomenclatura Actual y Antigua de las calles de la Ciudad de México 1899-1900. Plano Oficial, que como su título lo indica incluía un listado de las calles que facilitaba su localización tanto en la antigua como la nueva nomenclaturas, además una impresión del plano oficial. (Figura 6)

prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/cdhem/CDHEM_Intral.pdf

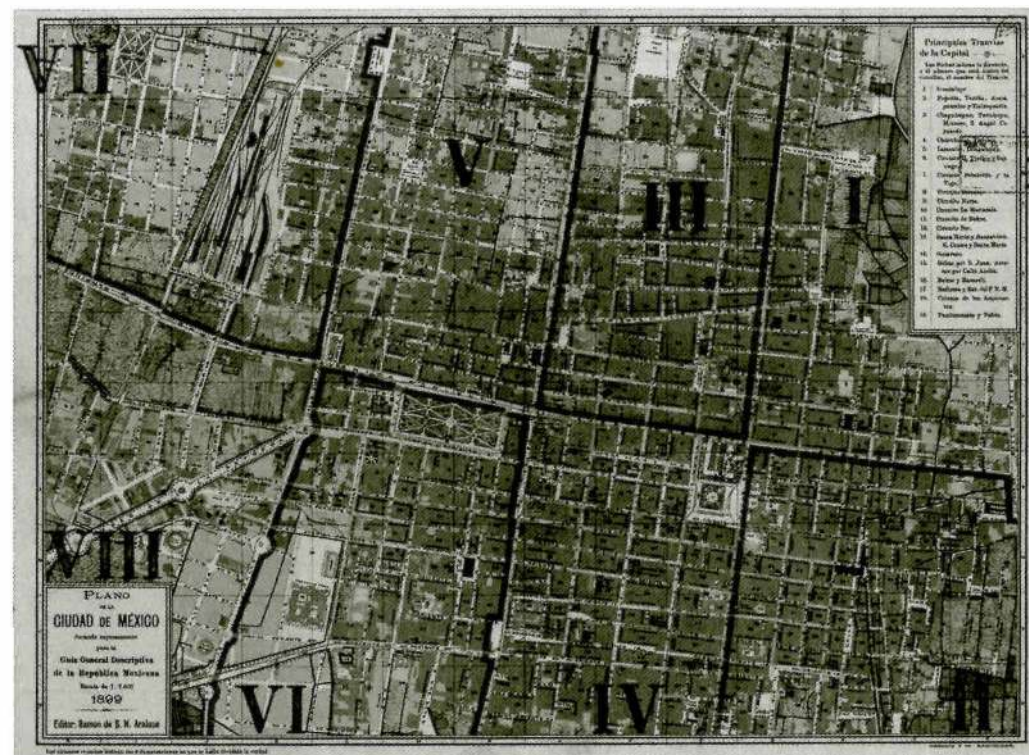


Figura 5. Plano de la Ciudad de México formado expresamente para la Guía General Descriptiva de la República Mexicana 1899. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra.

La información escrita que ofrece el *Plano Oficial* es la siguiente:

En el recuadro principal se observa la leyenda: *Reducción del Plano Oficial de la Ciudad de México. Aumentado y rectificado con todos los últimos datos recogidos de la Dirección de Obras Públicas y de la Oficina Técnica de Saneamiento. Detallado ampliamente y publicado por la "Compañía Litográfica y Tipográfica" S.A. Antigua casa Montauriol. México 1900*

(Figura 7 detalle).⁴

⁴ La Casa Montauriol publicaba un cuadernillo con el nombre de las calles y un plano de la ciudad de México. Montauriol aparece en el Directorio General Domiciliario de la Guía de Figueroa: Montauriol Sucesores, Coliseo Viejo, 6, y Tacuba 6, litografía y papelería. (Figueroa, 1899: 519) Coliseo Viejo (Portal del Coliseo Viejo, tramo de 16 de Septiembre entre Bolívar e Isabel La Católica). "Allí comenzaba a estrecharse la calle, que era polvorosa en la invernación, cubierta de fango en tiempo de aguas y sucia de basuras o

La Compañía Litográfica y Tipográfica si bien es cierto no es autor del plano si se encargó de actualizar el documento a partir de la información proporcionada por las oficinas que menciona: la Dirección de Obras Públicas y de la Oficina Técnica de Saneamiento. El documento que da origen al de 1900 es el *Plano Oficial de la Ciudad de México 1891* también “detallado y publicado por la Antigua y acreditada Casa C. Montauriol y Cía.”

En una carta que dirige el Director General V. Lions de la *Compañía Litográfica y Tipográfica* al Ayuntamiento explica que: “En razón de los numerosos cambios que han ocurrido en la

cosas peores, en todos los tiempos. Ese portal, como los otros, era pesado, sinuoso, sucio. En las habitaciones de su parte superior había balcones con barandales toscamente forjados al martillo... La casa número 8 de ese primer portal se hallaba ocupada íntegramente en su parte alta por una “partida” de juego, garito propiedad del ya mencionado Felipe Martel, que era el que tenía la concesión oficial para el monopolio de ese “negocio” en toda la ciudad. En la parte baja había un restaurante, propiedad de un español que vendía pescado huachinango y el frijolillo negro guisados a la manera veracruzana, y cuyos platillos, por lo suculentos, tenían muchos consumidores y habían dado fama a la grande a la casa, la cual era frecuentada no solamente por los que entraban y salían de la timba, sino por otras muchas personas, pues el pescado estaba fresco y el frijolillo no lo guisaban mejormente en ninguna parte. Al final de ese portal está la Litografía Montauriol, muy antigua y de propietario francés. Sus escaparates exhibían muestras de trabajos litográficos de imperfecto dibujo y composición lamentable en cuanto al arte, pero de indiscutible interés en cuanto a la historia del país.” (Ceballos, 2006: 148)

ciudad se hace ya necesaria una nueva edición del plano, y a ese efecto ha recabado esta Compañía todos los datos respectivos y formado el nuevo...” (AHCM, Fondo Ayuntamiento, vol. 3616, exp. 47)

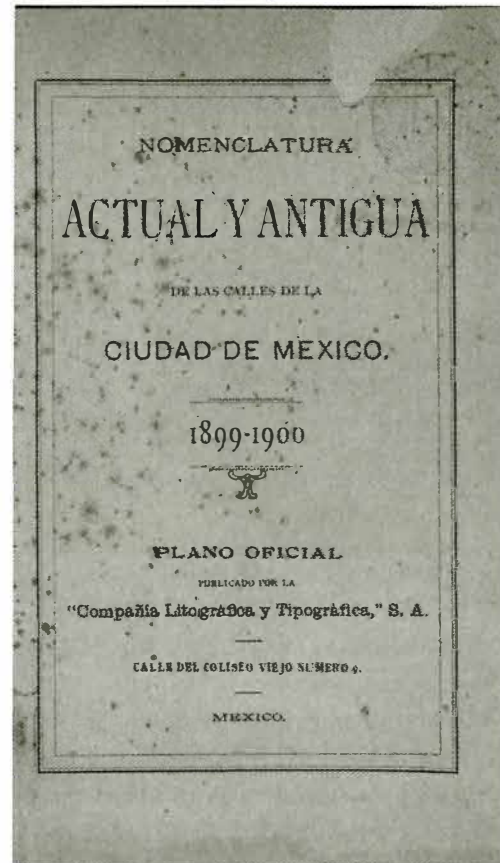


Figura 6. Portada del cuadernillo: Nomenclatura Actual y Antigua de las calles de la Ciudad de México 1899-1900. Plano Oficial. Publicado por la “Compañía Litográfica y Tipográfica”, S.A. Fuente: Biblioteca digital de la Universidad Autónoma de Nuevo León.



Figura 7. Detalle del Plano Oficial 1900. Título.

El documento base de estas actualizaciones es el *Plano Oficial de la Ciudad de México 1891* (Figura 8) realizado por la *Comisión de Saneamiento y Desagüe entre 1889 y 1890*⁵, también publicado por la misma compañía. El *Plano de 1891*⁶ se levantó porque como explica Roberto Gayol, autor del proyecto de *Desagüe y saneamiento de la Ciudad de México*: “Fue preciso comenzar el estudio desde sus principios más elementales empezando por levantar un plano exacto de la ciudad, que es el fundamento de cualquier proyecto de desagüe, que como el que trataba de formar, debía ser económico, eficaz, a la altura de los conocimientos modernos y que a la vez fuera práctico y factible; todos mis es-

5 Entre los miembros de la Comisión de Saneamiento y Desagüe estaba Guillermo Beltrán y Puga Ingeniero Geógrafo egresado de la Escuela Nacional de Ingenieros (Moncada, 2004: 103), y sus conocimientos en la materia avalan el carácter científico y objetivo del plano. Otros integrantes de la comisión fueron Macario Olivares y Valente Olivares (Memoria, 1892: 8)

6 El plano autorizado el 8 de marzo y 5 de junio lo publicó Montauriol y Compañía, (Memorias, 1892: 7-8).

fuerzos han tendido a realizar este ideal; no sé si el éxito habrá correspondido al empeño que puse para estudiar el asunto de consecuencias trascendentales para el futuro bienestar de la Ciudad...” (AHCM, Fondo Ayuntamiento, vol 744, exp. 135).

Asimismo, para el plano que nos ocupa, se lee la leyenda de aprobación para su impresión: “Por acuerdo de hoy se hace constar que el Ayuntamiento autoriza la publicación de este plano. Juan Bribiesca”, rúbrica (Figura 9). Fue realizado a una escala de 1:7500. Donde: *Un milímetro representa siete metros cincuenta centímetros*. Además añade que: *Este plano es propiedad de la “Compañía Litográfica y tipográfica” S.A. Asegurada conforme a Ley.*

La Comisión de Obras Públicas autoriza (noviembre 17 de 1899) la publicación del plano con algunas correcciones y se turna al Ayuntamiento que en la sesión correspondiente formaliza la decisión. Y señala: “El plano que llevará la fecha de 1900 está construido a la escala 1:7500; en el consta el ensanche de la ciudad, todos los alineamientos llevados a cabo desde 1891 hasta el año actual inclusive, todas las líneas férreas autorizadas, apareciendo ya las novísimas concesiones que ha otorgado el Cabildo, cuidando la nomenclatura de las calles hasta donde ha sido posible; señalando los edificios públicos, en que ha embellecido nuestra Capital y los en construcción como el Palacio del Poder Legislativo, las nuevas fábricas y los nuevos cuarteles.”

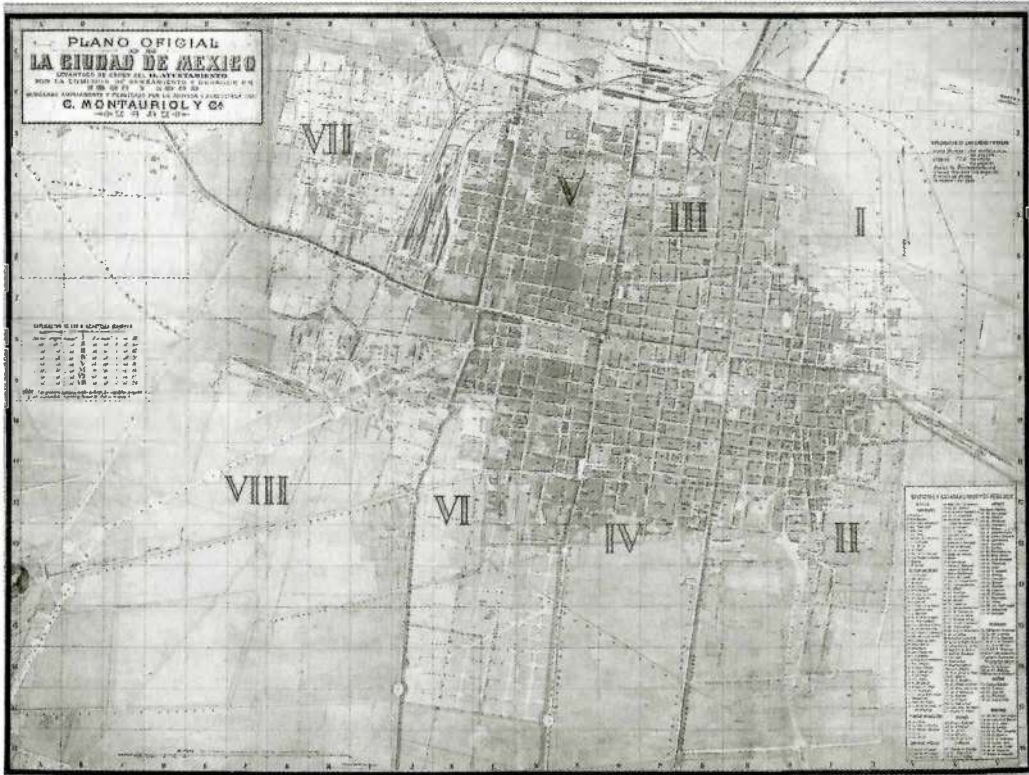


Figura 8. Reducción del Plano Oficial de la Ciudad de México. Levantado de orden del H. Ayuntamiento por la Comisión de Saneamiento y desagüe en 1889 y 1890. Detallado ampliamente y publicado por la antigua y acreditada Casa C. Montauriol y Cª 1891. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra – AHCM.

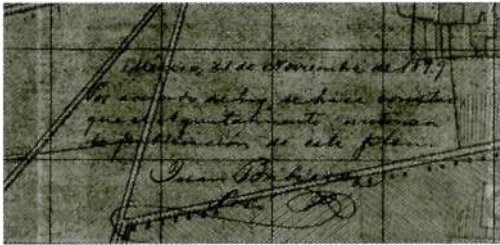


Figura 9. Detalle del Plano Oficial 1900. Fecha y firma de aprobación: 21 de noviembre de 1899 por Juan Bribiesca.

Y pone las siguientes condiciones: “Primero: hágase constar por la Secretaría Municipal que el Ayuntamiento autoriza la publicación del plano de la Ciudad construido a escala 1:7500 por la Compañía Tipográfica y Litográfica S.A., y uno de cuyo ejemplar ya corregido queda agregado a este expediente bajo el número 2. Segundo: Antes de que se haga el tiro definitivo, se presentará a la Secretaría de Obras Públicas la prueba o

pruebas necesarias, por si se encuentra todavía puntos que corregir. Tercera: Comuníquese el presente acuerdo a la Compañía Litográfica S.A. como resultado de su ocurso relativo. Cuarta. La Compañía Litográfica entregará, como lo ofrece, en la Secretaría Municipal, cincuenta ejemplares del plano definitivo para uso de las oficinas municipales.” (AHCM, Fondo Ayuntamiento, vol. 3616, exp. 47)

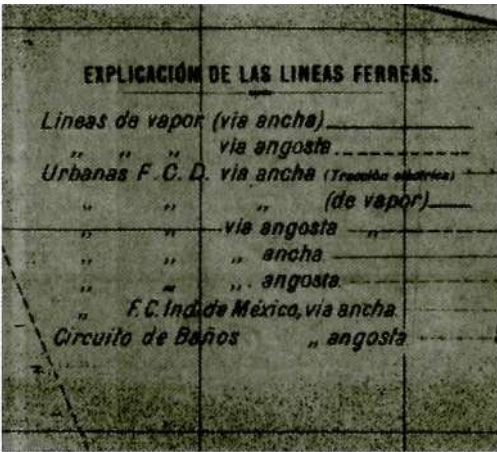


Figura 10. Detalle del Plano Oficial 1900. Explicación de líneas férreas.

Otro recuadro se denomina: *Explicación de las líneas férreas* (Figura 10) que indica el tipo de vías férreas que atraviesan el territorio de la ciudad de México: *Líneas de vapor de vía ancha*, *Líneas de vapor de vía angosta*. *Urbanas F. C. D. Vía ancha (tracción eléctrica)*. *Urbanas F. C. D. Vía ancha (de vapor)*. *Urbanas F. C. D. Vía angosta*. *Urbanas F. C. D. Vía ancha*. *Urbanas F.*

C. Ind. De México, vía ancha. *Circuito de Baños vía angosta*. En cada uno de los señalamientos se muestra el icono correspondiente para poder ser identificado en el plano.

El plano está dividido en una cuadrícula donde el eje de las horizontales está ordenado de la letra A a la letra Y, en el eje de las verticales está numerado del 1 al 18. Esto obedece a un sistema de nomenclatura que facilitaba la localización de las calles de la ciudad. En el pequeño libro de *Nomenclatura* que se editaba, para promover el plano entre el público general, se indica: “Está formada en el plano una cuadrícula, teniendo por los lados números del 1 al 18 y por la parte de arriba y de abajo letras de la A á la Y para encontrar una calle que se busca en la nomenclatura, y se encontrará en el cuadro correspondiente al número y letra indicada.” (Nomenclatura, 1900: 2) El sistema resulta realmente eficaz en una ciudad tan pequeña como la de ese entonces. Por ejemplo la calle ‘Tumbaburros’ según la nomenclatura nominal podía ser localizada en el 11 N, muy cerca de la calle de las Vizcaínas.

En un recuadro más se incluye la información que enumera los edificios y establecimientos públicos agrupados en Catedral, Parroquias, Iglesias de culto católico, Templos evangélicos, Teatros, Cárceles, Hoteles, Telégrafos, Casinos y Mercados.⁷

7 Instituciones religiosas: La Catedral. Parroquias: Sagrario, San Miguel, Santa Catarina Mártir, Santa Ve-

Finalmente está la “*Explicación de los cuarte-*

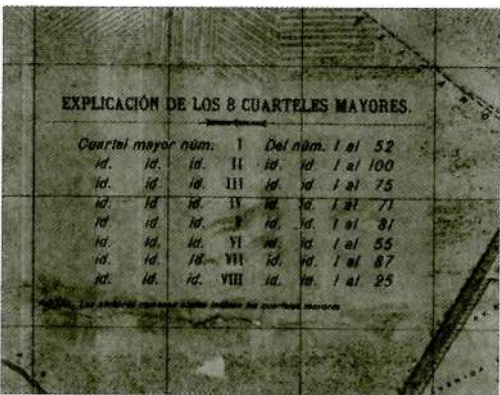
racruz, San José, Santa Ana, Soledad de Santa Cruz, San Sebastián, Santa María, San Pablo, Santa Cruz Acatlán, Santo Tomás la Palma, Regina, San Cosme. Iglesias de culto Católico: La Profesa, Santo Domingo, San Diego, El Carmen, San Fernando, Nuestra Señora de Loreto, La Santísima, Portacoeli San Pedro P. De Belem, San Juan de Dios, San Hipólito, N. S. De los Ángeles, La Encarnación, Santa Catalina de Sena, La Enseñanza ant., Santa Teresa la antigua, Santa Teresa la nueva, Corazón de Jesús, Jesús María, Balvanera, Jesús Nazareno, San Jerónimo, San Juan de la Penitencia, Santa Brígida, Corpus Christi, La Concepción, San Lorenzo, Santa Clara, San Bernardo, Colegio de Niñas, Señor de la Espiración, Monserrate, Salto del Agua, San Felipe de Jesús, San Francisco, Sagrado corazón de Jesús. (15-50) Templos evangélicos: La Sma. Trinidad, el Divino Salvador, El Mesías, Jesucristo (51-54) *Edificios públicos*: Palacio Nacional, Palacio del Poder Legislativo en construcción, Palacio Municipal, Palacio de Justicia, Palacio del Justicia del Ramo Penal, Suprema Corte de Justicia, Suprema Corte Militar, Cámara de Diputados, Cámara de Senadores, Dirección General de Contribuciones, Dirección General del Timbre, Dirección General de Aguas, Aduana Nacional, Ex Aduana, Biblioteca Nacional, Casa de Moneda, Casa de Correos, Monte de Piedad, Museo Nacional, Arzobispado, Banco N. Mexicano, Banco de Londres, Banco Inter e Hipotecario, Banco C. Mexicano, Banco Americano, Bolsa Mercantil, [Instituciones educativas] Escuela Nacional Preparatoria, Escuela Jurisprudencia, Escuela N. de Ingenieros, Escuela Medicina, Escuela Escribanos, Escuela Militar, Escuela Comercio, Escuela Normal Profesores, Escuela Normal Profesoras, Escuela Artes y Oficios, Escuela para Señoritas, Escuela de las Vizcaínas, Escuela Correccional, Escuela Ind. de Huérfanos, Escuela N de Agricultura, Escuela de Ciegos, Seminario Conciliar, Academia de Bellas Artes, Conservatorio de México, [Asistencia] Hospicio de Pobres, Asilo de Mendigos, La Cuna, Maternidad, Hospital Juárez, Hospital San Andrés, Hospital San Juan de Dios, Hospital Militar, Hospital San Hipólito, Hospital Divino Salvador, Hospital Jesús Nazareno, Hospital C. Beistegui, Hospital Español, Hospital Francés, Hospi-

les mayores”. Indica el número de manzanas que tiene cada cuartel. Cuartel mayor número I del 1 al 52, II del 1 al 100, III del 1 al 75, IV del 1 al 71, V del 1 al 81, VI del 1 al 55, VII del 1 al 87, VIII del 1 al 25. En una nota se lee: “*Los números romanos azules indican los cuarteles mayores.*” (Figura 11)

Tiene una orientación al norte, se indica con un par de flechas en la parte superior derecha. Está impreso en papel y sus dimensiones son 78 X 103 centímetros. Su propósito general es po-

tal Americano, Hospital de Nuestra Señora de la Luz, Hospital General, Consejo Superior de Salubridad, Instituto Médico Nacional. (Del 56 al 119, de aquí hay un salto al consecutivo 123) *Teatros*: Teatro Nacional, Teatro Principal, Teatro Arbeu, Teatro Hidalgo, Teatro Circo Orrín. (123-127) *Cárceles*: Cárcel de la Ciudad, Cárcel Municipal, Prisión Militar, Penitenciaría del Distrito Federal (129-132) *Hoteles*: Hotel Iturbide, del Jardín,, Guillow, Humboldt, Comonfort, Bazar, du Louvre, de la Ópera, Continental, Cantábrego, Central, Juárez, Ex Seminario, Bella Unión, Gran Sociedad, Universal, Colón, San Agustín, Tarditi, Nuevo Mundo, Guardiola, Refugio, La Española Esperanza, Washington, Sanz, Buenavista, Grand hotel, Hotel Viena, Americano, France, del Coliseo, Trenton. *Telégrafos [y Teléfonos]*: Telégrafos Federales, Telégrafos F. C. Interoceánico, Telégrafos F.C.C. Mexicano, F. C. Mexicano, Telégrafos Ferrocarril del Nordeste, Telégrafos F. C. N. Mexicano, Telégrafos F. C. Cuernavaca y el Pacífico, Cía. Telegráfica Mexicana, Cable Sub, Dirección de Teléfonos, Teléfonos del Comercio línea Toluca. (167-177) *Casinos*: Casino Español, Casino Francés, Casino Alemán, Casino Nacional, Casino Jockey Club. (178-182) *Mercados*: Ex Mercado del Volador, de la Merced, de San Juan, de Loreto, de Santa Catarina, del Rastro, de J. Carbonero, de Santa Ana, de San Cosme, de Martínez de la Torre, Rastro de la Ciudad. (184-194)

ner al día la transformación urbana de la ciudad de México.



Cuartel mayor núm.	I	Del núm. 1 al	52
id. id. id.	II	id. id. id.	1 al 100
id. id. id.	III	id. id. id.	1 al 75
id. id. id.	IV	id. id. id.	1 al 71
id. id. id.	V	id. id. id.	1 al 81
id. id. id.	VI	id. id. id.	1 al 55
id. id. id.	VII	id. id. id.	1 al 87
id. id. id.	VIII	id. id. id.	1 al 25

Figura 11. Detalle del Plano Oficial 1900. Explicación de los cuarteles que componen el territorio de la ciudad de México.

La ciudad de México en el plano de 1900

Durante el siglo XIX se produce una gran cantidad y variedad inusitada de mapas y planos a través de diversos procedimientos científicos que muestran la nueva cara del territorio nacional. Las representaciones del Distrito Federal o de la ciudad de México no están exentas de dicho propósito cartográfico, el periodo decimonónico se caracteriza por un denodado impulso al trabajo de los ingenieros geógrafos. Bajo el nuevo panorama el gobierno de Porfirio Díaz intenta mostrar, como dice Mendoza, “la imagen de estabilidad, apertura económica y la prosperidad material” no sólo de la ciudad sino del país entero. (CRaib, 2000: 107)

En un ambiente de *pax porfiriana* el régimen trató de reconfigurar y promover la imagen del

país, con una orientación muy marcada hacia el exterior. Los medios utilizados para tal propósito consistieron en la participación de exposiciones universales convocadas por diferentes países, además de publicaciones diversas que Riguzzi (1988: 140) denomina *literatura promocional* orientada a describir las cualidades y bondades de un país como México, misma que se acompañaba de la traducción a otros idiomas (francés o inglés) para llegar rápidamente a mercados internacionales.⁸ De igual manera, los mapas se convirtieron en un mecanismo muy potente de promoción, pues exhibían de manera sintética las características del territorio (topografía, hidrografía, orografía, clima, organización política, etcétera), además lo mostraban como una nación moderna atravesada por la infraestructura del progreso, a saber, líneas de telégrafos, ferrocarriles y carreteras. (Tenorio, 1998: 181)

No hay que pasar de largo que el reconocimiento del territorio era un asunto de seguridad nacional y por tanto una prioridad para el Estado. Si había la percepción de que el país era “poco y mal conocido en el extranjero” (Ruguzzi, 1988),

8 El gobierno gastó mucho dinero en contratar a escritores y periodistas que se dedicaban a elaborar textos promocionales no sólo de las bondades que ofrecía el país sino también de sus personajes ilustres. Por ejemplo José Francisco Godoy, periodista de profesión es el autor del libro *México en París*; Irineo escribió *Los hombres prominentes de México* en edición trilingüe y realizada para su difusión en la exposición de 1889, entre otros. (Tenorio, 1998: 95)

más grave era aún darse cuenta que si ni el propio gobierno federal tenía claras las colindancias con Estados Unidos y Guatemala mucho menos sus divisiones internas. En el primer caso la pérdida de más de la mitad del territorio nacional, decían los geógrafos de la época, se debía a un desconocimiento del territorio y a una falta de identidad nacional para defenderlo; para el segundo aspecto la falta de claridad en los límites internos implicaba la falta de control en los recursos naturales y financieros de cada una de las entidades que componían la nación (Mendoza, 2000). Para el caso concreto del Distrito Federal sus límites no estaban bien establecidos en relación con el Estado de México y durante los periodos beligerantes tal aspecto pasó a segundo término. No obstante, con el porfiriato la delimitación interna y externa del Distrito Federal se vio envuelta en un proceso que arrojó cartas de diversa índole (política, corográfica, topográfica⁹) y planos de las diferentes municipalidades que tenían como propósito conocer las posibilidades económicas del territorio de la entidad y ejercer control sobre el suelo, el mecanismo para este último propósito se hizo a través de la creación del catastro. De ahí la im-

9 La Carta Corográfica del Distrito Federal construida en la Secretaría de Fomento por disposición del Secretario del Ramo Manuel Fernández Leal, 1899. Plano topográfico del Distrito Federal y una parte del Estado de México, 1898. Carta Política del Distrito Federal, 1902. Plano Topográfico del Distrito Federal por el Ingeniero Topógrafo Antonio Linares, 1902.

portancia de tener no sólo la carta de la República sino también, como ya lo había expresado Orozco y Berra años atrás: “las cartas de los Estados, de los planos de las ciudades, y si es posible de las villas, pueblos y minerales correspondientes; de viñetas que representen los monumentos de artes más notables de cada Estado, y de las vistas más pintorescas de poblaciones, ríos, lagos, cascadas, etc...” (Orozco y Berra, 1861: 59 en Mendoza, 2007)

En el caso concreto del Distrito Federal y la ciudad de México, los límites eran difusos y se prestaban a conflictos jurisdiccionales (con el Estado de México y con las municipalidades del Distrito Federal), por tanto se requería establecer colindancias externas e internas. Para dar respuesta a este problema se inició un proyecto que delimitó al Distrito Federal¹⁰ de los estados aledaños (México y Morelos), además se propuso generar el plano correspondiente a cada una de las divisiones municipales (por ejemplo: Municipalidad de México, Azcapotzalco y Guadalupe Hidalgo los tres de 1899).

Para dar cuenta de las características urbanas de la ciudad de México se elaboró el *Plano Oficial de la Ciudad de México 1900*, éste tuvo diferentes funciones: plano de trabajo, de promoción, de

10 El proyecto se desprende del decreto de 1899 de División interior del Distrito Federal, según el proyecto de Ángel Zimbrón. Como resultado se elabora la Carta Política del Distrito Federal 1902.

explicación de las características urbanas de la ciudad o los avances en las obras de infraestructura (pavimentos, alumbrado, drenaje, saneamiento). De alguna manera puede decirse que dicho plano funcionaba como un estado de la cuestión en materia urbana para la ciudad de México. El entramado urbano que representa es el resultado de las políticas económicas instrumentadas durante los primeros 23 años de gobierno de Díaz.¹¹ El plano de 1900 muestra la conjunción de las ideas coloniales y las nuevas concepciones urbanísticas a partir del crecimiento de la ciudad al poniente con las colonias Cuauhtémoc, La Teja, Juárez, Limantour, El Paseo y Nueva del Paseo que tiene como eje de crecimiento la avenida Reforma y el paseo de Bucareli. Colonias como Guerrero, Santa María la Ribera, San Rafael, Hidalgo, La Vega continúan la traza de la ciudad. Las colonias que hasta el año de 1899 se registran en el territorio de la ciudad de México según Dolores Morales y Erica Berra son: Barroso o Azulejos, Santa María, Arquitectos, Guerrero –también Ángeles, San Fernando o Buenavista-, Violante, Morelos, La Bolsa, Díaz de León, Maza, Rastro, Valle Gómez San Rafael, Santa Julia, Limantour, Indianilla, Hidalgo, Ampliación Santa María (Ladrillera). La Teja y la Cuauhtémoc ya se ven trazadas pero aún

11 La ciudad de México conservaba una traza relativamente estable antes del porfiriato, sus límites permanecieron siendo los mismos durante la época del virreinato y de la independencia. (Plano Topográfico del Distrito Federal 1867 de l Ministerio de Fomento).

en el plano no se reporta su urbanización, además el trazo urbano que se representa en el plano no se corresponde con la propuesta final.

Es de llamar la atención el comentario que expresa Juan Bribiesca en las Memorias de 1899 en relación al *Plano Oficial de 1900*: “no todo lo que contiene ese plano ha sido objeto de aprobación del Ayuntamiento, creo conveniente manifestar aquí algo de lo que he podido notar, sobre lo cual debo llamar la atención de modo especial. Se notan que están trazadas las calles y avenidas de la colonia la Vega, al sureste, y las de la colonia en proyecto, al sur, en el potrero del Cuartelito. No hay tal colonia de la Vega, al sureste, ni la colonia en proyecto: la primera no ha sido autorizada y respecto a la segunda se suspendió. Aparece diseñada la plaza de la República y el poder Legislativo Federal, sin indicar que son proyectos, aunque respecto del Palacio, dice que está en construcción; pero en la nota relativa a edificios y no el lugar mismo del plano en donde está el diseño. También se nota que falta la indicación de las líneas en donde se confunden los límites de la ciudad con los de la Municipalidad de México, como pasa en toda la línea de los ríos de los Morales y del Consulado. Esta deficiencia dejará creer a todas aquellas personas que no conozcan o no tengan presente la ley de julio de 1899, que pertenecen a esta Capital las construcciones en la calzada de la Talxpana, en prolongación al Occidente de la de San Cosme, y la colonia Santa Julia, que aparecen en el plano.

Podrá haber otros puntos dignos de notarse; pero los que dejo apuntados parecen indicar la necesidad de que la Comisión de Obras Públicas haga un estudio técnico de este asunto y consulte al Ayuntamiento lo que corresponde.” (1899: 172-173) La observación del Secretario tiene sentido porque el 2 de febrero de 1899 el gobierno había prohibido que se fraccionaran y vendieran lotes en el Cuartelito sin previa autorización.¹² Por otra parte como se mencionó más arriba, la actualización del plano fue hecha por la Compañía Litográfica y Tipográfica Antigua Casa Montauriol con los datos y la supervisión de la Dirección de Obras Públicas, posteriormente aprobado en

12 “Acuerdo sobre la Colonia en los potreros de “El Cuartelito” Secretaría del Ayuntamiento Constitucional de México.- Aviso. En Cabildo Ayer se acordó lo siguiente: Por medio de avisos que se fijarán en los parajes acostumbrados, hágase saber al público que el Ayuntamiento de la Capital no ha autorizado hasta la fecha, en manera alguna, la creación de una nueva colonia, ni el trazo de Calles en el terreno situado al sur de la Ciudad, entre las calzadas San Antonio y el Niño Perdido (potrero del El Cuartelito y anexos). Por lo mismo no se dará ningún servicio municipal alguno, y los propietarios, para cumplir con las disposiciones del Código Sanitario, tendrán que proveer sus casas de desagües, de agua potable y demás condiciones, por su cuenta exclusiva; considerando el Ayuntamiento la colonia que allí se establezca, como terreno de propiedad particular, sujeto a las disposiciones sobre acotamiento y demás relativas. Lo que se pone en conocimiento del público en cumplimiento de lo acordado. Libertad y Constitución. México, Febrero 22 de 1899.” (4-5) Ayuntamiento Constitucional de México, exp. 37. Tomo 520. “Las colonias de la Municipalidad de México y en el Distrito Federal”, México. Tip. De la Viuda de Francisco Díaz de León, 1906.

Cabildo. Es decir, previo al comentario del Secretario del Ayuntamiento la comisión designada por Obras Públicas, para la revisión y aprobación, respondió de la siguiente manera: “Cumplimiento del anterior acuerdo tengo la honra de manifestar a la Comisión, que con todo cuidado se ha estado revisando la copia remitida por los Sres. Lions, del plano de la ciudad que tratan de publicar y en cuya revisión ha tomado parte activa la Comisión misma, anotándose en ese plano todo aquello que se ha considerado necesario para obtener uno completo. No cree esta oficina que se haya omitido algo, pero puede todavía una vez autorizado ese plano dársele una nueva inspección para hacer el tiro. México, noviembre 20 de 1899. Antonio Torres Torija.” (AHCM, Fondo Ayuntamiento, vol. 3616, exp. 47). Situación que pone en entredicho la aprobación del plano y los intereses que hay de por medio.

El Plano Oficial muestra una mancha urbana con los siguientes límites: al noroeste la colonias San Rafael, Santa María la Ribera; al norte el ferrocarril de Cintura y las colonias Maza y Peralvillo. Al oriente la colonia La Bolsa (que carecía de reconocimiento oficial), la Penitenciaría, el Gran Canal del Desagüe, el Canal de San Lázaro y el Canal Riva Palacio; las calzadas Balbuena y la Coyuya y el Canal de la Viga al sureste. Al sur las colonias de la Viga y la Colonia en Proyecto (la del Cuartelito), la calzada de Tlalpan, la colonia Hidalgo (Obrera). Al poniente las colonias La Teja y Cuauhtémoc.

En esta representación cartográfica se destaca un núcleo urbano atravesado por los iconos de la modernidad más relevantes del porfiriato: las vías de comunicación (para ferrocarriles, tranvías y coches), con estaciones de carga y descarga (Buenavista, Colonia, Indianilla) garantes no sólo del traslado de personas de un lugar a otro sino de las posibilidades de comercialización de productos provenientes de diferentes partes del país y del mundo. Asimismo, se observa una ciudad en medio de vastas zonas verdes (ranchos, potreros, haciendas, dehesas) que muestra las potencialidades del terreno para la inversión inmobiliaria o industrial.

Las vialidades con las que cuenta al poniente: Calzada de Chapultepec, Calzada de la Reforma, Calzada para Tacubaya, Calzada de la Condesa, Calzada de los Morales, Calzada de Anzures, Calzada San Cosme. Calzada de la Verónica y Río Consulado, la continuación con la Calzada de los Gallos. Al norte: Calzadas Nonoalco, Guadalupe, de los Misterios. Al noreste: calzadas del Peñón, Balbuena. Al oriente: Coyuya (Calzadas Zoquipa y Resurrección son perpendiculares a la Coyuya y en ella desembocan). Al sur: la Viga, Tlalpan (Calzadas Santa Crucita y San Esteban son perpendiculares a la de Tlalpan y desembocan en ésta), Niño Perdido. Las vialidades principales que conectan a la ciudad con los cuatro puntos cardinales: el Eje Oriente Poniente (avenidas): San Cosme-Puente de Alvarado-Mariscala (intersección en San Juan de Letrán) Tacuba hasta

San Lázaro. Eje Sur Norte Niño Perdido y San Juan de Letrán (intersección con la Mariscala). Calzadas: Tacubaya, Anzures, Morales, Chapultepec, Reforma, la Verónica, de los Gallos, Nonoalco, de la Piedad, Niño Perdido, San Esteban, Santa Crucita, de la Resurrección, Zoquipa, de la Coyuya, Balbuena, del Peñón, la Viga, San Antonio Abad y Tlalpan. La ciudad que se representa en este plano aún cuenta con canales, ríos y acequias que se distinguen por el color azul con el que se trazan, los puntos rojos del plano son los puentes.

Para la época en que se realizó el plano la ciudad de México estaba muy bien comunicada no sólo al interior del entramado urbano sino que hacia todo el territorio del Distrito Federal, ya sea por ferrocarril o por tranvías la ciudad podía ser recorrida sin problemas aparentes o partir de ésta desplazarse a otro sitio. La red de tranvías estaba constituida de prolongaciones hacia otras partes importantes del Distrito Federal: Tlalpan, Guadalupe, Tacubaya, Atzacapotzalco, Tacuba, Chapultepec, Santa Fe, San Ángel, Mixcoac, entre otras. Algunos de estos lugares están unidos por vehículos de vapor otros a sangre. (Figuroa, 1899: 252) No obstante, la alta centralización del transporte en el Zócalo ocasionaba caos vial en horas pico. La ciudad es el “centro administrativo y comercial” del país, es de esperarse que en ella confluyan todos los ferrocarriles provenientes de otros estados de la República, cuyas vías se utilizan para el transporte al interior del Distri-

to Federal. Por ejemplo: "El Ferrocarril Nacional (que une a los Estados Unidos del Norte) pasa por Tacuba y Atzacapotzalco. El Ferrocarril Mexicano (que une a Veracruz) pasa por el pueblo de los Reyes y el ferrocarril de Cuernavaca pasa por la hacienda de la Castañeda y los pueblos de Tetelpan, San Jerónimo, La Magdalena, Atilita y San Nicolás. Los ferrocarriles de vapor que no salen del Distrito, son: el de Tizapan pasando por Mixcoac y San Ángel, y el ferrocarril de Tlalpan pasando por Churubusco, San Antonio, Santa Ursula y Hueypulco. Las otras vías importantes del Distrito, son: los tranvías que salen de la capital cada media hora aproximadamente, poniendo en comunicación muchísimos pueblos. La línea de Tlalnepantla que pasa por Tacuba y Atzacapotzalco; la línea a la villa de Guadalupe; la de los baños termales del Peñón; la de Ixtapalapa que une los pueblos de Santa Anita, Ixtacalco, San Juanico y Mexicalcingo; y por fin la de Chapultepec, Tacubaya, Mixcoac, San Ángel, Coyoacán y Churubusco en donde se une el ferrocarril de Tlalpan. La ciudad de Xochimilco es la única cabecera que no tiene estos medios de comunicación, siendo tan importante, pero tanto ésta como algunas cabeceras de Municipalidad que se encuentran en el mismo caso, tiene sin embargo buenos caminos carreteros por los que hacen activo su comercio." (Figueroa, 1899: 356) El transporte por el canal de Xochimilco facilita la introducción de productos agrícolas provenientes de los pueblos de Mixquic, Tlahuac, Tulyehual-

co, Xochimilco, Culhuacan, incluso de Mexicalcingo, San Joanico, Ixtacalco y Santa Anita. Las líneas de ferrocarril que atraviesan la ciudad son: Ferrocarril de Cuernavaca y el Pacífico, Ferrocarril Nacional Mexicano, Ferrocarril Central, Ferrocarril de Cintura, Ferrocarril Interocéánico, Ferrocarril del Valle. Las estaciones: Estación del F. C. N. Mexicano paralela a la calzada de la Teja y con desembocadura directa a la avenida Reforma. En el Poniente las estaciones del F. C. y F. C. Mexicano, los patios de maniobras paralelos al Ferrocarril de Cuernavaca y el Pacífico (sobre la actual avenida Insurgentes). Depósito Central tranvías entre la calzada La Teja y avenida San Cosme, sobre la avenida Insurgentes. Al Norte sobre Calzada Nonoalco estaban las instalaciones del Ferrocarril Mexicano. En la parte Oriente de la ciudad se localizaba el Ferrocarril Interocéánico y la estación del Ferrocarril del Noroeste. Las líneas de tranvías que atravesaban la ciudad en 1899 son según el listado del plano de Figueroa: 1. Guadalupe, 2. Popotla, Tacuba, Azcapotzalco y Tlalnepantla, 3. Chapultepec, Tacubaya, Mixcoac, San Ángel, Coyoacán, 4. Churubusco, Tlalpan, 5. Ixtacalco, Ixtapalapa, 6. Circuito D. Toribio y Santiago, 7. Circuito Peralvillo y la Viga, 8. Circuito Oriente, 9. Circuito Norte, 10. Circuito La Mariscala, 11. Circuito Baños, 12. Circuito Sur, 13. Santa María y Buenavista, San Cosme y Santa María, 14. Guerrero, 15. Belem por San Juan, Aztecas por calle Ancha, 16. Belem y Bucareli, 17. Reforma y Estación del F. N. M., 18. Co-

lonia de los Arquitectos, 19. Penitenciaría y Peñón. (ver figura 5). Sin embargo, el servicio tiene muchas deficiencias, no hay claridad respecto a los horarios y los itinerarios, éstos se modifican al libre albedrío, lo que ocasiona que el transporte a veces sea excesivo o esté ausente debido a la falta de planeación y de reglamentación en el servicio. (Figueroa, 1899: 252)

En la Memoria de 1900 se proporciona un informe sobre las zanjas que existen en la ciudad y que reciben en parte sus desagües, además de su medida y la dirección de sus corrientes. Los ríos, se representan sin el velo del peligro que implicaba el desbordamiento de los mismos. Al igual que la situación, construcción y estado en que se hallan los puentes que la cruzan, así el ingeniero encargado de la tarea señala que: "El plano de la ciudad que se acompaña y en el que se han fijado las zanjas y puentes en cuestión, permitirá formarse cabal idea de la distribución de las zanjas y de la dirección de sus corrientes, pues para esto último se han colocado pequeñas flechas rojas paralelamente a las zanjas y canales. El estudio se hizo siguiendo las zanjas y canales principales, anotando su anchura y su medida, dirección de sus corrientes, descripción de los puentes que las cruzan, zanjas pequeñas que desaguan en ellas y en general todos los que se pudieron tomar, dado el poco tiempo que se dispuso para el reconocimiento, pudiendo completarse los detalles que no se expresan en el presente informe, si se cuenta con un espacio mayor de tiempo y

el Ayuntamiento y usted se sirvan a determinar así:" (Memoria, 1901: 274; ver figura 3). Los más importantes son: Canal del Norte¹³, canales

13 El Canal del Norte tenía la siguiente trayectoria: del puente de la Estación Hidalgo a la ex garita de Peralvillo seguía su camino hacia el poniente y se dirigía en dirección sur hasta la Estación de Ferrocarril Central donde finaliza. A su paso recibe las aguas de las diversas zanjas por las que atraviesa, además recibe los desagües de los terrenos de la zona norte y noreste de Santa María la Ribera y las calzadas Nonoalco y de los Gallos. Este canal se siguió desde el puente de la esquina de la nueva Estación de Ferrocarril de Hidalgo hasta el puente sobre el río del Consulado; sus dimensiones y dirección son las siguientes: Del puente de la Estación de Hidalgo a la ex garita de Peralvillo, corre con rumbo al Poniente en una extensión de 1,500 metros. De Peralvillo sigue el mismo rumbo en una (274) extensión de 1,800, cambiando al Sur hasta la Estación de Ferrocarril Central, en la que termina. La anchura media de esta zanja es de 5 metros 70 centímetros, y recibe los desagües de la parte de la ciudad por la que atraviesa. En el puente de la calzada Nonoalco se une a esta zanja otra pequeña que tiene su origen en la esquina de la tercera calle de Zarco y que lleva a la primera sus desagües. A 150 metros al Sur el puente de la calzada Nonoalco se une a otra zanja que viene de la ex garita de Mejía, donde tiene su origen, corre al Norte hasta el puente que hay en la prolongación de la calzada de Nonoalco y sobre el río del Consulado; cambia su rumbo al Oriente hasta la ex garita de Nonoalco, de donde se dirige al Sur, atravesando las manzanas que se hallan limitadas por las calles quinta y sexta del Alamo, tercera de la Rosa, tercera de Carpio y quinta y sexta del Chopo. En la tercera de Carpio cambia su rumbo al Oriente hasta entrar a la zanja que corre paralela a las calles Norte 22 A, la que a su vez desagua en la que comienza en la Estación del Ferrocarril Central. Esta zanja recibe todos los desagües de los terrenos del norte y Noroeste de Santa María la Ribera y las calzadas de Nonoalco y de los Gallos. A 120 metros al Norte del puente que hay en la calzada de San Miguel Nonoalco, se une al Canal del Norte una zanja que viene del Poniente, siguiendo

del oriente: la Viga¹⁴, Derivación, Zopilote, Zanja Cuadrada del Oriente¹⁵; al sur: Zanja Cuadrada

la calzada de los Gallos y que recibe los desagües de los terrenos y fábricas que atraviesa, desaguando a su vez en el Canal principal.” (275)

14 Este canal, seguido de la ex garita del mismo nombre hasta su confluencia con el de Balbuena, en San Lázaro, recorre una extensión de 4000 metros, siendo su anchura media de 6 metros 6 centímetros. en este canal desagua la Zanja Cuadrada que limita con la ciudad por el Sur; de él se desprenden los canales de Derivación y del Zopilote. En su trayecto recibe los desagües de la zona de la ciudad por donde no pasa el colector del Oriente y sus atarjeas secundarias, pues este canal está llamado a desaparecer en la parte que corre detrás de los límites de la ciudad.(277) **Canal de Derivación.**- A 90 metros del puente de Cuauhtemotzín se bifurca el canal de la Viga en dos, siguiendo uno el rumbo Norte y el otro se desprende con rumbo al Sureste, para tomar después una dirección al Noroeste, hasta calzada de la Piedad, en donde termina. Tiene una longitud de 3,075 metros. Su anchura media es de 10 metros. Su corriente es al Noreste. Recibe en su trayecto, desde la calzada de la Viga hasta la Piedad, los desagües de las zanjas que limitan las calzadas de San Antonio Abad y Niño Perdido. (281). **Canal del Zopilote.**- A 150 metros del puente de Pipis se desprende el canal del Zopilote, con rumbo al Oriente, recorriendo una extensión de 675 metro. Su anchura media es de 4 metros. Este canal recibe los desagües de las zanjas que están al Sur de él y que cruzan en diversos sentidos el terreno comprendido entre el canal de la Viga y el canal de Balbuena. A su vez da agua a varias zanjas que de él se desprenden y que recorren los terrenos que hay al Norte de los terrenos que reciben los desagües, haciéndolo a su vez en la zanja del Rosario.(279-280)

15 Esta zanja tiene su origen en el puente de la Escobillería; de este puente sigue al Norte hasta la calle de la Escobillería, en donde entra a las obras del Drenaje y recorre una extensión de doscientos metros en colector, hasta la plazuela de Mixcalco; de allí sigue su cauce rumbo al Norte, por los contornos de la ciudad, hasta Peralvillo, en donde se une al Canal del Norte. Su longi-

del Sur.¹⁶ Del mismo modo en el plano oficial se observa la representación de la obra de infraestructura de desagüe (canal de Derivación, bombas de inyección) y saneamiento de la ciudad. Obras de gran relevancia política para Porfirio Díaz. El plano Oficial de 1900 muestra la traza hidrográfica de la ciudad de México. Sin embargo el plano que se destina para la explicación de este fin se publica en la Memoria de 1900 bajo el nombre de *Acequias, canales y puentes de la Ciudad de México*, publicado hasta 1901. (Memoria, 1901: 274)

La ciudad aparece en el plano fragmentada en cuarteles, que a su vez aparecen divididos

tud es de 2,325 metros y su anchura media es de 4 metros 75 centímetros. Recibe en su trayecto los desagües de todos los terrenos por donde atraviesa. (280)

16 Esta zanja tiene su origen en la calzada de la Piedad y va formándose con los desagües de los terrenos que atraviesa y de las zanjas que se unen a ella. Sus rumbos y dimensiones son los siguientes: de la calzada de la Piedad corre al Oriente con una extensión de 525 metros hasta la cárcel de Belem; allí cambia su rumbo al Sur, en una extensión 500 metros, sigue al Oriente hasta desagua en el canal de la Viga, recorriendo una longitud de 2,225 metros. Su anchura media es de 7 metros 20 centímetros. (282) “En la glorieta de Cuauhtemotzín se unen las siguientes zanjas: por la calzada de la Reforma llegan dos zanjas paralelas que recorren los lados (N.E.) y (S.E.) de dicha calzada; se une: la (N.E.) a la zanja que se desprende de la calzada de la Verónica y atraviesa los terrenos de la Hacienda de la Teja; la (S.E.) se une a la que sigue al rumbo al (S.O.) hasta la calzada por donde pasan las vías de los Ferrocarriles del Distrito. La otra zanja, que es paralela a la anterior, sigue igualmente desde Cuauhtemotzín hasta la antes dicha calzada y de ahí cambia al Oriente hasta la ex garita de Belem. (283)”

por una avenida que cruza de poniente a oriente y que sigue el trayecto de las actuales avenidas Tacuba, San Cosme, Hidalgo, 5 de Mayo hasta llegar a San Lázaro. Al norte de esta línea o larga avenida quedaron los cuarteles nones: I, III, V y VII; al sur los pares: II, IV, VI Y VIII. Al mismo tiempo los cuarteles quedaron separados por avenidas o líneas imaginarias que iban en dirección de norte a sur. “La que separa los cuarteles 1 y 2 de los 3 y 4 parte de la calzada que conduce a Guadalupe Hidalgo, sigue por las calles de La Plaza (Jesús Carranza) y las que están delante de éstas en la misma dirección hasta terminar en la garita de San Antonio Abad, llamada hoy de Zaragoza. La segunda línea se tira desde la garita de Vallejo, o Lerdo de Tejada, por la calle de Manuel González; con una ligera desviación hacia el Oriente, toma las del 15 de Mayo de 1868 y siguientes, hasta la garita de Niño Perdido, dedicada a Ocampo. Dicha línea separa los cuarteles cinco y seis; éstos tienen por límite y separación de los que siguen, que son el siete y el ocho, una línea tirada desde la calzada de Nonoalco hasta el punto en donde la calzada de la Piedad es cortada por la de las Flores (Baja California) que va a la hacienda de la Condesa)” (López, 1976: 189) Cabe mencionar que los cuarteles reflejan características distintas: de poblamiento, de inversión, de crecimiento, de infraestructura, lo que los hace más o menos atractivos, a los inversionistas y los coloca en una posición distinta de prioridad para la instrumentación de las obras urbanas.

Por otro lado, si se analiza con detalle se observará que, el Plano Oficial de la Ciudad de México 1900, tiene dos tipos de nomenclatura una que se denominaba numérica y otra nominal. Ambas recibieron críticas fuertes en su momento por parte de las comisiones o de los involucrados en el tema encargados de definir el sistema a adoptar. El primer análisis sobre la nomenclatura de la ciudad de México lo hace José Yves Limantour en su calidad de regidor del Ayuntamiento, en su momento -1881- planteó que el problema de denominación de calles y numeración de casas al que se enfrentaba la ciudad es la ausencia de una norma específica y “no encontrándose sujeta a ninguna regla, tiene por lo común para cada sección de calles acotada por una transversal, un nombre distinto, caprichoso y no pocas veces ridículo, contradictorio o repetido; o bien calles continuadas con el mismo nombre y numeradas, más de ordinario arbitraria e irregularmente, interponiéndose no pocas veces calles de nombres distintos, numerándose las casas en orden progresivo, a partir generalmente de la esquina próxima hacia el centro, desarrollándose la numeración por toda una acera, para pasar, al terminar una calle, a la acera opuesta, y volver a la extremidad que sirvió de punto de partida.” (AHCM, Documentos..., 1904: 63), situación que genera confusión tanto a los propios habitantes como a los turistas, y que debe corregirse inmediatamente. Limantour hizo una primera propuesta que consistía en dividir a la ciudad en cuadrantes: Plate-

ros hacia el Poniente, Moneda hacia el Oriente, Empedradillo hacia el Norte, Flamenco al Sur. El trabajo de designación de los nombres a las calles iba a realizarse a través de una comisión que tendría como propósito analizar los nombres para conservarlos o cambiarlos. La numeración de las casas se designaría a cada 20 metros o fracción de diez metros de fachada. Junto con esta labor se fijan las reglas para formar padrones “a fin de establecer el cambio domiciliario de la propiedad y poder identificarla en todo tiempo” (AHCM, Documentos, 1904: 64-65) El proyecto se aprobó el 13 de diciembre de 1881. Sin embargo, en 1886 la expansión de la ciudad y la construcción de nuevos edificios planteó la necesidad de realizar otro. La Comisión de Obras Públicas turnó al Ingeniero Roberto Gayol la realización de un nuevo proyecto que, el 5 de septiembre de ese mismo año presentó la propuesta de una nomenclatura numérica.

La nomenclatura numérica fue adoptada porque a decir de Roberto Gayol la actual –la de 1886– no obedece a ningún principio racional. Para tal efecto, menciona que dentro de una misma línea de calles se pueden encontrar “veinte o más distintos nombre caprichosos y aún ridículos” (AHCM, Documentos, 1904: 14), por ejemplo existen nombres tan “pomposos” como Mil Maravillas o tan ridículos como el de Tumbaburros o Ratas. Igualmente señala que hay designaciones que han perdido su significado porque las calles que llevaban nombres de un puente o una ige-

sia que no existen ya carece de sentido llamarlas así. Otro problema importante que genera la nomenclatura nominal es que a la luz de la mirada extranjera tal situación resulta confusa y deviene en una falta de orientación para quien visita la capital. Y añade que la nomenclatura nominal es útil para una ciudad pequeña, cuando se “vivía en familia”. La ciudad bajo esta perspectiva es confusa, nombres y números parecen el resultado del libre albedrío y no del trabajo sistemático de la razón. Para alguien que no haya visitado la ciudad, sostiene Gayol, necesitará de un guía que conozca la ciudad a la perfección para orientarlo o que lo lleve al lugar deseado. (AHCM, Documentos, 1904: 14-15) Así en diciembre de 1887 la nomenclatura de la ciudad queda definida de la siguiente manera:

“1º La ciudad se dividirá por la nomenclatura de las calles y numeración de sus casas, en cuatro partes por medio de dos ejes, uno de Norte a Sur y otro de Oriente a Poniente. El primero pasará por las calles de Santa Isabel y Puente de la Mariscala y sus respectivas prolongaciones al Sur y al Norte. El segundo pasará por las calles de la Mariscala y San Andrés y sus respectivas prolongaciones al Oeste y al Este. 2º Todas las calles que se dirigen de oriente á Poniente llevarán el nombre de Avenidas, y las que se dirigen de Norte a Sur de calles. 3º Las calles y avenidas que corresponden a los ejes, se designarán en toda su longitud con el nombre del rumbo hacia donde se dirigen, á partir del punto de intersección de dichos

ejes, así por ejemplo: se llamará calle del Norte desde la esquina del Puente de la Mariscala hasta su terminación al norte de la ciudad; avenida Oriente, desde la esquina de Santa Isabel hacia el Sur, y avenida del Poniente desde la esquina de la Mariscala hacia el Poniente. 4º Todas las avenidas situadas al Norte y las calles al Oriente de sus respectivos ejes, se distinguirán entre sí por los números de orden impares. Las avenidas al Sur y calles al Poniente de sus respectivos ejes, se designarán por los números de orden pares, llevando todas las demás el nombre del rumbo hacia donde se dirigen a partir del eje, que les sea perpendicular. 5º La numeración de las casas se hará dividiendo cada cuadra en fracciones de cinco metros, a partir de su esquina más próxima al eje y a cada fracción se le dedicará un número de orden, impar a la derecha y par a la izquierda. 6º De estos números se usarán sólo aquellos que sean necesarios para distinguir alguna puerta, los demás se reservarán para cuando sea necesario emplearlos porque se subdivide la propiedad. (sic) 7º Al pasar de una cuadra a otra se cambiará siempre la centena, y ésta será la cifra que en unidades represente el número de la calle más próxima al eje y perpendicular a aquella cuyas casas se trata de enumerar. 8º En caso de que se interponga una o varias calles cerradas en sus dos extremidades, se les designará por su orden con las letras del alfabeto, y para localizarlas se les pondrá el número de la calle abierta próxima y más separada del eje.” (AHCM, Documentos,

1904: 8-9) La aplicación de tal propuesta no estuvo exenta de visciditudes, entre ellas la falta de presupuesto. Se propuso que en el cambio de nomenclatura se colocaran placas con los números de cada una de las calles en cada esquina. Sin embargo el dinero asignado no alcanzó para llevar a cabo todas las modificaciones, además con el cambio de gestión en 1888 se dio un revés y el proyecto de la nueva nomenclatura quedó inconcluso. Entre 1892 y 1893 las pugnas en el Cabildo por hacer prevalecer cualquiera de las dos nomenclaturas produjo la coexistencia de ambas y la indefinición.

Para 1900, según la nomenclatura oficial es la numérica, aunque en los hechos coexisten las dos: “La ciudad se divide en cuatro partes, por medio de dos ejes, uno de Norte a Sur y otro de Oriente á Poniente. El primero pasa por las calles de Santa Isabel y Puente de la Mariscala y sus respectivas prolongaciones al Sur y al Norte. El segundo pasa por las calles de la Mariscala y San Andrés y sus respectivas prolongaciones al Oeste y al Este. Todas las calles que se dirigen de Oriente á Poniente llevan el nombre de AVENIDAS, y la que se dirigen de Norte á Sur el de CALLES.” (Nomenclatura, 1900: 68) Un sistema como este da cuenta del control escrupuloso de los nombres de las calles y avenidas. Además se ofrece una imagen homogénea no sólo del espacio sino de la nomenclatura, ésta comienza a definirse claramente hasta el año de 1907 en que decide adoptarse la nominal. (Memorias 1905 y 1909)

La ciudad entre líneas

El *Plano Oficial de la Ciudad de México 1900* muestra un núcleo urbano consolidado con tendencias de crecimiento claramente definidas, fragmentado en cuarteles, atravesado por líneas de comunicación dentro de la traza misma, y con vastos terrenos para extenderse. Todo lo relativo al desarrollo que coloca al territorio como una ciudad moderna (diversidad en el equipamiento y redes de comunicación).

Sin duda, el porfiriato produjo un repunte económico sin precedentes en el último tercio del siglo XIX, pero paralelo a una gran desigualdad que se traduce en una dinámica de segregación y de carencias en la aplicación de los servicios urbanos fundamentales para mantener un orden urbano básico. El plano refleja un aspecto aparentemente *neutro*, sin embargo, los proyectos de transformación urbana están orientados a dar servicios a todo el núcleo, pero, los tiempos y las prioridades marcan diferencias. El impacto de la expansión desarticulada genera fuertes deficiencias y desdibuja la imagen de una ciudad moderna y progresista en la realidad cotidiana.

El crecimiento dirigido hacia el poniente fue el más cotizado y el preferido de los desarrolladores inmobiliarios. Esta zona de la ciudad estaba conformado por terrenos de mayor altura muy poco proclives a las inundaciones, además contaba con una vegetación más diversa. Las posibilidades en el diseño y la construcción de casas

era más enriquecedora para las clases altas. Sin embargo, el oriente cerca del Canal de Desagüe, en los terrenos salitrosos del antiguo Lago de Texcoco, expuestos a los vientos y a los miasmas, hacían de esta zona un sitio poco atractivo para las grandes inversiones. Además las posibilidades de comunicación eran muy reducidas. (Morales, 1978)

El Plano Oficial describe la traza urbana, hidráulica, ferroviaria y tranviaria, muestra el grado de desarrollo de la ciudad, y apreciado sin ninguna información que dé cuenta de los servicios urbanos la ciudad es un territorio moderno acorde con el principio de progreso. Sin embargo como ya ha sido analizado ampliamente (Morales y Berra), muchas de las colonias nuevas autorizadas o no, particularmente las dirigidas a los sectores populares carecía de los servicios básicos:

“Antiguamente, los dueños de terrenos poco o nada cuidaban de consultar a las autoridades respectivas si podía llevar a cabo la traza de las calles, la venta de lotes y la construcción de casas; y menos aún se preocupan de contar con servicios de infraestructura como los de provisión de agua potable, desagües, alumbrado, etc. De estas omisiones verdaderamente graves y de esta absoluta falta de previsión, han resultado sitios insalubres sin pavimentos, sin atarjeas, sin condiciones de vida que llevan el indebido título de colonias, y que no poseen de éstas sino el nombre, pero ninguna de sus condiciones. La autoridad municipal se encontró frente a un problema: por diversos

rumbo de la Capital se establecieron varias de esas llamadas colonias, sin que para ello se hubiera recabado la aprobación de la propia autoridad; pero al mismo tiempo las casas construidas en esos lugares iban habitándose, constituyéndose focos de insalubridad o guaridas de bandidos que, bajo las sombras de la noche, por falta de alumbrado público, se lanzaban a la consumación de numerosos delitos. En tales circunstancias, o se rechazaba de plano la colonia y quedaba ésta siempre en condiciones imposibles, o bien se proveía para llevar a cabo en ella los más indispensables servicios de urbanización.” (AHCM, Tomo 520, exp. 371-2)

Para comprender las condiciones en que se encuentra la ciudad es necesario observar los planos que describen las obras realizadas sobre la misma, éstos sintetizan visualmente cómo se va dando el tránsito de lo rural a lo urbano, cómo se van realizando los avances en las obras de infraestructura (agua, atarjeas, pavimentación, alumbrado). Connolly sostiene que “... la densidad y extensión de obras construidas significan el grado de desarrollo alcanzado en un lugar determinado o su subdesarrollo. Al mismo tiempo, manifiestan un necesario desarrollo desigual: desigualdad acumulada entre los distintos barrios, ciudades, entre la ciudad y el campo, entre los diferentes países y regiones del mundo. Las obras construidas son causa y a la vez efecto de la modernización desigual. El desarrollo se califica según la distribución de las obras construidas.” (Connolly,

1997:22)¹⁷ Cuando se observa el Plano Oficial se ve un conjunto urbano homogéneo, sin embargo, en la realidad cotidiana la ciudad muestra sus desigualdades en la aplicación de las políticas urbanas. Las políticas urbanas están dirigidas a la ciudad entera, más el orden de instrumentación hace la diferencia entre un barrio y otro.

Conclusiones

La ciudad de México en los planos configura el ideal de ciudad moderna y en mejora progresiva. La representación del trazo de vías de comunicación: líneas férreas y tranviarias encarnan la imagen del progreso tecnológico y la posibilidad de conexión con otros territorios al interior del Distrito Federal como fuera de este mismo. La ciudad se representa como una totalidad donde los proyectos de urbanización se contemplan para todo el conjunto urbano, lo que varía son los tiempos y las prioridades de aplicación.

Además, muestra una ciudad con un gran potencial de urbanización a partir del fraccionamiento de las áreas rurales que circundaban a la ciudad, es de alguna manera el ofrecimiento a los nuevos capitalistas inmobiliarios

¹⁷ Juan Bribiesca en las Memorias, del Ayuntamiento señala que las obras públicas son relevantes “porque en esto consisten los progresos de los pueblos actuales, y son los que más a la vista del público se encuentran y los que más se justifican a los ojos del pueblo, los gastos que en estas obras de invierten.” (Memorias 1902:44)

tanto nacionales como extranjeros. Estos deseos se materializan iconográficamente con el trazado de colonias que aún son proyecto como El Cuartelito.

Este es un plano exento de elemento artísticos o históricos, más bien el territorio de la ciudad de México se muestra como dividido en cuadrícula anclada a un estudio científico dentro de una “red de paralelos y meridianos abstracta y temporal” (Craib, 2000: 133).

El propósito de este plano es ofrecer un panorama de la situación urbana de la ciudad de México hasta 1899, año en que se definen las últimas actualizaciones, según hemos revisado más arriba. El acceso a este documento cartográfico está circunscrito al Ayuntamiento y a las publicaciones de circulación comercial (como el folleto de la Nomenclatura, el Directorio de Domenech). Es decir, está dirigido a especialistas (ingenieros, dibujantes) o turistas (nacionales o extranjeros) o habitantes de la ciudad que sepan leer. Será utilizado para dar cuenta de los avances en materia urbana. El plano muestra una ciudad de contrastes si se tiene claro el contexto social y de segregación, de otro modo la visión de la ciudad de México muestra una mancha urbana relativamente homogénea. Así el plano a los ojos de los extranjeros deja ver una ciudad atractiva para la inversión o el recorrido lúdico. Finalmente, el plano de 1900 ofrece la *visión oficial* de la ciudad anhelada, esto es, la que corresponde a un territorio ordenado (con una traza con espacios

claramente definidos), comunicado (a través de vialidades que se ramifican por todo el territorio del Distrito Federal) y próspero (no sólo por el equipamiento distribuido sobre el territorio sino por las potencialidades que ofrecen por la cantidad de tierras para la urbanización).

Archivos

Archivo General de la Nación. *Memorias de Fomento de 1899* (1900), Caja 48, n° F. 1166, [Rubro Distrito Federal].

Memoria documentada de los trabajos municipales de 1891, México 1892, Francisco Díaz de León. (AHCM)

Memoria documentada de los trabajos municipales de 1899, México 1900, La Europea. (AHCM)

Memoria documentada de los trabajos municipales de 1900, México 1901, La Europea. (AHCM)

Memoria documentada de los trabajos municipales de 1901, México 1902, La Europea. (AHCM)

Memoria del ayuntamiento 1905, México 1906, La Europea. (AHCM)

Mapoteca Orozco y Berra (MOyB) [archivos digitalizados de planos].

Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCM) [archivos de planos digitalizados y documentos].

AHCM, Ayuntamiento Constitucional de Méxi-

co, exp. 37. Tomo 520. “Las colonias de la Municipalidad de México y en el Distrito Federal”, México. Tip. De la Viuda de Francisco Díaz de León, 1906.

AHCM Gobernación. Obras Públicas, calles, nomenclatura. 1904-1913. Expedientes de 37. Tomo 1191.

AHCM Gobernación. Obras Públicas, calles, nomenclatura. 1904-1913. Tomo 1191. *Documentos relativos á la nomenclatura de calles y numeración de casas de la ciudad de México*.

H. Ayuntamiento Constitucional de México [autor], México, 1904, Tip. y Lit. “La Europea” de Juan Aguilar Vera y Compañía, S. en C. Calle Santa Clara núm. 15.

AHCM Gobernación. Obras Públicas, calles, nomenclatura. 1904-1913. Tomo 1191. Dictamen de la 2ª Comisión especial de Consejales nombrada a fin de cumplir con el acuerdo del señor Presidente de la República, en el que recomienda a la corporación Municipal de México nombre una Comisión de su seno, con objeto de estudiar y proponer un sistema de nomenclatura de calles y numeración de casas de la Capital, en vista de los inconvenientes que tiene el sistema antiguo y en virtud de las dificultades con que se tropieza para difundir en el público el conocimiento y uso del sistema aprobado en 1887.

AHCM, Fondo Ayuntamiento, sección Planos del Distrito Federal, volumen 3616, expediente 47, año 1899.

AHCM, Fondo Ayuntamiento del Distrito Federal. Sección Desagüe, volumen 744, expediente 135.

AHCM, Ayuntamiento Constitucional de México, exp. 37. Tomo 520. “*Las colonias de la Municipalidad de México y en el Distrito Federal*”, México. Tip. De la Viuda de Francisco Díaz de León, 1906.

Bibliografía

Aguirre, Carlos (1992) *Las representaciones de la ciudad*, en Historias, núm. 27, octubre 1991-marzo 1992, pp. 47-55.

BERRA Stoppa, Erica (1982), *La expansión de la Ciudad de México y los conflictos urbanos 1900-1930*, Tesis de doctorado, volumen 1 y 2, Colegio de México.

Blanco Martínez Mireya y José Omar Maya Moncada (2011) *El Ministerio de Fomento, impulsor del estudio y el reconocimiento del territorio mexicano (1877-1898)* en Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía, México: UNAM, Núm. 74, PP. 74-91.

Ceballos, Ciro B., (2006) *Panorama mexicano 1890-1910 : (memorias)*; estudio introductorio y edición crítica, Luz América Viveros Anaya, México : UNAM, Coordinación de Humanidades, Programa Editorial, 2006

Contreras Servín, Carlos (1995), *Geografía histórica del Distrito Federal: paisaje natural y*

- cambio ambiental, siglo XIX*, México: tesis de maestría, UNAM-FFyL-División de Estudios de Posgrado, Departamento de Geografía.
- Connolly, Priscilla (2008), *¿El mapa es la ciudad? Nuevas miradas a la Forma y Levantado de la Ciudad de México de Juan Gómez de Trasmonte* en Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, México: UNAM, pp. 116-134.
- Craib, Raymond B. (2000) *El discurso cartográfico en el México del Porfiriato* en Mendoza Vargas, Héctor (2000), *México a través de los mapas (I.1.2)*, México: UNAM, Instituto de Geografía, Plaza y Valdés Editores.
- De Gortari Rabiela, Hira y Regina Hernández Franyuti (1988), *Memoria y encuentros: la ciudad de México y el Distrito Federal (1824-1928)*, México: Departamento del Distrito Federal – Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, tomos I, II y III.
- Eguiarte, Ma. Estela (1986) *Espacios públicos en la ciudad de México: paseos, plazas y jardines, 1861-1877*, en Historias, núm. 12, enero-marzo 1986, pp. 91-101.
- Eguiarte, Ma. Estela, *Los jardines en México y la idea de ciudad decimonónica*, en Historias, núm. 27, octubre 1991- marzo, pp. 129-138.
- Fernández Christlieb, Federico (2000) *Europa y el urbanismo neoclásico en la ciudad de México: antecedentes y esplendores (I.1.1)*, Mexico, D.F.: UNAM, Instituto de Geografía, Plaza y Valdés Editores.
- Figueroa Domenech (1899) *Guía general descriptiva de la República Mexicana Historia, Geografía, Estadística, etc. con triple directorio del comercio y la industria, autoridades, oficinas públicas, abogados, médicos, hacendados, correos, telégrafos y ferrocarriles*, México: Barcelona, Ramón de Araluze.
- Espinosa López, Enrique (1991), *Ciudad de México. Compendio cronológico de su desarrollo urbano, 1521-1980*, México: edición personal.
- García Cubas, Antonio (1868) *Curso de dibujo topográfico y geográfico*, México : Imp. del Gobierno, 1868
- García Cubas, Antonio (1892) *Geografía e historia del Distrito Federal*, México: Ant. Impr. de Murguía, 1892
- García Rojas, Irma Beatriz (2009) *Historia de la visión territorial del Estado Mexicano. Representaciones político-culturales del territorio*, México: Universidad de Guadalajara, UNAM.
- García Rojas, Irma Beatriz (2006) *Poder y territorio en México* en Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España: XII Encuentro de Latinoamericanistas españoles, Santander, 21 al 23 de septiembre de 2006, ISBN 84-89743-44-4.
- García Rojas, Irma Beatriz (2010) *Cartografía urbana mexicana 1880-1910: Guadalajara, México, Puebla y Veracruz* en Araucaria: Revista Iberoamericana de filosofía, polí-

tica y humanidades disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28214786010>, ISSN 1575-6823, N° 24, 2010 , pp. 197-217

- Gómez Escobar, María del Consuelo (2004), *Métodos y técnicas de la Cartografía temática*, (III.4), México: UNAM, Instituto de Geografía, Plaza y Valdés Editores.
- Galindo y Villa, Jesús (1901) *Reseña histórico-descriptiva de la Ciudad de México*, México: Imprenta Francisco Díaz de León.
- Garza, Gustavo (1985), *El proceso de industrialización. Ciudad de México 1821-1970*, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
- Harley, J. B. (2005), *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la Cartografía*, México: FCE
- Leidenberger, Georg (2011), *La historia viaja en tranvía. El transporte público y la cultura política de la ciudad de México*, México: UAM.
- Lombardo de Ruiz, Sonia (et. al.) (2009), *Territorio y demarcación en los censos de población. Ciudad de México 1753, 1790, 1848 y 1882*, México: INAH, UACM, ADABM, CIGG.
- Lombardo de Ruiz, Sonia (1974), *Influencia del medio físico en el crecimiento de la ciudad de México hasta el siglo XIX* en Moreno Toscano, Alejandra (et. al.), Investigaciones sobre

la ciudad de México I. Cuadernos de trabajo del Departamento de Investigaciones Históricas, México: INAH-Seminario de Historia Urbana.

- Lombardo de Ruiz, Sonia (1996) *Atlas histórico de la Ciudad de Mexico* (con la colaboración de Yolanda Teran Trillo); México: Mario de la Torre, Mexico: Smurfit Carton y Papel - Consejo Nacional para la Cultura y las Artes- INAH. Tomo I y II.
- López Rosado, Diego (1976), *Los Servicios Públicos de la Ciudad de México*, México: Porrúa.
- Orozco y Berra, Manuel (1867) *Memoria para el plano de la Ciudad de México, formada de órdenes del Ministerio de Fomento*, México: Impr. de Santiago White, 1867
- Mendoza Vargas, Héctor y Carla Lois (2009) *Historias de la Cartografía de Iberoamérica. Nuevos caminos, viejos problemas*, México: Instituto de Geografía, INEGI, UNAM. Colección: Geografía para el siglo XXI, serie: Libros de Investigación, núm. 4.
- MENDOZA Vargas, Héctor (2000) *Las opciones geográficas al inicio del México independiente* en Mendoza Vargas, Héctor (2000), *México a través de los mapas (I.1.2)*, México: UNAM, Instituto de Geografía, Plaza y Valdés Editores.
- MENDOZA Vargas, Héctor (2000) *Los mapas y el siglo XX mexicano* en Mendoza Vargas, Héctor (2000), *México a través de los mapas (I.1.2)*, México: UNAM, Instituto de Geografía, Pla-

- za y Valdés Editores.
- Moncada Maya, José Omar (2003) *El nacimiento de una disciplina: la Geografía en México (siglos XVI a XIX)*, (I.1.6) México: UNAM-Instituto de Geografía
- Morales, María Dolores (2000), *Expansión urbana entre 1858 y 1910*, en: Garza, Gustavo (2000), *La ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México: Gobierno del Distrito Federal – El Colegio de México, pp. 116-123.
- Morales, María Dolores (1998) *Cambios en la traza de la estructura vial de la ciudad de México 1770-1855* en *La ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX*, Regina Hernández Franyuti (compiladora), México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Tomo I.
- Morales, María Dolores (1996) *Espacio, propiedad y órganos de poder en la ciudad de México en el siglo XIX*, Illades, Carlos y Ariel Rodríguez Kuri (1996) (coordinadores), Ciudad de México. Instituciones, actores sociales y conflicto político, 1774-1931, México: El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Morales, María Dolores (1986) *Viajeros extranjeros y descripciones de la ciudad de México, 1800-1920*, en *Historias*, núm. 14, julio-septiembre pp. 105-143.
- Morales, María Dolores (1978), *La expansión de la ciudad de México en el siglo XIX: el caso de los fraccionamientos* en Moreno Toscano, Alejandra (coordinadora) Ciudad de México. Ensayo de construcción de una historia. Seminario de Historia Urbana, SEP-INAH, Colección Científica 61, pp. 189-200.
- Riguzzi, Paolo, (1988) *México próspero: las dimensiones de la imagen nacional en el Porfiriato* en *Historias*, núm. 20, abril-septiembre, pp. 137-157.
- Rodríguez Kuri, Ariel (1996) *La experiencia olvidada: el Ayuntamiento de México: política y gobierno, 1876-1912*, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: UAM, Unidad Azcapotzalco.
- Ribera Carbó, Eulalia, Héctor Mendoza Vargas y Pere Sunyer Martín (coordinadores) (2007) *La integración del territorio en una idea de Estado. México y Brasil, 1821-1946*, México: UNAM, Instituto de Geografía e Instituto Mora.
- Tenorio Trillo, Mauricio (1998) *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales 1880-1930*, México: Fondo de Cultura Económica.

Nueva Gournia Un patrimonio cultural amenazado

Resumen

Este artículo propone sumarse al esfuerzo de *solidaridad cultural* que intenta detener la inminente destrucción la aldea Nueva Gourná y algunas otras obras del arquitecto egipcio Hassan Fathy (1900-1989). Actualmente una red internacional de instituciones estudian y promueven ante UNESCO la declaración que otorgue el estatuto de Patrimonio de la Humanidad a todo su patrimonio cultural tangible e intangible y se garantice su conservación y salvaguarda integral sostenible.

El arquitecto Hassan Fathy desarrolló su obra entre 1926 y 1989. Fue ampliamente reconocida y premiada. A lo largo de los años causó gran impacto entre profesionales e instituciones educativas de su país y del resto del mundo occidental. Es un referente emblemático en el arte de la arquitectura en tierra del siglo XX. En la actualidad representa un paradigma alternativo del diseño vernáculo sostenible para la construcción de la vivienda masiva rural frente al paradigma urbano dominante del Movimiento Moderno Internacional.

Abstract

The aim of this study is to join to the cultural solidarity effort to stop the imminent destruction of the New Gourná Village and some additional work done by the egyptian architect Hassan Fathy (1900-1989). Today an international network of institutions is studying and promoting to the UNESCO the deposition that will grant the Human Heritage status to all its tangible and untagible heritage, to guarantee and savegard an integral and sustainable conservation of his legacy.

Architect Hassan Fathy developed his work between 1926 and 1989. His architectural work was greatly recognized and awarded. Through the years it caused great impact among professionals and educational institutions in his country and the rest of the western world. He is an emblematic reference in art and mud brick architecture of the twentieth century. Today his work represents an alternative paradigm of the sustainable vernacular design for massive construction rural housing oposite to the dominance of the urban paradigm of the Internacional Modern Movement.

Francisco Santos Zertuche
Profesor-Investigador en la
UAM-Azcapotzalco

Nueva Gourn Un patrimonio cultural amenazado

Introducción¹

Hassan Fathy (1900-1989) es un reconocido arquitecto y humanista Egipcio. Delineó su larga trayectoria profesional (1926-1989) a partir de la observación y estudio de los edificios antiguos e históricos con valor patrimonial y el diseño de la arquitectura vernácula del Mundo Musulmán. Su propósito fue aprender de esas edificaciones las cualidades estéticas y artísticas, la relación con el medio ambiente y los sistemas de control climático, así como los materiales y técnicas de construcción económicas. De esta manera, creó un discurso y lenguaje propio y una sensibilidad cultural y humanística. Logró impactar con sus ideas y obra en generaciones de arquitectos. En la actualidad incontables instituciones educativas del mundo le estudian e investigan.

En su obra arquitectónica completa domina por una parte, la búsqueda de la eficiencia climática para confort ambiental doméstico y urbano;

y por la otra, la construcción tradicional con tabiques de adobe.²

Nueva Gourn es un punto de referencia de la arquitectura contemporánea en tierra. Representa la consolidación de una visión y posición ante la arquitectura, justo a la mitad de su trayectoria profesional y de su vida. Hassan Fathy tenía 45 años de edad al iniciar los trabajos.

En la primera década del siglo XXI la Villa Nueva Gourn del arquitecto Hassan Fathy pasó de un abandono histórico al inminente peligro de destrucción. A seis décadas de su construcción, el registro de deterioros y daños del último lustro se ha tornado alarmante. La posibilidad de pérdida irreparable ha movilizado el interés de la comunidad internacional para gestionar su protección y salvaguarda. Se trata de una obra emblemática del patrimonio histórico de la arquitectura en tierra del siglo XX.

Ante tal situación, un grupo de profesores del Department of Art History y The Master in

Environmental Sciences of Geneve University, junto con expertos en restauración y conservación de la arquitectura en tierra de varios países del mundo, así como diversas instituciones que acudieron al llamado, se propusieron formalizar las acciones estratégicas para la conservación patrimonial.

Reunidos en Asamblea Constitutiva el 5 de febrero del 2008 los profesores, encabezados por la doctora Leila El-Wakil y la historiadora del arte y profesora Nadia Radwan, crearon la Asociación Internacional *Save the Heritage of Hassan Fathy*. Entre sus propósitos está crear una corriente de opinión pública para "salvaguardar y proteger la obra de Hassan Fathy, dada la importancia que como patrimonio cultural representa para la humanidad; crear un polo de intercambio de información e ideas entre universidades e instituciones; y, formular y llevar a cabo proyectos de protección y conservación, proyectos pilotos educativos para la restauración de construcciones en tierra, y mejorar o realzar el valor de las actividades artesanales."³

El propósito de este artículo es estudiar el proceso de la gestión propuesto por la Asociación Internacional *Save the Heritage of Hassan Fathy* que se propone lograr de la UNESCO su protección, salvaguarda y conservación con el estatuto de Patrimonio Cultural de la Humanidad; y así-

mismo, sumarse desde México a esos empeños solidarios. El caso patrimonial del arquitecto Hassan Fathy coincide con el espíritu de UNESCO, perfilado en los principios solemnemente acordados que deben regir las políticas culturales de la comunidad internacional. El documento se firmó en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México en 1982, durante la *Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales*.

En el apartado 23 se señala:

*El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y científicos así como los trabajos de artistas anónimos, surgidas de la espiritualidad, y el conjunto de los valores que dan sentido a la vida. Que incluye tanto obras tangibles e intangibles a través del cual la creatividad de las personas encuentran su expresión: lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte, archivos y bibliotecas.*⁴

Nueva Gourn: historia y crónica El proyecto y la construcción, 1945-1948

La Nueva Gourn se localizó en el Western Bank of the Nile, (territorio al oeste del Nilo) a la altura de Luxor, ciudad construida sobre las

¹ Este artículo fue presentado como ponencia en: International Scientific Meeting on Heritage and Design of Geometrical Forms Hedegform 2010, Granada, España, 24, 25 y 26 de noviembre de 2010.

² Véase: Steele, James. *An Architecture for People. The complete Works of Hassan Fathy*. London, 1997, Thames and Hudson Ltd.

³ La pagina oficial es www.fathyheritage.com; consultada hasta diciembre de 2010.

⁴ Ver documento: UNESCO, Mexico City Declaration on Cultural Policies. World Conference on Cultural Policies. Mexico City, 26 July - 6 August 1982.

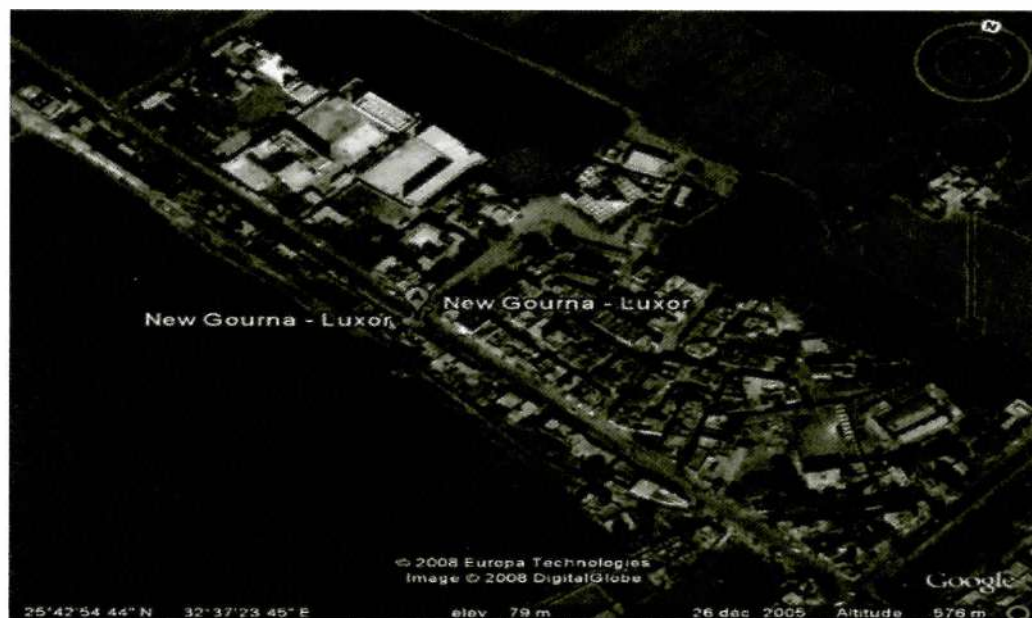


Figura 1. Villa Nueva Gourná. Vista fotográfica satelital en 2008 después de seis décadas de abandono. El lugar se encuentra al oeste del Nilo a la altura de Luxor en el perímetro de la antigua Tebas. Fuente: Europa Technologies Image © 2008 Digital Globe. Google

ruinas de la antigua Tebas. La zona más visitada del mundo. Ahí se encuentran las tumbas de los faraones. El cementerio consta de el Valle de los Reyes, al Norte, en medio están las Tumbas de los Nobles, y al Sur, el Valle de las Reinas. El conjunto se encuentra en las laderas de las colinas frente a las zonas cultivadas a los costados del Nilo. En el área sobre las tumbas existía desde principios del siglo XX la vieja Gourná. En el lugar vivían 7,000 campesinos que se dedicaban al saqueo arqueológico durante generaciones. En 2006 fueron finalmente desalojados a pesar de las protestas. Desde los años cuarenta el Depar-

tamento de Antigüedades se propuso relocalizar a los campesinos y resolver los saqueos. Fue entonces que encargó el proyecto de una nueva aldea o villa, o conjunto de viviendas para campesinos al arquitecto Hassan Fathy: La Nueva Gourná. El terreno elegido tiene 23 hectáreas; está limitado en dos de sus lados por un ferrocarril que hace una curva en la esquina sureste, y se encuentra protegido por un sistema de diques para evitar inundaciones.⁵

5 Fathy, Hassan, *Arquitectura para los pobres*, México, 1975; ver figura 1 y 2 en este artículo.

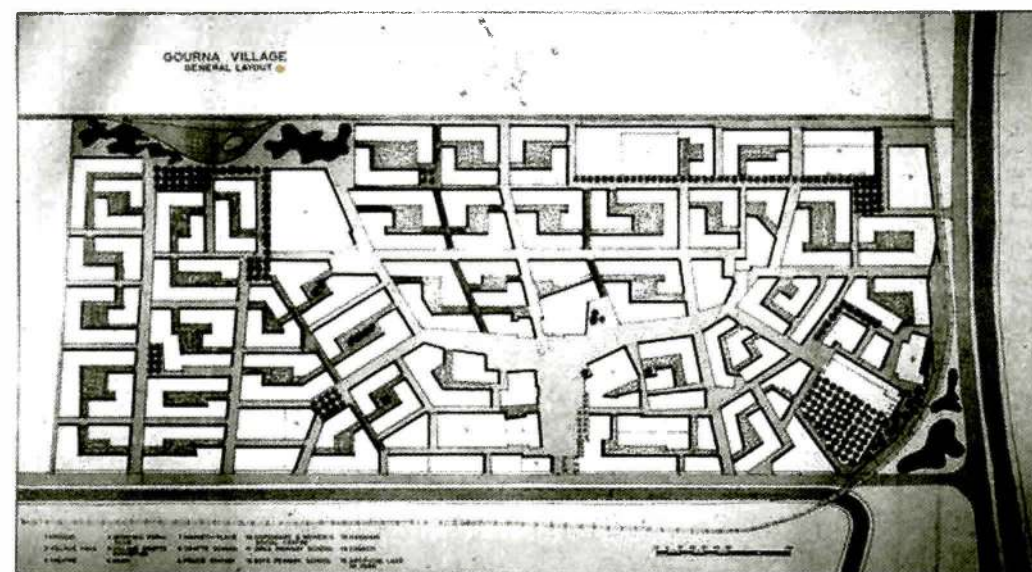


Figura 2. Villa Nueva Gourná, Planta general o de conjunto, superficie del terreno 23 hectáreas.

El proyecto que propuso el arquitecto consta de varios edificios públicos y las viviendas agrupadas en cuatro barrios. En la etapa de construcción que se concluyó en 1948 la superficie cubierta alcanzó la cifra de 20,000 metros cuadrados aproximadamente. Fathy diseñó un sistema urbano de plazas de varias proporciones y calles con trazo irregular, tratando de respetar sensiblemente la cultura y hábitos de sus futuros moradores.

El conjunto consta de mercado, una mezquita, el *Khan* (posada para huéspedes), el ayuntamiento, el teatro, la escuela primaria para niños y otra -por separado- para niñas, un parque y un lago artificial, y algunos otros como servicios médicos y policía. El conjunto se diseñó para

ser autoconstruido por los propios campesinos y realmente la etapa mencionada se construyó en su totalidad con el trabajo cooperativo; se capacitó a los albañiles en técnicas tradicionales de la arquitectura vernácula egipcia y únicamente se utilizaron tabiques de adobe como material base en muros y techos, éstos en forma de cúpulas y bóvedas con módulos que las limitaciones del material y la técnica permiten. Asimismo, el arquitecto incluyó antiguos sistemas de acondicionamiento climático propios de la cultura árabe de las zonas desérticas que había estudiado con gran detenimiento.

El resultado fue una singular obra maestra de arquitectura moderna en tierra. Una alternativa experimental que el arquitecto imaginó podría



Figura 3. Teatro. Fachada exterior. Fuente: Aga Khan Trust for Culture. IHF0177

ser una solución de la vivienda masiva generalizable para los grupos sociales de menos recursos de su país y de muchos otros países: los pobres. El proyecto, aseguró repetidamente, fue planteado como “experimental” o “proyecto-piloto”. Un paradigma que partía y terminaba en su idea de “tecnología apropiada”, que ha sido leído por los colegas como un “modelo vernáculo”, frente al paradigma moderno internacional basado en otros supuestos.

Hassan Fathy desarrolló trabajo profesional en su país natal Egipto y otros países del Mundo Árabe. En Occidente se le conoció ampliamente

cuando en 1969 publicó un libro en que narra la experiencia integral Nueva Gourná. Inicialmente, el libro se publicó en una edición limitada. Pronto se amplió internacionalmente en otras ediciones. Fue así que el autor fue mundialmente conocido.⁶

6 El libro se publicó por primera vez en 1969 como una edición limitada por el Ministerio de Cultura, El Cairo, Egipto, bajo el título: *Gourná: A tale of two Villages*. Posteriormente apareció en los Estados Unidos, *Architecture for the poor*. Chicago, The University Of Chicago, 1973. Dos años después el Ing. Ricardo Reyes hizo la traducción al castellano y se publicó como *Arquitectura para los pobres*, México, Editorial Extem-



Figura 4. Vista de la aldea. Fuente: Aga Khan Trust for Culture. IHF0328.

En las últimas dos décadas de su vida, a pesar de convertirse en una figura mundial por la difusión de su libro, continuó trabajando con ejemplar empeño en el camino que se trazó. Fue reconocido y premiado por instituciones como la Fundación Aga Khan, que le otorgó el premio *Aga Khan Award for Architecture* en 1980; la Unión Internacional de Arquitectos, que le otorgó la Medalla de Oro en 1984, e innumerables instituciones educativas del mundo. De la American University in Cairo recibió en 1984 el primer doctorado *honoris causa*. En la AUC, su universidad, formó generaciones de arquitectos e investigadores de su país y del extranjero. Actualmente, la AUC conserva la colección de documentos que constituye el archivo personal del arquitecto. Este conjunto documental representa el principal soporte para los proyectos de restauración y conservación de su obra por realizarse en los próximos años.

En ese libro quedaron consignadas las evidencias de observaciones culturales, sociales, de

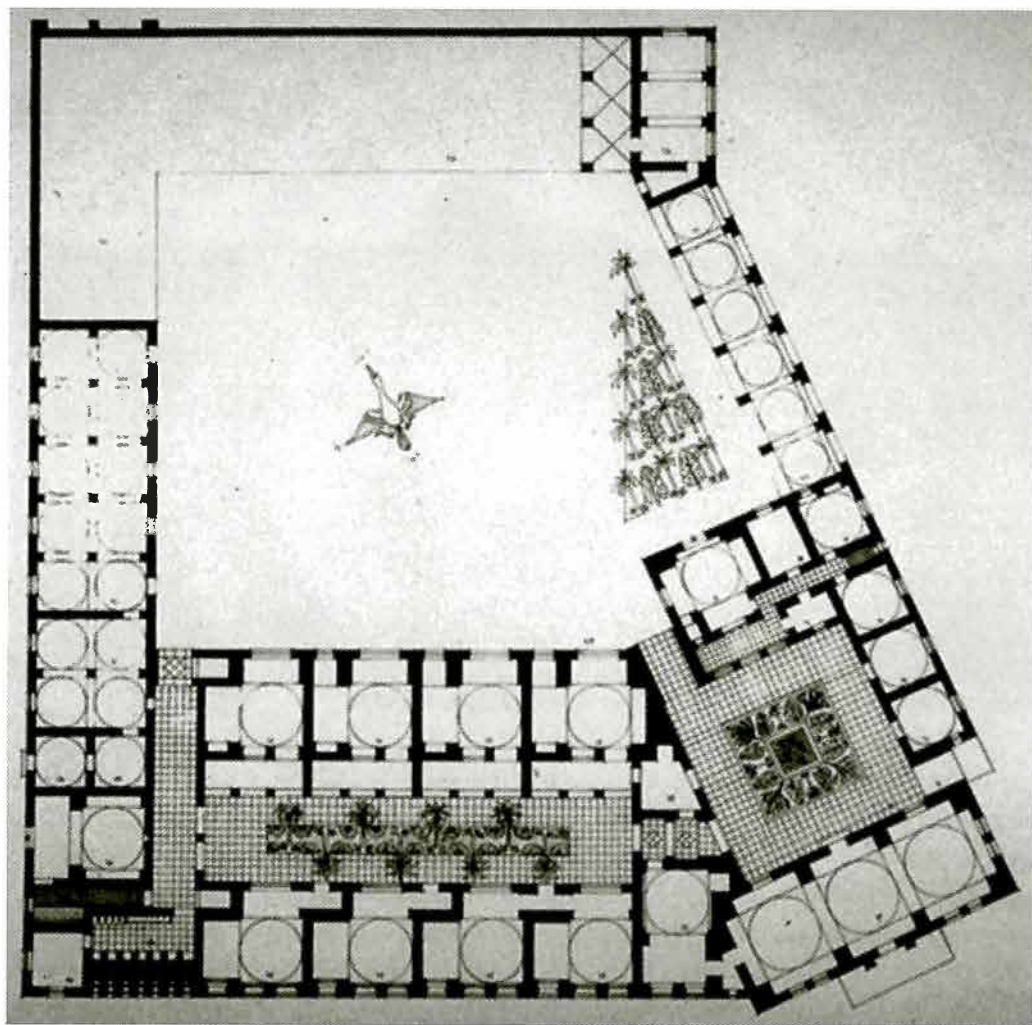


Figura 5. Planta baja. Escuela primaria de niños. Fuente: Aga Khan Trust for Culture. IHF0260.

modos históricos de vivir y responder al medio ambiente, soluciones climáticas y constructivas tradicionales de diseño vernáculo. Su lectura e interpretación del patrimonio histórico antiguo

y la arquitectura vernácula le llevaron a fundamentar su quehacer profesional. Ahí quedaron entrelazados los fundamentos sociales, técnicos, y artísticos de su oficio en su propio discurso holís-



Figura 6. Patio deteriorado. Fuente: Aga Khan Trust for Culture. Fotógrafo: Chant Avedissian. HF0158.

tico de la arquitectura y el urbanismo. Ahí se encuentra el porqué del modelo de su arquitectura toda construida en tierra con tabiques de adobe, material que consideraba y respondía a las condiciones económicas particulares, material que podía ser trabajado con técnicas tradicionales y que respondía adecuadamente a las condiciones climáticas extremas de las zonas desérticas de su país si se le combinaba con la sabiduría de cómo el hombre de esas latitudes reaccionó siempre al medio ambiente. Sus planteamientos propiciaron la vigencia sugerente del libro.

Nueva Gourná sigue siendo reelevante a la

pregunta que se plantea más que los problemas que trata de resolver, y las preguntas que aún esperan un análisis exhaustivo y objetivo.

...muchos críticos contemporáneos [-escribe Steele en 1989-] no penetran más profundamente en las cuestiones pertinentes planteadas por este proyecto. Estos temas ahora, como en el momento de la construcción hace medio siglo, giran en torno a la cuestión extremadamente importante de la forma de crear una arquitectura cultural y ambientalmente válida que sea sensible a las tradiciones étnicas y



Figura 7. Boy's school. Fuente: Aga Khan Trust for Culture. IHF0332.

regionales, sin permitir valores subjetivos e imágenes para intervenir en el proceso de diseño. En el análisis final, la parte de Nueva Gourná que se completó debe ser juzgada en base a esto.⁷

Con la suspensión de los trabajos de construcción, en 1949 se inició el abandono histórico. Nue-

va Gourná quedó prácticamente deshabitada.

En enero de 1961 volví de visita a Gourná. La aldea estaba exactamente igual que como la había dejado; no se había erigido un solo nuevo edificio. Una de las quejas contra el proyecto era que tomaba demasiado tiempo, pero a pesar de todos los obstáculos logramos construir un buen número de edificios. En los diez años que ha estado en manos del ministerio no se ha colocado un solo ladrillo; los gournis aún viven entre las tumbas en el monte.

Sólo dos cosas sobreviven. Una de ellas son los árboles que planté, ya frondosos y robustos,

7 Steele, James. 1989. The Hassan Fathy Collection. A Catalogue of Visual Documents at the Aga Khan Award for Architecture. Berna, Switzerland: The Aga Khan Trust for Culture, 16-18.



Figura 8. Arco, daños. Fuente Aga Khan Trust for Culture. IHF0154.

quizá porque no están sujetos a los caprichos de la administración; la otra son los cuarenta y seis albañiles que entrenamos; todos trabajan en el distrito, usando los conocimientos que aprendieron en Gourná, prueba fehaciente del valor que tiene el entrenamiento de artesanos locales.⁸

Si bien, el libro generó admiración, también abrió debates que no han concluido. La salva-

guarda y conservación de su obra abre nuevos capítulos a la polémica desde el punto de vista del patrimonio cultural, de su historia y la crónica del día a día. ¿Será la conservación del legado patrimonial de Hassan Fathy la última carta del debate? ¿Se presentarán nuevos horizontes para el estudio de la conservación del Patrimonio construido?

Deterioro y gestión, los años recientes Las iniciativas, acciones y logros

De hecho, las noticias de los daños que se estaban ocasionando a Nueva Gourná y otras obras

8 *Arquitectura para los pobres*, México, 1975, p. 210.

habían proliferado. La Asociación Internacional *Save the Heritage of Hassan Fathy*, empezó formalmente a trabajar de inmediato en las acciones de gestión del patrimonio en los términos propuestos en los objetivos. Las actividades se orientaron a: mantener al día la información sobre el estado de los daños y disponer de un registro fotográfico de daños para lo cual partieron misiones de expertos a Gourná y otras obras; publicar artículos para la difusión del asunto; realizar reuniones internacionales con colegas e instituciones; y, gestionar ante instituciones internacionales para a la conservación patrimonial la inscripción de Nueva Gourná, primero, y después ampliar a la obra completa del arquitecto Hassan Fathy; y lo principal, lograr la declaratoria de UNESCO acompañada de los acuerdos y compromisos en relación con las autoridades egipcias.

Se convocó a la *First Mediterranean Conference on Earth Architecture*, en Cagliari, entre el 13 y el 16 de marzo de 2009. Entre las ponencias se expuso el estado de la conservación y daños de Nueva Gourná. Entre las conclusiones se acordó dirigir la petición formal acompañada de las firmas de los asistentes sobre el propósito principal de la Asociación Internacional a UNESCO. Su Presidenta Leila El-Wakil remitió una carta en la que se precisa el objetivo: "Petición internacional para la salvaguarda de Nueva Gourná y del patrimonio arquitectónico de Hassan Fathy", ante la "gran preocupación por el estado de la conservación de Nueva Gourná", el 19 de marzo

de 2009, al Director del Centro del Patrimonio Mundial de UNESCO, M. Francesco Bandarin. Quien contestó oficialmente el 30 de marzo, lo siguiente:

Permítanme aprovechar esta oportunidad para agradecerles por esta preocupación de la situación en Nueva Gourná, y más generalmente a la creciente amenaza de la arquitectura de tierra. Estén seguros de que comparto su preocupación sobre ambas cuestiones. Me gustaría asegurarles que el Centro del Patrimonio Mundial apoyará los esfuerzos para protegerlos. Me he puesto en contacto con el Consejo Supremo Egipcio de Antigüedades para explorar las posibilidades de intervención de la UNESCO para la preservación de este complejo arquitectónico ubicado dentro de los límites de Patrimonio Mundial <<Tebas antigua y su necrópolis>>.

Como ustedes también saben, el Centro del Patrimonio Mundial puso en marcha en 2007, el Programa de Patrimonio Mundial de la arquitectura de tierra que tiene como objetivo mejorar la gestión y conservación de los bienes arquitectónicos de tierra protegida por la Convención del Patrimonio Mundial. La protección del conjunto arquitectónico de Nueva Gourná, diseñado por el arquitecto Hassan Fathy se ajusta de forma

*natural en el contexto de este importante programa.*⁹

Por otra parte se logró que *World Monuments Watch* otorgara la inscripción, mismo propósito logrado en *Docomomo/International committee for documentation and conservation of buildings sites and neighbourhoods of the modern movement*. En su revista la doctora Leila El-Wakil y la profesora Nadia Radwan publicaron un artículo dentro de la misma estrategia.¹⁰ A finales de 2010, en octubre 28-30, la Asociación Internacional en colaboración con el Mediterranean Research Center (Alex Med) organizaron el "Hassan Fathy Award for Architecture" y el Hassan Fathy Symposium.

Una de las más importantes reuniones tuvo lugar el 2 y 3 de octubre de 2010, pues se celebró el UNESCO's *First Scientific Committee in New Gourná*. La sesión fue inaugurada en el *Cultural Heritage Centre of Luxor*, por M. Francesco Bandarin, assistant Director-General, Culture Sector, UNESCO y el Dr Samir Farag, Gobernador de Luxor. Entre las instituciones se encontraban: *Save the Heritage of Hassan Fathy*,

9 El documento se publicó en la página Web de la Asociación Internacional *Save the Heritage of Hassan Fathy*, www.fathyheritage.com.

10 El-Wakil, Leila, Nadia Rawan, "Save Hassan Fathy's New Gourná", en *Docomomo Journal*, ed. by Docomomo International, march, 2008, núm. 38, p.p. 4-8, ISSN 1380-3204.

ICCROM, ICOMOS, the Aga Khan Trust for Culture, DOCOMOMO, CRAterre, World Monuments Fund, Ministry of Culture (Egipto). El principal objetivo fue discutir la implementación del proyecto de salvaguarda de la Villa de Nueva Gourná. Lo cual se sintetizó así:

Todos los miembros estuvieron de acuerdo en la importancia de la restauración urgente del centro de la Villa de Hassan Fathy. Se discutieron diferentes escenarios de restauración y rehabilitación, primero entre los expertos internacionales y egipcios y las autoridades egipcias. Este Comité marca el inicio de un largo proceso que debiera incluir las consideraciones de los habitantes de Nueva Gourná y defina las medidas de restauración adoptadas para este excepcional y mundialmente famoso ejemplo de tecnología apropiada.

A manera de conclusión

Si bien esta historia puede concluir aquí, las tareas y proyectos pendientes suponen que la conclusión esta lejos. Pensar en una Nueva Gourná conservada supone una realidad de largo plazo desde el punto de vista de la sostenibilidad del patrimonio. Por lo pronto, he aquí un listado de daños de alguna de las misiones de expertos y otros informantes, que suponen un gran trabajo de proyectos de restauración y conservación.

Un reporte de daños

En la actualidad, la mayoría de las obras arquitectónicas de Hassan Fathy están descuida-

das, derruidas y se desmoronan. Varios edificios importantes ya han desaparecido: el Casino de Bósforo (1932) construido por encargo de los hermanos Koudsy en Train Station Square (Bab el-Hadid) en El Cairo, varias casas de arte deco de la década de 1930 han sido derribadas y la villa que él construyó para su esposa, Aziza Hassanein, fue destruida durante la construcción de la carretera frente a la costera en Maadi. En la actualidad, la legendaria casa del artista y alfarero Hamed Said en El-Marg ha sido rodeada de un desarrollo urbano y la Villa Toussoun Abu Gabal está amenazado por la presión de los crecientes impuestos a las propiedades en los alrededores de el nuevo Hotel Four Seasons. Además, dos casas construidas en el pueblo de Nueva Bariz (Kharga) han sido objeto de renovaciones que las han alterado por completo [...el problema y la lista sigue...] .

BIBLIOGRAFÍA

- El-Wakil, Leila, Nadia Rawan, *Save Hassan Fathy's New Gourná*, en Docomomo Journal, ed. by Docomomo Internacional, march, 2008, núm. 38, p.p. 4-8, ISSN 1380-3204
- Hassan Fathy. Ministerio de Cultura, *Gourná: A tale of two villages*. El Cairo, Egipto, [publicado por primera vez] 1969, Ministerio de Cultura, edición limitada.
- .. *Architecture for the poor*. Chicago, 1973, The University of Chicago.

- .. *Arquitectura para los pobres*. México, 1975, Editorial Extemporáneos, traducción del Ing. Ricardo Reyes. [sin ISBN].
- Steele, James. 1989. The Hassan Fathy Collection. A Catalogue of Visual Documents at the Aga Khan Award for Architecture. Bern, Switzerland: The Aga Khan Trust for Culture, 54.
- .. *An Architecture for People. The complete Works of Hassan Fathy*. London, Thames and Hudson Ltd, 1997.
- www.fathyheritage.com

■ Identidades y Cultura Urbana

**Simpatía por el diablo: Octavio Paz
y la reivindicación de una historia
cultural de los movimientos urbano-
populares (A propósito de la
terminología sobre las revoluciones
islámicas y las rebeliones ciudadanas)**

Resumen

¿Han sido revoluciones populares las que terminaron derrocando los gobiernos de los presidentes de Túnez y Egipto a principios del presente año? ¿Qué tipo de movimiento social es el que caracteriza las protestas que demandan detener la guerra contra el narcotráfico emprendida por el gobierno Mexicano desde hace cinco años? *Revuelta, revolución, rebelión*, ¿son términos apropiados para caracterizar movimientos sociales urbanos en los albores del siglo XXI? Con estas preguntas el autor elabora un ensayo sobre cómo aproximarse al problema de la caracterización de los movimientos sociales de disidencia desde una perspectiva de *historia cultural*, que partiendo del léxico que define o caracteriza los fenómenos estudiados, considera el clima cultural y las mentalidades que los envuelven o les dan sentido. Para ello el autor acude a textos de lexicología (Rafael Lapesa, Franz Lebsanft), historia cultural (Antoine Prost) y al ensayo que sobre esos mismos términos Octavio Paz (1914-1998) publicó en *Corriente Alterna* (1967) y concluye que tal caracterización es más una cuestión de sentido que de descripción de contenidos, de tal forma que mientras estos movimientos no superen la etapa de la *revuelta*, es decir la inmediatez del tiempo presente que envuelve y delimita sus demandas, no germinarán en procesos con futuro (de largo aliento).

Abstract

Did popular revolutions fall the governments in Tunisia and Egypt at the beginning of the year? What kind of social movement is the one that demands to stop the war against the *narcotrafficking* gangs that the Mexican government has been leading during the last five years? Revolt, revolution, rebellion, ¿are still useful terms to characterize social movements that occur in the early XXI century? These are some of the questions the author takes in order to elaborate a critical approach to social movements of dissent. So, from a perspective of Cultural History, he considers qualitative topics as the cultural background and the mentality that surround and give sense to them. With this purpose, the author reviews texts on lexicology (Rafael Lapesa, Franz Lebsanft), cultural history (Antoine Prost) plus an essay published by Octavio Paz (1914-1998) in *Alternating current* (1967), and concludes that the question of characterizing social movements of dissent is related to their sense rather to the description of their contents. He also argues that as long as these movements do not go beyond revolts (in the meaning of keeping demands constrained to the immediacy of present time), will not evolve to social process with future (movements with long perspectives).

Jorge Morales Moreno

Profesor-investigador UAM-Azcapotzalco
Área de Estudios Urbanos

Simpatía por el diablo: Octavio Paz y la reivindicación de una historia cultural de los movimientos urbano-populares (A propósito de la terminología sobre las revoluciones islámicas y las rebeliones ciudadanas)

Para *Pablo Tasso*, el desfacedor de entuertos *oficinales*

Introducción

Parece que cada vez que te detienes y volteas
a los lados

Algo acaba de golpear el piso

Cortadores rotos, sierras rotas

Hebillas rotas, leyes rotas

Cuerpos rotos, huesos rotos

Voces rotas en teléfonos rotos

Haz una respiración profunda y sentirás que
te estás sofocando

Todo está roto

Everything is broken

Bob Dylan, *Mercy*, 1989

En fechas recientes hemos sido testigos de una nueva ola de inconformidad que ha sacudido regiones enteras del planeta, motivada por una serie de acontecimientos que ciertos periodistas e intelectuales están llamando las “revoluciones modernas del mundo islámico” (de forma prematura, desde mi punto de vista). Las insurrecciones populares que terminaron con los derro-

camientos de los presidentes Zine El Abidine Ben Ali de Túnez y Hosni Mubarak de Egipto durante los dos primeros meses de 2011¹ parecen ser la punta de un iceberg revolucionario que se ha extendido por diversos países del norte de África y del medio oriente, como Libia, Argelia, Siria, Irán, Yemen, Bahrein y Arabia Saudita por citar los casos más conocidos,² y que al decir de los mismos podría extenderse por todo el mun-

1 El primero el 14 de enero tras 29 días de protestas motivadas por el suicidio a lo *bonzo* de un vendedor callejero; y el segundo el 11 de febrero, tras 18 días de álgidos disturbios intensificados por actos represivos y tardías concesiones del gobierno. En total, Ben Ali se mantuvo en el poder durante 23 años, en tanto que Mubarak 30 años.

2 La literatura *on line* al respecto ya es superlativa. Véase por ejemplo: George Friedman, “Revolution and the Muslim World”; en: <http://ericyoungonline.wordpress.com/2011/02/23/revolution-and-the-muslim-world/>; Zvi Mazel, “Muslim World: Revolution! (for Muslim Arabs only)”, en: <http://www.jpost.com/MiddleEast/Article.aspx?id=212688>; Philip Jenkins, “The Muslim World’s Coming European Revolution”, en: http://www.realclearreligion.org/articles/2011/04/04/the_muslim_worlds_coming_european_revolution_106230.html; Oliver Roy, “Post-Islamic Revolution”, en: <http://www.europeaninstitute.org/February-2011/by-oliver-roy.html>; etc.

do árabe en un movimiento trans-fronteras sólo comparable con las revoluciones post-socialistas que acabaron con el bloque soviético entre 1989 y 1992, y las revueltas estudiantiles que sacudieron a diversas ciudades del mundo occidental en 1968, como París, México, Praga y Nueva York.

De forma paralela a los vientos revolucionarios que azotan las tierras del Profeta, en México los vientos de una tempestad popular alimentada por un creciente descontento ciudadano, originado por la guerra frontal que el gobierno federal ha emprendido contra los cárteles del narcotráfico y cuyas víctimas suman ya 40,000 muertes en menos de cinco años, parecen estar abonando un campo propicio para una revuelta mayúscula a sólo un año de las elecciones presidenciales del 2012. Tal revuelta escalaría a una rebelión social mediante la forma de la desobediencia civil, un instrumento de resistencia popular que desde la revuelta estudiantil del 68 no ha tenido el éxito que sus promotores han apostado.³

3 El último intento por generar una rebelión popular contra el poder constituido en México ocurrió tras las elecciones presidenciales de 2006, por el entonces candidato perdedor de la coalición *Por el Bien de Todos*, Andrés Manuel López Obrador y seguidores, quienes impugnaron los resultados aduciendo un fraude electoral que nunca pudieron demostrar. Sin contar con el apoyo mayoritario en sus reclamos, que hubiera podido respaldar una rebelión de gran envergadura (aproximadamente el 65% de los ciudadanos votaron por otros candidatos), el movimiento *obradorista* derivó en una revuelta urbana que al final tuvo tintes dramáticos de parodia (durante mes y medio se instaló un campamento “permanente” a lo largo de un tramo extenso de la

Revoluciones islámicas, rebeliones ciudadanas, revueltas populares, parecen estar conformando un *tiempo contemporáneo* orientado por el descontento, más que dirigido por un programa de cambios. Por ejemplo, nada asegura que (o bien, es aún prematuro saber si) los nuevos gobiernos instalados en Túnez y Egipto modificarán sustancialmente el *statu quo* que prevalecía hasta antes del derrocamiento de los viejos líderes. En Egipto, por ejemplo, una junta militar ha tomado el control del país y no parece estar dispuesta a compartir ni el mando militar ni los proyectos de reforma al sistema (si es que los hay), como tampoco permitir que ciertos sectores de la sociedad civil identificados con el islamismo radical puedan tener acceso al poder por la vía democrática. En Túnez, las presiones por abolir el estado laico que distinguía a la administración de Ben Ali son cada vez mayores. Y en México, en caso de que la guerra frontal contra el narcotráfico fuera detenida mediante presión popular, no parece que alguien tenga claro con qué estrategia se la sustituiría ni cómo se detendría el creciente poderío económico y militar del *narco*, que cada vez está más cerca de constituirse en un poder dual.

Entonces, ¿qué es lo que no encaja en este *tiempo nublado* de revoluciones, rebeliones y re-

avenida más importante de la ciudad de México), al nombrarse él mismo *Presidente Legítimo* en una asamblea multitudinaria que, sin discusión ni escrutinio de por medio, votó a “mano alzada” a favor de sus propias iniciativas.

vueltas? ¿Hacia dónde se dirigen y qué es lo que se proponen? O bien, y este es el tema del presente trabajo, ¿caso las palabras que empleamos para nombrar estos movimientos están desgastadas y ya no designan los contenidos reales que los respaldan? O al revés: ¿son los movimientos contestatarios que ahora presenciamos los que no permiten encajonarse en el *corsé* de la vieja terminología revolucionaria? Es decir, ¿es en verdad una revolución lo que ha sucedido en Egipto o Túnez y una revuelta lo que está ocurriendo en México? ¿Podemos usar todavía este léxico heredado de los siglos XVIII y XIX para referirnos a eventos novedosos del tiempo contemporáneo, acontecidos en los albores del siglo XXI?

Ciertamente este artículo no pretende dar respuestas a estas preguntas. Ni siquiera aproximar una interpretación de los eventos aquí mencionados. Tan sólo ofrecer una reflexión sobre el uso y significado *ahistórico* que hacemos o damos a ciertas palabras al designar eventos del tiempo presente, como si las palabras empleadas carecieran de historia. Se trata, en todo caso, de explicar por qué la palabra “revolución” no resulta idónea para explicar los cambios políticos que están sucediendo en los países que he mencionado. O bien, de indagar acerca de qué podemos esperar de la expresión “revuelta”, o del horizonte de expectativas que se desprenden de la palabra “rebelión”, y si éstas encajan con la situación que prevalece en el convulsionado México de hoy. Como los mismos eventos que pretenden designar, sucede

que las palabras también tienen su historia, y así como aquéllos cobran sentido en la cortedad del tiempo contemporáneo (historia inmediata), la larga historia de aquéllas establece un horizonte de interpretación tan elástico como los contenidos de los eventos que designan lo permiten.

Así, para el logro de esta empresa acudiré principalmente a dos textos que considero oportunos. El primero es el breve ensayo “Revuelta, revolución, rebelión” que Octavio Paz (Ciudad de México 1914 – 1998) publicó en 1967 en *Corriente alterna*, un año antes del 68 mexicano, y que constituye una lúcida reflexión contemporánea en torno a tales términos en una época marcada por el triunfo de la Revolución Cubana y su posterior conversión comunista (1959 – 1962), los movimientos de descolonización y liberación nacional del África negra (1960 – 1970), la lucha por los derechos civiles de la minoría afro-americana en los Estados Unidos (1955 – 1968), los conflictos generacionales que vislumbraban la emergencia del joven urbano como un actor social protagonista, y los nuevos estilos audaces de representación pictórica en el arte moderno de la época (del *expresionismo* – *abstracto* de los años 50 al arte *pop*, *conceptual*, *instalacionismo*, *tachismo* y *performance* de los 60). Es decir, un tiempo “saturado” de revueltas, revoluciones y rebeliones y por las consecuentes crisis, rupturas y reacciones que motivaron tanto en las esferas del poder como en las del arte y la cultura en general, que demandó del autor la reconsideración crítica de los términos.

El segundo es el trabajo “Social y cultural, indisociablemente” de Antoine Prost (Lons-le-Saunier, Francia, 1933 -), publicado en español en 1999 en una edición de Jean Pierre Rioux y Jean Francois Sirinelli, donde sostiene que el análisis de la historia no puede circunscribirse a los aspectos meramente tangibles de la acción humana, ya sea del orden de lo económico (formas de producción, ingresos, finanzas, estadísticas...) como del orden de lo político-social (grupos sociales afines o diferenciados, clases, prácticas, conductas o contradicciones sociales, ideología...), sino que necesariamente tendrá que tomar en cuenta los aspectos intangibles inherentes a ella, tales como las ideas que la animan, las mentalidades que la refuerzan o propician, las identidades que definen, los rasgos culturales que expresa, dice, rechaza, reafirma o niega. Y esa es precisamente la cuestión que me interesa destacar: detrás del significado que denotan, las palabras son portadoras de metasignificados que las mentalidades de la época ayudan a contextualizar, permitiendo esclarecer (explicar o interpretar, según sea el caso) los mismos eventos que aluden. De ahí la importancia de considerar críticamente el léxico de una época para el estudio de los movimientos sociales, la construcción de las identidades, la historia del arte.⁴

4 Quizá sea oportuno aquí advertir que en nuestra especialidad, los *Estudios Urbanos*, en los últimos años se ha impuesto la ingenua moda de tomar prestados términos de otras disciplinas que, con el pretexto de su carácter trans y multidisciplinario, por lo general no

Planteada así la cuestión, este trabajo se desarrollará en tres apartados: uno, el análisis de una perspectiva de historia cultural en el que el léxico de una época resulta sustancial para entender sus propias prioridades, sean éstas políticas, económicas, sociales o culturales (suponiendo que éstas sean los “principios dominantes” del tiempo de la investigación y no los míos),⁵ y en la que expondré algunos ejemplos ilustrativos basándome

han incidido en la calidad de los análisis realizados. Términos como “apropiación cultural” del espacio urbano, “representaciones sociales” del territorio, crítica de los “no-lugares”, o “performance” para designar un escenario en el que se representa una acción con sentido (una manifestación política, un evento cultural, etc.), importadas inescrupulosamente de la sociología, de la psicología, de la antropología social o del arte, lejos de aclarar los contenidos los empañan, y lejos de fortalecer o enriquecer la disciplina la indisciplinan.

5 Es decir que reconociendo la carga ideológica, cultural y psicológica en la que estoy inmerso al momento de la reconstrucción y que influye determinadamente tanto en la selección de los materiales teórico-metodológicos como en la de los datos empíricos que considero oportunos o relevantes, me veo obligado a analizarlos en los tiempos históricos en los que estos documentos, discursos y términos tuvieron validez o fueron creados. Trato, pues, de no imponer mi propio lenguaje al de la época. Tal es la estrategia de los “principios dominantes” a la que acudo, pues me permite “una posibilidad y a la vez una necesidad de analizar críticamente los discursos, objetos, huellas e intereses que se constituyen en conocimiento histórico, además de los elementos que generan e integran esos discursos, sus fundamentos y conceptos, su procedencia y trayectoria, los efectos que causan, su recepción, las variaciones y transformaciones que surgen a partir de ellas” (véase Silvia Pappe, 2001). Obviamente esta cuestión evitaría en mucho los excesos señalados en el pie de nota anterior (ver nota 4).

me en ciertos trabajos de lexicología que vienen al caso; dos, el léxico de la época, remitido a las palabras “revolución”, “rebelión” y “revuelta” tal y como Paz las entendía en una época de crisis y cambios de paradigmas (se asistía al agotamiento de una interpretación de la historia desarrollista y unilineal), dialogando con otros trabajos de la época del mismo autor relacionados con el tema; tres, la pertinencia de ese léxico para la comprensión de los eventos contemporáneos a los que he hecho mención en esta ya larga introducción. Para estas alturas de la misma, el lector perspicaz habrá adivinado ya que el texto de Prost será empleado para el primer apartado, el de Paz para el segundo, y las conclusiones corresponderán al tercero.

1: El léxico, historia de las palabras, historia de las cosas: historiografía de las mentalidades

1.1: Detrás de las palabras

Aunque el análisis del léxico para el estudio de las mentalidades, los principios dominantes o las expectativas que animaron a una determinada época, periodo o acción social (sea un movimiento político o una circunstancia propia de la vida cotidiana) es una especialidad que remite a la lexicología, a la filología y a la lingüística, ciencias cuyo objeto de estudio es el lenguaje, es un recurso frecuente en investigaciones de historia cultural, de antropología lingüística y de *Estudios Culturales*. Ejemplos brillantes de análisis del

léxico en la línea sugerida por Prost (como más adelante veremos), es decir en tanto portador de formas de ver y nombrar al mundo en una época determinada, los encontramos en los trabajos de Rafael Lapesa (1984) y Franz Lebsanft (2004) que a continuación me permitiré resumir con la intención de contextualizar las propuestas prostianas en torno a una historia cultural centrada en el estudio de las mentalidades, en las que plantea recuperar en el análisis ciertos aspectos cualitativos de la acción humana que incluyen desde las actitudes y *modos de ser* hasta el lenguaje.

En la inmensa obra que escribió sobre la historia del español entre 1942 y 1984 (1ª edición y 9ª edición corregida y aumentada, respectivamente), Rafael Lapesa (Valencia, 1908 – Madrid, 2001) dedica un interesante apartado sobre el vocabulario empleado en tiempos de la *Ilustración española* que extiende hasta el *prerromanticismo* y los *primeros liberales*, es decir un tiempo histórico que va de 1700 a 1833, que permite conjeturar sobre cómo los movimientos intelectuales o las innovaciones tecnológicas de una época generan ciertos conceptos que renuevan el vocabulario cultural de una lengua, de tal manera que gracias a esta importación y adopción de *neologismos* el lenguaje puede ensanchar la visión y perspectivas vigentes del mundo en un momento determinado.⁶ Suponiendo válida tal suposición,

6 Una época acotada por el ascenso al trono de Felipe V, el primer rey Borbón de España y nieto de Luis

la estrategia de análisis de un movimiento social debería tomar en cuenta el contexto histórico en que se dan las palabras y conceptos que lo animan o lo designan, pues éstas van cargadas de ciertos significados históricos que exigen ser ubicados no sólo en una determinada temporalidad sino también en el horizonte cultural que les dio sentido.

Precisamente tal es el caso en el análisis que Lapesa hace del vocabulario empleado en ese periodo, sugiriendo que la irrupción de *neologismos* “portadores de nuevas realidades” en el paradigma racionalista de la *Ilustración* es incentivado por “dos rebeldías” (o reacciones) que, desde mi punto de vista, hablan de dos orígenes o fuentes en la producción de significados:

- a) Una “importación foránea” por la vía de otras realidades acaso más dinámicas donde las innovaciones tecnológicas, por un lado, y los acontecimientos políticos por el otro van exigiendo nuevos vocablos, como fue el caso de la *Ilustración francesa* respecto de la española, o el del *empirismo* y *racionalismo* inglés a ambos coetáneo con palabras que Lapesa mismo cita para demostrarlo, como: *mechanica, mecanismo, barómetro, pneumática, electricidad, materialista, racionalista,*

XIV, y la muerte de Fernando VII, el último monarca absolutista que epiloga al otrora imperio español *urbi et urbi* fundado por los Habsburgo. Por cierto, sobre la *temporalidad* y contenidos de este periodo largo (y crucial) de la historia de España, véase a Jean-Pierre Amalric y Lucienne Domergue (2001)

ciudadano, libertad, igualdad, fraternidad, pacto, reforma, democrático, etc.

- b) Una “generación interna” por la vía del *espíritu local*, si se me permite la expresión, es decir mediante la producción literaria y que el autor ilustra con palabras como: *sentimiento, sensible, pasión, delirio, devaneo, pavoroso, fantasía, tedio...*⁷

Lapesa supone así que las innovaciones léxicas foráneas provenientes del discurso científico, de las nuevas tecnologías o de las inquietudes sociales, tanto como las irrupciones propias del espíritu local plasmadas en la literatura, ampliaron el lenguaje de la época, propiciando realidades emergentes a las que se les puede dar explica-

7 Lapesa cita a cuatro escritores representativos de la época: José Cadalso (Cádiz, 1741 – Gibraltar, 1782); Gaspar Melchor de Jovellanos (Gijón, 1744 – Puerto de Vega, 1811), quizá el más destacado de su generación; Juan Meléndez Valdés (Ribera del Fresno, 1754 – Montpellier, 1817); y Nicasio Álvarez de Cienfuegos (Madrid, 1764 – Orthez, 1809), todos ellos autores ilustrados con tendencias románticas, un cóctel común en una época marcada por la generación de Johann Wolfgang von Goethe (Frankfurt am Main, 1749 – Weimar 1832), un gigante coetáneo de estos autores españoles. Por cierto, esta generación de ilustrados peninsulares coincidió con otra igualmente valiosa de historiadores y humanistas novohispanos, encabezada por Francisco Javier Clavijero (Veracruz, 1731 – Bolonia, 1787), Antonio de León y Gama (ciudad de México, 1735 – 1802), José Antonio Alzate (Ozumba, 1737 – cd. de México, 1799), Andrés Cavo (Guadalajara, 1739 – Roma, 1803) y Pedro José Márquez (San Francisco del Rincón, 1741 – Cd. de México, 1820)

ción o entendimiento precisamente por los *neologismos* adoptados, tal y como establece para el tiempo histórico que analiza. Palabras como *ciudadano*, *igualdad*, *fraternidad* o *libertad* propias del racionalismo inglés y de la Ilustración francesa debieron generar resistencias de toda índole durante el *despotismo ilustrado* español (prácticamente los reinados de Carlos III y Carlos IV, 1759 – 1808), pero debieron facilitar (o incluso propiciar) el advenimiento de la *insurrección* constitucionalista de Cádiz (1810 – 1814).⁸

⁸ Me parece que esta misma situación puede aplicarse al caso novohispano, cuando las noticias del descabezamiento de la monarquía llegaron al conocimiento de los activos grupos criollos que se mantenían cercanos al Virrey Iturrigaray (1808). La cuestión aquí fue a qué tradición acudir en sustitución del soberano depuesto, toda vez que la tradición de las cortes (como sucedió en la Metrópoli) era completamente ajena a la americana. Es decir, ¿con qué nuevos conceptos llenar el vacío dejado por la destitución del rey? Imposibilitados de imaginar el futuro y distantes del presente liberal europeo (anglo-francés, por supuesto), los sorprendidos criollos novohispanos hurgaron en el pasado en dos direcciones. Por un lado, en la *tradición escolástica medieval* implantada por los españoles en la Nueva España que, al decir de José Miranda (1959), hablaba del origen del poder del soberano generado mediante un *pacto* entre el pueblo y el monarca, obligando al rey a consultar al así llamado *estado llano* en determinados casos o bajo ciertas circunstancias. Ese fue precisamente el papel de las cortes medievales que en España tuvieron lugar desde los tiempos de Alfonso IX, en 1188. Y la otra dirección fue la de apelar a la existencia de las civilizaciones indias que habían existido antes de la llegada de los españoles, y que los *patriotas criollos* (la generación de Clavijero) habían documentando con gran pasión y cuidado desde los tiempos de Carlos de Sigüenza y Góngora (ciudad de México, 1645 – 1700). En ese dis-

Destaco estas indagaciones porque aventuran las probables fuentes de donde proviene la necesidad de nuevas palabras y conceptos que dan cuenta de una realidad emergente, acaso alternativa al *status quo* vigente y, por tanto, precursoras de una “nueva temporalidad”. Como ya he anotado, estas son las *rebeldías* (o reacciones) de la política y la literatura, pero también las innovaciones propias del discurso científico y del adelanto tecnológico, un *cuadrinomio* de *neologismos* que anuncian periodos o épocas incipientes y que encontramos muy activo en innumerables transiciones históricas.⁹

Por lo que respecta a Franz Lebsanft, aunque

curso las antiguas civilizaciones indias se presentaban con enormes progresos astronómicos y arquitectónicos que competían con las del mundo clásico, sin faltar argumentos sobre su supuesta evangelización aún antes del descubrimiento de América. Así, ante la ausencia del monarca, el Reino de la Nueva España recuperaba su soberanía original que había delegado en un pacto sancionado por las *Leyes de Indias*. De estas dos tradiciones Servando Teresa de Mier (Monterrey, 1765 – ciudad de México, 1827) obtendría los argumentos suficientes para justificar la independencia de los reinos de América, brillantemente expuestos en su *Historia de la Revolución de Nueva España* (1813).

⁹ Por ejemplo y siguiendo esta línea de argumentación, en el mismo siglo XIX, es decir el siglo del romanticismo, las identidades nacionales y las revoluciones populares, tal *cuadrinomio* puede ser ilustrado con términos como *revolución* (herencia del XVIII), *capitalismo*, *socialismo*, *comunismo*, *burguesía*, *proletariado*, *lucha de clases*, *huelga* (en el eje de la política); *romanticismo*, *realismo*, *simbolismo* (en el eje de la literatura); *evolución*, *organismo*, *progreso científico* (en el eje del discurso científico); *fotografía*, *telégrafo*, *teléfono*, *ferrocarril* (en el de la innovación tecnológica); etc.

parece coincidir con Lepasa en que la realidad es un producto del lenguaje (1984:41), su trabajo sugiere que no basta con registrar los neologismos externos e internos que ensanchan la capacidad de una lengua para dar cuenta de realidades inéditas. De entrada, no todas las palabras pueden tener ni la misma fuerza innovadora ni el mismo impacto creador de nuevos vocablos al interior de la lengua receptora. Tal es el caso de las palabras *imaginación* y *fantasía* que Lebsanft analiza en su texto y que denomina “palabras clave”, en tanto que a través de su historia “se accede a las nociones básicas de una cultura o civilización” (loc).

En función de lo anterior establece el campo de la lexicología en dos saberes que se retroalimentan mutuamente: el de la *semántica lingüística* y el de la *enciclopédica* o *semántica de las cosas* que derivan, a su vez, en una *historia monográfica de las palabras* y una *historia de las ideas*, de tal suerte que en el estudio de un evento enmarcado en determinado tiempo histórico (sea la Ilustración, sean las revoluciones modernas en sus diversas modalidades nacionales), los principios dominantes deberán incursionar no sólo en el origen y significado de los vocablos clave involucrados, sino también en el horizonte intelectual que hizo posible su incorporación, recepción y uso. Se trata, pues, de determinar el saber lingüístico y extralingüístico en torno a ellos, analizando “el empleo de las palabras en sus contextos discursivos, tomando en consideración las tradiciones textuales y culturales que condicionan la produc-

ción de los textos individuales”. (1984:42)

Así, y en correspondencia con lo anterior, Lebsanft desarrolla una interesante estrategia de análisis en dos tiempos: uno, propio del saber lingüístico que gira en determinar *familias léxicas* de las palabras clave (en su trabajo: *imaginación* y *fantasía*), y otro propio del saber extralingüístico que permite determinar el uso asignado a los vocablos aludidos en el habla de la época y que, para los términos analizados en su trabajo, exige revisar un corpus de textos que remiten a la filosofía y teología escolásticas, lo que a su vez significó para el especialista indagar tanto en la psicología aristotélica como en la medicina propias del siglo XIII, el momento histórico en que tales vocablos son incorporados al español mediante diversos textos representativos de la época, tales como el documento *Las Siete Partidas* atribuido al Rey Alfonso X el Sabio (1221 – 1284) y otros.

Respecto al primer tiempo, gracias al análisis de las familias léxicas Lebsanft concluye que si bien la palabra *imaginación* tiene su origen en el latín, en el texto citado de Alfonso X se desarrollan nuevos significados en tanto que se expone ahí una teoría del alma y de la imaginación que será precursora “de los intentos modernos para identificar funciones cerebrales” (1984:49). Asimismo le permite establecer el tiempo histórico en que ambos vocablos se constituyeron como propios (el periodo que va de la época alfonsina hasta finales del siglo XV) y distinguir uno del otro, en tanto *imaginación* hace referencia a

eventos reales que se representan en el cerebro mientras que *fantasía* a eventos que no guardan correspondencia con la realidad, de tal suerte que, a pesar de que ambos son “facultades del alma”, funciones cerebrales que forman parte del “alma sensitiva”, el primero puede conducir a una suerte de conocimiento en tanto que el segundo constituye un ejercicio peligroso al implicar una distorsión de la realidad “que imposibilita una correcta interpretación del mundo” (de ahí su vinculación con *fantasear*, *fantástico* y *fantasma*).

Respecto al segundo tiempo, es decir el que corresponde al análisis de diversos textos posteriores a los originales donde se dio cabida a los vocablos clave y que llevan registro de las modificaciones, adecuaciones y evolución por ellos sufridos al paso del tiempo, Lebsanft supone que una descripción lingüística como la que él mismo ha desarrollado a lo largo de su texto “debe limitarse a una reconstrucción semántica dentro de los estrechos límites de los textos analizados” (1984:51). Así, sitúa el trabajo lexicológico en el plano del habla, “en consonancia con los hechos lingüísticos y con la tradición de los diccionarios filológicos de la romanística” (loc), y acude a ediciones posteriores en donde las palabras claves aparecen con ciertas modificaciones que hablan de un uso cada vez más generalizado y acaso más preciso, denotando cómo se van relacionando con otros conocimientos, tal y como se evidencia en el debate en torno a la doble estructura humana en su ser material e inmaterial (cuerpo-alma)

desarrollada por la doctrina de Avicena en el siglo XVI, en la que la fantasía aparece completamente desligada de la imaginación y de la memoria. O bien, unidas en la misma función de “mirar las formas corporales quando son absentes della” al localizarse “en la primera cámara del cerebro”, tal y como se establece en el texto *Propiedades de las cosas*, y en el que la diferencia radica en el plano de los adjetivos, como *fantástico* que sigue designando “productos ilícitos de la imaginación” e imaginativo que es usado “para formar la unidad pluriverbal ‘virtud ymaginativa’” (1984:55).

Con base en todo lo anterior, la conclusión a la que llega es que “no se puede hacer ‘historia de las palabras’ sin ‘historia de las cosas’”, esto es (y resumiendo), no basta apoyarse en una *semántica lingüística* (de la que derivemos una *historia monográfica de las palabras*) si no contamos con el respaldo de una *semántica de las cosas* (de la que derivemos una *historia de las ideas*), de tal forma que una estrategia de principios dominantes debe considerar, si recoge el análisis de palabras clave que resumen el espíritu de una época, una semántica y una lexicología históricas que nos permitan “entender mejor un mundo y una cultura que nos son ajenos en tantos aspectos” (1984:56). Como podrá apreciar el lector, el análisis del léxico de una época determinada es mucho más complicado que el simple registro de los neologismos que irrumpen en una época o la selección oportuna de un grupo de palabras claves que dan cuenta de ella. Tal y como el mismo Lebsanft ha estableci-

do, no nos podemos conformar simplemente con una historia de las palabras si no las contextualizamos en la historia de las cosas que designan, en la historia de las ideas que promueven (o que las promovieron) y en la historia de las mentalidades de las que obtienen significado.¹⁰

1.2: Léxico y mentalidades: hacia una historia cultural

Ahora bien y de la misma manera, sirvan las reseñas arriba expuestas para contextualizar, a su vez, el trabajo “Social y cultural, indisociablemente” de Antoine Prost, en el que hace hincapié sobre la necesidad de iluminar los aspectos cualitativos de la acción humana en áreas que suelen escapar de los enfoques cuantitativos, tales como el lenguaje y las mentalidades.¹¹ Pero más

10 Por ejemplo, en un texto sobre el pensamiento de Gaspar Melchor de Jovellanos (1744 – 1811), un autor citado por Lapesa como ejemplo de escritor cuyos textos revelan una oposición cuasi romántica al racionalismo ilustrado de la época, se sostiene que ciertas palabras y acciones (tales como la insurrección popular en el marco de la *Guerra de Independencia* o la creación de las Juntas Locales y Regionales de Defensa) estaban enraizadas más en la tradición histórica de España que en el vocabulario emergente de la Ilustración. Francisco Eduardo Trusso (1966): “Jovellanos y su pensamiento”, en *Cuadernos del idioma. Revista de Cultura y pensamiento*, Buenos Aires, Edit. Codex, año I, num. 4, pp 77 - 88

11 Es posible que para el especialista en temas afines a los *Estudios Urbanos* Antoine Prost resulte una novedad, pese a que es un autor sumamente reconocido y apreciado en el campo de la historiografía contemporánea, que ha estudiado a profundidad tanto grupos

allá de abogar por los análisis del léxico como una modalidad que permite escudriñar en las zonas intangibles de una época, en este trabajo Prost argumenta sobre la pertinencia de una *historia cultural* en tanto una totalidad de interpretación, acaso continuadora de las historias económica y social vigentes en buena parte del siglo XX, que, al mismo tiempo, sea crítica de los vicios estructuralistas propios del *giro lingüístico*. En semejante empresa Prost sostiene que esta historia

sociales (sindicatos, excombatientes) como instituciones (familia, escuela) y mentalidades (representaciones simbólicas sobre los obreros, la guerra, la familia) y escrito textos claves como *Doce lecciones de la historia* (1996), *La Resistencia, una historia social* (1997), *Pensar la Gran Guerra: un ensayo de historiografía* (2004) [coautor con Jay Murray Winter] y *Miradas históricas sobre la educación en Francia* (2007), entre muchos otros. Receptor de las distinciones *Commandeur de l'Ordre National du Mérite*, *Officier de la Légion d'honneur* y *Commandeur des Palmes Académiques*, fue director del afamado *Centre d'histoire sociale du XXe siècle*, y es miembro del comité de redacción de la revista *Le Mouvement Social* que promueve temas de historia social, y de ser el presidente de la asociación del mismo nombre. Si el lector desea conocer obras relacionadas con la historiografía contemporánea francesa que dan cuenta de este autor, sus coetáneos y predecesores, así como los temas y enfoques que se han discutido en el tiempo que corre paralelo a su productiva existencia, es aconsejable entonces que consulte los siguientes textos: “La historiografía francesa, una toma de perspectiva”, de Christian Delacroix, François Dosse y Patrick Garcia, en: http://www.culturesfrance.com/adpf-publi/folio/textes/histoire_esp.rtf; y “Lingüística e historia social. Los comienzos de una aventura interdisciplinaria en la historiografía francesa”, de Roberto Ceamanos Lloréns, en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=837811>. [accesible mediante inscripción gratuita a la página *Dialnet*]

deberá deslindarse de otras totales o con objetos de estudio similares, tales como las historias del arte, de las ideas o la de las políticas culturales, si no quiere ser “una historia entre otras, una de sus mercancías con la que podríamos adornar uno de los cajones de la célebre cómoda de Lucien Febvre...” (1999:141).

Tal historia, argumenta, deberá aspirar a “ser válida para un conjunto amplio, un grupo social, una sociedad entera”, lográndolo en la medida en que se convierta “en una historia de las representaciones colectivas”, y aclara que semejante programa es el resultado provisorio “de una evolución lexical interesante, que apuntalan los términos ‘civilización’ y ‘mentalidades’” (1999:142). Y es aquí precisamente donde entran en juego los textos arriba reseñados pues, si observamos las recomendaciones sobre cómo analizar las palabras clave que definen a una época, tales términos hacen referencia a dos enfoques encontrados de perspectivas de la historia: los enfoques que giran en torno a los *procesos civilizatorios* y los que giran en torno a los *procesos culturales*.

Tenemos así dos paradigmas:

- a) Uno que es heredero de la tradición netamente moderna incubada en el propio concepto y que hace referencia, inevitablemente, a ciertas narrativas maestras de carácter desarrollista¹²

12 Por ejemplo, la “historia social labrousiana”

- b) Y otro que se vincula más con las *formas de pensar* propias de una persona o comunidad sin valoración expresa y que hace referencia más a sus características cualitativas que cuantitativas, más a un *modo de ser* que explica una interioridad (carácter, espíritu, pensamiento) que a una exterioridad (condiciones materiales)¹³

13 El diccionario de la Real Academia Española (2001) define *civilización* como el “Estadio cultural propio de las sociedades humanas más avanzadas por el nivel de su ciencia, arte, ideas y costumbres”, en tanto que *mentalidad* como la “Cultura y modo de pensar que caracteriza a una persona, a un pueblo, a una generación, etc”. Por su parte, el *Diccionario de Filosofía* de Nicola Abbagnano (1996) se hace eco de estas definiciones aunque abunda en la primera, en la que distingue un uso común similar al de la Real Academia: “... designa las formas más altas de la vida de un pueblo y, por lo tanto, la religión, el arte, la ciencia, etc., que se consideran como señales particularmente claras del grado de formación humana o espiritual lograda por ese pueblo”, para dar paso a otras connotaciones donde el término aparece ligado a la técnica, a la cultura y a la historia. Dice, por ejemplo, que el historicismo relativista de Oswald Spengler [1889 – 1936] veía en la *civilización* “la forma más alta y madura de una cultura determinada”, aunque también “el principio de su fin”, bajo el supuesto de “que la cultura no es única y que todas las culturas nacen, crecen y mueren como organismos vivos”, sosteniendo que a la obra de este filósofo alemán, coetáneo de Georg Simmel por cierto, “se debe la generalización del concepto de cultura y, también por lo tanto, del concepto de C. [civilización], fundada sobre una determinada jerarquía de valores”. Respecto del término *mentalidad*, Abbagnano apunta que es un término “adoptado por los sociólogos para indicar las actitudes, las disposiciones y los comportamientos institucionalizados en un grupo y aptos para caracterizar al grupo mismo, por ejemplo ‘la M. [mentalidad] de los primitivos’, ‘la M. [mentalidad] burguesa’, etcétera”.

De tal suerte que las historias que se desprenden o que giran en torno al primer paradigma exigen datos fácticos con los cuales medir o dar cuenta del desarrollo de los eventos en el largo proceso *civilizatorio* (por ejemplo los ingresos, las cuentas nacionales, la producción bruta, las rutas comerciales), dando cabida a ciertas *esencias* (clases sociales, Estado, mercado) que se comportan como sujetos históricos inamovibles que facilitan el análisis histórico, mientras que las que se acogen al segundo buscan más las *representaciones simbólicas* que tales datos generan en los sujetos, en la comunidad o en la sociedad, de tal forma que los sujetos históricos son *aprehendidos* más por las representaciones que se hacen de sí mismos (identidades) como por las que se hacen de sus semejantes (antagónicos o no) y las de su propio tiempo (imaginarios). Es en este paradigma donde se ubican las historias de las *mentalidades*.

Prost se detiene en este término y sostiene que su emergencia iluminó a todo un conjunto de actitudes, eventos y acciones que antes eran reducidos a las vicisitudes de una superestructura política que, aun gozando de cierta *autonomía relativa*, se encontraba determinada en “última instancia” por la *base económica*,¹⁴ de tal suerte que las historias sociales y económicas animadas por el paradigma de la *civili-*

14 Marx (y marxistas, postmarxistas, neomarxistas y transmarxistas) *dixit*

zación no reparaban en los fenómenos propios de la superestructura, reduciendo a la cultura y sus diversas manifestaciones y representaciones a simples reflejos de la ideología. Según Prost, la revolución de las mentalidades inicia con historiadores como Michel Vovelle (1933 -), Daniel Roche (1935 -) y Roger Chartier¹⁵ (1945 -), todos ellos sus coetáneos, que centran sus análisis precisamente en las representaciones colectivas, manifestadas a veces en el lenguaje, a veces en las actitudes, o en el recuerdo y sus celebraciones. Él mismo pertenece a este selecto grupo al desarrollar una tesis doctoral (1977) centrada en los excombatientes de la primera guerra mundial, una comunidad de grupos transversales e interclasista cuya existencia se debía “a la experiencia común de la guerra y al trabajo de conmemoración y rememoración al cual se entregaba”. (1999:145) Así, y para resumirlo en una frase, “Mientras que la historia labrousiana ponía el ingreso del trabajo en la base de todo, la ética reconoce aquí [en esta propuesta] un papel fundador. El grupo no existe sino en la medida en que es palabra y representación, es decir, cultura”. (1999:146)

De esta manera, la *historia cultural* bosquejada por Prost pretende “reconstituir las representaciones constitutivas de un grupo social... [privilegiando] ciertos objetos de estudio, que

15 Quizá por error de un dedo *anglófilo*, en el original aparece como “Robert” Chartier

requieren métodos de análisis específicos”, centrando la atención “en las producciones simbólicas del grupo, y en principio en sus discursos. O, más bien, en esos discursos en tanto representaciones simbólicas”, de tal forma que lo que cambia “es menos el objeto de estudio –el historiador ha trabajado siempre y trabajará durante mucho tiempo todavía sobre textos ...– que el ángulo bajo el cual se le considera” (loc). Y es aquí donde convergen, de nueva cuenta, los trabajos de Lapesa, y Lebsanft, pues asumen la posición de que el análisis de un tiempo histórico mediante su léxico vigente (sean neologismos innovadores, palabras claves y respectivas familias léxicas, sean campos léxicos o asociativos) debe acompañarse del análisis de su correspondiente horizonte cultural (sea a partir de una historia de las ideas, sea a través de una semántica enciclopédica o de una historia cultural como la aquí propuesta), pues las palabras por sí mismas, aunque transportan imaginarios o aspiraciones colectivas, no designan más de lo que dicen: requieren, así y en el marco de una estrategia metodológica que hace hincapié en los *principios dominantes* que no sólo las promueven sino que explican los motivos e intenciones de las acciones de los sujetos (individuos, grupos sociales, actores), ser contextualizadas en las coordenadas del tiempo y espacio en las que fueron enunciadas (ya proferidas, ya escritas, ya impresas) –como hemos dicho ya varias veces–, pues como sostiene Pierre Bourdieu acerca de la función performativa de

los discursos (según Prost), “decir es hacer”.¹⁶ En palabras del autor: “decir el grupo, nombrarlo, es hacerlo existir sobre el escenario social. Por eso los debates acerca de la designación de los grupos sociales, sus límites y sus condiciones de pertenencia o de exclusión son también los de las luchas sociales” (1999:147).

En conclusión diré aquí que la estrategia metodológica de análisis histórico centrada en el estudio del léxico de una época se enriquece y complementa si incluye las propuestas metodológicas propias de la *historia cultural* planteada por Prost, pues no se limitaría a una selección representativa del *corpus de textos* ni al análisis concienzudo –lingüístico y extralingüístico– del léxico involucrado, sino que además trataría de incorporar las *expresiones simbólicas* de los grupos sociales estudiados que escapan a los textos, o bien que no se manifiestan ni se limitan a ellos. Se trata de incorporar en ese acervo de datos significativos (textos no necesariamente escritos, imágenes, actitudes) “el universo de las representaciones de un grupo, incluyendo los hechos más excepcionales”, como los *archivos sensibles* de los que habla Noëlle Gêrôme como las insignias, los emblemas, las banderas, las fotografías de aficionados o las tarjetas postales, situándolas (cual textos escritos) “sobre todo en

16 Este “decir es hacer” cierra el ciclo enunciado por Paul Ricoeur en *Sí mismo como otro* (2006), donde “hacer es decir”

el marco de las prácticas en las que se les utiliza” (1999:150).

2: Palabras en contexto: tiempo y significados

2.1: Revuelta, revolución, rebelión

Dices que quieres una revolución bien, como sabes, todos queremos cambiar el mundo
Me dices que eso es evolución bien, como sabes, todos queremos cambiar el mundo
Pero cuando me hablas de destrucción
No sabes que no cuentas conmigo
No sabes que todo va a estar bien
Va a estar bien. Va a estar bien
Revolution 1
Lennon – McCartney, *White Album*, 1968

Octavio Paz acude al *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana* que Joan Corominas publicó entre 1954 y 1957, y obtiene de él una definición de *revuelta* que data de 1611: *...rebolver es ir con chismeras de una parte a otra y causar enemistades y quisiones: y a éste llamamos rebolvedor y reboltoso, rebuelta la cuestión*

De tal forma que uno de sus primeros significados es precisamente “mezcla de una cosa con otra”, así como “confundir” y “segunda vuelta”, expresiones regidas “por la idea de regreso asociada a la de desorden y desarreglo”, acepciones todas que la vinculan con hechos nada valiosos,

sobretudo en una España del siglo XVII estructurada en el orden escrupuloso de las jerarquías y las distinciones.

Ahora bien, no está claro cómo “una palabra plebeya” que “vive en el subsuelo del idioma” (según expresión del autor), que denota la idea de volver al estado de anarquía original en la que los hombres eran iguales, o asociada al “levantamiento espontáneo del pueblo”, derivó en “alboroto o alteración del orden social”. Paz arroja ciertas interpretaciones al ligarla a las palabras *revolución* y *rebelión*, que se emplean para referir “disturbios y sublevaciones públicos” (como hacemos hoy en día), en tanto que *revuelta* para motines o agitaciones “sin propósito definido”. Así, la principal característica de *revuelta*, y por tanto de *revolución* y *rebelión*, está en sus fines: como expresión espontánea de un malestar popular, es un fin en sí mismo. Porta la fuerza del impulso, la energía de la emoción, y en ellas se agota. Una catarsis que manifiesta un sentir, más que un pensar. En palabras del autor: “no implica una visión cosmogónica o histórica: es el presente caótico y tumultuoso”.

Como *revuelta*, *revolución* refiere también la idea de regreso, de volver a un punto de partida, y comparte con ella un mismo origen: *volver*, es decir *rodar*, *enrollar*, *desenrollar*. Implica, pues, una idea de movimiento circular. Sólo que a diferencia de aquella, su escala (temporal y de significado) es mucho más amplia: en las ideas de regreso y movimiento la *revolución* encuentra un

orden, en tanto que en *revuelta* éstas derivan en desorden. Así, pues, se usa revolución para hablar de la “vuelta de los astros y planetas a su punto de partida, movimiento de rotación en torno a un eje, ronda de las estaciones y las eras históricas”. En ese sentido, el tiempo revolucionario es circular, y por tanto predecible. Un tiempo ordenado. El tiempo de la *revuelta* es la del estallido, y por tanto impredecible, acaso efímero. Un tiempo desordenado. El tiempo de la *revolución* puede durar lo que tardan los planetas en dar la vuelta al sol, o el cometa en volver a cruzar los cielos de la tierra. El tiempo de la *revuelta* lo que tarda un grito incendiado por la infamia. Uno pulsa el tiempo de los astros, otro el de las barricadas.

Cuando la palabra *revolución* pasó de designar fenómenos astronómicos a fenómenos sociales, adquirió una inevitable connotación intelectual. Según Paz esto se dio en el siglo XVIII, escoltada acaso por los independentistas americanos y los radicales franceses del *Tercer Estado*, en el que conformó una tríada indispensable para el lenguaje político moderno con las palabras *rebelión* y *revuelta*, a la que integró como uno de sus probables y meritorios antecedentes.¹⁷ Como palabra cardinal de la misma, *revolución* se asume como el resultado de una idea, más que como la

voluntad de un caudillo (como en la *rebelión*) o como la expresión de un descontento (como en *revuelta*).

Así, como producto de una idea, la *revolución* adquirió una connotación intelectual asociada al proyecto de la modernidad, que originó y definió. Se hizo, pues, “filosofía en acción, crítica convertida en acto, violencia lúcida”, y así, se justificó así misma y a sus fines: fue un medio mayor para un fin glorioso en un tiempo por verse. Como medio, la *revolución* constituyó el mecanismo indispensable para el cambio de sistema, por lo general de uno antiguo o tradicional a otro moderno y revolucionario. De esa forma la *revolución* aseguró la configuración de la sociedad moderna: se presentó como el dispositivo innovador y necesario encargado de transformar, mediante el uso de la teoría y de la praxis revolucionarias, un viejo orden anquilosado en sus tradiciones a otro guiado por una razón subversiva y militante, visionaria del futuro. Y al mirar al futuro, es decir al “tiempo por verse”, la *revolución* se despojó de sus propios orígenes: lejos de regresar al punto de origen, lo niega. En el lenguaje revolucionario, el ayer está habitado por las estatuas de sal, el mañana por los hijos del porvenir.

De esa manera, las revoluciones modernas trazaron una historia unilineal que exigía no hurgar en el pasado. Sin lugar en el futuro, el pasado es liquidado y enterrado en la fosa común del olvido (¿no fue este el destino de los últimos Romanov?). O reinventado: Bustamante encuen-

tra los espíritus de los viejos caudillos mexicanos guiando los ejércitos de Hidalgo y Morelos, y Mier sólo miseria y destrucción entre el pasado indio y el presente revolucionario. Conllevan entonces la irrupción de un tiempo rectilíneo y profano que postula la primacía del mañana: “el campo de gravitación de la palabra se desplaza del ayer conocido al mañana por conocer”, generando nuevas significaciones en esa historia concebida como marcha: “preeminencia del futuro, creencia en el progreso continuo y en la perfectibilidad de la especie, racionalismo, descrédito de la tradición y la autoridad, humanismo”.

La nueva acepción de la palabra *revolución*, es decir su connotación política en el discurso de la modernidad que le dio sentido, plantea un proyecto de largo aliento encaminado al futuro. Es destrucción que redime, violencia necesaria que construye. Su escala ya no sigue el pulso de los astros sino el de las ideologías, y en su destino no está previsto el eterno retorno sino su opuesto: el no retorno, la marcha permanente hacia lo nuevo. Es, así, causa y efecto (como la *revolución* permanente de Trotsky o la institucional del PRI), y como tal admite los sacrificios, los estados de excepción, la trágica disyuntiva de la patria o la muerte: la muerte de uno por su causa es tragedia, la de miles o millones, estadística para el discurso y los mausoleos.

Por su parte, la *revuelta* apenas si aspira a un párrafo en la historia de la epopeya revolucionaria. Quizá el primero. Pero si persiste, será arra-

sada y expulsada de la misma, y con ello asegurar su naturaleza original, que es la de volver al estado salvaje de la igualdad absoluta. Por eso, a diferencia del revolucionario que es un intelectual, el revoltoso es “un espíritu insatisfecho e intrigante”. Intransigente e incendiario, no tiene tiempo ni paciencia para ver los resultados de su acción: es él mismo la piedra y el fuego que con las que destruye y consume. Tiempo corto, ideales cortos. Causas inmediatas, consecuencias inmediatas. Argumentos álgidos, acciones álgidas. El aquí y el ahora. No sigue el pulso de los astros ni el de las ideologías, sino el de su corazón. Quizá por eso es promesa latente: desplazada por el tiempo revolucionario, pretenderá algún día desplazar las revoluciones con el tiempo de las revueltas.

Finalmente queda pendiente en este esquema la figura de la *rebelión*. Hasta ahora hemos visto la enorme distancia conceptual que hay entre *revuelta* y *revolución*, en la perspectiva del autor. Y hemos visto que estas diferencias, pese a compartir un mismo origen, no sólo son de significado sino de escala: la *revolución* porta un programa orientado al futuro, la *revuelta* es un motín sin proyecto que se agota en el espesor del presente (a menos que se presente como un prolegómeno prerrevolucionario). La *revolución* se mueve en el tiempo largo, la *revuelta* en el instante y, por lo mismo, es el camino más corto a la disidencia. Pues bien, la *rebelión* cohabita entre ambas acepciones. Según Paz tiene un carácter minoritario (“las minorías son rebeldes; las mayorías, revo-

17 Dice Paz: “Para que la *revuelta* deje de ser alboroto y ascienda a la historia propiamente dicha debe transformarse en *revolución*” (1967:148). De hecho, todos los encomillados de este inciso son citas del autor.

lucionarias”) referida a una voz militar (*bellum*), que evoca la imagen de la guerra civil y que tiene en las individualidades a sus mejores exponentes. Así, limitada en escala, en la escena política “los actos del rebelde, por más osados que sean, son gestos estériles si no se apoyan en una doctrina revolucionaria”.

Como la *revuelta*, la *rebelión* es espontánea y ciega, “una sublevación solitaria o minoritaria” que se deja englobar y guiar por la *revolución* que, como las anteriores, es espontaneidad pero también reflexión que alude “mas que a las gestas de un héroe rebelde, a los sacudimientos de los pueblos y a las leyes de la historia”. En ese sentido, dice Paz, la *revolución* es “una ciencia y un arte” que ataca a la tiranía, en tanto que la *rebelión* al tirano. Y es ahí donde encontramos las principales diferencias entre una y otra: mientras la *revolución* se plantea objetivos mayores, es decir universales (justicia, democracia, libertad), la *rebelión* se plantea demandas individuales, locales, comunitarias (reconocimiento político, respeto al sufragio, devolución de tierras). Así, se mueve mejor en los márgenes y gusta de merodear en los extremos. Por lo mismo, mientras la *revolución* es científica, intelectual y justiciera, la *rebelión* es “romántica, guerrera, aristocrática, *declassé*”. Ni que decir de sus respectivos protagonistas:

Las diferencias entre el revoltoso, el rebelde y el revolucionario son muy marcadas. El primero es un espíritu insatisfecho e intransigente, que siembra la confusión;

el segundo es aquel que se levanta contra la autoridad, el desobediente o indócil; el revolucionario es el que procura el cambio violento de las instituciones (1967:148)

Y más:

Rebelde: el héroe maldito, el poeta solitario, los enamorados que pisotean las leyes sociales, el plebeyo genial que desafía al mundo, el dandy, el pirata. Rebelión alude también a la religión. No al cielo sino al infierno: soberbia del príncipe caído, blasfemia del titán encadenado. Rebelión: melancolía e ironía. El arte y el amor fueron rebeldes; la política y la filosofía, revolucionarias (1967:150)

Vayamos ahora a la escala de los tiempos. Si el tiempo del revolucionario es el rectilíneo y el del revoltoso la inmediatez del presente, el del rebelde es el tiempo circular del mito. Por eso resulta difícil evaluarlo en su tiempo, pues debe juzgarse más por lo que evoca que por sus acciones (orientadas precisamente por aquello que evoca). Ángel caído del cielo, personifica al eterno inconforme que absorbe los antiguos significados de *revuelta* y *revolución*, es decir “es protesta espontánea frente al poder” y, al mismo tiempo, “encarna el tiempo cíclico que pone arriba lo que estaba abajo en un girar sin fin”. Al hacerse portavoz del tiempo cíclico del mito y con ello prolongar sus “prestigios nefastos” el rebelde se hace incómodo en cual-

quier bando (un Luzbel rabioso reinstalado en el trono usurpado del cielo, un Quetzalcóatl vengador que ha regresado a sus tierras, un Trotsky flamígero que reinstala la República de los Soviets, un Pancho Villa que reconquista los territorios del norte, un EZLN que restaura los reinos del *Mayán*, un Cristo que expulsa a los mercaderes del templo...). No sigue los tiempos de la ideología sino el de su propia agenda, ni el pulso de los astros ni el de su corazón sino el de la oportunidad y la conveniencia. No quiere cambiar al mundo sino al tirano que le hace la vida imposible, al cacique que considera impostor, al líder usurpador. Mientras el revolucionario pelea por la historia, el rebelde lucha contra una ley injusta, los caprichos del déspota, las malas sentencias, los abusos del gobernador: se deja fotografiar en la silla del presidente pero no asume la presidencia.

2.2: Modernidad y revolución: vacío y tiranía

La gente trata de a-aplastarnos
(Hablando de mi generación)
Simplemente porque viajamos
(Hablando de mi generación)
Miran las cosas con una espantosa f-f-frialdad
(Hablando de mi generación)
Espero morir antes de envejecer
(Hablando de mi generación)
Esta es mi generación
Esta es mi generación, nena

My Generation

The Who, *My Generation*, 1965

Releyendo los ensayos que acompañan a las cinco y media páginas de “*Revuelta, Revolución, Rebelión*”, me parece que transpiran dos *principios dominantes* que no sólo animaron buena parte de la obra ensayística de Paz, sino prácticamente los horizontes político y cultural de casi todo el siglo XX mexicano: *modernidad* y *revolución*. Hay en ellos una idea de modernidad asociada a la sociedad industrial, desarrollada o burguesa que expresa los síntomas de la parálisis y el desencanto, repleta de objetos tecnológicos pero anémica en ideas y proyectos a largo plazo. Nacida de las revoluciones (en el sentido del “cambio violento de las instituciones”) burguesas de Inglaterra (1641 – 1649, 1688), Estados Unidos (1776 – 1783) y Francia (1789 – 1799), la modernidad comentada por Paz vivía una decadencia perturbada sólo por las rebeliones de la *excepción* y el *particularismo*, bajo el signo de la insatisfacción y hastío de las masas juveniles y las proclamas libertarias y nacionalistas de ciertas regiones del *Tercer Mundo*. Era, digámoslo así, una modernidad atrapada en una visión de la historia que suponía un proceso rectilíneo inspirado por los “sueños de la razón”. Los mismos que, como sabemos, producen monstruos.

En esa “fantasía racionalista” la sociedad moderna se había escindido en dos versiones de utopía, la *democrática* y la *socialista*, que paradójica-

mente sumieron al mundo en una *guerra fría* que excluyó al adversario por razones estrictamente ideológicas. El origen revolucionario había sido sustituido por nuevos *leviatanes* que astutamente tomaron el papel de los reyes o emperadores: ahí el mercado y la tecnología como garantía de acumulación, allá el estado y su partido (o el partido y su estado) como encarnación de una *intelligentia* que decidía y pensaba por todos. Así, con la voluntad y el deseo confiscados por salarios de pobreza (los usos-abusos de la sociedad capitalista), o por los alguaciles del *Ministerio de la Verdad*, el espíritu revolucionario había entrado en fase terminal dejando el escenario a la revuelta de ocasión o a las rebeliones de las minorías. Con los ojos en la India y el corazón en México Paz, creyó ver en este *impasse* el advenimiento de un nuevo esquema de la historia, uno donde la visión rectilínea del acontecer histórico estaba ya fracturado por una realidad que no se dejaba encasillar en los libretos desarrollistas de cualquier signo:

La distinción entre rebeldes y revolucionarios se desvanece porque no es discernible una orientación única en la historia contemporánea. Negar su vigencia no significa caer en un empirismo grosero. Si estamos ante un cambio de los tiempos, como lo creo firmemente, el fenómeno afecta nuestras creencias y sistemas de pensar. En verdad lo que se acaba es el tiempo rectilíneo y lo que comienza es otro nuevo (1967:196)

Con envidiable lucidez, Paz opone, así, con cierto dejo de pesimismo moralista, un epitafio en dos palabras a los *principios dominantes* de su época (modernidad, revolución): *vacío* y *tiranía*. Entre uno y otro no había espacio ya para la revolución, esa palabra intelectual que creía llena de justicia y que en su sentido moderno cancelaba toda posibilidad de retornar al pasado. Veamos si no: en *Ronda verbal* (1967:152 – 157) sostiene que el tiempo de los grandes revolucionarios había llegado a su ocaso, siendo remplazado por el de los rebeldes cuya inconformidad era pasional más que intelectual, centrada en la inmediatez de la intensidad más que en los proyectos de largo aliento, y reprocha que las palabras hubieran cambiado de signo, tal y como cree que sucedió con “pueblo” y “clase”, dos palabras asociadas al principio “revolución” del que también advertía su desgaste y decadencia:

... a medida que nos alejamos del siglo XIX y de sus filosofías, la figura del revolucionario pierde su brillo y la del rebelde asciende en el horizonte...

Nuestra visión del tiempo ha vuelto a cambiar: la significación no está en el pasado ni en el futuro sino en el instante. En nombre del instante han caído una a una las antiguas barreras; lo prohibido, territorio inmenso hace un siglo, hoy es una plaza pública a la que cada hijo de vecino tiene derecho de entrada...

Figura intermedia entre el revolucionario

y el tirano, el rebelde moderno encarna los sueños y los terrores de una sociedad que, por vez primera, conoce simultáneamente la abundancia y la inseguridad psíquica. Un mundo de objetos mecánicos nos obedece y nunca hemos tenido menos confianza en los valores de la tradición y en los de la utopía, en la fe y en la razón. Las sociedades industriales no son creyentes, son crédulas...

La evaporación de los valores del pasado y del futuro explica la rabia con que nuestros contemporáneos se abrazan al instante. Abrazan a un fantasma y no lo saben; esto los distingue de los epicúreos y de los románticos. El culto al instante fue una “sagesse” o una desesperación. En la antigüedad grecorromana fue una filosofía para enfrentar la muerte; en la época moderna, la pasión que transforma el instante en acto único...

La nueva rebeldía diluye el instante en lo cotidiano y lo despoja de su mayor seducción: lo imprevisto...

El ocaso de los caudillos y el de los revolucionarios con programas geométricos podría ser el anuncio de un renacimiento de los movimientos libertarios y anarquistas. No lo es: somos testigos de la decadencia de los sistemas y del crepúsculo de los tiranos, no de la aparición de un nuevo pensamiento crítico. Abundan los inconformes

y los rebeldes, pero esa rebelión, tal vez por una instintiva y legítima desconfianza hacia las ideas, es sentimental y pasional; no es un juicio sobre la sociedad sino una negación; no es una acción continua sino un estallido y, después, un pasivo ponerse al margen (...) La rebeldía es el privilegio de los grupos que gozan de algo que la sociedad industrial aún no ha podido (o querido) dar a todos: el ocio y la cultura... (1967:154 – 157)

En *Hartazgo y náusea* (1967:169 – 175) vuelve a señalar el desgaste de la perspectiva revolucionaria, desplazada por el tema de la época: la rebelión juvenil, corta de miras y sin proyectos futuros o sociales, y cree encontrar en la abundancia propia del desarrollo tecnológico la raíz de la insatisfacción juvenil, que ha apostado en la renuncia y el silencio las estrategias de rebeldía antisistémicas. Enmarcado en los tiempos de los “rebeldes sin causa”,¹⁸ Paz extrapola su pesimismo al mundo del arte en el que ve la renuncia del tema por el gesto y la ausencia de programas

¹⁸ En términos de las *representaciones simbólicas* de las que hablaba Antoine Prost en su trabajo que ya he reseñado, este tiempo histórico puede acotarse entre el estreno del film *Rebel Without a Cause* en 1955, protagonizado por James Dean y Natalie Wood entre otros, y los macro conciertos públicos y gratuitos de rock celebrados en 1969 en Woodstock, New York, y en el Altamont Speedway de San Francisco, California, y que marcaron el fin de la utopía *Hippie*

(reglas) como el nuevo programa (el imperio inaudito de las excepciones), de tal forma que el panorama de la modernidad resultaba desolador en la medida en que había perdido principios (contenido) y era guiado por impulsos o reacciones, en lugar de ideas y proyectos.

Habiendo sido fundada por revoluciones basadas en ideas y conceptos racionales, originales y novedosos (separación de poderes, laicismo, individuo, ciudadano, sufragio universal, poder contractual, derechos humanos), en la medida en que se hizo fanática de la innovación y el progreso tecnológico y en que confió en la lectura unilineal del desarrollo de la historia, se quedó sin la posibilidad de volver la mirada a la tradición de donde venía, negando cualquier posibilidad de purificación por la vía del “eterno retorno”. Canceló el tiempo cíclico por el rectilíneo pues, y cuando las revoluciones pierden la posibilidad de mirar al pasado, a los principios básicos que las originaron, no queda nada enfrente más que las rebeliones individuales, los gestos heroicos cuya sustancia está preñada por lo efímero, lo espontáneo y lo inmediato. El retorno de la revuelta que, como Luzbel, exige el trono usurpado de lo inmediato.

Al menos las nuevas vanguardias artísticas así lo representaban: después de los arrebatos gestuales del *expresionismo abstracto* (Pollock, de Kooning, Kline, Motherwell, Krasner...), donde la obra era un evento en sí mismo, las tendencias plásticas tomaron diversas vertientes que llevaron

al arte moderno de la época a la apología plana de la nada. Tal pudo ser la lectura que en tiempos de *Corriente alterna*¹⁹ provocaban las pinturas de Mark Rothko, Barnett Newman o Ad Reinhardt, las instalaciones de los *minimalistas* (Carl Andre, Richard Serra y Sol DeWitt a la cabeza), los *collages* de los *conceptualistas* (Jasper Johns y Robert Rauschenberg entre otros) y las esculturas u obras gráficas de los *popistas* (Andy Warhol, George Segal y Roy Lichtenstein fundamentalmente), para citar los casos más escandalosos.

Los rebeldes del “no-arte” no estaban en la órbita de lo extraordinario sino en la de lo ordinario: no se trataba ya de provocar el asombro ni de sacar al espectador de la realidad, sino más bien de sorprenderlo metiéndolo en ella. Su propuesta no buscaba nuevas teorías de la composición ni de la percepción sino detenerse en el

19 Obviamente Paz no era el único que tenía una opinión bastante crítica del arte de la época. Revísense, por ejemplo, las despectivas opiniones que Ida Rodríguez Prampolini (1974) expresa en los 60's sobre las corrientes artísticas contemporáneas que encasilla en los términos “neodadaísmo”, “Arte Otro” (o “Tachismo”), “arte de la basura” y arte “del pegote” (o del “ensamblado”); o bien la reseña que María Escuderi (1965) hace del libro *El arte europeo en peligro*, de Juan Antonio Gaya Nuño (1964). Es necesario decir aquí que, con el paso del tiempo, Paz modificó en mucho su idea del arte moderno. Quizá ayudó el salir de la India después de renunciar al servicio exterior mexicano por los eventos de 1968. Quizá también el desarrollo del arte moderno mexicano, del que fue un profundo observador y crítico. En cualquier caso, testimonios de este cambio los encontrará el lector en *Los privilegios de la vista* (1987)

instante o, valga la redundancia, en un fragmento del instante. De ahí la inmediatez efímera e inasible del *happening* y del *performance*, el realismo ordinario de las latas de sopa y las cajas de jabón, la parálisis del conceptualismo a lo Baldessari, el insensato hiperrealismo de Hanson. Y así hasta llegar a lo más común e intrascendente de la sociedad de consumo: la demanda *pre-facebook* al derecho que tiene el anónimo, el don nadie, el todos y el ninguno, a los 15 minutos de fama:

Hoy la mayoría de los artistas prefiere el acto al programa, el gesto a la obra. “Mayakowski” exaltó la técnica, Lawrence la denunció; los nuevos no critican ni elogian: manipulan los aparatos y artefactos modernos. Ayer la rebelión fue un grito o un silencio; ahora es un alzarse de hombros: el porque sí como razón de ser...

La nueva estética es la indiferencia. No la metáfora: la yuxtaposición, que crea una suerte de neutralidad entre los elementos del cuadro o del poema. Ni arte ni anti-arte: no-arte (...) El cambio de posiciones en el triángulo verbal –de la revuelta a la revolución y de ésta a la rebelión– parece señalar un cambio de orientación: tránsito de la utopía al mito, fin del tiempo rectilíneo y comienzo del cíclico. Los signos son engañosos. En Occidentes y en los países “desarrollados” se vive un interregno: nada ha sustituido a los antiguos principios, a la fe o a la razón. El apogeo del

rebelde, y el carácter ambiguo de su rebelión, delatan precisamente que estamos ante una ausencia. Son los signos de una carencia. Cualquiera que sea la sociedad a la que pertenezca, el rebelde es un ser al margen: si deja de serlo, cesa de ser rebelde. Por eso no puede ser ni guía ni oriente. Es el combatiente solitario, la minoría disidente, la separación y excepción. La sociedad industrial ha perdido su centro y de ahí que se busque en las afueras: intenta hacer de la excepción la regla...

En la ausencia de regla, la excepción se convierte en regla: entronización del rebelde, tentativa por hacer del excéntrico el centro. Pero apenas la excepción se generaliza, una nueva debe remplazarla. Es la moda aplicada a las ideas, la moral, el arte y las costumbres...

Para la mayoría de nuestros contemporáneos la razón ya no es el Logos, el principio del principio, sino el sinónimo de la eficacia: no es coherencia ni armonía sino poder... Por todo esto, es natural que la rebelión de los jóvenes no se funde, como las anteriores, en sistemas más o menos coherentes; es resultado de algo más elemental: el asco...

2.3: Rebeliones en la periferia

Vengan ustedes, maestros de la guerra
Ustedes que construyen las grandes armas

Ustedes que construyen los aviones de la muerte

Ustedes que construyen todas las bombas

Ustedes que se esconden detrás de las paredes

Ustedes que se esconden detrás de los escritorios

Sólo quiero que sepan

Que puedo ver a través de sus máscaras

Masters of War

Bob Dylan, *The Freewheelin' Bob Dylan*, 1962

Y así podría extenderme con los otros ensayos, hasta hurgar en las intenciones ocultas del texto. O bien, en lo que el texto dice sin decir (mediante sus interlocutores). Se trata, en todo caso, de seleccionar un cuerpo de textos que nos permita dar seguimiento de la forma en que el autor utiliza las palabras, las constantes que se manifiestan, las imágenes a las que acude. En pocas palabras, a la mentalidad de una época que explica la agonía del autor, su escepticismo que es el de su generación, la inconformidad que inunda su tiempo. Por ejemplo, en “La excepción de la regla” (1967:186 – 191) Paz retoma cierto trabajo de Jean Paul Sartre (Paris, 1905 – 1980) al que critica por denunciar a la literatura como una ilusión en tanto se acude a la escritura en la medida en que “no podemos vivir como quisiéramos”, de tal suerte que la literatura “es la expresión de una falta, el recurso contra una carencia”

(1967:189). Ante semejante planteamiento, Paz sostiene lo contrario, argumentando que:

... la palabra es la condición constitutiva del ser hombres. Es un recurso contra el ruido y el silencio insensatos de la naturaleza y la historia pero asimismo es la actividad humana por excelencia. Vivir implica hablar y sin hablar no hay vida plena para el hombre. La poesía, que es la perfección del habla –lenguaje que se habla así mismo– nos invita a la vida total

En “Las reglas a la excepción” (191 – 196) vuelve a enfocar sus baterías sobre Sartre, esta vez por un ensayo que escribe sobre Baudelaire y en el que esboza una distinción entre “rebeldes y revolucionarios”. Aquí, Paz polemiza sobre el papel que debe cumplir el rebelde en los países socialistas, en tanto se opone a ciertas políticas que confiscan “momentáneamente” las garantías individuales y los derechos universales del hombre: qué debemos esperar del disidente cuando los derechos individuales son suprimidos por los de la mayoría, en función del democrático objetivo de la “liberación universal del hombre”. Plantea también que los nuevos rebeldes y revolucionarios ya no provienen necesariamente de la sociedad moderna (en sus versiones democráticas o socialistas) sino de la periferia, del Tercer Mundo, y que a diferencia del revolucionario burgués y del rebelde socialista sus demandas no pretenden ser universales: expresan sólo as-

piraciones particulares, como las reivindicaciones nacionales, étnicas o religiosas. Así, presagia el advenimiento de una nueva orientación en la historia que rompe con la idea del tiempo rectilíneo, que viene de la periferia y que habla de los particularismos y las excepciones, como si estuviera imaginando precisamente las rebeliones y revueltas contemporáneas del mundo islámico.

Y así hasta llegar literalmente a “El punto final” (1967:196–205), donde Paz toma como interlocutor al marxismo de la época. Sin dejar de reconocer la importancia del discurso marxista como un *constructo* teórico de las relaciones sociales, digamos el discurso racionalista de la visión moderna de la historia por excelencia, capaz de prever el trayecto de la historia y formular leyes inexorables sobre el acontecer humano, como discurso de la razón Paz le cuestiona sus pretensiones de verdad. En apariencia, discutía si el discurso corría por un lado mientras la realidad inmediata por otro, arrojando nuevos casos no previstos por la teoría, como los campesinos, los intelectuales, la pequeña burguesía, los jóvenes, los movimientos religiosos, el feminismo, el Tercer Mundo, las nacionalidades, en fin los sujetos emergentes que transcurrían fuera del teatro de la lucha de clases. Con la prosa poética cargada de ironía que lo distinguió siempre, escribió al respecto:

Aparte de no formar parte de la lógica del sistema, estas inesperadas contradicciones fueron como la intrusión de otra

realidad, arcaica y disonante. Algo así como un poeta borracho en una reunión de académicos. La historia se puso a desvariar. Dejó de ser un discurso para volver a ser un texto enigmático aunque, tal vez, no del todo incoherente...

Superado el discurso por la realidad, Paz toma distancia del marxismo dogmático, no así de la tradición racionalista y humanista que lo hizo posible. Sobre aquél sostiene que muchas de las afirmaciones que hizo parecían ya dudosas, así como ciertas interpretaciones de la historia y de la sociedad, como “la concepción de cultura como un reflejo de las relaciones sociales de producción”, manteniendo incluso otra visión “de las correspondencias e interrelaciones entre los sistemas de producción, las filosofías, las instituciones y los estilos artísticos de cada periodo histórico” (1967:200 y s). Y remata señalando todos los eventos intangibles que el marxismo estructuralista de la época era incapaz de atender, obsesionado (limitado a) en los eventos macros (clases sociales, modos de producción) que cubrían el horizonte de la historia:

Hay muchas cosas que no caben en el marxismo, desde las obras de arte hasta las pasiones: todo aquello que es único, sea en un hombre individual o en las civilizaciones. Marx fue insensible a lo que sería uno de los descubrimientos de Nietzsche: la fisonomía de las culturas, su forma particular y su vocación

singular. No vio que las llamadas "superestructuras", lejos de ser meros reflejos de los sistemas de producción, son asimismo expresiones simbólicas y que la historia, que es un lenguaje, es sobre todo una metáfora. Esa metáfora es muchas metáforas: las sociedades humanas, las civilizaciones; y una sola metáfora: el diálogo entre el hombre y el mundo"

3. Revoluciones islámicas

3.1: Poesía y metáfora

La misión del poeta es nombrar lo innombrable, denunciar el engaño, tomar partido, iniciar discusiones, dar forma al mundo e impedir que duerma Salman Rushdie, *Los Versos Satánicos*, 1988

El léxico que analiza Paz, centrado en las palabras *revuelta*, *revolución*, *rebelión*, dice más del tiempo en que el autor las aborda que el significado de las mismas. O mejor: gracias a estas palabras el autor desarrolla un enorme ensayo que refleja las tensiones de su tiempo. Fueron, entonces, palabras claves que transmitían la condición del ser en una época marcada por ideologías excluyentes propias de una modernidad paralizada, llena de vacío y ausente de líderes visionarios en los campos de la política y la cultura. Note el lector como estas simples palabras pueden conducirnos a descifrar la mentalidad de esa época: la crítica, motor de la modernidad en tanto forma de vida

abierto al cambio, a la ruptura, a la superación de la tradición asociada a lo viejo, a lo permanente y a las jerarquías, ha sido confiscada por el hastío y la tiranía de sus antípodas.

Por el lado de la derecha, el exceso tecnológico ha suplantado la búsqueda de la utopía por el confort, la rapidez y el consumo desmedido; por el lado de la izquierda, la *verdad histórica* borró de los manuales revolucionarios el espíritu de la disidencia que la alimentó en el origen. Los recursos documentados fueron, por un lado, las revueltas individuales y las rebeliones minoritarias tan elocuentes como efímeras; por el otro, los exilios individuales o minoritarios (otra forma de revuelta) y la autocensura masiva. En todo caso, como sugiere Prost, se trata de tomar en cuenta los intangibles que intervienen en el acontecer de los hechos históricos.

No basta con trabajar el *corpus de vocablos* para la comprensión cabal de sus significados: es menester una interpretación aproximada de ellos en su tiempo. A una historia de las palabras, una historia de las cosas que garantiza, a su vez, una historia de las ideas. *Revolta*, *revolución*, *rebelión* en abstracto no dicen más que una idea de movimiento, una sucesión de ritmos y direcciones en función de la complejidad de aquello que designan y del alcance de sus intenciones. Da lo mismo que *revuelta* sea una palabra plebeya o que la *rebelión* "una protesta espontánea frente al poder". Pero en el pensamiento de Octavio Paz de esa época, es decir en *Corriente alterna*,

toman la forma de una querella, de la discusión, de los *principios dominantes* encarnados en el debate de un intelectual moderno con sus interlocutores: Sartre, el marxismo dogmático, la pintura contemporánea, las rebeliones juveniles, las tiranías dirigentes en los países socialistas.

Pero aventuraré también una lectura más radical: es un ejercicio de poesía en prosa donde el autor mismo reconoce que sin el habla "no hay vida plena para el hombre", que la poesía "es la perfección del habla", "un lenguaje que se habla así mismo [y que] nos invita a la vida total". Es decir, adquieren sentido en una visión de la historia que las representa como metáfora del hombre, metáfora de sus ensayos y deseos, de la representaciones del imaginario. Si la historia es una representación del acontecer humano al paso del tiempo, entonces es también una metáfora. Así, las *palabras clave* que Paz utiliza a lo largo de los textos reseñados pueden interpretarse más allá de sus significados semánticos e históricos: es decir como *poesía* y como *metáfora*.

Como poesía, *revolución*, *revuelta* y *rebelión* son palabras que tienen significado propio. Dependen más del texto en sí que de los referentes. En un extremo, podrían ser sólo sonidos evocadores y en el otro manifestaciones de la sensibilidad del autor, sin duda un hombre de su tiempo. En todo caso, son vocablos impetuosos en un lenguaje que se habla así mismo, por lo que tienen la plena libertad de asociarse con Luzbel o Prometeo, o con la "la vuelta de los astros y planetas a su

punto de partida". Gracias a esta interpretación, no perdemos de vista al poeta que escribe como ensayista, ni al ensayista que escribe como poeta. Por lo mismo, es comprensible que a veces las palabras salten del contexto en las que se dicen para producir más el efecto de una sensación en quien las lee que ofrecer una explicación robusta.

Como metáfora, *revolución*, *revuelta* y *rebelión* adquieren otra dimensión: transportan representaciones simbólicas de un tiempo, de una generación que acude a ellas en busca de alguna luz que ilumine cualquier horizonte, en un tiempo de incertidumbre donde las opciones tradicionales parecen desgastadas y obsoletas. Como portadoras de representaciones simbólicas, estas palabras nos dejan ver el impulso de una época, el estado de ánimo de una generación. El estado del arte del espíritu colectivo. Una ventana al carácter y temperamento del momento

3.2: Cuando los dinosaurios se fueron, nosotros seguíamos dormidos

Permanecía en San Petersburgo cuando me di cuenta
Que era tiempo de un cambio
Maté al Zar y a sus ministros
Mientras Anastasia gritaba en vano
Manejaba un tanque con el grado de general cuando
La Blitzkrieg estalló furiosa y los cuerpos apestaban
Encantado de conocerte

Espero que sepas mi nombre, oh sí
 Lo que te confunde
 Es la naturaleza de mi juego, oh sí
 Miré con alegría mientras tus reyes y reinas
 peleaban
 Durante diez décadas por los dioses que crea-
 ron
 Y grité “¿Quién mató a los Kennedys?” cuan-
 do
 Después de todo fuimos tú y yo
 Deja que me presente:
 Soy un hombre de dinero y buen gusto
Simpaty for the Devil
 Jagger – Richards, *Beggars Banquet*, 1968

Cuando Tarek al-Tayyib Muhammad Bouazizi (1984 – 2011) se prendió fuego en la mañana del 17 de diciembre de 2010 frente a la oficina del gobernador, a donde había ido para quejarse de la policía que le había confiscado la mercancía que solía vender en las calles de Sidi Bouzid, inició una revuelta personal que terminó con su vida y con los 23 años en el poder que Ben Ali llevaba como presidente de Túnez. Y de paso con los 30 de Hosni Mubarak en Egipto. Muhammad Bouazizi no dejó manifiestos ni proclamas políticas, ni militaba en algún partido o movimiento opositor. Sus últimas palabras estaban relacionadas con el drama personal que le hizo tomar la decisión fatídica: “¿cómo esperan que me gane la vida?!” en alusión a la mercancía confiscada de cuya venta obtenía lo justo para vivir al día. Y sin embargo

tuvieron el eco suficiente para derribar a dos líderes indiscutibles del mundo árabe, cuyos centros de poder se encuentran distantes a más de dos mil kilómetros de distancia.

¿Fue un acto revolucionario? ¿Una rebelión contra el poder? ¿Una conspiración de un individuo contra un sistema vertical y autoritario? En los términos en que hemos tratado las palabras *revolución* y *rebelión*, la respuesta es no. Pero en los términos de las consecuencias que produjo su inmolación, parece que los actos que se desprendieron de ella podrían derivar en revoluciones en ambos países. Pero, ¿quién(es) la dirige(n)?, ¿qué se propone?, ¿con qué estrategias, programa, ideario? Y es ahí donde, otra vez, las palabras se confunden, se achican, se vuelven resbalosas en sus significados. No hablamos ya de revoluciones modernas, por que el mundo islámico donde se han llevado a cabo tales eventos no soporta la importación ligera de conceptos de la ciencia política occidental. En todo caso, el referente más cercano al mundo árabe es la extraordinaria revolución iraní (1977 – 1979) liderada por el Ayatola Ruhollah Khomeini (1902 – 1989), quizá la primera revolución contemporánea que no se inspiró en la *Ilustración* ni siguió el canon marxista. Para acabar pronto: fue un movimiento que sólo puede ser aprehendido desde la perspectiva de la *mentalidad islámica*, en el que el sujeto no fue ni el ciudadano ni el partido sino un clero militante, organizado y estrictamente jerarquizado cuyos objetivos no pasaron necesariamente por

la reivindicación de los derechos universales del hombre, las garantías individuales, los derechos civiles, la proclamación de una constitución civil, el laicismo o la emancipación de una clase social específica, sino la instauración de un estado religiosos regulado por preceptos emanados del Corán.

¿Apuntan las sublevaciones de Túnez y Egipto a una revolución islamica? No, mientras el aparato militar esté inspirado en el modelo turco o paquistaní, en los que se comporta como el fiel de la balanza por encima de las disputas locales, las ideologías de cualquier tipo y los diversos movimientos y partidos políticos reconocidos como legales. A menos, claro, que el clero integrista en ambos países aproveche la coyuntura que propicia la rotación forzosa de las élites gobernantes, toda vez que han quedado descabezadas momentáneamente por la separación de sus respectivos líderes, y decida tomar un papel mucho más activo aglutinando población descontenta con los modelos seguidos y promoviendo entre sus seguidores la instauración de una república islámica. Pero Túnez viene de una experiencia laica exitosa de años atrás, y en Egipto los movimientos fundamentalistas no han logrado penetrar ni en el parlamento ni en el sistema de partidos, donde por ley tienen restringida la participación.

Entonces, si los movimientos populares de Túnez y Egipto no se pueden caracterizar como revoluciones modernas ni como revoluciones islámicas, ¿qué fueron?, ¿qué son?, ¿adónde van?

Todo indican que iniciaron como revueltas y derivaron en rebeliones. Y hasta ahí. Como revueltas, se consumieron en la inmediatez del presente sin poder plantear un plan a largo plazo. Este plan está siendo diseñado por el aparato militar que se ha erigido en el juez y parte del movimiento, es decir el que propone el calendario de los futuros eventos y el que sancionará el desarrollo de los mismos de acuerdo al plan trazado... por ellos mismos. Sin embargo, como revueltas y rebeliones pueden aún generar movimientos mayores. ¿Pero y el plan o programa? Al ser movimientos surgidos de la rabia personal que trastocó en multitudinaria, sus principales demandas son negociables en función de aquietar esa rabia, tal afrenta, semejante injusticia.

En todo caso, lo que habría que valorar es lo que Paz ya había señalado en sus ensayos: asistimos a la emergencia de una nueva historia cuyo devenir no sigue ya un horizonte de interpretación unilineal o rectilíneo, alimentada por movimientos contestatarios que vienen de la periferia. Nacidos de la frustración y del desencanto, sus horizontes de expectativas parecen girar más en las afrentas y los dolores sociales que en las utopías que apuntan al futuro. Esta circunstancia es similar al caso mexicano que hemos comentado al principio de este trabajo: un porcentaje significativo de la población exige parar una guerra contra los cárteles del narcotráfico argumentando la creciente violencia que ha sacudido al país en los últimos años. Pues bien, las elecciones presiden-

ciales del 2012 las ganará quien prometa la paz y el regreso del ejército a los cuarteles (aunque después, ya en el poder, se retracte “por razones de estado”), pese a que tales medidas no garantizan en lo absoluto ni la disminución de la violencia ni la pacificación del país. Pero la gente está harta y está dispuesta a la revuelta, que, como ya dijimos, al exigir una inversión mínima de tiempo constituye la vía más rápida a la disidencia. Basados en la revuelta, es decir en una visión *cortoplacista* que suprime de la agenda los temas estructurales (democracia, educación, desarrollo social, innovación tecnológica, distribución de la riqueza...), México, Túnez y Egipto condenan sus movimientos a girar en círculos, acaso el paradigma de la historia inmediata que sustituye la perspectiva desarrollista de las historias de “largo aliento”.

De quedar la muerte de Tarek al-Tayyib Muhammad Bouazizi en la simple renuncia de un presidente corrupto, es tanto como reconocer la banalidad de la misma. De la misma manera, intercambiar el asesinato de un joven por la renuncia de un procurador de la república es disminuir las posibilidades de un hartazgo histórico al logro de un trofeo tan vistoso como inútil, coyuntural, intrascendente y caprichoso. La inmolación de Muhammad Bouazizi (y de las 40,000 víctimas mexicanas de la guerra contra el *narco*) no debe verse en la proyección de un futuro no previsto, sino en la del pasado reciente, si se desean obtener lecciones de la historia más que en-

señanzas del dolor y de la euforia (tan efímeras como el fuego que consumió sus vidas).

Frente al palacio de gobierno de la ciudad de Praga, un 16 de enero de 1969 el joven Jan Palach (1948 – 1969) se prendió fuego en señal de protesta por la invasión del ejército soviético a su país. Con semejante acto, Palach se proponía sacar a sus compatriotas del aparente estado catatónico en el que habían caído desde la entrada de los tanques del ejército rojo la noche del 20 de agosto del año anterior (1968). Su revuelta, sin embargo, no prendió la mecha de la revolución de las conciencias que él esperaba, y el ejército rojo dismanteló la célebre “primavera de Praga” y mantuvo su presencia militar prácticamente hasta que apagó todos los focos de resistencia. Su revuelta quedó como un acto heroico pero aislado, y obviamente no sólo no tuvo seguidores sino que tampoco tuvo consecuencias. No pasó nada. Palach murió tres días después, el 19 de enero de 1969, de las quemaduras infringidas. Muhammad Bouazizi de lo mismo, un 4 de enero de 2011, casi 42 años después. La enorme diferencia es que, a diferencia de Palach, Bouazizi no se propuso conseguir nada con su muerte. No pasó por su mente iniciar la “revolución de los jazmines” como ahora han llamado a los eventos posteriores a su inmolación. Sin proponerse nada consiguió todo. Es decir, lo inesperado. ¿Estamos presenciando el tiempo de las revoluciones de lo inesperado?

Bibliografía

- Abbagnano, Nicola (1996): *Diccionario de Filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 13ª reimp.
- Amalric, Jean-Pierre y Domergue, Lucienne (2001): *La España de la Ilustración (1700 – 1833)*, Barcelona, Editorial Crítica (Libros de Historia), 184 pp
- Escuderi, María (1965): “El arte europeo en peligro”, en *Cuadernos del Idioma*, Buenos Aires, Edit. Codex S.A., año I, núm. 3, pp 131 – 139
- Gaya Nuño, Juan Antonio (1964): *El arte europeo en peligro* Barcelona – Buenos Aires, Edit. E.D.H.A.S.A. – Colección “El Puente”
- Lapesa, Rafael (1984): *Historia de la Lengua Española* (Prólogo de Ramón Menéndez Pidal), Madrid, Gredos, 9ª Edición Corregida y Aumentada (Biblioteca Románica Hispánica); Capítulo XIV: El Español Moderno, apartado 106: “Vocabulario de la Ilustración, del Pre-romanticismo y de los primeros liberales”, pp 428 – 434
- Lebsanft, Franz (2004): “Historia de las ideas, historia de las palabras, antropología lingüística. *Imaginación y fantasía* en las *Siete Partidas* y otros textos medievales españoles”, en Lüdtké, Jens y Schmitt, Christian (ed.), *Historia del léxico español. Enfoques y aplicaciones*, Homenaje a Bodo Müller, Madrid, Lingüística Iberoamericana, 21, pp 39 – 60

(324 pp)

- Miranda, José (1959): “El liberalismo mexicano y el liberalismo europeo”, en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol. VIII, núm. 4, abril-junio 1959, pp 512 – 523
- Pappe, Silvia (2001): *Historiografía crítica. Una reflexión teórica*. México, UAM – Azc., “Introducción general a la teoría de la historiografía crítica”, 13-22; “temporalidad”, 23-37, “Principios dominantes”, 47-50
- Paz, Octavio (1967): *Corriente alterna*, México, Siglo XXI, 3ª ed. 2002, 223 pp (Parte III, pp 147 – 223)
- Paz, Octavio (1987): *Los privilegios de la vista. Arte de México (México en la obra de Octavio Paz, tomo III)*, México, Fondo de Cultura Económica, 513 pp
- Prost, Antoine (1999): “*Social y cultural, indisolublemente*”, en Rioux, Jean Pierre y Sirinelli, Jean Francois eds., *Para una historia cultural*, México, Taurus, pp 139 – 155
- Real Academia Española* (2001): España, Espasa – Milenio Diario, 22ª ed., 10 vols
- Ricoeur, Paul (2006): *Sí mismo como otro*, México, Siglo XXI, 3ª ed. (Estudio 6: “El Sí y la identidad narrativa”, pp 138 – 172)
- Rodríguez Prampolini, Ida (1974): *Una década de crítica de arte*, México, SEP – Colección SepSetentas no. 145, 198 pp
- Trusso, Francisco Eduardo (1966): “Jovellanos y su pensamiento”, en *Cuadernos del idioma. Revista de Cultura y pensamiento*, Buenos Ai-

res, Edit. Codex, año I, num. 4, pp 77 – 88

Films

Woodstock, 3 days of peace and music. The Director's Cut (1994): Michael Wadleigh, Warner Bros.

Gimme Shelter (2000): (The Criterion XCollection): David Maysles, Albert Maysles y Charlotte Zwerin, Maysles Films Inc

Sitios WWW (todas revisadas por última vez el 26 de marzo de 2011)

Ceamanos Lloréns, Roberto: "Lingüística e historia social. Los comienzos de una aventura interdisciplinar en la historiografía francesa", *Brocar: Cuadernos de Investigación Histórica*, España, Universidad de La Rioja, año 2002, num. 26, pp 265 – 276, en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=837811>

Centre d'histoire sociale du XXe siècle, en: <http://chs.univ-paris1.fr/>

Delacroix, Christian; Doce, François; Garcia, Patrick: "La historiografía francesa, una toma de perspectiva", en: http://www.culturesfrance.com/adpf-publi/folio/textes/histoire_esp.rtf

Friedman, George: "Revolution and the Muslim World"; en: <http://ericyoungonline.wordpress.com/2011/02/23/revolution-and-the-muslim-world/>

Jenkins, Philip: "The Muslim World's Coming European Revolution", en: http://www.realclearreligion.org/articles/2011/04/04/the_muslim_worlds_coming_european_revolution_106230.html

Mazel, Zvi: "Muslim World: Revolution! (for Muslim Arabs only)", en: <http://www.jpost.com/MiddleEast/Article.aspx?id=212688>

Revista *Le Mouvement Social*, en: <http://mouvement-social.univ-paris1.fr/>

Roy, Oliver: "Post-Islamic Revolution", en: <http://www.europeaninstitute.org/February-2011/by-oliver-roy.html>

La glocalidad del espacio urbano: la Villa de Guadalupe

Sergio Tamayo

Profesor investigador del Departamento de
Sociología de la UAM-Azcapotzalco.

Jorge Ortiz Segura

Profesor investigador del Departamento de
Evaluación CyAD UAM-Azcapotzalco

María Emilia González Díaz

Profesora investigadora del Departamento
de Humanidades CSH UAM-Azcapotzalco.

Resumen

El artículo utilizando observación participante, diario de campo, entrevistas y análisis documental de textos históricos y análisis sociológicos, busca explicar la forma en que la Basílica de Guadalupe, como un espacio constituido físico y simbólicamente se ha convertido en un hito de identidad étnica urbana metropolitana nacional, continental y mundial. Para ello los autores intentan realizar una conexión entre tres conceptos: espacio, religión y apropiación simbólica.

En las ciencias sociales se ha enfatizado aquellos elementos que constituyen la identidad. Estos elementos se describen desde varias perspectivas, que para el caso de México y su historia son relevantes: la identidad puede surgir como producto de luchas de expansión o conquista; se constituye a partir de las luchas de resistencia para defender o conseguir la independencia de una nación; se fundamenta en utopías que buscan regenerar nuevas formas de relación social, sean estas políticas (capitalistas, socialistas) o religiosas (islamismo, budismo, protestantismo, catolicismo); finalmente, se reflejan en identidades colectivas tanto institucionales como efímeras como las iglesias, los movimientos sociales o los clubes.

El artículo intenta demostrar como desde la conquista española la identidad de los mexicanos se ha vinculado estrechamente con la creencia hacia la virgen milagrosa tomando en cuenta a la fe como cohesionadora de ese sentido de pertenencia y ese sentido imbricado entre lo nacional y lo religioso.

Abstract

The article used participant observation, field notes, interviews and documentary analysis of historical texts and sociological analysis, seeks to explain how the Basilica of Guadalupe, as a physical and symbolic space constituted has become a milestone in metropolitan urban ethnicity national, continental and global levels. For this, the authors try to make a connection between three concepts: space, religion and symbolic appropriation.

The social sciences has emphasized those elements which constitute the identity. These elements are described from various perspectives, which in the case of Mexico and its history are relevant: the identity may arise as a result of struggles of expansion or conquest, is formed from the resistance struggles to defend or achieve independence from a nation is based on utopias that seek to regenerate new forms of social relations, whether political (capitalist, socialist) or religious (Islam, Buddhism, Protestantism, Catholicism), and finally, collective identities are reflected in both institutional and ephemeral as churches, social movements or clubs.

The article attempts to demonstrate how the Spanish conquest of the Mexican identity has been closely linked with the belief to the miraculous virgin considering cohesive faith as that sense of belonging and sense overlapping between the national and religious.

La glocalidad del espacio urbano: la Villa de Guadalupe

Presentación

La Basílica de Guadalupe representa un hito en la ciudad de México, localizada en el corazón mismo de la delegación Gustavo A. Madero; le da a la ciudad y a los capitalinos —desde el mundo católico— una identidad innata como el primer santuario del culto mariano. Pero también le ofrece al resto, sean creyentes o no, un referente arquitectónico e histórico, un patrimonio cultural y artístico, tanto a nivel local, nacional, como internacional. Al mismo tiempo le otorga a la ciudad parte de su imagen y personalidad.

¿Cómo se ha ido construyendo esta simbiosis entre identidad religiosa, nacionalidad y espacio urbano? La mayor parte de los escritos sobre el profundo fervor guadalupano de los mexicanos destaca la relación estrecha entre el relato milagroso y la construcción de la nación. No puede ser de otra manera si apelamos a la historia de la Iglesia y su contacto con los conquistados y los conquistadores de la Nueva España. Sin embargo, la Guadalupe, la “Estrella de la Evangelización” y “Madre de las Américas”, como la calificó el Papa Juan Pablo II, se ha reivindicado como un símbolo más allá de lo nacional, es decir es un

referente transnacional, no únicamente a partir de los años recientes donde ha prevalecido la idea de una globalización tardía en lo económico, político y cultural, sino desde que el mundo empezó a generar redes de intercambio entre todas las regiones.

No sólo los estudios antropológicos han dado cuenta de la construcción de identidades, subrayando su carácter cultural y homogéneo; desde la perspectiva de la nacionalidad y la construcción de imaginarios y utopías, también se han definido aquellos elementos que históricamente cimentan la identidad. Y es desde aquí que sería útil insistir en que las identidades no son tan homogéneas como se piensa, ni productos netamente culturales, sino resultado de fuertes tensiones sociales e históricas. La nacionalidad se ha ido construyendo con base en innumerables conflictos: las guerras de expansión o de resistencia crean un tipo de identidad; asimismo las prácticas que se basan en el dominio militar o aquellas utopías que se construyen con base en la memoria, las prácticas y los anhelos. Todo ello descansa, de una u otra forma, en la idea de regeneración nacional, que cohesiona a los individuos interiormente y los

enfrenta con el exterior. Es pues una especie de descripción ideológica de la nacionalidad.

En las ciencias sociales se ha enfatizado aquellos elementos que constituyen la identidad. Estos elementos se describen desde varias perspectivas, que para el caso de México y su historia son relevantes: la identidad puede surgir como producto de luchas de expansión o conquista; se constituye a partir de las luchas de resistencia para defender o conseguir la independencia de una nación; se fundamenta en utopías que buscan regenerar nuevas formas de relación social, sean estas políticas (capitalistas, socialistas) o religiosas (islamismo, budismo, protestantismo, catolicismo); finalmente, se reflejan en identidades colectivas tanto institucionales como efímeras como las iglesias, los movimientos sociales o los clubes.

Puntualicemos algunos elementos que constituyen la identidad:

1. *Ideales o utopías*: de regeneración nacional, personales, de clase, de género, de religiosidad. Ideologías que sólo las actividades de un grupo pueden proporcionar; son aquellas doctrinas de supremacía, expansión o hegemonía, por ejemplo, la justificación de una guerra, revolución, evangelización, o conversión; es el ideal del hombre nuevo, del pueblo escogido, de las misiones civilizatorias.
2. *El culto*. Es un proceso de mistificación; la guerra, el culto mariano, el culto a los caídos, el culto a la nación. El culto implica ritos, fes-

tividades y fechas importantes consagradas a eventos especiales. En el culto se desarrolla el ideal de camaradería o del individuo que se regenera, que tiene un sentido de lealtad ante los ideales, al culto mismo y a la institución. Por ejemplo, el culto que se promueve por el heroísmo del guerrero, combatiente o revolucionario; el soldado defensor de una comunidad que es la nación; el creyente que con sus actos individuales transforma el mundo de la maldad, el exceso y la tentación; el creyente que es parte de una comunidad religiosa y se identifica en ella; o camaradas que se identifican por su posición social.

3. *La reinterpretación de la historia*. La memoria y las experiencias pasadas, eventos que se registran e interpretan de manera distinta para cohesionar a los miembros, sin divisiones sociales, aunque las haya; personajes creados que valoran y revaloran la historia; es así, siempre, una historia modificada.
4. *Objetos y expresiones culturales* como hitos, señales, y marcas de identidad. Un soldado caído es objeto de culto; la Virgen y los santos son objeto de culto; las cosas que pertenecieron a un héroe, objetos que rememoran situaciones reinterpretadas, como banderas, diseños gráficos de identificación, himnos y canciones, obras de teatro, literatura, la bandera roja del comunismo, la imagen de una Virgen, los himnos nacionales, las canciones guadalupanas, o canciones populares dedica-

das al culto.

5. *Conciencia colectiva* que es consecuencia del compromiso entre las personas para luchar por una causa, y se logra a través de la práctica cotidiana del culto y de la interiorización de las ideas y las creencias derivadas. Esto es ser creyente de una religión, alguien que se asume patriota o nacionalista, acaso sentirse socialista o liberal.

6. *Lugares y nombres* donde la gente se reconoce, reincide, se asocia con otros y con las arquitecturas, las calles, la apropiación física y simbólica del espacio. Este espacio se nombra y se modifica por la acción de la gente y hace cambiar también su percepción sobre el lugar después de interpretarlo y reinterpretarlo. El espacio se integra con plazas, calles, edificios, monumentos, esculturas, muros, cementerios, librerías, museos, parques, jardines, barrios, poblados y ciudades.

Así, la religión, como cemento y cohesión cultural, no está exenta de estos seis elementos identitarios, más bien es posible observarlos en ella con mayor claridad. Las iglesias son, dialécticamente, tanto el resultado institucional de esta construcción de identidad, como las promotoras institucionales de la misma. Sobre todo esto último. En nuestro caso, la Iglesia Católica, desde la época de la conquista, se convirtió en la principal responsable de la adecuación y difusión de los ideales maristas, del culto mariano, y de la

construcción de un marco interpretativo sobre el guadalupanismo en México, América Latina y toda la América; ha sido asimismo la garante del mantenimiento de la memoria colectiva sobre eventos, tradiciones y hechos guadalupanos e institucionales católicos; ha promovido una conciencia colectiva religiosa, nacional e hispana; ha propagado los espacios arquitectónicos, urbanos, regionales y mundiales que guardan una estrecha relación con el culto a la Virgen de Guadalupe.

Por ser nuestro objetivo principal la descripción del espacio físico y simbólico de la Basílica de Guadalupe de la delegación Gustavo A. Madero, cabe mencionar que una hipótesis planteada aquí es que la mayor parte del contenido de la identidad guadalupana ha sido alcanzado por acciones, decretos y festividades institucionales a partir de una cierta valoración de la realidad social. Esta identidad ha sido capaz de atraer a amplios sectores sociales hacia prácticas simbólicas que hoy por hoy la reproducen cotidianamente. Esto lo muestran bien los eventos seleccionados en la "Cronología Institucional de la Virgen de Guadalupe desde la perspectiva de la identidad y la ciudad", que anexamos a este capítulo, y que nos servirá para contextualizar por un lado la imagen urbana de la Basílica con respecto a la delegación, la ciudad y el mundo. Por otro lado, nos servirá de base para nuestra descripción etnográfica sobre la apropiación simbólica del espacio cotidiano.

Con base en esto queremos explicar la forma

en que la Basílica de Guadalupe, como un espacio constituido física y simbólicamente, se ha convertido en un hito de identidad étnica, urbana, metropolitana, nacional, continental y mundial. Las preguntas iniciales son muy simples, pero sus posibles respuestas son muy complejas: ¿Qué significa y para quiénes la "Villa" de Guadalupe? ¿Cuáles son las distintas lecturas y miradas de la Basílica? ¿Cuáles son sus espacios reales y virtuales? Para intentar responder a lo anterior nos hemos propuesto realizar una conexión entre tres conceptos: espacio, religión y apropiación simbólica. Dados los distintos niveles en que la Basílica ha impactado al mundo católico, la descripción que hacemos navega entre los impactos globales y locales, entre el adentro y el afuera, entre el lugar cultural y el área estadística, entre el espacio físico y el espacio simbólico.

Hemos dividido este capítulo en seis espacios textuales, que representan distintas lecturas del espacio guadalupano, pensando un poco en el concepto de heterotopía, es decir, lugares heterogéneos, espacios diversos. Los acápites son: El espacio global; El espacio urbano; El espacio físico o "una ciudad en la metrópoli"; El espacio profano; El espacio semisagrado; y El espacio sagrado.

El espacio global

La historia de la Virgen comenzó en 1531, exactamente después de 10 años de la conquista militar de Tenochtitlan. Y desde entonces durante casi 500 años se ha expandido a todo el

mundo. Empezó quizá como una necesidad de establecer un referente ideológico y cultural para los indígenas apenas conquistados y una posibilidad de revindicar una iglesia naciente, de expansión de la cristiandad y de un mundo literalmente nuevo, que permitiría alcanzar también el cielo nuevo, en oposición a la iglesia vieja y primitiva de la España desvencijada de finales del siglo XV. Los indígenas representaban la oportunidad para estos nuevos pensadores de construir la *Ciudad de Dios* y realizar así la utopía evangelizadora. Esta misión civilizatoria marcaría por todos los tiempos la historia de las Américas.¹

La manera en que la leyenda de Guadalupe se hizo global, tiene que ver con las iniciativas de la misma Iglesia, inicialmente a partir de una valoración de la realidad indígena, y después con base en una percepción de la situación religiosa del mundo entero.

Aunque el debate al interior de la propia Iglesia no ha concluido del todo, es posible pensar que Guadalupe es la síntesis de dos culturas dirigidas a evangelizar a los indígenas primitivos, por un lado, y a dar una base cultural y de identificación a los españoles peninsulares que estaban colonizando un territorio nuevo y asentándose en él.² La Iglesia del Nuevo Mundo tenía la misión de evangelizar, restaurar, reformar y legitimar la doctrina cristiana. La mayoría de los evangeliza-

¹ Roux, "Nouveau", 1992.

² Cfr. González, "Documentación", 1999.

dores provenía de la provincia de San Gabriel de Extremadura donde se veneraba a una Virgen de Guadalupe.

Al parecer durante los primeros años las cifras mostraban éxito en el proceso de conversión de los indígenas. En 1531, año de la aparición de la Virgen de Guadalupe y a 10 años de iniciada la conquista, Juan de Zumárraga atribuyó la existencia de más de un millón de bautizados en una sola diócesis. Toribio Motolinía escribiría a España que alrededor de nueve millones de aztecas [sic] habían sido convertidos al cristianismo. Pedro de Gante hablaba de 14 mil bautizados por día en 1529. Y el mismo Motolinía dijo haber bautizado personalmente, hasta antes de morir en 1569, a 400 mil indígenas.

Pero el entusiasmo de los primeros evangelizadores se vio constreñido ante la actitud clandestina de los indígenas que seguían venerando a sus dioses debajo de la señal de la cruz y de las imágenes de la Virgen María. La primera idea misionera de “sustituir” la veneración de ídolos diabólicos por el nacimiento de un catolicismo de nuevo cuño no estaba dando frutos. La extirpación de la idolatría estaba siendo un trabajo de Sísifo.

Parte de esta transformación y readecuación vino seguramente del decreto real de Felipe II en 1550 donde se establece la importancia de controlar la población indígena a favor de la evangelización y la hispanización, con el objeto de que los indios adquiriesen la política social del castellano y las buenas maneras. Castellanizar y cristianizar

fue entonces la consigna.³ Así, todo empezó en el cerro del Tepeyac, un lugar en donde los indígenas, desde antes de la conquista llegaban a rendir culto a la diosa Coatlicue, la Tonantzin “nuestra madrecita”, madre de todos los dioses, de la tierra y de todo ser viviente, madre de Huitzilopochtli, la diosa de la falda de serpientes. Fue en efecto en 1531 cuando ocurrieron las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego, y en 1532 se erige el primer santuario exactamente en el cerro del Tepeyac.

En el siglo XVII se comienza a dar mayor importancia institucional a la leyenda de la aparición. En 1666, la Iglesia realiza una investigación formal para conceder autoridad a la tradición y al siguiente año, en 1667, el Papa Clemente IX instituye por gracia el 12 de diciembre como el día de fiesta en honor a la Virgen.

En la primera mitad del siglo XVIII, en 1737, la Santísima Virgen María de Guadalupe es nombrada Patrona de la ciudad de México y nueve años después, en 1746, es aceptado su patronazgo para toda la Nueva España, que entonces llegaba desde el norte de California hasta el Salvador, en la América Central. Así, la Virgen se juraba como Patrona de la América Septentrional. Pasó de ser un acontecimiento local del Tepeyac, a patrona de una ciudad virreinal, y de toda la colonia más importante de España. La expulsión de

3 Roux, “Nouveau”, 1992, pp. 541-543.

los jesuitas de los dominios españoles, permitió, no obstante, que esta orden llevara la imagen de la Virgen a varias partes del mundo, expandiendo su conocimiento y devoción.

Durante el siglo XIX, varios acontecimientos marcan la expansión evangelizadora del culto mariano. En primer lugar la marca permanente que dejó la relación del cura Hidalgo con los independentistas criollos al tomar como estandarte y símbolo de la rebelión a la misma Virgen de Guadalupe. En 1822, Agustín de Iturbide funda la Orden de Guadalupe en la Basílica, al consumarse la guerra de Independencia y dos años después el Congreso de la Nación declaraba y reafirmaba como fiesta nacional el 12 de diciembre. A finales del siglo, en 1895 se realiza la coronación pontificia de la Virgen en la ciudad de México y el mismo día, en Roma, es coronada la imagen de María Santísima de Guadalupe y se compone el himno guadalupano que recorrería el mundo. La Virgen es asumida e instituida por la máxima autoridad eclesial.

El siglo XX marca un tiempo de promoción guadalupana para toda la América. Desde 1900, el Papa León XIII concedía que el culto a la Virgen se hiciese extensivo para toda la América Latina y diez años después, en el año de la revolución mexicana, el Papa Pío X declararía a la Virgen ya no únicamente Patrona de la ciudad o de la América Septentrional, sino de toda la América Latina. Al parecer el Papa Pío X fue un devoto especial de la Guadalupe, ya que durante

su papado fueron promovidas varias iniciativas, entre ellas la extensión del patronazgo de la Virgen a las Filipinas, la inauguración en los jardines del Vaticano de un monumento a la Virgen con Juan Diego y Fray Juan de Zumárraga y la declaración en 1945 de “Reina de México y Emperadora de las Américas”, reafirmando al año siguiente como Patrona de las Américas. La veneración de la Virgen iba más allá de los países de habla hispana. En 1952, el atrio de la Basílica es inaugurado como “Plaza de las Américas”.

Al finalizar el siglo XX, el Papa Juan Pablo II retomó distintas iniciativas que culminarían con la santificación de Juan Diego. En 1979 diría que la Virgen era la Estrella de la Evangelización y Madre de las Américas. En 1988 las festividades del 12 de diciembre se extenderían como fiesta oficial en todas las diócesis de los Estados Unidos de América. En la década de los noventa, el papa dedica una capilla en el Vaticano a la Virgen y realiza una gira por México (enero de 1999) elevando nuevamente el 12 de diciembre a rango litúrgico de fiesta para todo el continente americano. En su visita, el Papa firmaría el documento para la nueva Evangelización de América, el cual contiene todas las actitudes que la Iglesia se planteaba llevar a cabo en el año 2000 para América, en la nueva evangelización para el continente.⁴

4 Véase “Solemne Misa en la Basílica de Guadalupe”, 23 de enero 1999, ACJM, en wysiwyg://121/http://www.geocities.com/acjm.geo/papa/misabasilica.html

Finalmente, después de un debate acucioso sobre la veracidad o no de la leyenda⁵ el Papa elevaría a santo a Juan Diego en el año de 2002, reafirmando la posición institucional de la Iglesia y la importancia del culto mariano en América y en buena parte del mundo.

De aquellas primeras evangelizaciones hasta nuestros días, el aumento de los creyentes católicos ha sido importante, pero sigue por debajo del islamismo y el budismo. En el año 2002 hay en todo el mundo 1 050 millones de católicos bautizados, que alcanza el 17.3% de toda la población mundial. El 49.4% de esta cifra se encuentra en América, mientras que el 26.7% se ubica en Europa. En otras partes del mundo se distribuye de la siguiente manera: 12.4% en África, 10.7% en Asia y 0.8% en Oceanía.

Estados Unidos se ha ubicado como el tercer país católico del mundo con 63 millones 683 mil creyentes, el 22.8% del total de su población. El primer lugar lo ocupa Brasil con 140 millones aproximadamente y el segundo México con cerca de 90 millones.⁶ Después de Estados Unidos le siguen por orden numérico: Filipinas, Italia, Fran-

cia, Polonia, España y Colombia.⁷

El porcentaje de los católicos en el mundo se ha mantenido estable en los últimos años, pero ha aumentado el número de sacerdotes diocesanos y de seminaristas. El crecimiento más significativo ha sido en África donde se ha triplicado el número de seminaristas. En Asia aumentó 125% y en América 65%. La Iglesia cuenta con casi 1 millón 100 mil personas de tiempo completo: 4 541 obispos; 405 178 sacerdotes; 27 824 diáconos permanentes; 55 057 religiosos profesos no sacerdotes; 801 185 religiosas profesas; 30 687 miembros de institutos seculares; 12 365 misioneros laicos y 2 641 888 catequistas.

El Vaticano tiene relaciones diplomáticas con 174 Estados y en 2001 se nombraron a 161 nuevos obispos.

En este contexto mundial y de evolución de la tradición, se ha ido conformando el espacio global del guadalupanismo.

El espacio urbano

La ciudad de México muestra una zona urbana de concentración e intensificación del espacio global y de arquitecturas monumentales. Esta zona presenta una figura triangular, como una rebanada de pastel que coincide con el mayor consumo cultural metropolitano, los más altos pre-

cios de suelo y de construcción, y la localización de las clases medias altas y altas.⁸ Todo ello sigue los principales flujos viales: Avenida Reforma, Avenida de los Insurgentes, una parte del Circuito Interior y del Periférico poniente y sur.

La Basílica de Guadalupe está ubicada como una extensión de este triángulo a partir de su vértice, siguiendo la avenida Reforma Norte, la continuación por la calzada de Guadalupe, y delimitada por la avenida Insurgentes Norte. Es un referente metropolitano importante. Según una encuesta de participación voluntaria realizada por Internet sobre arquitectura mexicana, la Basílica se ubica en el lugar 28 en importancia en cuanto a su imagen urbana, de un total de 65 obras arquitectónicas importantes localizadas en la ciudad.

Es un elemento estructurador de la ciudad, en la medida que significa un punto de llegada de millones de creyentes, tanto a nivel nacional como internacional. Los peregrinos arriban desde distintos puntos cardinales de la ciudad, las centrales camioneras, y el aeropuerto internacional. El espacio global de la Basílica que se establece a partir de la expansión evangelizadora de la Virgen, se materializa como un hito arquitectónico y urbano global porque es resultado de

todas estas redes locales, nacionales, continentales y mundiales.

Al mismo tiempo, la Basílica conecta física y simbólicamente la jurisdicción de la ciudad de México, en el Distrito Federal, con varios municipios del Estado de México, debido a los lugares que se establecen en la tradición misma: el lugar de origen de Juan Diego en Cuautitlán (hoy Cuautitlán Izcalli), después en las inmediaciones de Ecatepec y Tlalnepantla donde cambió de residencia, en San Juanico, Ixhuatpec y Santiago Tlatelolco donde según la tradición asistía a rezar con asiduidad los fines de semana.

La Basílica está ubicada en el centro mismo de la delegación Gustavo A. Madero, en el vecindario denominado la Villa de Guadalupe Hidalgo.⁹ Así, se le conoce como La Villa. Comparte la centralidad con el edificio delegacional y es el punto de referencia de las áreas más populosas ubicadas al suroriente (Aragón) con la localización de unidades habitacionales, así como más al sur donde se localizan las colonias más antiguas; al norte (Coatepec) donde predominan los asentamientos populares de origen precario, así como

5 Cfr. González, "Documentación", 1999.

6 Datos de la Iglesia estiman que México cuenta con más de 100 millones, cifra que no coincide con el tamaño de la población total nacional, que es menor. Sin embargo el porcentaje de católicos en México en relación a la población de 5 años y más fluctúa entre 92 y 95.

7 Véase el web site: www.mexicosiemprefiel.com/contenido/iglesia/evoluciondevocaciones.html

8 Cfr. Tamayo, "Archipiélagos", 2001; Tamayo, *Espacios*, 2002; Tamayo y Wildner, "Lugares", 2002; Terrazas, "Conflicto", 1999; García Canclini, "Hay", 1998; Ward, *México*, 1990.

9 Los datos que se muestran sobre la Delegación y el área circundante de la Basílica fueron tomados de: Delegación Gustavo A. Madero, *Monografía*, 2002; INEGI, *Sistema*, 2002 y los indicadores de las Áreas Geográficas Estadísticas Básicas respectivas a una zona de influencia directa que definimos dentro de una circunferencia de unos 500 metros de diámetro. Estas últimas fuentes del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

las más desarrolladas en el norponiente (Lindavista y Zacatenco) que comprenden colonias de nivel medio y alto.

Términos como Tepeyac, Guadalupe y Purísima, relacionados con la leyenda, son referentes constantes para nombrar colonias y zonas de la delegación, tales como Guadalupe Tepeyac, Guadalupe Insurgentes, Acueducto Guadalupe, Guadalupe Proletaria, etcétera.

Las principales vías de comunicación llegan a la Basílica o la bordean: Insurgentes Norte, calzada de los Misterios, calzada Guadalupe, Eje 5 norte Montevideo. Misterios y Guadalupe tienen una referencia ligada a la historia misma de la Villa. La calzada de los Misterios inicia en la antigua glorieta de Peralvillo y termina a un lado de la Basílica. Anteriormente se denominó calzada de Guadalupe, pero en 1675 cambió su nombre, pues originalmente contó con 15 monumentos denominados Humilladeros o Misterios, que pretendieron ser verdaderas capillas. Actualmente de los 15 únicamente quedan 8. La calzada de Guadalupe le debe su nombre a un camino de piedra, paralela a la de los Misterios, que se nombraba "camino de Guadalupe". Resultado de la gran inundación de la ciudad en 1627, se construyeron dos calzadas, la de San Cristóbal Ecatepec y la de Guadalupe. Esta última es la que después se denominó calzada de los Misterios.

La zona de influencia directa de la Basílica presenta importantes contrastes urbanos, sociales y culturales. Aunque en general, se podría decir

que predomina la actividad terciaria, el pequeño comercio, comercio ambulante, pequeños institutos privados de capacitación comercial, pequeños talleres familiares, servicios de mecánica automotriz, restaurantes y hoteles, reflejándose en mucho el predominio de estos establecimientos a nivel delegacional. Sin embargo, en términos de la contribución del empleo del sector terciario y manufacturero, lo anterior contrasta con los datos a nivel delegacional, donde al parecer prevalece el empleo en el sector industrial, pues la delegación cuenta con el 6% del total de industrias localizadas en el Distrito Federal y aporta el 41% del empleo. En la zona circundante a la Basílica, entre el 68 y 75% de la población son asalariados, y aunque son mayoría también hay un porcentaje importante de trabajadores por cuenta propia, o que tienen un negocio donde emplean personal.

En términos espaciales, es una extensión de la segregación socio-espacial que muestra el conjunto de la delegación, polarizándose entre el norte y el sur, y entre el oriente y el poniente. El eje vial 5 norte es una frontera, un borde urbano que separa el adelante y el atrás de la Basílica. En los contornos, las zonas sur y poniente presentan mejores condiciones urbanas y socio-económicas, que las zonas norte y oriente.

Denominamos zona A a la ubicada al norte y al oriente de la Basílica. Hacia el norte bordeando el cerro de las Capuchinas, en las inmediaciones de la avenida Morelos, y hacia el oriente comparte el área de las oficinas de la delegación y la

avenida San Juan de Aragón. Es el área más débil económicamente. Refleja un porcentaje bajo de escolaridad de entre 8.85 y 9.18 años, que representa un nivel promedio de secundaria. Es bajo en comparación con las otras áreas de influencia directa de la Basílica, aunque es mayor que el promedio nacional y el de la delegación que apenas se ubica a nivel primaria. De la misma forma se observa un bajo porcentaje de población de 18 años y más con instrucción superior, con algún grado aprobado en carreras técnicas o comerciales con antecedente de preparatoria, profesionales, de maestría o doctorado, que no alcanza ni el 18% del total de su población. La mayoría de la población es asalariada en el sector terciario de comercio y servicios, pero en comparación con las otras áreas, tiene al mayor porcentaje de población obrera, que llega al 21% del total. Sus ingresos son los más bajos. Más del 50% de la población recibe entre 0 y 2 veces salarios mínimos, y apenas un 13.5% de su población obtiene más de 5. La zona muestra los índices más altos de dependencia económica, más del 50 por ciento, es decir, el número de niños y ancianos que no trabajan y dependen de la población económicamente productiva. Presenta el más bajo porcentaje de hogares que cuentan con todos los bienes domésticos y electrodomésticos los cuales no representan ni el 10 % del total de los hogares.

La zona B es un área intermedia, localizada al sur de la Basílica, y delimitada por el Paseo Zumárraga, la avenida General Villada, Alberto

Herrera y una de las salidas de la estación del metro La Villa. En esta zona se ubica el Corredor Peregrino, donde transitan las peregrinaciones hacia el santuario. Aunque mejor que la anterior según los datos estadísticos, en términos urbanísticos es una zona deteriorada. Más allá de los ejes comerciales de calzada Guadalupe y Paseo Zumárraga, existen muchos lugares con gran deterioro en las condiciones de vida, personas sin techo, acumulación de basura y drogadicción. Los datos establecen una escolaridad promedio a nivel preparatoria, la mitad de la población con ingresos medios se equilibran con una población entre el 40 y 48% que cuenta con ingresos de entre 0 y 2 veces el salario mínimo.

La zona C es la mejor en condiciones socio-económicas y se puede observar en la imagen urbana. Colinda con la avenida Insurgentes Norte, delimitada también por el eje 5 norte de Montevideo que conecta con la zona de Lindavista y el área de influencia del Instituto Politécnico Nacional. Existe ahí el Deportivo 18 de marzo y la estación del metro del mismo nombre, que proporciona un importante acceso a la Basílica, a través de la calle Montiel.

En cuanto a las relaciones de dependencia es el porcentaje más bajo de las tres zonas. La escolaridad es de 12.07 años, que equivale a preparatoria, y cuenta con el mayor porcentaje de población de 18 años y más con instrucción superior: el 45.5%. Es la zona con más altos ingresos y salarios intermedios, que se combina con una menor

población de bajos ingresos, en comparación con las otras zonas. Asimismo, tiene el mayor número de hogares, entre 28 y 31 %, que cuentan con todos los bienes y servicios en la vivienda.

El espacio físico: una ciudad en la metrópoli

Cuando alguien nos pregunta por la Basílica, la imagen que se nos viene es la de una iglesia, como el referente espacial más inmediato. En todo caso es la ubicación de dos templos, uno viejo, barroco, rebuscado, y otro monumental, grande, moderno y funcional. Sin embargo la Basílica es mucho más que eso, no únicamente es la arquitectura aislada de sus iglesias, sino el espacio exterior inmediato, con sus ejes visuales, la mirada de los dos templos que se vuelven remate urbanístico desde cualquier calle o avenida. Así, la Basílica es la constitución de un espacio urbano en sí misma.

La Basílica no es una basílica, es una Villa, una ciudad compuesta por varios elementos arquitectónicos, esculturas, paisajes y diseño urbano. Un espacio relacional, una interacción entre arquitecturas, objetos, y sobre todo, gente.

En 1532, un año después de las apariciones, se erigió un primer santuario. Desde entonces, el cerro del Tepeyac ha sufrido constantes modificaciones, sustituciones, rehabilitaciones y ampliaciones, hasta llegar a principios del siglo XXI, con una nueva propuesta urbanística y arquitectónica que está pensada como una intervención

directa en el centro de la delegación pero que se extiende a través de ejes urbanos conectando otros puntos de la ciudad, como el Centro Histórico y Chapultepec. Es el punto donde se concretiza el lugar –entre otros lugares de la ciudad– de la globalización.

Después del primer santuario que fue una ermita en el cerro, el arzobispo Alonso de Montúfar comenzó, en 1551, la construcción de la segunda iglesia dedicada a la Virgen, lujosamente decorada. Hacia 1600 se colocaría la primera piedra de un nuevo templo, que se terminó en 1622, pero sufriría severos daños como resultado de la gran inundación de 1627. Después se construiría lo que se ha llamado la Parroquia de los Indios, pensada como un santuario provisional para la Virgen, y localizada junto a la Iglesia principal. Esto fue entre 1647 y 1649. Poco después se construye la Iglesia del Cerrito, en el sitio exacto donde se dijo que Juan Diego había presenciado la primera aparición y donde fueron cortadas las rosas que mostrarían el milagro. En 1675 se inició la construcción de los 15 torreones correspondientes a los misterios del rosario, en la calzada de Guadalupe, hoy de los Misterios. Y en 1695 se inició lo que hoy se denomina la Antigua Basílica, proyectada por Pedro de Arrieta. La construcción se terminó en 1709.

Hacia el siglo XVIII, en 1773, por cédula real se concede a la población alrededor del Santuario, la calidad de Villa, con implicaciones administrativas y políticas. En ese último cuarto

de siglo se construye también el Convento de las Capuchinas.

Al doblar el siglo y como resultado del simbolismo de la Virgen en la guerra de independencia y la vinculación del emperador Iturbide con la Orden de Guadalupe, hacia 1822 la Villa se eleva a la calidad de ciudad con el nombre de Guadalupe Hidalgo. Fue allí donde se firmó en 1848 el tratado que lleva el nombre de esta ciudad: “Tratado de Guadalupe Hidalgo”, que puso fin a la guerra entre México y Estados Unidos y la venta de más de la mitad del territorio nacional. Ahí también, en 1867, Porfirio Díaz establecería, y hasta 1895, su cuartel general, exactamente en la casa de los Arzobispos, o de las Capuchinas.

Ya en el siglo XX, después de la revolución mexicana, y en el contexto de una pasada pero reciente Guerra Cristera, en 1931, el gobierno decreta cambiar el nombre de ciudad de Guadalupe Hidalgo, por uno más civil y revolucionario: Villa Gustavo A. Madero, reconociendo el trabajo político de quien fuera hermano del prócer Francisco I. Madero. Hacia 1952 se inaugura la Plaza de las Américas, dando un sentido urbanístico y funcional al atrio, para recibir a las peregrinaciones cada vez más numerosas.

En 1974 se coloca la primera piedra de la nueva Basílica, proyectada por los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schonhoefer y el arquitecto fraile Gabriel Chávez de la Mora. La espectacular nueva Basílica se justificó por incapacidad de la vieja igle-

sia para alojar a los peregrinos y por el deterioro físico y estructural debido a los fuertes asentamientos diferenciales que la vieja construcción evidenciaba.

La nueva Basílica propició un espacio mayor y más amable en la delimitación de la Plaza de las Américas, pero además, respetó el eje urbanístico visual que se genera desde la calzada de Guadalupe con el remate de la fachada barroca de la vieja Basílica. La nueva se edificó a un costado para que la historia se pudiese perfilar desde la ciudad; es enorme, monumental, alberga a la Virgen y a los peregrinos. La vieja Basílica, en comparación se ve reducida.

El centro urbano de La Villa como conjunto cuenta con dos iglesias, cinco capillas, y un convento. Además un carrillón, una ofrenda, un panteón, un baptisterio, un quemador de velas, un puente, y una plaza enorme. El adentro es una sucesión de espacios, funciones y personas jerarquizados. Mercancías sagradas, fotografías, edificios, y lugares: el pocito, la balaustrada, el cerro, los andadores.

La Villa de Guadalupe es un punto de encuentro de la comunidad católica mundial, nacional y local. Es por eso un centro turístico de la mayor importancia. Es un lugar de recreación y recogimiento, de disfrute y de penitencia, familiar e individual. Quizá por eso la mayor atracción para el peregrino y para los visitantes, después de la imagen de la Virgen, no sea el templo o las iglesias, sino el Cerrito, un espacio al aire libre,

donde se puede observar desde arriba la enormidad de la ciudad de México.

El espacio profano: el comercio ambulante

El espacio urbano de la Villa, el espacio sagrado, está delimitado, pero el afuera inmediato se constituye además de la división social que vimos más arriba, por una apropiación profana, pero igualmente simbólica del espacio. Afuera del atrio todo es risa, júbilo y gritos, se venden artículos religiosos tanto como profanos, pero todos son mercancías. La gente se empuja, todos quieren llegar antes, platican, juegan entre sí, se les nota extasiados y entusiasmados viendo las estampitas con la Virgen, la cadenita con las imágenes de Juan Diego y el Papa Juan Pablo II, los llaveros, las velas, los libros religiosos. El adentro es identidad nacional y religiosa. El afuera es expresión contradictoria de la modernidad urbana y la tradición cultural de los visitantes.

Todo ello en el marco de una escenografía de hamburguesas McDonald's, caldos de pollo Zenón, baños públicos, un museo de cera, muchos mercados establecidos de comida, puestos de *huaraches*, pozole y menudo. No hay cantinas, lugar característico de cualquier parte de México, sino restaurantes-bar. Los lugares no son nada lujosos, todo completamente popular. Pero barato no es. Un *huarache* cuesta 13 pesos, un sope con pollo 27 (1.3 y 2.7 dólares respectivamente). No hay cafeterías Sanborns, Wings, ni Vips.

Pero en cualquier establecimiento se vende cerveza y eso es lo que fluye, compartiendo el sorbo con tríos de música huasteca, de boleros, que tocan por unos pesos más. Esa es la imagen de los comercios establecidos que se combina con la apropiación del espacio público, en las calles, de los vendedores ambulantes. Comercios en todas las edificaciones, toldos de plástico, letreros, edificios pintados con anuncios alusivos, anchas calzadas, la Guadalupe, Misterios, Paseo Zumárraga, el eje 5. Todo lo que rodea la Basílica son calles anchas, de camellón y muchos toldos que protegen las mercancías.

El espacio es una apropiación simbólica tanto como física. Boleadores y limosneros a quienes les falta una pierna sentados sobre una tabla que rueda como se puede; junto, un puesto de la Lotería Nacional.

El espacio sagrado huele a incienso. El olor profano huele a fritanga, tripas fritas, quesadillas, sopes. Huele a los distintos guisados, el aroma dulce y agradable de las gorditas de masa, el olor de las flores. En muchos lugares huele a orines, a basura, a pañales usados de bebé, a cosas descompuestas. En algunos puestos de artesanía religiosa el incienso predomina.

Antes de entrar al atrio sobre la calzada de Guadalupe, hay puestos ambulantes portátiles de tubos de color verde, donde se venden tenis, rollos fotográficos, cámaras fotográficas desechables, velas, veladoras, rosarios: "tres medallas de San Juan Diego por diez pesos",

imágenes de Juan Pablo II, San Juan Diego junto con la Virgen, música religiosa, quesadillas, playeras, limosneros, menesterosos, inválidos, refrescos, gorras. Todo esto en una línea de puestos no mayor a los treinta metros. La ropa que se vende: moderna para los jóvenes, de "inditos" para los niños, para presentarlos ante la Virgen. Destacan los vendedores de lotería, son muchos, "quien quita y la Virgen me hace el milagrito".

Hay todo tipo de vendedores. Muchos heredan los puestos de sus padres, que tienen de 15 a 35 años vendiendo por ahí. Conocen de todo, conocen a todos. Saben qué peregrinaciones vienen en qué día, qué les gusta, qué compran, qué no.

Aún no llegamos a la Basílica, pero ya se siente uno en el espacio de su influencia. Para llegar hay que pasar aún varios obstáculos. La gente, los peregrinos, los vendedores, los puestos, los policías. El calor de los comercios, el calor que se concentra e intensifica al interior de los mercados. El sol que deslumbra y quema. El ruido también es notorio: motores de carros y microbuses, las voces y gritos de los comerciantes, la música de los vendedores, en el mercado, en el tianguis. De repente coros religiosos.

¡Llaveros de a dos pesos! ¡Mamá, mamá! (silbato de policía)... ¡Juan! ¡Estos son de a veinte, llaveros con imagen de la Virgen le valen dos pesos! ¡Llaveros con el Papa y la Virgen le valen dos pesos! (ruido de coches), a ver joven ¿qué le damos? Veladoras, mire, son las esclavas con sus

iniciales, va a desayunar güera pásele, es para acá (música de fondo, mexicana, folklórica, el son de la negra, el jarabe tapatío).

Mire aquí hay más, uno, dos, pásele joven hay quesadillas, pambazos, tostadas. A ver qué va a llevar, qué le damos, (continúa la música)... aquí tenemos mesa joven, aquí le sirvo su comida corrida, le doy sopa aguada, arroz, guisado y tortillas joven...tengo sopa, quesadillas, pambazos, tostadas, pásele.

A ver qué letras, qué nombres, qué iniciales, mire venga a verlos, un anillito grabado, calado, mire, acérquese joven, (la voz del hombre por el altavoz) ¡vale tres, para mantener la salud, las vitaminas para un mejor desarrollo, para las personas que están perdiendo la juventud! Tenemos pozole, pancita, mole con arroz, pásele, que va a llevar, que va a llevar, puede preguntar, ¿quería una virgencita? Joven hay pacinta, pozole, milanesa, tacos dorados, chiles rellenos. ¡Pásele güerita! hay sopes, quesadillas, enchiladas, arroz, refrescos, qué le damos. Qué va a llevar caballero. (Silbatooooo de policía de tránsito). Canciones: "Si es que no sirvo para estar sin ti, tu eres mi vida tu..."

Le vale diez pesos, diez pesos le vale, la imagen del papa en la veladora le vale diez, la medalla de la Virgen le vale tres por diez, llévela, mire la medallita del papa y la Virgen le valen tres por diez. ¿Y el ángel todavía lleva la cruz? (las campanas del Carrión de la Plaza de las Américas), risas. Síiiiiiiiiiiii se parece mucho mamá.

Lleve la veladora, la veladora, el ojito de venado, la veladora. ¿De a cómo? A diez güerita, ya está preparado, lleva la manita, el azabache... ¡Le valennnnn a dos, a dos, a dos, de a diez pesos, de a tres por diez! Canciones: "Tómame señor en tu espíritu, tómame señor en tu espíritu..." Otra: "Lo siento mi amor, lo siento mi amor..." Otra más: "No hay nadie como tu, no lo hay, como tu, no lo hay..."

Los colores son intensos en los mercados, en los puestos de comida. El amarillo de la flor de calabaza, el negro de las ollas de mole, las cazuelas con los nopales verdes, con el queso Oaxaca blanco y deshebrado para las quesadillas, el rojo de las salsas, el colorido de los platos, de la vajilla despostillada donde se sirve la comida.

Poco antes de la entrada se encuentra el último vendedor ambulante, vendiendo diversos tipos de flores como rosas, gardenias y alcatraces, "para llevárselas a la virgencita", y al dar un paso dentro del atrio, todo es distinto: se pasa de lo profano al mundo de lo sagrado; aunque no se pertenezca a ninguna religión se siente una gran fuerza, una energía diferente.

El espacio semisagrado: el atrio

Se camina hacia la entrada principal del santuario, sobre el cual un gran letrado dice "Atrio de América". A la entrada y para custodiar el espacio hay unos diez elementos de la Policía Federal (vestidos de color gris) que impiden el paso a determinados sujetos del mundo profano (los

vendedores) al atrio de la Basílica.

El atrio es inmenso. Tómese en cuenta que todo lo que ocupa el predio que ocupa la Basílica es de 71 589 metros cuadrados. A la entrada, uno de los monumentos más visible es la estatua dorada del Papa Juan Pablo II edificada para conmemorar su visita a México en 1979. La información dice: "La escultura mide tres metros de altura y fue realizada por el escultor poblano Ernesto R. Tamariz que se inauguró el 12 de diciembre de 1981, como parte del 450 aniversario de las apariciones de la Virgen en el Tepeyac"¹⁰

La amplitud del atrio está contenida por la barda, por el cambio de nivel, por las jardineras, por la reja y las astas banderas, por las iglesias, por el cerro del Tepeyac. Está dispuesto así para dar cabida al mayor número de visitantes y peregrinos. En ocasiones es posible dar misa abierta. Para ello se diseñó dentro del templo una capilla abierta que da a la Plaza de las Américas. Cuando vino el papa Juan Pablo II el atrio se llenó a toda su capacidad, de casi 35 mil asistentes. Es posible oficiar misa ahí, porque el atrio está dentro de los confines del espacio sagrado. Desde el punto de vista de la legislación, dice el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, todos los actos de culto deben estar debidamente enmarcados en su correspondiente espacio, no puede practicarse el culto fue-

ra de los límites del atrio.¹¹

Al atrio, convertido en un espacio libre, sigue diciéndolo Ramírez Vázquez, se le incorporaron cuatro capillas pozas a la manera de las existentes en el siglo XVI y a sugerencia del arquitecto Chávez de la Mora se agregaron las estaciones del vía crucis a lo largo de las rejas limitantes. En efecto en la gran verja, que separa el adentro del mundo exterior destacan quince, todas con una cruz al centro de las columnas, representadas como en hojas de pergamino, retablos en bronce que van contando la historia de Jesús: desde un cuadro en donde Poncio Pilatos se lava las manos, pasando por la crucifixión, hasta el cuadro que representa la resurrección del Mesías.

En el espacio semisagrado la gente cambia, se comporta de forma muy distinta que afuera; aquí actúa seria, dubitativa, pensativa. Hay personas de diferentes clases sociales: desde los más pobres con sus tenis rotos, su camisa sucia; hasta los de clase alta, con traje, corbata, abrigo, y lentes negros de marca *Armani*, quienes llevan consigo una cámara de lujo de 35 mm o una video cámara.

Danzantes

En el atrio se pueden encontrar varios perso-

najes importantes, algunos de ellos son los danzantes que se pueden ver con mayor regularidad los fines de semana. Pero en general vienen con los grupos de peregrinos, junto con ciclistas, corredores, gente caminando. Los danzantes se reúnen enfrente de la Basílica, llegan vestidos con colores vivos: rojo, amarillo, verde, de terciopelo; con faldas largas que se abren por los lados, y debajo calzones deportivos; blusas y calcetas rojas, penachos en la cabeza de varios colores, huarches con hojas de metal en las suelas para que se oiga mejor. Según la procedencia, pueden llevar en una mano sonajas que tocan cuando bailan; y en la otra un arco que representa a los guerreros.

La mayoría de los danzantes son jóvenes. A veces hay más mujeres que hombres, y niños de unos siete años en el conjunto. Un hombre de 40 años vestido de amarillo va marcando el ritmo de los demás. Los instrumentos que acompañan el baile son un gran tambor y un violín, al igual que sonajas y un grito que lanzan los danzantes cuando brincan. Todos siguen los pasos del líder: él es el que marca el ritmo y la línea de movimiento. Sus rostros son de alegría y si alguien se equivoca los demás se ríen. A veces se convierte en un juego. La gente pone poca atención a los danzantes, se aburre y se va. A los danzantes no les importa, al fin y al cabo no bailan para la gente (¿o sí?) sino para la Virgen.

Fotógrafos

Una representación de madera en forma de

¹¹ La descripción del atrio por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez fue tomada de la entrevista que se publicó en el web site: <http://morgan.ia.unam.mx/usr/huanidades/202/COLUMNAS/RAMIREZ>

¹⁰ Insigne, *Mapa*, sin fecha.

iglesia, con tres letreros en la parte superior: al centro “Recuerdo de mi visita a la Basílica de Guadalupe”; a la derecha “¿Acaso no estoy yo aquí?”; y a la izquierda “¿Acaso no estoy aquí que soy tu madre?”. Toda la escenografía esta cubierta de flores, al centro de todo una Virgen de Guadalupe y un San Juan Diego de cerámica. A un lado, una fotografía de tamaño natural del Papa Juan Pablo II. La fotografía de treinta años, vestida con un sombrero de charro de color negro, adornado con flores y una bandera mexicana, es pasante de la carrera de derecho, tiene tres años de trabajar aquí y las fotos que vende tienen un precio de 30 pesos (3 dólares). Su negocio es un patrimonio heredado de su bisabuelo. La mayoría de los comerciantes que están en el atrio son parte de una familia que ha heredado el negocio.

Cada fotógrafo hace su propia escenografía.

—Llevo 19 años trabajando como fotógrafo, tengo 34 años. Heredé el negocio de mi abuelo y mi papá. Es algo tradicional. Primero nos traen con ellos a trabajar y ya después nos dejan en su lugar. Pasa de generación en generación. Antes había muchos motivos para tomarse la foto que venía en una mascarilla. Entonces se tomaba uno la foto y se colocaban ahí. Había mascarillas de avión, de televisión, de barco. Lo que el cliente quisiera. Ahora están los caballos de madera, pero la gente pide más el fondo de la Virgen. Mi abuelo tomaba fotos con caballos de verdad. Aquí era la casa de mi abuelo y aquí tenía su establo y

aquí trabajaba. Mi papá vivió aquí idonde están las cascadas! Ahí nació él. Todavía no estaban estas escalinatas. Era un cerro. Haga de cuenta esas casas, que están construidas hasta allá en aquel cerro, así era aquí. Apenas en 1930, había vecindades de este lado.

Detrás de los fotógrafos hay una feria temporal del libro católico, donde se pueden encontrar publicaciones para niños, jóvenes, adultos, o algún tema en especial (desde la perspectiva católica) como la amistad, la familia, o temas de sexualidad como el aborto o los anticonceptivos. En esta feria hay varios eventos culturales, tales como conferencias acerca de los migrantes, la violencia en las penitenciarias, temas sobre la muerte, la educación, la ciencia, y hasta una sobre las propuestas para el desarrollo indígena en México.

Penitentes y peregrinos

Como traídas por el viento llegan las personas que visitan la Basílica; algunas caminando, otras hincadas y otras que simplemente permanecen de pie. Llegan familias más que personas solitarias; la madre y su hijo, la esposa y la hija; los viejos en sillas de ruedas, los enfermos, tullidos, los sanos; con promesas por cumplir (mandas), o con la solicitud de la gracia de la Virgen para resolver algún problema. Vienen de paseo: algunos traen comida y se sientan donde pueden, en los descansos que hay a lo largo de la verja, en el pedestal de la imagen

del Papa Juan Pablo II, o en las orillas de los jardines donde hay sombra y está tranquilo; y hasta se les puede de dar de comer a las palomas. Aunque no con tanta frecuencia como los grupos en familia, llegan muchos hombres solos que se acomodan en el lado oriente, fuera de la Basílica, en el parque frente al mercado. Ahí hay prostitutas, y música nortea, lastimera, para inmigrantes. Llegan con pantalones de terlenka, botas puntiagudas y sombreros campiranos. También llegan parejas de jóvenes, novios que aprovechan para pasear, o jóvenes solos que llegan a encontrar novia o novio.

Los penitentes son impresionantes: una mujer hincada de unos diecinueve años lleva pantalones de mezclilla, que se los remanga sobre la rodilla. Viene con sus familiares que le ayudan a avanzar, tomándola de los brazos. Avanza lentamente cargando a su bebé hasta la entrada del templo.

Una señora mayor, como de sesenta años, postrada de rodillas avanza despacio desde la entrada al atrio ayudada por una niña menor de diez años. Se para a tomar un respiro; viste con falda larga que le cubre las rodillas y una gorra para el sol. Le cuesta mucho trabajo seguir adelante y sin embargo, con muchas dificultades puede llegar hasta las puertas de la Basílica.

Una pareja de veinticinco años, se encuentran de rodillas y tomados de la mano, con la vista al frente y la cabeza en alto. Emocionados.

Otra familia, entusiasta del Cruz Azul, llega

con gorras, playeras y la bandera de su equipo que enrolla discretamente apenas pisa el atrio.

Una muchacha de aproximadamente veinte años, con traje sastre color azul, avanza de rodillas, con los ojos cerrados, llevada de la mano por su esposo. Todos ellos se acercan por diversas razones al santuario, donde se venera a la patrona de México.

Se ven las peregrinaciones masivas que llegan por la calzada de Guadalupe y se instalan en el atrio, escogen un lugar para esperar su turno de entrada al recinto, en tanto, si los acompañan danzantes, estos ofrecen sus danzas a la Virgen, mientras la gente se junta alrededor a mirarlos.

Al entrar a la Basílica, de pronto aparece una fila de gente que recorre el atrio, se hace encabezar por los músicos, los danzantes, los estándares; son de distintos lugares de la república, de sindicatos, de empresas, de pueblos, son de diferentes etnias, de distintas clases sociales. Por el número de peregrinos que las integran, por los dos o tres días que permanecen en el Distrito Federal, son los que más demandan servicios, comida, recuerdos y lugar para hospedarse.

En el año del 2001 llegaron a la Basílica 1,752 peregrinaciones, repartidas a lo largo del año, de la siguiente manera:¹²

12 Oficina de Comunicación Social de la Villa de Guadalupe. Véase anexo sobre las peregrinaciones relevantes por mes y número de peregrinos en el año 2001.

Mes	Núm. de peregrinaciones	Núm. de Diócesis
Enero	123	4
Febrero	141	5
Marzo	112	1
Abril	56	5
Mayo	94	13
Junio	65	2
Julio	72	12
Agosto	87	12
Septiembre	86	3
Octubre	174	6
Noviembre	363	7
Diciembre	379	3
Total	1,752	74

Se calcula que las peregrinaciones llevan a la Basílica un número aproximado de 12 millones de visitantes, casi un 30% de ellos durante el mes de diciembre. Una estimación de la Iglesia para el año 2000 calculó en 20 millones los peregrinos.¹³ Por su magnitud, las peregrinaciones son uno de los principales problemas que resolver desde el punto de vista de las instalaciones, las modificaciones en el diseño urbano y de la arquitectura interior. Todos los días se presentan de 10 a 30 peregrinaciones pequeñas, algunas llegan en camiones o andando por todo el Corredor Peregrino. La atención que se ofrece a los peregrinos

13 www.sancta.org/morenila.html. Véase además el Anexo sobre peregrinaciones en este mismo capítulo, *idem*.

es en combinación con la Delegación.¹⁴

Una de las justificaciones más importantes para la construcción de la nueva Basílica, además de los problemas estructurales y de hundimiento de la antigua, fue la necesidad de acoger a un número cada vez mayor de peregrinos. Aunque la ampliación misma de la Basílica generó de por sí un flujo más intenso de peregrinaciones. El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez comenta al respecto: “Iba sábados y domingos para observar cómo se comportaba (el espacio), cómo actuaba y que le interesaba al público. Fui testigo de la llegada de varias peregrinaciones multitudinarias. Los peregrinos llegaban fatigados y acampaban alrededor del santuario. Sólo podrían entrar de mil en mil para asistir a una misa y orar frente a

14 Hay que mencionar que para las peregrinaciones la Sub-dirección de Protección Civil de la Delegación Gustavo A. Madero actúa en coordinación con la Rectoría de la Villa y para cumplir su cometido se apoya en otras instancias del Departamento del Distrito Federal y del gobierno Federal, entre las que destacan la Cruz Roja, Locatel, Policía Federal Preventiva y Capea (ayuda a extraviados). La Delegación acaba de instalar un sistema de video vigilancia ubicado en sitios estratégicos del recinto sagrado. La Delegación también debe proporcionar espacios de estacionamiento a trailers, camiones de redilas y autobuses de pasajeros, para lo cual utiliza el Parque del Mestizaje (donde da inicio el Acueducto de Guadalupe), centros escolares, la calzada de los Misterios y la avenida Vicente Villada. También hay que señalar que en un exparadero de autobuses Ruta 100 se ha edificado la casa Juan Diego o casa del Peregrino para dar hospedaje con servicios básicos a los peregrinos, que sobre todo en el mes de Diciembre, acuden a saludar a la virgen.

la imagen, por lo que debían esperar varios días. Si a esto se agregaban las ceremonias religiosas regulares, un solo altar era insuficiente”.¹⁵

Una mañana, las noticias de la radio indicaron que habían llegado 100 camiones de peregrinos procedentes del estado de Michoacán. Demandaban que los dejaran estacionarse en los lugares de costumbre. La licenciada Hernández, encargada de relaciones públicas de la Basílica, dice que fueron 250 camiones. La calzada Guadalupe estaba repleta de personas. El atrio contenía a los peregrinos, muchos habían prendido sus anafres para calentar su comida, otros yacían dormidos o descansando sobre plásticos. Los restos de comida se veían por el suelo, hojas de tamales, pedazos de tortilla, carbón vaciado en las coladeras, cáscaras de chayotes cocidos. El panorama era muy distinto al de otros días, cuando los visitantes vienen en parejas o en pequeños grupos. La apropiación del atrio es totalmente diferente. Los autobuses, si caben, se estacionan en un lugar especialmente asignado para ellos, cerca de la estación del metro Martín Carrera.

Durante el año la Basílica recibe hasta 1 800 peregrinaciones, 300 de ellas, únicamente en el mes de diciembre. Además de la de Michoacán; la de Querétaro y la de Toluca son de las más importantes pues se llegan a reunir hasta 100 mil personas; la del servicio de limpia del Distrito

15 Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, *idem*, web site: <http://morgan.iaa.unam.mx/usr/huanidades/202/COLUMNAS/RAMIREZ>

Federal reúne a 35 mil, quienes llegan en sus propios vehículos. La de Toluca y la de la Cervecería Modelo se realizan desde hace más de 50 años. También están la de los pajareros, la de la diócesis de Chiapas, la de Oaxaca, Puebla y Tlalnepantla, la de Tula, la de la Unión de Forristas y Agricultores del Estado de México, entre otras muchas.

Los peregrinos vienen de toda la república mexicana y del extranjero. Lo siguiente es un recuento, a manera de ejemplo, de las peregrinaciones que llegaron a la Villa, el primero de enero del 2002:¹⁶

Hora	Peregrinos de:
06:00 hrs.	Atepan Puebla
07:00hrs.	General Motors
07:45 hrs.	Trabajadores de Yamasa
09:00 hrs.	Plateros y Joyeros
10:00 hrs.	Empleados de Praxair México Clavería
11:00 hrs.	IEM
12:00 hrs.	ISSSTE
13:00 hrs.	Unidad Frente 11 Colonia Chinampa de Juárez
14:00 hrs.	San Martín Xochinahuac Azcapotzalco
15:00 hrs.	Baco, S.A.
16:00 hrs.	Calpulalpan Tlaxcala
17:00 hrs.	Talleres Salinas
18:00 hrs.	Fábrica de Jabón de la Corona
19:00 hrs.	Vidriera México
20:00 hrs.	Grupos Organizados de la República Mexicana

16 Cfr. Oficina de la Basílica, lista elaborada por Ana Cecilia Pardo.

El carrillón¹⁷

En el atrio se instaló un campanario con carrillón que reproduce casi 100 melodías al día. Este monumento se inauguró en 1991. En la parte frontal tiene un reloj civil y un astrolabio o reloj astronómico (para guiarse en el mar). En el costado derecho hay un reloj solar. En el costado izquierdo se ubica un reloj o calendario azteca, regido por computadora, que recuerda las antiguas observaciones de los días, meses solares y lunares, que permitían establecer los tiempos de cosecha y siembra.

En la parte superior destaca un escenario circular donde se muestra la escenificación de la aparición de la Virgen con figuras de yeso en tercera dimensión y en movimiento.

A un lado de este edificio se localiza un sanitario público, cuya entrada se encuentra a ras del suelo. Para entrar hay que bajar unas escaleras y justo enfrente, se encuentra un Jesucristo crucificado. Hay que pagar dos pesos en una cabina de cristal lo que da derecho a una tira de papel y a pasar por los torniquetes. Frente a esta entrada hay un cuarto lleno de rollos de papel sanitario y varios trabajadores se afanan en recortar tiras de papel para el público.

El espacio sagrado

El templo

Dice Pedro Ramírez Vázquez:

La Basílica es un estadio para rezar, con un cupo de 10 mil personas. A fin de favorecer la integración entre el celebrante, los creyentes y la unidad de asamblea se adoptó una planta circular. Se proyectó una circulación especial para que los peregrinos puedan circular por la parte posterior del presbiterio y a un desnivel que les permita pasar y ser "vistos por la imagen". Todo ello sin interrumpir la ceremonia. Capillas-palco, solución original. En el área frente al altar, en el medio círculo del entrepiso, se construyeron 7 capillas cada una con su propio altar, en conjunto tienen capacidad para cerca de 300 personas; de esta manera se pueden realizar 8 oficios religiosos en forma simultánea. De estas capillas la central se divide en 2 para que una sea interior y la otra corresponda a la capilla abierta hacia el atrio. Esto determinó un cupo interno de 10 mil personas, 2 mil en las capillas-palco y 30 mil en el atrio.

Sobre la capacidad y funcionamiento, continúa:

Con la Basílica actual se ha aumentado considerablemente la asistencia: a las 14 horas de cualquier día entre semana, que

17 Idem. www.sancta.org/morenita.html

*es una hora difícil, se pueden hallar por lo menos dos mil personas dentro de la nave. En domingo (...) asisten cerca de 100 mil personas. Antes no llegaban a 6 mil, las limitaciones de cupo hacían desistir a los devotos. La Basílica abre sus puertas diariamente desde las 6:00 hasta las 20:30 horas. Es el templo que tiene la mayor asistencia en el mundo y en él se ofician misas durante los 365 días del año.*¹⁸

A la entrada, en la puerta principal, un primer aviso "Se prohíbe entrar con globos". En la parte superior una advertencia "¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?". Letras doradas; ocho puertas, en cada una, con su número respectivo en el marco. La gente al entrar guarda silencio. Ha pasado del espacio semi sagrado a un espacio sagrado. Frente a este escenario se adopta una actitud de respeto.

El lugar es imponente, se trata de una base circular de unos cien metros de diámetro. "La cubierta tiene la forma de una gran carpa, que recuerda la tienda que usaban los judíos en su peregrinar por el desierto y es, a un tiempo símbolo del manto de la Virgen, que protege a quien la visita. La columna que sirve de eje tiene cuarenta

18 Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, *idem*, web site: <http://morgan.iiia.unam.mx/usr/huanidades/202/COLUMNAS/RAMIREZ>

y dos metros de altura".¹⁹ De esta columna excéntrica depende toda la construcción que tiene diez niveles. Y el techo tiene una superficie de 8 mil metros cuadrados de lámina de cobre verde mar, que evoca el manto de la Virgen. Desde el techo cuelgan 164 lámparas de cobre y aluminio. El remate: una M de María y de México, sirve de pedestal a una cruz.

Las peregrinaciones entran en conjunto, se quedan un rato escuchando la misa y después van a ver a la imagen de la Virgen de Guadalupe que es el lugar más visitado; también van a la tienda de artículos religiosos. Se escucha a la gente platicar, cuentan a lo que vienen, los milagros que van a pedir. Unos niños que le llevan ramos de flores a la Virgen, preguntan a sus padres: ¿Esta es la Virgen? ¿Por qué esta ahí? ¿Qué hace ahí? ¿Ella nos ve?

Lo primero que llama la atención al entrar al templo son las banderas de varias naciones, que colgadas a una altura considerable, penden hacia la izquierda de la parte central de la nave, a un lado de donde se celebran las misas y las liturgias. Muestra del internacionalismo de la Virgen de Guadalupe. También es impactante el reflejo que hace la gran cruz que se encuentra en el centro. Al lado de las banderas hay una gran imagen de Juan Pablo II canonizando a San Juan Diego.

En una de las entradas, se encuentra un cruci-

19 Idem. www.sancta.org/morenita.html

fijo dorado, retorcido, con un relato que dice: *Santo Cristo del Atentado*

El día 14 de noviembre de 1921 un hombre desconocido, con el pretexto de depositar él mismo un ramo de flores, se acercó al altar, colocó su ofrenda ante la imagen venerada de nuestra señora, alrededor de las 10:30 am estalló una bomba de dinamita que se llevó oculta entre las flores. Los desperfectos fueron entre las gradas del altar, que son de mármol, en los candeleros de latón y en esta sagrada imagen de nuestro señor crucificado que retorcida cayó al suelo. El cristal del cuadro de nuestra señora ni siquiera se estrelló, el día 17 del mismo mes, los comercios de nuestra capital cerraron durante 5 horas como protesta por este incalificable atentado contra la imagen de la Virgen, desde entonces el pueblo fiel de México venera de un modo especial esta imagen de nuestro señor Jesucristo que protegió a su santa madre de tan perverso atentado.

En la parte interior del templo todo está dispuesto en forma circular: alcancías en forma de vela, confesionarios; hasta el piso tiene unas franjas de mármol blanco dispuestas en forma circular que van dividiendo por fracciones hasta llegar al lugar donde se oficia la misa. Las paredes están forradas de madera: en la parte frontal y al lado derecho hay un órgano incrustado en la pared;

enfrente cinco cruces doradas interpuestas desde la más grande hasta la más pequeña: abajo una foto de la Virgen rodeada de cruces y una valla de cristal. A un lado una foto de San Juan Diego.

Más abajo del centro hay una cruz con Jesús crucificado, detrás de la cruz, y acomodados en forma de semicírculo hay sillones de color rojo; los sillones posteriores son más grandes. Al frente de todos los sillones hay un gran altar de concreto donde se oficia la misa, y a los lados hay dos muebles grandes de madera, encima de los cuales hay recipientes dorados. Las escaleras del púlpito que bajan hacia el lugar donde están los peregrinos son de mármol.

Dentro del templo se pueden ver innumerables arreglos florales que la gente trae a la Virgen; también coronas de flores que llevan impreso el nombre de la persona, empresa, lugar, o sindicato.

En la parte posterior del altar, en la parte baja hay un anaquel donde se exponen folletos de distintos temas, tratados desde la perspectiva católica (*Folletos de Juan Sembrador*). Los temas son diversos, entre otros: castidad, homosexualidad, anticonceptivos, la familia, el manejo del dinero dentro de la iglesia, las drogas, la juventud. Cada folleto tiene un precio diferente y hay una alcancía donde se advierte que los folletos no se regalan y hay que pagar el precio indicado.

Al interior hay varios confesionarios hechos de madera; afuera de los cuales se encuentran bancos para que la gente espere su turno o a los

familiares que entran a confesarse. Los confesionarios tienen por afuera un semáforo con un foco rojo y uno verde que se prenden o se apagan dependiendo si está libre o no el lugar. En total hay 15 confesionarios.

Por las dimensiones del templo no todo el mundo está obligado a oír misa, es aceptable practicar, descansar o visitar otras partes del templo. Unas escaleras conducen al sótano donde están las criptas, con más de 15 000 nichos y 10 capillas para ofrecer misa a los difuntos. Entre otros que cuentan con su nicho, se puede observar el de la familia Azcárraga, famoso empresario dueño de la cadena trasnacional Televisa.

Por otro acceso, se llega a donde hay cuatro bandas móviles que se desplazan por debajo de la imagen original de la Virgen de Guadalupe, el lugar más visitado de todo el interior.

Imagen de la Virgen

La imagen de la Virgen está en lo alto; para poder observarla uno debe de abordar unas bandas metálicas que avanzan lentamente. En cada banda hay tres alcancías pequeñas, en total nueve; en la última banda, es decir, la que está más cercana a la pared donde está la imagen de la Virgen, hay una alcancía más, pero ésta abarca todo lo largo de la banda. En esta alcancía se deposita dinero de mayor denominación.

Debajo de la imagen de la Virgen de Guadalupe hay un texto escrito que dice: "¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?".

El tamaño de la Virgen en el ayate es de 1.43 m y representa a una joven cuya edad aproximada es de 18 a 20 años²⁰, de rostro moreno, ovalado y en actitud de profunda oración. Su semblante es dulce, fresco, amable, refleja amor y ternura, además de una gran fortaleza. Las manos están juntas en señal de recogimiento, de profunda oración. La derecha es más blanca y estilizada, la izquierda es morena y más llena, podrían simbolizar la unión de dos razas distintas.

En la imagen destaca el manto que cubre a la Virgen²¹ de la cabeza a los pies, de color verde azulado en su parte externa y de un azul menos intenso en la interna; bordea el manto una orla de oro y por toda la superficie exterior se distribuyen uniformemente 46 estrellas, también de oro: 22 al lado derecho y 24 al lado izquierdo.

En el manto están representadas las estrellas

20 Esta descripción se basa en: <http://www.esmas.com/virgendeguadalupe/>; http://www.sancta.org/basilica_s.html; <http://www.cyberbasilica.org/>; <http://www.juan-diego.org.mx/milagro/milagro1.html>; http://lectura.ilce.edu.mx:3000/sites/circulo/arquitectura/49/html/sec_8.htm; <http://www.nuestraimagen.net/mexico/guadalupe/>; <http://biology.swau.edu/mexicoft/59.html>; http://www.cultura.df.gob.mx/panoramas/panoramas/basilica/e_basilica.htm; <http://www.spinebuilders.com/guadalupe/>; http://www.oznet.ksu.edu/pr_iaptours/Mx/Basilica.htm; <http://www.guadalupe.com.mx/es/imagen.html>; <http://www.terra.com.mx/especial/Guadalupe/Imagen/>; http://www.corazones.org/maria/america/mexico_guadalupe.htm

21 La descripción del manto de la Virgen de Guadalupe fue tomada de internet : <http://www.terra.com.mx/especial/Guadalupe/Imagen/>

más brillantes de las principales constelaciones visibles desde el valle del Anáhuac, ahí están las constelaciones completas comprimidas, no falta ni sobra ninguna. Tampoco se interponen unas a otras. Ahí están las estrellas, insistentes y agrupadas como en la realidad.

Los múltiples análisis iconográficos y semiológicos de la imagen de la Virgen, han insistido en asociar cada uno de los elementos, colores, dibujos y representaciones en una franca alusión a las creencias y tradiciones de los indígenas que constituían entonces su mundo numinoso. No se sabe si realmente fue pensada así en el momento de ser dibujada. Con el paso del tiempo se ha relacionado el canto y la danza como forma de oración de los indígenas; el embarazo especial de la Virgen que insinúa a la criatura, símbolo también de la diosa madre azteca; la luna situada a los pies de la Virgen que significaría tanto la vida como la fecundidad; su ubicación hacia el oriente, el punto más importante para los indígenas relacionado con la salida del sol y con Huitzilopochtli, el dios que recorría su cielo cada día, brindando con ello vida, calor y fecundidad en las cosechas. Además, el hecho de entender la figura de una flor de cuatro pétalos dibujada sobre el vientre de la Virgen que señala un *Nahui Ollín*, el sol por nacer.

Seguramente la historia destaca tanto la representación vinculada hacia la cosmogonía indígena en ese intento de penetrar espiritualmente al pueblo vencido. Pero al parecer, la significación para los españoles fue distinta. Para los frailes

cristianos “fueron certezas religiosas lo que allí entendieron” y vieron gozosos el impacto que estaba teniendo en su trabajo evangelizador.²²

Lo comercial sagrado

Dentro del templo se encuentra la tienda oficial de artículos religiosos, es una de las únicas tiendas que están autorizadas para vender dentro del templo de la Basílica. La tienda está muy bien organizada, primero se solicita la mercancía, después se paga en la caja y en otro lugar se recoge.

Lo que se vende allí son llaveros con imágenes religiosas (principalmente de San Juan Diego, la Virgen de Guadalupe y el Papa Juan Pablo II), estampas, postales, cruces, velas, lámparas, libros, escapularios. También se vende música cristiana (casetes, compactos y videos) para todas las edades y gustos (música infantil hasta cumbia y rock). También hay libros sobre religión en ediciones bilingües (español e inglés).

Estos artículos son de mayor calidad que los que se venden afuera, y los precios varían ya que se pueden encontrar estampas y escapularios de 2 pesos hasta cuadros de imágenes de 5 mil pesos, llaveros comunes de 10 pesos hasta llaveros de oro de 400, medallas de oro blanco, etcétera.

Las vendedoras explican pacientemente los precios y que santos o vírgenes tienen. Se venden mucho los rosarios, los pequeños santos de

22 Para un análisis semiótico de la imagen de la Virgen véase a Zubiría de Martínez, “Imagen”, 2001.

cerámica encapsulados en plástico; también se venden los libros religiosos, el mapa oficial de la Basílica que vale 15 pesos y en donde se muestra la ubicación del recinto guadalupano al igual que el lugar de las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Lo que no se vende mucho son los artículos más caros como las medallas de oro de 500 pesos, las lámparas, o las imágenes hechas de oro.

Dentro de la tienda, todos están en silencio, nadie habla demasiado fuerte, son muy amables y piden todo cortésmente, nadie se empuja, y aunque pudieran nadie robaría nunca.

El quemador de velas

Situado en la parte de atrás y afuera del templo por la salida de la tienda se encuentra el quemador de velas, que es un muro de concreto con altares de mármol incrustados. Hay cinco altares y en medio una imagen de la Virgen de Guadalupe tras un vidrio grueso, a los lados de este altar hay una alcancía también incrustada y encima de cada una de ellas, una cruz.

Los altares que constituyen el quemador son de mármol y están en forma de pequeñas gradas donde se ponen las velas. La gente lleva diferentes velas, que varían en tamaño y tipo: hay desde muy chicas con recipiente de papel hasta las mayores con recipiente de cristal; casi todas tienen pegadas imágenes y textos religiosos, pero hay algunas velas que tienen dibujos como vacas o sandías.

La gente sigue todo un ritual en el quemador

de velas: se paran enfrente de la Virgen y le piden los milagros; tocan, besan y frotan la vela apagada en el cristal que protege a la Virgen. Después de frotarla la pasan por el rostro de sus acompañantes y luego por el de ellos mismos. Hacen con la vela el signo de la cruz en la frente y en el rostro de sus familiares y después la prenden.

Hay cinco espacios que componen el quemador, donde se dejan las velas; están diseñados en forma de bóveda para que la vela no se apague con el viento y para que quepan muchas y no se vean amontonadas sino en orden.

A este lugar acude mucha gente con muletas, acompañados de sus parientes para agradecer o solicitar un favor a la Virgen. Vienen personas de todas las edades, jóvenes que asisten por primera vez, no saben qué hacer y sólo se quedan mirando a los demás. Otros se pasan la vela por donde desean tener el milagro: en las piernas, los brazos, la cabeza, los ojos, la frente, y algunos los hacen en el corazón: “para poder amar sin rencores ni odios”.

La mayoría deja su vela, pero hay algunos que prefieren llevársela ya que han sido bendecidas por la Virgen. Otros no ejecutan ningún rito, sólo la prenden y se van.

Los juramentos

En el marco de la puerta de la capilla de los juramentos hay un letrero que dice “Te invoco de todo corazón. ¡Respóndeme, Señor!”. El salón es una especie de templo, es decir, hay un altar

con una foto de la Virgen. Al lado de ella una televisión. En el altar hay una mesa grande con veladoras. Todas las paredes tienen retratos de San Juan Diego y de Juan Pablo II. Frente al altar están formadas, en dos secciones, pequeñas sillas azules donde se sientan los que van a jurar.

El padre comienza a hablar sobre la familia, el amor de Dios, y dice que tomar y drogarse no lleva a nada bueno, ya que conduce a la desintegración familiar, a las peleas conyugales, a las peleas callejeras, y a dar un mal ejemplo a los niños. El padre desde el altar predica el evangelio: había una vez un ciego que un día se da cuenta de su mal y acepta ser un ciego ante el Señor, entonces se da cuenta de su condición y decide cambiar. Después de la parábola y con voz autoritaria, como si fuera un padre hablándoles a sus hijos, el cura los alienta a que juren para cambiar.

El ambiente es solemne y de respeto. La plática es familiar, es decir, se rompen las formalidades y el anonimato entre los receptores y el orador.

Después el padre advierte que se debe de jurar con honestidad, y no romper el juramento ya que así no sirve de nada, pues se trata de un pacto con nosotros mismos y para nuestro bien, y el único que va a supervisar los actos es Dios. Al final, pide que los que vayan a jurar pasen al frente. La mayoría de los que juran son varones de edades muy variables: desde muy jóvenes hasta señores mayores. Casi todos vienen acompañados por los amigos, la esposa, la mamá, los

hijos, que dan apoyo y aliento. Algunas esposas hasta les dicen cuánto tiempo deben de jurar y que lo deben de cumplir: "ahora sí", por sus hijos y por ella.

El cura les reparte a los que van a jurar una estampa con la imagen de San Juan Diego y la Virgen de Guadalupe. Atrás de la estampa dice: "Yo... consciente de lo que hago, prometo firmemente ante Dios Nuestro Señor y ante la Santísima Virgen de GUADALUPE no tomar bebidas embriagantes (no drogarme, no fumar) durante el término de... Lo hago por mi bien y por el de mi familia; Dios Nuestro Señor, me ayude a cumplir mi JURAMENTO".

Después el sacerdote les pide que se arrodillen. Se reza un Ave María y un Padre Nuestro, y en voz alta todos los participantes leen el juramento: todos dicen su nombre y el tiempo que se comprometen a jurar. Los juramentos varían, algunos juran por algunos meses, otros por medio año, por un año o hasta por toda la vida.

Posteriormente rocían agua bendita en la estampa, la familia se acerca y también ellos se echan agua bendita, las esposas abrazan a sus maridos, los hijos están presentes y todos salen con su estampa en la mano. La persona juramentada se queda con la estampa para tener siempre presente su promesa. Todo se hace en la intimidad de la familia, pues los que juran no comentan con los demás sus razones ni por cuánto tiempo. Al final del juramento todos rezan un Padre Nuestro y cantan un Ave María.

En la salida se encuentra el cura que despidе a todos dándoles la mano y deseándoles éxito. Afuera ya hay un nuevo grupo esperando su turno para jurar.

Conclusiones

La Basílica no es un templo regular, es un santuario con enormes implicaciones sobre el individuo, la familia, el grupo, la sociedad, los creyentes. Tiene impactos diferenciales a nivel local, metropolitano, nacional e internacional. La Basílica no es una iglesia, sino una villa, o una pequeña ciudad dentro de la metrópoli. Requiere de una gran infraestructura al interior y de condiciones urbanísticas al exterior para la realización del culto mariano.

La identidad de los mexicanos se ha vinculado estrechamente con la creencia hacia la Virgen milagrosa, y se hace énfasis en la fe como cohesión de ese sentido de pertenencia y ese contenido imbricado entre lo nacional y lo religioso. Pero la identidad no ha sido un resultado simple y natural de esta relación entre fe y nacionalismo. La identidad implica sí un sentido de pertenencia, de identificación y de distinción. Pero para ello se requieren de más elementos que en la historia van fortaleciendo los lazos identitarios. En lo que respecta al culto de la Virgen de Guadalupe se pueden distinguir varios factores. 1. *Ideales, utopías o creencias derivadas*; 2. *El culto*. 3. *La reinterpretación de la historia*. 4. *Objetos y expresiones culturales* 5. *Conciencia colectiva* y

6. *Lugares y nombres reconocidos*. Puede haber otros, pero nosotros quisimos subrayar estos seis factores para explicar la relación entre la religión, la identidad y el espacio.

La Villa, ubicada en el centro de la delegación Gustavo A. Madero, tiene fuertísimas implicaciones a nivel de la gestión urbana, pero es un atractivo de mayor importancia a nivel local, metropolitano, nacional e internacional, que pone en una situación de privilegio a la misma demarcación político-administrativa. La delegación es una de las más contrastantes de la ciudad de México, en lo social, económico y demográfico. Grandes diferencias y fracturas producto de industrializaciones desordenadas, crecimiento de la informalidad, segregaciones socio espaciales, etcétera. Pero la Basílica hace de la delegación un lugar especial dentro de la ciudad, con respecto a la nación y el mundo entero, que no se ha sabido aprovechar.

Las implicaciones en efecto son culturales, relativas a la religión y a la profunda devoción mariana que existe entre los mexicanos y como vimos en toda la América. Tiene así un significado especial en cuanto a la identidad, referida al sentido de pertenecer al culto religioso y a la mexicanidad o a la latinoamericanidad. Pero sobre todo es identidad en cuanto que esa pertenencia se materializa en el espacio, en el santuario único. Ese espacio se puede observar en varios niveles: en lo profano y lo sagrado, en lo urbano y lo global.

Creencias, culto, historia, objetos, conciencia y lugar, esos seis factores descritos anteriormente, fueron explicados implícitamente en los seis niveles espaciales, sobre los cuales se reproduce la existencia de la religión, la identidad y la Villa: El espacio global, el espacio urbano, la Villa como una ciudad en la gran metrópoli, el espacio profano, el espacio semi sagrado, y el espacio sagrado. Los tres primeros niveles de espacialidad se refieren a límites históricos, institucionales, socio-económicos y físicos. Los últimos tres (sagrado, semi sagrado y profano) se refieren a la forma de apropiación del espacio practicado en los confines de la Villa por individuos y grupos.

La Basílica tiene una fuerte vinculación con la globalización y la expansión de la misión evangelizadora de la Virgen. Tiene a su vez una implicación estructuradora de la ciudad y de la delegación, y representa en sí misma un orden arquitectónico y urbanístico.

La Basílica ha impactado la vida urbana que la rodea, al mismo tiempo que esas prácticas urbanas la definen en mucho. El espacio profano es el sacrilegio del culto, pero todos sin excepción se interiorizan en él y lo reproducen. Es la cultura mexicana que define y redefine el culto mariano. El espacio semi sagrado es la transición, el espacio abierto de la plaza y del atrio, el ir y venir de una religiosidad híbrida entre danzantes y peregrinos, arquitecturas, historias, ritos y poca memoria. Y finalmente, el espacio sagrado es, no obstante, el rito institucional transformado por

fuerza debido a las prácticas culturales de los propios creyentes.

Así es la Villa hoy. Así se usa y se apropia la Basílica hoy. Así se vincula con lo local y con lo global. Así es la identidad que se forja de la superposición del espacio, la religiosidad y las prácticas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Brading, David, *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*, Editorial Taurus, México, 2002.
- Brading, David, *The Origins of Mexican Nationalism*, Cambridge, 1985.
- Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, Ed. de Mariano Cuevas, México, 1964.
- De la Torre Villar, Ernesto y Ramiro Navarro de Anda (eds.), *Testimonios históricos guadalupanos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- Delegación Gustavo A. Madero, *Monografía de la delegación Gustavo A. Madero*, 2002, México, 2002.
- De Roux, Rodolfo, "Nouveau Monde, Nouvelle Église", en *Recherches de Science Religieuse*, 80/4, 1992, Paris, pp. 533-550.
- García Canclini, Néstor, *Que hay para ver: mapas de la oferta y prácticas culturales*, en García Canclini, Néstor (coord.), *Cultura y comunicación en la ciudad de México*, primera parte, UAM-Editorial Grijalbo, México, 1998.

- González, Fidel, *La documentación histórica sobre la Virgen de Guadalupe y Juan Diego*, en Zenit, www.zenit.org/spanish/archivo, 1999.
- Guerra, Francois Xavier, *Modernidad e independencia: ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- INEGI, *Sistema para la consulta censal*, SINCE, México, 2002.
- Krauze, Enrique, *Biografía del poder: caudillos de la Revolución mexicana*, Editorial Tusquets, México, 1997.
- Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, *Mapa del Recinto Guadalupano y de las apariciones de la Virgen de Guadalupe*, México, D.F., sin fecha.
- Mier, Servando Teresa de, *Escritos y memorias*, Ed. de Edmundo O'Gorman, México, 1945.
- Navarro de Anda, Ramiro, "Efemérides", en *México Desconocido, Virgen de Guadalupe*, Edición Especial, diciembre 2001.
- Tamayo, S. y Wildner, K, "Lugares de globalización", en *Memoria*, núm. 56, 2002, México, pp. 11-21

- Tamayo, Sergio, "Archipiélagos de la modernidad urbana. Arquitecturas de la globalización en la ciudad de México", en *Anuario de Espacios Urbanos*, 2001, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, pp. 187-233.
- Tamayo, Sergio, *Espacios Ciudadanos, la cultura política en la ciudad de México*. Colección Sábado Distrito Federal, Frente del Pueblo-Sociedad Nacional de Estudios Regionales-Unión, México, 2002.
- Terrazas, Oscar, *Conflicto y centralidad metropolitana en la ciudad de México*, tesis de doctorado en Estudios Urbanos, Posgrado de Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México, 1999.
- Ward, Peter, *México, una megaciudad*, CNCA-Alianza Editorial, México, 1990.
- Zubiría de Martínez Parente, Margarita, "La imagen de la Virgen de Guadalupe", en *México Desconocido, Virgen de Guadalupe*, edición especial, México, 2001, pp. .

Cronología Guadalupeña desde la perspectiva de la identidad y de la ciudad.²³

1521 La ciudad capital de los aztecas cae bajo las fuerzas de Cortés

1524 El indio Cuauhtlatotzin es bautizado por Motolinía, sacerdote franciscano, con el nombre de Juan Diego.

1531 Ocurren las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego.

1532 Se erige el primer santuario

1541 Motolinía escribe que alrededor de nueve millones (i) de aztecas han sido convertidos al cristianismo.

1551 Fray Alonso de Montúfar es nombrado segundo arzobispo de México.

1556 El arzobispo Montúfar comienza la construcción de la segunda iglesia dedicada a la Virgen.

1571 Durante la batalla de Lepanto, el almirante Doria lleva una copia de la imagen a bordo de su buque. El oficial atribuye a la Virgen la victoria sobre las fuerzas del imperio otomano.

1600 Se coloca la primera piedra para el nuevo templo de la Virgen de Guadalupe.

1628 Trasladan la imagen de la Virgen a la ciudad de México para implorar su auxilio por la gran inundación que inició en 1627 hasta 1629.

1629 Lasso de la Vega construye un santuario

provisional para la Virgen, conocido como Iglesia de Indios.

1666 Una investigación formal es conducida por la Iglesia, del 18 de febrero al 22 de marzo, para dar autoridad a la tradición.

1666 Se construye la Iglesia del Cerrito, sitio de la primera aparición y donde fueron cortadas las rosas.

1667 Por bula (concesión, gracia, autorización, documento) del Papa Clemente IX se instituye el 12 de diciembre como el día de fiesta en honor de la Virgen.

1675 Se inicia la construcción de quince torreonos correspondientes a los misterios del rosario, en la calzada de Guadalupe.

1695 Se coloca la primera piedra del nuevo santuario.

1737 La Santísima Virgen María de Guadalupe es nombrada Patrona de la ciudad de México.

1746 El patronazgo de Nuestra Señora de Guadalupe es aceptado para toda la Nueva España que entonces comprendía desde el norte de California hasta El Salvador. La Virgen es jurada Patrona de la América Septentrional (seguramente después se extendió hasta Nicaragua y América Central, y se festejó el culto mariano).

1754 El Papa Benedicto XIV aprueba el patronazgo de la Nueva España y otorga una misa y oficio para la celebración de la fiesta del 12 de diciembre.

1767 Los jesuitas son expulsados de los dominios

españoles, pero llevan la imagen guadalupana y su devoción a varias partes del mundo.

1773 Por cédula real, la población de Guadalupe adquiere la calidad de villa.

1810 Miguel Hidalgo toma como estandarte una imagen de la Virgen de Guadalupe.

1811 El Cardenal Giuseppe Doria Pamphili donó a los habitantes del poblado de Santo Stefano d'Aveto en Italia la imagen de la Virgen que el almirante Giovanni Andrea Doria habría regalado al rey Felipe II en 1570, por los sucesos de la batalla de Lepanto. Se declara a la Virgen patrona principal de todo el valle. En 1947 se erige un monumento en el monte Maggiorasca. En 1972 el templo de la ciudad es declarado Santuario.

1821 Agustín de Iturbide, al consumarse la Independencia, va a la Basílica a dar gracias y funda la Orden de Guadalupe.

1822 Se eleva la Villa de Guadalupe a la calidad de ciudad, con el nombre de Guadalupe de Hidalgo.

1823 El Congreso de la Nación declara fiesta nacional el 12 de diciembre.

1848 Se firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo.

1867 Porfirio Díaz establece su cuartel general en la casa de los Arzobispos o de las Capuchinas, en donde permanecerá hasta 1895.

1895 Coronación pontificia de la Virgen realizada por el arzobispo de México Próspero María Alarcón en representación del Papa

León XIII. En esta misma fecha es coronada en Roma la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe pintada por Juan Correa en 1669 y llevada a Europa en 1672. Con motivo de la coronación pontificia aparece el himno guadalupano, con música del maestro Tiburcio Saucedo y letra del licenciado José López Portillo y Rojas.

1900 El Papa León XIII concede que el oficio y la misa propios de la Virgen, otorgados a México, se hagan extensivos a toda América Latina.

1910 El Papa Pío X declara a la Virgen Patrona de América Latina.

1931 Decreto que cambia el nombre de Guadalupe de Hidalgo por el de Villa Gustavo A. Madero.

1935 Pío X extiende el patronazgo de la Virgen a las Filipinas.

1939 Se inaugura en los jardines del Vaticano un monumento a la Virgen de Guadalupe en el que figuran Juan Diego y fray Juan de Zumárraga.

1945 El Papa Pío XII declara que la Virgen de Guadalupe es "Reina de México y Emperadora de las Américas", y que su imagen ha sido pintada "por pinceles que no eran de este mundo".

1946 El Papa Pío XII declara a la Virgen Patrona de las Américas.

1952 Es inaugurada la Plaza de las Américas.

1963 El gobierno municipal de Cuautitlán levan-

23 Fuente: Navarro, "Efemérides", 2001.

- ta una estatua a Juan Diego.
- 1974 Es colocada la primera piedra de la nueva Basílica, proyectada por los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schonhoefer y fray Gabriel Chávez de la Mora.
- 1975 Dedicación de la nueva Basílica de Santa María de Guadalupe, presidida por el arzobispo primado de México, cardenal Miguel Darío Miranda y Gómez, quien, además, recibe las llaves de la nueva Basílica de manos de José Barroso Chávez, el Ing. Bernardo Quintana y del arq. Pedro Ramírez Vázquez. Luego, en solemne procesión, la imagen de la Virgen es trasladada a su nueva morada.
- 1979 “Como un peregrino más, que viene a postrarse ante la imagen santa..” el Papa Juan Pablo II llega a la Basílica y oficia una misa solemne donde es repartida una “Oración a Nuestra Señora de Guadalupe” que él mismo compuso a la Virgen.
- 1979 Desde el balcón de la Basílica el Papa se dirige a los jóvenes que colman la Plaza de las Américas y calles aledañas.
- 1979 El Papa Juan Pablo II se refirió a la Virgen como la “Estrella de la Evangelización”; luego se arrodilló antes su imagen, invocó su asistencia maternal y la llamó “Madre de las Américas”.
- 1988 La celebración litúrgica de Nuestra Señora de Guadalupe, el 12 de diciembre, fue elevada al rango de fiesta en todas las diócesis de los Estados Unidos de América.
- 1990 Juan Diego es beatificado por el Papa Juan Pablo II en el Vaticano.
- 1992 En la Basílica de San Pedro en el Vaticano, el Papa Juan Pablo II dedica una capilla en honor de la Virgen de Guadalupe.
- 1999 El Papa Juan Pablo II, durante su tercera visita al Santuario de la Virgen de Guadalupe, declaró la fecha del 12 de diciembre con el rango litúrgico de fiesta para todo el continente americano.
- 2002 Última visita del Papa Juan Pablo II para la santificación de Juan Diego.

ANEXO: Peregrinaciones
CUADRO: PEREGRINACIONES RELEVANTES POR MES Y NÚMERO DE PEREGRINOS EN EL AÑO 2001

PEREGRINACIONES ENERO 2001		
Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
05/01/2001	Jubileo de las cuarenta horas en Basílica	8,000
06/01/2001	Jubileo de las cuarenta horas en Basílica	3,000
07/01/2001	Jubileo de las cuarenta horas en Basílica	4,500
10/01/2001	Diócesis de Zamora	2,500
13/01/2001	Arquidiócesis de México	50,000
17/01/2001	Ciclistas de Amecameca	5,800
20/01/2001	Diócesis de Tula	7,500
25/01/2001	Colegio del Bosque	6,800
26/01/2001	Diócesis de Cuauhtémoc	3,000
29/01/2001	Misioneros de la Caridad	7,200
Total de peregrinaciones: 123		
Total de peregrinos: 154,100		

PEREGRINACIONES DE FEBRERO 2001		
Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
02/02/2001	Día de la Candelaria	3,500
03/02/2001	Arquidiócesis de Tlalnepantla	8,000
04/02/2001	Diócesis de Tehuacán	5,000
09/02/2001	Diócesis de Chilapa y Chilpancingo	4,500
12/02/2001	Arquidiócesis de Puebla	4,000
15/02/2001	Diócesis de Toluca	70,000
21/02/2001	San Antonio Tultitlán	1,500
Total de peregrinaciones: 141		
Total de peregrinos: 104,000		

PEREGRINACIONES DE MARZO 2001		
Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
04/03/2001	Caballería de Tepeapulco, Hidalgo	2,500
05/03/2001	Confederación de comerciantes y Organizaciones Populares	8,000
17/03/2001	Instituto México	14,000
21/03/2001	Apasco Estado de México	15,000

22/03/2001	Unión de Tepeyac (Colegio Tepeyac)	12,000
29/03/2001	Unión de Comerciantes y Tianguistas	6,000
30/03/2001	Unión de Mercados y Comerciantes Establecidos de Chimalhuacán	5,000
	Total de peregrinaciones: 117	
	Total de peregrinos: 207,702	

PEREGRINACIONES DE ABRIL 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/04/2001	Unión de Forristas y Agricultores del Estado de México	12,000
08/04/2001	Unión Nacional de Aves Canoras	7,400
18/04/2001	Diócesis de Huajuapán de León	9,500
26/04/2001	Arquidiócesis de Guadalajara	7,600
	Total de peregrinaciones: 56	
	Total de peregrinos: 114, 210	

PEREGRINACIONES DE MAYO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/05/2001	Diócesis de Ciudad Netzahualtcoyotl	12,600
03/05/2001	Cemento Tolteca	8,000
04/05/2001	Instituto la Salle	6,500
08/05/2001	Diócesis de Tacámbaro	4,500
11/05/2001	Escuela Cristóbal Colón	3,000
12/05/2001	Arquidiócesis de Oaxaca	9,850
15/05/2001	Diócesis de Veracruz	5,600
20/05/2001	Diócesis de Tepic	7,000
27/05/2001	Diócesis de Chiapas	7,000
30/05/2001	Diócesis de Cuernavaca	12,500
	Total de peregrinaciones: 98	
	Total de peregrinos: 158,156	

PEREGRINACIONES DE JUNIO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
02/06/2001	Diócesis de Campeche	9,600
10/06/2001	Pueblo de San Sebastián Tecoloxtitlán Iztapalapa	13,200
14/06/2001	Unión de Tianguistas Independientes de los Reyes la Paz	4,500

21/06/2001	Diócesis de Córdoba Veracruz	15,600
24/06/2001	Panificadora Bimbo	6,000
27/06/2001	Antorcha de San Pablo Chilchota Puebla	12,000
	Total de peregrinaciones: 64	
	Total de peregrinos: 117,360	

PEREGRINACIONES DE JULIO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/07/2001	San Juan Tepeximilpa	900
10/07/2001	Cementos Cruz Azul	2,600
12/07/2001	Arquidiócesis de Yucatán	4,500
14/07/2001	Diócesis Ciudad Obregón	3,200
15/07/2001	Diócesis de Querétaro	120,800
19/07/2001	Diócesis de Tijuana, Mexicali y La Paz	1,200
29/07/2001	Diócesis de Tabasco	2,600
	Total de peregrinaciones: 75	
	Total de peregrinos: 154,910	

PEREGRINACIONES DE AGOSTO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/08/2001	Diócesis de Linares	840
03/08/2001	Diócesis de Ciudad Juárez	500
05/08/2001	Diócesis de Campeche	1,490
08/08/2001	Femenil de la Diócesis de Celaya	4,000
11/08/2001	Femenina de Morelia	15,600
12/08/2001	Diócesis de Monterrey	2,050
18/08/2001	Grupo Catedral de Baraquisimientto Venezuela	490
25/08/2001	Trabajadores del Metro	1,770
28/08/2001	Bomberos del D.F.	400
	Total de peregrinaciones: 83	
	Total de peregrinos: 45,470	

PEREGRINACIONES DE SEPTIEMBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/09/2001	Diócesis de Ecatepec	5,030
12/09/2001	Diócesis de Zacatecas	5,740

17/09/2001	Huamantla	1,370
	Total de peregrinaciones: 97	
	Total de peregrinos: 46,850	

PEREGRINACIONES DE OCTUBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
10/10/2001	Diócesis de Celaya	23,000
11/10/2001	Diócesis de Morelia	15,000
11/10/2001	Diócesis de Atlacomulco	12,000
17/10/2001	Diócesis de Ciudad Valles	3,000
18/10/2001	Diócesis de Colima	5,000
21/10/2001	Diócesis de Guanajuato	5,000
	Total de peregrinaciones: 229	
	Total de peregrinos: 641,357	

PEREGRINACIONES DE NOVIEMBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
07/11/2001	Diócesis de Apatzingán	4,000
07/11/2001	Diócesis de Tlaxcala	12,000
11/11/2001	Pirotécnicos de la República	15,000
12/11/2001	Arquidiócesis de San Luis Potosí	3,000
14/11/2001	Diócesis de Texcoco	2,000
18/11/2001	Diócesis de Aguascalientes	6,000
29/11/2001	Diócesis de Cuautitlán	4,200
	Total de peregrinaciones: 355	
	Total de peregrinos: 1,273,652	

PEREGRINACIONES DE DICIEMBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/12/2001	Organización de Grúas de la República Mexicana	15,000
06/12/2001	Voceadores de México	7,500
08/12/2001	Diócesis de Tulancingo	4,500
27/12/2001	Tepeji del Río	4,000
	Total de peregrinaciones: 1019	
	Total de peregrinos: 7,616,102	

Fuente: Gobierno del Distrito. Delegación Gustavo A. Madero. Subdirección de Protección Civil.

Imagen urbana y
transporte público en la
ciudad de México, los
paraderos

Resumen:

Este trabajo trata de la problemática de la imagen urbana en los paraderos del transporte público o Cetrans de la ciudad de México. Se analiza dicha imagen mediante:

a) instrumentos teóricos de la teoría desarrollada por Kevin Lynch en “La imagen de la ciudad” (1960),

b) la teoría de la Gestalt de la percepción visual (Wertheimer, Kohler, Koffka y Lewin) la cual estudió cómo es que la mente capta las imágenes en su totalidad. También presenta datos cualitativos recopilados en una encuesta aplicada a la población de usuarios de los paraderos y una entrevista en la Setravi, con la finalidad de ver sus apreciaciones sobre la imagen urbana de los paraderos y relacionar esto con los elementos teóricos utilizados. Los paraderos estudiados son: Tacubaya, San Lázaro, Pantitlán, San Ángel y La Raza.

Abstract:

This paper discusses the problems of the urban image of the Multimodal Transportation Centers or CETRAMS in Mexico City. The image is analyzed by:

a) theoretical tools of the theory developed by Kevin Lynch in “The image of the city” (1960),

b) the Gestalt theory of visual perception (Wertheimer, Kohler, Koffka and Lewin) which studied how the mind captures images in their entirety. It also presents qualitative collected data of the population of users and an interview in SETRAVI, in order to see their assessment of the urban image of centers and relate this to the theoretical elements used. The Multimodal Transportation Centers were studied: Tacubaya, San Lazaro, Pantitlán, San Angel and La Raza.

Belcriz Maria Panek

Doctoranda en Diseño Línea de Estudios Urbanos UAM-Azcapotzalco

Imagen urbana y transporte público en la ciudad de México, los paraderos

Introducción

La imagen urbana es un tema de estudio que ha recibido, en términos generales, mucha menos atención que otras cuestiones, por parte de los administradores urbanos. Esto es comprensible dado el grado y diversidad de problemas centrales, como son el transporte en sí, la falta de vivienda, de empleos, las dificultades de la economía, etc. Sin embargo, la imagen de la ciudad impacta nuestros sentidos día a día, en los trayectos hacia trabajos, diversiones y hogares. Nos sensibiliza en el desempeño de nuestras actividades cotidianas, en las consideraciones sobre el mundo urbano en que vivimos, por eso es importante estudiarla, en el contexto de las comunidades ciudadanas. La imagen urbana es una "amenity", término que en inglés significa en el contexto conceptual de la administración urbana, bienes públicos, gratuitos, en principio agradables para la población.

La imagen urbana es más que simplemente el aspecto físico de la ciudad, de sus edificaciones, también es la identificación de la población con su medio, es el disfrute de la ciudad, de los espacios en donde desarrolla sus actividades y se interrelaciona con el resto de la comunidad y ex-

presa sus tradiciones.

El transporte, su estructura y todo lo que implica constituye un elemento de primordial importancia. Sencillamente, sin la posibilidad de transportar personas y mercancías, sería imposible la actividad humana. En el interior de las ciudades, el aspecto principal del transporte se concentra fundamentalmente en el movimiento de personas, a sus trabajos, a los mercados, escuelas, a los hogares y a los lugares de esparcimiento. Esto se logra mediante dos tipos de transporte: el público y el privado.

Dentro de la planeación y operación del transporte público, hay numerosos aspectos a considerar, tales como el diseño y ampliación de las vialidades, el tamaño y distribución de las flotas, los ritmos de circulación, los diversos reglamentos, etc. En este trabajo nos centramos en uno de tales elementos, el cual es de importancia clave para la ciudad de México: *los Centros de Transferencia Modal (CETRAMs)* o paraderos, que constituyen verdaderos nodos de confluencia, organización y redistribución de los flujos viales, puntos de ascenso y descenso de pasajeros, y donde por consecuencia transita mucha

gente, los individuos tienen que tomar decisiones en estos puntos nodales y por ello perciben los elementos circundantes con mayor atención y claridad que la usual. En la ciudad de México estos lugares son inseguros en algún grado, por lo que el usuario toma precauciones, además de malas decisiones operativas sobre los señalamientos, el a dónde dirigirse, etc. Todo esto genera en el usuario un conjunto estructurado de percepciones más fuertes y vigorosas.

Además de los innumerables aspectos técnicos de la concepción original de los Cetrams, la evolución de los mismos a lo largo de los años los ha ido dotando de características, estructuras y funciones adicionales, entre las que se destacan actividades comerciales, tanto formales como informales, el ambulante principalmente. Todas estas actividades, que aumentan el tiempo y el grado de interacción de los usuarios con los Cetrams, han ido generando un *imaginario urbano*, que involucra, además de las actividades e imágenes primordiales asociadas con movimientos físicos y actividades económicas, otras cuestiones que en definitiva se ubican en una confluencia de los campos de la percepción y de la estética, en cuya esfera las personas depositan, entre otras cosas sus deseos de cómo quisieran que fuesen estos lugares.

Un objetivo inmediato al estudiar la imagen urbana de los Cetrams es, desde luego, una comprensión fundamentada para mejorar la eficiencia y presentación de los mismos.

Imagen urbana

La imagen de la ciudad es la percepción de los elementos de la naturaleza y de los elementos creados y construidos por el hombre (Lynch, 1960; pág. 15), es el reflejo de las condiciones generales de un asentamiento: el tamaño de sus lotes y la densidad de población, el nivel de los servicios, la cobertura territorial de redes de agua y drenaje, la electrificación y el alumbrado, el estado general de la vivienda, etc. La imagen es la expresión de la totalidad de las características de la ciudad y su población, pero de hecho la imagen urbana engloba más elementos, que simplemente el estado físico que deben tener las edificaciones, elementos tales como la concepción, disfrute e identificación de las personas con su colonia y/o barrio, lo que la convierte en un elemento importante para la población en términos globales. (PAOT, 2003). La relación que el hombre establece con su entorno tiene un papel importante en la apropiación e identificación del espacio, en el medio en el cual vive y desarrolla su vida.

Paraderos

Los Centros de transferencia Modal o Cetrams, conocidos comúnmente como paraderos, son espacios físicos que forman parte de la infraestructura vial donde confluyen diversos modos de transporte terrestre de pasajeros: individual, colectivo y masivo; están destinados principalmente a facilitar el trasbordo de personas de un modo a otro para continuar su viaje. (SETRAVI, 2008)

Un paradero es una zona confinada con áreas de ascenso y descenso de pasaje (corredores o pasillos) para uso exclusivo de peatones y con el fin de organizar bajo condiciones de rapidez, comodidad y seguridad en el trasbordo de los usuarios; asimismo cuenta con vialidades ágiles (bahías) para las distintas modalidades del transporte que confluyen en el paradero... Según las especificaciones técnicas, un paradero es un área de maniobra con una medida mayor a 2,500 metros cuadrados. Los primeros fueron diseñados para una vida útil de 10 años. Para la década de los 80, ya funcionaban a su máxima capacidad y algunos acusaban los estragos de la saturación. (Lopez Saldívar, 1997; p. 248).

Conceptos y elementos teóricos

En el análisis de la imagen urbana de los cinco paraderos del transporte público a estudiar, utilizaremos conceptos de diversos autores acerca de la imagen urbana, en especial la teoría de Kevin Lynch sobre la imagen de la ciudad, y la teoría de la Gestalt de la percepción visual. Así mismo, la teoría de los colores y las sensaciones percibidas, conceptos de Jan Bazant, la práctica estética de Vicente Guzmán Ríos, el Flaneur de Nestor García Canclini, etc. Por último, la opinión de los usuarios de los paraderos en una encuesta aplicada y una entrevista a una de las autoridades del

transporte sobre la cuestión de la imagen urbana en los respectivos Cetrams.

Kevin Lynch trató extensamente la imagen urbana, y desarrolló métodos para analizar la imagen a partir de la visión de sus habitantes. En su libro "La imagen de la ciudad" (1960) dice: "Nuestra tesis es la de que ya estamos en condiciones de desarrollar nuestra imagen del medio ambiente mediante la acción sobre la forma física exterior así como mediante un proceso interno de aprendizaje". (Lynch, 1960; pág. 23). Además, las cualidades visuales que la ciudad debería presentar para impresionar la mente de las personas con una imagen fuerte y vigorosa son: legibilidad (facilidad con que pueden reconocerse y organizarse sus partes en una pauta coherente. Una ciudad legible sería aquella cuyos distritos, sitios sobresalientes o sendas son identificables fácilmente y se agrupan, también fácilmente, en una pauta global); estructura e identidad (dividida en tres partes: *Identidad*, que viene siendo el sentido de individualidad o unicidad, la identificación de un objeto. *Estructura*, es la relación espacial o pautal que el objeto establece con el observador y con otros objetos. *Significado*, qué significa para el observador, en el sentido práctico o emotivo); e Imaginabilidad (cualidad de un objeto físico que le da una gran probabilidad de suscitar una imagen vigorosa en cualquier observador de que se trate, las cualidades físicas que faciliten la elaboración de imágenes mentales del medio ambiente).

De la teoría de la Gestalt, utilizamos el principio general que dice: "A primera vista, los principios de la psicología de la Gestalt parecen sugerir que la mente trata de encontrar por encima de todo el orden y la regularidad. La mente está ansiosa de información, de una información constante, cambiante. La mente también busca constantemente relaciones matemáticas, o proposiciones, en los objetos, en las imágenes". (Roth, 1999; p. 59). Bien como las leyes de la Gestalt de la percepción visual, las cuales rigen la forma en la que la mente capta las imágenes, las definiremos y detallaremos más adelante.

Jan Bazant define los criterios normativos y cualidades en función de lograr una imagen urbana lo más nítida y vigorosa posible. Estos son: confort, diversidad, identidad, legibilidad, orientación y significado.

Otros conceptos utilizados son la práctica estética (Vicente Guzmán Ríos) y el flaneur (Nestor García Canclini) como apreciación del entorno y de las imágenes. La práctica estética es una actividad que ejercemos todos los días, en nuestras constantes selecciones en búsqueda de la belleza, del sentir los espacios y apreciar las imágenes. Analizamos nuestro entorno, hacemos comparaciones, examinamos algunos detalles más intensamente según nuestros intereses, tomamos decisiones sobre y en base a estas imágenes. Flanear la ciudad consiste en una observación sistemática, sondeos de opinión y cuestionarios para poder obtener la información

por parte de los usuarios y definir los elementos que estructuran la imagen de la ciudad. Flanear la ciudad es experimentar sus espacios, olores, ruidos y movimientos, flanear es el método de los cronistas y un modo de representar la ciudad, de mirarla de contar lo visto.

También mencionamos el mapa mental y el imaginario urbano. El mapa mental de una ciudad, local, etc., son las representaciones mentales de lo que la ciudad o local contiene, y su distribución según cada persona, no hay escala, y el enfoque es en el contenido y no en la belleza, es decir, no se copia se extrae de la memoria. Imaginario urbano es la lectura de la identidad del espacio a partir de percepciones personales de lo actual y lo que uno desearía que fuera ese espacio en particular.

Estos son los elementos teóricos con los que vamos desarrollar el análisis de la imagen urbana de los paraderos de transporte público en la ciudad de México.

Consideraciones generales sobre el transporte y la imagen urbana

En las calles y vialidades de las ciudades contemplamos la imagen de la ciudad y mediante el transporte recorreremos estas calles. El transporte es parte integrante de la imagen de la ciudad; los vehículos: - camiones, micros, taxis, metro, trolebus, metrobús, - igual que los otros componentes de la ciudad, todos ellos generan imágenes. El transporte público tiene sus locales de paradas y

transferencias: los paraderos, inmersos en la traza urbana de la ciudad. Son grandes espacios que concentran varios modos de transporte y muchas unidades, son importantes puntos de la trama urbana, conectan y establecen puntos céntricos en las diversas regiones de la ciudad, están incorporados a la centralidad en ejes metropolitanos de crecimiento de la ciudad. Estos espacios denominados paraderos o Cetrams en la ciudad de México, son locales por los que transita una gran parte de la población y que transmiten una imagen urbana, la imagen del transporte público y sus nodos.

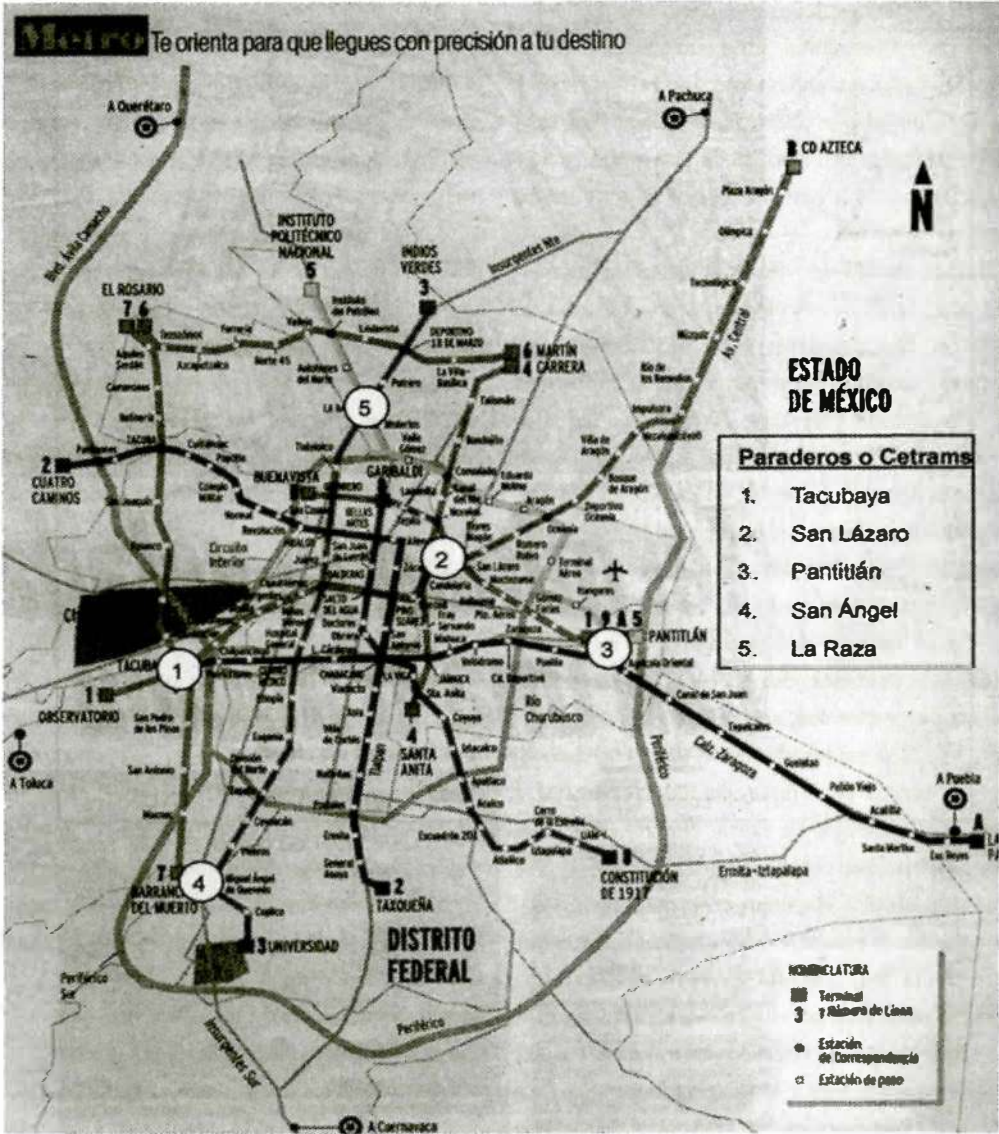
La imagen de la ciudad debería proporcionar interés, curiosidad en seguir explorando las vistas que tiene. El transporte público y particular circulan sobre una extensa red de vialidades, a través de la cual vamos conociendo la ciudad, las imágenes se suceden una tras otra y van conformando la imagen de la ciudad. En el transporte percibimos la extensión de la ciudad, la tipología de las construcciones, las dimensiones de los edificios, las texturas, la vegetación, la infraestructura, la gente, etc; además de la imagen del mismo transporte público y por consecuencia de los paraderos.

La zona metropolitana de la ciudad de México tiene aproximadamente 20 millones de personas, y se realizan 20.1 millones de viajes-persona diarios en 3.5 millones de unidades de transporte particular y público. Del total de viajes realizados diariamente, el 82 %, es decir 16 millones,

se realizan en transporte público: peseros, camiones, metro, trolebús, metrobús y taxis, y el 18 % en vehículos particulares, lo que representa 4 millones de viajes.(SETRAVI 2008). Es muy grande la importancia del transporte público para la ciudad puesto que realiza la mayor cantidad de viajes diarios en la ciudad, a pesar de ser mínimo el número de vehículos dentro de la modalidad de transporte público frente al gran número de vehículos particulares. A grosso modo el número de unidades del transporte público en la ciudad de México es de 30 a 40 mil unidades frente a los casi 3.5 millones de unidades del transporte particular.

Imagen urbana de los Paraderos

Cuando pensamos o imaginamos un paradero de transporte público, o CETRAM (Centro de transferencia multimodal), nos viene a la mente primeramente un espacio grande, un intenso movimiento, mucha gente en tránsito, varias modalidades de transporte colectivo y muchos puestos de comercio informal. Son varios los elementos involucrados en la conformación de la imagen urbana de los paraderos. Estos elementos son estáticos y dinámicos, dependiendo de movilidad. Los estáticos son: el espacio, las vialidades, el mobiliario urbano, las bahías, las paradas, las tiendas y construcciones alrededor, la vegetación, la señalización. Los dinámicos son: los vehículos, camiones, micros, trolebuses, combis y taxis; la población de usuarios, los vendedores ambulantes



Mapa 1. Localización de los 5 paraderos seleccionados para estudio de la imagen urbana. Fuente del mapa base: Periódico Metro.

tes y sus puestos, los trabajadores del paradero: choferes y checadores, administradores y supervisores. Todos estos elementos, actores sociales y las actividades que desarrollan generan una infinidad de imágenes, además de una imagen general del paradero la cual se proyecta en el contexto total de la ciudad.

En la ciudad de México, existen 45 paraderos, y 3 clasificados como tales en el estado de México. Los paraderos están distribuidos por toda la ciudad, en una trama que sigue los ejes metropolitanos. (Terrazas, 2005) Están situados principalmente en las paradas finales de las estaciones del metro. De los 45 paraderos del DF, seleccionamos 5 para el análisis de la imagen urbana: Tacubaya, Pantitlán, San Ángel, La Raza y San Lázaro. (ver mapa 1)

En el interior del paradero se desarrollan muchas actividades, eso hace del mismo un local rico en estímulos, con muchas imágenes por percibir, al considerarlo como un nodo (Lynch, 1960), nuestra percepción agudiza los sentidos, a los cuales ponemos en alerta. Hay muchos colores y formas que cotidianamente nos invitan a la práctica estética. Hacemos un mapa mental y desarrollamos el imaginario urbano, una imagen que va más allá de lo que está presente, empezamos a arreglar mentalmente el local, ordenarlo, según el principio de la Gestalt, de que tendemos a poner orden mentalmente y el imaginarlo de tal o cual forma. El paradero nos hace sentir un deseo muy fuerte del poder reordenar.

En cuanto a los aspectos negativos hoy en día, la imagen del transporte público, principalmente la que se ofrece en microbuses y taxis, es de inseguridad, maltrato, incomodidad y obsolescencia de vehículos, que significan un riesgo para el usuario del servicio.

La constancia con que acceden al paradero diariamente miles de usuarios (alrededor de 4 millones, SETRAVI 2010), que algunas veces pueden hacerlo más de una vez al día, las imágenes que pasan por los ojos de los usuarios, sensibilizan sus sentidos, los estímulos pueden o no ser positivos, la incidencia diaria a estas imágenes de alguna forma los afecta en sus actividades diarias.

La teoría de la Gestalt analiza la percepción de la imagen, es decir, como vemos, qué es lo que la mente capta y de qué forma, no analiza el contenido de las imágenes. Como afirma la teoría, el cerebro y la mente de los seres humanos organizan las percepciones, las imágenes, como totalidades, vemos el todo y después las partes. La teoría también dice que vemos las imágenes según ciertas leyes, la principal de ellas es la figura-fondo, nuestro ojo mira una imagen, sea una entrada del metro, un puesto de venta, un artículo, esto representará la figura, y el resto será el fondo. Según el lugar donde ponemos la atención pueden emerger diferentes figuras desde lo que antes era fondo. Como ejemplo, de todo el paradero miramos a la entrada del metro y formamos la figura con ella, y todo lo demás será fondo. En

un segundo momento se cambia la mirada a un puesto aledaño a la entrada, este se tornará la nueva figura y la entrada del metro pasará a ser parte del fondo. Esto sucede a todos los niveles en las diferentes dimensiones descritas arriba. La siguiente ley de la Gestalt es la pregnancia todas las formas tienden a ser percibidas en su carácter más simple, la forma más simple es la más fácilmente asimilada, mejor comprendida y grabada en la mente, miramos las imágenes y seleccionamos para formar nuestro imaginario, la forma más simple, más fácil u óptima, y ésta la guardamos en la memoria. La ley de la experiencia pasada, ciertas formas sólo pueden ser comprendidas si ya las conocemos o si tenemos conciencia previa de su existencia, todas las experiencias que vivimos anteriormente influyen en nuestra percepción; ley de la continuidad o buena continuidad se refiere a direcciones o alineamientos de formas dispuestas, cuando varios elementos de un cuadro apuntan hacia un mismo canto, el resultado final fluirá más naturalmente. Además las leyes de la proximidad, ley de la igualdad-equivalencia-similitud, cerramiento-clausura, simetría, repetición, son formas de cómo están dispuestos los objetos en el sitio, las cuales impresionan de manera más contundente a nuestra imagen mental, como podría ser una serie continua de puestos de ambulantes, una serie de luces, la forma simétrica de cómo están dispuestas las bahías. Un ejemplo se encuentra en el paradero de Pantitlán, donde la forma paralela de sus bahías es un elemento

muy vistoso y memorable, esta regularidad en la forma que están dispuestas es el elemento que queda en nuestra mente. Todos estos valores son elementos que impresionan sobremanera nuestras imágenes. La ley de la experiencia pasada es una de las más importantes, por medio de ella y según el grado de nuestra experiencia pasada, nos tornamos más analíticos, nuestro cerebro se alerta de modo más preciso a partir de la situación presentada en el momento y podemos reaccionar más adecuadamente. Como dijimos anteriormente, si conocemos el paradero, ya tenemos la experiencia pasada, accionamos mejor, sabemos en que dirección, donde están las paradas y las trayectorias posibles.

Los paraderos se localizan junto a las estaciones del metro, principalmente en las terminales. Para el propósito de este análisis y con base en el principio general de la Gestalt (a primera vista buscamos el orden por encima de todo, y la regularidad, además de que la mente está ansiosa de información y estímulos) podemos referirnos a la diferencia de la estación del metro comparada con el paradero. El metro tiene una señalización muy afinada, estudiada, de fácil reconocimiento, mapas de localización, instrucciones por todos los lados y el paradero apenas tiene señalización de la rutas, y muy restringida. A pesar de que el paradero es un espacio en la superficie, de más fácil observación, sus indicaciones no nos ubican dentro del mismo como en las instalaciones del metro, por inexistentes o poco efectivas. La red



Bahías del paradero Pantitlán.



Estación del metro Pantitlán.



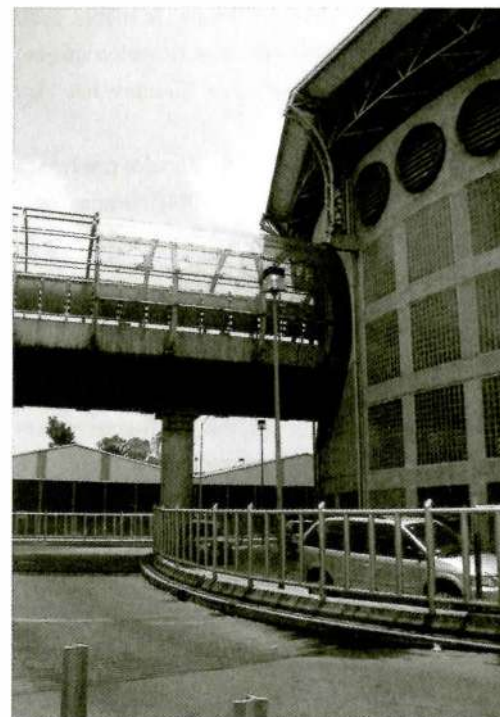
Bahías del paradero San Lázaro.



Bahía reordenada del paradero San Lázaro.

del metro lleva un desarrollo mucho más adelantado y estudiado en términos semióticos en relación al paradero. En el metro encontramos una infinidad de signos con sus significados, lo cual no los encontramos en el paradero.

El enfoque de Kevin Lynch es analítico y empírico, define cualidades visuales que impresionan la mente de las personas, como legibilidad, estructura e identidad, imaginabilidad. Cuando



Estación del metro San Lázaro, exterior.

un local posee estas cualidades visuales su imagen se fortalece en la mente de los ciudadanos, crea un imaginario vigoroso. La legibilidad es la facilidad de reconocer y organizar sus partes en una pauta coherente, es fácil reconocer el paradero por la concentración de unidades de transporte público, mucha gente en tránsito y muchos vendedores ambulantes, pero la facilidad de organizar sus partes en una pauta coherente, es difícil y puede no darse. La cualidad visual de estructura e identidad se divide en: identidad, estructura y significado. El paradero tiene sus características



Estación del metro San Lázaro interior.

propias, su identidad característica, dado que al aproximarse vemos los camiones, peseros, vendedores ambulantes, por medio de éstos se establece su imagen; la estructura es la disposición de sus diversas componentes, lo que permite el establecimiento de la relación que entablan los usuarios con el paradero, una relación de prestación de un servicio, una necesidad dentro de un espacio. Cada uno de los 5 paraderos se estructuran de forma diferente, pero la relación es la misma, es un bien que cumple la necesidad de muchos, en sentido práctico el paradero significa para el usuario un equipamiento que cumple la función de facilitar la movilidad de la población.

En lo que respecta a suscitar una imagen vigorosa (*imaginabilidad*) en el observador, la probabilidad es que el paradero cause una gran impresión en el usuario, facilite la elaboración de imágenes mentales y desarrolle un imaginario urbano muy por encima de las expectativas en perspectivas posibles para el paradero, en contraste con su imagen real. Pero el sentido o resultado

es variable: vigoroso o no, amigable, no amigable, una imagen que agrada a los sentidos o no. Como vemos en la encuesta aplicada a los usuarios, las respuestas fueron primero que es un sitio para transportarse y también se siente un lado negativo cuando los usuarios se refieren a lo inseguros que son, a la cantidad de basura existente y al deficiente servicio.

Otra de las claves que Lynch cita para el análisis de la imagen son las sensaciones visuales del color y olfato, ambas contenidas en las preguntas de la encuesta descrita en la siguiente sección. La mayoría de las contestaciones referentes al color y olor fueron que el color de los paraderos general era gris o negro, son colores que provocan sensaciones de miedo, desconocido, sensaciones de carácter negativo. Lo mismo sucedió con el olor, estos sitios tiene un olor desagradable. En los cinco paraderos que se analizó se pudo constatar también que se percibieron otros colores. En La Raza fue el verde y también en San Ángel, color que genera sensaciones positivas. Lynch considera que la imagen tenga un cierto orden, una forma básica, pero que no sea perfecta, que deje puntos a descubrir.

Gordon Cullen describe secuencias de imágenes de la ciudad, cuando una imagen es interesante lleva a otra, el peatón sigue adelante para seguir descubriendo más imágenes, buscando más elementos que lo sorprendan y descubrir más imágenes de la ciudad. Lo que se concluye es que la mente busca el orden pero no total,

lo que quiere es algo que desafíe la mente pero no demasiado complicado, una situación que no derive en demasiado esfuerzo. Siempre hay algo por revelar.

De los cinco elementos clasificados por Lynch en "La imagen de la ciudad" (1960): sendas, bordes, barrios, nodos y mojonos, los paraderos quedan dentro de la categoría de los nodos, que los define también como confluencias o rupturas en el transporte. Son focos estratégicos a los cuales puede entrar el observador, la gente en el nodo agudiza su atención y percibe los elementos vecinos con una claridad mayor que la usual. Los elementos en el paradero son más evidentes, la percepción es aumentada, y por este motivo dichos elementos deberían ser más cuidados por los planeadores y administradores de los paraderos y por la gente que los utiliza.

En este contexto ejercemos con mayor vigor la práctica estética, y se trata de que las personas también cooperen para una imagen mejor, a través de su apreciación cotidiana. La práctica estética nos hace comprender que los espacios nos son, al mismo tiempo que le somos, esenciales. Porque somos parte del espacio en que estamos y estamos en el espacio que construimos.

Caminar por la ciudad es una práctica estética, como el "flâneur" de Canclini, no obstante la inseguridad y las dificultades del sitio. Vivimos y necesitamos de la ciudad sin dejar de sentirla, pero nuestros sentidos están en sobresalto,

debido a que nuestro imaginario urbano tiene perfilado los paraderos como lugares inseguros donde se debe redoblar la fuerza o posibilidad de los sentidos, ponerlos en alerta en atención a varias cosas como son los letreros a seguir, por donde pasar, entrar, parar y poner atención a los demás.

Los cinco paraderos: Pantitlán, San Ángel, Tacubaya, San Lázaro y La Raza tienen como objetivo, ofrecer transporte. Están dentro de la ciudad pero tienen formas muy diferentes entre sí, y se sitúan en puntos distantes en la ciudad. Todos se ubican en zonas muy variadas de la ciudad, lo que les da características muy diversas, incluso en cuanto a la población de usuarios. Todos ellos tienen similar infraestructura y los equipamientos necesarios para su funcionamiento. Pero, cada uno tiene una forma, eficiencia e imagen diferente. Como curiosidad en la imagen urbana de los paraderos, todos tienen en algunos puntos estratégicos imágenes de la Virgen de Guadalupe y otras. Son pequeños altares muy adornados y floridos. Para muchos usuarios, esto da a los paraderos una dosis de "local bendito" y más familiar, más seguro.

Encuesta

La encuesta realizada consta de 20 preguntas, se hizo persona a persona, con encuestador en el local, en los 5 paraderos estudiados. El 30% de las preguntas son abiertas y las otras son de selección a respuestas con opciones dadas. Fue

aplicada en el horario de 10 de la mañana a 2 de la tarde, a una población mitad mujeres, mitad hombres de 18 a 60 años de edad. Fueron 10 encuestas en cada paradero y 2 adicionales buscando las respuestas de los choferes y checadores, uno de cada local.

Según la opinión de los usuarios de los paraderos en la encuesta aplicada, el aspecto de los mismos, en términos generales, no es muy placentero, y debería ser motivo de preocupación para los que los administran y para los propios trabajadores de los paraderos, los choferes, checadores, vendedores ambulantes, etc. Es importante mantener en buenas condiciones estos locales, y tomar en cuenta que las modernizaciones no son del todo efectivas. El aspecto no amigable de los paraderos, es debido principalmente a la falta de limpieza, la basura esparcida, y el mal olor. Estas son las reclamaciones y necesidades más acuciantes en el paradero además del combate a la inseguridad.

Es unánimemente positiva la consideración acerca de la presencia y ordenación de los vendedores ambulantes en el paradero, realmente les conviene su presencia por los artículos de bebida y comida, y otros, a pesar de que en muchas ocasiones, por las condiciones en que están los puestos, deterioran la imagen del paradero y sirven en algunos casos para encubrir asaltantes y malvivientes.

Las unidades de transporte en la mayoría de los casos, están en un estado de deterioro, debi-

do al intenso uso, dado que los peseros son uno de los sectores de transporte que más usa la población y tiene más unidades en circulación, así como a la falta de un adecuado mantenimiento.

Muchas de las preguntas y respuestas de la encuesta fueron en el sentido de en qué estado se encuentran las condiciones del paradero. El resultado fue que la imagen no es una imagen satisfactoria de estos centros de transbordo del transporte público, y esto es útil para confirmar que la imagen de los paraderos no es agradable. A pesar de ello, esta imagen no es impedimento suficiente para su uso intensivo.

A pesar de las modernizaciones hechas, estos centros no progresan como deberían, salvo algunas excepciones, como el paradero de San Lázaro, en algunos aspectos.

Por otro lado las estaciones del metro, según la opinión de los usuarios y trabajadores de los paraderos, son las que están en buen estado y acordes con sus funciones; limpias y no tienen mal olor. En comparación con el paradero, la estación del metro está en mucho mejores condiciones. Los paraderos surgieron cuando se crea el metro, para dar continuidad, y servir de puntos de transbordo al metro así como organizar la distribución de trayectorias hacia los destinos donde éste se detiene, la unión entre metros, y la extensión del transporte a regiones aledañas y al estado de México. Por otra parte, el metro da servicio solamente al DF, salvo 2 ó 3 excepciones.

Los paraderos quedaron rezagados frente a

las estaciones del metro, éste fue construido con altos estándares de comodidad y forma de servicio, mientras los paraderos fueron construidos al principio bien, pero con el aumento de usuarios y número de servicios - cosa que también sucedió en las estaciones del metro - rebasaron su superficie original, el mantenimiento y el servicio no fueron apropiados y se distanciaron del estándar que presenta el metro. El metro al contrario, a pesar del aumento de la población usuaria no dejó de tener una imagen bastante satisfactoria. Las modernizaciones en los paraderos no fueron suficientes para alcanzar las metas pretendidas y el estado actual de los paraderos presenta un rezago cada vez más considerable con respecto al metro, así como a estándares internacionales.

La señalización en el metro fue cuidadosamente planeada, con una combinación de símbolos y letreros, atendiendo todo tipo de población y buscando la más fácil visualización. En los paraderos la señalización es casi inexistente o deja mucho que desear, mas bien en muchos casos la señalización del metro es la que apoya al paradero en el caso de la información, es decir, por los letreros y símbolos del metro es que nos orientamos en los paraderos. Por otro lado, también los paraderos tienen su propia imagen por la cual son percibidos y reconocidos. La señalización en los paraderos está principalmente en las paradas, con información de rutas y destinos, pero son muy limitadas y poco visibles, lo que a veces confunde más que ayuda. Frecuentemente

la gente debe preguntar dónde se encuentra tal o cual pesero. Por cierto, la señalización es un equipamiento, por lo cual se debe cuidar en extremo su planeación, elaboración y localización. Estos signos y sus significados se encuentran en casi todos los lugares. Incluso en los más modernos aeropuertos nos podemos perder si la señalización falla.

En cuanto a la imagen del paradero, la mayoría de la gente no hace mención de una mala imagen del paradero directamente, se refieren a cosas concretas que no les gusta y que en su opinión deberían cambiarse. La gente define el paradero como en realidad es, un centro de transporte, a pesar que se les pregunta cómo contribuye el paradero a la imagen de la ciudad, se percibe al paradero como un servicio para el usuario, pocos hablan peyorativamente sobre el. Para el usuario la contribución del paradero a la imagen de la ciudad es más bien comprendida como una definición del paradero y no como una interpretación de la imagen, salvo en unos pocos casos que citaron un mal aspecto del paradero, o que son lugares que se distinguen de otros. Su forma de opinar sobre la mala imagen del paradero es apuntando las cosas que no les gusta y también las fallas que éste presenta, como la basura, la inseguridad, etc. Lo que parece es que el paradero tiene una imagen propia que es muy visible y distinguible frente a otros elementos que componen la ciudad.

El color es un factor que sensibiliza en gran

parte nuestras sensaciones al percibir las imágenes, puede afectar nuestras acciones y reacciones frente a lo que pasa en la ciudad. El color predominantemente mencionado en la encuesta sobre los paraderos es el color gris, negro, estos colores, en otros contextos, se asocian al miedo, a lo desconocido. Aquí más precisamente se asocian a lo feo, a la basura, a la falta de limpieza, la suciedad y contribuyen negativamente a la imagen de paradero. En el metro los colores utilizados fueron estudiados y proporcionan una dosis de confort bastante agradable.

La encuesta es un instrumento que ayuda a probar ó refutar la hipótesis que hemos planteado, también ayuda a afirmar que lo propuesto en ella es plausible.

En conclusión, la imagen de los paraderos es importante para los usuarios pero no al grado de determinar si los usan ó no, pues se trata de un medio necesario del cual no se puede prescindir. El paradero es un equipamiento indispensable para la ciudad, su funcionamiento y su papel crucial en la movilidad de las personas. Pero si éste ofrece una buena imagen a los usuarios será más placentero, y además podría captar más población que utilizaría el transporte público, descongestionar el tráfico y disminuir la contaminación.

Entrevista

La institución encargada de los Cetrans, la SETRAVI, es consciente de la imagen que tienen los paraderos tanto actualmente como desde sus

inicios. Constantemente ha habido reordenamientos y modernizaciones en estos locales del transporte público.

Los principales problemas que influyen en la imagen de los paraderos, que menciona el arq. Sergio Aníbal, director de Planeación de la Setravi, son de naturaleza económica, entre otros la corrupción y el desinterés en la inversión. La imagen urbana es un aspecto importante para esta institución, pero frente a los aspectos económico y funcional, aquella queda en segundo plano, y se considera que tendrá mejoría si los dos primeros aspectos son resueltos.

La modernizaciones y reordenamientos de los paraderos constatan la preocupación de los planeadores por la imagen urbana de éstos. Los problemas más inmediatos son los vendedores ambulantes, que al principio prestaban un servicio con ventajas, pero que con su aumento desmedido se tornó un problema, el cuál sólo tiende a crecer. Fueron muchos los intentos en el sentido de retirarlos de los paraderos, pero sin éxito definitivo.

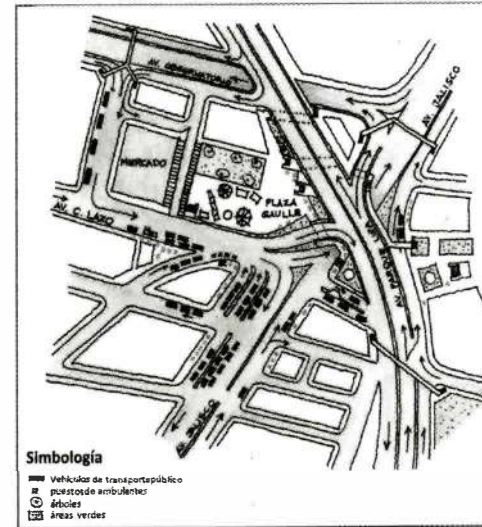
En la constante búsqueda de soluciones más efectivas para resolver los problemas de los paraderos, en términos de imagen urbana, el proyecto propuesto por la SETRAVI de las macroplazas en los Cetrans presenta un reordenamiento de orden muy superior a todo lo considerado anteriormente. En términos de imagen urbana sería una mejoría en la cual el transporte sería el hilo conductor. Estos planes, en principio, serían

implantados en 2008, en 4 paraderos. Se intenta resolver el problema de modernización sin afectar a los actores actuales que son parte de los paraderos. Estos representan una transformación profunda que va exigir mucho esfuerzo pero sin duda transformará la imagen que tienen los paraderos actualmente. En al menos un sentido mejorara el panorama de los Cetrans dentro de la ciudad.

Reglamentos

Los reglamentos son lineamientos que regulan las acciones que se deben emprender para reordenar y mejorar la imagen urbana de los paraderos. Son instrumentos concretos y direccionados a mejorar la imagen urbana. Kevin Lynch afirma que la imagen urbana es un proceso bilateral entre observador y observado y que el observador debe desempeñar un papel activo al percibir el mundo y tener una participación creadora, en la elaboración de su imagen. A través de los lineamientos de los reglamentos es que se pueden emprender acciones para mejorar la imagen urbana. Es una tarea atribuida a los administradores y constructores de los paraderos, pero a la que el usuario puede contribuir respetando el orden dispuesto. Siguiendo la propuesta de la teoría de la Gestalt, seguir los reglamentos es una manera de mantener el orden en el paradero.

Para el Distrito Federal los reglamentos que corresponden a la imagen urbana son el Reglamento para el ordenamiento del Paisaje Urbano



Mapa 2: Paradero de Tacubaya

Mapa 2: Paradero de Tacubaya.

del Distrito Federal, y otros que tocan el tema de la imagen urbana en cláusulas particulares, enfocando la importancia de mejorar la imagen urbana de la ciudad. Para los paraderos existen reglamentos afines que dictan las reglas a seguir en este sentido, como el programa de recuperación de imagen urbana en los CETRAM.

Conclusión con referencia a cada paradero Tacubaya

El paradero de Tacubaya se localiza sobre el cruce de 3 avenidas importantes del DF, Parque Lira, av. Jalisco e Ing. Carlos Lazo. Está adaptado a estas calles existentes y tiene algunas bahías Su estructura en forma de letra X, la da el cruce de estas avenidas.



Paradero de Tacubaya, Av. Carlos Lazo.

Según Lynch, una imagen para ser vigorosa debe tener cualidades visuales como *legibilidad, estructura y significado, e imaginabilidad*. El paradero es *legible* ya que puede reconocerse, identificarse como tal: un sitio de transporte público, cantidad de peseros que concentra. Tiene *identidad*, así confirman las respuestas de los usuarios.

La unicidad es proporcionada por ciertas partes de su forma que no encontramos en los otros paraderos (y vice-versa); aquí podríamos citar los edificios a sus costados, el mercado en el interior, la feria que se encuentra al lado del mercado. La *estructura* la vemos desde la perspectiva total en el contexto de los alrededores, está integrado en su medio y se inserta en la ciudad. La estructura desde su interior no es percibida fácilmente porque no se visualiza la totalidad del paradero y por la falta de señalamientos y por estar distribuido en varias secciones. En cuanto a la *imaginabilidad*, el paradero suscita una imagen vigorosa, pero no como una imagen agradable, sino como

un local que es presa de una mala imagen e inseguridad. Esto lo confirman los usuarios en la encuesta, y también en la entrevista. Ello va de acuerdo con el principio general de la Teoría de la Gestalt que dice que la mente humana busca antes de todo el orden y la regularidad. Según las respuestas de los usuarios, en el paradero falta organización en la recolección de la basura en las calles del paradero, faltan señalamientos, hay inseguridad, cierta falta de orden con el transporte que redistribuye.

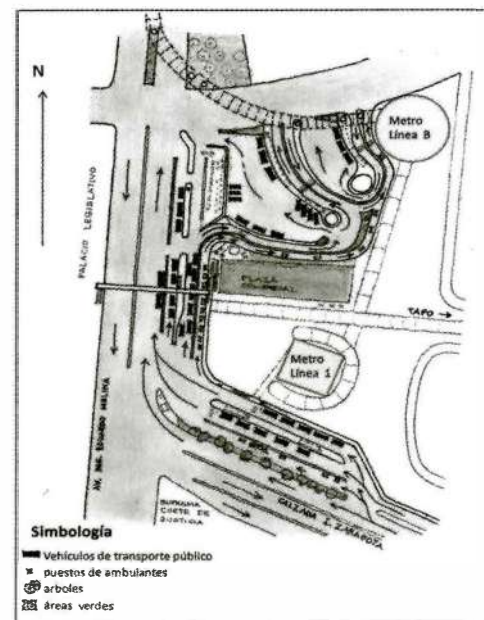
Por otro lado, según los criterios normativos de Jan Bazant para lograr una imagen urbana lo más nítida y vigorosa (*confort, diversidad, identidad, legibilidad, orientación y significado*); encontramos que el *confort*, criterio que se refiere al agrado visual que la obra urbana debe ofrecer al usuario; en las contestaciones de los usuarios en la encuesta, a la mayoría de ellos no les agrada la imagen del paradero de Tacubaya. Los elementos del desagrado, ya mencionados anteriormente son la basura, el mal olor, la inseguridad, la falta de señalamientos, pero el transporte en sí no se menciona como factor de desagrado, sino como necesidad, pero se le aprecia en regulares condiciones. La *diversidad* es un criterio presente en el paradero, Tacubaya tiene una fuente muy rica en estímulos, mucho transporte, gente, puestos de ambulantes, variedad de colores, olores y sabores, todo sensibiliza los sentidos. La *orientación* en teoría es propiciada principalmente por un claro sistema de circulación y señalamiento.

En este sentido la opinión de los usuarios es unánime: los señalamientos son escasos y no completamente visibles. Los tres criterios: identidad, legibilidad, y significado ya se comentaron con Lynch.

El paradero de Tacubaya se identifica como un paradero por ser un lugar para transportarse, pero no tiene alguna especie de mojón (en el sentido de Lynch) que lo caracterice plenamente, como para tener una *unicidad* propia. Ejerce su función pero la imagen no es del todo agradable para los usuarios, como se verificó en la encuesta. A pesar de los reordenamientos, todavía no se alcanzó la imagen deseada para un lugar público. Pero su imagen importa a los usuarios porque es un lugar de constante pasaje de la gente a sus trabajos y demás actividades y “debería ser un local agradable donde el ciudadano encuentre saneamiento, claridad y placer en su imagen”. (Antonio Silveira, 2004; internet)

San Lázaro

Localizado en las avenidas Ing. Eduardo Molina y Calzada I. Zaragoza, es un paradero inserto dentro de un gran complejo de transporte público. Es un importante nodo para la ciudad, ya que concentra, dos estaciones del Metro de gran envergadura y una de las cuatro centrales camioneras del DF, la TAPO. Este paradero tiene tres cuerpos, dos situados en las avenidas que lo encierran y uno interior. Este paradero fue reordenado en parte, precisamente el cuerpo inte-



Mapa 3: Paradero San Lázaro.

rior, adquiriendo así una imagen mejor. Los dos cuerpos junto a las avenidas no fueron reordenados. Tiene *identidad* como paradero, así como concentración de transporte, y tiene una gran unicidad, por el gran volumen de la Tapo y de la construcción monumental en forma circular de varios pisos de la estación del Metro de la línea B, que sale afuera de los límites del DF y alcanza Ciudad Azteca en el EDOMEX.

Este Cetram tiene diversidad, posee un mercado fijo alrededor del cual se instalaron muchos vendedores ambulantes. El edificio del metro San Lázaro posee una arquitectura no convencional y da identidad al paradero. También está la Tapo,

central de autobuses de forma circular, y que por dentro es moderna y de ambiente agradable, además del edificio de la línea B del metro que también tiene forma circular, con altura de varios pisos, aspecto monumental complementado por el carril del metro que sale de su segundo piso. Las bahías están distribuidas paralelamente a las avenidas Ing. Eduardo Molina y Calzada Ignacio Zaragoza, en el paradero, y en un área interna construida entre el mercado y las estaciones del Metro. Las bahías instaladas en las avenidas son bahías convencionales, no reformadas, con presencia de vendedores ambulantes.



Paradero San Lázaro, av. Ing. Eduardo Molina.

Las bahías dentro del área interna del paradero son reordenadas y su aspecto es muy agradable, limpias, espaciosas, claras, diseñadas en formas curvas, las cuáles amenizan la dureza de las formas rectas. Hay pequeños jardines bien cuidados, no hay hasta ahora presencia de vendedores ambulantes en esta área. Lo envuelve una red

extensa de enrejado gris que da el color predominante al paradero, lo que contrasta con los dos cuerpos de bahías paralelas a las avenidas, donde las paradas son de aspecto poco ordenado, lo que refleja en algunas respuestas negativas de los usuarios del paradero en cuanto a la imagen urbana, por la presencia de puestos de ambulantes, basura y poco cuidado con el mobiliario y banquetas del paradero. Además de la localización central del mercado, éste es organizado en su interior, pero sus zonas inmediatas no presentan el mismo orden por la concentración de puestos de ambulantes al libre arbitrio, colocación y armado de sus puestos.

La *legibilidad* es plausible desde una perspectiva aérea, a pesar de que en su interior deja un poco que desear por la escasa presencia de señalamientos y orientación acerca de las rutas. Tiene una fuerte *imaginabilidad*, principalmente en el cuerpo interior, por la belleza de las cubiertas de las bahías y por los volúmenes de las monumentales construcciones del Metro, la central Tâpo y la entrada del Metro de la línea 1.

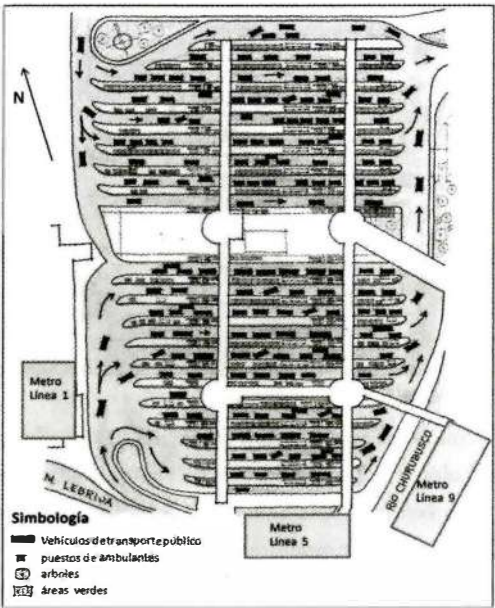
En cuanto al *confort*, además de que el aspecto visual de la forma es agradable, la impresión en su interior induce sensaciones de comodidad y seguridad.

Con el reordenamiento, el paradero ganó una nueva imagen, cambió su aspecto, siendo éste uno de los más agradables, en la opinión de los usuarios.

Pantitlán

El paradero de Pantitlán se ubica entre las avenidas Río Churubusco, M. Lebríja y dos pequeñas calles, se sitúa muy próximo al aeropuerto. Es un paradero proyectado. En la vista aérea o en el plano del paradero podemos observar las bahías paralelas, desde este ángulo el paradero es fácilmente memorizado. Con él están conectadas 3 líneas del Metro. Tiene edificaciones de 1 a 3 pisos, muy visibles y con puentes de conexión entre el Metro y el paradero. Pero hay pocas áreas verdes y es precario el estado de conservación.

Las cualidades visuales de la imagen mencionadas por Lynch, están aquí presentes: la *legibilidad*, se reconoce el paradero por su linealidad de la disposición de las bahías; una linealidad que concuerda con dos de las leyes de la Teoría de la Gestalt: la *proximidad* y la *igualdad*; y lo reconocemos también por la concentración de vehículos de transporte público; se organizan sus partes de forma coherente. Su forma de líneas paralelas es fácilmente memorizable, lo que se advierte principalmente de la vista aérea, la *imaginabilidad* del paradero es vigorosa. Interiorizándose en el paradero se aprecia que la orientación no es perfecta, falta señalización y la linealidad puede ser motivo de confusión. Aquí cabe mencionar que las conexiones entre el paradero y el metro e incluso las del Metro entre sí, son bastante largas y confusas, pero amenizadas por la presencia de un factor orientador: un mapa del paradero en su interior, elemento que sólo es encontrado aquí y



Mapa 4: Paradero Pantitlán.

que a nuestro modo de ver debería encontrarse en cada paradero de la ciudad. El paradero tiene *identidad* como tal, por la concentración de camiones, que le son característicos. Son camiones antiguos en su mayoría y foráneos; y *unicidad* por la forma lineal de sus bahías y la localización de los puestos de ambulantes situados a un solo costado de las bahías, donde también se encuentran las paradas. A pesar de esta forma memorizable, el *confort* es roto por la falta de orden, causado por el mal estado de los puestos de las paradas y bahías y el exceso de basura. Las estructuras de las estaciones del Metro son muy visibles e interconectadas por pasajes. Todo esto causa una



Pantitlán, interior de paradero.

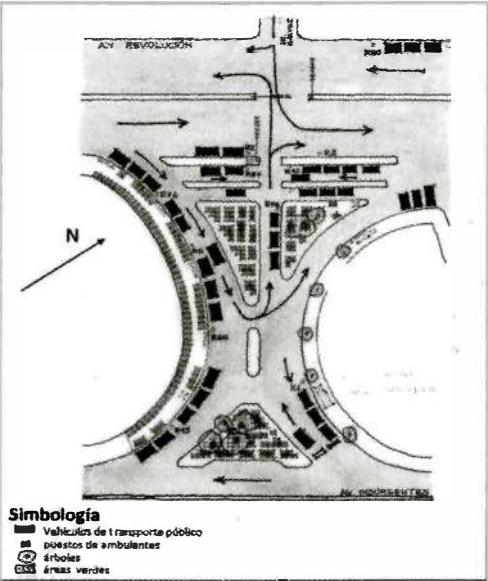
imaginabilidad fuerte, pero no agradable, como se transparenta en la opinión de los usuarios en la encuesta.

Los colores son poco variados, solo los camiones rompen la regla, pintados con diseños y colores fuertes. Casi no hay áreas verdes y las que hay están en mal estado, el mobiliario urbano está deteriorado, las texturas se confunden porque casi todo es de un color gris y negro.

Hay elementos claros como las estructuras del Metro que confinan el paradero. Las escaleras que dan acceso a los pasajes del Metro y que conectan las bahías al mismo son elementos que amenizan el paisaje, con su color azul claro y barras repetitivas en los barandales.

San Ángel

Es un paradero pequeño, situado entre las avenidas de Revolución e Insurgentes. Se reconoce el paradero por la aglomeración de vehículos del transporte público, los peseros, muchos



Mapa 5: Paradero San Ángel.

puestos de vendedores ambulantes. Por su tamaño reducido es fácil organizar sus partes. No hay dificultad en la *orientación* del paradero, es pequeño y la perspectiva total se percibe desde cualquier punto. Tiene una *diversidad* en la cantidad de estímulos con muchos colores y formas, el color que predomina es el verde por el plástico que cubre los puestos de venta y mucho colorido de las mercancías, a pesar de que en la encuesta los usuarios respondieron que el color predominante es el gris.

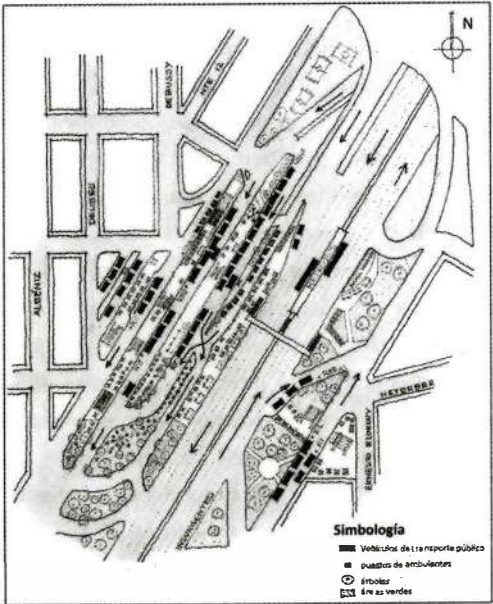
Se perciben *continuidades* en las banquetas donde se localizan los puestos de mercancías, y en las curvas que trazan las dos calles que circunscriben el paradero. Las *texturas* que dan uni-



San Ángel, interior del paradero.

formidad al paradero son del lecho de las calles y el color verde de los puestos de venta. No existen áreas verdes propiamente dichas, pero hay árboles grandes que amenizan la imagen del paradero con sus formas y colores verdes. El mobiliario en las paradas es poco, una que otra es de metal, otras paradas sólo son puntos sin equipo, apenas conocidas por los usuarios ya que los puestos de venta ocupan gran parte del área en la banqueta y no queda lugar para las paradas arriba de la banqueta.

De acuerdo a las opiniones de los usuarios encuestados, los principales problemas en cuanto a la imagen del paradero son la basura que se arroja en las calles del interior del mismo, y la inseguridad. En una propuesta de calificar 10 elementos del paradero, contenida en la encuesta San Ángel tiene un promedio pésimo en estas calificaciones, a pesar de que es el único paradero de los cinco estudiados, que se encuentra en una zona de alto nivel económico.



Mapa 9: Paradero La Raza.

La Raza
Se localiza en la avenida Insurgentes Norte, está compuesto por dos cuerpos, el poniente que es mayor y el oriente, conectados por un puente sobre la avenida. En el centro de ésta se encuentra la parada del Metrobús La Raza. Dos líneas del Metro se cruzan en el paradero: 3 y 5.

El paradero tiene *identidad* pues concentra vehículos de transporte público como peseros, camiones, vans, taxis, mucha gente y muchos puestos de vendedores ambulantes. Pero la *unicidad* es débil, no tiene mojones que lo caractericen como “el paradero de La Raza”. Podemos percibir la *legibilidad* en la facilidad de



La Raza, av. Insurgentes.

organizar sus partes en una pauta coherente. El cuerpo poniente tiene bahías estrechas y muy largas, abriendo la perspectiva en continuidad prolongada. En ellas se colocan los ambulantes, y también se encuentran las entradas y salidas del Metro, las cuales casi no son visibles por el acumulación de ambulantes que están junto a estas entradas, lo que dificulta su búsqueda por parte de los usuarios. El cuerpo oriente es menos denso, con bahías de formas irregulares, entradas del Metro visibles y mobiliario en las paradas. La probabilidad de suscitar una *imagen vigorosa* es baja. En cuanto al *confort*, el paradero no tiene una imagen agradable por la presencia de basura, desorden en la organización de los ambulantes, los cuales invaden las paradas y jardines y por la inseguridad. Las áreas verdes son de buen tamaño, aunque dentro de éstas se ubican algunas torres de alta tensión, muchos ambulantes se colocan debajo de ellas en las áreas verdes que no están en buen estado. Es fácil orientarse en el paradero.

La *diversidad* es intensa, por varios factores, los peseros, la gente, los vendedores ambulantes y sus mercancías multicolores, las áreas verdes, y algunas palmeras en las bahías. Lo que se podría considerar como característica propia del paradero es la forma como los ambulantes ponen sus puestos, la mayoría son mantas en el suelo y la mercancía sobre ella, esto se da principalmente en las orillas del paradero, en las áreas verdes, banquetas y sobre las ventilas del Metro. Todo circunscrito al espacio del paradero, lo que causa un fuerte imaginario.

Conclusión

A través de los conceptos teóricos y aspectos empíricos concluimos que los paraderos en general son *legibles*, desde una vista aérea, de satélite o desde sus inmediaciones como también desde su interior. Los reconocemos por la concentración de unidades y varios medios de transporte público: peseros, camiones, taxis, metrobús, trolebús y metro, también por la cantidad de usuarios que circulan y por los puestos de vendedores ambulantes. La legibilidad solo pierde vigor por la dificultad de organizar las partes en una pauta coherente, visto desde su interior o desde las inmediaciones, lo cual sí logramos desde una vista aérea o de satélite, pero a escala humana, es decir desde el interior, es más difícil. Este punto de observación es más importante, ya que desde este punto debemos orientarnos a diversos locales y direcciones en las cercanías de los paraderos.

Estos elementos concentrados que componen el paradero son los que le dan la *identidad* característica de una entidad diferenciada. El requisito de *unicidad*, entendido aquí como un factor que se destaca de los demás, está dado por algún elemento que diferencia uno del otro. Es decir, reconocemos que es un paradero pero no identificamos cuál paradero es. Algunos de ellos tienen elementos, por ejemplo un mojón, otros no.

Los paraderos, a grandes rasgos, se *estructuran* con la ciudad, se interconectan entre ellos, están situados en ejes metropolitanos, a través del transporte contribuyen a estructurar la ciudad. Se funden con sus alrededores o inmediaciones debido a que son un punto muy utilizado por las personas que viven en su entorno.

El *significado* es criterio con el cual nos remitimos a la consideración de los encuestados, los usuarios. Puede ser práctico ó emotivo. Como ellos mismos definieron: “el paradero es un lugar para transportarse”, es un significado práctico. En cuanto al factor emotivo no despertó sensaciones de lugar o que fuera un lugar agradable que los sensibilizara en particular en el sentido de una buena imagen urbana. Lo que se comprueba con la calidad visual de *imaginabilidad*: los paraderos suscitan una imagen vigorosa en el observador, o en este caso el usuario, pero no en el mejor sentido, su imagen provoca controversias; se consideran necesarios pero son recordados por la falta de limpieza, inseguridad, etc. No son recordados como lugares placenteros.

En cuanto al *confort*, o agrado visual y físico que la obra urbana debe ofrecer al usuario, los paraderos en general no aportan valores formales o espaciales que estimulen sensorialmente la comunidad como un lugar bello (excepto posiblemente San Lázaro), al contrario, más bien es un local dónde se agudiza la atención a todo lo que está y sucede alrededor, también por la “experiencia pasada” una de las leyes de la Gestalt, mencionada por Lynch. Es decir, por conocer lo que la palabra paradero suscita de antemano: un lugar inseguro.

El criterio normativo de *diversidad*, corresponde a la variedad en el medio ambiente que evita la monotonía y amplía las posibilidades de sensaciones y mayor atracción. Sin duda el paradero tiene una gran variedad de estímulos, muchos colores, formas y texturas.

La orientación, que busca facilitar el sentido de ubicación de las personas en el medio ambiente urbano, es propiciada principalmente por un claro sistema de circulación y señalamiento. El paradero está diseñado para una fácil orientación, pero con la presencia de los ambulantes que son cada vez más numerosos dentro de los paraderos, se entorpece la visualización clara de la circulación y de las paradas y la señalización que existe en el local, se vuelve insuficiente, o en algunos casos es casi inexistente.

El principio básico de la Teoría de la Gestalt dice que la mente busca ante todo el orden y la regularidad, proporciones y relaciones matemá-

ticas, además información tanto constante como cambiante. En cuanto a la información constante y cambiante, los Cetrams o paraderos ofrecen mucho, con la imagen general y miles de imágenes particulares que vemos en el interior de los mismos. Pero el orden y regularidad dejan mucho a desear, en el sentido de falta de limpieza, seguridad, señalización y otros pequeños detalles que hacen parte del mobiliario y dinámica del paradero. Para la imagen urbana, la limpieza es uno de los elementos que más influye en las consideraciones de una imagen agradable o no agradable; además la limpieza provoca un imaginario de sanidad, seguridad, cuidado.

Todos los instrumentos que utilizamos para el análisis de los paraderos del transporte público, las aportaciones de Kevin Lynch, Jan Bazant, la Teoría de la Gestalt, la teoría de los colores, y otros elementos fueron muy útiles para analizar la imagen de los paraderos, así como también la encuesta y la entrevista, las cuales aportaron la opinión de los usuarios. Ayudaron a comprobar la hipótesis de que la imagen de los paraderos es importante. Son aportaciones que apoyan la formulación de reglas a ser impuestas a través de los reglamentos en el sentido de mejorar la imagen de estos sitios. Los reglamentos son los instrumentos con los cuales se cuenta para regular, tipificar y mejorar la imagen urbana de los paraderos, las acciones impartidas por los organismos encargados de estos locales. La apariencia también es un proceso bilateral entre observador

y observado, es decir, la población también tiene que contribuir y participar en el sentido de mejorar el aspecto.

Para finalizar, en cuanto a la importancia de la imagen urbana de los paraderos, concluimos que ésta debe ser considerada como de primera importancia. Las principales razones para ello son las siguientes: 1) afecta directa y considerablemente a los usuarios en su percepción de la imagen urbana y, al menos parcialmente, en su actuar como ciudadanos; 2) incide en las políticas que permiten coadyuvar en la eficiencia del funcionamiento de los Cetrans y simultáneamente en el desarrollo de más y mejores "bienes públicos"; 3) dada la importancia de los Cetrans, las políticas en ellos implementadas tienden a conformar estándares para otros puntos físicos y aspectos del transporte urbano; 4) una buena imagen urbana de los Cetrans contribuye, en algún grado, a incentivar el uso del transporte público en la ciudad de México, aspecto por demás urgente; 5) por último, dado el volumen de visitantes y turistas en el D.F., personas que utilizan el metro y el transporte público, conviene, tanto por razones económicas como de imagen general de la capital del país, acercarse, hasta donde sea posible, a los estándares internacionales.

Bibliografía

Arnheim, Rudolf. 2001. *La forma visual de la arquitectura*. Gustavo Gilli. Barcelona. (GG

1978. GG REPRINTS 2001)
Bazant S., Jan. 1995. *Manual de Criterios de Diseño Urbano*. Trillas.
Cullen, Gordon. 1974. *El paisaje urbano*, Blume Labor. Barcelona.
García Canclini, Nestor. 1997. *Imaginario Urbanos*, EUDEBA. Buenos Aires
García Canclini, Nestor, Alejandro Castellanos, Ana Rosas Mantecón. *La ciudad de los viajeros*. UAM
Guzmán Ríos, Vicente. 2005. *El espacio (con) sentido de la Plaza. Tlalpan y San Jacinto*. Anuario de Espacios Urbanos. 2005 (1). UAM-AZC.
Jerome, Monnet, 1995. *Imágenes e imaginarios urbanos*. Ciudades. Abril- julio, 1995. López Saldívar, Ignacio. 1997. Nadie está satisfecho... Los Derroteros del Transporte Público Concesionado en el DF. Uteha. México.
Lynch, Kevin. 1960. *La imagen de la ciudad*, Gustavo Gilli. Barcelona.
Lynch, Kevin. 1981. *La buena forma de la ciudad*, Gustavo Gilli. Barcelona.
Morales Moreno, Jorge. *Una genealogía de metodologías cualitativas*. Anuario de Espacios Urbanos. 2003. UAM-AZC
Norberg Schulz, Christian. 2001. *Intenciones en Arquitectura*. Gustavo Gilli.
Panek, Belcrist Maria. 2004. *Red vial y red de transporte, en la ciudad de Curitiba*. Anuario de Espacios Urbanos. 2004. UAM-AZC
Roth, Leland M. 2000. *Entender la arquitectura*,

sus elementos, historia y significado. Gustavo Gilli. Barcelona.

Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin, coordinadores. 2005. *Identidades urbanas*. UAM.
Terrazas Revilla, Óscar. 2003. *Centralidad y globalización, en la ciudad de México*. Anuario de Espacios Urbanos. 2003. UAM-AZC
Terrazas Revilla, Óscar A. 2005. *La Ciudad de los Caminos, el Caso del Corredor Tlaxcala-Puebla*. UAM – A.

Sitios en Internet

Transporte y Vialidad

---Secretaría de Transportes y Vialidad. Centros de transferencia Modal (CETRAM) (Paraderos) <http://www.setravi.df.gob.mx/cetram/index.html> (08/09/04)
---Secretaría de Comunicaciones Estaciones de Transferencia Modal <http://www.edomex.gob.mx/portal/page/portal/secom/estaciones> (16/02/08)
---Pesero <http://es.wikipedia.org/wiki/Pesero> (21/06/07)
---SETRAVI. Programas. Vialidades. Acciones Actuales <http://www.setravi.df.gob.mx/programas/vialidades.html> (23/06/05)

Imagen urbana

---La Imagen Urbana de las Ciudades con Patrimonio Histórico. Arq. Xavier Hernández Benítez. 6º Taller de Imagen Urbana, ponencia 8. <http://www.cnmh.inah.gob.mx/ponencias/580.html> (23/08/07)

---Imaginario Urbanos: ida y vuelta. Armando Silva, 2006. http://www.unia.es/artpen/mundo/mundo02/proy_1_imag02.htm (14/04/06)
---Imagen Urbana. Informe Anual 2003 PAOT. Apéndice Temático. Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del DF.
---Imagen urbana de la ciudad de México – Skyscrapercity. Testimonios de cómo mejorar la imagen urbana de la ciudad de México. <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=526794> (02/10/07)
---Imagen urbana <http://personales.igu.net.mx/urbanismo/imagen%20urbana.htm> (11/04/05)
---Percepción Espacial http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/073/htm/set_12.htm (11/11/04)
---Teoría física del color <http://roble.cnice.mec.es/~mbedmar/iesao/quimica/teoriafi.htm> (04/08/07)
---Como son percibidos los colores de los objetos <http://www.digitalfotored.com/grafico/coloresobjetos.htm> (06/08/07)
---Teoría de la Gestalt. La percepción. La estructura psíquica del hombre. <http://www.turemanso.com.ar/fuego/psi/gestalt.html> (20/03/06)
---Percepción Visual <http://www.personal.us.es/jcordero/PERCEPCIÓN/Cap01.htm>

(09/09/06)

---Julio David, 2006. Leyes gestalticas de la psicologi Gestalt <http://leyes-psicologia-gestalt.blogspot.com/> (08/04/08)

---Anuncia el Metro proyectos con inversión pública y privada. Laura Gómez Flores.15 abril 2008. <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/15/index.php?section=capital>

&article=033n2cap

---Modernizan Paraderos Capitalinos. Metrópoli 2025 – 22 julio 2008. <http://www.metropli.org.mx/modules.php?name=News&file=article> (22/07/08)

---Capital en Crecimiento <http://www.capitalencrecimiento.com.mx> (24/07/08)

Reseñas

**Los nuevos principios del
urbanismo.
El fin de las ciudades no
está a la orden del día**

Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no esta a la orden del día*

El libro se propone, no sólo diagnosticar, sino que además hace un recorrido histórico, audaz y atrevido, desde diversos planos de las Ciencias Sociales y la Teoría del Diseño, que van desde la Economía, lo político y lo pragmático pasando por el Urbanismo y la Sociología urbana, pretendiendo incidir en los programas sociales y diseño de grandes proyectos en la ciudades, en la infraestructura, ordenación y vivienda a través de la política de Diseño Urbano, en los marcos físicos de la cotidianidad, en los nuevos espacios y las nuevas movilidades que han conllevado las tres revoluciones de la modernidad, concepto central del texto, sus significaciones en la dinámica político social y que han transformado en expresión de la movilidad en el tiempo y el espacio. Cada una con sus propias características, que le son distintivas.

Los usos sociales y de significaciones van sucediendo en la medida en que se conjunta una serie eslabonada de procesos de diversa índole,

productivos, transformativos, de distribución y formas de consumo que parten de un proceso económico, delineando los diseños y las dinámicas sociales en diferentes conceptos de modernidad, que van dictando una serie de necesidades que conforman ordenes institucionales, descubriendo comportamientos y aspiraciones que aunque son desde el poder, van seduciendo y transformando la vida en las urbes a través de modos de gestión, actividades, como el ocio, la producción, la transportación y los consumos, generando transformaciones urbanas.

El autor se desenvuelve desde joven en el estructuralismo marxista, aunque posteriormente logra trascenderlos, logrando una concepción más original. Con todo y la inicial postura con enfoque económico del propio autor, convergiendo con Manuel Castells entre otros autores independientes, a pesar de que la corriente en boga era el estructuralismo, aunque ya para fines de los 60, se necesitaba una renovación que desde luego consiguió.

La ciudad tiene cada momento mas importancia y hasta podríamos decir que son polos de convergencia, de una serie de elementos que en

Amir García Villalpando
UAM-Azcapotzalco

* Reseña critica del libro:
Ascher, Francois. *Los nuevos principios del Urbanismo... El fin de las ciudades no esta a la orden del día*. Alianza Editorial, Madrid, 2004.

caso del movimiento juvenil de 1968, nutrió a las izquierdas, teniendo en la urbe un escenario central de acción, de los nuevos grupos e identidades sociales. Así mismo el autor atiende las nuevas dimensiones de la modernidad. Debido al pragmatismo del autor, asesora empresas paraestatales en Francia en cuanto a planificación territorial, interacción con dinámicas urbanas, nuevas tecnologías urbanas, economía cognitiva y relaciones de tiempo-espaciales, análisis social y del territorio, tendiendo puentes interdisciplinarios entre las Ciencias Sociales y la ingeniería entre otros, como la Arquitectura y el urbanismo.

Le ha dado impulso a nivel teórico, práctico e institucional al concepto del derecho a la movilidad, que es diverso. Dicho concepto, está relacionado con el Derecho al desarrollo social, y este va de la mano con la movilidad y las políticas públicas que le dan contenido, cuerpo y materialización a la idea del Derecho a la ciudad, del también francés Lefebvre.

Se caracteriza a la actual ciudad como metápolis, entendida esta como ciudad de ciudades y la movilidad en esta, transportando flujos de personas, haciéndose un seguimiento de las revoluciones urbanas, la primera con la ciudad del renacimiento, la segunda con el proceso metropolitano que siguió a la revolución industrial y la tercera revolución urbana, con el proceso de metapolización o lugar de múltiples centralidades y flujos como la actual. En el trabajo el urbanismo es entendido como reflexión, acción,

conocimiento. El autor menciona que aunque las nuevas edificaciones representan menos del 1% anual, con relación a las existentes, nos sentimos más vinculados con estas segundas y nos preocupan los nuevos modelos de construcción, los cuales nos hacen sentir inseguros y preocupados. Los nuevos procesos de urbanización no han hecho sino empezar y en ellas conviven, la tercera revolución urbana, nuevas tecnologías urbanas, flujos y redes de la nueva economía, ciencia y técnica, relaciones sociales, todo esto mediante novedosos procesos de producción y gestión de ciudades en territorios específicos dados, con los modelos de la democracia liberal. El nuevo urbanismo habrá de adaptarse a las nuevas circunstancias y maneras de pensar y vivir las ciudades, es decir, hacer habitables las ciudades que entran a dicha tercera revolución urbana.

El autor define a las ciudades como agrupaciones de habitantes que no producen por sí mismos sus condiciones de subsistencia, caracterizándose por su división, técnica social y espacial de la producción e implica intercambios diversos entre los que producen los bienes de subsistencia, los manufacturados, los simbólicos, el poder y la protección, creando un potencial de interacción que ofrecen las propias ciudades, producido por su potencial de reagrupamiento grandes concentraciones de población en un mismo sitio, desarrollándose los medios de información y de transporte, así como tecnologías típicamente urbanas, medios para el almacenamiento para el

abasto de la población, cada vez más profusa y que requiere disponibilidad de dichos recursos para el abasto, de tiempo completo y para dicha población.

Para hacer posible el desarrollo de las ciudades en la antigüedad, fue necesaria la creación de tecnologías empezando por la escritura y la contabilidad, para ordenar la división del trabajo, así como de la gestión de flujos de servicios típicamente urbanos, tales como seguridad y control, transitando paulatinamente a través de una serie de procesos históricos a la conformación de la modernidad, conformando las tecnologías, parte del tejido constitutivo de dicha modernidad y de lo urbano. En la historia de las ciudades han jugado una función destacada los medios de almacenamiento y transporte de bienes, información y personas. El sistema de movilidades, y tecnologías, es lo que caracteriza a la ciudad desde el inicio de la escritura hasta la Internet. En este sentido, interactúan planeación y fenómenos espontáneos de conformación de la misma. De acuerdo a las tecnologías disponibles, es como se conforma la idea de ciudad antigua, expresada en principios urbanos y necesidades de los militares y los religiosos conllevando a la integración entre las principales ciudades. Las ciudades medievales de acuerdo con sus necesidades, se parapetaban detrás de murallas, organizándose en gremios girando en torno a la plaza pública. Sus valores y prácticas se caracterizaban por la superposición, la dependencia y la solidaridad de las sociedades

feudales. Después con el desarrollo de las sociedades modernas, cambiarían las necesidades y el entorno se transforma.

Se sospecha de la idea de la modernidad por sentir que es un proyecto hegemónico de occidente, pese a la pluralidad de manifestaciones y por sus características excesivamente funcionalistas. Ésta se manifiesta a través de la modernización, que es un proceso, mediante la interacción dinámica de tres características, que son la racionalización, la individualización y la diferenciación social. Estas tres características, ya existían en el pasado, pero no de manera conjunta. Esta conjunción específica, solo se dio en un momento dado como proceso de modernización, originando la modernidad. La individualización, puede definirse como un principio de identidad en el cual, una persona es de acuerdo a sus características propias y no conforme al grupo o colectividad. Las sociedades modernas separan y reúnen a individuos no a grupos. La racionalización es la sustitución progresiva de la tradición y la superstición por la razón al elegir los actos. La diferenciación es un proceso de la diversificación de las funciones de los grupos y los individuos, en el seno de una misma sociedad, alentada en gran medida por la división técnica y social del trabajo, como resultado de la economía de mercado, generándose una sociedad cada vez más compleja diversa y desigual. La combinación de estas tres características comenzó en un proceso en occidente alrededor del año mil. La modernización

es un proceso incesante que distingue al menos tres fases. Primera fase abarca desde el inicio de lo que se llama edad moderna, desde el fin de la edad media, hasta principios de la revolución industrial, transformando el pensamiento y el lugar de la religión en la sociedad, la emancipación de la política y el surgimiento de los Estados Nacionales, el desarrollo de las ciencias y el desarrollo progresivo del capitalismo mercantil. La segunda fase, de la revolución industrial que asiste a la transformación de la producción de bienes y servicios subordinada por las lógicas capitalistas, relevancia del pensamiento técnico en la sociedad, Estado del bienestar, teniendo cada una con su respectiva idea del poder, criterios de eficacia, formas de organización de los recursos y del territorio, sufriendo cada una crisis en lo religioso, político económico cultural, social, reflejándose directamente en la construcción y funcionamiento de las ciudades. La primera revolución proporcionó la transición de la ciudad medieval a la ciudad clásica, emergiendo el nuevo poder del Estado interventor frente a individuo y la primera traza de calles, avenidas, plazas y jardines, separando lo público de lo privado. La Arquitectura se convierte en disciplina moderna integrando valores propios, abrevando del barroco. Esta es una primera ciudad clásica hecha racionalmente para individuos diferenciados. La ciudad clásica es el reflejo del proyecto y control, es designio del mismo y genera proyecto a futuro.

La segunda revolución urbana comienza con

la revolución agrícola, incrementando la producción de alimentos, expulsando a una gran cantidad de agricultores, desarrollándose el capitalismo industrial, teniendo como resultado el gran crecimiento demográfico en las ciudades, produciendo una explosión espacial de manera acelerada, empobreciéndose a los habitantes. Se inventa el vocablo y la disciplina del urbanismo a fines del siglo XIX y principios del XX, la noción de la especialización taylorista de sistematización de la industria, separando y simplificando los procesos en busca de la rentabilidad, llevándose a cabo la zonificación urbana. Esta ciudad permite la movilidad de personas, informaciones y bienes con importancia creciente, privilegiando la estructura, la producción, el intercambio y el consumo de bienes y servicios. Se realizan las grandes obras de infraestructura y grandes vías de comunicación, como estaciones, almacenes, redes de agua potable, alcantarillado, energía eléctrica, gas, vapor, así como una gran movilización tecnológica y científica e informaciones, a través del teléfono y telégrafo. La movilidad vertical en el ascensor y horizontal en el tranvía, los ferrocarriles y luego con motores de combustión interna. La diferenciación se ve en el momento en que los pobres se trasladan a las plantas bajas y los ricos con los ascensores, van a las partes altas soleadas y la segmentación del territorio en barrios para clases acomodadas y barrios para pobres, barrios industriales cerca de las fuentes de empleo. Después el fordismo pone un vehículo individual al alcan-

ce de las masas, los electrodomésticos, a través del cuarteto, coche, frigorífico, aspiradora lavadora, permitiéndose el trabajo femenino asalariado y las periferias urbanas. Se instaura para la producción y el consumo, el Estado de bienestar. Se racionaliza la producción y la ciudad con base en la planificación, subsanando las incoherencias de las lógicas privadas, predefiniendo de la manera más científicamente posible. Así triunfa el urbanismo fordo-keynesio-corbusiano, a través de las estructuras del desplazamiento y adaptado al consumo masivo en centros comerciales e industriales. Con el Estado del bienestar se equipa a las ciudades y las viviendas sociales. En cada una de las anteriores evoluciones se correspondió una mutación en la manera de pensar y de vivir, producir utilizar consumir, utilizar y gestionar territorios en general y las ciudades en particular.

La primera modernidad y su respectiva revolución urbana, causó un paleourbansimo y las primeras utopías. La segunda modernidad y su revolución urbana originaron el urbanismo. La tercera revolución genera el nuevo urbanísimo y nuevas actitudes en el estilo de vida. La tercera revolución empezó hace aproximadamente 30 años, con la modificación de las costumbres, las tecnologías, las formas de las ciudades, los medios de transporte, motivos, horarios, desplazamientos, comunicaciones, intercambios, servicios públicos, topología de zonas urbanas, actitudes hacia la naturaleza, inventos como el video, el teléfono móvil, las computadoras portátiles, internet,

gran importancia de la vida urbana, la modificación del territorio, abriéndose las estructuras que habrán de transformarse en el largo plazo. Cinco grandes son los cambios con al tercera revolución moderna, la metapolización, como doble proceso de metropolización y deformación de nuevos tipos de territorios urbanos, las metapolis. La metropolización es el intento de concentración de las riquezas, tal y como sucede en todos los países desarrollados. La globalización persigue que las metrópolis compitan con lógicas de regionalización, debido a la profundización de al división del trabajo a escala mundial, necesitando que las metrópolis sean cada vez mas competitivas, ofreciendo un mercado de trabajo amplio en cuanto a su diversidad y presencia de servicios de muy alto nivel, gran numero de equipamiento e infraestructura, buenas comunicaciones internacionales, atrayendo estos servicios de avanzada a la población mas calificada. La metropolización se apoya en los medios de transporte también, de almacenamiento de bienes, información y personas como en la conformación de las ciudades y en las tecnologías que mejoran su desempeño, como la velocidad con la que se transportan las personas, así como el teléfono móvil e Internet, congeladores, hornos microondas, transmisiones vía satélite, transformándose las aglomeraciones humanas por estas tecnologías. Con estos avances se conforman las metapolis es decir conjunto de grandes conurbaciones extensas y discontinuas, heterogéneas y multipolarizadas, así estás crecen

por extensión y por densificación, conllevando un crecimiento externo por absorción de ciudades y pueblos cada vez más alejadas. Así los límites entre rural y urbano se vuelven más imprecisos. El barrio ha dejado de ser el territorio frecuentado y de integración de las relaciones de amistad, profesionales, familiares y cívicas, desplazando a la gente cada vez más lejos por lo que las tecnologías de la comunicación no sustituyen el encuentro cara a cara y el contacto directo, que siguen siendo los medios de comunicación preferidos. La accesibilidad física y la posibilidad de encuentro son más que nunca los principales valores de las zonas urbanas. Muestra de esto es el hecho de que haya cines, antros, centros de ocio etc. y que la vivienda en los polos de desarrollo de la metápolis, donde haya interconexión en transportes y de otros medios se cotizan muy bien. Con el desarrollo de las telecomunicaciones, se banaliza y desvaloriza todo lo que es audiovisual, que se mediatiza y almacena fácilmente, y realza el valor económico y simbólico de lo que todavía no se comunica, lo directo sobre lo virtual, las sensaciones de los sentidos, los acontecimientos, las fiestas, el boom de las actividades deportivas y sus magnos eventos y de la gastronomía, yo diría que también los conciertos, y en general la experiencia directa en la vida urbana, sin negar la incidencia en las telecomunicaciones en las transformaciones en la movilidad urbana de bienes, informaciones y personas, así como el desarrollo de nuevas realidades que se nos pueden proporcio-

nar, tales como el comercio electrónico, que no puede sustituir al directo, dadas las sensaciones que este último nos puede proporcionar.

Ahora bien estamos asistiendo a la conformación de múltiples polaridades y el sistema concéntrico tradicional tiende a ser sustituido por el anterior, ya que se dificulta el acceso al centro sobretudo a las personas con automóvil. Así entonces la tercera revolución urbana no da lugar a la exclusivamente a lo virtual, ni al aislamiento sino que tiende al movimiento y a las comunicación, con nuevos acontecimientos en los que hay que estar presente, en cuya calidad de los espacios, se estimulan nuestros sentidos. Lo anterior modifica las relaciones en las ciudades, ya que el tiempo y el espacio se individualizan y los medios de transporte individuales, posibilitan la movilización y la comunicación de una manera más libre, es decir se busca velocidad y autonomía. Los objetos móviles sobre todo el celular son muestras del paradigma, donde quiero, cuando quiero, como quiero. Esto es una expresión del proceso de la individualización, así como la personalización y flexibilización de los horarios de trabajo para un mayor rendimiento económico. Los ciudadanos pueden elegir con más recursos la velocidad de transportación o la desincronización del tiempo. Es decir son modalidades de manejo del tiempo y el espacio, siendo la flexibilidad y las modalidades de manejo, las principales características de esta revolución urbana moderna. El flujo de información vía mensaje electrónico, también es

característica de este proceso. A esta revolución, también concurre la dupla microondas-congelador, que permite la autonomía al comer, o bien la preparación grupal de alimentos diferentes de miembros de la familia que quieren ser libres en compañía.

Los nuevos instrumentos tecnológicos conllevan que las viejas formas de regulación como la campana de la iglesia o el timbre de la escuela ya no sean los instrumentos reguladores de la vida, y por lo tanto estos entran en crisis. La individualización de la sociedad viene aparejado a una mayor diversificación de las necesidades, por lo que esto se convierte en un desafío al equipamiento urbano. Las prácticas comerciales se modifican, ampliándose los horarios a 24 horas y el municipio modifica los servicios y las estructuras para dotar de accesibilidad a los habitantes. Los contextos se vuelven más variados y las circunstancias más flexibles por lo que las flexibilidades, dentro y fuera del trabajo para adaptarse a circunstancias cada vez menos previsibles. La diversificación de las necesidades, así como pone en jaque a las empresas, teniendo que atender a nichos de mercado más diferenciados y por tanto a hacerse de herramientas de mercadeo para este fin, los servicios urbanos, modifican y la autoridad se ve cuestionada ya que esta, anclada al viejo modelo que tendía a ofrecer un mismo servicio para todos, teniéndose como resultado que los equipamientos urbanos, queden inadaptados para necesidades cada vez más diversifi-

casas. Las necesidades en el uso del transporte, ilustran esto, al tener que utilizar los usuarios el transporte, dirigiéndose en todas direcciones con condiciones cambiantes, de acuerdo a los horarios y los días, la utilización del mismo durante las 24 horas.

La tercera revolución urbana, convierte los procesos democráticos en cuestiones más bien procedimentales, en las que cambian las formas de gestión de necesidades y el cambio de necesidades mismas, así como la aparición de nuevas ciencias y tecnologías, cambiando la naturaleza de los desafíos colectivos, dando lugar al neo urbanismo, diferenciándolo del paleo urbanismo de la primera revolución urbana y el concepto urbanismo, acuñado en la segunda revolución urbana, en la que el transporte público, trenes, tranvías y autobuses, también siguió los principios fordianos canon repetitivo de producción masiva de la Economía a escala, del mismo transporte y del itinerario y rutas para todos al mismo tiempo. En la tercera revolución, se yerguen nuevos caminos, desafíos, categorías, destinos que se difuminan y las distinciones entre campo y ciudad, lo público y lo privado. Aunque dicho transporte continúa siendo valioso con todo y que el mismo transporte y el acceso a la ciudad se dificultan por las necesidades cada vez más particularizadas. Por ello es necesario que se haga un transporte más personalizado, que preste servicios a los diversos polos metapolizados, echando mano de las tecnologías de la información (TICs).

La mayor individualización, conlleva una mayor dependencia de técnicas cada vez mas socializadas aun y en las acciones más cotidianas. Todo lo anterior nos hace ver que se tienen que replantear los modelos de políticas públicas por lo menos en lo que a lo urbano se refiere. La democracia será mas eficaz, cuanto más esté en consonancia con las características y desarrollos de la sociedad hipertexto. Esta democracia de avanzada deberá ser más deliberativa, ya que dicha sociedad hipertexto es mucho más compleja y las mayorías estables en algún tópico, se vuelven cada vez más raras y ceden espacio a las expresiones de las minorías cada vez menos programables e imprevisibles. Por ello el político deberá comprender, que la acción pública se constituye hoy en el ámbito local más por la dinámica de los proyectos, más que por el seguimiento de un programa, más por las soluciones *ad hoc* que por la aplicación de normas, más por el consenso parcial, que por los grandes consensos globales, así la negociación, aporta un complemento de legitimidad a la toma de decisiones.

La ciudad siempre ha sido un espacio de ambigüedad, al privarnos de ciertos peligros y exponiéndonos a otros tantos. Futuro, riesgo y probabilidad, son expresiones típicamente modernas. Futuro como dirección, riesgo como posibilidad y probabilidad como cálculo de dicho riesgo. El flujo vertiginoso de informaciones, el avance de la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas, traen aparejados nuevos riesgos relacionados con la conta-

minación, el gas refrigerante etc. Los avances de la información y su manejo, hacen que la rapidez en la difusión, nos lleve a la idea de una vida urbana llena de peligros. El avance de la técnica es un arma de doble filo, ofrece posibilidades, pero potencializa los daños que se pueden causar, por lo que ante el riesgo se buscan modelos de desarrollo sustentable, ya que conforme la modernización avanza se siguen modificando las relaciones de la sociedad con la naturaleza, cuya noción de patrimonio natural, concepto de expresión moderna de apropiación de las sociedades por las sociedades humanas. En la sociedad del riesgo, es especialmente difícil aplicar el principio de precaución, ya que aunque existe la preocupación de preservar la seguridad física, económica, familiar, etcétera, el crecimiento de cada vez mayores incertidumbres, con todo y ello la vida moderna no se puede detener no queda de otra que apostarle a la conformación de grandes proyectos.

Como consecuencia de la conformación de la tercera revolución urbana, se hace necesaria la revisión de diversas categorías relacionadas con la ciudad, tales como: límite, interior, exterior, campo, ciudad, público, privado, distancia, continuidad, densidad, diversidad, hibridez, las cuales se transforman con el aumento de la velocidad de los flujos de información, bienes y personas, repercutiendo en la diversificación que dificulta la satisfacción de las necesidades de equipamiento urbano. ¿Cómo hacer frente a estos desafíos? La planificación de la segunda revolución moder-

na, era pensando en el futuro, en el largo plazo en la gestión estratégica actual, pensando en un futuro incierto y en una sociedad compleja y cambiante, por lo que elabora planes y proyectos que contemplan los cambios. Dichos cambios de naturaleza variada intentan que aquellos sean coherentes entre sí y diseña una gestión estratégica, teniendo en cuenta los acontecimientos que se producen, la evolución prevista y los cambios que se avecinan, revisando si son necesarios los objetivos y los medios planteados desde un principio, en concordancia con la aceleración de la economía, en pocas palabras se trata de elaborar y dirigir proyectos en un contexto incierto, cuya gestión es al tiempo, estratégico, pragmático y oportunista, tomando en cuenta el entorno y a los actores, siendo el proyecto al mismo tiempo analizador y herramienta de negociación. El proyecto va teniendo avances parciales a mediano y a largo plazo que modifican el proyecto y la retroalimentación, evaluando y redefiniendo los elementos estratégicos. Se busca dar prioridad a los objetivos frente a los medios, modificando las reglas de la exigencia a las reglas de los resultados. El anterior urbanismo, aseguraba los medios de realización, mediante reglas simples, imperativas y estables. El que las reglas fueran exigentes, implicaba que fijaban al mismo tiempo los objetivos y la forma de conseguirlos, estimulando a los actores públicos a encontrar la manera mas eficaz de cumplir estos objetivos para el conjunto de los participantes, que se sujetan a normas

mas complejas para la realización de los proyectos en ambientes, escenarios suelos y necesidades de dichos participantes directos, basados en el principio de equidad. La zonificación urbana es la muestra de los principios tayloristas expresados en la urbe, producto de las economías a escala el neo urbanismo desarrollado paralelamente a las TICs y al desarrollo organizacional, buscando no simplificar sino adaptarse e incidir en la realidad compleja, de las economías y la variedad de las mismas a escala, traduciéndose en una mayor funcionalidad y multifuncionalidad y polivalencia de equipos y servicios, cuidando permanentemente los recursos naturales en relación con el patrimonio social y tomando en cuenta, el paradigma del calentamiento global y con ello se intensifica, el aprovechamiento de los espacios y el control del uso de suelo. Otra transición, es pasar del equipamiento colectivo a equipamientos y servicios individualizados. En el urbanismo anterior, la repetición del servicio amortizaba equipamientos costosos, el mismo servicio para todos y al mismo tiempo. Ahora el neo urbanismo busca personalizar las soluciones, pasando de lo colectivo, a lo privado y luego a lo personal. Continúan habiendo equipamientos colectivos, pero se busca que el servicio tenga un enfoque individualizado, buscando concebir los lugares en función de los nuevos usos sociales. El neo urbanismo entremezcla participaciones públicas y privadas. Con la Internet se crean nuevos tipos de "casi espacios públicos virtuales", que llegan a

los hogares y a las empresas, que utilizan las TICs para hacer posible la pertenencia simultánea a varios tipos de espacio, procurándose la intimidad y la socialidad a través de equipos portátiles. Así, debido a la acción en una sociedad muy diferenciada, se transita del interés general sustancial, al interés general procedimental, lo que significa que en el anterior urbanismo, la autoridad se legitimaba con el interés colectivo, sobre el individual, para llevar acabo, cobro de impuestos, las excepciones al derecho de propiedad individual y las expropiaciones. En la sociedad hipertexto, es difícil incluir en la noción de interés colectivo una serie de multi intereses, diferenciados. Así los intereses colectivos, no son aceptados por todos. La experiencia en la que se basaba la decisión concebida como interés general, se ha sustituido por la controversia entre expertos, lo que le da importancia en primer plano al procedimiento en la toma de decisiones sobre lo objetivo, ya que el establecimiento de consensos y mayorías son cada vez más circunstanciales. Así se pretende adaptar la misión de los poderes públicos, sacándolos de la administración para dejarlos en la regulación, actuándose en el seno de un sistema complejo de actores, que actúan en un medio cada vez más abierto, actuando solo cuando las autorregulaciones fallen, en lugar de hacer que los sujetos privados busquen responder a la variedad de gustos y demandas, pasando de una arquitectura funcional a un diseño urbano atractivo, promoviendo una nueva calidad urba-

na, pasando de funciones simples, al urbanismo multisensorial, adaptando la democracia a la tercera revolución urbana.

Por lo que podemos concluir, que en las ciudades, metrópolis y ahora metapolis el autor evidencia que estos procesos fenoménicos son un continuo en el tiempo y el espacio, el autor lo devela muy claramente a través de una visión multidisciplinaria, aportando una orientación de Estudios Urbanos que parten desde la Sociología urbana, pero no se agota ahí, sino que proporciona elementos socio-tempo-espaciales, que dejan ver lo que en muchas ocasiones por poner un ejemplo, la teoría política "ortodoxa y desnuda", por sí sola no permite ver, pero una vez que se le adereza con todos estos elementos, de la hibridación de la inter, multi y transdisciplina y los conocimientos de frontera, hay un mayor alcance en la investigación y en la eficacia demostrativa, definitivamente un texto que por sus características esta llamado a ser un clásico contemporáneo y referente, para ir dándonos una idea de lo que esta pasando en esta primera década del siglo XXI, siendo un trabajo de gran aliento y altos vuelos, por la contundencia, coherencia y claridad discursiva, magistralmente amalgamada, con una dinámica histórica notable. Análisis y síntesis de procesos históricos, explicados no solo desde lo cronológico, sino como una serie de interacciones y procesos, a veces contradictorios, pero claramente evidenciados por este trabajo, en las diferentes fases de la modernidad

llámese clásica, industrial e hipertexto, a través de las modernizaciones. Arroja luz sobre algunas creencias sobre si lo virtual, puede sustituir lo real y yo diría lo tempo/espacial. Proporciona una idea de los desafíos que los avances tecnológicos, las nuevas conformaciones urbanas del tiempo, espacio y velocidad conllevan a los nuevos tipos de relaciones y actitudes intersubjetivas y con el entorno, pero con todo, no es apocalíptico, no pretende profetizar el fin, nos muestra como hemos cambiado, como los nuevos fenómenos revolucionarios nos han transformado, pero devela, muestra o contradice, sin habérselo propuesto, que muchos de los temores hacia el cambio de las sociedades y del entorno urbano, nos harán o nos estarán haciendo, mas plásticos o mas aislados. Aunque si nos muestra, que nos hemos individualizado y diferenciado mas, esto no implica que pretendamos aislarnos o que de hecho lo estemos haciendo, sino que hay un mayor deseo de salir de lo virtual al encuentro con los otros, generando una atmósfera esperanzadora sobre lo que las posibilidades de lo urbano nos ofrece y esta por ofrecernos. Tampoco podemos ser ingenuos e ignorar, que esta tercera revolución urbana, va volviendo mas dramática la desigualdad de los que tienen medios y los que no, la llamada brecha tecnológica, en cuanto al gozo de los beneficios que las nuevas ciudades nos proporcionan, al menos como potencia. Se empiezan a vislumbrar, en todo el mundo la necesidad de soluciones ad hoc, mas que la apli-

cación de normas, ¿serán en el caso mexicano, la reforma penal de transición al sistema acusatorio adversarial, así como los medios alternativos de solución de controversias, tales como la mediación, la conciliación etc., expresiones de la necesidad de resolver de manera diferente las problemáticas que suceden en las nuevas ciudades de la sociedad hipertexto? Con todo y esto, la sociedad hipertexto emergente, no consigue encontrar nuevas formas de regulación y se verifica un incremento de la violencia urbana y la comisión de todo tipo de delitos. Y esto involucra el principio de precaución para la regulación. Se esta tomando en cuenta dicho principio, para cuestiones como el calentamiento global, la continuación de la desregulación económica. Continuar sobre lo mismo después de la crisis que estallo en 2008 y que todo parece indicar que no hay un cambio de rumbo, es decir el modelo tiende mas a la reproducción que a la mutación. ¿Estaremos calculando el riesgo que esto conlleva? Otro riesgo es la expansión y generalización de los transgénicos, aunque el riesgo es compartido en la sociedad global hipertexto, pero no se asumen dichos riesgos, corriéndose de la misma manera, ya que en los países que los desarrollaron, no los están consumiendo y los emergentes si. No todo es flexibilidad en el neo urbanismo, aumentando el control del uso de suelo, existiendo un elemento que continua presente, las ganancias y la rentabilidad en la construcción. ¿Podemos decir que las autorregulaciones del

neo urbanismo fallaron en la crisis inmobiliaria y sistémica en USA?

A manera de colofón y dado el poderoso análisis y la importancia de algunos temas de la ciudad y lo global en el proceso de glocalización, me atrevo a preguntar, ¿Somos conservadores en cuanto a hacer o vivir en las actuales metapolis, o hay razones sólidas para las resistencias? ¿Qué podemos igualar en las ciudades, metrópolis y metapolis globales y que aspectos particularizar? ¿Hasta dónde ciudad, metrópoli y metapolis son unas más que otras proclives a la trata de personas, o solo se puede medir en el período contemporáneo?

COSMOS. Enciclopedia de las ciencias y tecnología en México Tomo 1.- Ingenierías, diseños y tecnología

COSMOS. Enciclopedia de las ciencias y tecnología en México
Tomo 1.- Ingenierías, diseños y tecnología *

La obra que se reseña es el primer volumen de nueve que abarcará la Enciclopedia que incluirá además de Ingenierías, diseño y tecnología, Ciencias Biológicas, Física, Química, Matemáticas, Medicina, Ciencias de la Tierra, Geografía y Ciencias Sociales y Humanidades.

Se propone ofrecer de cada uno de estos campos una historia de la profesión, tanto a nivel mundial como en México, incluyendo nombres de personajes que desempeñaron un papel significativo, la descripción de las especialidades que se han desarrollado dentro de cada rama, el impacto que han tenido en el desarrollo social y económico del país, un panorama de las bases científicas del ejercicio actual de las profesiones. Se incluyen ejemplos relevantes de las investigaciones, asimismo los principales centros de investigación. Se menciona también el tema de formación de recursos humanos, instituciones, evolu-

ción de la matrícula y principales posgrados.

El volumen de Ingenierías incluye dos grandes campos; En el primero se desglosan los campos de aeronáutica, ambiental, biomédica, civil, en computación, energética, industrial, de materiales, mecánica, metalúrgica, nuclear, de petróleo y gas, química y de sistemas. El apartado de Arquitectura y Diseños abarca Arquitectura, Diseño Gráfico, Diseño Industrial y urbanismo. Termina con un capítulo de Innovación Tecnológica. En particular en esta reseña se comenta sobre este último grupo.

Arquitectura. Lo escribe Manuel Rodríguez Viqueira. En su texto el apartado de la historia de la arquitectura es muy amplio; incluye arquitectura prehispánica, la arquitectura colonial por siglos, pasando por el siglo XIX y el Porfiriato y al tratar el siglo XX comienza con presentar el estado que guardaba esta en Europa.

Cuando describe la profesión señala en el texto, que además de la práctica convencional de la arquitectura como profesional privado o en el sector público o dedicado a la docencia, está el de asesoramiento a los sectores populares. Este es un tema que por su importancia me gustaría

Manuel Sánchez de Carmona
Lerdo de Tejada
 Profesor-Investigador UAM-Azcapotzalco
 Área de Estudios Urbanos

* González Cuevas, Oscar, coordinador. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal. Universidad Autónoma Metropolitana UAMI 2010, México

más adelante detenerme en él.

Diseño Gráfico estuvo a cargo de Juan Manuel López profesor recientemente fallecido, de larga estancia en CYAD Azcapotzalco, actor fundamental en la creación y desarrollo de esta disciplina y como todas las cosas que hizo, es un ejemplo de redacción, de síntesis y de claridad.

En particular me parece muy útil su esfuerzo por señalar las coincidencias y diferencias entre el diseño gráfico y otros lenguajes visuales. Destaca en un listado, 26 campos de trabajo del Diseñador Gráfico, lo que permite valorar las posibilidades de actuación del profesional de esta área.

El correspondiente al Diseño Industrial lo escribieron Emilio Martínez de Velasco y María Aguirre, añadiendo a los contenidos de las otras presentaciones temas como etapas de la creación de un nuevo producto, la importancia de la innovación y la manera como están incidiendo las nuevas tecnologías de la información.

Urbanismo lo hicieron Roberto Eibenschutz y Ligia González García de Alba. Inician con el concepto del hecho urbano, continuando con los antecedentes y tendencias de la urbanización. Señala que en 1970 se urbaniza el mundo de manera acelerada deteriorándose el medio ambiente. En México un parteaguas fue la Ley General de Asentamientos Urbanos de 1993 antecedente del Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana. Es interesante, en su trabajo, la identificación de 21 disciplinas orientadas a la ordenación del territorio, lo que fundamenta la interdiscipli-

nariedad de la planeación territorial.

De manera puntual señala que la aplicación de técnicas de la planeación, permite elevar el nivel de vida de la población utilizando para ello el ordenamiento territorial; determinando los usos de suelo, promoviendo la inversión pública, social y privada, sistematizando el mantenimiento de la infraestructura urbana, manteniendo y conservando el patrimonio cultural y procurando la participación de la población en los procesos de planeación y administración de la ciudad. Desarrolla en el texto conceptos importantes como son; desarrollo sustentable, habitabilidad, gobernanza. En la parte final de su trabajo presenta un panorama de la Investigación actual en el campo y la presencia de la UAM.

Líneas atrás señalé que me gustaría referirme a un concepto incluido en el texto de arquitectura donde se comenta los ámbitos laborales, donde “ los arquitectos ejercen actualmente su práctica profesional como funcionarios o empleados en los sectores público y privado, directores responsables de obra, directores responsables o corresponsables de proyectos y obras así como el de asesores técnicos especializados de grupos sociales y organizaciones no gubernamentales”. Creo que esta última parte del párrafo merece destacarse.

Investigaciones recientes marcan que alrededor del 70% de las viviendas en el área metropolitana son auto producidas por los habitantes sin participación de profesionales. El resultado es

que en este largo proceso la gente obtiene una vivienda mucho más amplia, y mas económica que las que ofrece el sistema formal. La gente invierte a un ritmo sin que lo estrangulen los sistemas financieros con obligaciones fijas, que hacen que difiera satisfacer otras necesidades urgentes. Por otro lado, la falta de asistencia técnica da por resultado que el 50% tengan problemas estructurales y de instalaciones.

La producción de la vivienda popular ha entrado desde hace unos años en crisis pues además de los problemas sociales que ha empezado a generar, tiene el sistema financiero, serios problemas al no poder colocar muchas de ellas y otras estando vendidas se encuentran abandonadas.

Desde hace unos años el INVI del Distrito Federal ha estado prestando dinero para mejorar viviendas y de esta manera reforzar el proceso de autoproducción el cual está condicionado a requerir asistencia profesional. Ahora se han unido El INFONAVIT y el FOVISSTE en esta dirección, abriéndose un campo de trabajo nuevo para el arquitecto.

Para esta actividad se requiere capacitar a los arquitectos que hasta ahora han sido formados con una orientación diferente. Además de estar actualizado con conocimientos técnicos específicos, debe estar familiarizado con el diagnóstico de condiciones estructurales, con procedimientos remediales, así como con problemas de instalaciones.

Una diferencia sustancial es concebir la acti-

vidad profesional del arquitecto orientada a lograr un objeto, un proyecto construido en un tiempo específico, o entenderla como participante en un proceso en donde la configuración es temporal y cambiante con el tiempo, quizá sin llegar nunca a una forma final.

En la práctica convencional puede haber etapas que prolonguen el proceso, puede el arquitecto hacer participar de manera importante al usuario, pero lo que no cambia es el objetivo final, lograr un producto con una configuración determinada.

En la segunda opción, el arquitecto participa con el objetivo principal de mejorar la calidad de vida tanto en los espacios privados como colectivos. Se integra a un equipo de diversos profesionales cuyo objetivo común es la calidad de vida y la superación de la pobreza, como es el caso de abogados, administradores, trabajadores sociales, antropólogos, psicólogos, economistas, ingenieros y urbanistas.

Generalmente no inicia el proceso sino que lo toma en un grado de avance, por lo que es fundamental su capacidad de diagnóstico y evaluación de las condiciones existentes, sus propuestas de optimización en el uso del espacio y el aprovechamiento al máximo de las condiciones del lugar, para lograr las mejores condiciones de temperatura, asoleamiento, ventilación, iluminación o aislamiento acústico.

Tema central de la actividad del arquitecto serán sus conocimientos para ampliar y reparar

lo ya existente, los problemas principales están en reforzar cimientos, en la continuidad en la estructura de muros y castillos, en reparar fisuras y deformaciones en muros apoyos y losas, corregir humedades y filtraciones así como en procedimientos de conservación de maderas, metales, concreto e impermeabilizaciones.

Los equipos interdisciplinarios son fundamentales, pues a los aspectos físicos hay que añadir aspectos sociales como son el fomento de organizaciones comunitarias, la identificación y consolidación de liderazgos, la organización y sistematización de asambleas y la organización de comités de seguridad y otros.

En el campo económico es importante la organización de cooperativas de materiales, de consumo y talleres productivos. En el aspecto legal es fundamental la tenencia; escrituras, convenios, régimen de copropiedad y condominio principalmente por el hecho de la alta proporción de varias familias viviendo en el mismo lote.

La habitabilidad no puede reducirse a los espacios interiores de la vivienda sino obligadamente debe incluir los espacios exteriores y las condiciones del barrio, facilitando lugares de encuentro, de reunión, usos de suelo compatibles, equipamiento y condiciones de banquetas, fachadas, drenaje, iluminación y limpieza.

Esta perspectiva, en la cual se trabaja desde hace unos años, tomó actualmente impulso con el apoyo de instituciones de vivienda, el INFONAVIT y FOVISSSTE, consolidándose

una alternativa para el gran número de arquitectos--- 24000 en el área metropolitana y 158 700 alumnos en 2004--- y en el panorama de la necesidad de construir 25 millones de viviendas en los próximos años.

En resumen se trata de una obra de difusión al gran público, presentando un panorama del campo de trabajo de cada una de este grupo de profesiones, de sus bases científicas, así como de su historia, de la formación de recursos humanos y de su impacto en la sociedad, ilustrada con ejemplos, que se aclara, no pretenden ser exhaustivos, ni seleccionados en base a juicios de valor.

La información que se presenta, se complementa con biografías de personas destacadas en el campo, así como de un glosario de términos que se usan con frecuencia en las diferentes disciplinas. El libro está ilustrado con magníficas fotografías de gran formato incorporadas a un diseño editorial cuidado dando por resultado un texto muy agradable de consultar.

Por último hay que destacar el magnífico y difícil trabajo del González Cuevas en la coordinación de numerosos especialistas logrando una información completa y unitaria, además su texto sobre Ingeniería Civil. La obra se convertirá pronto en una obra de consulta y en particular muy útil para los estudiantes en busca de conocer o confirmar una vocación.

Entre oficio y compromiso, un arquitecto Vida y obra en tiempos de cambio

Entre oficio y compromiso, un arquitecto Vida y obra en tiempos de cambio*

La obra trata sobre el quehacer del arquitecto Ángel Campos Lara que vivió - yo diría intensamente- entre la tercera y octava década del siglo pasado. Reseñar para mi esta obra es motivo de alegría por la amistad con el autor del texto, así como nostalgia por los años cincuentas cuando trabajé en la SCOP al lado del "indito" Campos en el departamento de dirigía el arquitecto Álvaro Aburto.

El texto me parece un ensayo por demás interesante y original al reflexionar sobre una obra comprometida con la profesión y la sociedad en un tiempo de cambio. A diferencia de otros libros de arquitectura, no impresionará con las imágenes sino , para quien sea sensible, lo hará pensar sobre la naturaleza de nuestro oficio.

La obra se inicia con una presentación del arquitecto Ernesto Alva Martínez , seguida por un Prefacio y una Reflexión obligada para dar entrada a seis capítulos, terminando con una bibliografía.

El primero lo destina a "Las Raíces", el segun-

do a "La Formación Profesional" con tres apartados: Antecedentes y vocación, Tiempos de Transición, Deserción momentánea y Retorno afortunado. El tercero trata de los "Inicios del ejercicio profesional", con los apartados Empleado y Profesionista liberal y Afirmando el conocimiento de la tradición. El cuarto es sobre "La Arquitectura de la Ciudad"; Contrapunteando Tradición y Modernidad. El quinto se llama "Regreso a Tepoztlán y en el sexto presenta "Reflexiones Finales" donde trata La Formación de los Arquitectos y Volviendo a la Construcción de la Ciudad.

En la presentación el arquitecto Alva Martínez señala que el arquitecto Campos pertenece a la generación de los arquitectos Enrique del Moral, Juan O'Gorman, Juan Legorreta, Enrique Yáñez, Raul Cacho, Mauricio M. Campos y Álvaro Aburto. Comenta que la Universidad era una :

...institución confusa para el estudiante de primer ingreso en la cual persistían dos formas de enseñanza, por un lado del academicismo de los profesores viejos y por otro la corriente funcionalista impulsada por los jóvenes profesores con el apoyo

* Campos Salgado, José Ángel. UNAM, Facultad de Arquitectura. 2010, México.

**Manuel Sánchez de Carmona
Lerdo de Tejada**

Profesor-Investigador UAM-Azcapotzalco
Área de Estudios Urbanos

estudiantil, intentando responder, vincularse y comprometerse con los cambios del país, que en lo arquitectónico se debatía entre su identidad y sus primeros pasos a la modernidad.

En el Prefacio el autor expone sus objetivos al hacer este libro, de los cuales destaco “encontrar sentido del trabajo profesional de nuestro amigo personal” reconociendo que su obra fue modesta y en “apariencia poco importante”.

En el primer capítulo desarrolla su lugar de origen; Tepoztlán, en el Estado de Morelos, su familia campesina, su abuela “curandera”. Nació un año después del inicio de la Revolución que en especial en esa zona fue muy violenta lo que motivó a la familia a trasladarse a la Ciudad de México en 1919. En esta ciudad cursó la preparatoria e ingreso a la Academia de San Carlos. En el capítulo sobre su formación profesional destaca a los arquitectos Juan Martínez del Cerro, José Luis Cuevas Pietrasanta y José Villagrán García así como a Don Lino Picaseño y Cuevas responsable de la biblioteca. Abandonó la escuela al tener que regresar su padre a Tepoztlán y no fue sino hasta la visita del Gral. Lázaro Cárdenas al pueblo, cuando a solicitud de su madre, se le concede una beca para continuar sus estudios, presentando su examen profesional el 12 de junio de 1942.

Desde 1936 se incorpora a trabajar a la SCOP alternado su responsabilidades oficiales con pro-

yectos particulares, entre los que se contaron ampliaciones de casas de familiares. Hasta los años cincuentas predominaron los proyectos con carácter tradicional rural así como del llamado “colonial Californiano” en la ciudad. En el libro se presenta el proyecto de una casa en 1949 con carácter contemporáneo iniciando una manera de hacer arquitectura que se prolonga hasta la década de los ochentas cuando regresa hacer arquitectura a Tepoztlán.

En particular creo importante destacar las obras de la casa habitación en Preciado de la Torre 38 con una composición de fachada cuidadísima y la planta de la residencia en Cuernavaca, de 1966 donde muestra una gran destreza compositiva en un terreno complicado donde se mezclan ángulos y curvas en sus linderos.

Sin embargo, lo más importante es que su abundante obra muestra su interés por atender problemas particulares planteados por sus clientes y en particular por hacer la mejor obra posible dentro de las limitaciones que se presentaban en cada caso.

José Ángel en la presentación habla de dos tipos de arquitectos: los que proponían un nuevo lenguaje, buscando una modernidad, dice el “de reconocido prestigio” y los que recreaban lenguajes ya producidos y probados, sin mayor pretensión que cumplir un programa requerido por el cliente, que formaban un grupo más bien anónimo. Siempre resultan difíciles estas divisiones. Es un lugar común señalar que un factor

importante en el resultado es el tipo de cliente y los medios en que se muevan.

Quizá, otra distinción puede ser de los que se esfuerzan por ser artistas innovadores y los que procuran ejercer un oficio probablemente más cercano a la artesanía, una producción que aprovecha modelos y se esfuerza por realizarlos bien. Un oficio más vinculado a la construcción que despliega habilidades geométricas y lógica constructiva dejando en ellas manifiesta una sabiduría producto de una bien digerida experiencia.

En las reflexiones finales, Ángel Campos resume su posición “la publicación de los trabajos de un arquitecto no reconocido radica, como consideración básica, en el hecho de que lo modesto es lo que en realidad constituye en su mayor parte el entorno urbano...” en los entornos construidos durante el siglo XX en los cuales participó nuestro arquitecto, esa obra modesta no sólo es mayoría sino continua en pie, constituyendo el armazón urbano de nuestras ciudades”....En el mismo sentido cita a Marina Waisman: “Junto a las grandes obras consagradas por la historia del arte, las viviendas más o menos modestas, los conjuntos urbanos en los que se aprecia una buena calidad ambiental, los recintos, en fin, que albergan vida corriente de las comunidades, han pasado a ocupar, por diversas razones, un lugar de gran importancia en la consideración del entorno”. Continúa Campos preguntándose ¿Será el único objetivo de la for-

mación de los futuros profesionales de nuestra disciplina la generación de una nueva vanguardia donde se producirán las nuevas aportaciones a esta disciplina?

Los Autores

María Emilia González

Profesor investigador Titular C Tiempo Completo
 División Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-A
 Mtra. en Edición de Libros por la Universidad de Guadalajara
 Licenciada en Ciencias y Técnicas de la comunicación por la Universidad Iberoamericana
 Av. San Pablo 180, edif H- 2º, Departamento de Humanidades, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.
 Tel 5318-0000
 Email: megd@correo.azc.uam.mx

Jorge Ortiz Segura y Bustos

Profesor investigador Titular C tiempo Completo
 División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A
 Licenciado en Antropología por la Universidad Iberoamericana
 Mtro. en Educación DIE-CINVESTAV
 Candidato a Doctor en Ciencias Sociales por la UAM-X
 Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.
 Tel 5318-9368
 Email: joy@correo.azc.uam.mx

Sergio Tamayo Flores

Profesor investigador Titular C Tiempo Completo
 División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A
 Arquitecto por la UAM-A
 Mtro. en Urbanismo por la UNAM
 Doctor en Sociología por la Universidad de Austin, Texas
 Av. San Pablo 180, edif H-2º, Departamento de Sociología, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.
 Tel 5318-0000
 Email: sergiotamayol@prodigy.net.mx

María Teresa Guadalupe Martínez Herrera

Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
 Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.
 Tel 5318-9368

Jorge A. Matínez Bolívar

Arquitecto por la Universidad Iberoamericana
 Especialización en Diseño, Línea de estudios Urbanos
 Tesista de la Maestría en Diseño, Línea de Estudios Urbanos
 Tel. 5211-8106
 Email: Jmb333@prodigy.net.mx

Fausto E. Rodríguez Manzo

Laboratorio de Análisis y Diseño Acústico, Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, CyAD-UAM-Azcapotzalco.
 Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.
 Tel 5318-9181 Tel/fax 5318-9185
 Email: faustoarq.net@gmail.com

María Esther Sánchez Martínez

Profesor investigador Asociado C Tiempo Completo
 División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A
 Licenciada en Diseño Industrial UAM-A
 Mtra. en Diseño Línea de Estudios Urbanos
 Doctoranda en Diseño Línea de Estudios Urbanos
 Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.
 Tel 5318-9368
 Email: maria_uam@hotmail.com

Elisa Garay Vargas

Laboratorio de Análisis y Diseño Acústico, Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, CyAD-UAM-Azcapotzalco.

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-9181 Tel/fax 5318-9185

elisagaray@gmail.com

Laura A. Lancón Rivera

Laboratorio de Análisis y Diseño Acústico, Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, CyAD-UAM-Azcapotzalco.

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Procesos y Técnicas de Realización, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-9181 Tel/fax 5318-9185

lalancon@yahoo.com.mx

Belcriz María Panek

Mtra. en Diseño Línea de Estudios Urbanos

Doctoranda en Diseño Línea de Estudios Urbanos

Ma. de los Angeles Barreto Rentería

Profesor investigador Titular A Tiempo Completo

División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A

Licenciada en Arquitectura UAM-A

Mtra. en Diseño Línea de Estudios Urbanos

Doctoranda en Diseño Línea de Estudios Urbanos

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-9368

Email: mabr@correo.azc.uam.mx

Felix Martínez Sánchez

Profesor investigador Titular C Tiempo Completo

División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A

Arquitecto y Mtro. en Arquitectura del Paisaje

Jefe del Área de Investigación en Arquitectura del Paisaje

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-0000

Email: fams@correo.azc.uam.mx

María del Carmen Bernárdez de la Granja

Profesor investigador Titular C Tiempo Completo

División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A

Arquitecta UNAM

Mtra. en Arquitectura con especialidad en Restauración de Monumentos, ENCRYM-INAH

Doctoranda en Diseño Línea de Estudios Urbanos

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-9368

Email: bdmc@correo.azc.uam.mx

Francisco Santos Zertuche

Profesor investigador Titular C Tiempo Completo

División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A

Arquitecto UNAM

Doctor en Historia, COLMEX

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-9368

Email: fjsz@correo.azc.uam.mx, fsazertuche@yahoo.com

Jorge Morale Moreno

Profesor investigador Titular C Tiempo Completo

División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A

Sociólogo UAM-A, Mtro. en Arquitectura-Urbanismo, FA, UNAM

Doctorando en Historiografía UAM-A

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa

Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-9368

Email: jmm@correo.azc.uam.mx

Manuel Sánchez de Carmona

Profesor investigador Titular C Tiempo Completo

División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-A

Arquitecto Universidad Iberoamericana

Mtro. en Diseño Línea de Estudios Urbanos

Doctorando en Diseño Línea de Estudios Urbanos

Av. San Pablo 180, edif H-PB, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Col. Reynosa

Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-9368

Email: manueldecarmona@yahoo.com.mx

Enrique Eugenio Pastorino Chassale

Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, CP 02200, Azcapotzalco D.F.

Tel 5318-0000

Guía para autores

Anuario de Espacios Urbanos () es una revista que busca recoger las diversas experiencias de investigación sobre el fenómeno urbano en el marco de regiones y ciudades específicas, a la diversidad de enfoques y metodologías, aunque ello no le representa ninguna responsabilidad en cuanto al contenido de los artículos.

Los originales que se entreguen para su publicación pasarán por un proceso editorial que se desarrollará en varias fases. Por ello es necesario que su presentación siga ciertas normas para facilitar la edición y evitar el retraso de las publicaciones:

- Los trabajos que se entreguen a  para su publicación deberán ser de carácter eminentemente académico. Los originales serán dictaminados anónimamente por los integrantes de la cartera de árbitros, cuyo dictamen será inapelable en todos los casos. Por ello el nombre del autor(es) u otra forma de identificación sólo deberá figurar en una carátula. Por la naturaleza de la revista, es claro que no se aceptarán artículos de género periodístico o comentarios generales sobre algún tema.
- Las colaboraciones deberán presentarse en su versión final y completas, ya que no se admitirán cambios una vez iniciado el proceso de dictaminación y producción.
- El(los) autor(es) concede(n) a  el permiso para que su material se difunda en la revista y medios magnéticos y fotográficos. Los derechos patrimoniales de los artículos publicados en , son cedidos a la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco tras la aceptación académica y editorial del original para que éste se publique y distribuya tanto en versión impresa como electrónica; asimismo, el(los) autor(es) conserva(n) sus derechos morales conforme lo establece la ley. El autor principal recibirá una forma de cesión de derechos patrimoniales que deberá ser firmada por él, en el sentido de que ha obtenido el consentimiento de los demás autores, si los

hubiere. Por otra parte, los autores podrán usar el material de su artículo en otros trabajos o libros publicados por ellos mismos, con la condición de citar a  como la fuente original de los textos. Es responsabilidad del autor obtener por escrito la autorización correspondiente para todo aquel material que forme parte de su artículo y que se encuentre protegido por la ley de Derechos de Autor.

9. Quienes entreguen colaboraciones deberán tomar en cuenta la diversidad de lectores a los que se dirige. Los trabajos deberán estar escritos de manera clara, sencilla y bien estructurada.
10. La colaboración deberá incluir la siguiente información:
 - a. Título del trabajo, de preferencia breve, que refiera claramente el contenido. Se aceptan y consideran convenientes los subtítulos para aclarar y ampliar el contenido de las colaboraciones.
 - b. Un breve resumen no mayor a 15 líneas en español e inglés que especifique la importancia del artículo, sus alcances, aportaciones y aspectos particulares.
 - c. Una portada de presentación con los datos generales de(l) autor(es) incluyendo:
 - Nombre completo.
 - Centro o departamento a que se encuentra(n) adscrito(s) laboralmente.
 - Máximo nivel de estudios alcanzados (disciplina o campo e institución) y estudios en curso si lo hubiera.
 - Línea de investigación actual.
 - Referencias bibliográficas completas de las últimas 3 o 4 publicaciones (incluye número de páginas).
 - Cualquier otra actividad o función profesional destacada que corresponda.
 - Teléfono o fax.
 - Dirección de correo-e.
11. Los trabajos deberán cumplir con las siguientes características:
 - a. Se presentarán impresos a espacio y medio (1.5) en tipo Courier, Arial o Times de 11 puntos a un espacio y medio, sin cortes de palabras, con una extensión de 15 a 40 cuartillas para el caso de investigaciones (incluidos cuadros, notas y bibliografía); de 10 a 20 para las notas críticas, y de 5 a 10 en el caso de reseñas de libros.
 - b. Serán capturados en mayúsculas y minúsculas y con acentos. En el caso de utilizar Word, los trabajos no deberán contener formato alguno: sin sangrías, espaciado entre párrafos, no deberá emplearse hoja de estilos, caracteres especiales ni más comandos que los que atañen a las divisiones y subdivisiones del trabajo.
 - c. Los cuadros, así como las gráficas, figuras y mapas, deberán presentarse en respectivas hojas aparte, agrupados al final y señalando en el texto el lugar donde han de insertarse. En caso de enviarlos en disco o por vía electrónica, deberán estar almacenados en Excel (para las gráficas y cuadros o tablas); de ninguna manera serán recibidos en otro formato, versiones anteriores o insertadas en el archivo de texto. Los cuadros serán numerados con el sistema arábigo (cuadro 1, 2, 3...) y para los mapas, planos, figuras, láminas y fotografías (figura 1, 2, 3...). En cuanto a estas últimas deberán manejarse en formato JPG o TIFF a 300dpi como mínimo. En el caso de estar elaborados en Autocad u otro programa de gráficos, adjuntar una impresión láser, de

- preferencia en escala de grises.
- d. Los cuadros y gráficas serán los estrictamente necesarios y deberán ser autoexplicativos, no incluir abreviaturas, indicar las unidades y contener todas las notas al pie y las fuentes completas correspondientes.
 - e. Los títulos o subtítulos deberán diferenciarse entre sí; para ello se recomienda el uso de tipografía de diferente puntaje.
 - f. Se usará la notación Chicago para las referencias dentro del texto; es decir: apellido del autor, año y página; escrito entre paréntesis: (Alcántara, 1995:28).
 - g. La bibliografía no debe extenderse innecesariamente –la estrictamente citada en el texto- y deberá contener (en este mismo orden): nombre del autor, año de edición (entre paréntesis), título del artículo (entre comillas) y título del libro o revista (en cursivas), editorial, número, ciudad y número total de páginas en el caso de un texto integrado. Ejemplo:
 - BORDA J. y MUXI, Zaida. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa-Diputació Barcelona.
 12. Los originales deberán presentarse perfectamente claros.
 13. La estructura mínima del trabajo, incluirá una introducción que refleje con claridad los antecedentes del trabajo, su desarrollo y conclusiones.
 14. En cuanto a las siglas, debe proporcionarse –al menos la primera vez- la equivalencia completa de la empleadas en el texto, en la bibliografía, en los cuadros, citas y gráficas.
 15. Si se presenta el original impreso (incluyendo texto, gráficas, cuadros y otros apoyos), debe adjuntarse un disco, con todos los archivos que forman el artículo. En la cubierta indique el nombre de cada uno de ellos.
 16.  se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que se consideren convenientes. No se devuelven los originales. Sólo los trabajos no aceptados para su publicación serán devueltos a petición del autor.
 17. Los artículos podrán entregarse en la Coordinación Editorial de la revista en la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD) de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, o bien, enviarse por correo a la siguiente dirección:

Revista Anuario de Espacios Urbanos,
 Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco,
 División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD),
 Departamento de Evaluación
 Av. San Pablo núm. 180, edificio H planta baja,
 Col. Reynosa Tamaulipas, Azcapotzalco 02200, México, D.F.
 Vía electrónica a la dirección:
 anuario@azc.uam.mx
 Teléfonos: (52-55) 5318-9179
 (52-55) 5318-9368

Information for Contributors

Anuario de Espacios Urbanos (AEU) is a Journal open to all disciplines related to the urban experiences in the context of specific regions & cities. It's also open to different viewpoints & methods; nevertheless, it has no responsibility as to the content of its articles.

The original manuscripts submitted to be considered for publication will undergo an editorial process comprising of several stages. It is therefore necessary that they follow certain norms in order to facilitate their edition & avoid delays in publication:

5. The manuscripts submitted to AEU must have an eminently academic character. The originals will be peer-reviewed anonymously by the members of the referee portfolio of the journal. Their decision is *beyond appeal* in all cases. This is why the authors name or any other form of id must be included in the front page. Due to the nature of the journal, it would be impossible to accept journalistic or editorial articles, on any subject.
6. Collaborations must be submitted in their final & complete draft, since it will be impossible to accept changes once the refereeing & production process has started.
7. The authors agree to grant AEU permission to distribute their material in the journal, as well as in magnetic & photographic media. The patrimonial rights of articles published in AEU are transferred to the Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco after the academic & editorial acceptance to publish & distribute the manuscript, both in print & electronically. Likewise, the authors retain moral rights as established by law. The main author will receive a

copyright transfer form that must be signed, with the understanding that the rest of the authors have given their agreement. The authors also retain their right to publish the material in their articles in other works or books published by them, provided that they cite  as the original source of the text. It is authors' responsibility to obtain such written permission to use material protected by Copyright Law.

8. Authors must take into account the diversity of readers they address, Articles must be written in a clear, easy to read & well structured manner.
9. Collaborations must include the following:
 - a. Article's title, preferably brief, which clearly refers to its content. It is considered accepted & convenient to have a subtitle as to clarify & define the content of the collaboration.
 - b. A short abstract no longer than 15 lines, both in Spanish & English, specifying the importance of the article; its reach, contributions & particular aspects.
 - c. A front page with general information about the authors, including:
 - Full Name.
 - Centre or department of affiliation.
 - Their institutions postal address.
 - Maximum educational attainment (discipline & institution) & current studies (if this applies).
 - Current research lines.
 - Bibliographic references of the latest 3 or 4 publications (including page numbers).
 - Mention of any other relevant professional activities or positions.
 - Telephone or fax number.
 - E-mail address.
10. Collaborations must have the following:
 - a. Manuscripts must be printed with 1.5 line spacing, in 11 pt Courier, Arial or Times font & without hyphenated words. The extension of the manuscript must be between 15 & 40 pages for research papers (including tables, notes & bibliography); between 10 & 20 pages for critical papers & between 5 & 10 for book reviews.
 - b. The manuscript must be typed in upper & lower case letters, with appropriate tildes & accents. If using Word, manuscripts must not have any special formats, no indentations or paragraph spacing, do not use predetermined styles, do not use special characters or more commands than needed for sections & subsections in the article.
 - c. Tables, as well as graphs, figures & diagrams must be included in separate pages & grouped at the end of the manuscript. The main body must have clear information about the marker where they must be inserted. In case they are submitted electronically, the graphs & tables must be sent in Excel. It is impossible to accept them in any other format or inserted in the text file. Tables must be numbered in Arabic numerals (table 1, 2, 3...), also must be used for maps, plans. Figures, prints & photographs (figure 1, 2, 3...). Latter's format must be JPG or TIFF in 300dpi resolution. AutoCAD must be presented in a greyscale print.
 - d. Tables & figures included must be strictly necessary ones. They must be self explanatory & must not contain acronyms o abbreviations. Appropriate units must be specified, as well as all

corresponding captions & complete sources.

- e. Sections & subsections must easily be distinguished; to that end, use of different character points is suggested.
- f. Citation of references must be in Chicago system, in other words: author's surname, year of publication & page, all in brackets: (Smith, 1995:28).
- g. Bibliography must not be unnecessarily extended –include only references cited in text- & must include (in this order): author's name, year of publication (in brackets), title of the article (in quotation marks), title of the book or journal (in italics), publisher, number, city & total number of pages in case of an integrated text. Example:
 - BORDA J. y MUXI, Zaida. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa-Diputació Barcelona.
11. Originals must be clear & legible (photocopies are not acceptable for publication).
12. The minimum structure of the article must include an introduction that clearly reflects the nature & intention of the work, as well as its body and conclusions.
13. Whenever acronyms are used, full equivalence must be stated (at least the first time presented) in the text, bibliography, tables & figures.
14. If originals are submitted in print (including text, figures, tables & other support material), it's necessary to include a disc with text files and support material. The name files must be printed on the disk.
15.  Reserves the rights to make any changes that are considered necessary. Originals submitted to the editorial office will not be returned. Only manuscripts that aren't accepted for publication can be retuned upon author's request.
16. Manuscripts can be submitted to the editorial office in the CyAD of the Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, or by post to the following address:

Revista Anuario de Espacios Urbanos,
 Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco,
 División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD),
 Departamento de Evaluación
 Av. San Pablo núm. 180, edificio H planta baja,
 Col. Reynosa Tamaulipas, Azcapotzalco 02200, México, D.F.
 Via email:
 anuario@azc.uam.mx
 Phone: (52-55) 5318-9179
 (52-55) 5318-9368

Anuario de Espacios Urbanos 2010 se terminó de imprimir en el mes de diciembre 2011 en los talleres de Jiménez Editores e Impresores, S.A. de C.V., ubicados en el Callejón de la Luz 33-20, Anáhuac, México D.F., tel: 5527-7340, fax: 5399-4711

e-mail: jimenezedit@yahoo.com.mx

La presente edición es sobre papel copamex de alta opacidad de 90gr para los interiores y cartulina sulfatada de 12 pts para el forro, la edición consta de 500 ejemplares más sobrantes para reposición.

En este número el Anuario se ha dividido en tres secciones: Espacio Urbano, Historia Urbana e Identidades y Cultura Urbana.

En la sección de Espacio Urbano, el artículo de Jorge Martínez Bolívar explora el proceso de metropolización en el corredor Tlaxcala-Puebla. Por su parte, Manuel Sánchez de Carmona explora algunas de las causas de la transformación urbana de las Lomas de Chapultepec. En tercer lugar, María de los Ángeles Barreto y Félix Martínez examinan diferentes niveles de análisis para el tema del jardín histórico.

La segunda sección, Historia Urbana, María del Carmen Bernárdez nos entrega una revisión de la construcción del Sistema Lerma. María Teresa Martínez Herrera junto con Enrique Pastorino develan los rastros de la pervivencia de Tenochtitlan. María Esther Sánchez Martínez explora el territorio de la ciudad de México a partir del Plano Oficial de 1900. Por último, Francisco Santos analiza las amenazas al patrimonio construido por el arquitecto Hassan Fathy.

En la tercera parte, Identidades y Cultura Urbana, Jorge Morales presenta algunos conceptos empleados para la caracterización de los movimientos urbano-populares. Sergio Tamayo, Jorge Ortiz y María Emilia González explican cómo la Basílica de Guadalupe se ha convertido en un hito de identidad. Beleriz María Panek explora la imagen urbana algunos paraderos de transporte público a la luz de los conceptos propuestos por Kevin Lynch.

Se presentan tres reseñas. Dos a cargo de Manuel Sánchez de Carmona, *COSMOS. Enciclopedia de las ciencias y tecnología en México, tomo I*; y *Entre oficio y compromiso, un arquitecto. Vida y obra en tiempos de cambio*. La tercera de Amir García Villalpando, *Los nuevos principios del Urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día de Francois Ascher*.